

me iré al monte de la mirra,
y al collado del incienso.

Esposo

7* Eres toda hermosa, amiga mía,
y no hay en ti defecto alguno.

8* ¡Ven del Líbano, esposa mía!

¡Ven conmigo del Líbano!

¡Mira de la cima del Amaná,
de la cumbre del Senir y del Hermón,
de las guaridas de los leones,
de las montañas de los leopardos!

9* Me has arrebatado el corazón,
hermana mía. esposa.

Me has arrebatado el corazón
con una de tus miradas,
con una perla de tu collar.

10 ¡Cuán dulce son tus amores,
hermana mía, esposa!

¡Cuánto más dulces
son tus caricias que el vino;
y la fragancia de tus perfumes
que todos los bálsamos!

11 Miel destilan tus labios,
esposa mía,
miel y leche

* 7. *Eres toda hermosa*: “Lo es la Iglesia, porque a los ojos de Cristo son bellos no solamente los doctores y religiosos que descuellan por su profunda ciencia y virtud, sino los simples fieles que caminan por la senda de la verdadera fe y apartados de pecados graves” (Bover-Cantera). San Agustín observa que la Iglesia en este siglo necesita limpiarse cada día para ser presentada al fin sin mancha alguna a su Esposo Jesucristo. Así lo vemos en Efesios 5. 25-27 y Apocalipsis 19, 6-9. Lo mismo puede decirse del alma del justo, según II Corintios 11, 2; Col. 1, 22. Las palabras se aplican en la Liturgia a la Santísima Virgen.

* 8. *Ven conmigo*, etc. Según Vaccari: *Me reclamas*, como si el Esposo se dijera atraído por ella desde el Líbano donde Él está, y conducido al Amaná desde las alturas del Senir y del Hermón y desde las guaridas donde Él mora como pastor (véase 2, 8), porque ella le ha robado el corazón (versículo 9). *Amaná*: parte del Antilíbano, cerca de Damasco; *Senir* o *Sanir*: nombre amorreo del Hermón o Antilíbano. *Leones y leopardos* eran para los judíos figuras de los pueblos paganos circunvecinos.

* 9. Al nombre de *esposa*, que por primera vez le da en el vers. 8, añade el de *hermana*, poniendo así en este apasionado amor un sello de altísima pureza.

hay debajo de tu lengua;
y el perfume de tus vestidos
es como el olor del Líbano.

^{12*}Un huerto cerrado
es mi hermana esposa,
manantial cerrado,
fuente sellada.

¹³Tus renuevos son un vergel de granados,
con frutas exquisitas; cipro y nardo;

¹⁴nardo y azafrán, canela y cinamomo,
con todos los árboles de incienso;
mirra y áloes.
con todos los aromas selectos.

Esposa

^{15*}La fuente del jardín
es pozo de aguas vivas,
y los arroyos fluyen del Líbano.

* 12. *Huerto cerrado y fuente sellada*: bellas imágenes de la Iglesia cerrada y sellada para el mundo y reservada únicamente, como debía serlo Israel separado de las naciones, al amor de su divino Esposo. En ella debe conservarse intacto el tesoro recibido de Dios en depósito: la sana doctrina, la Sagrada Escritura, los sacramentos (cf. I Timoteo 6, 20). Véase versículo 15 y nota. Muchos Padres entienden figurada aquí la virginidad como en 2, 1 (azucena del valle). A imitación de la bienaventurada Virgen María cada virgen es un jardín cerrado, una fuente sellada por el Todopoderoso con la gracia de la virginidad, de la pureza, del pudor, de la modestia. Una virgen, dice San Ambrosio, es un jardín inaccesible a los ladrones; se parece a una viña en flor, derrama el perfume de sus virtudes y es bella como la rosa.

* 15. Los mejores autores reconocen que la Esposa toma la palabra aquí, y no solamente en el versículo 16. Es por cierto una de las lecciones más preciosas del Cantar, ya se lo aplique a Israel, a la Iglesia o a cada alma, y ya sea con visión pasada o profética, pues en todos los casos la humilde Esposa al verse de tal modo colmada por los elogios del Esposo, después de haberse sentido colmada por sus dones, no puede sino exclamar, como aquí lo hace, que nada de eso le pertenece sino que todo es sólo el depósito (cf. versículo 12) de dones y favores que Él mismo ha puesto en ella. Y así pide que soplen en toda su plenitud los vientos del Espíritu Santo para que ella, no obstante su propia nada (recuérdese el Magnificat de María: Lucas 1. 48), pueda agrandar al Esposo con los aromas y los frutos que Él le prodigó con su generosidad toda divina. Un pasaje análogo encontramos en el Apocalipsis, donde los veinticuatro ancianos, al verse colmados de dicha por los méritos del divino Cordero, se empeñan en destacar que es a Él a quien corresponde toda la gloria de esa hazaña: “y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres, Señor, de recibir el libro y de abrir sus sellos, porque Tú has sido entregado a la muerte y con tu sangre nos has rescatado para Dios de todas las tribus, y lenguas, y pueblos, y naciones. Nos hiciste para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra” (Apocalipsis 5, 9 y 10). San Gregorio Magno hace notar aquí, en igual sentido, que las aguas puras y vivas que la Iglesia Católica envía a las iglesias particulares y a las almas fieles, “son las Sagradas Escrituras, que corren impetuosamente del Monte Líbano, esto es, de la boca de Jesucristo”.

¹⁶¡Levántate, oh Aquilón,
ven, oh Austro!
¡Qué se esparzan sus aromas!
¡Venga mi amado a su jardín
y coma de sus exquisitas frutas!

[Volver al Índice](#)

Cantar de los Cantares 5

Esposo

^{1*}Vine a mi jardín, hermana mía, esposa;
tomé de mi mirra y de mi bálsamo;
comí mi panal con mi miel;
bebí mi vino y mi leche.
¡Comed, amigos;
bebed y embriagaos, mis bien amados!

Esposa

^{2*}Yo dormía,
pero mi corazón estaba despierto.
¡Una voz! Es mi amado que golpea.

Esposo

Ábreme, hermana mía, amiga mía,
paloma mía, perfecta mía,
pues mi cabeza está llenade rocío,
y mis cabellos de las gotas de la noche.

Esposa

^{3*}Ya me he quitado la túnica;

* 1. He aquí la visión anticipada de lo que anhelan, al final del Cántico, tanto la Esposa como los amigos del Esposo. Véase 8, 13 s. y notas.

* 2. Los versículos 2 a 8 encierran una alusión a la infidelidad de Israel para con Dios, el cual por eso se retiró de su pueblo (versículo 6). *Yo dormía*: en hebreo el *yo* indica aquí femenino, como el *ábreme* indica masculino. Algunos piensan que toda esta escena es un monólogo de la Esposa que relata un sueño. “Durmiendo sueña con su Amado; y en este estado siente que llega a la puerta y llama. La Esposa le responde en sueños excusándose (cf. Lucas 11, 6 s.). Son juegos del poeta para hallar una nueva forma de expresar los sentimientos de mutuo amor entre los dos Esposos” (Nácar-Colunga).

* 3. Hay aquí una enseñanza altamente sobrenatural: el objeto del amor ha de ser el Esposo en Sí mismo, en su Persona, y no los obsequios que Él nos haga, ni menos la complacencia en las propias

¿cómo ponérmela de nuevo?

Ya me he lavado los pies;

¿cómo ensuciarlos?

^{4*} Mi amado introdujo la mano por el cerrojo,
y mis entrañas todas se conmovieron.

^{5*} Me levanté para abrir a mi amado,
y mis manos gotearon mirra;

de mirra exquisita

se impregnaron mis dedos

en la manecilla de la cerradura.

^{6*} Abrí a mi amado,
pero mi amado, volviéndose,
había desaparecido.

Mi alma desfalleció al oír su voz.

virtudes. Mientras el Esposo llama a la puerta (Apocalipsis 3, 20), soportando la intemperie de la noche — Jesús las pasaba así, orando en la montaña (Lucas 6, 12) — la Esposa piensa en conservar limpios sus pies como otro Narciso que quiere complacerse en la propia belleza. San Pablo, que nos enseña a vivir según el espíritu, como el único modo de superar los atractivos de la carne (Gálatas 5, 16), nos libra también de una ascética *egocéntrica*, para llevarnos a vivir la espiritualidad *crístocéntrica*, conservando los ojos de nuestra atención siempre fijos en Aquel que es el autor y consumidor de nuestra fe (Hebreos 12, 2); el único digno de admiración, porque “es el más hermoso entre los hombres” (Salmo 44, 3); el único digno de amor, porque “todo Él es amable” (versículo 16); el único que no desilusiona ni traiciona, porque “su amor es fuerte como la muerte” (8, 6). Véase Salmo 118, 37 y nota.

* 4. *Se conmovieron*: Otros añaden: *a causa de él*. La Vulgata dice *a su tacto, o a su toque* o llamado (véase nota 5). El Esposo había llamado a la puerta, y trata ahora de abrir el cerrojo con su mano, que introduce por el agujero de la cerradura. Son sus manos, que siempre destilan lo más exquisito, las que dejan el cerrojo impregnado de la mirra que luego halla la Esposa. Es que Dios, como señala Fray Luis de León, cuando los suyos están más olvidados de Él, por su grande amor los ampara y los rodea aún con mayor cuidado, porque sabe que más lo necesitan.

* 5. *Mirra exquisita*: así también la Vulgata. Otros traducen: *mirra líquida*. Otros: *mirra colada*. El sentido es que las manos del Esposo habían dejado colarse esa mirra a través de la cerradura. Este gesto del Amado es quizá lo que llena a la Esposa de emoción (versículo 4) al ver con qué delicadeza responde Él a su ingratitud. “Había oído la voz del Esposo; supo que era Él que estaba en la puerta, pues conocía su voz; y sin embargo no le abrió. Le parecía más dulce entregarse al sueño que levantarse para seguir a su llamado; más dulce soñar con Él que abrirle la puerta. Y Él se fue dejando mirra en la puerta, mirra que a pesar de su amargura exhala fragancia suave. La mirra la acompañó después cuando iba en busca del Amado; la acompañó la amargura, pero también la fragancia que había despertado en ella el amor y el ansia de encontrar al que amaba su alma. Fue golpeada, herida y le fue quitado el manto (versículo 7). Anduvo errante en la oscuridad como una oveja perdida, y todo por culpa suya, por no haber abierto la puerta cuando Él llamó” (Elpis).

* 6. *Lo busqué*: Los autores místicos ven en esta otra búsqueda, lo que llaman la noche oscura del alma. Es la última purificación que, a través de la experiencia de nuestra total incapacidad y maldad, nos enseña la humildad plena. Sólo en esta disposición de espíritu descubrimos en el Esposo los encantos irresistibles que la Esposa enumera en los versículos 10-16, y que nos enamoran de Él hasta llevarnos al matrimonio espiritual (véase 3, 1; 6, 3 y notas).

Lo busqué y no lo hallé;
lo llamé, mas no me respondió.

7* Me encontraron los guardias
que hacen la ronda en la ciudad;
me golpearon, me hirieron;
y los que custodian las murallas
me quitaron el manto.

8* Os conjuro, oh hijas de Jerusalén,
si halláis a mi amado, decidle
que yo desfallezco de amor.

Coro

9 ¿Qué es tu amado más que otro amado,
oh hermosa entre las mujeres?
¿Qué es tu amado más que los demás amados,
para que así nos conjures?

Esposa

10* Mi amado es blanco y rubio,
se distingue entre millares.

11* Su cabeza es oro puro;
sus rizos, racimos de palma,
negros como el cuervo.

12* Sus ojos, palomas junto a los arroyos de agua,

* 7. Aquí no sólo se ve ignorancia como en 3, 4, sino también maltrato. No sería quizás ajeno a esto lo que San Pedro anuncia de los burladores (III Pedro 3, 3 s.; Ezequiel 12, 22 y 27). En sentido espiritual: los que buscan a Jesús son perseguidos, como lo fue el Maestro y como anunció Él mismo muchas veces y también los apóstoles. Dios ejercita y prueba a sus servidores y amigos por medio de las persecuciones, para conservar su alma, para purificarlos, perfeccionarlos y elevarlos al honor imperecedero de la gloria. Véase Romanos 8, 18; II Timoteo 3, 12; Juan 16, 1 ss.; Lucas 21, 12, etc.

* 8. *Decidle*: otros traducen: *¿qué le diréis? Que yo desfallezco de amor*. Es propio del verdadero amor crecer más y encenderse más cuanto más y mayores dificultades y peligros se le ofrecen y ponen delante (Fray Luis de León). El amor, observa San Agustín, es una palanca tan fuerte, que levanta los pesos más enormes; porque el amor es el contrapeso de todos los pesos.

* 10. La Esposa describe *la belleza del Amado* (versículo 10 a 16), como antes éste había pintado la hermosura de aquélla (4, 1-5). Todo esto conviene en sentido místico a los atractivos incontables que el divino Esposo Jesucristo nos descubre cuando lo estudiamos en el Evangelio. *Entre millares*: Otros: *entre diez mil*.

* 11. *Racimos de palma*: Otros: *racimos de dátiles*. Otros simplemente: *palmas*.

* 12. *En pleno reposo*: Otros: *a la orilla de aguas abundantes*. Preferimos nuestra versión que, además de la vivísima figura de los ojos en sus distintas partes, ofrece una imagen fiel de la paz

bañadas en leche, en pleno reposo.

^{13*}Sus mejillas son eras de balsameras,
macizos de perfumadas flores;
sus labios son lirios
que destilan mirra purísima.

^{14*}Sus manos son barras de oro
esmaltadas con piedras de Tarsis;
su pecho, una obra de marfil
cuajada de zafiros.

^{15*}Sus piernas son columnas de mármol,
asentadas en basas de oro puro;
su aspecto es como el del Líbano,
esbelto como los cedros.

^{16*}Su voz es la dulzura misma,
y todo él es amable.
Tal es mi amado, tal es mi amigo,
oh hijas de Jerusalén.

Coro

^{17*}¿Adónde se ha ido tu amado,
oh hermosa entre las mujeres?
¿Hacia dónde se ha vuelto tu amado,

inefable que irradiará la mirada de Jesús diciendo a cada uno, como en el Evangelio: “No se turbe vuestro corazón... Os doy la paz mía” (Juan 14, 27).

* 13. *De perfumadas flores*: Otros: *de plantas aromáticas*. *Sus labios son lirios*: en los que estaba derramada la gracia (Salmo 44, 3); de ellos salían como *mirra purísima* (otros traducen *mirra líquida*) las palabras de vida (Juan 6, 68; Vulgata 6, 69) que “nunca hombre alguno habló como aquel Hombre” (Juan 7, 46).

* 14. *Barras*: se refiere sin duda a la redondez de los dedos. *Esmaltadas con piedras de Tarsis*. Vulgata: *torneadas, llenas de jacinto*. Piedras de Tarsis se llamaban los topacios, jacintos y ónices que procedían de Tarsis (España).

* 15. En *las basas de oro* podemos ver la fe que nos hace admirar a Dios, y la esperanza que nos hace desear sus promesas. Sobre ambas basas se levantan, como sendas columnas de mármol, el amor a Dios y al prójimo, doble aspecto de la caridad (Mateo 22, 36 ss.) que se eleva hasta el cielo y permanecerá eternamente cuando hayan pasado las otras dos. Véase I Corintios 13, 8-13.

* 16. *Su voz*: literalmente *su paladar*. Todos convienen en que este elogio se refiere a la dulzura de las divinas palabras, que tanto exalta David en el Salmo 118. *Amable*: La Vulgata dice bellamente: *todo deseable*. Se usa aquí el adjetivo *amable* en su verdadera acepción, que significa *digno de amor*, y que es generalmente deformado por el uso que lo aplica más bien a la inversa, llamando amable al que se muestra complaciente o afectuoso.

* 17. Es de notar que apenas la Esposa proclama el elogio del Esposo, ellas (las naciones) se sienten atraídas a buscarlo también. Cf. Salmo 95, 3 y nota sobre la vocación apostólica de Israel.

para que le busquemos contigo?

[Volver al Índice](#)

Cantar de los Cantares 6

Esposa

^{1*} Mi amado bajó a su jardín,
a las eras de bálsamo,
para pastorear en los jardines,
y juntar azucenas.

^{2*} Yo soy de mi amado;
y mi amado es mío,
el pastor entre azucenas.

Esposo

^{3*} Hermosa eres, amiga mía, como Tirsá,
amable como Jerusalén,
temible como batallones de guerra.

^{4*} Aparta de mí tus ojos,

* 1. *Pastorear*: así también Ricciotti, Vaccari, Crampón, etc. La Vulgata dice a la inversa: *apacentarse*. Otros: *recrearse*. Consideramos más exacta nuestra versión, que podría referirse al actual período o dispensación evangélica, en que Jesús “Pastor y Obispo de nuestras almas” (I Pedro, 2, 25; Hebreos 13, 20; Juan 10, 11), nos apacienta con los ricos manjares de la gracia (Juan 1, 16 s.), y dones del Espíritu Santo, que Él nos conquistó con los méritos de su vida y de su muerte (Juan 7, 38 s.), y *junta azucenas*, esto es, va reuniendo en uno a los hijos de Dios (Juan 11, 52). Por otra parte, el sentido del texto vulgata: *.alimentarse*, concordaría con el contexto de 4, 16 y 5, 1.

* 2. Véase 2, 16; 4, 1; 5, 6; 7, 11; 8, 5 y notas. Es, en mística, el matrimonio espiritual (II Corintios 11, 2; Gálatas 2, 20), y, en escatología, la consumación de la unidad, semejante a la de Jesús con el Padre (Juan 17, 22 ss.). “En vano soñarán los poetas una plenitud de unión entre el Creador y la creatura, como ésta que nos asegura nuestra fe y que desde ahora poseemos «en esperanza». Es misterio propio de la naturaleza divina, que desafía y supera todas las audacias de la imaginación, y que sería increíble si Él no lo revelase. ¿Qué atractivos puede hallar Él en nosotros? ¡Y sin embargo, al remediar el pecado de Adán, en vez de rechazarnos de su intimidad (*mirabilis reformasti*) buscó un pretexto para unirnos del todo a Él, como si no pudiese vivir sin nosotros!”

* 3. *Temible* (cf. versículo 9). Crampón traduce: *pero terrible*, lo cual destaca el contraste con lo anterior, y podría quizá referirse a esa característica de dura cerviz que la Escritura señala frecuentemente en Israel (Éxodo 32, 9; Deuteronomio 9, 6 y *passim*; Isaías 48, 4, etc.). La referencia al pueblo hebreo parece acentuarse especialmente en este verso, pues *Tirsá* fue (con Siquem y Samaría) la segunda de las tres capitales sucesivas del reino de Israel (las diez tribus del norte), y *Jerusalén* era la capital del reino de Judá. Entre ambas representan, pues, la totalidad del pueblo escogido (cf. Jeremías 3, 18). Según Nácar-Colunga se trataría aquí de Israel ya purificado y “hermoseado con la santidad y la justicia de su Dios, según que los profetas anunciaban para la época mesiánica”. Otros, como Scío, suponen que el último hemistiquio significa que la Esposa tiene enemigos y ha de estar siempre lista para el combate. Sobre el elogio de la Esposa, véase 4, 1 ss.

porque ellos me conturban.

Es tu cabellera,

como una manada de cabras

que va por las laderas de Galaad.

⁵Tus dientes son como un rebaño de ovejas

que suben del lavadero,

todas con crías gemelas,

y no hay entre ellas una estéril.

⁶Como mitades de granada son tus mejillas,

detrás de tu velo.

^{7*}Sesenta son las reinas,

ochenta las concubinas,

e innumerables las doncellas.

⁸Pero una es mi paloma, mi perfecta;

única para su madre,

la predilecta de aquella que la engendró.

Las jóvenes la vieron,

y la proclamaron dichosa;

la vieron las reinas y concubinas,

y la alabaron.

Coro

^{9*} ¿Quién es ésta que avanza

como la aurora,

hermosa como la luna,

pura como el sol,

* 4. *Me conturban*: literalmente: *me confunden*, es decir, me encantan demasiado (cf. 4. 9).

* 7. *Sesenta*, etc.: expresión que corresponde a las costumbres reales en aquellos tiempos de poligamia, como la practicaba Salomón (cf. II Reyes 15, 16; III Reyes 11, 2 s.). Se ve aquí la preferencia de Dios por Israel, escogido entre todos los pueblos (Deuteronomio 7, 6-8). El Salmo 44 ofrece un cuadro análogo de la preferida entre muchas doncellas, por lo cual se ha visto en él la llave del Cantar en cuanto presenta anticipadamente la cena de las Bodas del Cordero. *Concubinas*; es decir esposas de segunda categoría. “Pero esto no pertenece más que a la figura, pues el autor sagrado nos describe las bellezas del Israel de Dios en comparación de las demás naciones, que serán admitidas a participar de los amores del Mesías. El Salmo 44, 10 ss. había ya hecho uso de la misma imagen” (Nácar-Colunga).

* 9. *Avanza*: Otros: *tiende la vista*. Algunos ponen este verso en boca del Esposo. Según otros, siguiendo el sentido del versículo anterior. El coro, al ver acercarse a los Esposos, prorrumpe en expresiones de admiración a la belleza de la Esposa. Ella les responde con algo que parece referirse a la inauguración del Reino mesiánico, la Iglesia, cuya belleza es comparada a la *aurora* y a la *luna*; pues así como éstas reciben su luz mediante el sol, así la belleza de la Iglesia proviene del sol Jesucristo.

temible como batallones de guerra?

Esposa

^{10*}He bajado al nogueral,
para mirar las flores del valle,
para ver si ha brotado la vid,
si florecen los granados.

^{11*}No reconozco mi alma;
¿me ha puesto en los carros de Aminadib!

Coro

^{12*}¡Vuelve, vuelve, Sulamita!
¡Vuelve, vuelve, para que te miremos!

[Volver al Índice](#)

Cantar de los Cantares 7

Esposa

^{1*}¿Por qué miráis a la Sulamita

* 10. *He bajado*, etc.: Según algunos, estas palabras serían del Esposo. Pero ellas no tienen aquí el sentido de dominación que vemos en 5, 1, donde se repite insistentemente el posesivo: mi jardín, mi mirra, etc. Parece más exacto ver aquí la respuesta de la Esposa al versículo 9. Vaccari la interpreta diciendo: “la Sulamita protesta que no ama la fastuosa vida de corte y prefiere los simples y puros goces de su nativa campiña (véase 1, 8; 4, 16; 5, 1). En su transporte de entusiasmo, ella corre veloz (versículo 11) como *los carros de Aminadib* (Vulgata: *Aminadab*), nombre simbólico que significa: «mi pueblo es voluntario», o sea, celoso por el honor de su Dios (véase Jueces 5, 2 y 9; Éxodo 35, 5, 22 y 29)”. Puede verse también Oseas 3, 5 y Salmo 125, 1, que coincidirían con el sentido profético expresado por Nácar-Colunga, quien compara este pasaje con Isaías 43, 5 ss.; 49, 22 s.; 60, 8 s.; 66, 18 ss. y Baruc 4, 37 ss., y añade: “Se habla de la vuelta de Israel de su cautiverio, ayudado por los mismos gentiles que lo tienen a gran honor, maravillados como están de ver las grandezas de Yahvé sobre su pueblo, y deseosos de tener parte en ellas”. Véase Isaías 66, 20.

* 11. *Mi alma*: Algunos traducen *amor* o *deseo* en vez de *alma*. Se trataría de ese gozo que pone a Israel fuera de sí al sentirse objeto de tantos favores gratuitos, es decir, por pura bondad de Dios (véase Jeremías 30, 13 y nota). El mismo gozo expresa el Salmista en el Salmo 125, 1, diciendo que parece un sueño. Buscando en este pasaje un sentido -místico lo comenta San Juan de la Cruz de esta manera: “Está el alma en este puesto en cierta manera como Adán en la inocencia, que no sabía qué cosa era mal; porque está tan inocente, que no entiende el mal ni cosa juzga a mal.”

* 12. Algunos ponen este versículo en 6, 13. La Vulgata se retrasa también en un versículo durante todo este capítulo. *Vuelve*: según otros: *detente*.

* 1. *Sulamita*: “Parece ser un denominativo patronímico derivado de Sulam o Sunam, villa de la llanura de Esdrelón. Podría también aludir al nombre de Salomón, y, además, evoca en nosotros el recuerdo de Abisag, la Sunamita, que caldeó al viejo rey David (III Reyes 1, 3). El nombre que aquí se da a la Esposa habría sido escogido, como tantos otros del Cantar, por su valor musical y poético, como indica Buzy” (Bover-Cantera). *Como las danzas de Mahanaim* (cf. Génesis 32, 2). Vulgata: *como*

como las danzas de Mahanaim?

Esposo (¿Rey?)

¡Qué hermosos son tus pies
en las sandalias, hija de príncipe!
Los contornos de tus caderas son como joyas,
obra de manos de artista.

²*Tu seno es un tazón torneado,
en que no falta el vino sazonado.

Tu vientre es un montón de trigo
rodeado de azucenas.

³Como dos cervatillos son tus pechos,
gemelos de gacela.

⁴*Tu cuello es una torre de marfil,
tus ojos como las piscinas de Hesebón,
junto a la puerta de Bat-Rabim,
tu nariz como la torre del Líbano
que mira hacia Damasco.

⁵*Tu cabeza está asentada como el Carmelo,
y tu cabellera es como la púrpura:
un rey está preso en sus trenzas.

Esposo (¿o Pastor?)

⁶ ¡Qué hermosa eres y qué encantadora,
oh amor, con tus delicias!

⁷Ese tu talle parece una palmera,

coros de escuadrones. Otros: como la dama de dos campos. Pasaje muy difícil. Según la concepción general que elige Vaccari, Israel respondería aquí desdeñando algún uso cortesano, por mantenerse fiel a su amado, el pastor. ¡Qué hermosos...! etc. La misma interpretación antes referida ve aquí los elogios lisonjeros del rey o del rival, contrastando con los contenidos en los versículos 6-9, que serían del Esposo-pastor. No nos escandalicemos de las comparaciones que siguen. Son las acostumbradas en Oriente y corresponden al estilo ardiente de aquellos pueblos.

* 2. *Un montón de trigo*: según San Jerónimo, alusión a la admirable fecundidad de la Esposa, acompañada de la más rara pureza, simbolizada por las azucenas.

* 4. El *marfil* es símbolo de la pureza. *La torre de marfil* representaría, según Fray Luis de León, la rectitud y firmeza de los limpios de corazón, que no dejan de decir claramente lo que deben, ni obscurecen con palabras afectadas la pureza y la sencillez del Evangelio. *Hesebón*, antigua ciudad de Transjordania. El *Líbano* se compara a una torre por su gran altura. *Bat-Rabim*: nombre propio cuyo sentido traduce la Vulgata, como de costumbre, en una perífrasis.

* 5. El *Carmelo* es figura de la belleza y majestad. El segundo hemistiquio dice en la Vulgata: *tu cabellera es como púrpura de rey puesta en flecos*.

y tus pechos, racimos.

^{8*}Subiré, dije yo, a la palmera,

y me asiré de sus ramas.

¡Séanme tus pechos como racimos de uvas!

Tu aliento es como manzanas,

^{9*}y tu boca como vino generoso...

Esposa

que fluye suavemente para mi amado,

deslizándose entre mis labios y mis dientes.

^{10*}Yo soy de mi amado

y hacia mí tienden sus deseos.

^{11*} ¡Ven, amado mío,

* 8. *Tus pechos*: en sentido místico suelen tomarse por los dos Testamentos y los dos amores que miran a Dios y al prójimo. Véase 1, 1; 4, 5 y notas.

* 9. Texto muy discutido. Parece suspenderse el discurso del Esposo en el primer hemistiquio (después de *vino generoso*) y la Esposa lo interrumpe diciendo, *que fluye suavemente para mi amado*, etc.; plausible versión que sigue en parte también la Vulgata. *Mis labios y mis dientes*: Otros: *los labios de los que se adormecen*. Según la interpretación espiritual, ese vino es la misma palabra del Evangelio que, a las almas que se han llenado de él, escuchando al Señor como María, les produce una santa embriaguez, por la cual se elevan sobre las cosas de la tierra para buscar las del cielo. “Este es aquel vino excelente, que salía de la boca de los apóstoles, cuando en un principio hablaban un lenguaje tan nuevo, y anunciaban una doctrina tan desconocida a la falsa sabiduría de los mundanos” (Scío).

* 10. San Juan de la Cruz comenta este versículo diciendo: “Las virtudes y las gracias de la Esposa alma, y las magnificencias y gracias del Esposo Hijo de Dios salen a luz y se ponen en plato para que se celebren las bodas de este desposorio, comunicándose los bienes y deleites de sabroso amor en el Espíritu Santo” (Cantico Espiritual XXX). *Hacia mí*, etc.: La Vulgata dice literalmente: *Él está vuelto hacia mí*, en lo cual podemos ver el dogma de la amorosa Providencia (véase Salmo 138 y notas) que parece olvidarse de todo el universo para pensar sólo en nosotros al punto de tener contados, como dice Jesús (Lucas 12, 7), todos los cabellos de nuestra cabeza. Según el hebreo vemos más aún: que somos el objeto de todos los divinos deseos del Esposo. Al que quiere vivir la fe —cosa indispensable para poder ser justo ante Dios (Romanos 1, 17) — no se le puede dar ciertamente una noticia más asombrosa que la de que, no solamente Dios Padre lo está mirando con el amor inalterable de un padre a su hijo (véase Salmo 102, 13), sino también que Jesús lo está mirando como el enamorado a la doncella en quien tiene puesto todo su amor (véase 1, 6 y nota). Y este asombro se transforma en la más inmensa e inmovible felicidad cuando se descubre y se cree que esta realidad del amor que nos tienen el Padre y el Hijo es una situación ya existente, y no algo que nosotros debamos crear, ya que todos nuestros esfuerzos serían absolutamente incapaces para inspirar ni merecer ese amor, que existe en Dios como una necesidad de su propio Ser (I Juan 4, 8 y 16) y que precede a todos nuestros actos según la maravillosa revelación de San Juan: *Dios nos amó primero* (I Juan 4, 10). De ahí la exclamación que San Pablo deja escapar en Romanos 11, 35 en medio del himno de admiración que entona precisamente con motivo del indecible amor que revelan los designios de Dios sobre Israel.

* 11. Véase 1, 8 y nota. Fray Luis de León, autor él mismo del célebre elogio de la vida retirada, refiriendo este versículo a las almas que buscan ansiosamente la soledad, dice: “Las almas perfectas en el estar a solas con Dios viven, y en el destierro de todas las cosas descansan... Porque en esta pureza hallan junta así la pureza de Dios, y los resplandores de su santa luz reverberan luego en espejo tan limpio.” Véase también al respecto Salmo 54, 7 ss. y nota.

salgamos al campo,
pasemos la noche en las aldeas!
¹²Madrugaremos para ir a las viñas;
veremos si la vid está en cierne,
si se abrieron los brotes,
si han florecido los granados.

Allí te daré mi amor.

^{13*}Ya despiden su fragancia
las mandrágoras;
junto a nuestras puertas
hay toda clase de frutas exquisitas;
las nuevas y las pasadas
he guardado, amado mío, para ti.

[Volver al Índice](#)

Cantar de los Cantares 8

Esposa

^{1*}¡Quién me diera que fueses hermano mío,
amamantado a los pechos de mi madre!
Al encontrarte afuera te besaría,
y no me despreciarían.

^{2*}Yo te llamaría
y te introduciría
en la casa de mi madre;

* 13. A las *mandrágoras* se atribuía una virtud fecundante. Véase Génesis 30, 14, donde Raquel las pide a su hermana Lía. Alusión profética a la fecundidad de la Esposa.

* 1. No es fácil explicar este discutido pasaje según el cual la Esposa anhela ser *hermana del Esposo* (cf. 4, 9 y nota). Joüon trata de demostrar que se refiere a los suspiros de Israel por el Mesías, en quien el Verbo se hizo carne para ser nuestro hermano. Ricciotti se inclina a ver este voto de Israel como un deseo de sentirse purificada para no merecer ya los reproches que tantas veces le ha hecho su divino Esposo como adúltera y mal nacida (véase Ezequiel 16). Según Fillion, sería más bien la Iglesia quien expresa estos anhelos de una unión sin palabras, que sólo podría realizarse bajo “el techo maternal” (véase 2, 15; 3, 4 y notas). San Juan de la Cruz ve en este deseo de la Esposa la unión del alma con Dios, “que por eso desea ella diciendo que quién le dará al Amado que sea su hermano, lo cual significa y hace igualdad, y que mame él los pechos de su madre, que es consumirle todas las imperfecciones y apetitos de su naturaleza que tiene de su madre Eva; y le halle solo afuera, esto es, se una con él solo afuera de todas las cosas”.

* 2. *Tú me enseñarías*: Otros: *a la casa de la que me educaba*. Otros: *a la habitación de la que me dio el ser*.

tú me enseñarías,
y yo te daría a beber vino aromático
del zumo de granados.

^{3*}Su izquierda debajo de mi cabeza,
y su derecha me abraza.

Esposo

⁴Os conjuro, hijas de Jerusalén,
que no despertéis ni inquietéis a la amada,
hasta que ella quiera.

Coro

^{5*}¿Quién es ésta que sube del desierto,

* 3 s. Véase 2, 6 y nota.

* 5. *Apoyada sobre su amado*: Es la plenitud de la felicidad en Dios. Para Israel, según la alegoría yahvística, la nueva Jerusalén anunciada por los profetas. Para la Iglesia, las Bodas del Cordero y la Jerusalén celestial, anunciadas por el Apocalipsis (19, 6ss.; 21, 9ss.), o sea, el Reinado eterno de Cristo y del Padre (I Corintios 15, 24 ss.), es decir, una plenitud que sólo puede concebirse como realidad escatológica, para después de la presente dispensación, según la expresión de San Bernardo, pues en ésta siempre tendrá que haber cizaña mezclada con el trigo (Mateo 13, 24 ss.). Para el alma cristiana, esta paz del reposo en Dios puede existir desde ahora (cf. 6, 3 y nota), como un anticipo de aquellos goces futuros, y aún en medio de las persecuciones (Juan 16, 1 ss.) y de las apreturas (ibíd. 33). Como observa Santo Tomás, si la gracia es ya una participación a la naturaleza divina (II Pedro 1, 4) hay algo más aún: la caridad, considerada como estado de amistad con Dios —esto es “con el Padre y con su Hijo Jesucristo” (I Juan 1, 3) — y que el mismo Espíritu Santo derrama en nuestros corazones (Romanos 5, 5), es una participación a la felicidad divina. Es la paz de Cristo, el cual “no la da como la da el mundo” (Juan 14, 27); es la serenidad toda interior de la sabiduría, la felicidad del abandono confiado que practicó Santa Teresa del Niño Jesús. Todo está en comprender, como ella, que no es la Esposa quien abraza al Esposo, sino que es abrazada por Él (véase 2, 6 s. y notas). Es la bienaventuranza de los pequeños, que creen en el amor con que son amados (I Juan 4, 16); que saben que al que va a Jesús Él no lo echa fuera (Juan 6, 37), y que nada ni nadie podrá separarnos de ese amor que Él nos tiene (Romanos 8, 35 ss.), ni arrancarnos de las manos del Hijo (Juan 10, 28), ni de las del Padre (Juan 10, 29), que así nos abrazan porque nos aman con amor de misericordia; es decir, aunque nosotros nunca podríamos merecerlo, como el abrazo y el beso que recibió cuando menos lo pensaba, el hijo pródigo que sólo iba a pedir a su padre un puesto de peón (véase Lucas 15). *Yo te suscitaré*, etc.: puede traducirse también: *bajo el manzano te desperté, y allí te concibió tu madre; allí tuvo dolores de parto la que te engendró*. Preferimos nuestra versión, que coincide aquí con la de Nácar Colunga, y que se funda también en el texto siríaco, según el cual quien habla es el Esposo, a diferencia del texto masorético cuya puntuación de los pronombres en sentido masculino significaría que habla aquí la Esposa, lo cual parece sin sentido, según los mejores autores. Algunos consideran que el manzano sería un árbol cualquiera que recordase el bajo nacimiento de Israel según el texto de Ezequiel que hemos citado en la nota al versículo 1. Otros, que se trataría del árbol de la Cruz, a cuya sombra habría nacido la Iglesia al tiempo que defeccionaba la Sinagoga. Dejando de lado la idea de que hubiese aquí una simple referencia ocasional al primer encuentro de los amantes donde el Esposo mismo es comparado a un manzano (2, 3 s.), podría también pensarse en el árbol de la caída original, cuyo fruto suele llamarse la manzana de Adán y bajo el cual nació la muerte como consecuencia del pecado (véase Sabiduría 2, 24 y nota). En tal caso, el Esposo anunciaría aquí la reparación que ha de

apoyada sobre su amado?

Esposo

Yo te suscitaré debajo del manzano,
allí donde murió tu madre.
donde pereció la que te dio a luz.

Esposa

^{6*} ¡Ponme cual sello sobre tu corazón,
cual marca sobre tu brazo!
Porque es fuerte el amor
como la muerte,

quitar a la muerte, según revela San Pablo en I Corintios 15, 52-57, tanto su victoria ya obtenida sobre los muertos, cuanto el aguijón con- que mata a los vivos.

* 6. *Cual sello*: La Esposa tiembla ante la idea de que pudiera separarse del Amado, sea del amor de su corazón, o de la protección de su brazo. La imagen del sello procede de una costumbre común en Oriente (Génesis 41, 42; Jeremías 22, 24; Ageo 2, 24). La aplicación al alma la hace San Jerónimo en la Carta a Santa Eustoquia, donde escribe: “Siempre que os deleitare y tentare la vana ambición del siglo; siempre que viereis en el mundo algo aparentemente glorioso, trasladaos con vuestra mente al paraíso. Empezad a ser lo que en lo porvenir seréis, y oiréis a vuestro Esposo decir: «Ponme cual sello sobre tu corazón, cual marca sobre tu brazo.» Y así, fortalecida de cuerpo y de espíritu, clamaréis diciendo: «Las -muchas aguas no han podido apagar el amor, y los ríos no podrán ahogarlo.»” *Porque es fuerte el amor, etc.*: Dice San Agustín a propósito de estas palabras: Es imposible expresar con mayor magnificencia la fuerza del amor. Porque ¿quién es el que resiste a la muerte? Podemos resistir al fuego, al furor de las olas, a la espada, a los poderes, a los reyes; pero viene la muerte, y ¿quién puede presentarle resistencia? Ella es más fuerte que todas las cosas (De laude caritatis). Sin embargo, dice aquí el Espíritu Santo: El amor es fuerte como muerte. Hay, en este pasaje una estupenda revelación que nos hace penetrar en el abismo del amor de Dios: en el abismo de sus dones, que llegan hasta la Cruz en que muere su Hijo unigénito, y también en el abismo de las venganzas del amor despreciado y celoso (Santiago 4, 4 s.; I Juan 2, 15; Sabiduría 5, 18; Hebreos 10, 27-31; Deuteronomio 32, 21). De ahí que el Dante, cuya autoridad teológica encomia altamente Benedicto XV en una encíclica especial, coloque como inscripción en la puerta del infierno: “me hizo... el primer Amor”. Es que “el gran misterio del Cristianismo es el misterio del corazón de Dios” (Pío XII). Por eso —hace notar el Salterio de Babuty—, un concepto puramente intelectual de Dios, que no se moldease según los datos que Él nos hace conocer sobre sí mismo a la luz de la Revelación, nos llevaría a la negación de ésta. Pues la simple idea del Ser infinitamente perfecto e inmutable según la concepción de nuestra razón, es superada por lo que nos narra la Biblia sobre “el corazón de Dios, y que se sintetiza en la suprema y esencial definición de San Juan: “Dios es amor” (I Juan, 4, 8 y 16), y se comprueba en todos los actos de la vida de Jesús, cuyo corazón nos mostró toda la gama de los afectos: desde la compasión infinita, las lágrimas, el perdón sin límites y la tristeza mortal (Marcos 14, 33-34). hasta la indignación más airada contra los fariseos de pretendida virtud y ciencia, a los cuales se esconde lo que se revela a los niños (Lucas 10, 21). Siendo Cristo el retrato perfectísimo del Padre (Hebreos 1, 3; Juan 14, 9), y Persona siempre exclusivamente divina como el Padre, es indudable que si el mismo Padre se hubiese encarnado, habría manifestado idénticos afectos que su Hijo, y habría adoptado esas mismas actitudes que tantas veces nos parecen paradójicas en el Evangelio (véase Salmo 112, 7^{ss.} y nota). Vemos, pues, que, como señala el referido autor, hay un abismo entre la fórmula abstracta de un Ser perfecto, y la realidad de un Ser soberanamente libre y “dominado por el amor” (Pío XII), tal cual nos lo revela Cristo en la parábola del hijo pródigo (Lucas 15, 20 ss.) o en Juan 3, 16, o en el pago al obrero de la última hora (Mateo 20, 8 ss.), etc. Véase Salmo 91, 6 y nota.

e inflexibles los celos
como el infierno.

Sus flechas son flechas de fuego,
llamas del mismo Yahvé.

^{7*}No valen muchas aguas
para apagar el amor,
ni los ríos pueden ahogarlo.

Si un hombre diera
todos los bienes de su casa por el amor,
sería sin embargo sumamente despreciado.

Coro

^{8*}Tenemos una hermana pequeña;
no tiene pechos todavía.
¿Qué haremos con nuestra hermana
en el día en que se trate de su boda?
⁹Si es muro,

* 7. *Si un hombre, etc.*; Este pasaje final y culminante tiene dos versiones que expresan ambas una inmensa verdad, en un triple aspecto. Según la Vulgata, si un hombre diera todas las riquezas de su casa por el amor, las reputaría por nada, esto es: para el que descubre el bien supremo del amor, como el tesoro escondido del Evangelio, todo lo demás es como nada (como estiércol, dice San Pablo en Filipenses 3, 8), y nunca se le ocurrirá que ha hecho una hazaña con haber dado la nada por el todo. En lugar de “las reputaría por nada” de la Vulgata, dice el hebreo: *sería sumamente despreciado*. Y aquí caben dos sentidos, también profundos: a) el amor se da, no se vende. El que creyese poder comprarlo con su oro propio, sería despreciable. Tal sentido (que eligen los expositores en general) muestra cuan miserable es el que pretende conquistar méritos por su propia suficiencia, prescindiendo del misterio del amor infinito de un Dios que entrega su Hijo gratis (Juan 3, 16), como Redentor, para que lo aprovechemos usando de sus méritos y de la gracia y dones del Espíritu Santo que Él nos conquistó, y sin los cuales no podemos nada, b) Volviendo al sentido de la Vulgata, es verdad también que aquel hombre, que como Pablo menospreciase sus riquezas por ir tras del amor, sería despreciado, es decir, mirado como un pobre loco por los hombres “razonables”, o sea, por el mundo, que nada entiende en las cosas de espíritu (Juan 14, 17 y 22; 15, 19; 17, 9 y 14; I Corintios 2, 14).

* 8 ss. En realidad, el Cantar propiamente dicho parece terminado con el epifonema del verso anterior. Tenemos ahora, a manera de apéndice, dos pequeñas parábolas, nada fáciles de descifrar, y luego (versículos 13 y 14) el suspiro final de ambos amantes. En la parábola de la hermanita (versículos 8-10) se discute si habla la Esposa con respecto a una hermana menor, o si hablan los hermanos con respecto a la Esposa, y si tales hermanos serían o no los de 1, 6. En el primer caso se propone las más variadas interpretaciones acerca de la Iglesia, de la Sinagoga, de Israel en su conversión final, etc. En el segundo caso, parece más difícil aún descifrar quién es esa hermana a quien se trata de preparar para el matrimonio. Lo único más o menos inteligible son las imágenes del -muro y de la puerta, pues ambas muestran la preocupación de aislar a la hermanita, quizá de una posible seducción: el muro significaría que ella ya está aislada y defendida, por lo cual sólo le harían un hermoso coronamiento de plata; la puerta, en cambio, expuesta a abrirse, requeriría ser reforzada. Por las palabras del versículo 10 vemos que la interesada debe ser muro y hallarse bien custodiada, por lo cual se siente en paz ante el Amado. Se encierra aquí tal vez algún misterio futuro que aún no nos es dado penetrar (cf. Introducción).

levantaremos sobre ella almenas de plata;
si es puerta,
le formaremos un tablado de cedro.

Esposa (¿O Hermana?)

¹⁰Muro soy,
y mis pechos son como torres.
Así he venido a ser a los ojos de él
como quien ha hallado la paz.

Coro

¹¹* Una viña tenía Salomón en Baal-Hamón,
entregó la viña a los guardas;
cada uno había de darle
por sus frutos mil monedas de plata.

Esposa

¹²Tengo delante mi viña, la mía.
Para ti los mil (*siclos*), oh Salomón,
y doscientos para los guardas de su fruto.

Esposo

¹³* Oh tú que habitas en los jardines,

* 11. Tampoco ha sido explicada satisfactoriamente esta parábola de la viña, a la cual se proponen innumerables soluciones. Vaccari, consecuente con su interpretación, entiende que la Esposa desprecia en el versículo 12 las riquezas de Salomón, feliz de poder entregarse a su Esposo el pastor y cultivar la propia viña (quizá la que antes no pudo cultivar según 1, 6). Acaso por eso se la llama habitadora de jardines (versículo 13). Según otros, esta viña sería la misma de que se habla en Isaías 5, 1 ss.; 27, 2; Salmo 79, 9 ss.; Jeremías 2, 21; 12, 10; Ezequiel 15, 1 ss., como “plantada por Dios en medio de la multitud de los pueblos”.

* 13. *¡Házmela oír!* Por imposible que nos parezca semejante amor y encanto de parte del divino Príncipe para con la Esposa y con nuestra alma, que se siente ante Él como una tosca labradora, insanablemente indigna, sucia, nula, ingrata y perversa. Jesús nos ha dicho en el Evangelio palabras de amor que sobrepasan a todas las del Cantar, porque nos declaran simplemente un amor sin límites. “Como mi Padre me ama a Mí, así Yo os amo a vosotros” (Juan 15, 9). Sabemos que el Padre tiene en Él todas sus delicias (Mateo 17, 5), y que todo se lo ha dado (Juan 3, 35). Así es, por lo tanto, el amor que Jesús nos tiene, y de ahí qué sus delicias sean en estar con nosotros (Proverbios 8, 31) y que no sólo nos promete cuanto le pidamos. confiando en Él, sino que ya cumplió dándonos lo máximo, y así nos lo dijo claramente: “Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos” (Juan 15, 13). En cuanto al amor del Padre, el mismo Jesús nos revela en una palabra su extensión y al mismo tiempo su prueba: “Tanto amó Dios al mundo, que dio su Hijo Unigénito” (Juan 3, 16). *Habitas en los jardines*: véase 4, 12 y 16; 5, 1; 6, 2 y 11. *Los amigos* del Esposo, según la expresión de San Juan Bautista en Juan 3, 29, parecen ser aquellos santos que, como él, se gozarán en las Bodas del Cordero con su Esposa la Iglesia. Véase Apocalipsis 19, 7; 21, 2 y 9.

los amigos desean oír tu voz.

¡Házmela oír!

Esposa

^{14*}Corre, amado mío,
y sé como la gacela y el cervatillo
sobre los montes de los bálsamos.

[Volver al Índice](#)

* 14. *Corre*: Joüon, de acuerdo con la versión siríaca, traduce con mayor precisión: *acude*, esto es, *ven*, como en 2, 17. Algunos se inclinan a interpretarlo como *huye*, pues los Esposos aparecen juntos en ese momento. Pero reconocen que tal sentido resulta inexplicable, y así lo dice claramente Fillion. La dificultad apuntada se resuelve fácilmente considerando este versículo como separado del anterior, o sea, como un estribillo en que la Esposa repite actualmente, después de tan maravillosas visiones, el suspiro con que empezó el poema anhelando el beso del Esposo. En efecto, así lo ha visto la tradición cristiana, según lo expresa uno de sus ilustres representantes al decir que “es una voz secreta que, aguzada por el movimiento oculto del Espíritu Santo, suena de continuo en los pechos y corazones de los ánimos justos y amados de Cristo, como lo certifica San Juan diciendo: El Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven (Señor)! (Apocalipsis 22, 17). Y poco después dice el mismo, en persona suya como uno de los más justos: ¡Así sea, ven, Señor Jesús! (Apocalipsis 22, 20; Mateo 6, 10)” (Fray Luis de León). *Como la gacela y el cervatillo*: esto es, velozmente. Jesús anunció, en efecto, que su regreso sería con la rapidez del relámpago (Mateo 24, 27; Lucas 17, 24; Apocalipsis 1, 1 y 22, 20). Este ansioso deseo y dichosa esperanza de su Venida, por parte de la Esposa, ha sido justamente llamado “la plenitud de la fe”, pues sabemos por San Pablo que quien cree de veras obra por amor (Gálatas 5, 6), y al que se ama se le desea en visión y posesión plena (Fil. 3, 20 s.; I Corintios 16, 22; Tito 2, 13-15). Tan santo deseo, cuya feliz realización hemos de esperar “cada hora” (San Clemente Romano), resulta así como una piedra de toque del verdadero amor a Jesús, pues no se concebiría que lo amásemos y no deseásemos presenciar su triunfo glorioso, verlo aparecer sobre las nubes (Apocalipsis 1, 7) y ser arrebatados a su encuentro en los aires (I Tesalonicenses 4, 16 s.). De ahí lo que San Juan enseña sobre el carácter santificador de este voto con que empieza y termina el divino Cántico, paralelamente con el Apocalipsis: “Sabemos que cuando aparezca seremos semejantes a Él porque lo veremos tal cual es. Entretanto, todo el que tiene esta esperanza en Él se hace santo como es santo Él” (I Juan 3, 2 s.).

Sabiduría

Introducción

El Libro de la Sabiduría forma juego con los libros de los Proverbios y Eclesiastés. Trata de la Sabiduría, pero presentándola no ya como aquel —en forma de virtud de orden práctico que desciende al detalle de los problemas temporales—, ni tampoco, según hace éste, como un concepto general y anti-humanista de la vida, en sí misma, sino como una sabiduría toda espiritual y sobrenatural, verdadero secreto revelado amorosamente por Dios. Más que otros libros del Antiguo Testamento, tiene éste por objeto inculcar a los reyes y dirigentes la noción de su cometido, su alto destino y su tremenda responsabilidad ante Dios, y a todos la admiración y el amor de la sabiduría, la cual aparece dotada de personalidad y atributos divinos, como que no es sino el Verbo eterno del Padre, que había de encarnarse por obra del Espíritu Santo para revelarse a los hombres.

En los Salmos presenta el Profeta David al sol como una imagen de Dios, de cuyo benéfico influjo nadie puede esconderse (Salmo 18, 6 s.). Esto no es una mera figura literaria sino —como todo en los Salmos— una enseñanza. El sol es como Dios, fuego ardiente y abrasador (Éxodo 24, 17; Deuteronomio 4, 24; 9, 3; Isaías 10, 17; Hebreos 11, 29) o sea que arde en sí mismo y además comunica su llama. El sol es luz y calor a un tiempo, y nos envía sus rayos gratuitamente. Y en el rayo solar (como vemos cuando atraviesa el transparente vidrio de una ventana) es también inseparable la luz del calor. Así la luz, el Verbo-Jesús (Juan 1, 9; II Timoteo 1, 10) y la llama del amor del Espíritu Santo (Mateo 3, 11; Hechos de los Apóstoles 2, 3) proceden ambas inseparablemente del divino Sol, del divino Padre. El apóstol Santiago resume ambos aspectos de Dios diciéndonos a un tiempo que Él es “el Padre de las luces”, y que de Él procede todo ti bien que recibimos (Santiago 1, 17). Él es al mismo tiempo la “Luz en la cual no hay tinieblas” (I Juan 1,5), y el Padre del amor que se derrama en misericordia (Salmo 102, 13; II Corintios 1, 3; Efesios 2, 4).

Pues bien, ese rayo de sol que nos envía el Padre con su Verbo de luz y con su Espíritu de amor, eso es la sabiduría. De ahí que en ella sean inseparables conocimiento y amor, así como por Cristo, Palabra del Padre, nos fue dado el Espíritu Paráclito que vino en lenguas de fuego. *Sapientia sapida scientia*, dice San Bernardo, esto es, ciencia sabrosa, que entraña a un tiempo el saber y el sabor. Así es la divina maravilla de la Sabiduría. Es decir, que probarla es adoptarla, pero también que nadie la querrá mientras no la guste, porque, ni puede amarse lo que no se conoce, ni tampoco se puede dejar de amar aquello que se conoce como soberanamente amable.

Tal es el misterio del Dios Amor (“Caritas Pater”), que nos da su Hijo (“Gratia Filius”) y que luego, aplicándonos, como si fueran nuestros, los méritos de ese Hijo, nos comunica la participación a su divina Esencia (II Pedro 1, 4) mediante su Santo Espíritu (“Communicatio Spiritus Sanctus”: cf. la antífona 1ª del III Nocturno de la Santísima Trinidad, inspirada en II Corintios 13, 13), engendrándonos de nuevo para esa vida divina (Juan 1,13; 3, 5; I Pedro 1, 3), según la cual somos y seremos hijos suyos, no sólo adoptivos (Efesios 1, 5) sino verdaderos (I Juan 3, 1), nacidos de Dios (Juan 1, 12-13), semejantes al mismo Jesucristo: desde ahora, en espíritu (I Juan 3, 2): y un día, también en el cuerpo (Filipenses 3, 21), para que Él sea nuestro Hermano mayor (Romanos 8, 29).

Tal es la sabiduría cuya descripción, que es como decir su elogio, se hace en este libro sublime. Como fruto de ella, podemos decir que, al hacernos sentir así la suavidad de Dios, nos da el deseo de su amor que nos lleva a buscarlo apasionadamente, como el que descubre el tesoro escondido (Isaías 45, 3) y la perla preciosa del Evangelio (Mateo 13). He aquí el gran secreto, de incomparable trascendencia: La moral es la ciencia de lo que debemos hacer. La sabiduría es el arte de hacerlo sin esfuerzo y con gusto, como todo el que obra impelido por el amor (Kempis, III, 5).

El mismo Kempis nos dice cómo este sabor de Dios, que la sabiduría proporciona, excede a todo deleite (III, 34), y cómo las propias Palabras de Cristo tienen un maná escondido y exceden a las palabras de todos los santos (I, 1, 4). ¿Podrá alguien decir luego que es una ociosidad estudiar así estos secretos de la Biblia? Cada

uno puede hacer la experiencia, y preguntarse si, mientras está con su mente ocupada en estas cosas, podría dar cabida a la inclinación de pecar, ¿No basta, entonces, para reconocer que éste es el remedio por excelencia para nuestras almas? ¿No es el que la madre usa por instinto, al ocupar la atención del niño con algún objeto llamativo para desviarlo de ver lo que no le conviene? Y así es como la Sabiduría lleva a la humildad, pues el que esto experimenta comprende bien que, si se libró del pecado, no fue por méritos propios, sino por virtud de la Palabra divina que le conquistó el corazón.

Tal es exactamente lo que enseña, desde el Salmo 1° (versículos 1-3), el Profeta David, a quien Dios puso “a fin de llenar de sabiduría a nuestros corazones” (Eclesiastés 45, 31): El contacto asiduo con las Palabras divinas asegura el fruto de nuestra vida. Cf. también Proverbios 4, 23; 22, 17; Eclesiastés 1, 18; 30, 24; 37, 21; 39, 6; 51, 28; Jeremías 24, 7; 30, 21; Baruc 2, 31; Ezequiel 36, 26; Lucas 6, 45; Mateo 15, 19; Hebreos 13, 9.

Mas para probar la eficacia de este remedio sobrenatural, claro está que hay que adoptarlo. Y eso es lo que el Papa acaba de proponer a los Pastores de almas, recordándoles, con San Jerónimo, que si el conocimiento de Cristo es lo único que puede salvar al mundo, ello supone el conocimiento de las Escrituras, porque “ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”.

He aquí lo que el Sumo Pontífice Pío XII se propone al promover con la nueva Encíclica “Divino Afflante Spiritu” el amor a la Biblia, y su enseñanza al pueblo, sin detenerse hasta llegar a darla y comentarla en la prensa.

El libro de la Sabiduría fue escrito en griego y pertenece, por lo tanto, a los Libros deuterocanónicos de la Biblia. Fue compuesto probablemente no en Palestina sino en Egipto, donde había muchos judíos que ya no comprendían el hebreo, y por consiguiente usaban los Libros Santos en lengua griega.

El texto griego señala como autor al rey Salomón; no así la Vulgata, la cual no pone nombre de autor. La opinión de que el Libro fuese escrito por Salomón fue abandonada ya en los primeros siglos, y esto con toda razón. Ahora bien, como Salomón aparece

hablando en los capítulos 7, 8 y 9, nada impide que miremos esas palabras como propias del sapientísimo rey y trasmitidas posteriormente. (Véase introducción al Libro del Eclesiastés).

El verdadero autor, desconocido, debió de ser un varón piadoso que buscaba consuelo en la contemplación de los misterios de Dios, y parece que se propuso fortalecer a las víctimas de una persecución, para lo cual el Libro es de una inspiración incomparable.

El tiempo de la composición no ha de fijarse antes del año 300 a. C. Lo más probable es que se escribiera hacia el año 200 a. C. A esta conclusión llegan los exégetas en atención a que el libro fue compuesto en griego y que el autor conoce ideas cuyos orígenes han de buscarse en la escuela filosófica de Alejandría; lo cual no significa en manera alguna que el autor sagrado pague tributo a ellas. Antes por el contrario es éste, por su asunto, uno de los libros más esencialmente sobrenaturales de la Escritura, como vemos por su altísima teología que parece un anticipo del Nuevo Testamento.

Tratándose de un libro deuterocanónico, que no está en la Biblia hebrea, presentamos el texto (corregido) de nuestra edición de la Vulgata (Edit. Guadalupe).

[Volver al Índice](#)

I. La sabiduría: su naturaleza y sus frutos

Sabiduría 1

Exhortación a adquirir la sabiduría

^{1*}Amad la justicia, vosotros los que juzgáis la tierra.
Sentid bien del Señor, y buscadle con sencillez de corazón.

^{2*}Porque los que no le tientan le hallan,
y se manifiesta a aquellos que en Él confían.

^{3*}Pues los pensamientos perversos apartan de Dios,
cuyo poder puesto a prueba redarguye a los necios.

^{4*}Porque la sabiduría no entrará en alma maligna,
ni habitará en el cuerpo sometido al pecado.

^{5*}El Espíritu Santo que la enseña, huye de las ficciones;
se aparta de los pensamientos desatinados,

* 1. *Los que juzgáis*: los príncipes y gobernantes de los pueblos y todos los superiores. En la Biblia juzgar es sinónimo de gobernar. Cf. el nombre de Jueces que la Biblia da a los caudillos de Israel. Véase también Salmos 71, 2; 95, 10; 109, 6; 100, 2 y siguientes *Sentir bien de Dios*; cosa mucho más rara de lo que parece, pues aunque no lleguemos a blasfemar ni a rebelarnos abiertamente contra su voluntad, nuestro criterio carnal suele estar muy lejos de mirarlo a Dios como infinitamente santo, insinuándonos a cada paso el descontento, o sea, la idea de que la Providencia pudo arreglar las cosas de otro modo mejor, y entonces nos resulta más natural —aunque no más sobrenatural— alabar a un santo célebre por su bondad como San Antonio o San Vicente de Paúl, sobre todo porque a esos santos no tenemos que decirles como a Dios: “Hágase tu voluntad”. Por lo tanto sentir bien de Dios es un grandísimo acto de adhesión a Dios; es algo que, si lo hacemos de corazón, nos santifica también a nosotros. Ésta es la primera y más alta enseñanza que nos da la Sabiduría. Véase 3, 14.

* 2. *Que no le tientan* con su desconfianza y falta de fe, es decir, que creen en la palabra de Dios y en la asistencia de su gracia. La obra por excelencia, según Jesús, es dar crédito a las palabras y promesas que Él nos transmite de parte de su Padre (Juan 6, 29; 17, 8). *Se manifiesta a aquellos que en Él confían*: Jesús curó solamente a los que tenían fe y confianza en Él (cf. Mateo 8, 13; 9, 20-22; 11, 28-30; 15, 28, etc.). Por eso dijo a sus discípulos: “Si tenéis fe y no andáis vacilando, no sólo haréis lo de la higuera, sino que aun cuando digáis a ese monte: Arráncate y arrójate al mar, así lo hará. Y todo cuanto pidieréis en la oración, si tenéis fe, lo alcanzaréis” (Mateo 15, 21 s.).

* 3. El poder de Dios tan manifiesto, convence de necios a los que niegan su Providencia (San Buenaventura). Y nos invita Él mismo a ponerla a prueba (véase Malaquías 3, 10).

* 5. *El Espíritu Santo... huye de las ficciones*. Crampón (traduciendo del griego) pone más expresivamente: *huye de la astucia*. Es la solemne condenación de lo que el mundo llama “vivezas”. Las almas “llenas del Espíritu Santo” han sido siempre las sencillas. Estas han comprendido por divina iluminación (Lucas 10, 21) el misterio de la sabiduría (1 Corintios 2, 7; 3, 18), la cual consiste, como señala San Agustín, en la contemplación de la verdad y en la expresión de un ánimo lleno de fe, esperanza y caridad. La astucia es propia de la serpiente (Génesis 3, 1). “No habita, el Espíritu Santo en el corazón fingido y doble. No hay finura mejor y más apreciable que la sencillez. La prudencia del mundo y el artificio de la carne son propios de los hijos del siglo. Los hijos de Dios no andan con rodeos ni tienen dobleces en el corazón, como dice el Sabio (Proverbios 10, 9). El que camina con sencillez, camina con confianza. El alma que usa de mentira, doblez y simulación, muestra debilidad y vileza” (San Francisco de Sales, Filotea III, 30). Eclesiastés 1, 36.

y es repelido por la presencia de la iniquidad.

El pecador no puede escapar al castigo

^{6*}Ciertamente, el Espíritu de la sabiduría es benigno, y no dejará sin castigo los labios del maldiciente; porque Dios es testigo de sus afectos interiores, escudriñador infalible de su corazón, y entendedor de su lenguaje.

^{7*}Por cuanto el Espíritu del Señor llena el mundo universo; y El que contiene todas las cosas, tiene conocimiento de lo que se habla.

^{8*}Por eso el que habla cosas malas no puede esconderse, ni escapará del juicio vengador.

^{9*}Pues se le interrogará al impío sobre sus pensamientos; y llegarán a los oídos de Dios sus palabras, para castigo de sus maldades.

^{10*}Porque el oído celoso de Dios todo lo oye; ni encubrirse puede el ruido de las murmuraciones.

^{11*}Guardaos, pues, de la murmuración, la cual de nada aprovecha, y refrenad la lengua de detracción; porque ni una palabra dicha a escondidas se irá por el aire; y la boca mentirosa da muerte al alma.

* 6. *Es benigno*: según el griego: *es un espíritu que ama a los hombres*. ¡Admirable revelación! Más tarde, gracias al Nuevo Testamento, descubrimos que esta Sabiduría amante es el mismo Jesús. Véase Proverbios 1, 2; 3, 19; 8, 4; 9, 4; Salmo 118, 89 y notas. De ahí que ese espíritu de bondadoso amor no pueda soportar la maledicencia y que Jesús sea en esto tan terminante (Mateo 5, 22).

* 7. Cf. 7, 24; 8, 1. *El que contiene*, es decir, el Espíritu. El traductor latino vertió: *“lo que contiene”*, conservando así en la Vulgata el neutro del original griego, como si dijera “lo Espíritu” (to pneuma). Es, pues, el Espíritu de Dios, que mantiene todas las cosas en su lugar e impide que recaigan en el caos primitivo (véase Salmo 103, 29 y nota). Texto usado en el Introito de la Misa del Espíritu Santo. San Agustín aprovecha el pasaje para probar la divinidad del Espíritu Santo, del cual dice San Basilio. “Así como el sol no pierde nada de su sustancia iluminando el universo, así también el Espíritu Santo, comunicándonos sus gracias, se queda en su plenitud infinita”. Cf. I Reyes 2, 3 y nota.

* 10. “Las paredes oyen”, no siempre con oídos de hombres, pero siempre con los de Dios cuando se habla contra el prójimo. Véase Lucas 12, 3.

* 11. Leyendo este pasaje, después de habersele escapado una leve mentira, San Andrés Avelino fue tocado por la gracia, se despidió del mundo y se hizo santo (II Nocturno del Breviario). También de otros santos sabemos. que fueron convertidos por una palabra de la Sagrada Escritura, por ejemplo, San Francisco de Asís, cuando oyó la palabra de Cristo en Mateo 10, 9: “No llevéis oro, ni plata, ni dinero alguno en vuestros cintos, etc.”, o San Agustín, al leer el pasaje de San Pablo sobre la vida decente (Romanos 13, 13), o San Antonio, el padre de los monjes, el cual al entrar en una iglesia oyó las palabras del Evangelio: “Si quieres ser perfecto, anda y vende cuanto tienes, y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo” (Mateo 19, 21).

No es Dios quien hizo la muerte

¹²No os afanéis en acarrearos la muerte con el descarrío de vuestra vida;

ni os granjeéis la perdición con las obras de vuestras manos.

^{13*}Porque no es Dios quien hizo la muerte, ni se complace en la perdición de los vivientes.

¹⁴Todo lo creó para la vida; saludables hizo las cosas que nacen en el mundo.

Nada hay en ellas de ponzoñoso ni nocivo, ni reino del infierno en la tierra.

¹⁵Puesto que la justicia es perpetua e inmortal.

^{16*}Mas los impíos con las manos y con las palabras llamaron a la muerte;

y reputándola como amiga, vinieron a corromperse hasta hacer con ella alianza, como dignos de tal sociedad.

[Volver al Indice](#)

Sabiduría 2

Los impíos niegan la vida eterna

^{1*}Dijeron entre sí, discurriendo sin juicio:

“Corto y lleno de tedio es el tiempo de nuestra vida;

* 13 y siguientes. *Dios no hizo la muerte*. Esta no entraba en su plan, y sólo es consecuencia del pecado (Romanos 5, 12 y siguientes). En el Paraíso no había nada ponzoñoso ni nocivo (versículo 14); el estado de justicia del primer hombre era de suyo perpetuo, si no hubiera pecado (versículo 15). “Del orgullo de la desobediencia proviene la pena de la naturaleza” (San Agustín). Cf- 2, 14 y nota. *Reino del infierno*: reino de la muerte. En el lenguaje del Antiguo Testamento infierno (hebreo *scheol*, griego *hades*) y muerte son sinónimos. Cf. Job 19, 25 s. y nota.

* 16. Se lee como ironía. Los hombres amaron a la muerte y la llamaron, como fruto de sus pecados, haciéndose dignos de pertenecerle (Romanos 5, 12; 5, 17; 6, 23; I Corintios 15, 56; Proverbios 8. 36). Jesús es la resurrección y la vida (Juan 6, 55; 11, 25 y siguientes). El que se alimenta con la Eucaristía como prenda de inmortalidad, “tiene vida eterna y Yo le resucitaré en el último día” (Juan 6, 55). Muchos Padres creen que los justos que vivan en la segunda venida del Señor, no morirán, sino que se librarán de la muerte corporal (los padres griegos y San Jerónimo y Tertuliano). Cf. I Corintios 15, 51 y siguientes y I Tesalonicenses 4, 15 y siguientes Cuando la Sagrada Escritura dice que vendrá como un ladrón, no habla de la muerte, como algunos suponen, sino del Retorno de Jesús. Véase 3, 2; I Tesalonicenses 5, 2; II Pedro 3, 10; Apocalipsis 3, 3; 16, 15; Marcos 13, 32-37; Mateo 24, 36-44; Lucas 12, 37.

* 1 s. Admiraremos esta conversación de los impíos, típica de los ateos de todos los tiempos. *No hay consuelo*, etc. En griego: *no hay remedio* (contra la muerte).

no hay consuelo en el fin del hombre;
ni se ha conocido nadie que haya vuelto de los infiernos.

²Hemos nacido de la nada,

y pasado lo presente seremos como si nunca hubiésemos sido.

La respiración de nuestras narices es humo,

y el habla como una chispa, con la cual se mueve nuestro corazón.

^{3*}Apagada que sea, quedará nuestro cuerpo reducido a ceniza;

y el espíritu se disipará, cual sutil aire.

Se ha de desvanecer nuestra vida; como una nube que pasa;

y desaparecerá, como niebla herida de los rayos del sol y oprimida de su calor.

⁴Caerá en olvido con el tiempo nuestro nombre,

sin que quede memoria de nuestras obras.

^{5*}Porque el tiempo de nuestra vida es una sombra que pasa;

ni hay retorno después de nuestra muerte;

porque queda puesto el sello, y nadie vuelve atrás.

Los impíos corren tras los placeres

^{6*}Venid y gocemos de los bienes presentes;

apresurémonos a disfrutar de las creaturas, como en la juventud.

⁷Llenémonos de vinos exquisitos,

y de olorosos perfumes, y no dejemos pasar la flor de la edad.

^{8*}Coronémonos de rosas antes que se marchiten;

no haya prado por donde no pase nuestra intemperancia.

⁹Ninguno de nosotros deje de tomar parte en nuestra lascivia;

dejemos por todas partes vestigios de nuestro regocijo,

ya que nuestra herencia es ésta, y tal nuestra suerte.

* 3. Véase Eclesiastés 12, 7 y nota.

* 5. *Porque queda puesto el sello*: esto es, queda cerrado (Job 14, 17; Daniel 6, 17; Apocalipsis 20, 3). La amargura de todo este lenguaje hiere hasta el fondo el Corazón paternal de Dios (Salmo 102, 13), porque es como decirle que Él no ha sido capaz de darnos cosa mejor; Él, que nos predestinó para ser iguales a su amantísimo Hijo. Véase Romanos 8, 29; Efesios 1, 5.

* 6 y siguientes. Es el “gaudeamus igitur”; consecuencia de la impiedad que no conoce los bienes celestiales. “El sensualismo epicúreo es la consecuencia lógica del materialismo filosófico y del pesimismo existencialista” (Bover-Cantera). Véase Isaías 22, 13; 56, 12; I Corintios 15, 32.

* 8. *Coronémonos de rosas*: ¿No es éste acaso el sueño pagano con que muchos hemos envenenado nuestra juventud, so capa de cultura? *No haya prado*, etc. Es el ideal hedonista del don Juan, explotado por tantos poetas: “En todas partes dejé memoria amarga de mi” (Zorrilla).

El odio de los impíos al justo

^{10*}Oprimamos al justo desvalido, no perdonemos a la viuda, ni respetemos las canas del anciano de muchos días.

^{11*}Sea nuestra fortaleza la ley de la justicia; pues lo flaco de nada sirve.

^{12*}Armemos lazos al justo, visto que él no es de provecho para nosotros,

y que es contrario a nuestras obras.

Nos echa en cara los pecados contra la ley;

y nos desacredita, divulgando nuestra conducta.

^{13*}Protesta tener la ciencia de Dios,

y se llama a sí mismo hijo de Dios.

¹⁴Se ha hecho el censor de nuestros pensamientos.

¹⁵No podemos sufrir ni aun su vista;

porque no se asemeja su vida a la de los otros,

y sigue una conducta muy diferente.

¹⁶Nos mira como a gente frívola,

se abstiene de nuestros usos como de inmundicias,

prefiere las postrimerías de los justos,

y se gloria de tener a Dios por padre.

¹⁷Veamos ahora si sus palabras son verdaderas;

* 10. Otra consecuencia de la impiedad es el odio a los justos, cuya vida es una constante acusación contra la mala conducta de los impíos. Véase Salmos 34, 16; 36, 12; 111, 9 s. y notas.

* 11. He aquí un antecedente de la “nueva moral” del “Evangelio de la fuerza”, que tiene tantos admiradores y hace tantos estragos entre los pueblos. Véase Salmo 67, 31.

* 12 y siguientes Como observan gran número de los Padres, hay aquí una admirable profecía sobre la Pasión del Justo por excelencia, Jesucristo (Juan 7, 7). Es también un cuadro perfecto de lo que el mundo reprochará siempre a los amigos del Evangelio (Juan 15, 18-21; 16, 1 y siguientes). Oigamos al respecto la voz de un alma piadosa: “Nuestra sola presencia fastidia a los que son del mundo. También ellos son hijos de Dios y llevan en si el soplo de Dios, el alma que aspira a unirse nuevamente con su Creador. También su alma anhela llegar a Dios, pero resisten a la voz que los llama, la hacen callar y viven a su modo, tranquilos, despreocupados. Pero hay una gota amarga en el cáliz de la alegría: la conducta de los justos, hoy diríamos, de los cristianos, es decir, de los verdaderos cristianos, que viven con Cristo. Nuestra conducta despierta en ellos la voz de la conciencia y les enseña cómo deberían ser. De ahí nace el odio del cual ya nos habló Jesús (Juan 15, 18 y 19). Nuestra paciencia los irrita, nuestro silencio los provoca y nuestro amor los confunde. Buscan hacernos caer para verse ellos mismos justificados y desean encontrar en nosotros faltas, las que les servirían de excusa. Instintivamente sienten en nosotros lo sobrenatural que quisieran negar: la vida de Cristo en nosotros. Se sienten humillados por nuestra virtud y por eso nos acusan de soberbia.”

* 13. Véase versículo 15; 9, 7; 12, 19. Cf. Mateo 11, 27; Juan 7, 16; 15, 15; 20, 21, donde Jesús nos descubre que Dios es su Padre.

16. *Gente frívola*: Crampón vierte: *escoria*, esto es, cosa falsa y adulterina.

experimentemos lo que le acontecerá, y veremos cuál será su paradero.

^{18*}Que si es verdaderamente hijo de Dios, Dios le tomará a su cargo,

y le librá de las manos de los adversarios.

^{19*}Examinémosle a fuerza de afrentas y tormentos, para conocer su resignación y probar su paciencia.

^{20*}Condenémosle a la más infame muerte; pues que según sus palabras será él atendido.”

La muerte obra del diablo

²¹Tales cosas idearon, mas desatinaron, cegados de su propia malicia.

²²No entendieron los misterios de Dios, ni esperaron la recompensa de la justicia; ni hicieron caso de la gloria de las almas santas.

^{23*}Porque Dios creó inmortal al hombre, y le formó a su imagen y semejanza;

^{24*}mas por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo;

^{25*}e imitan al diablo los que son de su bando.

* 18. Estas mismas palabras usaron contra Cristo los jefes del sacerdocio judío (Mateo 27, 43) y estaban anunciadas en el Salmo 21, 9.

* 19. Véase Isaías 50, 6; 53, 7; Jeremías 11, 19.

* 20. La muerte más infame era la de la cruz, porque equivalía a ser “maldito de Dios” (Deuteronomio 21, 23). ¡Y Jesús aceptó por nosotros esa maldición! (Gálatas 3, 13).

* 23. *Dios creó*: Véase Génesis 1, 27; 2, 7 y notas. *Inmortal*: palabra que sale muy pocas veces en el Antiguo Testamento. Hay que ponderarla, porque es un precioso testimonio de la inmortalidad del alma y de la vida eterna. En sentido cristiano la vida no es sino la preparación para la eternidad... “Aunque el tiempo rige nuestras obras, la eternidad debe, sin embargo, hallarse en nuestra intención” (San Gregorio). San Agustín señala los cuatro grados que conducen a la eterna bienaventuranza: la lectura, la meditación la oración y la contemplación. “Unid, dice el gran Santo, vuestro corazón a la eternidad de Dios, y seréis eternos con Él” (In Psalmo XCI). Cf. 3, 4.

* 24. Véase 1, 16 y nota. En Génesis 3, 3 Dios prohibió solamente el fruto que acarrea la -muerte. El diablo, por envidia, engañó a la mujer y por medio de ésta movió a Adán a que desobedeciese a Dios, y con esto vino la muerte (Romanos 5, 12). Así se explica, además, ese tremendo misterio del poder que Satanás, no obstante ser impotente contra Dios (Juan 12, 31; 14, 30; Lucas 10, 18; Apocalipsis 12,7-12), tiene sobre este mundo, al punto de que Cristo le llama “príncipe” del mismo. Hubo una elección; el hombre. puesto entre el Reino del Padre, que le habla dado todo, y el de Satanás, que no le daba nada, prefirió libremente creer a la víbora. Entró así bajo la potestad del diablo, que tiene sobre él un derecho de conquista (Juan 8, 44; Hechos de los Apóstoles 13, 10; II Pedro 2, 19). Desde entonces somos “hijos de ira” (Efesios 2, 3) y Satanás nos reclama como cosa propia (Lucas 22, 31; Job 1, 6 y siguientes). Sólo el divino Padre, mediante la fe en Cristo, puede “librarnos de la potestad de tinieblas y llevarnos al Reino de su Hijo amadísimo, en el cual tenemos redención por su Sangre” (Colosenses 1, 12-14) Cf. Salmo 38, 12 y nota.

Sabiduría 3

El destino de los justos

^{1*}Mas las almas de los justos están en la mano de Dios;
y no llegará a ellas el tormento de la muerte.

^{2*}A los ojos de los insensatos pareció que morían;
y su tránsito se miró como una desgracia,

^{3*}y como un aniquilamiento su partida de entre nosotros,
mas ellos reposan en paz.

^{4*}Y si delante de los hombres han padecido tormentos,
su esperanza está llena de la inmortalidad.

^{5*}Su tribulación ha sido ligera, y su galardón será grande,
porque Dios hizo prueba de ellos, y los halló dignos de sí.

^{6*}Los probó como el oro en el crisol,

* 25. Este versículo dice en el texto griego: *la experimentan* (la muerte) *los que le pertenecen* (al diablo).

* 1. *Están en las manos de Dios.* Son palabras que nos llenan con infinita paz, puesto que nos traen el descanso en Dios. Nos enseñan que todas nuestras inquietudes, nuestras preocupaciones y nuestros temores por la salvación de nuestra alma son innecesarios, ya que nuestra alma está en las manos de Dios, y allá la sabemos cuidada, amparada, guardada. ¿Dónde podría estar más segura? *De la muerte:* el griego sólo dice *tormento*. Desde esta vida en Dios el alma piadosa “no teme las malas noticias” (Salmo 111, 7) ni “a los que matan el cuerpo” (Mateo 10, 28). Santa Felicitas, dando a luz en vísperas de su martirio, se quejaba de esos dolores, y un verdugo le decía; “¿Qué será cuando te veas despedazar por las fieras?” Ella contestó: “Ahora soy yo quien padece. Entonces habrá otro que sufra en mí, Jesucristo...” De ahí la muerte jubilosa de tantos ilustres y valientes Mártires. La Liturgia aplica estos versículos en la Misa de ellos. Cf. Romanos 8, 8; II Corintios 4, 17.

* 2. *Pareció que morían* En esto se oculta el misterio de la inmortalidad que Nuestro Señor prometió muchas veces. Véase Juan 8, 33, 40, 49-52, 59; 11, 25, etc.

* 3. *Reposan en paz*, es lo que pide la oración litúrgica; *Requiescant in pace*, esperando la resurrección de sus cuerpos, que será la plenitud de la Redención, el día del prometido retorno de Cristo. Véase Apocalipsis 6, 9-11; Romanos 8, 23; Lucas 21, 28 y Filipenses 3, 20 s., que es el texto citado en el frontispicio del Cementerio de la Recoleta de Buenos Aires: “Expectamus Dominum”.

* 5. *Su tribulación ha sido ligera:* ¿Acaso la prueba del justo dura toda su vida? No, por cierto. Apenas es una etapa. El mismo Jesús, varón de dolores, que padeció infinitamente más de cuanto somos capaces de pensar, no estuvo toda su vida clavado en la Cruz. Sus persecuciones, luchas, ingraticudes, duraron tres años; el sumo tormento de la Cruz duró tres horas. Gran lección es esta para recordar lo pasajero de las penas, como también lo fugaz de los goces de aquí abajo, a fin de no alegrarse desmesuradamente por éstos, ni entristecerse por aquéllos. Lo que Dios quiere probar mediante las pruebas es la sinceridad de nuestra fe para premiarla (I Pedro 1, 7-9) y hacerle dar mayor fruto de amor (Juan 15, 2; Gálatas 5, 6). Sobre la prueba del justo, que es el caso de Job, véase Tobías 12, 13; Judit 8, 23; Proverbios 3, 12; 17, 3; Eclesiastés 8, 14; Eclesiastés 2, 1-5; Isaías 48, 10; Mateo 10, 37.

y los aceptó como víctima de holocausto,
y a su tiempo se les dará la recompensa.

7* Brillarán los justos,
y discurrirán como centellas por un cañaveral.

8* Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos.
El Señor reinará sobre ellos eternamente.

9* Los que confían en Él, entenderán la verdad;
y los fieles a su amor descansarán en Él,
pues que la gracia y la paz es para sus escogidos.

La desdicha de los impíos

10 Mas los impíos serán castigados a medida de sus pensamientos:
ellos que no hicieron caso de la justicia, y apostataron del Señor.

11 Porque desdichado es quien desecha la sabiduría y la instrucción,
y vana es su esperanza; sin fruto sus trabajos, e inútiles sus obras.

12 Las mujeres de los tales son unas locas,
y perversísimos sus hijos.

13* Maldita la raza de ellos.

Porque dichosa será la estéril; la sin mancilla,
la que conservó inmaculado su lecho,
ella recibirá la recompensa en la visitación de las almas santas.

14* Asimismo el eunuco, cuyas manos no han obrado la iniquidad,

* 6. Ya veis, dice San Bernardo, que las aflicciones de la carne aumentan las fuerzas del espíritu y le dan valor. La fuerza de la carne, al contrario, debilita la del espíritu. Cf. I Pedro 1, 7; Apocalipsis 3, 18.

* 7. En griego: *al tiempo de la recompensa Imitarán*, etc. Véase el premio máximo según Daniel 12, 3 y Mateo 13, 43. Además, los justos participarán en juzgar a los hombres (véase Mateo 19, 28; I Corintios 6, 2; Daniel 7, 27; Apocalipsis 20, 4), y según San Pablo también a los ángeles (I Corintios 1, 3).

* 8. *Reinará sobre ellos: Otros: reinará con ellos*. La plena revelación de que reinaremos con Cristo, estaba reservada al Nuevo Testamento. Véase Mateo 19, 28; Apocalipsis 2, 26 s.: 3, 21; 5, 10; 20, 4, etc. La Liturgia de Todos los Santos recuerda este pasaje en la Misa de la Vigilia como para señalar una de las grandes promesas hechas por Dios a sus amigos. Cf. Salmo 149, 5.

* 9. Texto importantísimo en cuanto nos descubre la disposición necesaria para poder entender los misterios de la Revelación (véase 1, 2 y nota). Es lo que San Anselmo expresaba diciendo; “Creo para entender”. 11. *Desdichado*: porque sus goces son falsos y llenos de agitación. Los impíos, dice Isaías, son como un mar enfurecido que no puede apaciguarse y cuyas olas sólo arrojan fango y espuma (Isaías 57, 20).

* 13. La Ley mosaica prometía a los justos muchos hijos, en tanto que los impíos quedarían estériles. No tener hijos se consideraba, por consiguiente, como castigo (cf. Génesis 30, 23; Jueces 11, 37; Isaías 4, 1; Lucas 1, 25). Llamando dichosa a la estéril, el autor sagrado se eleva aquí sobre sus contemporáneos hacia la altura del Nuevo Testamento (véase 4, 1 y nota).

* 14. *Contrarias a Dios*: véase 1, 1 y nota. Los *eunucos* estaban separados del servicio del Templo (Deuteronomio 23, 1; Levítico 21, 20). Se trata aquí de aquellos eunucos de los cuales habla el Señor

ni ha pensado cosas criminales contrarias a Dios;
pues se le dará un don precioso por su fidelidad,
y un destino muy distinguido en el templo de Dios.

^{15*} Porque glorioso es el fruto de las buenas obras;
y nunca se seca la raíz de la sabiduría.

¹⁶ Mas los hijos de los adúlteros jamás alcanzarán madurez,
y extirpada será la raza del tálamo impuro.

¹⁷ Y dado que tuvieren larga vida, para nada se contará con ellos,
y su última vejez será sin honra.

¹⁸ Si murieron pronto, no tendrán esperanza,
ni quien los consuele en el día de la cuenta.

¹⁹ Porque la raza de los malvados tiene un fin nefasto.

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 4

Alabanza de la castidad

^{1*} Oh, ¡cuán bella es la generación casta con claridad!
Inmortal es su memoria, y en honor delante de Dios y de los
hombres.

² Cuando está presente, la imitan;
y cuando se ausenta, la echan de menos;
coronada triunfa eternamente,
ganando el premio en combates inmaculados.

³ Pero la raza de los impíos, aunque multiplicada, de nada servirá;
no echarán hondas raíces los pimpollos bastardos,
ni tendrán una estable consistencia.

⁴ Que si por algún tiempo brotan sus ramas,
como no están firmes serán sacudidos por el viento,

en Mateo 19, 12 y cuya herencia es para siempre la casa de Dios (véase Isaías 56, 3-5). Se les promete aquí *un don precioso por su fidelidad*. Scío traduce: *el don escogido de la fe*. Fidelidad y fe son sinónimos, más aun, la fidelidad es hija de la fe.

* 15. Es decir: si hay cuerpos estériles, el alma nunca lo es. Los hijos de los eunucos son sus buenas obras, fruto de la sabiduría y santidad.

* 1. *Oh cuan bella*, etc. En griego: *más vale la esterilidad virtuosa*. Es continuación del capítulo anterior, versículo 13 y siguientes. Este elogio del matrimonio casto y legítimo, y más aún de la virginidad, se aplica en la Liturgia a las Santas Vírgenes. Véase I Corintios, capítulo 7.

y desarraigados por la violencia del huracán.

⁵Con lo que serán desgajadas sus ramas antes de acabar de formarse;

inútiles y de áspero gusto son sus frutos,

y para nada buenos.

^{6*}Porque los hijos nacidos de uniones ilícitas,

al preguntárseles de quién son,

vienen a ser testigos que deponen contra la maldad de sus padres.

De la temprana muerte de los justos

^{7*}Mas el justo, aunque arrebatado de la muerte,

estará en lugar de refrigerio.

^{8*}Porque no hacen venerable la vejez los muchos días ni los muchos años;

sino que la prudencia del hombre suple las canas,

⁹y es edad anciana la vida inmaculada.

^{10*}Porque agradó a Dios, fue amado de Él;

y cómo vivía entre los pecadores, fue trasladado a otra parte.

^{11*}Fue arrebatado para que la malicia no alterase su modo de pensar,

ni sedujesen su alma las apariencias.

^{12*}Pues el hechizo de la vanidad oscurece el bien;

* 6. Nótese la trágica elocuencia de este argumento, igualmente aplicable a los divorciados, que dejan sin padres a sus propios hijos. Véase Malaquías 2, 14 y siguientes. Ojalá que todos los hijos de padres cristianos pudieran decir, como el joven Tobías: Somos hijos de santos (Tobías 2, 18).

* 7. *Lugar de refrigerio*: se refiere al sitio donde se encuentran las almas. (Apocalipsis 6, 9-11), a la espera de la resurrección gloriosa de los cuerpos (3, 3 y nota).

* 8. La plenitud de la vida no está en los muchos años; está en la perfección. “¿Qué importa ser joven, cuando al ímpetu de la juventud no se une la reflexión y la prudencia? y ¿qué aprovecha ser anciano, si el largo rodar de los años no logró acabar con la frivolidad y ligereza?” (Fernández, Flor. Bibl. IX, p. 20 s.). La piedad y sabiduría suplen lo que falta del número de años. Véase Salmo 118, 99 s.; Proverbios I, 4 y nota. Corneille, en *El Cid*, se vale de este concepto.

* 10. Así el patriarca Henoc fue trasladado a otra parte (Génesis 5, 24 y nota). Véase Eclesiastés 44, 16; Hebreos 11, 5.

* 11 y siguientes. Esta palabra que nos enseña que todo lo hace Dios por misericordia y para nuestro mayor bien (Romanos 8, 28) es un inmenso consuelo para los que pierden en la flor de la juventud a sus seres queridos. No lo olvidemos en nuestras cartas de condolencia.

* 12 s. Es “la fascinación de la bagatela”: Véase Eclesiastés 7, 40; Salmo 13, 1 y notas. *La inconstancia de la concupiscencia pervierte el ánimo inocente*: “De donde da a entender el Espíritu Santo, que aunque no haya precedido malicia concebida en el entendimiento del alma, sólo la concupiscencia y gozo de éstas basta para hacer en ella este primer grado de este daño, que es el embotamiento de la mente y oscuridad del juicio para entender bien la verdad y juzgar de cada cosa como es” (San Juan de la Cruz, *Subida del Monte Carmelo*, III, 18). *Con lo poco que vivió* (versículo 13): Ese mismo Santo

y la inconstancia de la concupiscencia pervierte el ánimo inocente.

¹³Con lo poco que vivió, llenó una larga vida.

¹⁴Porque su alma era grata a Dios;

por eso se apresuró Él a sacarle de en medio de los malvados.

Mas viendo las gentes, no entendieron, ni reflexionaron en su corazón:

¹⁵que la gracia de Dios y la misericordia son para sus santos,

y que Él fija su mirada sobre los escogidos.

¹⁶El justo muerto condena a los impíos que viven;

y su juventud presto acabada, la larga vida del pecador.

¹⁷Verán el fin del hombre prudente,

y no comprenderán los designios de Dios sobre él,

ni cómo el Señor le ha puesto en salvo.

¹⁸Le verán, y le mirarán con desprecio,

mas el Señor se burlará de ellos.

El fin tremendo de los impíos

^{19*}Al cabo vendrán a morir sin honor,

y estarán con eterna infamia entre los muertos;

porque Él hará que hinchados revienten por medio,

sin que osen abrir su boca,

y los desquiciará desde los cimientos.

Serán reducidos a extrema desolación;

quedarán gimiendo, y perecerá su memoria.

^{20*}Comparecerán llenos de espanto por el remordimiento de sus pecados,

y sus iniquidades se levantarán contra ellos.

[Volver al Indice](#)

nos explica cómo el amor llena los pocos años y suple un largo periodo de vida (cf. I Corintios 13). Es lo que nos descubrió Jesús en la parábola de los obreros de la última hora (Mateo 20, 1 -y siguientes.).

* 19. *Perecerá su memoria.* Véase Salmo 9b, 6; Proverbios 10,7.

* 20. Los pecados son representados como personas que acusan en el día del juicio a los malvados, de modo que estos no podrán negarlos ni excusarlos. Jesús dice que el juez será la palabra por Él predicada y que no quisieron escuchar (Juan 12, 48). Cf. Romanos 2, 15 y nota.

Sabiduría 5

Lamento de los condenados

^{1*}Entonces los justos se presentarán con gran valor,
contra aquellos que los angustiaron y les robaron sus fatigas.

^{2*}A cuyo aspecto se apoderará de éstos la turbación, y un temor
horrendo;

y han de asombrarse de la repentina salvación de ellos, que no
esperaban.

³Arrepentidos, y arrojando gemidos de su angustiado corazón,
dirán dentro de sí:

“Estos son los que en otro tiempo fueron el blanco de nuestros
escarnios

y el objeto de oprobio.

^{4*} ¡Insensatos de nosotros! Su vida nos parecía una necedad,
y su muerte una ignominia.

^{5*} Mirad cómo son contados en el número de los hijos de Dios,
y cómo su suerte es estar con los santos.

^{6*} Luego descarriados nos hemos ido del camino de la verdad;
no nos ha alumbrado la luz de la justicia,
ni para nosotros ha nacido el sol de la inteligencia.

⁷Nos hemos fatigado en seguir la carrera de la iniquidad y
perdición;

andado hemos por senderos fragosos, sin conocer el camino del
Señor.

⁸¿De qué nos ha servido la soberbia?

O, ¿qué provecho nos ha traído la ostentación de las riquezas?

* 1. *Entonces*: en el día del juicio. *Se presentarán*. Literalmente: *estarán de pie*. Lo mismo dice Jesús en Lucas 21, 36. Nótese el contraste con los impíos según Salmo 1, 5. *Les robaron sus fatigas*: en griego: *despreciaron sus trabajos*. Los versículos 1-5 forman la Epístola del Común de Mártires en el Tiempo Pascual.

* 2. *Salvación*: la de los justos. Véase 2, 10; 2, 12; 2, 19.

* 4. Es lo que se dijo, en 3, 2 s.

* 5. *Hijos de Dios*: esto es, justos, santos, los que obran impulsados por el espíritu de Dios. Cf. Génesis 6, 2; Deuteronomio 14, 1.

* 6. Tardío lamento como el de Proverbios 5, 12 y siguientes. Sobre el pecar contra la luz véase Job 24, 13 y nota; Efesios 4, 18.

El verdadero aspecto de la vida

^{9*} Pasaron como sombra todas aquellas cosas,
y como mensajero que pasa corriendo;

^{10*} o cual nave que surca las olas del mar,
de cuyo tránsito no hay que buscar vestigio,
ni la vereda de su quilla en las olas;

¹¹ o como ave que vuela a través del aire,
de cuyo vuelo no queda rastro ninguno,
y solamente se oye el sacudimiento de las alas con que azota al
ligero viento y se abre camino rasgando con fuerza la atmósfera;
ella bate sus alas y vuela sin dejar detrás de sí señal ninguna de su
rumbo.

¹² O como una saeta disparada contra el blanco; corta el aire, y
luego éste se reúne, sin que se conozca por donde pasó.

^{13*} Así también nosotros, apenas nacidos, dejamos de ser;
y ninguna señal de virtud pudimos mostrar,
y nos consumimos en nuestra maldad.”

^{14*} Así discurren en el infierno los pecadores,

^{15*} porque la esperanza del impío es como la pelusa que arrebatada el
viento; o cual espuma ligera que la tempestad deshace; o como
humo que disipa el viento; o como la memoria del huésped de un
día.

* 9. *Como sombra*: Imagen frecuente en la Biblia (I Paralipómenos 29, 15; Job 8, 9; Salmo 101, 12; 108, 23; 143, 4). ¡Qué ironía! Los impíos usaban antes la misma imagen (2, 5) para animarse mutuamente a gozar la vida. “Hay, dice San Gregorio, quienes al ver la gloria de otros, la estiman en mucho y anhelan merecerla; pero cuando los ven morir, confiesan ser todo vanidad, y gimiendo exclaman: Ved la nada del hombre. ¡Oh alma carísima! ¿qué son todas las cosas del mundo sino vanos sueños?” (San Buenaventura, Soliloquio, capítulo II),

* 10. Véase Proverbios 20, 18-19; Salmo 89, 5; 102, 16 y notas.

* 13. “Teniendo en cuenta el versículo 8, que precede inmediatamente la serie de imágenes o comparaciones, parecía que el término de las mismas era la soberbia, la riqueza y la jactancia de los impíos. Considerando la conclusión del versículo 13, que sigue a la serie y está unido a ella con la conjunción comparativa *así*, más bien parece que el término de comparación es la brevedad de la vida: *apenas nacidos, dejamos de ser*. Se pueden unir, sin embargo, amigablemente los dos términos, pues lo que hace más vanas las riquezas, y consiguientemente la soberbia y jactancia fundadas en ellas, es el breve tiempo que pueden durar” (Cultura Bíblica N° 52, p. 250).

* 14. Este versículo sólo existe en la Vulgata.

* 15. Véase Salmo 1, 4; Proverbios 10, 28; 11, 7.

La recompensa de los justos y el castigo de los impíos

16* Mas los justos vivirán eternamente;
su galardón está en el Señor, y el Altísimo tiene cuidado de ellos.

17* Por tanto, recibirán de la mano del Señor el reino de la gloria,
y una brillante diadema.

Los protegerá con su diestra, y con su santo brazo los defenderá.

18* Se armará de todo su celo,
y armará las creaturas para tomar venganza en sus enemigos.

19* Tomará la justicia por coraza, y por yelmo el juicio cierto;

20 embrazará por escudo impenetrable la rectitud;

21* de su inflexible ira hará una aguda lanza:

y el universo peleará con Él contra los insensatos.

22* Irán derechamente los tiros de los rayos, los cuales serán
lanzados de las nubes, como de un arco bien asestado, y herirán a
un punto fijo.

23* Y de la cólera como de una ballesta lloverán densos granizos.

Se embravecerán contra ellos las olas del mar,

y los ríos todos correrán impetuosamente.

24* Se levantará contra ellos un furioso huracán,

y en torbellino de viento serán destrozados.

Por su iniquidad quedará convertida en un yermo toda la tierra;

y los tronos de los potentados serán derrocados por la maldad.

* 16 s. *En el Señor*: esto es: El mismo Dios será su recompensa como lo dijo El a Abrahán (Génesis 15, 1). Jesús también prometió traer el premio consigo. Ver Apocalipsis 22, 12; Isaías 40, 10; 62, 11.

* 17. *Brillante diadema*: la corona de justicia que San Pablo, promete a los que aman Su Venida (II Timoteo 4, 8. La diadema significa que los elegidos serán reyes en el cielo; pues obtendrán el reino de Jesucristo y toda su gloria, como vencedores del mundo, de satanás y de la carne.

* 18. *Se armará*: figura muy usada en la Biblia, ora sea de Dios o Cristo que se reviste de su poder (Isaías 59, 17), ora del hombre que se cubre con la armadura de la fe (Efesios 6, 13 s.) y recibe el ropaje de la salud (Isaías 61, 10).

* 19. ¡Admirable don que se ofrece al que es recto de corazón! Tendrá un *juicio cierto*, es decir, una certeza y convicción interior sobre lo que es verdadero, de modo que no puedan engañarlo las tremendas seducciones que rodean a todo hombre. Cf. Mateo 24, 24; II Tesalonicenses 2, 10.

* 21. Sobre la naturaleza como arma en manos de Dios véase 16, 17; 19, 18; Salmo 82, 14. *El universo peleará*: “En aquel día, dice San Crisóstomo, el cielo, la tierra, el aire, el agua y todo el universo se levantarán contra nosotros, para dar testimonio de nuestros pecados, y nada tendremos que responder.”

* 22. Véase II Reyes 22, 15; Salmo 17, 15; Hababuc 3, 11.

* 23. Véase Éxodo 9, 13-35; Josué 10, 11; Isaías 28, 17; Ezequiel 13, 13; 38, 22; Éxodo 14, 23-31; Jueces 5, 21.

Sabiduría 6

Los reyes y la sabiduría

¹* Más vale la sabiduría que la fuerza;

y el varón prudente más que el valeroso.

² Escuchad, pues, oh reyes, y estad atentos;
aprended vosotros, oh jueces de toda la tierra.

³ Dad oídos vosotros que tenéis el gobierno de los pueblos,
y os gloriáis del vasallaje de muchas naciones.

⁴* Porque la potestad os la ha dado el Señor;
del Altísimo tenéis esa fuerza;

el cual examinará vuestras obras, y escudriñará los pensamientos.

⁵ Porque siendo vosotros ministros de su reino,
no juzgasteis con rectitud,

ni observasteis la ley de la justicia,

ni procedisteis conforme a la voluntad de Dios.

⁶* Él se os mostrará espantosa y repentinamente;
pues los que ejercen potestad sobre otros,

serán juzgados con extremo rigor.

⁷* Porque con los pequeños se usará de compasión;

* 1. El primer versículo falta en el griego, pero igual sentencia se halla en Eclesiastés 9, 18; Proverbios 16, 32. Empieza aquí un elogio, mil veces maravilloso, de la sabiduría de la divina palabra, que recuerda a Job 28, Proverbios 8 s., Eclesiastés 24, Baruc 3 s. “Si hay alguna cosa, oh Paula y Eustoquia, que pueda sujetarnos aquí abajo a la sabiduría y que en medio de las tribulaciones y torbellinos del mundo conserve el equilibrio de nuestra alma, yo creo que es ante todo el conocimiento y la meditación de las Escrituras” (San Jerónimo).

* 4. Véase Romanos 13, 1 y siguientes. He aquí el nexo entre lo sobrenatural y lo temporal. Aun en los sistemas no teocráticos, también el gobernar es acto de religión. Recordemos las palabras de un digno Arzobispo: “La vida cristiana y el culto de Dios (en espíritu y en verdad) no están divorciados de las tareas cotidianas o de las urgentes preocupaciones del pueblo. Nada debe poder separarnos de aplicar constantemente, y en todos los terrenos, el universal e inmutable mensaje de amor que es el Evangelio.”

* 6. Esta tremenda responsabilidad de los *poderosos* es el tema del Salmo 81 (véase también el Salmo 100 y Eclesiastés 7, 4). Ellos fueron los que reprobaban a Cristo (Marcos 8, 31; Lucas 9, 22; 17, 25, etc.).

* 7. Sobre los *pequeños* véase Proverbios 9, 4 y nota. “Sentaos hermano mío, en el lugar más bajo, para que viniendo otro menor que vos, os manden subir más arriba. ¿En quién pensáis que reposa el Señor y está satisfecho sino en el humilde y quieto y que tiembla de sus palabras? Mirad, al que dan más, mayor cuenta le pedirán. Y así los poderosos serán poderosamente atormentados” (San Jerónimo, A Heliodoro).

mas los grandes sufrirán grandes tormentos.

^{8*}Que no exceptuará Dios persona alguna,
ni respetará la grandeza de nadie;
pues al pequeño y al grande, Él mismo los hizo,
y de todos cuida igualmente;

⁹si bien a los más grandes amenaza mayor suplicio.

^{10*}Por tanto, a vosotros, oh reyes, se dirigen estas mis palabras,
a fin de que aprendáis la sabiduría, y no vengáis a resbalar.

¹¹Porque los que guardan santamente las cosas santas, serán
justificados;

y los que habrán aprendido estas cosas, hallarán con qué
defenderse.

¹²Codiciad, pues, mis mandamientos; amadlos y seréis instruidos.

Es cosa fácil encontrar la sabiduría

^{13*}Luminosa es e inmarcesible la sabiduría;
y se deja ver fácilmente de los que la aman, y hallar de los que la
buscan.

¹⁴Se anticipa a aquellos que la codician;
poniéndoseles delante ella misma.

^{15*}Quien madrugare en busca de ella, no tendrá que fatigarse;

* 8. Véase Deuteronomio 10, 17; II-Paralipómenos 19, 7; Eclesiastés 35, 15; Hechos de los Apóstoles 10, 34; Romanos 2, 11; Gálatas 2, 6; Efesios 6, 9; Colosenses 3, 25; I Pedro 1, 17.

* 10. *No vengáis o resbalar*: He aquí el proceso: Dios nos habla de su divino libro para enseñarnos la sabiduría, y la enseña no como un adorno, sino porque sabe que ella transforma la vida. Véase II Timoteo 3, 16; Hebreos 4, 12.

* 13 y siguientes. *De los que la aman*: De aquí deduce San Juan Crisóstomo que si alguien dice no entender las palabras de Dios, no es que le falte inteligencia, sino amor. Cf. Proverbios 1, 20 y nota. Amar la sabiduría es ya tenerla. Esta maravillosa revelación que Dios nos hace por medio del Sabio, se confirma y demuestra intensamente a través de toda la divina Escritura. El que desea la sabiduría ya la tiene, pues si la desea es porque el Espíritu Santo ha obrado en él para quitarle el miedo a la sabiduría, ese sentimiento monstruoso de desconfianza que nos hace temer la santidad y aun huir de ella como si la sabiduría no fuese nuestra felicidad sino nuestra desdicha. Lo vemos claramente: si yo no creo que esto es un bien ¿cómo voy a desearlo? Por consiguiente, si lo deseo, ya he descubierto que ello es un bien deseable y ya me he librado de aquel miedo que es la obra maestra del diablo y del cual nadie puede librarme sino el Espíritu Santo, que es el Espíritu de mi Salvador Jesús, y entonces ya soy sabio, pues que deseo lo que hay que desear. Y ahora viene la segunda confirmación de esta maravilla: desear la sabiduría es ya tenerla, porque ella está deseando darse, es decir, que se da a todo el que desea. El que sale a buscarla se hallará con que a la puerta de su propia casa estaba ella esperándolo (versículos 14-15). Y Santiago nos enseña que todo el que necesita sabiduría no tiene más que pedirle a Dios que la da (Santiago 1, 5). La sabiduría personificada es Jesús, encarnación de la Sabiduría del Padre (Proverbios 1, 2; 3, 19; 8, 4; 9, 4; Salmo 118, 89; Job 28, 12; 38, 5). Es Él quien “está a nuestra puerta y. nos llama” a su banquete (Apocalipsis 3, 20).

pues la hallará sentada en su puerta.

¹⁶El tener, pues, el pensamiento ocupado en ella, es prudencia consumada;

y el que por amor de ella velare, bien presto estará en reposo.

¹⁷Porque ella misma va por todas partes, buscando a los que son dignos de poseerla; y por los caminos se les presenta con agrado, y en todas las ocasiones les sale al encuentro.

La sabiduría asegura los tronos de los reyes

^{18*}El principio de la sabiduría es un deseo sincerísimo de instrucción.

¹⁹Procurar instruirse es amar (*la sabiduría*); amarla es guardar sus leyes; y la observancia de estas leyes, es la perfecta incorrupción.

²⁰La incorrupción une con Dios;

^{21*}luego el deseo de la sabiduría conduce al reino eterno.

²²Ahora bien, oh reyes de los pueblos, si os complacéis en los tronos y cetros, amad la sabiduría, a fin de reinar perpetuamente.

^{23*}Amad la luz de la sabiduría, todos los que estáis al frente de los pueblos.

Exhortación a adquirir la sabiduría

^{24*}Yo os declararé qué cosa es la sabiduría, y cómo fue engendrada;

no os ocultaré los misterios de Dios; sino que subiré investigando hasta su primer origen, y pondré en claro su conocimiento, sin ocultar la verdad.

²⁵No me acompañaré por cierto con el que se repudre de envidia;

* 15. Así encontró Tobías a Rafael (Tobías 5, 5). Es imposible leer estas maravillas sin sentirse conquistado por la magnitud de estas promesas. Véase Proverbios 1, 2 y nota.

* 18. Nótese que hay aquí un perfecto silogismo (sorites), que recuerda a Romanos 5, 2-5 y II Pedro 1, 5-7. La admirable conclusión está en el versículo 21. Hay aquí todo un tratado de vida espiritual.

* 21. *Al reino eterno*: véase Romanos 5, 17; II Timoteo 2, 12; Apocalipsis 5, 10; I Pedro 2, 9; Daniel 7, 27; I Corintios 15, 24 y siguientes.

* 23. Este versículo falta en el griego.

* 24. *Engendrada*: “y no hecha”, según enseña el Credo. La Sabiduría es el Verbo (versículo 17), que salió de Dios como exhalación de su virtud (7, 25), y es artífice de todas las cosas del mundo (7, 21). Es lo que San Juan nos explica en el Evangelio con que acaba la Misa (1, 1 y siguientes.).

pues un tal no será participante de la sabiduría.

^{26*}La muchedumbre de sabios es la felicidad del mundo;
y un rey sabio es firme sostén del pueblo.

²⁷Recibid, pues, la instrucción por medio de mis palabras,
porque os será provechosa.

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 7

Igualdad de los hombres

^{1*}A la verdad, soy también yo mortal, semejante a los demás,
y del linaje de aquel que el primero fue formado de la tierra.
En el vientre de la madre fui modelado en carne;

^{2*}en el espacio de diez meses fui formado de sangre cuajada,
y de la semilla de un hombre, concurriendo lo apacible del sueño.

^{3*}Y luego que nací, respiré el común aire,
y caí sobre la misma tierra que todos;
y mi primera voz, como la de todos, fue de llanto.

⁴Fui criado entre pañales, y con grandes cuidados.

⁵Porque no ha tenido otra manera de nacer que ésta, ninguno de
los reyes.

^{6*}Una misma, pues, es para todos la entrada a la vida,
y semejante es la salida.

* 26. *La muchedumbre de sabios es la felicidad del mundo.* Hoy se cree erróneamente que en la multitud de técnicos consiste el bienestar de la humanidad. Pero dada la tecnificación de las ciencias, éstas están, en general, fuera del ámbito de la sabiduría, aunque la palabra sabiduría se usa hoy en sentido de ciencia, lo cual significa, ni más ni menos, negarla. Uno puede ser un hombre de ciencia, el más erudito de su gremio, y sin embargo estar adicto a ideologías perversas, porque le falta la sabiduría; y a la inversa, un hombre sencillo y sin título universitario, puede ser muy sabio, porque se arraiga en Dios y camina por los senderos de la Ley divina.

* 1. Desde aquí deja el autor hablar a Salomón en primera persona. Su objeto es destacar que semejante sabiduría no se concibe sino en función de Dios (véase la Introducción a los Proverbios) y que ese don no es privilegio de ciertos hombres, sino que todos pueden participar de él, con tal que lo deseen y lo pidan (véase versículos 7 y 15).

* 2. Véase Job 10, 10. Habla de diez meses lunares. Véase Salmo 80, 4 y nota.

* 3. *Mi primera voz... fue de llanto:* El niño, sin saberlo, dice San Agustín, presiente el dolor; su mirada, como una mirada profética, abraza las mil aflicciones de la vida que tendrá que sufrir y que deplora. Nótese la cruda elocuencia, propia del Eclesiastés, que nos dispone a despreciar lo temporal. Es todo lo contrario del humanismo.

* 6. Véase Job 1, 21.

Elogio de la sabiduría

^{7*}Por esto deseé yo la inteligencia, y me fue concedida;
rogué y vino sobre mí el espíritu de sabiduría.

⁸La preferí a los reinos y tronos,
y en su comparación tuve por nada las riquezas;
⁹ni parangoné con ella las piedras preciosas;
porque todo el oro, respecto de ella, no es más que una menuda arena,
y a su vista la plata será tenida por lodo.

^{10*}La amé más que la salud y la hermosura;
y propuse tenerla por luz,
porque su resplandor es inextinguible.

^{11*}Me vinieron, juntamente con ella, todos los bienes,
e innumerables riquezas por medio de ella.

^{12*}Me gozaba en todas las cosas, porque me guiaba esta sabiduría;
e ignoraba yo que ella fuese madre de todos estos bienes.

^{13*}La aprendí sin ficción, y la comuniqué sin envidia, ni encubro su valor.

^{14*}Pues es un tesoro infinito para los hombres,
que a cuantos se han valido de él,
ha hecho partícipes de la amistad de Dios,

* 7. Recuerda el capítulo 3 del tercer Libro de los Reyes, donde se relata cómo Salomón pidió a Dios el don de la sabiduría y cómo el Señor accedió a su humilde pedido. Nótese que no sólo la sabiduría sino también su uso es un don de Dios. El sabio, dice San Bernardo, es el que ve las cosas tal como son en sí mismas; es decir, que ve las cosas divinas como divinas, las humanas como humanas, y distingue las eternas de las transitorias.

* 10. He aquí el “amor de preferencia”, piedra de toque de la santidad. Es simplemente el primero de los diez mandamientos.

* 11. Véase Proverbios 24, 4; III Reyes 3, 13; Mateo 6, 33. Nótese el contraste con la ciencia humana en Eclesiastés 1, 18; 2, 13 y notas.

* 12. *Me gozaba en todas las cosas*: Para el que acepta el don de la sabiduría todas las cosas son motivo de gozo. ¿Puede haber mayor felicidad?

* 13. *La comuniqué*: Aquí, como en 6, 24, vemos que no hay nada esotérico u oculto (Proverbios 1, 20). Observemos además la suma audacia de este lenguaje, que sería una impostura si no fuese Dios quien habla. Cf. Proverbios 1, 2 y nota.

* 14. *Un tesoro infinito*: De ahí que sean ricos interiormente los que renuncian a todas las cosas percederas. “Es cierto, dice San Bernardo, cuanto menos se desean las riquezas, más libres somos, dueños de nosotros mismos y verdaderamente ricos. Desprendido el hombre de todo, lo posee todo y lo posee plenamente. porque la adversidad, lo mismo que la prosperidad, le está sometida y opera en su favor. El avaro tiene hambre de las cosas de la tierra, y el fiel, por el contrario, las desprecia como dueño. Poseyéndolas, el primero las mendiga; despreciándolas, el segundo las posee” (Sermo XXI in Cantico Cantorum).

y recomendables por los dones de la doctrina.

La sabiduría divina madre de la sabiduría humana

¹⁵A mí me ha concedido Dios el expresar lo que siento;

y tener pensamientos dignos de los dones recibidos,

porque Él es la guía de la sabiduría, y el que corrige a los sabios;

¹⁶puesto que estamos en sus manos nosotros, y nuestros discursos, y toda la sabiduría, y la ciencia del obrar, y la disciplina.

¹⁷*Él me dio la verdadera ciencia de las cosas existentes;

para que yo conozca la constitución del mundo,

y las virtudes de los elementos,

¹⁸el principio, fin y medio de los tiempos, las mudanzas de las estaciones,

y las vicisitudes de los tiempos;

¹⁹el curso del año, y las posiciones de las estrellas;

²⁰la naturaleza de los animales, y la bravura de las fieras;

la violencia de los vientos, y las inclinaciones de los hombres;

la variedad de las plantas, y las virtudes de las raíces.

²¹*Aprendí cuantas cosas hay ocultas, y nunca vistas;

pues me instruyó la sabiduría que es el artífice de todas.

Origen y atributos de la sabiduría

²²*Porque en ella tiene su morada el espíritu de inteligencia,

el cual es santo, único, multiforme, sutil, elocuente, ágil, inmaculado,

infallible, suave, amante del bien, perspicaz, irresistible, benéfico,

²³*amador de los hombres, benigno, estable, constante, seguro.

* 17 y siguientes. Véase la descripción que los Libros de los Reyes hacen de Salomón, sobre todo III Reyes 3, 16-28; 4, 33; 5, 9-14; 10, 1-9.

* 21. Véase sobre esto Proverbios 30, 4 y su nota.

* 22. El Hijo, o Verbo, Sabiduría eterna del Padre, que “siempre está obrando, lo mismo que el Padre” (Juan 5, 17) y “por quien fueron hechas todas las cosas” (Credo de la Misa), es al mismo tiempo nuestro Instructor (versículo 21) y “único Maestro” (Mateo 23, 10), porque en él está la plenitud del Espíritu Santo (Isaías 11, 2; 61, 1; Lucas 4, 18) que aquí se describe. Tenemos, pues, en este pasaje, una perfecta definición espiritual de Jesús. Podemos ver otras en Isaías 42, 1 y siguientes, citado por Mateo 12, 18-21; 17, 5; Cantar de los Cantares 5, 10-16; Hebreos 1, 3 y I Juan 4, 16. *Multiforme*: en la variedad de los dones que comunica (I Corintios 12, 4 y siguientes). “Don Septiforme” lo llama la Liturgia (Isaías 11, 1 s.; Apocalipsis 1, 4). *Elocuente*: en los Profetas, “por cuya boca habla”, y en los creyentes, a quienes inspira (Marcos 13, 11; Lucas 21, 14 s.). “El Espíritu Santo ilumina a todos los hombres para hacerles conocer a Dios, inspira a los profetas, hace sabios a los legisladores, consagra a los sacerdotes...” (San Basilio).

Lo puede todo, todo lo prevé, y abarca todos los espíritus;
es inteligente, puro y sutil.

²⁴Pues la sabiduría es más ágil que todas las cosas que se mueven,
y alcanza a todas partes, a causa de su pureza;

²⁵siendo como es una exhalación de la virtud de Dios,
o como una pura emanación, de la gloria de Dios omnipotente;
por eso no tiene lugar en ella cosa manchada;

^{26*}como que es el resplandor de la luz eterna,
un espejo sin mancha de la majestad de Dios,
y una imagen de su bondad.

^{27*}Con ser una sola lo puede todo,
y siendo en sí inmutable todo lo renueva;
se derrama por las naciones, entre las almas santas,
formando amigos de Dios y profetas.

^{28*}Porque Dios solamente ama al que mora con la sabiduría,

^{29*}la cual es más hermosa que el sol,

* 23. *Amador de los hombres*: He aquí lo que nos interesa sobre todas las cosas. Porque es la fe en este Amor lo que nos hace corresponder a Él. Ver 11, 27; Salmos 102, 13; 110, 10 y notas.

* 26. Véase versículo 22 y nota. Demuestra la *consustancialidad del hijo con el Padre*. El Verbo Amor es la luz que refleja la bondad del Padre cuya esencia es amor (cf. Introducción). San Pablo y San Juan emplean expresiones casi idénticas. Hebreos 1, 3 parece una cita de este versículo y así la considera Filliön. Sería una de las pocas citas de los Libros deuterocanónicos hechas en el Nuevo Testamento.

* 27. *Una sola*: Hijo Unigénito. *Lo puede todo*: “El Padre ama al Hijo y ha puesto todas las cosas en sus manos” (Juan 3, 35). *Formando amigos de Dios*: “Nadie viene al Padre sino por Mi” (Juan 14, 6).

* 28. *Dios solamente ama al que mora con la sabiduría*, es decir, a los que se rigen por la palabra de Dios. La bondad del divino Padre nos ha mostrado por experiencia a muchas almas que así se han acercado a Él mediante la miel escondida en su palabra y que, adquiriendo esa palabra, han gustado el sabor de la Sabiduría que es Jesús (cf. Proverbios 8, 22; Eclesiastés 1, 1), y hallan cada día tesoros de paz, de felicidad y de consuelo en este monumento —el único eterno (Salmo 118, 89)— de un amor compasivo e infinito (cf. Salmo 102, 13; Efesios 2, 4 y notas). Para ello sólo se pide atención, pues claro está que el que no lee no puede saber. Como cebo para esta curiosidad perseverante, se nos brindan aquí todos los misterios del tiempo y de la eternidad. Sólo quedarán excluidos de este banquete los que fuesen tan sabios que no necesitasen aprender; tan buenos, que no necesitasen mejorarse; tan fuertes, que no necesitasen protección. Por eso los fariseos se apartaron de Cristo que buscaba a los pecadores. ¿Cómo iban ellos a contarse entre las “ovejas perdidas”? Por eso el Padre resolvió descubrir a los insignificantes esos misterios que los importantes —así se creían ellos— no quisieron aprender (Mateo 11, 25). Y así llenó de bienes a los hambrientos de luz y dejó vacíos a aquellos “ricos” (Lucas 1, 53). Por eso se llamó a los lisiados al banquete que los normales habían desairado (Lucas 14, 15-24). Y la Sabiduría, desde lo alto de su torre, mandó su pregón diciendo: “El que es pequeño que venga a Mi.” Y a los que no tienen juicio les dijo: “Venid a comer de mi pan y a beber el vino que os tengo preparado” (Proverbios 9, 3-5).

* 29. *Más hermosa que el sol*: El Padre llama a Jesús “el hermosísimo entre los hijos de los hombres”, véase Salmo 44, 3 y nota: Hebreos 1, 8 s.

y sobrepuja a todo el orden de las estrellas,
y si se la compara con la luz, le hace muchas ventajas;
^{30*}visto que a la luz la alcanza la noche;
pero la malicia jamás prevalece contra la sabiduría.

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 8

La sabiduría abarca todos los bienes

^{1*}Ella abarca fuertemente (*todas las cosas*), de un cabo a otro,
y las ordena todas con suavidad.

^{2*}A ésta amé yo, y la busqué desde mi juventud,
y procuré tomarla por esposa mía,
y quedé enamorado de su hermosura.

^{3*}Realza su nobleza la estrecha unión que tiene con Dios;

* 30. *Jamás prevalece*: Nótese cómo nuestra fe es triunfal (I Juan 5, 4). Aunque atravesamos el período de prueba (I Pedro 1, 7) y persecución (Juan 16, 1 y siguientes) sabemos que el príncipe de este mundo de tinieblas no tiene poder alguno sobre Cristo (Juan 14, 30), ni prevalecerá contra los que están unidos a Él (Mateo 16, 18); que las tinieblas aunque rechacen la luz, no podrán ocultarla (Juan 1, 5), que nuestro Rey es el vencedor del mundo (Juan 16, 33) y que lo veremos venir en su gloria (Mateo 26, 64; Juan 1, 51; Apocalipsis 1, 7). No es nuestra Religión “la derrota al pie de un Crucifijo”, como escribió una vez impíamente Romain Rolland, ni reconoce una lucha entre dos principios equivalentes del bien y del mal, como Ormuzd y Ahrimán, según los persas. Sólo existe el “misterio de iniquidad” (II .Tesalonicenses 2, 6 s.) hasta que Jesús lo destruya en su Parusía o segunda venida (ibíd. versículo 8; Apocalipsis 19, 15).

* 1. *Abarca todas las cosas*: “Por Él (por Jesús, oh Padre) todo lo creas, lo santificas, lo vivificas, lo bendices y nos lo das” (Canon de la Misa). *Con suavidad*: Divino ejemplo que contrasta con nuestra nerviosidad, nuestro celo inquieto, nuestra fiebre de obras. La primera palabra de Jesús es siempre: “La paz sea con vosotros; no se turbe vuestro corazón.” Condición indispensable de la infancia espiritual, que en todo cuenta con la actividad de Dios antes que con la propia. Véase la preciosa revelación que recibe Elías en la cueva (III Reyes 19, 9 y siguientes): No está el Señor en vendavales ni terremotos sino en la suave brisa. Observa el Doctor de Hipona: “La sabiduría hace pacífico como Dios al que la practica; le pone sereno, tranquilo, imperturbable, elevado; le hace andar como un ángel lo mismo en las adversidades como en la prosperidad.”

* 2. Jesús es por excelencia el Esposo, como se ve en el Cantar de los Cantares, y el papel femenino corresponde al alma, porque el varón es cabeza de la mujer (Efesios 5, 23). Así lo es también Él para la Iglesia, con la cual el Cordero celebrará sus Bodas como nos enseña el Apocalipsis 19, 6-9. Salomón habla aquí de la sabiduría como fruto y tesoro cuya posesión íntima codicia el alma. No creemos, sin embargo, que en este pasaje pueda identificarse a la Persona de Jesús con el de una esposa. Él es demasiado rico y nosotros demasiado pobres para tal presunción. Pero es Él, ciertamente, quien nos da su propia sabiduría como compañera nuestra y saludable consejera.

* 3. La *unión* que tiene con Dios nos la dice Juan: el Verbo era en Dios desde el principio y el Verbo era Dios (Juan 1, 1). De ahí que sea inseparable de Él (véase 7, 25). *La ama el Señor*: “Este es mi Hijo en quien tengo puesta mi complacencia” (Mateo 3, 17).

y además la ama el Señor de todas las cosas;

^{4*} siendo ella la maestra de la ciencia de Dios,

y la directora de sus obras.

^{5*} Y si en esta vida se codician las riquezas,

¿qué cosa más rica que la sabiduría, creadora de todas las cosas?

^{6*} Si la industria es la que produce las obras,

¿quién mejor que la sabiduría mostró el arte en estas cosas existentes?

^{7*} Si alguno ama la justicia,

frutos son de los trabajos de ésta las grandes virtudes,

porque enseña la templanza, y la prudencia, y la justicia, y la fortaleza,

que son las cosas más útiles a los hombres en esta vida.

^{8*} Si alguno desea el mucho saber,

ella es la que sabe lo pasado, y forma juicio de lo futuro;

conoce los artificios de los discursos, y las soluciones de los argumentos;

adivina los prodigios y maravillas antes, que sucedan,

y los acontecimientos de los tiempos y de los siglos.

La sabiduría compañera de nuestra vida

^{9*} Propuse traérmela, para vivir en su compañía,

sabiendo que comunicará conmigo sus bienes,

y será el consuelo mío, en mis cuidados y penas.

^{10*} Por ella seré ilustre entre las gentes;

* 4. Véase en Proverbios 8, 22-31 cómo el Verbo Eterno acompañó al Padre en la Creación. En cuanto a nosotros, Él es también “la luz verdadera que viniendo a este mundo ilumina a todo hombre” (Juan 1, 9).

* 5. *Creadora de todas las cosas*: por donde vemos cuán lejos está de ser ociosidad la adquisición de la sabiduría. Sin ella, en vano querríamos realizar obras que agradasen a Dios. Véase 9, 10 y nota; Eclesiastés 39, 1.

* 7. La Sabiduría es madre de las virtudes, en primer lugar de las cuatro cardinales o fundamentales que aquí se enumeran. De este texto las ha tomado la Teología.

* 8. Nótese aquí el *aspecto profético de la Sabiduría*. Dios se gloria muchas veces de ser el único que anuncia, desde mucho antes, las cosas que han de suceder (Isaías 46, 10; 42, 9; 44, 26-28). Lo mismo hace Jesús (Juan 16, 4, etc.), y nos dice que también el Espíritu Santo nos revelará lo porvenir (Juan 16, 13), como efectivamente lo hizo en las cartas de los apóstoles San Pedro y San Pablo y en el Apocalipsis de San Juan. De ahí que hemos de cuidarnos de “despreciar las profecías” (I Tesalonicenses 5, 20), cuyo estudio es lo propio del que quiere ser sabio según Dios (Eclesiastés 39, 1). Véase principalmente Mateo 24, que es la profecía más transcendental del Nuevo Testamento.

* 9. *Será el consuelo*: Es lo que San Pablo llama la “consolación de las Escrituras” (Romanos 15, 4).

joven seré honrado de los ancianos.

^{11*}Me reconocerán por agudo en el juzgar,
seré admirable a los ojos de los grandes,
y los príncipes manifestarán en sus semblantes la admiración que
les causo.

^{12*}Si callo, estarán en expectación,
y si hablo me escucharán atentos;
y cuando me extendiere en mi discurso,
pondrán el dedo en sus labios.

¹³Además de esto, por ella adquiriré la inmortalidad,
y dejaré memoria eterna de mí a los venideros.

^{14*}Gobernaré los pueblos, y se sujetarán a mí las naciones.

¹⁵Temblarán los reyes feroces, al oír mi nombre;
con el pueblo me mostraré benigno, y valiente en la guerra.

^{16*}Entrando en mi casa tendré con ella mi reposo,
porque su conversación no tiene amargura,
ni tedio su trato, sino consuelo y alegría.

Esfuerzos por adquirir la sabiduría

^{17*}Considerando yo esto para conmigo,
y revolviendo en mi corazón
cómo en la unión con la sabiduría se halla la inmortalidad,

^{18*}y un santo placer en su amistad,

* 10. He aquí la ambición legítima, la más alta de un joven. Véase Proverbios 1, 4; Sabiduría 4, 13; Salmo 118, 99 s.; I Corintios 1, 31; Jeremías 9, 24; Daniel 12, 3.

* 11. *Y los príncipes... causo*: falta en el griego.

* 12. Poner los dedos en los labios es señal de silencio y reverencia. Cf. Tob 21, 6; Proverbios 30, 32.

* 14. *Gobernaré los pueblos*: Véase 3, 8; 6, 21 y notas.

* 16. Véase versículo 2; Salmo 118, 162 y notas. Es éste un texto ideal para grabar como lema en nuestro gabinete de estudio o en la tapa de nuestra Biblia. Familiarizarse con la sabiduría que se nos manifiesta a través de las páginas de la Sagrada Escritura no puede decirse que sea cosa difícil, pues Dios la facilita a los humildes, a quienes Él descubre lo que oculta a los sabios (Mateo 11, 25). Cosa larga, sí, es; tan larga que nadie le da término en su vida. Pero con la ventaja de que interesa desde el primer momento, pues cada día vamos descubriendo nuevas maravillas. En eso se distingue de otros estudios, como p. ej. el de un instrumento musical, que no agrada sino cuando se está algo adelantado. Porque quien no busca la erudición vana sino el aprovechamiento espiritual, lo halla inagotablemente en cada Salmo, en cada versículo del Evangelio, de San Pablo, etc. y descubre así con cuánta verdad nos dice aquí la misma Sabiduría que su conversación nos atrae consuelo y alegría.

* 17. *Se halla la inmortalidad*: Cómo esto se realiza lo dice Jesús en Juan 17, 3: “La vida eterna consiste en que te conozcan a Ti, solo Dios verdadero, y a Jesucristo, Enviado tuyo.”

e inagotables tesoros en las obras de sus manos,
y la prudencia en el ejercicio de conversar con ella,
y grande gloria en participar de sus razonamientos,
andaba por todas partes, buscando cómo apropiármela.

^{19*}Ya de niño era yo de buen ingenio,
y me cupo por suerte una buena alma.

²⁰Creciendo en la bondad vine a un cuerpo incontaminado;

^{21*}y luego que llegué a entender que no podría ser continente,
si Dios no me lo otorgaba

—y era ya afecto de la sabiduría el saber de quién venía este don—

acudí al Señor, a quien se lo pedí con fervor,
diciendo de todo mi corazón:

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 9

Oración de Salomón

^{1*} “Oh Dios de mis padres, y Señor de misericordia,
que hiciste todas las cosas por medio de tu Palabra,
²y con tu sabiduría formaste al hombre,
para que fuese señor de las creaturas que Tú hiciste;

* 18. *Conversar con ella*: ¿Cómo mejor que meditando la Palabra de Dios? “Tenemos necesidad de leer la Sagrada Escritura, puesto que por ella aprendemos lo que debemos hacer, lo que hay que dejar y lo que es de apetecer”. (San Bernardo).

* 19 s. “El sentido general es: aun cuando yo era de buena índole, no bastaba esto para alcanzar la sabiduría, que es don de Dios. De ahí el sentido concesivo o adversativo de los versículos 19-20, cuya significación, por tanto, no es lícito forzar o extremar. Más concretamente, en el versículo 20 *vine a un cuerpo* no significa la preexistencia del alma, sino más bien su procedencia extrínseca, es decir, de la creación de Dios, no de la generación humana. El llamar *incontaminado* al cuerpo no niega el pecado original, del cual no se habla aquí (cf. 10, 1-2); mas afirma que la materia no es sustancialmente mala” (Bover-Cantera).

* 21. *No podría ser continente*: Otros traducen: *No podría alcanzarla*. San Agustín lo refiere a la continencia que consiste en practicar las virtudes, inclusive la castidad, y huir de los vicios; lo que no puede conseguirse sin un particular don de Dios. Cf. Proverbios 2, 16 y nota. Por eso la oración que sigue.

* 1. *Esta Palabra es Jesús*, el Verbo (Logos) encarnado “por quien fueron hechas todas las cosas” (Juan 1, 3). El autor de esta oración se inspira en III Reyes 3, 5 y siguientes, donde el rey Salomón pide a Dios el don de la sabiduría. Cf. Génesis 1, 1 y nota.

³a fin de que gobernase la redondez de la tierra con equidad y justicia,

y ejerciese el juicio con rectitud de corazón;

^{4*}dame aquella sabiduría que asiste a tu trono,

y no quieras excluirme de entre tus hijos;

⁵ya que soy siervo tuyo e hijo de tu esclava,

hombre flaco, y de corta edad,

y poco idóneo para entender el juicio y las leyes.

^{6*}Porque aun cuando alguno de entre los hijos de los hombres fuese consumado,

si se ausentare de él tu sabiduría, no valdría nada

⁷Tú me escogiste por rey de tu pueblo,

y por juez de tus hijos e hijas.

^{8*}Me mandaste edificar el Templo en tu santo monte,

y un altar en la ciudad de tu morada,

a semejanza de tu santo tabernáculo,

que dispusiste desde el principio.

⁹Contigo está tu sabiduría, que conoce tus obras,

la cual se hallaba también entonces cuando creabas al mundo,

y sabía lo que era acepto a tus ojos,

y qué cosa era conforme a tus decretos.

^{10*}Envíala de tus santos cielos y del solio de tu grandeza,

* 4. La Sabiduría asiste al trono del Altísimo porque es igual a Él en esencia. Ahora también con (su Humanidad Santísima, está Jesús “sentado a la diestra del Padre”. *De entre tus hijos*: véase Juan 15, 15, donde Jesús distingue entre amigos y siervos según que conozcamos o no los secretos de la Sabiduría que Él vino a enseñarnos.

* 6. *No valdría nada*, “como un globo desinflado”, dice un piadoso autor. En efecto, Jesús enseña que la carne es flaca (Marcos 14, 38) y para nada sirve (Juan 6, 64). El espíritu es lo que da la vida, es decir, el gas que llena el globo para que pueda levantarse. Ese espíritu no es el nuestro, sino el Espíritu de Dios que Él nos comunica por medio de su Palabra Omnipotente, ya que es el Espíritu Santo quien habla en ella, y Jesús nos dice que sus palabras son “espíritu y vida” (Juan 6, 63; Vulgata 6, 64). Hay, pues, que renovar ese gas cada día, a cada instante, porque, en, cuanto lo olvidamos, el globo se desinfla y vuelve a caer. Tal es el sentido de lo que Jesús nos dice en Juan 15, 5.

* 8. *La ciudad de tu morada*: Jerusalén. Para construir el Templo asistió a Salomón la Sabiduría, inspirándole a él y a los artífices. Véase I Paralipómenos 28, 11, 20. *Que dispusiste desde el principio*. El Templo de Jerusalén tiene su modelo en el Tabernáculo que Dios ordenó hacer en el desierto (Éxodo 25, 9; 26, 30). Véase Hebreos 8, 2; 9, 11; Apocalipsis 13, 6; 15, 5.

* 10. Nótese que hay aquí una gran luz. Saber en todo momento lo que a Dios le agrada es la suma sabiduría, al mismo tiempo que es la plena claridad de la conciencia y la felicidad del corazón. Cuando alguien se empeña en invitarnos con manjares excesivos o que nos desagradan, no comprende que, pretendiendo obsequiarnos neciamente, nos hace sufrir. Así también es muy fácil que, por no conocer el corazón de Dios tal como Él se ha revelado, creamos complacerlo con cosas que no le gustan, v. gr.

para que esté conmigo, y conmigo trabaje,
a fin de que sepa yo lo que te place.

^{11*} Porque sabe ella todas las cosas, y todo lo entiende;
me guiará con acierto en mis empresas, y me protegerá con su poder;

¹² con lo cual mis obras serán aceptas,
y gobernaré con justicia a tu pueblo,
siendo digno del trono de mi padre.

^{13*} Pues, ¿quién de los hombres podrá saber los consejos de Dios?
¿O quién podrá averiguar qué es lo que Dios quiere?

¹⁴ Porque inseguros son los pensamientos de los mortales,
e inciertas nuestras providencias.

^{15*} El cuerpo corruptible agrava al alma,
y la morada terrestre deprime la mente, ocupada en muchas cosas.

^{16*} Difícilmente llegamos a formarnos un concepto de las cosas de la tierra;

y a duras penas entendemos lo que tenemos delante.

¿Quién podrá, pues, investigar lo que está en el cielo?

¹⁷ Y ¿quién podrá conocer tu voluntad,
si Tú no le das la sabiduría

con oración a fuerza de palabras (Mateo 6, 7 s.) o de obras que no son según su Espíritu (véase Isaías 1, 11 y siguientes; 66, 3; I Reyes 15, 22; Proverbios 15, 8; Jeremías 6, 19 s.; Oseas 6, 6; Amós 5, 21 s.; Miqueas 6, 6 y siguientes; I Corintios 3, 12 ss.; 13, 1 y siguientes; Marcos 7, 6 y siguientes; Mateo 23, 15; Salmo 49, 8 y siguientes y nota). Podemos comprender bien todo esto sabiendo que Dios no se nos ha revelado como un funcionario, que busque el cumplimiento material de sus ordenanzas, ni menos como una abstracción metafísica, sino como un Padre que tiene corazón de tal (recordemos la parábola del hijo pródigo), por lo cual nuestros obsequios no pueden agradarle sino en la medida del sincero amor y la filial confianza que los inspiren. Véase Eclesiastés 1, 34; Hechos de los Apóstoles 10, 15 y nota.

* 11. *Me guiará*: El modelo para esto es Jesús, que *sabía siempre* (versículo 9) lo que al Padre agrada, y *lo hacía siempre* (Juan 8, 29).

* 13. Véase Isaías 40, 13; Jeremías 23, 18; Romanos 11, 34; I Corintios 2, 16. *¿Quién podrá?* Notemos que el hombre no llega al conocimiento perfecto de Dios por investigación propia o especulación a manera de Teosofía, sino que es Dios quien ha tomado la iniciativa de darse a conocer, primero por el Antiguo Testamento y luego más ampliamente por la Encarnación del Hijo (Hebreos 1, 1 s.).

* 15. “Este enlace que tiene con el cuerpo corruptible el alma, le sirve de gran estorbo para entender muchas cosas” (San Bernardo). Véase Romanos 7, 24; II Corintios 4, 7; 5, 4; Efesios 4, 22.

* 16. Véase lo que Jesús dice a Nicodemo en Juan 3, 10 s. “Es una comparación de menor a mayor. Si con mucha dificultad y a costa de mucha fatiga apenas llegamos a entender alguna de las cosas que están acá abajo, ¿cómo podemos llegar a rastrear, y mucho menos sondear las que están en el cielo, tan distantes de nosotros?” (Scío).

y no envías desde lo más alto tu santo Espíritu;
¹⁸con que sean enderezados los caminos de los moradores de la tierra,
y aprendan los hombres lo que te place?
^{19*}Visto que por la sabiduría fueron salvados, oh Señor, cuantos desde el principio te fueron aceptos.”

[Volver al Índice](#)

II. Demostración histórica

Sabiduría 10

El papel de la sabiduría en la vida de Adán

^{1*}Ella guardó al que fue por Dios formado primer padre del mundo, habiendo sido creado él solo;

^{2*}y ella le sacó de su pecado, y le dio potestad para gobernar todas las cosas.

^{3*}Luego que apostató de ésta el impío, arrebatado de la ira, se halló perdido por la furia del homicidio fraterno.

Noé

^{4*}Y cuando por causa de él las aguas anegaron la tierra, la Sabiduría puso nuevamente remedio, conduciendo al justo en un leño despreciable.

Abrahán

^{5*}Ella, igualmente, cuando las gentes conspiraron a una para obrar mal, distinguió al justo, le conservó irreprochable para Dios, y le mantuvo fuerte contra su ternura por el hijo.

* 19. *Fueron salvados*: “Jesucristo es Redentor por la palabra y por la sangre.” La segunda parte del versículo falta en el original griego.

* 1. En la segunda parte, que comienza con el capítulo 10, se describe la actividad de la Sabiduría en la *Historia*. Véase Hebreos 11, donde San Pablo atribuye a la fe lo que se dice aquí de la Sabiduría, Para aumentar el interés el autor no pone nombres.

* 2. Habla de *Adán*. Vemos aquí que él se arrepintió del pecado. *Potestad*: pero no ya como antes. Compárese Génesis 1, 26 y siguientes; 2, 20, con 3, 16 y siguientes.

* 3. El impío es *Caín*, que por envidia mató a su hermano Abel (Génesis 4).

* 4. *Al justo*: Noé, a quien Dios salvó en el Arca (Génesis 6-8).

* 5. Precioso elogio de nuestro Padre espiritual *Abrahán*. Véase Génesis 22; Romanos 4, 16-25.

Lot

^{6*}La (*sabiduría*) libró al justo, que huía de los impíos, que perecieron cuando cayó el fuego sobre la Pentápolis;

^{7*}cuya tierra, en testimonio de las maldades de ella, persevera desierta y humeando, y los árboles dan frutos sin sazón; y queda fija la estatua de sal, como monumento de un alma incrédula.

^{8*}Así aquellos que dieron de mano a la sabiduría, no solamente vinieron a desconocer la virtud, sino que dejaron a los hombres memoria de su necedad, por manera que no pudieron encubrir los pecados que cometieron.

^{9*}Al contrario, la sabiduría libró de los dolores a los que la respetaban.

Jacob

^{10*}Ella condujo por caminos seguros al justo, cuando huía de la ira de su hermano; le mostró el reino de Dios, y le dio la ciencia de los

* 6. *Justo: Lot. Pentápolis:* Las cinco ciudades de Sodoma, Gomorra, Adama, Seboím y Segor. Esta última, cuyo nombre significa “pequeña”, fue perdonada por intervención de Lot (Génesis 14, 1-12; 19, 19-23).

* 7. Alusión a la *mujer de Lot* que, por su apego a la ciudad maldita, fue convertida en una columna de sal (Génesis 19, 26). Jesús recuerda este ejemplo (Lucas 17, 32) para indicar que el cristiano cuyo primer pensamiento, a la venida del Hijo del hombre, se fijase en la seguridad de sus bienes temporales, no sería digno del Reino (Fillion). Cf. Mateo 24, 16-18.

* 10. Se refiere a *Jacob* (Génesis 27-32). *Le mostró el reino de Dios.* Evoca la visión de la misteriosa escala que tuvo Jacob en Betel (Génesis 28, 12 y siguientes). La idea del Reino de Dios no es exclusiva propiedad del Nuevo Testamento. La encontramos desde la primera página del Génesis (cf. las notas a Génesis 1, 28; 2, 16 s.; 12, 1; Salmos 92; 94; 95; 96; 21, 29; 44, 7; 46, 7-9; 144, 10-13; I Paralipómenos 29, 11; Tobías 13, 1-6; Ester 13, 9-14) y especialmente en los profetas. Así, por ejemplo, el profeta Abdías concluye su escrito con las palabras consoladoras: “El imperio será de Yahvé” (21); Zacarías profetiza; “Y reinará Yahvé sobre la tierra toda y Yahvé será único, y único su nombre” (14, 9). Isaías escribe al respecto: “La luna se enrojecerá, el sol palidecerá, cuando Yahvé Sabaot será proclamado rey” (24, 23); y en Daniel leemos: “En tiempo de esos reyes el Dios de los cielos suscitará un reino que no será destruido jamás, y que no pasará a poder de otro pueblo; destruirá y desmenuzará a todos esos reinos, mas Él permanecerá por siempre” (2, 44). También Miqueas prometió el Reino de Dios cuando dijo: “Y a la coja le daré descendencia, y a la descarriada la haré un pueblo poderoso, y Yahvé reinará sobre ellos en el monte Sión desde ahora para siempre” (4, 7). Todo el Antiguo Testamento está lleno de este anhelo que nosotros formulamos todos los días en el Padrenuestro: Venga a nos tu Reino. *Le enriqueció:* Cf. Génesis 30, 31-43. *Recompensó;* más exactamente: *completó.* De todos modos, es la gran revelación de cómo obra activamente Dios, sin el cual no cae un solo pajarillo (Mateo 10, 29). No nos lleva Él, como los sabios del mundo, a buscar en la satisfacción del amor propio “la alegría que es compañera inseparable del acto perfecto” (Aristóteles), sino a obrar como niños confiados en que su Padre añadirá y suplirá lo que falte a nuestra pobre pequeñez y ceguera. Véase Salmo 85, 1 y nota. Los versículos 10-14 forman la Epístola de la primera Misa del Común de Mártires.

santos; le enriqueció en medio de las fatigas, y recompensó sus trabajos.

^{11*} Cuando querían sorprenderle con sus fraudes, ella le asistió y le hizo rico.

^{12*} Le guardó de los enemigos y le defendió de los seductores, e le hizo salir vencedor en la gran lucha, a fin de que conociese que de todas las cosas la más poderosa es la sabiduría.

José

^{13*} Esta misma no desamparó al justo vendido; antes le libró de los pecadores, y descendió con él a la mazmorra; ^{14*} ni le desamparó en las prisiones, sino que le dio el bastón del reino, y el poder contra aquellos que le oprimían; convenció de mentirosos a los que le habían infamado, y le procuró una gloria eterna.

La sabiduría libra a los israelitas

^{15*} Ésta libró al pueblo justo, y al linaje irrepreensible, de las naciones que la oprimían;

^{16*} entrándose en el alma del siervo de Dios, el cual contrastó a reyes formidables, a fuerza de portentos y milagros.

^{17*} Ésta les dio a los justos el galardón de sus trabajos, y los condujo por sendas maravillosas; les sirvió de toldo durante el día, y de luz de estrellas por la noche.

¹⁸ Los pasó por el Mar Rojo a la otra orilla, y los fue guiando entre montañas de aguas.

* 11. Alusión a *Labán* y a su familia, que engañaron a Jacob (Génesis 29, 15 y siguientes; 31, 7).

* 12. La *gran lucha* que Jacob tuvo que sostener con el Ángel (Génesis 32, 25-33). *La sabiduría*: el griego dice: *la piedad* (véase I Timoteo 4; 8).

* 13. Recuerda la historia de *José*, hijo de Jacob, que es un tejido de acontecimientos milagrosos (Génesis 39-41). *Los pecadores*: los hermanos de José, Putifar y su mujer.

* 14. *Convenció de mentirosos*: Es el sentido de lo que dice Jesús: “La sabiduría ha sido justificada por sus hijos” (Mateo 11, 19). Porque los que se dejan guiar por ella triunfan al fin siempre, y se ve entonces que ella es la que salva (9, 19).

* 15. Por *el pueblo justo* ha de entenderse el pueblo de Israel, escogido entre todas las naciones para transmitir la revelación divina (Éxodo 3, 15).

* 16. *Entrándose en el alma*: Notemos siempre la eminente actividad de la sabiduría. Basta dejarla entrar, y luego ella es la que obra. El *siervo de Dios* es Moisés (Éxodo 14, 31; Números 12, 7; Hebreos 3, 5). *Reyes formidables*: los faraones de Egipto.

* 17. Por el *toldo* durante el día y la *luz* durante la noche se entiende la columna maravillosa que guiaba a los israelitas (Éxodo 13, 21 y siguientes; Deuteronomio 8, 2).

^{19*} A sus enemigos los sumergió en el mar, pero a ellos los retiró del profundo abismo.

Así los justos se llevaron los despojos de los impíos;

^{20*} y celebraron con cánticos, oh Señor, tu santo nombre,

^{21*} alabando todos a una tu diestra vencedora. Porque la sabiduría abrió la boca de los mudos, e hizo elocuentes las lenguas de los niños.

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 11

La sabiduría protegió a Israel en el desierto

^{1*} La misma dirigió sus pasos bajo el gobierno del santo profeta.

^{2*} Viajaron por desiertos inhabitados, y acamparon en lugares yermos.

^{3*} Hicieron frente a sus enemigos, y se vengaron de sus contrarios.

^{4*} Tuvieron sed, y te invocaron, y les fue dada agua de una altísima peña, y refrigerio a su sed de una dura piedra.

Cómo la sabiduría castigó a los egipcios

^{5*} Por tanto, en lo mismo que fueron castigados sus enemigos, cuando les faltó el agua para beber, los hijos de Israel se gozaban por tenerla en abundancia;

^{6*} y por eso cuando a aquéllos les faltó, recibieron éstos tan singular beneficio.

^{7*} Porque realmente a los malvados les diste a beber sangre humana, en vez de las aguas del perenne río.

* 19. *Los retiró*: Otra traducción: *los lanzó afuera*, es decir, a los enemigos. *Los despojos de los impíos*: los objetos de oro y plata que los israelitas pidieron a los egipcios por orden del mismo Dios (Éxodo 3, 21 y siguientes; 11, 2 s.; 12, 35 s.; Salmo 104, 37).

* 20. *Con cánticos*: Véase Éxodo 15, 1-21.

* 21. ¡Cuántas veces se nos inculca este consolador misterio! Véase Éxodo 4, 10 y siguientes; Salmo 8, 3; Mateo 11, 25; 21, 16; Lucas 10, 21. etc.

* 1. El santo profeta es *Moisés*, caudillo del pueblo de Israel durante el viaje por el desierto.

* 3. Alusión a los combates de los israelitas con los amalecitas (Éxodo 17, 8 y siguientes), con el rey de Arad (Números 21, 1-3) y con los amorreos (Números 21, 21-35; Deuteronomio 2, 31 y siguientes).

* 4. Véase Éxodo 17, 1 y siguientes; Números 20, 2 y siguientes

* 7. *Los malvados*: los egipcios. *El perenne río*: el *Nilo*, cuyas aguas se convirtieron en sangre (Éxodo 7, 17): Los versículos 6 y 7 en griego: “Porque cuando los egipcios en vez de un río perenne, se

⁸Y cuando perecían éstos, en pena de haber hecho morir a los niños, diste a los tuyos agua abundante contra toda esperanza;

⁹demostrando por la sed, que hubo entonces, cómo ensalzabas a los tuyos, y hacías perecer a sus contrarios.

^{10*}Pues viéndose ellos puestos a prueba, y afligidos, bien que con misericordia, echaron de ver cómo los impíos eran atormentados y castigados con indignación.

^{11*}Verdaderamente que a los unos los probaste como padre que amonesta; mas a los otros los pusiste en juicio, y los condenaste como rey inexorable,

¹²siendo atormentados igualmente, en ausencia y en presencia.

¹³Porque eran castigados con doble pesar y llanto, y con la memoria de las cosas pasadas.

¹⁴Pues al oír que era bien para los otros lo que para ellos había sido tormento, conocieron la mano del Señor, asombrados del éxito de los sucesos.

^{15*}Así fue que a aquel de quien en aquella inhumana exposición se mofaban, como de un desechado, al fin de los sucesos le miraban con admiración, habiendo ellos padecido una sed, bien diferente de la de los justos.

Castigo de la idolatría de los egipcios

^{16*}Y en castigo de las ideas locas de su iniquidad, según las cuales algunos, desviados, adoraban mudas serpientes, y viles bestias, Tú enviaste contra ellos para vengarte una muchedumbre de animales estúpidos,

^{17*}a fin de que conociesen cómo por aquellas cosas en que uno peca, por esas mismas es atormentado.

hallaron conturbados con inmundada sangre, en castigo del decreto matador de los niños, diste agua a los israelitas, etc.”

* 10. *Viéndose ellos puestos a prueba:* es decir, los israelitas, con privilegio de hijos. *Los impíos:* los egipcios.

* 11. *Los probaste:* Cf. Ester 13, 18 y nota; Proverbios 3, 12.

* 15. Le miraban con admiración, al verlo triunfante de su perversa oposición, a aquel Moisés a quien de niño habían expuesto en las aguas del Nilo (Éxodo 2, 3).

* 16 y siguientes. Véase Éxodo 8, 1 y siguientes; 10, 1 y siguientes. Los egipcios adoraban hasta ranas y reptiles inmundos.

* 17. Sobre este concepto véase Proverbios 5, 22 y nota. Cada pecado trae consigo una pena que le es propia. “Todo espíritu desarreglado es el castigo de sí mismo” (San Agustín, Confesiones). “Si el hombre no hace el bien que debe hacer, sufrirá la pena merecida. Así, por una admirable disposición

^{18*}No porque tu mano omnipotente, que creó al mundo de una materia nunca vista, no pudiera enviar contra ellos multitud de osos y de feroces leones,

^{19*}o fieras de una nueva especie desconocida, llenas de furor, que respirasen llamas de fuego, o despidiesen una negra humareda, o arrojasen por los ojos espantosas centellas,

²⁰que no solamente con sus mordeduras hubieran podido exterminarlos, sino aun con la sola vista hacerlos morir de espanto.

^{21*}Pero aun sin nada de todo esto, con un solo aliento podían ser muertos, perseguidos de sus propios crímenes, y disipados por un soplo de tu potencia; mas Tú dispones todas las cosas con medida, número y peso.

²²Porque Tú solo tienes siempre a mano el sumo poder. ¿Quién puede resistir a la fuerza de tu brazo?

Castigo misericordioso

²³El mundo todo es delante de Ti como un granito en la balanza, y como una gota de rocío que por la mañana desciende sobre la tierra.

^{24*}Pero Tú tienes misericordia de todos, por lo mismo que todo lo puedes, y disimulas los pecados de los hombres, a fin de que hagan penitencia;

^{25*}porque Tú amas todo cuanto tiene ser, y nada aborreces de todo lo que has hecho; que si alguna cosa aborrecieras, nunca la hubieras ordenado ni hecho.

de la Providencia, cuando abandonamos la justicia, nos abandona ella y se venga de cada una de las prevaricaciones de que nos hemos hecho culpables” (San Bernardo, In Cantico Canticorum).

* 18. *Materia nunca vista*: en griego: *materia informe*: es el caos de que habla el Génesis 1, 2.

* 19. Saludable enseñanza. Tan poca cosa somos, que moriríamos de espanto a la sola vista de ciertos monstruos. Véase Job 40 y 41 sobre Behemot y Leviatán.

* 21. *Tú dispones*, etc. Cf. Proverbios 16, 11.

* 24. *Tú tienes misericordia de todos*. Pareciera que algunas veces olvidamos sus misericordias antiguas. Por eso nos exhorta Santa Teresa: “Atajad el pensamiento de vuestra miseria lo más que pudiereis y ponedle en la misericordia de Dios” (Camino de Perfección XXIX, 3). Cf. III Reyes 8, 46 y nota.

* 25. Dios, aunque aborrece el pecado, que no es obra suya, ama al mismo tiempo la creatura que Él hizo (San Agustín). Harto ignorado es este dogma inmensamente consolador y propio para inspirar contrición cuando caemos. Todo padre sabe por experiencia que, aunque el hijo le ofenda, su corazón paternal no deja de amarlo, sino que sufre al verle extraviado, precisamente porque sigue amándolo. ¿Acaso el divino Padre no nos ha revelado que su Corazón es así? Véase Salmo 102, 13 s. y nota. Aquí alega, para persuadirnos de ello, la más convincente de las razones; nos ama *porque somos cosa suya*,

²⁶ ¿Cómo podría durar alguna cosa, si Tú no quisieses? ¿Ni cómo conservarse nada sin orden tuya?

^{27*} Pero Tú eres indulgente para con todas las cosas, porque tuyas son, oh Señor, amador de las almas.

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 12

Longanimidad de Dios

^{1*} ¡Oh, cuan benigno y suave es, oh Señor, tu espíritu en todas las cosas!

^{2*} De aquí es que a los que andan perdidos Tú los castigas poco a poco; y los amonestas por las faltas que cometen, y les hablas, para que, dejada la malicia, crean en Ti, oh Señor.

Castigo de los cananeos

³ Porque Tú miraste con horror a los antiguos moradores de tu tierra santa;

⁴ pues hacían obras detestables a tus ojos con hechicerías y sacrificios impíos,

^{5*} matando sin piedad a sus propios hijos, y comiendo las entrañas humanas, y bebiendo la sangre en medio de tu sagrada tierra.

no porque seamos amables. Es el mismo argumento que da Jesús como Buen Pastor. Véase Juan 10, 12-15.

* 27. *Amador de las almas*: Es éste el más consolador de los dogmas que han sido revelados al hombre. Podría, en efecto, el Creador ser poderoso, eterno, omnisciente... y todo eso ya lo vemos por la naturaleza (véase 13, 1 y nota; Romanos 1, 20). Pero ¿qué sería de nosotros si con todo eso fuera malo y cruel? ¡Mas San Juan nos dice que Él es amor (I Juan 4, 8) y San Pablo no se cansa de destacar ese excesivo amor con que Él nos ama (Efesios 2, 4) y esa infinita bondad que lo llevó hasta dar su Hijo por nosotros (Juan 3, 16) para hacernos semejantes a ese Hijo único (Filipenses 3, 21). Santo Tomás formula el mismo pensamiento diciendo que Dios está más dispuesto a darnos que nosotros a recibir. Esta Buena Nueva de la bondad de Dios nunca hubiera podido ser conocida si Él mismo no nos la hubiese descubierto. En ella reside nuestra suprema felicidad, y nuestra salvación, porque el hombre que no se cree amado y redimido por la gracia de Dios, caerá o en el abismo de la desesperación al ver su miseria propia, o en la soberbia de creerse justificado por sí mismo. Véase Denz. 192-194.

* 1. En griego: *porque tu espíritu incorruptible está en todas las cosas*. Quiere decir que Dios no sólo crea sino también mantiene todas las cosas por su poder. Véase Salmo 103, 29 s. y nota.

* 2. He aquí todo un capítulo de vida espiritual que nos descubre la pedagogía de Dios para con nosotros (véase versículos 25 y siguientes). “Las almas inspiradas e iluminadas por el Espíritu Santo se elevan a la espiritualidad, se convierten en templo, en mansión de las gracias del Espíritu Santo, y aún en mansión del mismo Espíritu Santo y hacen descender su gracia sobre los demás” (San Basilio).

⁶A estos padres, procreadores de aquellas criaturas abandonadas, los quisiste hacer perecer por medio de nuestros padres;

⁷a fin de que la tierra, de Ti la más amada de todas, recibiese una digna colonia de hijos de Dios.

⁸*Mas aun a éstos, por ser hombres, les tuviste compasión, y les enviaste avispa, a manera de batidores de tu ejército, para que los exterminasen poco a poco.

⁹No porque no pudieses someter, a mano armada, los impíos a los justos, o exterminarlos de una vez por medio de bestias feroces, o con una severa palabra;

¹⁰*sino que castigándolos poco a poco, dabas lugar a la penitencia; bien que no ignorabas cuan malvada era su casta, y connatural su malicia, y que no se mudarían jamás sus ideas.

¹¹*Pues venían de una raza maldita desde el principio; y sin que fuese por temer Tú a nadie, les dabas tregua en sus pecados.

¹²*Porque quién te dirá a Ti: ¿Por qué has hecho eso? ¿O quién se opondrá a tus juicios? ¿O quién se presentará ante Ti para defender a hombres malvados? ¿O quién te hará cargos por haber exterminado las naciones que Tú creaste?

¹³Porque no hay otro Dios sino Tú; que de todas las cosas tienes cuidado, para demostrar que no hay injusticia en tus juicios.

* 5. Bover-Cantera, quien traduce del griego, da a este versículo la siguiente versión: *por sus homicidios despiadados de sus hijos, banquetes canibalescos de carnes humanas y de sangre, a esos iniciados salidos de en medio de una bacanal*. Los cananeos inmolaban a sus propios hijos (Levítico 18, 21; Deuteronomio 12, 31; 18, 10; IV Reyes 3, 27). Dios enseña muchas veces su horror por esas cosas (Jeremías 7, 31; 19, 5; IV Reyes 3, 27; 16, 3; Jueces 11, 35). De ahí que Él mismo ordenó (versículo 6) el exterminio de esos pueblos (Números 33, 51-56; Deuteronomio 20, 17; Salmo 77, 54). *En medio de tu sagrada tierra*; literalmente: *en medio de tu juramento*, es decir, en la tierra que por medio del juramento hecho a Abrahán estaba dedicada al culto Tuyo.

* 8. Véase Éxodo 23, 28; Deuteronomio 7, 20. Josué 24, 12.

* 10. ¡Cuántos acontecimientos de la historia antigua y moderna podrían explicarse a la luz de esta revelación! Cf. I Corintios 5, 5.

* 11. Noé había maldecido a *Canaán*, hijo de Cam y padre de los cananeos (Génesis 9, 25). De Cam procede, como se cree, también la raza negra, que aún sufre ciertas desventajas. Pero como Dios ama a todos (ver 11, 25) no podemos dudar de que la divina bondad sabe sacar de ello también bienes espirituales, que algún día conoceremos, como puede verse en otros casos de la Escritura (cf. Romanos 8, 28; I Corintios 5, 5; II Corintios 2, 6; I Pedro 3, 20, etc.).

* 12. Recojamos esta saludable lección, sin la cual nuestro natural orgullo pretende juzgar a la sabiduría infinitamente buena y se escandaliza de las Sagradas Escrituras porque la santidad que ellas enseñan no siempre coincide con nuestra opinión. En este sentido nadie produjo mayor escándalo que el Hijo de Dios cuando se hizo hombre. Véase II Corintios 10, 5; I Corintios 1, 19; Isaías 28, 9; 29, 14; 33, 18; Romanos 9, 20; Job 42, 3; Eclesiastés 6, 25 a.; Mateo 11, 6; 24, 10.

¹⁴No hay rey ni príncipe delante de Ti que pueda pedirte cuenta de aquellos que Tú has hecho perecer.

^{15*}Siendo como eres justo, dispones todas las cosas justamente; y crees ajeno de tu poder el condenar a aquel que no merece ser castigado.

La razón de la indulgencia del Señor

^{16*}Pues tu poder es el principio de la justicia; y por lo mismo que eres el Señor de todas las cosas, eres con todos indulgente.

^{17*}Muestras, empero, tu poder, cuando no te creen soberanamente poderoso, y confundes la audacia de aquellos que no te reconocen.

¹⁸Pero como Tú eres el soberano Señor, juzgas sin pasión, y nos gobiernas con moderación suma; teniendo siempre en tu mano el usar del poder cuando quisieres.

^{19*}Por esta tu conducta has enseñado a tu pueblo que el justo debe también ser humano, y has dado a tus hijos buenas esperanzas, puesto que cuando los juzgas por sus pecados, dejas lugar a la penitencia.

^{20*}Pues si a los enemigos de tus siervos, y reos de muerte, los castigaste con tanto miramiento, dándoles tiempo y comodidad, para que se arrepintiesen de su malicia;

²¹¿con cuánto cuidado juzgarás a tus hijos, a cuyos padres hiciste grandes promesas con juramentos y pactos?

* 15. Dios no obra nunca contra la *justicia*, aunque sí más allá de la justicia, esto es, con misericordia (Santo Tomás). No podemos, pues, decir que sufrimos injustamente, ni aun en las guerras. Es un arcano que sólo Dios conoce.

* 16. No como hombres, los cuales cuando son poderosos suelen violar los derechos del prójimo (versículo 19).

* 17. *Que no te reconocen*: en griego: *que no lo conocen*, esto es, que sabiendo tu poder te desobedecen. El primer hemistiquio alude especialmente a los príncipes paganos (Éxodo 5, 2; IV Reyes 18, 35; II Macabeos 9, 4). El segundo a todos nosotros.

* 19. *El justo debe ser humano*: Profunda meditación para el que se sienta irreprensible como el hermano mayor en la parábola del hijo pródigo (Lucas 15, 29 s.), o como el fariseo del Templo (Lucas 19, 9), y en nombre de la moral se muestra implacable con los caídos. Para estos últimos vino especialmente Jesús. Véase Mateo 18, 11; 21, 31; tac. 19, 10. Un dramaturgo moderno ha fustigado bajo el título de “malhechores del bien”, a los que incurren en crueldad so pretexto de beneficencia.

* 20. Sobre esta *suavidad de Dios*, véase por ejemplo lo que nos revela San Pedro acerca de los que murieron en el diluvio (I Pedro 3, 19 s.; Génesis 8, 21). “Dios, dice San Agustín, ha amado al impío a fin de hacerle justo; ha amado al enfermo a fin de curarle; ha amado al perverso para volverlo a traer al buen camino; ha amado al que había muerto para devolverle la vida.”

^{22*} Así cuando a nosotros nos das alguna corrección, a nuestros enemigos los castigas de mil maneras; para que reflexionando consideremos tu bondad, y cuando nos hagas experimentar tu justicia, esperemos en tu misericordia.

^{23*} Por la misma razón a esos otros, que vivieron como insensatos e injustos, les hiciste sufrir horribles tormentos por medio de aquellas cosas que adoraban.

^{24*} Así es que anduvieron largo tiempo extraviados por la senda del error, creyendo dioses a las creaturas más viles entre los animales, y viviendo como niños, sin ningún juicio.

^{25*} Por lo mismo les diste un castigo, a manera de escarnio, como a muchachos sin seso.

^{26*} Mas los que no se corrigieron con escarnios y reprensiones, vinieron a experimentar un castigo digno de Dios.

^{27*} Porque irritados de lo que padecían, y viéndose atormentados por las mismas cosas que creían dioses, y que ellas eran su ruina, reconocieron ser el verdadero Dios Aquel a quien en otro tiempo negaban conocer. Por lo cual descargó al cabo sobre ellos la condenación final.

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 13

Diversas formas de idolatría

^{1*} Vanidad son ciertamente todos los hombres en quienes no se halla la ciencia de Dios, y que por los bienes visibles no llegaron a

* 22. “¡Admiremos este amor que no castiga para vengarse ni para aterrorizar, sino para dar lugar a la misericordia!” Este privilegio de Israel es mayor aún en los cristianos, para quienes Jesús instituyó misericordiosamente el Sacramento de la Penitencia. De ahí la admonición de San Pablo en Romanos 11, 22.

* 23. *Por medio de aquellas cosas*: De ahí el refrán: In quo quis peccat, in eo punietur. Cf. 11, 17 y nota.

* 24. Alusión a los egipcios, que adoraban cocodrilos, ranas, moscas, etc. que vinieron a convertirse en plagas para Egipto (11, 16; Romanos 1, 23).

* 26 s. Vemos una vez más la preocupación de Dios por evitar castigos (versículo 2). *Un castigo digno de Dios*: la terrible muerte de los primogénitos y finalmente la destrucción del ejército egipcio en el Mar Rojo.

* 1. En los tres capítulos que siguen, se describen el origen, las formas y la insensatez de la *idolatría*; primeramente la adoración de la naturaleza y luego la fabricación y el culto de los ídolos. Enseñan y

conocer a Aquel que es; ni considerando las obras, reconocieron al artífice de ellas;

^{2*}sino que se figuraron ser el fuego, o el viento, o el aire ligero o las constelaciones de los astros, o la gran mole de las aguas, o el sol y la luna los dioses gobernadores del mundo.

^{3*}Y si encantados de la belleza de tales cosas las imaginaron dioses, debieron conocer cuánto más hermoso es el dueño de ellas; pues el que creó todas estas cosas es el autor de la hermosura.

^{4*}O si se maravillaron de la virtud e influencia de estas creaturas, entender debían por ellas que Aquel que las creó, las sobrepuja en poder.

^{5*}Pues de la grandeza y hermosura de las creaturas, se puede a las claras venir al conocimiento de su Creador.

^{6*}Mas los tales son menos reprehensibles; porque yerran tal vez buscando a Dios y esforzándose por encontrarle,

^{7*}por cuanto le buscan discurriendo sobre sus obras, de las cuales quedan como encantados por la belleza que ven en ellas;

^{8*}aunque ni tampoco a éstos se les debe perdonar.

^{9*}Porque si pudieron llegar por su sabiduría a conocer el mundo, ¿cómo no echaron de ver más fácilmente al Señor del mismo?

muestran cómo la idolatría es locura, o sea todo lo contrario de la sabiduría. La bellísima verdad de que por las cosas creadas puede el hombre conocer al Creador, al adorable Artífice y sus perfecciones invisibles, está confirmada por San Pablo ampliamente (Romanos 1, 19 y siguientes) al punto de que él declara inexcusables a los paganos que no conocen a Dios. Véase 11, 27 y nota y el Juramento Antimodernista de Pío X (Denz. 2.145). *Aquel que es*: Equivale en hebreo al nombre de *Yahvé*. Véase Éxodo 3, 14 y nota.

* 2. Véase Deuteronomio 4, 19; 17, 3.

* 3. Estas divinas palabras deberían estar escritas como un lema en el taller de todos los artistas.

* 5. Véase Salmo 18, 2. *A las claras*: Crampón vierte: *por analogía*. La misma Escritura suele valerse de las cosas naturales, el sol, el arco iris, el trueno, etc., como imagen de los divinos atributos.

* 6. *Menos reprehensibles*, en comparación con los idólatras, de los cuales va a tratar en los versículos 10 y siguientes. Nótese la preciosa disculpa: es que buscaron a Dios fuera de sí mismos, y no pretendieron destronar a Dios endiosando las obras propias. Cf. II Tesalonicenses 2, 4; Apocalipsis 13, 14 y siguientes.

* 7. Se nos previene contra el *sentimentalismo* para que no lo confundamos con lo espiritual.

* 9. *No echaron de ver al Señor*: Ahí está lo trágico del paganismo. Sin embargo el mundo conoció al principio a Dios (cf. 14, 13), pero lo olvidó. San Pablo no relega a un pasado lejano el conocimiento que los paganos tenían de Dios. Poseían en las creaturas algo así como un espejo en que el Creador se refleja, y el Concilio Vaticano I, apoyándose en San Pablo, definió que Dios puede ser conocido por la sola luz de la razón. Por haber olvidado a Dios los paganos sufrieron el más terrible de los castigos: fueron entregados a sí mismos, a sus pasiones, al espíritu de error y mentira (cf. Romanos 1, 24 y siguientes.); la cual no es otra cosa que una sustracción de la gracia, cuya disminución y falta aumenta necesariamente las caídas y provoca mayores y más severos castigos. Así se explica la gran difusión de

Descripción irónica de la fabricación de un ídolo

¹⁰Pero, malaventurados son, y fundan en cosas muertas sus esperanzas, aquellos que llamaron dioses a las obras de la mano de los hombres, al oro y a la plata, labrados con arte, o a las figuras de los animales, o a una piedra inútil, obra de mano antigua.

^{11*}Como cuando un artífice hábil corta del bosque un árbol derecho, y diestramente le quita toda la corteza, y valiéndose de su arte fabrica mañosamente un mueble a propósito para el servicio de la vida,

¹²y los restos de aquella obra los recoge para cocer la comida;

¹³y a uno de estos restos, que para nada sirve, por estar torcido y lleno de nudos, lo cincela diligentemente en ratos desocupados, y con la pericia de su arte va dándole figura, hasta hacer de él la imagen de un hombre,

¹⁴o darle la semejanza de un animal, pintándole de bermellón, y poniéndole la encarnadura, y cubriéndole todas las manchas que hay en él;

¹⁵y haciéndole un nicho conveniente, la coloca en la pared, y la afirma con clavos,

^{16*}para que no caiga al suelo, usando con ella de esta precaución, porque sabe que no puede valerse por sí misma, puesto que es una mera imagen, la cual ha menester ayuda.

¹⁷Y sin embargo, ofreciéndole votos, le consulta sobre su hacienda, sobre sus hijos, y sobre sus matrimonios. No tiene vergüenza de hablar con aquello que carece de vida.

la idolatría. El paganismo antiguo no debe confundirse con el neopaganismo. Los antiguos creían demasiado, tenían en cada casa una estatua o un ídolo, ofrecían muchos sacrificios y se sentían en todas las empresas atados a un dios, en tanto que el neopaganismo que entró en el mundo en tiempos del Humanismo, pronto degeneró en racionalismo y ateísmo, que no reconoce ni a Dios ni a dioses. Por eso es el colmo de la apostasía.

* 11 y siguientes. Véase Isaías 14, 9-20; Jeremías 10, 3-5. La *necedad de la idolatría* se nos manifiesta aquí en un cuadro maestro de ironía que recuerda la estupenda carta de Jeremías en el capítulo 6 de Baruc. Véase también Éxodo 20, 4; Deuteronomio 16, 22; Salmo 105, 19; 113B, 4. La historia muestra que tales locuras han sido pura realidad, y San Pablo vuelve a condenar la idolatría (I Corintios 6, 9; Gálatas 5, 20, etc.) cuyo concepto extiende a la avaricia y a la lujuria (Efesios 5, 5; Colosenses 3, 5). El mundo de hoy, adorador del hombre, no es mejor que aquéllos, y el Apocalipsis (21, 8; 22, 15) habla de los idólatras, no obstante referirse a los últimos tiempos, pues que en ellos se adorará al Anticristo (Apocalipsis 13).

* 16. Véase Baruc 6, 26 y 57; Isaías 46, 2.

¹⁸Antes bien suplica por la salud a un inválido, y ruega por la vida a un muerto, e invoca en su ayuda a un inútil.

¹⁹Para hacer un viaje se encomienda a quien no puede menearse, y para sus ganancias y labores, y el buen éxito de todas las cosas hace oración al que es inútil para todo.

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 14

Necedad del culto de los ídolos

^{1*}Asimismo piensa otro en navegar, y estando para surcar las encrespadas olas, invoca un leño más endeble que aquel que le lleva.

²Este leño lo inventó la codicia de ganar, y lo fabricó el artífice con su saber.

^{3*}Mas tu providencia, oh Padre, lleva el timón; por cuanto aun en medio del mar le abriste camino, y le diste paso segurísimo por entre las olas;

⁴demostrando que eres poderoso para salvar de todo riesgo, aunque alguno sin arte se meta en el mar.

^{5*}Pero a fin de que no quedasen inútiles las obras de tu sabiduría, por eso los hombres fían sus vidas a un débil leño, y atravesando el mar sobre un barco llegan a salvo.

^{6*}De esta suerte también al principio, cuando merecieron los soberbios gigantes, una barca fue el refugio de la esperanza de toda la tierra; barca que siendo gobernada por tu mano, transmitió al mundo semilla de posteridad.

* 1. *Un leño*: un ídolo. Más que el endeble ídolo vale el barco porque fue construido con sabiduría y es capaz de salvar a los hombres con la ayuda de Dios.

* 3 y siguientes. En esta *oración de la Sabiduría* es de notar la invocación de Dios bajo el nombre de *Padre*, como Jesús nos enseñara llamarlo en el Nuevo Testamento. Cf. Isaías 63, 16; Jeremías 3, 4 y 9. Sobre la *navegación* véase Salmo 106, 23-31 y nota.

* 5. *Las obras de tu sabiduría*: Esto nos hace notar cómo las maravillas de la naturaleza que el hombre descubre, como por ejemplo la radio, etc., no son obra nuestra, sino de Aquel que las puso en la Creación.

* 6. Alude al diluvio. Por la *esperanza de toda la tierra* se entiende Noé y su familia que fue salvado mientras que los malvados perecieron. Cf. Génesis 7, 21 y nota.

Maldito el ídolo y el que lo hace

7* Porque bendito el leño que sirve a la justicia;

8 pero maldito el leño de un ídolo hecho de mano, tanto él como su artífice; éste porque le fabricó, y aquél porque no siendo más que una cosa frágil recibió el nombre de Dios.

9* Puesto que a Dios le son igualmente aborrecibles el impío y su impiedad.

10 Por donde así la obra hecha como el hacedor serán castigados.

11 Y por eso no se perdonará a los ídolos de las naciones; por cuanto siendo criaturas de Dios se hicieron abominación, tentación para las almas de los hombres, y lazo para los pies de los insensatos.

Cómo los hombres inventaron los ídolos

12* Pues la invención de los ídolos fue el origen de la fornicación, y su hallazgo la corrupción de la vida.

13 Porque ni los había al principio, ni los habrá siempre.

14 Fueron introducidos en el mundo por la vanidad de los hombres, y con esto vendrá muy pronto el fin de ellos.

15* Hallándose un padre traspasado de acerbo dolor por la prematura muerte de su hijo, formó de él un retrato; y al que como hombre acababa de morir, comenzó luego a honrarle como a dios, y estableció entre sus criados ceremonias y sacrificios.

16* Después con el discurso del tiempo, tomando cuerpo aquella impía costumbre, el error vino a ser observado como ley, y se adoraban los simulacros por mandato de los tiranos.

17* Y así hacían traer desde lejos los retratos de quienes no podían los hombres honrar personalmente por estar distantes; y exponían a

* 7. Los santos Padres ven en esta expresión no solamente el *arca* sino una alusión profética al leño de la *Cruz* (Hechos de los Apóstoles 5, 30; Gálatas 3, 13), en la cual Cristo nos mereció la justicia.

* 9. Pero “no desea Dios la muerte del pecador sino que se convierta a Él y viva”, como lo reveló Jesús en la parábola del hijo pródigo (Lucas 15, 20).

* 12. *Fornicación*: en lenguaje bíblico: idolatría (véase Salmo 105, 19 y nota).

* 15. He aquí *el culto de los muertos*, muy común entre los pueblos antiguos, y aun hoy entre los chinos y japoneses. *Entre sus criados*: el padre del muerto establece ciertos ritos, según los cuales sus criados han de ofrecer al hijo sacrificios. Aprendemos aquí a no honrar inmoderadamente los retratos y estatuas de los muertos.

* 16. Véase por ejemplo el decreto de Nabucodonosor sobre la adoración de su imagen de oro (Daniel 3).

la vista de todos la imagen del rey, a quien querían tributar honores, a fin de reverenciarle con su culto, como si estuviera presente.

¹⁸La extremada habilidad del artífice atrajo a los ignorantes a este culto;

¹⁹porque deseando complacer al que le hacía trabajar, empleó todos los esfuerzos del arte para sacar más al vivo la imagen.

²⁰Con eso, embelesado el vulgo con la belleza de la obra, comenzó a calificar por un dios al que poco antes era honrado como un hombre.

Inmoralidad de la idolatría

²¹*Y éste fue el error del género humano; pues los hombres, o por satisfacer a un afecto suyo, o a los reyes, dieron a las piedras y leños el nombre incomunicable.

²²Ni se contentaron con errar en orden al conocimiento de Dios, sino que viviendo sumamente arruinados por su ignorancia, dieron el nombre de paz a un sinnúmero de muy grandes males.

²³*Pues ya sacrificando sus propios hijos, ya ofreciendo sacrificios entre tinieblas, o celebrando vigili­as llenas de delirios,

²⁴no respetan las vidas, ni la pureza de los matrimonios, sino que unos a otros se matan por celos, o con sus adulterios se contristan.

²⁵*Por todas partes se ve efusión de sangre, homicidios, hurtos y engaños, corrupción, infidelidad, alborotos, perjurios, vejación de los buenos,

²⁶*olvido de Dios, contaminación de las almas, trastorno de la naturaleza, inconstancia de los matrimonios, desórdenes de adulterio y de lascivia;

* 17. Otro origen de la idolatría: *el culto de los soberanos*: en Roma, por ejemplo, el culto del César provocó la persecución y martirio de los que adoraban a Dios y a su Hijo Jesucristo. Hoy día está en boga el culto de los grandes deportistas y boxeadores.

* 21. *El nombre incomunicable*: es decir, Yahvé (Aquel que es); nombre de Dios que no puede darse a otro, ni tampoco podía pronunciarse entre los judíos. Véase Éxodo 3, 14 y nota.

* 23. Véase Deuteronomio 18, 10; Jeremías 7, 6. Alusión a los sacrificios hechos a Moloc (ver 12, 5). *Sacrificios entre tinieblas*: que se hacían durante la noche en cuevas y lugares subterráneos. Alude a los cultos clandestinos de Cibeles. Adonis, etc. *Vigilias llenas de delirios*: las bacanales, ritos en honor de Baco.

* 25. Véase San Pablo en Romanos 1, 29 y siguientes; II Corintios 12, 20; I Timoteo 1, 9 y siguientes.

* 26. *Trastorno de la naturaleza*, es decir, el pecado contra la naturaleza, que reprende San Pablo en los paganos (Romanos 1, 26). El autor sagrado parece trazar un cuadro de los tiempos presentes.

²⁷siendo el abominable culto de los ídolos la causa, y el principio y fin de todos los males;

²⁸porque o hacen locuras en sus fiestas, o a lo menos fingen oráculos falsos, o viven en la injusticia, o perjuran con facilidad;

²⁹como que confiados en sus ídolos, que son criaturas inanimadas, no temen que por jurar en falso les venga ningún daño.

El justo castigo de los idólatras

^{30*}Más por entrambas cosas tendrán su justo castigo: porque entregados a sus ídolos sintieron mal de Dios, y porque juraron injustamente y con dolo, menospreciando la justicia.

³¹Pues no el poder de aquellos por quienes juran, sino la venganza sobre los pecadores es lo que persigue siempre la prevaricación de los injustos.

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 15

Israel fue preservado de la idolatría

¹Mas Tú, oh Dios nuestro, eres benigno, veraz y longánimo, y todo lo gobiernas con misericordia.

^{2*}Porque si pecamos, tuyos somos, sabiendo como sabemos tu grandeza; y si no pecamos, sabemos que nos cuentas en el número de los tuyos.

^{3*}Porque conocerte a Ti es la justicia consumada, y conocer tu justicia y poder es la raíz de la inmortalidad.

* 30. *Sintieron mal de Dios*: Véase 1, 1 y nota. Toda forma de idolatría es causa de otros males; porque irrita al amante corazón de Dios, como un adulterio que nos aparta de Él. La bondad de un esposo llega a todo menos a permitir que la esposa se entregue a otro. Por eso en el versículo 31 se habla de venganza.

* 2. Mientras los paganos nada pueden esperar ni temer de parte de sus ídolos impotentes, Israel que teme al Dios verdadero, nunca apostatará del todo, pues sabrá que puede convertirse confiando en la misericordia del Señor. Es lo que enseña San Juan (I Juan 3, 20 s.; cf. Proverbios 24, 12).

* 3. Es, pues, el *conocimiento de Dios* lo que lleva a una vida pura y a la inmortalidad. Así lo dice Jesús en Juan 17, 3 para mostrar la suprema importancia de conocer al Padre. “El conocimiento de un solo Dios, dice San Jerónimo, es la posesión de todas las virtudes.” Y añade: “Amad la ciencia de las Escrituras, y detestaréis los vicios de la carne.” Véase Salmo 118 y sus notas.

⁴Y así no nos ha inducido a error la humana invención de un arte malo, ni el vano artificio de las sombras de una pintura, ni la efigie entallada y de varios colores,

⁵cuya vista excita la concupiscencia del insensato, que ama la compostura de un retrato muerto e inanimado.

⁶Dignos son de poner su esperanza en semejantes cosas, aquellos que aman el mal; como también los que las hacen, los que las aman, y los que les dan culto.

Culpabilidad de los que se ocupan de la fabricación de ídolos

⁷*Un alfarero, manejando la blanca greda, forma de ella, a costa de su trabajo, toda suerte de vasijas para nuestros usos; y de un mismo barro hace vasos que sirven para cosas limpias, e igualmente otros para cosas que no lo son; siendo el alfarero el árbitro del destino que han de tener los vasos.

⁸*Y con vana fatiga forma del mismo barro un dios aquel que poco antes fue formado de la tierra, y que muy en breve volverá a reducirse a ella, obligado a restituir la deuda del alma que tiene.

⁹Pero él no se cura del trabajo que le ha de costar, ni de la brevedad de su vida; sino que va a competencia con los artífices de oro y de plata, e imita también a los broncistas, y pone su gloria en formar cosas vanas.

¹⁰Pues su corazón es ceniza, y vil tierra su esperanza, y su vida más despreciable que el barro,

¹¹como que no conoce al que le ha creado e infundido el alma con que trabaja, y al que le inspiró el espíritu de vida.

¹²*Y aún han creído éstos ser nuestra vida un juego, una manera de vivir hecha para ganar, y que conviene el ganar por cualesquiera medios, aunque sean malos.

* 7. Parece que el orden del texto se halla un poco alterado (Nácar-Colunga), pues el autor vuelve al tema de la fabricación de los ídolos. No se puede mostrar más vivamente la ridiculez de los ídolos. Véase capítulo 13 y notas; Isaías 45, 9 y siguientes; Jeremías 10, 3 y siguientes, Baruc capítulo 6. Cf. Romanos 9, 20 s.; II Timoteo 2, 20 s.

* 8. *La deuda del alma*: o sea, de la vida. Profunda expresión para mostrar que no es nuestra, sino que la recibimos con la vida, y que debemos restituirla al Creador.

* 12. *Una manera de vivir hecha para ganar*: en griego es más vigoroso: *la vida como un mercado para ganar*.

¹³Porque aquel que de materia terrena forma vasijas y simulacros, bien conoce que peca más que todos.

Insensatez de los paganos

^{14*}Son, pues, necios, desgraciados y soberbios, más que alma nacida, todos los que son enemigos de tu pueblo y que le tienen avasallado;

^{15*}porque reputaron dioses a todos los ídolos de las naciones; los cuales ni pueden usar de los ojos para ver, ni de las narices para respirar, ni de las orejas para oír, ni de los dedos de las manos para palpar, ni aun sus pies son capaces de menearse.

¹⁶Porque es hombre quien los hizo, y recibió prestado el espíritu quien los formó; ni jamás podrá hombre alguno fabricar un dios semejante a sí;

¹⁷por cuanto, siendo mortal, forma con manos sacrílegas una cosa muerta. El mismo es mejor que aquellos a quienes adora, pues él, aunque mortal, ha obtenido la vida, pero aquéllos nunca vivirán.

^{18*}Y aún adoran a los más viles animales, que comparados con las demás bestias irracionales, son de peor condición que éstas.

^{19*}Ni hay quien pueda observar cosa buena en el aspecto de estos animales; como que ahuyentaron de sí la aprobación y bendición de Dios.

[Volver al Índice](#)

* 14. *Alma nacida*: en griego *alma pueril* (*alma de un rapazuelo*, dice Bover-Cantera). *Le tienen avasallado*: San Pablo recuerda, en contraste con la cristiana luz de la conciencia, esta servidumbre que significa el culto de los paganos (I Corintios 12, 1 y siguientes), cuyas religiones “no ofrecían ningún principio para el discernimiento de espíritus” (Buzy).

* 15. Véase las mismas expresiones sarcásticas en Salmo 113 B, 4 y siguientes. Cf. 13, 10 y siguientes; Salmo 105, 9; 134, 17; Isaías 44, 9 y siguientes; Jeremías 10, 3; Hebreos 2, 19.

* 18. Los egipcios adoraban a los animales más abyectos, como ranas y cocodrilos, y representaban a sus dioses con cabeza de gato, vaca, ibis, etc. Véase 12, 24 y nota. De la idolatría babilónica tenemos una descripción en Baruc capítulo 6 y en Daniel capítulo 14.

* 19. Dios en el día de la Creación bendijo a las bestias (Gen, 1, 22). Esta bendición se transforma en maldición cuando se les tributa culto idolátrico.

Sabiduría 16

La sabiduría interviene a favor de los israelitas

¹*Por eso con semejantes cosas fueron justamente atormentados, y exterminados por una turba de animales.

²Mas a tu pueblo, en lugar de estos tormentos, le hiciste favores; concediéndole los apetecidos deleites de un nuevo sabor, con traerle por manjar gordas codornices;

³de manera que cuando los otros, bien que hambrientos, perdían las ganas aun del necesario sustento, por el asco de aquellas cosas que se les ponían delante de los ojos, y les eran enviadas, éstos padeciendo necesidad por un poco de tiempo, lograron un nuevo manjar.

⁴Porque convenía que a los que se portaban como tiranos, les sobreviniese irremediable ruina, y a estos otros se les mostrase solamente de qué manera eran exterminados sus enemigos.

⁵Así que cuando contra ellos se enfurecieron las bestias crueles, perecían de las mordeduras de venenosas serpientes.

⁶*Pero no duró siempre tu enojo, sino que fueron aterrados por un breve tiempo para escarmiento, recibiendo luego una señal de salud, para recuerdo de los mandamientos de tu Ley.

⁷A la cual (*insignia*) quien miraba, quedaba sano; no por virtud del objeto que veía, sino por Ti, oh Salvador de todos.

Lección para los egipcios

⁸Con lo que demostraste a nuestros enemigos que Tú eres el que libra de todo mal.

* 1 y siguientes. Nótese el contraste, que continúa en todo el capítulo: los egipcios castigados con ranas (Éxodo 8, 1 y siguientes) y los israelitas alimentados con aves (Éxodo 16, 2 y siguientes). Véase también Números 11, 31 y siguientes, donde se ve cómo la concupiscencia de Israel fue castigada.

* 6 s. *Una señal de salud*: la serpiente de bronce, la cual salvó a quienes la miraban (Números 21, 6 y siguientes), *no por virtud del objeto* (versículo 7), sino por la fe, como figura del Salvador. Jesús lo confirma en Juan 3, 14 s. diciendo a Nicodemo: “Así como Moisés en el desierto levantó la serpiente, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado (en la Cruz), para que todo el que cree tenga en Él la vida eterna.” Esta admirable enseñanza tiene un alcance universal para que no atribuyamos virtud propia a nada ni a nadie, fuera de “Dios y su Hijo Jesucristo”, pues que, aun los medios más santos que Él mismo pone, sólo obran por la virtud que les va comunicando Él en su actividad incesante (Juan 5, 17), sin la cual toda creatura volvería automáticamente a la nada de donde salió (Salmo 103, 29 s. y nota). De ahí resulta el inmenso valor de la Cruz como imagen sagrada, en contraste con cuanto aquí se enseña sobre las imágenes idolátricas. El rey Ezequías destruyó la serpiente de bronce, sin duda para evitar su culto supersticioso (IV Reyes 18, 4).

⁹Pues ellos perecieron mordidos de las langostas y moscas, sin que se hallase remedio para su vida; porque merecían ser así exterminados.

¹⁰Mas contra tus hijos ni aun los dientes de dragones venenosos pudieron prevalecer, porque acudió a curarlos tu misericordia.

¹¹Pues eran puestos a prueba, a fin de que se acordasen de tus preceptos; y presto quedaban curados, para que no sucediese que cayendo en un profundo olvido, no pudiesen gozar de tu socorro.

^{12*}Porque no fue yerba, ni ningún emplasto suave lo que los sanó, sino que fue tu palabra, oh Señor, la cual sana todas las cosas.

¹³Tú eres, Señor, el dueño de la vida y de la muerte; conduces hasta las puertas de la muerte y de allí retiras.

^{14*}Un hombre bien puede matar a otro por malicia; pero salido que haya el espíritu, no volverá, ni hará tornar el alma una vez recogida (*allá*).

Otra intervención del Señor

¹⁵Mas el huir de tu mano es cosa imposible.

^{16*}Así los impíos, que negaban conocerte, fueron azotados por tu fuerte brazo, siendo perseguidos de extrañas lluvias, de pedriscos y tempestades, y consumidos por el fuego.

¹⁷Y lo más maravilloso era que el fuego en el agua, que lo apaga todo, tenía mayor actividad; porque el universo venga a los justos.

¹⁸A veces se amansaba el fuego, para no quemar a los animales, enviados contra los impíos; a fin de que viéndolo ellos mismos, acabasen de conocer que por juicio de Dios eran perseguidos.

* 12. *Tu palabra sana todas las cosas*: El Primado de la Argentina ha recordado este carácter de la Palabra como remedio, acentuándolo fuertemente, en forma de condición sine qua non: “Volver a la lectura y a la meditación constante del Santo Evangelio, para luego, por medio de las obras, poner en práctica esa doctrina, será el único remedio para tantos males que afligen a la humanidad” (Cardenal Copello). Véase versículo 26; Éxodo 15, 26; Salmo 106, 20; Mateo 8, 8; San Juan Crisóstomo, Homilía 12 sobre el Génesis.

* 14. *Una vez recogida*: Se refiere al sepulcro (schoel). Véase Job 10, 21; 14, 12; 19, 25 y notas. Cf. Salmo 103. 29 y nota.

* 16 y siguientes. Véase Éxodo 9, 22 y siguientes. Las fuerzas de la naturaleza luchan por Dios obrando en favor de los israelitas (versículo 17) y en contra de los egipcios (versículo 18). Véase versículo 23; 5, 21 y siguientes y nota; 19, 18 y siguientes.

^{19*}Otras veces el fuego, contra su natural virtud, ardía en el agua por todas partes, para consumir las producciones de aquella tierra maldita.

El milagroso manjar en el desierto

^{20*}Al contrario, alimentaste a tu pueblo con manjar de ángeles, y le suministraste del cielo un pan aparejado sin fatiga suya, que contenía en sí todo deleite, y la suavidad de todo sabor.

^{21*}Y así este tu sustento demostraba cuan dulce eres para con tus hijos; y acomodándose al gusto de cada uno, se trasmutaba en lo que cada cual quería.

^{22*}La nieve y el hielo resistían a la fuerza del fuego, y no se derretían, para que vieses, cómo arrasaba las cosechas de los enemigos aquel fuego que ardía y relampagueaba en medio del granizo y de la lluvia.

^{23*}Aquí, al contrario, se olvidó el fuego de su misma actividad; para que tuviesen los justos de qué alimentarse.

^{24*}Pues la creatura, sirviéndote a Ti, hacedor suyo, redobla los ardores para atormentar a los injustos, y los mitiga en beneficio de aquellos que en Ti confían.

^{25*}Por eso también entonces, tomando el gusto de todos los manjares, servía a tu gracia, sustentadora de todos, acomodándose al deseo de aquellos que a Ti recurrían;

* 19. San Bernardo compara este fuego con la ingratitud humana, la cual es un viento abrasador, “que seca el manantial de la piedad, el rocío de la misericordia, los canales de la gracia”. (Sermo XLI in Canticum Canticorum).

* 20. *Manjar de ángeles*: el maná, que alimentó a los israelitas en el desierto (Éxodo 16, 31; Números 11, 8; 21, 5), y que es figura de la Eucaristía. *Todo deleite*, etc.: texto tomado para la antifona *Panem de coelo praestitisti eis, omne delectamentum in se habentem*. Si el deleite de Cristo consiste en estar con los hijos de los hombres, ¡cuántas han de ser las delicias de éstos al estar con Cristo y al recibirlo en sus corazones!

* 21. *Acomodándose al gusto de cada uno*: San Agustín, San Gregorio Magno y otros Padres creen que el maná adquiría el gusto que deseaban los israelitas (versículo 25), si éstos eran fieles y lo tomaban con gratitud y ánimo devoto, pero para los otros era cosa común. Véase I Corintios 11, 29, donde el apóstol San Pablo hace análoga distinción respecto de la Sagrada Eucaristía.

* 22. Alude al *maná*, que tenía la apariencia de nieve y hielo (Éxodo 16, 14), y no se derretía al ser cocido o asado.

^{26*} a fin de que tus hijos, oh Señor, de Ti tan amados, reconociesen que no tanto son los frutos naturales los que alimentan a los hombres, sino que tu palabra sustenta a los que creen en Ti.

^{27*} Porque lo que no podía ser consumido del fuego, calentado al más leve rayo del sol, luego se deshacía;

^{28*} para que supiesen todos que era necesario adelantarse al sol para obtener tu bendición, y adorarte así que amanece.

^{29*} Porque la esperanza del ingrato se deshace como la escarcha del invierno, y desaparece como agua perdida.

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 17

Otros ejemplos del amor de Dios a su pueblo

^{1*} Grandes son, oh Señor, tus juicios, e inefables tus palabras. Por eso las almas privadas de la ciencia, cayeron en el error.

^{2*} Pues cuando los inicuos se persuadían poder oprimir al pueblo santo, fueron ligados con cadenas de tinieblas y de una larga noche; y encerrados dentro de sus casas yacían excluidos de la eterna Providencia.

^{3*} Creyendo estar escondidos con sus negras maldades, fueron separados unos de otros con el velo tenebroso del olvido, llenos de horrendo pavor, y perturbados con grandísimo asombro.

* 26. *Tu palabra sustenta a los que creen en Ti*: En el versículo 12 era remedio; aquí es alimento: comida y bebida, dice San Agustín. Véase Proverbios 9, 5; Jeremías 15, 16 y Deuteronomio 8, 3 que Jesús cita en Mateo 4, 4. De ahí la necesidad de predicar la palabra de Dios, lo cual es, según San Gregorio, el primer oficio del sacerdote. “Desdichado de mí si no predicare el Evangelio” (I Corintios 9, 16). “Así como las aguas de una fuente corren siempre, aunque nadie se aproveche de ellas, así también el predicador debe siempre cumplir su deber y anunciar la palabra de Dios, aun cuando pocas personas le escuchen y se conviertan” (San Crisóstomo, Homilía I de Lázaro).

* 27 y siguientes. Admiramos el milagro y la belleza de toda esta enseñanza. En los capítulos siguientes se narra cómo Dios sigue multiplicando sus maravillas en favor del pueblo amado.

* 1. *Tus palabras*: El griego sólo habla de los juicios, y los llama *grandes e inescrutables*. Muestra así que no podemos comprenderlos con el esfuerzo de nuestra inteligencia, sino solamente estudiando la Revelación que Él mismo nos dio.

* 2 y siguientes. Sobre la plaga de las *tinieblas* véase Éxodo 10, 21-29.

* 3. *Negras maldades*: Los sortilegios y pecados cometidos en el silencio de la noche fueron castigados con la misma oscuridad en que se escondían.

4* Porque ni las cavernas en que se habían metido los libraban del miedo; sino que el estruendo que bajaba los aterraba, y se les aparecían horrorosos fantasmas, que los llenaban de espanto.

5 No había ya fuego, por grande que fuese, que pudiese alumbrarlos; ni el claro resplandor de las estrellas podía esclarecer aquella horrenda noche.

6 Al mismo tiempo, de repente, les daban en los ojos terribles fuegos; y aturcidos por el temor de aquellos fantasmas, que veían confusamente, se imaginaban más terribles todos los objetos.

7* Allí fueron escarnecidas las ilusiones del arte mágica, y afrentosamente castigada la jactancia de su sabiduría.

8 Pues los que prometían desterrar de los ánimos abatidos los temores y las perturbaciones, esos mismos llenos de terror estaban con vergüenza suya desmayados.

9* Porque aunque nada de monstruoso solía espantarlos; aquí despavoridos con el pasar de las bestias, y los silbidos de las serpientes, se morían de miedo, y hubieran elegido no percibir el aire, lo que nadie puede evitar de ningún modo.

10* Pues la maldad, siendo medrosa, da testimonio de su propia condenación; porque una conciencia agitada presagia siempre cosas atroces.

11* Que no es otra cosa el temor, sino el pensar que está uno destituido de todo auxilio.

12 Y cuanto menos, dentro de sí espera el hombre, tanto mayor le parece aquella causa desconocida que le atormenta.

* 4. Aquí y en lo siguiente, el autor sagrado refiere algunos rasgos que no se hallan en el libro del Éxodo, pero que se transmitían en la tradición judía.

* 7. Los hechiceros egipcios, maestros en el arte mágico, habían intentado imitar los milagros que Moisés hizo por orden de Dios (Éxodo 7, 11 y 22; 8, 19).

* 8. Todos estos cuadros de estupenda elocuencia, son a un tiempo, como se ve, lecciones para mostrar la insensatez de toda soberbia humana.

* 10. Véase Proverbios 28, 1 y nota.

* 11. Es decir, todo miedo sería contra la fe; y en efecto, Jesús nos enseña a no temer ni aún a los que podrían matarnos (Mateo 10, 28), y San Pablo dice: "Si Dios con nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Romanos 8, 21; Salmo 3, 7; 22, 4; 26, 1; 55, 5; 117, 6, etc.). No se trata, como se ve, del valor estoico, fundado en nuestra suficiencia harto falible, sino de la confianza en la protección indefectible del divino Padre. En griego este texto forma, el versículo 12 y define el miedo como *el abandono de los recursos que nos da la reflexión* (Bover-Cantera: *traición hecha a los socorros de la razón*). Es el terror pánico, que enloquece.

Descripción de la plaga de las tinieblas

¹³Lo cierto es que los que en aquella noche, verdaderamente intolerable y salida de lo más inferior y profundo del infierno, dormían el mismo sueño,

¹⁴parte eran agitados por el temor de los monstruosos espectros, parte desfallecían de abatimiento, sobresaltados de un terror repentino e inesperado.

¹⁵Y si alguno de ellos llegaba a caer, allí quedaba como preso, encerrado en una cárcel, sin cadenas de hierro.

¹⁶Pues, o bien fuese algún labrador, o un pastor, o jornalero que trabajase en el campo, se hallaba sorprendido, y envuelto en aquella insuperable angustia.

^{17*}Porque todos quedaban aprisionados con una misma cadena de tinieblas; donde ya el susurro de los vientos, ya el canto suave de las aves entre las frondosas ramas de los árboles, ya el ímpetu de corrientes caudalosas de agua,

¹⁸ya el recio estruendo de peñascos que se desgajaban, ya el correr de los animales, que andaban retozando, y a los cuales no divisaban, ya el fuerte alarido de las bestias que aullaban, ya el eco resonante de los montes altísimos, los hacía desfallecer de espanto.

¹⁹Y entretanto todo el resto del mundo estaba iluminado de clarísima luz, y se ocupaba sin embarazo alguno en sus labores ordinarias.

^{20*}Solamente sobre ellos reinaba una profunda noche, imagen de aquellas tinieblas, que después los aguardaban; por eso se hacían más insoportables a sí mismos que las tinieblas.

[Volver al Índice](#)

* 17. En la vida espiritual *la cadena de tinieblas* consiste en el hábito, del pecado. “La sugestión del demonio engendra el placer del pensamiento; el placer engendra el consentimiento, el consentimiento la acción; la acción lleva a otra acción; y de ahí viene en seguida el hábito. Luego viene el abandono de Dios, el endurecimiento y la condenación.”

* 20. Alusión a las tinieblas del sepulcro (véase 16, 14). *Insoportables a sí mismos*: Entre las tribulaciones del alma, ninguna mayor, ni más continua, ni más cruel, que la conciencia de los propios pecados (San Agustín).

Sabiduría 18

Una columna de fuego alumbró a los israelitas

^{1*}Mas tus santos gozaban de una grandísima luz; oían la voz de aquéllos pero sin verlos. Y te daban a Ti la gloria de que no padeciesen las mismas angustias,

^{2*}tributándote gracias porque no eran maltratados, como antes lo habían sido; y te pedían la merced de que subsistiese esta diferencia.

^{3*}Por lo cual al ir por un camino desconocido tuvieron por guía una luminosa columna de fuego, y les diste un sol que no los incomodaba cuando descansaban.

^{4*}Bien merecían los otros el quedar privados de la luz, y padecer una cárcel de tinieblas, ya que tenían encarcelados a tus hijos, por cuyo medio había de ser dada al mundo la luz inmaculada de la Ley.

La muerte de los primogénitos egipcios

^{5*}Cuando resolvieron quitar la vida a los infantes de los justos, y Tú libraste para castigo suyo uno de ellos que había sido expuesto, les quitaste muchísimos de sus hijos; y a ellos mismos los ahogaste en las recias aguas.

^{6*}Fue aquella noche previamente anunciada a nuestros padres, para que conociendo la verdad de las promesas juradas, a que habían dado crédito, estuviesen más confiados.

* 1. Sigue el contraste de tantos horrores con las bendiciones prodigadas a los israelitas. Según el griego eran los egipcios quienes oían las voces de éstos, y los llamaban felices no obstante la opresión que habían sufrido en Egipto (Éxodo 1).

* 2. En griego son los egipcios quienes agradecen a los israelitas porque, maltratados por ellos, no se vengaron; y les piden perdón de haber sido sus enemigos.

* 3. Porque la misma *luminosa columna* que los guiaba de noche, les servía de día como sombra. Véase Éxodo 13, 21 s.: 14, 9 s.; 40, 34 s.; Números 9, 15 s. y notas. *Un sol que no los incomodaba cuando descansaban*: Bover-Cantera (según el griego): y *sol inofensivo de pundonorosa emigración*. Nácar-Colunga: *un sol inofensivo de gloriosa peregrinación*.

* 4. *Al mundo*: Grandioso anuncio de que las revelaciones dadas al pueblo de Israel estaban destinadas a iluminar al mundo entero. Nótese que fue hecho antes de Cristo, y confirmado después de Él (Lucas 2, 32; Romanos 1, 5; II Corintios 3, 14-16). Véase también Salmo 21, 28; 147, 8 s.; Isaías 2, 2 y siguientes; 61, 11; Miqueas 4, 1 y siguientes; Tobías 13, 13 y siguientes; 14, 8 y siguientes.

* 5. *Los justos*: los israelitas. *Uno de ellos*: Moisés, que fue expuesto en el Nilo (Éxodo 2, 1-11). *Les quitaste...* recuerda la muerte de los primogénitos de los egipcios (Éxodo 11 y siguientes). *Los ahogaste* (a los egipcios) cuando persiguieron a los israelitas (Éxodo 14, 21-31).

* 6. Véase Génesis 22, 16; 26, 3; Éxodo 13, 5; 32, 13; 33, 1.

⁷Y con esto vio tu pueblo, a un mismo tiempo, la salvación de los justos, y el exterminio de los malvados.

^{8*}Que así como castigaste a los enemigos, así llamándonos a nosotros, nos ensalzaste.

^{9*}Porque los justos, hijos de los santos, te ofrecían en secreto el sacrificio, y concordados establecieron esta ley de justicia, que los justos se ofrecían a recibir igualmente los bienes como los males, cantando ya los himnos de los patriarcas.

¹⁰Mientras tanto resonaban los desentonados gritos de los enemigos, y se oía el llanto de los que se lamentaban por la muerte de los niños;

¹¹estando afligidos con la misma pena el esclavo y el amo, y padeciendo el mismo castigo el hombre plebeyo que el rey.

^{12*}Todos igualmente tenían innumerables muertos, que habían perecido con el mismo género de muerte; ni ya bastaban los vivos para enterrarlos; pues en un momento fue extirpada la más noble porción de su prole.

^{13*}Entonces los que a ninguna cosa creían, por engaño de los hechiceros, luego que acaeció el exterminio de los primogénitos, reconocieron que aquel era el pueblo de Dios.

El ángel exterminador

¹⁴Cuando un tranquilo silencio ocupaba todas las cosas, y la noche, siguiendo su curso, se hallaba en la mitad del camino,

^{15*}tu omnipotente palabra, desde el cielo, desde tu real solio, cual terrible campeón, se lanzó en medio de la tierra condenada al exterminio.

* 8. *Llamándonos*: a hacer alianza con Dios. Tan sólo por la salida de Egipto se hizo posible la alianza del Sinaí.

* 9. Evoca el sacrificio del cordero pascual (Éxodo 12, 1-28). *A recibir igualmente*: Admiren los sociólogos esta solidaridad que une a todos en igual destino (véase Salmo 132, 1 y nota). ¡Cuánto más deberíamos tenerla los que somos miembros del mismo Cuerpo de Cristo! (cf. I Corintios 12, 12 y siguientes). *Los himnos*: véase Salmo 112 y II Paralipómenos 30, 21; 35, 15.

* 12. *Ni bastaban*: Véase Números 33, 4; porque los egipcios solían embalsamar a los muertos, procedimiento que exigía mucho tiempo.

* 13. *A ninguna cosa creían* de cuantas pruebas dieron Moisés y Aarón (Éxodo 7, 8 y siguientes). *Pueblo de Dios*: en griego: *Confesaron que el pueblo de Israel era hijo de Dios*. Así lo llama el mismo Dios en Éxodo 4, 22 y siguientes. Véase Jeremías 31, 9 y 20; Oseas 11, 1; Mateo 2, 15.

* 15. *Tu omnipotente palabra*: Expresión del poder divino. Véase Oseas 6, 5; Salmo 147, 4; I Paralipómenos 21, 16. El Ángel exterminador representado como un guerrero, que alcanza hasta el

¹⁶Llevaba por aguda espada tu irresistible decreto, y a su llegada lo llenó todo de la muerte, y estando sobre la tierra alcanzaba hasta el cielo.

¹⁷Entonces visiones de sueños funestos los llenaron de turbación, y los sobrecogieron imprevistos temores.

¹⁸Y arrojados medio muertos, unos en una parte, otros en otra, mostraban la causa de su muerte.

¹⁹Porque los mismos fantasmas que los habían turbado, los habían antes advertido de esto, a fin de que no muriesen sin saber la causa del mal que padecían.

Aarón aplaca la ira del Señor

^{20*}También los justos estuvieron un tiempo en peligro de muerte; y la muchedumbre experimentó calamidades en el desierto; pero no duró mucho tu enojo.

^{21*}Porque acudió a toda prisa un varón irreprochable a interceder por el pueblo. Embrazó el escudo de su ministerio, y presentando la oración con el incienso de la expiación, contrastó a la ira, y puso fin al azote, mostrando ser siervo tuyo.

cielo (versículo 16), en aquella noche dio muerte a los primogénitos de los egipcios (Éxodo 11, 4 s.). En la Liturgia se aplica la palabra en sentido acomodaticio a la Encarnación del Verbo (Introito del Domingo infraoctava de Navidad). Porque también éste vino como un guerrero esforzado a quebrantar el poder de Satanás y unir el cielo con la tierra, pero no para llenar todo de muerte (versículo 16) y de turbación (versículo 17), sino para traernos la vida que es Él mismo (Juan 1, 4; I Juan 4, 9; 5, 12) y la paz que también es Él mismo (Efesios 2, 14) y que anunciaron los ángeles en la noche de Navidad (Lucas 2, 14), tan distinta de aquella terrible noche egipcia. Esta parece más un símbolo de la segunda Venida de Cristo, cuando “juzgará a las naciones” (Salmo 109, 6), así como llenará de felicidad a sus amigos (I Tesalonicenses 4, 16 s.), y a “los que aman su venida” (II Timoteo 4, 8).

* 20. *También los justos*: los israelitas. Aplicándolo a los cristianos podemos decir con San Crisóstomo; “No son los buques vacíos los que temen a los piratas, sino los que están cargados de oro, de plata y de piedras preciosas; de la misma manera el demonio no atormenta fácilmente al pecador, sino más bien al justo” (Homilía IV in Isaías).

* 21. s. *Un varón irreprochable*: Aarón que intercedió por el pueblo pasando por donde las llamas devoraban al pueblo y apagando la ira del exterminador (versículo 25) “con la sola palabra” (versículo 22) de su oración. Véase Números 16, 47 y siguientes. Aarón, a quien Dios generosamente llama aquí irreprochable, había caído antes en la apostasía idolátrica que el mismo Dios llamó “asquerosa abominación” (véase Éxodo 32, 2 y siguientes y 25). Entonces la oración de Moisés le libró de ser destruido por Dios (Deuteronomio 9, 20). Pero sin duda fue grande su contrición junto con la del pueblo (Éxodo 33, 1 y siguientes). El Eclesiástico (45, 7) habla de él y no hace mención de su pecado, si bien, contrastando con el gran elogio de Moisés, se refiere más a la dignidad sacerdotal que a la persona de Aarón.

²²Calmó luego el desorden, y no con las fuerzas del cuerpo, ni con el poder de las armas, sino con la sola palabra desarmó al que le afligía, haciendo presentes los juramentos y alianza hecha con los patriarcas;

²³porque cuando ya caían muertos a montones, unos sobre otros, se puso él de por medio, y cortó la cólera, y le impidió el pasar hacia los vivos.

^{24*}Por cuanto en la vestidura talar que llevaba, estaba simbolizado todo el mundo; como también los gloriosos nombres de los patriarcas estaban esculpidos en los cuatro órdenes de piedras, y grabada en la tiara de su cabeza tu Majestad.

²⁵A estas cosas, pues, cedió el exterminador, y las respetó; pues bastaba ya esta sola muestra de ira.

[Volver al Índice](#)

Sabiduría 19

El paso del Mar Rojo

¹Mas sobre los impíos descargó la ira, sin misericordia hasta el fin; como que Él estaba previendo lo que les había de acontecer.

^{2*}Porque después de haber ellos permitido que los hebreos se marchasen, y aun habiéndoles dado prisa para que saliesen, arrepentidos luego les iban al alcance.

³De modo que, estando todavía cubiertos de luto, derramando lágrimas sobre los sepulcros de los muertos, tomaron otra resolución

* 24. El Sumo Sacerdote Aarón llevaba un racional, en el cual estaban grabados los nombres de los doce patriarcas (Éxodo 28, 15-21), y en la tiara una lámina cuya inscripción rezaba: consagrado al Señor (Éxodo 28, 36; 39, 29). En el racional estaban también los Urim y Tummim (Éxodo 28, 30), por cuyo medio el Sumo Sacerdote consultaba al Señor quien había prometido revelarle así su voluntad en los asuntos importantes. Era un especialísimo privilegio divino, que sólo fue ejercido mientras Israel se mantuvo fiel a Dios (Schuster-Holzammer). Véase Esdras 2, 63. *Simbolizado todo el mundo*: “Aquel pontifical, dice Fray Luis de León, así en la forma de él como en las partes de que se componía, y en todos sus colores y cualidades, era como una representación de la universidad de las cosas; y el sumo sacerdote vestido de él era un mundo universo; y como iba a tratar con Dios por todos, así los llevaba todos sobre sus hombros. Pues de la misma manera Cristo, sumo y verdadero sacerdote, para cuya imagen servía todo el sumo sacerdocio pasado, cuando subió al altar de la cruz a sacrificar por nosotros, fue vestido de nosotros en la forma que dicho es, y sacrificándose a sí y a nosotros en sí, dio fin de este modo a nuestra vieja maldad” (Nombres de Cristo).

* 2 s. Véase Éxodo 12, 31-33; 14, 5. *De luto* (versículo 3): por los primogénitos (Éxodo 13, 15).

de locura, y se pusieron a perseguir como a fugitivos a los que habían hecho marchar con ruegos.

⁴A este fin los conducía una necesidad merecida; y perdían la memoria de lo que les había acaecido, para que el castigo pusiese el colmo al resto de sus tormentos;

⁵y así tu pueblo pasase milagrosamente, y los otros hallasen un nuevo género de muerte.

^{6*}Porque las creaturas todas, según su género, obedeciendo a tus preceptos, tomaban una nueva forma a fin de que tus hijos se conservasen ilesos.

⁷Así una nube hacía sombra a su campamento; y donde antes había agua, apareció tierra enjuta, un camino sin tropiezo en medio del Mar Rojo, y en el profundo abismo una verdadera pradería,

⁸por la cual atravesó todo el pueblo, protegido de tu mano, viendo tus maravillas y portentos.

^{9*}Pues como caballos bien pacidos, y como corderillos, daban brincos de alegría, engrandeciéndote a Ti, oh Señor, que los libraste.

¹⁰Pues se acordaban todavía de aquellas cosas que habían sucedido allá donde moraron como forasteros; cuando en vez de crías de animales produjo la tierra moscas; y en lugar de peces echó fuera el río muchedumbre de ranas.

^{11*}Y a la postre vieron una nueva creación de aves, cuando llevados del antojo pidieron viandas delicadas.

¹²Porque para contentar su apetito vinieron volando del mar codornices; pero sobre los pecadores vinieron venganzas, precediendo los mismos fenómenos que antes se habían producido por la violencia de los rayos; pues justamente padecían según sus maldades.

* 6 y siguientes. *Tus hijos*: Admiramos una vez más el amor de Dios hacia Israel, y esa solicitud que llega hasta alterar en su favor las leyes naturales y a destruir a todos sus enemigos (véase Salmo 77, 13 s.; 104, 28 y siguientes; 105, 8 siguientes y notas; Joel capítulo 3, etc.). Así es como todo este Libro remata en una honda exclamación de reconocimiento (versículo 20).

* 9. Véase en Éxodo 15, 19 el grandioso cántico de alegría que entonaron con Moisés.

* 11. Véase 16, 2; Éxodo 16, 13; Números 11, 13; Salmo 77, 26 y siguientes.

Crueldad de los egipcios

^{13*}Pues su hospitalidad fue muy inhumana, porque si otros no acogieron a unos forasteros desconocidos, los egipcios reducían a la esclavitud a huéspedes bienhechores.

¹⁴Ni es de considerar solamente esto, sino que hay otra diferencia en aquellos que hospedaban de mala gana a unos extraños.

¹⁵Afligían con crudelísimos trabajos a los que habían recibido con alegría, y que vivían bajo las mismas leyes.

^{16*}Por lo que fueron castigados con la ceguera al modo que lo fueron aquellos otros a la puerta del justo, cuando, envueltos en repentinas tinieblas, buscaban cada uno la puerta de su casa.

^{17*}Porque los elementos cambiaban entre sí sus propias funciones, como en un salterio varían los sonidos bien que cada cuerda retenga el propio tono. Esto se puede conocer evidentemente por la misma experiencia.

¹⁸A este modo las creaturas terrestres se hacían acuáticas y las que nadaban se pasaban a la tierra.

¹⁹El fuego, excediendo su condición, era activo en medio del agua, y el agua se olvidaba de su natural virtud de apagar.

^{20*}Al contrario, las llamas no dañaban a los cuerpos de los animales corruptibles, de suyo combustibles, que andaban dentro de

* 13 y siguientes. Paralelo entre los egipcios y los habitantes de Sodoma (Génesis 19), siendo más culpable la conducta de los primeros, porque oprimían a los mismos vecinos (Éxodo 1, 10-14).

* 16. *A la puerta del justo*: Se refiere a Lot (cf. Génesis 19).

* 17. En griego es el versículo 18 y dice en la versión de Bover-Cantera: *Y es así que los elementos naturales permutándose los unos al son de los otros son como los sonidos en el salterio, que cambian el género de ritmo, conservando siempre su propia sonoridad, lo cual se puede colegir puntualmente de la consideración de las cosas acaecidas*, pues el milagro no suprime la armonía de las fuerzas de la naturaleza, sino que produce una nueva y maravillosa concordancia de ellas. Nácar-Colunga vierte de otra manera: *para ejercer en ellos la justicia se pusieron de acuerdo los elementos, como en el salterio se acuerdan los sonidos en una inalterable armonía, como claramente puede verse por los sucesos: y agrega en la nota: "Para ejercer la justicia divina, los elementos formaron como un salterio, combinando armónicamente su condición. Estos animales acuáticos (versículo 18) han de ser las ranas, que invaden la tierra de Egipto (Éxodo 8, 1-15), el fuego (versículo 19) son los rayos, que, destruyendo los ganados, perdonan a las ranas, como el sol derrite el maná que, por otra parte, era cocido al fuego. Todo sucede para glorificación de Israel (16, 17)."*

* 20. *Delicioso manjar*: el griego dice: *alimento celestial*. Véase 16, 20 y nota. Como hemos visto, los nueve primeros capítulos nos han presentado a la Sabiduría en sí misma, identificada con la divina Persona del Verbo, que se manifestó más tarde en la Encarnación. Por consiguiente cuando los diez últimos capítulos nos muestran a esa misma Sabiduría-Cristo como el autor de todas las bendiciones recibidas por Israel en la salida de Egipto, nos explicamos el misterioso pasaje de San Judas versículo 5, donde dice que Jesús salvó a su pueblo de la tierra de Egipto, no obstante haber esto ocurrido unos

ellas, ni derretían aquel delicioso manjar, que se deshacía tan fácilmente como la escarcha. Así que, oh Señor, en todo y por todo engrandeciste a tu pueblo, y le honraste ni te desdeñaste de asistirle en todo tiempo y en todo lugar.

[Volver al Índice](#)

quince siglos antes de la Encarnación (véase Éxodo 14, 19; 23, 20 y siguientes; Números 20, 16; I Corintios 10, 4-9). Porque, como señalamos en la Introducción a este divino Libro, el Padre lo hace todo para la gloria de su Hijo (Hebreos 1, 2), así como el Hijo todo lo hace siempre (y lo hizo cuando, “habitó entre nosotros”), para la gloria de su Padre (Salmo 39, 8; Lucas 2, 19; Juan 8, 49 S-; 14, 13; 17, 1, etc.), en virtud del amor que los une a Ambos y que es el Espíritu Santo: en lo cual consiste el dulcísimo poema del Amor infinito, que llamamos misterio de la Trinidad. A él somos convocados, no sólo para conocerlo, sino también para tomar participación, mediante la invitación al banquete de la Sabiduría (Proverbios 9, 1-6).

Eclesiástico o Ben Sirá

Introducción

El nombre de este libro: “El Eclesiástico”, es debido al constante uso que de él se hacía en la Iglesia, especialmente en la instrucción del pueblo y de los catecúmenos que iban a ser bautizados. Basta este nombre para mostrarnos el aprecio que la Iglesia tenía de su utilidad como arsenal de doctrina y de piedad; y para darnos idea de lo familiarizados que estaban los fieles en los tiempos de fe, con el conocimiento de este divino tesoro de sabiduría. El nombre de “Libro de Jesús, hijo de Sirac”, o “Sabiduría de Sirac”, le viene de su autor Jesús (Josué), descendiente de un cierto Sirac (50, 29) que vivía en Palestina al comienzo del siglo II a. C.

El libro fue escrito por los años 200-170 a. C.

El autor se sirvió de la lengua hebrea, de la cual el libro fue traducido al griego, en Egipto, por su nieto, que llevaba el mismo nombre que el abuelo. La traducción se emprendió en el año 38 del rey Ptolomeo Evergetes II, es decir, en 132 a. C.

San Jerónimo conocía todavía el texto hebreo, pero poco después éste se perdió. Recién en nuestros días, en 1896-1900, fue hallado en una sinagoga de El Cairo un manuscrito que contiene más de la mitad del texto hebreo. Ello muestra, por otra parte, que este Libro deuterocanónico, aunque no forma parte del canon judío, fue tenido siempre en grande estima por Israel, cuyos maestros lo citan hasta hoy como fuente de suma autoridad. Las diferencias textuales de las versiones antiguas son muy numerosas y hemos procurado señalarlas brevemente en lo posible.

El objeto del Eclesiástico es enseñar la sabiduría, es decir, las reglas para hallar la felicidad en la vida de amistad con Dios. De ahí que se le ha llamado “tratado de ética a lo divino”, es decir, expuesto no en forma sistemática sino con esa pedagogía sobrenatural que San Pablo llama “mostrar el espíritu y la virtud” de Dios (I Corintios 2, 4), siendo de notar que la palabra “moral” (del latín mores: costumbres), tan usada posteriormente, no figura en la Sagrada Escritura. Para ilustrar su doctrina, recorre finalmente el autor en los

capítulos 44-50 la historia del pueblo escogido, presentándonos con elogio los varones sabios y justos desde Abrahán hasta Simón, hijo de Onías. Termina con una oración y una maravillosa exhortación para que todos aprendan y aprovechen de la sabiduría que a todos se brinda gratuitamente para saciar la sed del corazón.

El libro no está compuesto según un plan lógico, por lo cual su división no puede hacerse rigurosamente. Ello no obstante, señalamos aproximativamente como útil orientación para el lector, las diez secciones que propone Peten:

I) 1, 1-4, 11: Elogio de la Sabiduría; deberes para con Dios, para con los padres, para con el prójimo, para con los pobres y oprimidos.

II) 4, 12-6, 17: Ventajas de la sabiduría; prudencia y sinceridad en el obrar. La amistad.

III) 6, 18-14, 21: Ventajas de la sabiduría. Contra la ambición. Reglas de conducta acerca de varias categorías de hombres. Confianza en Dios. Hombres de los que hay que desconfiar. Contra la avaricia.

IV) 14, 22-16, 23: Frutos de la sabiduría. El pecado y su castigo.

V) 16, 24-23, 38: Himno al Creador. Templanza en el hablar y disciplina de la lengua. Diferencia entre el necio y el sabio.

VI) 24, 1-33, 19: Himno a la Sabiduría. Las mujeres. Honestidad en los negocios. Educación de los hijos. Salud y templanza. El temor de Dios.

VII) 33, 20-36, 19: Los esclavos. La superstición. Culto falso y verdadero. Oración por la salvación de Israel.

VIII) 36, 20-39, 15: Elección de los mejores. Templanza. Relaciones con el médico. Culto de los muertos. Estudio de la Sabiduría.

IX) 39, 16-43, 37: Loa de la Divina Providencia. La vida humana, sus penas y alegrías. Castigos de los impíos. Verdadera y falsa vergüenza. Himno a Dios Creador.

X) 44, 1-50, 23: Elogio de los Padres.

Sigue un apéndice que comprende dos partes: a) la oración de gratitud del autor (51, 1-17); b) un poema alfabético de invitación a la busca de la sabiduría (51, 18-38).

No hay palabras con qué expresar el bien que pueden hacernos, para la prosperidad de nuestra vida, estas enseñanzas cuya inspirada omnisciencia prevé todos los casos y resuelve todas las dificultades que nos puedan ocurrir.

Junto a estos libros sapienciales, palidece y aparece superficial y a menudo vacía y falsa toda la psicología de los moralistas clásicos, griegos y romanos. Con respecto a las características propias de cada uno de estos santos Libros, conviene ver las Introducciones a los Proverbios, al Eclesiastés y a la Sabiduría. En el presente Libro se nos dan gratuitamente consejos que pagaríamos a peso de oro si vinieran de un maestro famoso.

El Sabio va escrutando, como en un laboratorio, todos los problemas de la vida humana, y ofreciéndonos su solución. ¿Puede haber favor más grande? Porque no se trata de esas soluciones de la pura razón, o de la ciencia positiva que cada época y cada autor han ido proponiendo, o imponiendo orgullosamente, como definitivas conquistas de la filosofía... hasta que llegaba otro que las destruyese y las negase para proclamar las suyas, tan relativas o deleznable como aquéllas.

No; el laboratorio del moralista que aquí nos alecciona, está iluminado por un foco nuevo. Los pensadores de hoy lo llamarían intuición. Para los felices creyentes (Lucas 1, 45) hay un nombre más claro, un nombre divino: el Espíritu Santo, que habló por los profetas, “qui locutus est per Prophetas”.

La intuición, que ahora se propone como una fuga ante el fracaso del racionalismo, ¿qué es, que puede ser, sino un modo disimulado de admitir que Dios obra en nosotros, por encima de nosotros y sin necesidad de nosotros, así como no nos necesitó para crearnos. ¿O acaso esa intuición —reconocida superior al raciocinio porque éste muchas veces es falaz y deformado por las pasiones— no sería sino un instinto puramente humano y biológico? En tal caso, habremos de reconocer a los animales como los modelos del hombre en sabiduría... (y a fe que bien podrían ser nuestros maestros en cuanto se refiere a la ordenación de sus apetitos, que en el hombre están en rebeldía). Si nuestro ideal en cuanto a espíritu se contenta con tal instinto de intuición es que los “post-cristianos” de hoy están muy

por debajo de la intuición del pagano Sócrates que al menos reconocía en su interior el soplo de un “demonio”, en griego: espíritu, como agente de sus inspiraciones.

En vano David nos lo advertía hace tres mil años, hablando por su boca el mismo Dios: “Yo te daré la inteligencia. Yo te enseñaré el camino que debes seguir... no queráis haceros semejantes al caballo y al mulo, los cuales no tienen entendimiento” (Salmo 31, 8 s.). En vano, decimos, porque los hombres no aceptaron ese magisterio de nuestro Creador, y prefirieron el de las bestias, como lo expresa también otro Salmo de los hijos de Coré, diciendo: “El hombre, constituido en honor, no lo entendió. Se ha igualado a los insensatos jumentos y se ha hecho como uno de ellos” (Salmos 48, 13 y 21).

Estas reflexiones pueden servirnos como claroscuro para apreciar mejor, frente a nuestra triste indigencia propia, el tesoro de verdad, de enseñanzas, de soluciones infalibles, que la bondad de Nuestro Padre Dios pone en nuestras manos con este Libro, tan poco leído y meditado en los tiempos modernos. Agreguemos que esta sabiduría práctica del Eclesiástico, no es como un tónico o néctar de excepción, reservado sólo para los que aspiran a lo exquisito. Es un alimento cotidiano, al que hemos de recurrir sistemáticamente los que vivimos “en este siglo malo” (Gálatas 1, 4), los que creemos que San Juan no miente al decir que “el mundo todo está poseído del maligno” (1 Juan 5, 19). Jesús confirma esto en forma tremendamente absoluta, diciendo que a ese Espíritu Santo, que “enseña toda verdad” (Juan 16, 13) porque es “el Espíritu de la Verdad” (ibíd. 14, 17), “el mundo no lo puede recibir porque no lo ve, ni lo conoce” (ibíd.).

Siendo el Eclesiástico uno de los libros deuterocanónicos, nos hemos servido del texto (corregido) de nuestra edición de la Vulgata, añadiendo en las notas las variantes más importantes del griego y hebreo.

[Volver al Índice](#)

Prólogo

del traductor griego*

Muchas y grandes cosas se nos han enseñado en la Ley, y por medio de los Profetas, y de otros que vinieron después de ellos; de donde con razón merecen ser alabados los israelitas por su erudición y doctrina; puesto que no solamente los mismos que escribieron estos discursos hubieron de ser muy instruidos, sino que también los extranjeros pueden, asimismo, llegar a ser muy hábiles, tanto para hablar como para escribir. De aquí es que mi abuelo Jesús, después de haberse aplicado con el mayor empeño a la lectura de la Ley y de los Profetas, y de otros Libros que nos dejaron nuestros padres, quiso él también escribir algo de estas cosas tocantes a la doctrina y a la sabiduría, a fin de que los deseosos de aprender, bien instruidos en ellas, atiendan más y más a su deber, y se mantengan firmes en vivir conforme a la Ley.

Os exhorto, pues, a que acudáis con benevolencia, y con el más atento estudio, a emprender esta lectura, y que nos perdonéis si algunas veces os pareciere que al copiar este retrato de la sabiduría, flaqueamos en la composición de las palabras; porque las palabras hebreas pierden mucho de su fuerza trasladadas a otra lengua. Ni es sólo este libro, sino que la misma Ley y los Profetas, y el contexto de los demás Libros son no poco diferentes de cuando se anuncian en su lengua original.

Después que yo llegué a Egipto en el año treinta y ocho del reinado del rey Ptolomeo Evergetes, habiéndome detenido allí mucho tiempo, encontré los libros que se habían dejado, de no poca ni despreciable doctrina. Por lo cual juzgué útil y necesario emplear mi diligencia y trabajo en traducir este libro, y así en todo aquel espacio de tiempo, empleé muchas vigilias y no pequeño

* * El prólogo no forma parte del libro inspirado, sino que fue compuesto y añadido por el traductor. Es de notar la observación de éste sobre lo difícil que es traducir con exactitud los libros santos. De ahí la gran conveniencia de recurrir a los textos originales, según lo señala Pío XII en la magistral Encíclica “Divino Afflante Spiritu” del 30 de setiembre de 1944. El rey Ptolomeo Evergetes es el segundo de este nombre que reinó de 145 a 117 a. C. (con su padre ya desde 170).

estudio en concluir y dar a luz este libro, para utilidad de aquellos que desean aplicarse, y aprender de qué manera deben arreglar sus costumbres los que se han propuesto vivir según la Ley del Señor.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 1

¿Qué es la sabiduría?

^{1*}Toda sabiduría viene de Dios, el Señor; con Él estuvo siempre, y existe antes de los siglos.

²¿Quién ha contado las arenas del mar, las gotas de la lluvia y los días de los siglos? La altura del cielo, la extensión de la tierra, y la profundidad del abismo, ¿quién las ha medido?

³La sabiduría de Dios, que precede a todas las cosas, ¿quién es el que la ha investigado?

⁴La sabiduría fue creada ante todas las cosas; y la luz de la inteligencia existe desde la eternidad.

^{5*}El Verbo de Dios en las alturas es la fuente de la sabiduría, y sus caminos son los mandamientos eternos.

⁶El origen de la sabiduría, ¿a quién fue revelado? ¿Ni quién conoce sus trazas?

⁷La disciplina de la sabiduría, ¿a quién fue descubierta y manifestada? ¿Ni quién entendió la multiplicidad de sus designios?

⁸Hay un solo Creador, altísimo y omnipotente y rey grande, y sumamente terrible, que está sentado sobre su trono, y es Dios, el Señor.

* 1. *Existe antes de los siglos*: es decir, se identifica con la segunda de las divinas Personas, el Verbo eterno (versículo 5) que siempre estuvo “*apud Deum*”, exactamente como lo dice Juan 1, 1. El Eclesiástico nos da así la misma doctrina que el Libro de la Sabiduría y los otros Libros Sapienciales (Proverbios 8, 22; Sabiduría 7, 26, etc.), y confirma aquí terminantemente que no puede existir la sabiduría creada en el hombre (versículo 4), si no procede de su única fuente, que es aquella sabiduría increada de Dios. Lección fundamental contra todo orgullo humano. Comparadas con la sabiduría divina, todas las ciencias son “cisternas rotas” (Jeremías 2, 13). Por eso San Ambrosio recomienda “beber grandes sorbos en las fuentes del Antiguo y Nuevo Testamento, porque en cada Testamento se bebe a Cristo” Cf. versículo 5 y nota.

* 5. Falta en los mejores códices griegos (lo mismo que los versículos 7, 14, 17-19, 23 [segunda parte], 26 y 27). Pero el Salmo 118 que es todo un himno a la Ley de Dios, confirma este concepto de que los mandamientos no son órdenes despóticas sino corrientes de sabiduría, esto es, enseñanzas de felicidad.

9*Éste la creó en el Espíritu Santo, y la comprendió, la numeró, y la midió.

10*Y la derramó sobre todas sus obras, y sobre toda carne, según su liberalidad, y la comunicó a los que le aman.

La sabiduría y el temor de Dios

11El temor del Señor es gloria y honor; y es alegría y corona de júbilo.

12El temor del Señor recrea el corazón, y da contento y gozo y larga vida.

13Al que teme al Señor le irá felizmente en sus postrimerías, y será bendito en el día de su muerte.

14El amor de Dios es gloriosa sabiduría.

15* Aquellos a quienes ella se manifiesta, la aman luego que la ven, y reconocen sus grandes obras.

16*El principio de la sabiduría es el temor del Señor, el cual es creado con los fieles en el seno materno; acompaña a las mujeres escogidas, y se da a conocer en los justos y fieles.

17El temor del Señor es la santificación de la ciencia.

18La religiosidad guarda y justifica el corazón, da gozo y alegría.

* 9. Es la respuesta a las preguntas de los versículos 2 y 3. Véase capítulos 42, 15 ss. y 43; el discurso de Dios en Job 38 ss. y el Salmo 103. *La numeró y la midió*: Véase Proverbios 16, 11; Sabiduría 11, 21.

* 10. *La comunicó a los que le aman*. El amor lee entre líneas. Imaginemos que un extraño lee en una carta ajena este párrafo: “Cuida tu salud, porque si no, voy a castigarte.” El extraño pone los ojos en la idea de este castigo y halla dura la carta. Mas vino luego el destinatario de ella, que era el hijo del remitente de la carta, y al leer esa amenaza de su padre, de castigarle si no se cuidaba, se puso a llorar de ternura viendo que el alma de aquella carta no era la amenaza sino el amor siempre despierto que le tenía su padre, pues si le hubiera sido indiferente no tendría ese deseo apasionado de que estuviera bien de salud. La carta que Dios nos escribió es la Sagrada Escritura (San Gregorio). Contiene también amenazas pero son amenazas paternas escritas para nuestra salud, y el que ama al Padre Celestial las lee como aquel hijo que se puso a llorar al ver la tierna preocupación de su padre.

* 15. *La aman luego que la ven*: La miel no puede parecer amarga al que la prueba. He aquí la gran luz que nos da toda la Escritura: conocer para poder amar, y amar para poder servir (Gálatas 5, 14; Romanos 13, 10; I Corintios 13). El conocimiento es el camino hacia el amor (Juan 17, 3, 6. 17 y 26). Se trata, claro está, del conocimiento espiritual o sabiduría, que viene de la Palabra divina, y no de un conocimiento puramente exterior y superficial.

* 16. Véase Proverbios 1, 7; 9, 10; Eclesiástico 12, 13; Salmo 110, 10 y notas. *En el seno materno*: ha de entenderse esto de aquellos dones especiales que Dios concede a algunos desde el seno de su madre o desde la cuna, con los que desde luego muestran inclinación a la piedad (Job 31, 18): así como, por el contrario, en el Salmo 57, 4 se dice de otros que han sido enajenados y embotados desde el seno de su madre. Otros lo aplican a la predestinación, así como Jeremías fue santificado (Jeremías 1, 5) y San Pablo separado (Gálatas 1, 15) desde el seno de su madre (Scío). Sobre la predestinación véase lo que dice San Pablo en Romanos 8, 29 s.

¹⁹Quien teme al Señor será feliz, y bendito será en el día de su fallecimiento.

El temor de Dios es el colmo de la sabiduría

²⁰El colmo de la sabiduría consiste en temer a Dios, y sus frutos producen plenitud.

²¹Llenará toda su casa de bienes, y de sus tesoros todas las recámaras.

²²Corona de la sabiduría es el temor del Señor, que da paz cumplida y frutos de salud.

²³El conoce la sabiduría y la calcula; lo uno y lo otro son dones de Dios.

²⁴La sabiduría reparte la ciencia y la prudente inteligencia, y acrecienta la gloria de aquellos que la poseen.

²⁵La raíz de la sabiduría es el temor del Señor, y sus ramas son longevidad.

^{26*}En los tesoros de la sabiduría se halla la inteligencia, y la ciencia religiosa; mas para los pecadores la sabiduría es abominación.

²⁷El temor del Señor destierra el pecado.

^{28*}Quien no tiene el temor, no podrá ser justo; porque su cólera exaltada es su ruina.

²⁹Por algún tiempo sufrirá el que padece, mas después será consolado.

^{30*}El hombre sensato retendrá sus palabras hasta, cierto tiempo, y los labios de muchos celebrarán su prudencia.

^{31*}En los tesoros de la sabiduría están las máximas de la buena conducta de vida;

³²pero el pecador detesta el culto de Dios.

* 26. Falta en el griego. Girotti lo considera una compilación de los versículos 17, 21 y 24.

* 28. En hebreo: *Al impetuoso fuera de razón no faltará castigo, porque el empuje de su ímpetu lo hará precipitarse.* Vaccari deduce de aquí la diferencia entre el moralista ligero, que a todos quiere imponer su pretendida sabiduría, y el verdadero sabio que espera el tiempo oportuno para insinuar su doctrina.

* 30. *Retendrá sus palabras.* Otra traducción *esconderá su palabra.* Un proverbio árabe manda girar tres veces la lengua antes de hablar.

* 31. *Las máximas de la buena conducta;* de modo que María sabrá ser buena Marta cuando llegue la ocasión.

No seas hipócrita

³³Hijo, si deseas la sabiduría, guarda los mandamientos, y Dios te la concederá.

³⁴*Pues la sabiduría y la disciplina son temor del Señor, y lo que le agrada

³⁵es la fe y la mansedumbre, pues colmará de tesoros al que la posee.

³⁶*No seas rebelde al temor del Señor; ni acudas a Él con corazón doble.

³⁷No seas hipócrita delante de los hombres, ni ocasiones con tus labios tu ruina.

³⁸Ten cuidado de ellos, a fin de que no caigas, y acarrees sobre ti la infamia;

³⁹*revelando Dios lo que tú escondes, y abatiéndote en medio de la asamblea.

⁴⁰por haberte acercado al Señor con malignidad, estando tu corazón lleno de doblez y engaño.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 2

Constancia en la tentación

¹*Hijo, entrando en el servicio de Dios, persevera firme en la justicia, y en el temor, y prepara tu alma para la tentación.

* 34 s. *Lo que le agrada*: Véase Sabiduría 9, 10 y nota. No olvidemos que en saber lo que agrada a Dios, consiste todo. *La fe y la mansedumbre*: Dios colma de bendiciones al que confía en Él (cf. Salmo 32, 22 y nota) y es manso (Salmo 36, 11).

* 36 ss. Sobre el *corazón doble*, tan abominable ante Dios, véase Juan 1, 47; Santiago 1, 6-8; 4, 8; Sabiduría 1, 2 y 5 y notas; Mateo 5, 23 s.

* 39. *Revelando*, etc.: Véase lo que dice Jesús en Lucas 12, 2 s.: “Nada hay oculto que no haya de ser descubierto, nada secreto que no haya de ser conocido. En consecuencia, lo que hayáis dicho en tinieblas, será oído en plena luz, y lo que hayáis dicho al oído en los sótanos, será pregonado sobre los techos.”

* 1. Desde el Antiguo Testamento se nos enseña que las luchas y tentaciones son pruebas de la fe. Si las llevamos con paciencia nos purifican y nos unen más fuertemente con Dios. Si el alma, dice, San Gregorio, se une vigorosamente a Dios, las amarguras se convierten en dulzura, y toda aflicción es para ella un descanso (Lib. V. Moral.). Cf. Ester 13, 18; Proverbios 3, 12; Sabiduría 3, 5; 11, 11; Santiago 1, 2 ss.

^{2*}Humilla tu corazón, y ten paciencia; inclina tus oídos y recibe los consejos prudentes; y no agites tu espíritu en tiempo de la oscuridad.

^{3*}Aguarda con paciencia lo que esperas de Dios. Estréchate con Dios, y ten paciencia, para que a tu fin sea próspera tu vida.

⁴Acepta todo cuanto te enviare, en los dolores sufre con constancia, y lleva con paciencia tu abatimiento.

^{5*}Pues como en el fuego se prueba el oro y la plata, así los hombres aceptos se prueban en la fragua de la humillación.

Confianza en Dios

⁶Confía en Dios, y Él te sacará a salvo; endereza tu camino, y espera en Él; conserva su temor, hasta el fin de tus días.

⁷Vosotros los temerosos del Señor, aguardad su misericordia; nunca os desviéis de Él, porque no caigáis.

⁸Los que teméis al Señor, creed a Él; pues no se malogrará vuestro galardón.

^{9*}Los que teméis al Señor, esperad en Él; que su misericordia vendrá a consolaros.

¹⁰Los que teméis al Señor, amadle y serán iluminados vuestros corazones.

^{11*}Contemplad, hijos, las generaciones de los hombres: y veréis cómo ninguno, que confió en el Señor, quedó burlado.

* 2. *Ten paciencia*: Scío vierte: *sufre*; Bover-Cantera: *muéstrate firme*; Nácar-Colunga: *soporta con paciencia*. La Vulgata expresa todo esto con la sola palabra lapidaria: *isústine!*, que debería estar en el escudo de todos los que luchan bajo la bandera de Cristo. *¡No agites tu espíritu!* Suavísima norma que nos muestra con qué caridad nos ama Dios. La sabiduría está en la serenidad confiada, que sabe aguardar la salud que viene de Dios (Lamentaciones. 3, 22-26) y orar (Santiago 5, 13). esperando que Él obre (Salmo 36, 5 y nota), sin entregarse a los escrúpulos e inquietudes con que Satanás quiere llevarnos a la desesperación. Esa difícil pasividad es mayor acto de fe que cualquier actividad insensata y febril. Cf. Tobías 2, 12 y nota.

* 3. Este versículo ha sufrido muy diversas versiones. Scío: *Aguarda si tarda Dios, únete con Dios y sufre para que a lo postrero crezca tu vida*. Nácar-Colunga: *Adhiérete a Él y no te separes, para que tengas buen éxito en tus postrimerías*. Bover-Cantera: *Pégate a Él y no te alejes, para que crezcas en tus últimos momentos*. Todas las versiones hacen pensar en- la suerte final y la vida eterna.

* 5. Véase 4, 18 ss.; Sabiduría 3, 6; I Corintios 3, 13; I Pedro 1, 7. *Los hombres aceptos*, es decir, los hombres gratos a Dios.

* 9 s. *Esperad en Él*, etc.: Hebreo y griego: *esperad bienes y gozo y misericordia*. El versículo 10 no figura en los originales y parece puesto para añadir la caridad a la fe (versículo 8) y a la esperanza (versículo 9). Nótese la impresionante repetición del comienzo de estos versos y de los versos 18 ss.: *los que teméis al Señor*.

^{12*} Porque, ¿quién perseveró en sus mandamientos que fuese desamparado? ¿O quién le invocó que haya sido despreciado?

¹³ Pues Dios es benigno y misericordioso; en el día de la tribulación perdonará los pecados; y es protector de cuantos de veras le buscan.

¡Ay del hombre de corazón doble!

^{14*} ¡Ay del que es de corazón doble, y de labios malvados, y de manos facinerosas! ¡Ay del pecador que anda sobre la tierra por dos senderos!

¹⁵ ¡Ay de los hombres de corazón flojo, que no confían en Dios, que por lo mismo no serán protegidos por Él!

¹⁶ ¡Ay de los que pierden la paciencia, y abandonan los caminos rectos, y se van por sendas torcidas!

¹⁷ ¿Qué harán cuando comience el Señor su juicio?

Fidelidad a Dios

^{18*} Los que temen al Señor no dejarán de creer en su palabra; y los que le aman seguirán su camino.

^{19*} Los que temen al Señor inquirirán lo que le es agradable; y aquellos que le aman estarán penetrados de su ley.

^{20*} Los que temen al Señor prepararán sus corazones; y en la presencia de El santificarán sus almas.

²¹ Los que temen al Señor guardan sus mandamientos; y tendrán paciencia hasta el día que los visite,

* 11. Los antiguos decían: “Historia discimus”: la Historia es Maestra en enseñarnos lo que aguarda a quienes no obedecen a Dios. Véase Salmo 36, 25; 62, 7 y notas.

* 12. “Al que viene a Mí no le echaré fuera” (Juan 6, 37).

* 14. *Por dos senderos*: Es lo mismo que: “Ninguno puede servir a dos señores”, dice el Señor único (Mateo 6. 24).

* 18. Es la gran promesa de Juan 14, 23. El que no ama no tiene fuerza (ibíd. versículo 24). El amor consiste principalmente en soportar las penalidades de la vida. “Los que llegan a la perfección, nunca piden al Señor que los libre de tribulaciones y pruebas, sino que las ansían y aprecian tanto como los hijos del siglo aprecian las riquezas, el oro y las piedras preciosas. Saben que especialmente en tiempos de tribulación y tentaciones es fácil enriquecerse” (Santa Teresa de Jesús).

* 19. *Lo que es agradable*: No todo es cuestión de obligación cuando se trata de un Padre (1, 34). Véase 7, 40 y nota.

* 20. *Santificarán sus almas*: en griego: *se humillarán delante de Él*. “La primera de las gracias, dice San Bernardo, es el temor de Dios. El que lo recibe y obedece a sus inspiraciones, detesta toda iniquidad... Sin aquella gracia, que es el principio de la piedad, ningún bien se desarrolla ni se multiplica. Como la falsa seguridad es el manantial de todas las iniquidades, así el temor del Señor es el principio, la base y la custodia de todos los bienes” (‘Los Dones del Espíritu Santo’, c. 1).

^{22*} diciendo: Si no hacemos penitencia, caeremos en las manos del Señor, y no en manos de hombres.

²³ Porque cuanto Él es grande, otro tanto es misericordioso.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 3

Deberes de los hijos

¹ Los hijos de la sabiduría, son la congregación de los justos; y la estirpe de ellos es obediencia y amor.

² Escuchad, hijos, los preceptos de vuestro padre, y hacedlo así, si queréis salvaros.

^{3*} Porque Dios quiso honrar al padre en los hijos, y vindica y confirma la autoridad de la madre sobre ellos.

⁴ Quien ama a Dios alcanzará perdón de los pecados; se abstendrá de ellos y será oído siempre que le ruegue.

⁵ Como quien acumula tesoros, así es el que tributa honor a su madre.

⁶ Quien honra a su padre, tendrá consuelo en sus hijos, y al tiempo de su oración será oído.

^{7*} El que honra a su padre, vivirá larga vida; y da consuelo a la madre quien al padre obedece.

* 22. s. En hebreo sigue al versículo 20 y dice, al revés: *Arrojémonos en las manos de Dios y no en las de los hombres, porque cuanto Él es, etc.* Las palabras *si no hacemos penitencia*, parecen añadidas y “cambian todo el sentido, en contraste con el versículo 23” (Bonacorsi). David expresó igual confianza en la suavidad de Dios (II Reyes 24, 14), y nos reveló que su misericordia es tan alta como el cielo (Salmo 102, 11).

* 3. *Dios quiso honrar al padre*, hasta el punto de hacerlo objeto del cuarto mandamiento. El que lo violare perecerá. Véase Mateo 15, 4; Éxodo 20, 12; 21, 17; Deuteronomio 5, 16; Levítico 20, 9; Proverbios 20. 20.

* 7. *Larga vida*: Esta es la promesa especial de qué habla San Pablo en Éfeso 6, 2 s. Es que se trata de algo especialmente agradable a Dios según vemos en Colosenses 3, 20. La sociedad humana, tal cual Él la quiso en el pueblo escogido, era esencialmente patriarcal. La dignidad paternal no sólo se funda en el sumo derecho natural de haber dado gratis a los hijos la vida y su subsistencia, sino que también es una imagen y representación de la Paternidad divina (Éfeso 3, -5), creadora, conservadora, amante y misericordiosa (Salmo 102, 13). Jesús, salvación dada por el mismo Padre, se nos ofrece a cada paso de su Evangelio, como modelo de Hijo de ese Padre, al que se complace en estar sometido (Juan 4, 34; 12. 49; 14, 28; I Corintios 15, 28). Luego nos lo da por Padre nuestro (Juan 1, 12 s.; 20, 17); y entonces el Padre nos da el mismo Espíritu de Jesús para que podamos amarlo como Él lo amó (Gálatas 4, 6).

⁸Quien teme al Señor, honra a sus padres; y sirve, como a sus señores, a los que le dieron el ser.

^{9*}Honra a tu padre con obras, y con palabras y con toda paciencia;

¹⁰para que venga sobre ti su bendición, la cual te acompañe hasta el fin.

^{11*}La bendición del padre afirma las casas de los hijos; mas la maldición de la madre les arruina los cimientos.

¡Alivia la vejez de tu padre!

^{12*}No te alabes de la afrenta de tu padre, porque no es gloria- tuya su ignominia;

^{13*}puesto que de la buena reputación del padre resulta gloria al hombre, y es desdoro del hijo un padre sin honra.

¹⁴Hijo, alivia la vejez de tu padre, y no le des pesadumbres en su vida.

¹⁵Si llegare a volverse como un niño, compadécele, y jamás le desprecies por tener tú más vigor que él; porque la beneficencia con el padre no quedará en olvido.

^{16*}Por los defectos de la madre recibirás tu recompensa.

¹⁷La justicia será el fundamento de tu casa; y en el día de la tribulación se hará memoria de ti; como en un día sereno se deshace el hielo, de igual modo se disolverán tus pecados.

¹⁸¡Oh, cuan infame es el que a su padre desampara! ¡Y cómo es maldito de Dios aquel que exaspera a su madre!

* 9. “Oh, hijos, dice San Ambrosio, alimentad a vuestro padre, alimentad a vuestra madre. Aunque hayáis alimentado a vuestra madre, no le habéis podido pagar todavía los dolores y las angustias que por vosotros ha sufrido; no le habéis dado alimentos que compensen los que, por un tierno afecto, os ha ofrecido cuando os criaba... Se ha privado de alimentos que tal vez le gustaban; por vosotros ha aceptado manjares que le repugnaban; ha velado y llorado por vosotros. ¿Podrías abandonarla en la necesidad? ¡Oh, hijos! ¡qué terrible juicio se os prepara, si no cuidáis a vuestra madre!”

* 11. *Afirma las casas*. Les da prosperidad. En Israel esta bendición paterna era cosa primordial, y confirmada por Dios (cf. Génesis 27, 7 y 28 s.; 49, 2 ss. y notas). En hebreo: *La bendición del padre hace firme la raíz, y la maldición de la madre arranca la planta*.

* 12. *No es gloria tuya*; porque es tu misma sangre. Bella lección de honor, aplicada por Corneille en “El Cid”. Muestra cuan necia es la vanidad del joven que quiere superar a su padre como si se tratase de un rival. Es lo contrario de lo que hizo Jesús. Cf. versículo 7 y nota.

* 13. *Padre sin honra*: en la versión griega se lee *madre*.

* 16. *Los defectos de la madre*: la vejez, las enfermedades, los defectos psíquicos.

Mansedumbre y humildad

^{19*}Hijo, haz tus cosas con mansedumbre, y sobre ser alabado, serás amado de los hombres.

^{20*}Cuanto fueres más grande, tanto más debes humillarte en todas las cosas, y hallarás gracia ante Dios.

²¹Porque Dios es el solo grande en poder, y Él es honrado de los humildes.

²²No busques lo que es sobre tu capacidad, ni escudriñes aquellas cosas que exceden tus fuerzas; sino piensa siempre en lo que te tiene mandado Dios, y no seas curioso de sus muchas obras.

²³Porque no te es necesario el ver por tus ojos los ocultos arcanos.

^{24*}No escudriñes con ansias las cosas superfluas, ni tampoco indagues las muchas obras de Dios.

²⁵Porque muchas cosas se te han enseñado que sobrepujan la humana inteligencia.

²⁶A muchos sedujo la falsa opinión que formaron de ellas; en la vanidad detuvo ella sus sentidos.

Castigo del orgullo

^{27*}El corazón duro lo pasará mal al fin; y quien ama el peligro perecerá en él.

^{28*}El corazón que sigue dos caminos, no tendrá buen suceso, y el hombre de corazón depravado hallará en ellos su ruina.

* 19. El segundo hemistiquio se traduce en hebreo así: *serás más amado que el hombre que trae presentes.*

* 20. *¡Cuanto más grande!* Jesús puso a esto un comentario vivo cuando dijo: “Yo estoy entre vosotros como un sirviente” (Lucas 22, 27), y nos lavó los pies para que lo imitáramos (Juan 13, 14), y se aniquiló, como olvidándose de su divinidad (Filipenses 2, 3) para que la gloria fuese del Padre (versículo 7 y nota). María igualmente, se dice “esclava” (Lucas 1, 38) y proclama su nada propia (ibíd. 48) precisamente cuando se ve elevada a una grandeza por la cual todas las generaciones la llamarán dichosa. ¡Ay de los que se creen dignos de honores por hallarse colocados en alta posición! Véase 7, 4 y nota.

* 24. *No escudriñes las cosas superfluas:* Queremos saber lo que Dios quiere que ignoremos, y queremos ignorar lo que Él quiere que sepamos. La curiosidad imprudente induce al error, máxime cuando se trata de cosas que son superiores a nuestros sentidos y a nuestra inteligencia. Creemos comprender lo que comprendemos mal, o lo que no comprendemos. Así sucede con la mayor parte de los filósofos modernos que, a pesar de tenerse por maestros del género humano, no tienen otra suerte que la de ser refutados por sus propios discípulos. Son sepultureros que entierran a otros sepultureros.

* 27. Cf. Proverbios 5, 8 y nota. El corazón empedernido desprecia las riquezas de la bondad de Dios. Conforme a su dureza se atesora “ira para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios” (Romanos 2, 5), es decir, para el día del juicio.

²⁹El corazón perverso se irá cargando de dolores; y el pecador añadirá pecados a pecados.

³⁰La reunión de los soberbios es incorregible; porque la planta del pecado se arraiga en ellos sin que lo adviertan.

³¹El corazón del sabio se deja conocer en la sabiduría, y el oído bien dispuesto escuchará a ésta con sumo anhelo.

³²El corazón sabio y prudente se guardará de pecar; y en las obras de justicia prosperará.

Valor de la limosna

^{33*}El agua apaga el fuego ardiente, y la limosna resiste a los pecados.

^{34*}Dios es el proveedor del que hace bien, se acuerda de él para lo venidero, y al tiempo de su caída hallará apoyo.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 4

Amor al pobre

^{1*}Hijo, no defraudes al pobre de su limosna; ni apartes tus ojos del necesitado.

²No desprecies al que padece hambre; ni exasperes al pobre en su necesidad.

³No aflijas el corazón del desvalido ni dilates el socorro al que se halla angustiado.

* 28. *Sigue dos caminos*: Cf. 2, 14.

* 33. Dios sostendrá al que hace limosna para que no caiga o le levantará de su caída (San Juan Crisóstomo). Véase (Mateo 5, 7; Tobías 4, 11 a.; 12, 8 s. y notas.

* 34. Todos somos mendigos de Dios; pero para que Dios reconozca a los suyos, reconozcamos a los nuestros. ¿Con qué cara os atreveréis a pedir a Dios, si no queréis socorrer a vuestro semejante? (San Agustín). Sin misericordia para los pobres es imposible conseguir misericordia (San Cipriano).

* 1. *No defraudes al pobre de su limosna*; en griego: *de su sustento*. De aquí se ve que el pobre no ha de ser considerado como un hombre molesto, sino que tiene para ser socorrido un verdadero derecho. “Por esto cometemos una especie de robo si les negamos lo que para ellos es necesario y a nosotros nos sobra. Los Padres de la Iglesia jamás han dado otra explicación a este texto” (Vigouroux. Polyglotte). Esto no es sólo consecuencia del derecho a la vida en el orden natural, sino que también es correlativo del mandamiento del amor, síntesis de toda Ley divina (Mateo 22, 36-40; Romanos 13, 8-10). Por *pobres* han de entenderse todos los que no tienen lo necesario para sí y para su familia. La Sagrada Escritura no cesa de recomendar la limosna y la misericordia con el pobre (Mateo 5, 7; 23, 23; Lucas 6, 36; Romanos 12, 8; Colosenses 3, 12; Santiago 2, 13; Salmo 36, 26; Tobías 4, 7; Isaías 58, 10; Daniel 4, 24; Oseas 12, 6; Zacarías 7, 9, etcétera).

⁴No deseches el ruego del atribulado, ni apartes tu rostro del menesteroso.

⁵No apartes tus ojos del mendigo, irritándole; ni des ocasión a los que te piden, de que te maldigan por detrás.

⁶Porque escuchada será la imprecación del que te maldijere en la amargura de su alma; y ha de oírle su Creador.

⁷Muéstrate afable a la turba de los pobres; humilla tu corazón ante el anciano, y baja tu cabeza delante de los grandes.

^{8*}Inclina sin desdén tu oído al pobre; paga tu deuda, y respóndele con benignidad y mansedumbre.

⁹Libra de la mano del soberbio al que sufre injuria, y no se te haga esto gravoso.

¹⁰En el juzgar sé misericordioso con los huérfanos, como padre, y cual esposo de su madre.

¹¹Y serás como un hijo obediente al Altísimo, y Este será para contigo más compasivo que una madre.

Bendiciones de la sabiduría

^{12*}La sabiduría infunde vida a sus hijos, acoge a los que la buscan, y va delante de ellos en el camino de la justicia.

¹³Quien la ama, ama la vida; y los que solícitos la buscaren, gozarán de su suavidad.

¹⁴Los que la poseyeren, heredarán la vida; y donde ella entrare, allí echará Dios su bendición.

^{15*}Los que la sirven, rinden obsequio al Santo; y Dios ama a los que la aman.

^{16*}Quien la escucha, juzgará las naciones; y quien tiene fijos en ella los ojos, reposará seguro.

* 8. *Paga tu deuda*: Esto es más que dar limosna. Hay gentes que no se niegan a dar una limosna, pero no se acuerdan de las deudas que han contraído con otros, o dan limosna con dinero ajeno. Esto no es sino otra forma de defraudación y robo.

* 12. *Infunde vida*: en griego: *ensalza*. En hebreo: *instruye*. *Va delante de ellos*. Véase Sabiduría 6, 14 ss.

* 15. *El Santo* es Dios (o su Hijo Jesús a quien la Iglesia llama “Tu solus Sanctus”). Véase Lucas 18, 19. *Dios ama a los que la aman*: He aquí el secreto para ser predilecto del Padre: amar la sabiduría, lo cual es lo mismo que amar al Hijo (Juan 16, 27), pues Jesús es la Sabiduría en persona. Véase 1, 1 y nota.

* 16. Los santos juzgarán el mundo. Véase Lucas 22, 29 s.; Apocalipsis 2, 26 ss.; 20, 4. Cf. I Corintios 6, 2 s.

17* Si en ella pone su confianza, la tendrá por herencia, y serán confirmados sus hijos.

18* Porque la sabiduría anda con él en la tentación, y le elige entre los primeros.

19 Para probarle le conduce entre temores y sustos, y le aflige con la tribulación de su doctrina, hasta explorar todos sus pensamientos, y fiarse ya del corazón de él.

20 Entonces le afirmará, le allanará el camino, y le llenará de alegría.

21 Le descubrirá sus arcanos, le enriquecerá con un tesoro de ciencia, y de conocimiento de la justicia.

22* Más si se desviare, le desamparará, y le entregará en poder de su enemigo.

No te avergüences de la verdad

23 Hijo, ten cuenta del tiempo, y huye del mal.

24 Por tu alma no te avergüences de decir la verdad.

25* Porque hay vergüenza que conduce al pecado, y hay vergüenza que acarrea gloria y gracia.

26 No tengas miramiento a nadie en daño tuyo; ni mientas a costa de tu alma.

27* No respetes a tu prójimo cuando cae.

28* No reprimas tu palabra, cuando puede ser saludable; ni encubras tu sabiduría en ocasión en que debes ostentarla.

* 17. Los hijos, imitando a sus padres, heredarán la sabiduría de ellos, y con eso queda confirmada la posteridad.

* 18 ss. Vemos aquí el maravilloso proceso de Dios con el alma para elevarla en la vida espiritual. El Nuevo Testamento nos muestra que para avanzar en este proceso, hay que superar el escándalo que al principio nos produce Cristo con su doctrina, tan opuesta a la sabiduría humana (Marcos 14, 27; Mateo 11, 6: 13, 21; I Corintios 1, 23; Salmo 118, 38-40 y nota). Conseguimos esto cuando renunciamos a juzgar a Dios (II Corintios 10, 5) y nos entregamos totalmente a Él recibiendo su Palabra con la docilidad de un niño (Marcos 10, 15).

* 22. *Si se desviare*: Véase la doctrina de Jesús en Lucas 9, 62.

* 25 s. El Eclesiástico piensa en los israelitas que, por vivir entre paganos, estaban expuestos a temer las burlas. La mala *vergüenza* es el respeto humano (versículo 31). La buena y la gloriosa es la que todo lo desafía con la fe confiada y el amor puesto en Cristo.

* 27. Texto depravado; falta en el original. O es tal vez glosa.

* 28. Pocas veces nos mueve Dios a hablar, porque la sabiduría suele estar en retirarse (versículo 34; Santiago 3, 2; Proverbios 17, 27). Pero ¡ay de los que tienen cargos de responsabilidad y callan por consideración a las personas, a los intereses o a la prudencia humana! Véase Romanos 1, 16; II Timoteo 4, 2; Isaías 58, 1; Jeremías 3, 12; Ezequiel 13, 5 ss.; 34, 1 ss.

²⁹Porque en la lengua se conoce la sabiduría, y la prudencia, la discreción y la ciencia en las palabras del hombre sensato; mas su fuerza consiste en las obras buenas.

³⁰Por ningún caso contradigas la palabra de verdad, y avergüénzate de la mentira por falta de tu saber.

^{31*}No tengas vergüenza de confesar tus pecados; más no te rindas a nadie para pecar.

³²No quieras resistir en su cara al poderoso; ni intentes detener el ímpetu de una riada.

³³Pugna por la justicia para bien de tu alma; combate por la justicia hasta la muerte, porque Dios peleara por ti contra tus enemigos.

Domínate a ti mismo

^{34*}No seas precipitado en el hablar, ni remiso y negligente en tus obras.

^{35*}No seas en tu casa como un león, aterrando a tus domésticos, y oprimiendo a tus súbditos.

³⁶No esté tu mano extendida para recibir, y encogida para dar.

[Volver al Índice](#)

* 31 s. *No te rindas a nadie para pecar, etc.*: en griego: *no te sujetes a hombre insensato, ni resistas al poderoso* (al Todopoderoso). Esto sería como tener vergüenza de que el médico viera nuestra enfermedad (véase Mateo 9, 12; Salmo 31, 1-5 y notas). Pero, como dice en el primer hemistiquio, no manifiestes los asuntos de tu conciencia a cualquier hombre.

* 34. Cf. 32, 9; Proverbios 29, 20; Santiago 1, 19. *Precipitado... remiso*: “Penoso contraste: pronto en el hablar, remiso en el obrar. El autor sagrado pone frente a frente dos vicios que en hecho de verdad suelen ir por lo común emparejados: palabrería y holgazanería. A quien anda bien ocupado en trabajar no le sobra tiempo para charlar. Ni suele ir nunca sola la palabrería: la acompaña la murmuración, la estima de sí mismo, el desprecio de los demás. Hay quien, sentando cátedra de oratoria, deja correr su lengua en magníficos, ampulosos períodos, criticando a unos, descabezando a otros, rechazando sistemas, proponiendo reformas, mostrando a gobernantes y a gobernados el camino que han de seguir si quieren salvar la nación, fuera del cual irán a dar consigo al profundo abismo. *Risum teneatis, amici!*” (Fernández, Flor. Bibl. IX, p. 37).

* 35. La caridad cristiana encuentra su primer campo de actividad en la propia casa, en el trato diario con nuestros familiares y servidores. Próximo es ante todo el que nos está próximo.

Eclesiástico 5

Falsa seguridad

^{1*}No pongas tu confianza en riquezas inicuas, y no digas: tengo lo bastante para vivir: porque de nada te servirá eso al tiempo de la venganza y de la oscuridad.

²Cuando seas poderoso, no sigas los deseos de tu corazón;

³ni andes diciendo: “Gran poder es el mío, ¿quién me sujetará por causa de mis acciones?” Pues Dios segurísimamente tomará venganza.

⁴Tampoco digas: “Yo pequé, ¿y qué mal me ha venido? Porque el Altísimo, aunque paciente, da el pago merecido.

^{5*}Del pecado perdonado no quieras estar sin temor; ni añadas pecados a pecados.

^{6*}No digas: “¡Oh, la misericordia del Señor es grande! El me perdonará la multitud de mis pecados”.

^{7*}Porque tan pronto como ejerce su misericordia, ejerce su indignación, y tiene fijos sus ojos sobre el pecador.

* 1. Véase 40, 1; Proverbios 10, 2. A los que ponen su confianza en las riquezas, dice el Señor: “¡Insensato! esta misma noche han de exigir de ti la entrega de tu alma” (Lucas 12, 20). *Riquezas inicuas*: adquiridas injustamente. Tal vez de este pasaje provengan las palabras “riquezas de iniquidad” en Lucas 16, 9 (véase Proverbios 10, 2). *Al tiempo de la venganza*: en el día del juicio. Véase 12, 4; Proverbios 11, 4; Isaías 34, 8; Jeremías 46, 10; 51, 6; Ezequiel 7, 19; Sofonías 1, 18; Romanos 2, 5.

* 5. No se trata de dudar del *perdón* (Salmo 102, 12). Si la conciencia nos da testimonio de estar contrita (I Juan 3, 21; Eclesiásticos 9, 1 y nota), dudar de la misericordia sería impedirla, pues el Padre celestial la concede solamente cuando confiamos en ella (Salmo 32, 22 y nota; Lucas 15, 20). El sentido es, pues: teme recaer después del perdón. En efecto, Jesús enseña que tal situación es peor que la de antes. Véase 26, 27; Mateo 12, 45; Hebreos 4, 6; 10, 26; II Pedro 2, 20. Sin embargo, “no quieras estar sin temor”, como aquí insinúa el Eclesiástico al pecador, “y esto por tres razones: la primera, para tener siempre ocasión de no presumir; la segunda, para tener materia de siempre agradecer; la tercera, para que le sirva de más confiar para más recibir” (San Juan de la Cruz. Cántico Espiritual XXXIII).

* 6. Importa mucho no entender mal este pasaje, pues nada podría ser peor que dudar de la misericordia divina, cuyo carácter infinito —como observa Fillion— es lo más real que existe (véase Salmo 32, 22; 76, 10 y notas). Se trata aquí de la burla (especie de sacrilegio, dice el mismo Fillion) que pretexta la misericordia pero que no cree en ella, pues si creyera en el amor de Dios lo amaría, como enseña San Juan y explican San Agustín y Santo Tomás. Nótese que el texto no dice “no creas”, sino “no digas”, esto es, no pretendas hipócritamente. Lo mismo ocurre con la célebre expresión: “Peca fuertemente y cree más fuertemente”, la cual, si alguna vez fue dicha, encerraría una contradicción in terminis, puesto que, según la misma doctrina paulina de la justificación por la fe, ésta, si es viva, obra por la caridad (Gálatas 5, 6) en la cual está la plenitud de la Ley (Romanos 13, 10) o sea todo lo contrario del pecado.

* 7. *Misericordia... indignación*: Dios habla siempre en este lenguaje, que no es el de los jueces de la tierra, sino el de un Padre que ama (Juan 5, 22; 3, 17; 8, 15; 12, 47; Lucas 12, 10). Él desea siempre

⁸No tardes en convertirte al Señor, ni lo difieras de un día para otro;

⁹porque de repente sobreviene su ira, y en el día de la venganza acabará contigo.

¹⁰No tengas ansia de adquirir riquezas injustas porque de nada te aprovecharán en el día de la oscuridad y de la venganza.

Sobre el recto uso de la lengua

^{11*}No te vuelvas a todos vientos, ni quieras ir por cualquier camino; porque de eso se convence reo todo pecador que usa doble lenguaje.

^{12*}Mantente firme en el camino del Señor, en la verdad de tus sentimientos, y en la ciencia; y vaya contigo la palabra de paz y de justicia.

¹³Sé manso en oír lo que dicen; a fin de que lo entiendas, y puedas dar con prudencia una cabal respuesta.

¹⁴Si tienes inteligencia, responde al prójimo; sino, ponte la mano sobre la boca, para que no te sorprendan en alguna palabra indiscreta, y quedes avergonzado.

¹⁵Honor y gloria al discurso del hombre sensato; mas la lengua del imprudente viene a ser la ruina de éste.

^{16*}Guárdate de ser chismoso, y de que tu lengua sea para ti un lazo y motivo de confusión.

¹⁷Porque el ladrón cae en la confusión y arrepentimiento; y el hombre de doble lenguaje en una infamia grandísima; pero el chismoso se acarrea el odio, la enemistad y el oprobio.

^{18*}Haz igualmente justicia a los pequeños y a los grandes.

perdonar, y cuando castiga, lo hace como una venganza (versículo 9) del amor despreciado (Ezequiel 33, 11; Proverbios 1, 26 y nota).

* 11. *Se convence reo*: griego: *así hace el pecador de lengua doble*, o sea, que unas veces afirma lo que otras niega. San Pablo nos previene contra esta versatilidad, de la cual sólo puede librarse el que ha unificado su pensamiento identificándolo con el que Cristo nos da a conocer en todas sus palabras (Éfeso 4, 14).

* 12. En griego: *Sé firme en tu convicción y tu palabra sea la misma*.

* 16. En griego: *No seas (llamado) chismoso y no armes lasos con tu lengua*.

* 18. *A los pequeños y a los grandes*: El griego y el hebreo: *no peques ni en lo chico ni en lo grande*. Jesús da sobre esto una luz inmensa, asegurándonos que el que es fiel en lo poco, lo será en lo mucho. Esto nos despeja incalculablemente la vida espiritual, atrayéndonos al encanto de las pequeñas virtudes. No dijo Él: *ised gigantes!*, sino *ised niños!* Véase 19, 1 y nota; Lucas 16, 10; Mateo 25, 23.

Eclesiástico 6

Peligros del orgullo

¹No te hagas, en vez de amigo, enemigo del prójimo; porque el hombre malvado tendrá por herencia el oprobio y la ignominia, particularmente todo pecador envidioso, y de lengua doble.

^{2*}No te dejes llevar de pensamientos altivos, a modo de un toro; no sea que tu animosidad se estrellé por causa de tu locura;

^{3*}y coma ésta tus hojas, y eche a perder tus frutos, y vengas a quedar como un árbol seco, en medio del desierto.

⁴Porque el alma maligna arruinará a aquel en quien reside, le hará objeto de complacencia para sus enemigos, y le conducirá a la suerte de los impíos.

De la amistad

^{5*}La palabra dulce multiplica los amigos, y aplaca a los enemigos; la lengua graciosa vale mucho en un hombre virtuoso.

⁶Vive en amistad con muchos; pero toma a uno entre mil para consejero tuyo.

^{7*}Si quieres hacerte amigo con uno, sea después de haberle experimentado, y no te entregues a él con ligereza.

* 2. Véase Romanos 12, 16; Filipenses 2, 3. El número de los que se dejan llevar por la altivez es infinito, y no sin razón el Eclesiástico la llama “locura”. ¡Qué cosa más detestable y más digna de castigo que el orgullo del hombre que se levanta ante un Dios que se hizo hombre! San Crisóstomo compara el orgullo con las tempestades del mar. “Este crimen ciega el espíritu; no hay mal que le iguale; hace del hombre un demonio, un insultador, un blasfemo y un perjuró” (Homilía ad populum).

* 3. *Tus frutos*: tus buenas obras. El árbol seco es figura del hombre que no produce obras de amor (Juan 15, 1 ss.; I Corintios 13).

* 5. *La lengua graciosa*, etc. En griego: *la lengua suave es rica en amabilidades* (Crampón). El texto hebreo dice: *los labios graciosos (multiplican) a los que nos saludan*. Jesús es modelo de suavidad (Mateo 11, 28) y San Pablo recomienda toda amabilidad (Filipenses 4, 8; Éfeso 6, 4, etc. Cf. Proverbios 15, 1). Claro está que ésta ha de ser fruto de la caridad (Gálatas 5, 22) y no simple cortesía mundana por conquistar simpatías para sí mismo. “Más que amable ser amante.” Cf. 4, 28; Proverbios 22, 1 y notas.

* 7. He aquí una regla bien fundamentada en la Sagrada Escritura: no confiar en los hombres, sino solamente en Dios; pues el amigo puede trocarse en traidor y enemigo. En Juan 2, 24 s. nos dice el Evangelista que Jesús no se fiaba de los hombres, “porque a todos los conocía, y no necesitaba de informes acerca del hombre, porque conocía por sí mismo lo que hay en el hombre”.

⁸Porque hay amigo de ocasión, y no persevera tal en el tiempo de la tribulación.

⁹Y amigo hay que se trueca en enemigo; y hay amigo que descubrirá su odio, contiendas e injurias.

¹⁰Hay también algún amigo, compañero en la mesa; que en el día de la necesidad ya no se dejará ver.

^{11*}El amigo, si es constante, será para ti como un igual, e intervendrá con confianza en las cosas de tu casa.

¹²Si se humilla delante de ti, y se retira de tu presencia, has hallado una amistad buena y constante.

¹³Aléjate de tus enemigos, y está alerta en orden a tus amigos.

¹⁴El amigo fiel es una defensa poderosa; quien le halla, ha hallado un tesoro.

¹⁵Nada hay comparable al amigo fiel; ni hay peso de oro ni plata, que sea digno de ponerse en balanza con la sinceridad de su fe.

^{16*}Bálsamo de vida y de inmortalidad es un fiel amigo; aquellos que temen al Señor le encontraran.

¹⁷Quien teme a Dios logrará igualmente tener buenos amigos; pues como él así es su amigo.

Frutos de la sabiduría

^{18*}Hijo, desde tu mocedad abraza la doctrina, y hasta el fin de tu vida tendrás sabiduría.

¹⁹Como el que ara y siembra, aplícate a ella, y espera sus buenos frutos;

²⁰puesto que te costará un poco de trabajo su cultivo: mas luego comerás de sus frutos.

* 11 ss. El sentido del texto griego y hebreo es: Parecerá constante, pero si llegas a ser humillado, él estará contra ti y se retirará de tu presencia. Cf. Ovidio: Elegía X.

* 16 s. He aquí la única unión durable entre los hombres: *la comunidad del espíritu*, mediante la caridad que es el vínculo perfecto (Colosenses 3, 14). Sin ella no duran ni los lazos de la sangre, ni los del afecto sentimental. Véase 13, 19; 25, 2; 37, 15; 40, 23 y notas.

* 18 s. *Doctrina*: es aquí sinónimo de *sabiduría*, como las palabras *disciplina, ciencia, inteligencia, prudencia*. Véase la Introducción a este Libro. Acerquémonos a la sabiduría desde la juventud, porque la juventud está más cerca de la inocencia y es más apta para servir a Dios. Es la edad más querida de Dios. El que sirve a Dios en la juventud difícilmente lo deja en la edad avanzada. Los que llegan a una buena vejez, pueden cosechar lo que han sembrado en la juventud (versículo 19). Esperemos con paciencia, como el labrador que, cuando siembra, no sabe si comerá de los frutos. Cf. Santiago 5, 7.

21* ¡Oh, cuán sumamente áspera es la sabiduría para los hombres necios! No permanecerá en su estudio el insensato.

22Para estos será como una piedra de prueba, que no tardarán en lanzarla de sus hombros.

23* Porque la sabiduría que adoctrina es como su nombre, y no es conocida de muchos; mas con los que la conocen persevera hasta la presencia de Dios.

24Escucha, hijo, y abraza una sabia advertencia, y no deseches mi consejo.

25* Mete tus pies en sus grillos, y tu cuello en su argolla.

26* Inclina tus hombros, y llévala a cuestras, y no te sean desabridas sus cadenas.

27Arrímate a ella de todo tu corazón; y con todas tus fuerzas sigue sus caminos.

28Búscala, que ella se te manifestará; y poseyéndola no la abandones;

29porque al fin hallarás en ella reposo, y se te convertirá en dulzura.

30Sus grillos serán para ti fuerte defensa, y firme base, y sus argollas un vestido de gloria.

31* Pues la sabiduría es el esplendor de la vida, y sus ataduras una venda saludable.

32De ella te revestirás como de un glorioso ropaje, y la pondrás sobre ti como corona de regocijo.

* 21 s. Jesús explica el por qué en Juan 3, 19. Cf. Proverbios 1, 7 y 29; 9, 7 y notas.

* 23. *Como su nombre*: sinónimo de oscuridad o misterio (I Corintios 2, 7). Según otros: disciplina (hebreo: musar).

* 25. Véase versículo 30. Hay que entregarse a la sabiduría como un prisionero que ya no goza de libertad. La humillación de sí mismo, la sumisión y perfecta entrega a la sabiduría es la condición indispensable para alcanzarla. Véase la palabra del Señor en Mateo 11, 25 y II Corintios 10, 5. Esto es lo que más cuesta al hombre y lo que hace que sea poco leída la divina Escritura. “Libremos nuestro cuerpo del pecado, y se abrirá nuestra alma a la sabiduría. Cultivemos nuestra inteligencia mediante la lectura de los Libros santos, que nuestra alma encuentre allí su alimento de cada día” (San Jerónimo).

* 26. Véase Proverbios 2, 10; 3. 17; 22, 18 y nota.

* 31. Versículo diversamente traducido: La Vulgata dice literalmente: *porque en ella está la belleza de la vida y sus prisiones son ligaduras de salud*. Nácar-Colunga: *Es ornamento de oro, y sus ataduras son cordón de jacinto*. Bover-Cantera: *Follaje de oro será su yugo; y sus lazos, hilados de púrpura violeta*. Los judíos llevaban cordones de jacinto en sus mantos para recordar la Ley del Señor (Números 15, 18).

¡Madruga para oír al sabio!

³³Hijo, si tú me estuvieras atento, adquirirás la doctrina; y si aplicas tu mente, serás sabio.

³⁴Si me oyes, recibirás la enseñanza, y serás sabio si amas el escuchar.

^{35*}Frecuenta la reunión de los ancianos prudentes, y abraza de corazón su sabiduría; a fin de poder oír todas las cosas que cuentan de Dios, y no ignorar los proverbios de alabanza.

³⁶Si vieres algún hombre sensato, madruga para oírle, y trillen tus pies las gradas de su puerta.

^{37*}Fija tu atención en los preceptos de Dios, y medita continuamente sus mandamientos; Él te dará un corazón, y te cumplirá el deseo de la sabiduría.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 7

Fallas que hay que evitar

¹No hagas mal, y el mal no caerá sobre ti.

^{2*}Apártate del hombre perverso, y estarás lejos del mal.

^{3*}Hijo, no siembres maldades en surcos de injusticia, y no tendrás que segarlas siete veces más.

^{4*}No pidas al Señor el guiar a los demás, ni al rey puesto honorífico.

* 35 s. “Frecuenta la reunión, de los ancianos, dice San Buenaventura, porque no es cosa muy segura emprender la lucha uno solo contra Satanás” (Sermón del Domingo III de Cuaresma). Véase 8,9; 9,21; 27, 13. Israel nos da el ejemplo de este amor a las enseñanzas de los ancianos, de los cuales huye la frívola juventud de hoy (versículo 21 y nota). *Los proverbios de alabanza*: en griego: *las máximas de la Sabiduría*. Este texto forma el aleluya de la misa de San Ireneo, que recogió para la tradición católica esas enseñanzas de los ancianos que éstos habían oído a los Apóstoles. Véase 24, 44 y nota.

* 37. Estudiemos el Salmo 118, que íntegramente trata el mismo tema. “La Ley de Dios, dice San Gregorio, es un espejo en el cual se miran constantemente las almas santas descubriendo las manchas que en ellas puedan existir.”

* 2. Previene contra las malas compañías. Véase Proverbios 1, 15 y nota.

* 3. *Siete veces más*: Cifra redonda, que significa multitud. Torres Amat vierte *multiplicadas*. El sentido es: “No siembres en el campo de tu corazón malos deseos, después de haber echado en él los surcos de los malos hábitos (Gálatas 6, 8). porque la mala semilla de los vicios arroja frutos muy copiosos de pecados, y de penas que les corresponden” (Scío).

⁵*No te tengas por justo en presencia de Dios; pues Él está viendo los corazones; ni delante del rey afectes parecer sabio.

⁶No pretendas ser juez, si no te hallas con valor para hacer frente a las injusticias; no sea que por temor de la cara del poderoso te expongas a obrar contra equidad.

⁷No ofendas a la muchedumbre de una ciudad, y no te metas en el tumulto del pueblo.

⁸*No añadas pecados a pecados; porque ni aun por uno solo has de quedar sin castigo.

⁹No seas de corazón pusilánime;

¹⁰ni descuides el hacer oración, y dar limosna.

¹¹*No digas: “Dios tendrá miramiento a mis muchas ofrendas, y ofreciendo yo mis dones al Dios altísimo, los aceptará.”

¹²No te burles del hombre que tiene angustiado su corazón; porque hay quien humilla y exalta: Dios que todo lo ve.

¹³No inventes mentira contra tu hermano, ni lo hagas tampoco contra tu amigo.

¹⁴Guárdate de proferir mentira alguna; porque el acostumbrarse a eso es muy malo.

¹⁵*No seas hablador en el concurso de los ancianos; ni repitas en tu oración las palabras.

* 4 ss. El sabio teme la tremenda responsabilidad de las alturas (Sabiduría 6, 6 y nota). San Agustín, comentando I Timoteo 3, 1, donde se trata de la dignidad episcopal, hace notar que San Pablo dice *obra*, y no *honra*. Véase 3, 20 y nota.

* 5 Véase Job 9, 20; Salmo 342, 2; Eclesiastés 7, 17; Lucas 18, 11.

* 8. Literalmente: *no ates dos pecados*: el sacrificio expiatorio sea sincero y no resulte un nuevo pecado (cf. Salmo 108, 7). En la Nueva Ley hemos de aprovechar dignamente el Sacramento de la Confesión, la contrición perfecta (véase Salmo 50 y notas), y los sacramentales, comprendidos en el verso latino: “*orans, tinctus, edens, confessus, dans, benedicens*”, o sea: a) oración (principalmente el Padrenuestro); b) agua bendita, ceniza, unciones; c) pan u otros alimentos benditos (I Timoteo 4, 5); d) confíteor; e) limosnas u otras obras de misericordia; f) bendiciones y exorcismos.

* 11. Dios no mira a la muchedumbre de los dones y ofrendas sino al corazón. El amor a Dios con todo corazón vale más que todos los holocaustos (Salmo 50, 18; Marcos 12, 13). Véase Sabiduría 9, 10 y nota.

* 15. Ante el maestro, el discípulo ha de escuchar y no disertar. La misma regla de conducta han de observar los jóvenes en presencia de un anciano. *Ni repitas en tu oración las palabras*: Es la misma regla que nos dio Jesús: “Cuando oráis no abundéis en palabras, como los paganos, que se figuran que por mucho hablar serán oídos. Por lo tanto no los imitéis, porque vuestro Padre sabe qué cosas necesitáis, antes de que vosotros le pidáis” (Mateo 6, 7-8). En vez de hacer muchas palabras, escuchemos las palabras que Dios nos dice, especialmente en los Salmos. Y cuando adoramos a Jesús, oculto en el Sagrario, podemos hacer que Él nos hable desde las páginas de su Evangelio. Véase Salmo 84, 9; Proverbios 1, 23 y notas.

^{16*}No aborrezcas el trabajo, aunque sea penoso, ni la labranza del campo instituida por el Altísimo.

¹⁷No te alistes en la turba de los hombres indisciplinados.

¹⁸Acuérdate de la ira, la cual no tardará.

^{19*}Humilla cuanto puedas tu espíritu; porque el fuego y el gusano castigarán la carne del impío.

Reglas para la vida familiar

²⁰No quieras romper con el amigo porque tarda en volverte el dinero; y no desprecies a tu carísimo hermano por causa del oro.

^{21*}No te separes de la mujer sensata y buena, que por el temor del Señor te cupo en suerte; porque la gracia de su modestia vale más que el oro.

^{22*}No trates mal al siervo que trabaja con fidelidad; ni al jornalero que consume su vida.

^{23*}Al esclavo juicioso ámale como a tu misma alma; no le niegues la libertad, ni le dejes en la miseria.

²⁴¿Tienes ganados? cuida bien de ellos; y si te dan ganancia, consévalos.

²⁵¿Tienes hijos? adoctrínalos, y dómalos desde su niñez.

^{26*}¿Tienes hijas? guarda su honestidad, y no les muestres complaciente tu rostro.

²⁷Casa la hija, y dala a un hombre sensato, y habrás hecho un gran negocio.

^{28*}Si tienes una mujer conforme a tu corazón, no la deseches; y no te entregues a una que sea aborrecible.

* 16. Vemos aquí que el desprecio de los trabajos rurales, que hoy recarga miserablemente las ciudades, es contrario al plan de Dios (Génesis 2, 15). “En la ciudad hay violencia y discordia”, dice el Salmista (Salmo 54, 10). No olvidemos que el primero que fundó una ciudad fue Caín (Génesis 4, 17).

* 19. El *fuego* y el *gusano*: el infierno eterno según Marcos 9, 47; Judit 16, 21.

* 21. Véase Malaquías 2, 14 ss. Previene a los judíos contra el divorcio (Deuteronomio 24, 1; Mateo 19, 7-9). Sobre la esposa, cf. versículo 28; 25, 11; 26, 1-3 y 19; Proverbios 12, 4; 18, 22; 31, 10 ss. y notas.

* 22. Véase Levítico 19, 13.

* 23. Todo esclavo hebreo recibía la libertad en el año sabático y no se le despachaba con las manos vacías. Cf. Deuteronomio 15, 12 ss.

* 26. *Su honestidad*: literalmente: *su cuerpo*. *No les muestres*, etc. Es decir no seas tolerante poniendo buena cara a todas las licencias que quieran tomarse. ¡Qué lección para los padres modernos! “No son padres, exclama San Bernardo, sino asesinos”. Véase por ejemplo en Deuteronomio 22, 5, algo que Dios declara abominable y que hoy ya es cosa corriente.

²⁹Honra a tu padre con todo tu corazón; y no te olvides de los gemidos de tu madre.

³⁰Acuérdate que sin ellos no hubieras nacido; y correspóndeles según lo que han hecho por ti.

Respeto al sacerdote

³¹Con toda tu alma teme al Señor, y reverencia a sus sacerdotes.

³²Ama a tu Creador con todas tus fuerzas; y no desampares a sus ministros.

^{33*}Honra a Dios con toda tu alma, y respeta a los sacerdotes, y purifícate ofreciendo la espaldilla.

³⁴Dales su parte, como te está mandado, así de las primicias, como de la expiación, y purifícate de tus negligencias con lo poco.

³⁵Ofrecerás como don al Señor la espaldilla, el sacrificio de santificación y las primicias de las cosas santas.

Ayuda al pobre

³⁶Alarga tu mano al pobre; a fin de que sea perfecta tu propiciación y tu bendición.

^{37*}La beneficencia parece bien a todo viviente; y ni a los muertos se la debes negar.

^{38*}No dejes de consolar a los que lloran, y haz compañía a los afligidos.

^{39*}No se te haga pesado el visitar al enfermo, pues con tales medios serás afirmado en la caridad.

^{40*}En todas tus acciones, acuérdate de tus postrimerías, y nunca jamás pecarás.

* 28. Véase Deuteronomio 24, 1 y nota.

* 33 ss. *Ofreciendo la espaldilla*: Se refiere a aquella parte de la víctima que correspondía a los sacerdotes (Levítico 7, 32). Lo mismo en el versículo 35. El griego dice: *Teme al Señor, honra al sacerdote y dale su parte como esta mandado desde el principio: los sacrificios por el delito con la ofrenda del espaldar, el sacrificio de la oblación y las primicias* (versículo 33-35). *Y purifícate, etc.*: no figura en el griego ni hebreo. *Con lo poco*: Había ofrendas menores de los pobres. Véase p. ej. Lucas 2, 24 y Levítico 12, 8. María Santísima ofreció éstas.

* 37. Véase el ejemplo de Tobías (Tobías 2, 3-7) y el elogio del Ángel (Tobías 12, 12).

* 38. *No dejes de consolar a los que lloran* (Romanos 12, 15). Véase también Mateo 5, 5.

* 39. Véase Mateo 25, 36. donde Jesús considera todo esto como hecho a Él. En la segunda parte el hebreo dice: *serás amado de él* (del enfermo). El griego: *serás amado de Dios*. Esto parece lo más exacto según la Doctrina.

* 40. *Postrimerías*, o novísimos: el hebreo y el griego dicen: *el fin* (Deuteronomio 32, 29). El Profeta Jeremías (12, 11) señala como causa de la desolación de la tierra, el que nadie recapacite en su corazón

Eclesiástico 8

Lo que no se debe hacer

¹No te pongas a pleitear con un hombre poderoso, no sea que caigas en sus manos.

^{2*}No contiendas con un hombre rico, no sea que te mueva una querrela.

³Porque a muchos ha corrompido el oro y la plata, que hasta el corazón de los reyes influye y lo pervierte.

^{4*}No porfíes con hombre parlador, y no echarás leña en su fuego.

^{5*}No tengas trato con hombre mal educado, a fin de que no diga mal de tu linaje.

^{6*}No mires con desprecio al hombre que se arrepiente del pecado, y no se lo eches encara. Acuérdate que todos somos dignos de reprensión.

^{7*}No pierdas el respeto al hombre en su vejez; pues que de nosotros se hacen los viejos.

(Sabiduría 4, 12). El Evangelio, a cuya luz debemos interpretar esta sabia norma nos enseña que el fin puede presentarse cuando menos pensamos, con la Parusía de Cristo, que será súbita como el relámpago (Mateo 24, 27), imprevista como un ladrón en la noche (I Tesalonicenses 5, 2; II Pedro 3, 10; Apocalipsis 3, 3 y 15, 15), y objeto de burla por parte de muchos (II Pedro 3, 3 ss.; Lucas 17, 26 ss.), por lo cual hemos de esperarlo despiertos (Marcos 13, 35 ss.) y atentos a las señales (Lucas 21, 28), y entonces no nos tomará de sorpresa (Lucas 21, 36; I Tesalonicenses 5, 4; Apocalipsis 3, 10). También el Evangelio al prevenirnos para ese fin por la parábola de las Vírgenes (Mateo 25, 1 ss.), nos enseña que en aquéllas la lámpara de la fe no pudo mantenerse encendida sin el óleo de la caridad (Gálatas 5, 6), por lo cual no se trata aquí del “temor servil, que es fruto de la fe informe” (Santo Tomás). Jesús señala claramente la necesidad del amor para cumplir los mandamientos (Juan 14, 24) ya que “el primero y el mayor” de entre ellos es precisamente el de amar (Mateo 22, 38). Véase 2, 18 y nota.

* 2. No *sea que te mueva una querrela*. En griego: *para que no te oponga su peso*, o sea su oro con el cual podrá sobornar a los jueces (versículo 3).

* 4. *Leña en su fuego*: el locuaz aprovechará cada palabra tuya para seguir hablando.

* 5. Cada día oímos por la calle cómo se habla contra la dignidad de la madre.

* 6. Véase II Corintios 2, 7; Gálatas 6, 1. Esto es fundamental según el Evangelio. Nuestra caridad tiene por modelo, dice Jesús, la misericordia del Padre que perdona (Lucas 6, 36). Si no obramos como Él, no seremos perdonados (Mateo 6, 14 s.; Santiago 2, 13), pues nadie puede justificarse por sí mismo ante Dios (Salmo 129, 3 y nota). ¡Ay de aquel que rechaza a un arrepentido! Véase 28, 1 ss.

* 7. Cf. Levítico 19, 32; Tobías 4, 16; Sabiduría 4, 8 s.; Proverbios 16, 31. *De nosotros se hacen viejos*, y seremos tratados del mismo modo como nosotros tratamos a los viejos. Hay una ley de talión en este sentido, que se cumple automáticamente, sin juez y sin alguacil. Nuestros hijos nos darán el mismo honor que nos ven tributar a nuestros padres. “A propósito de esto, ¿no convendría desde ahora ir labrando las coronas de la virtud y de la sabiduría que han de coronar una dichosa

⁸No te huelgues en la muerte de tu enemigo, sabiendo que todos morimos, y no queremos ser objeto de gozo.

^{9*}No menosprecies lo que contaren los ancianos sabios; antes bien, hazte familiares sus máximas;

¹⁰porque de ellos aprenderás sabiduría y documentos de prudencia, y el modo de servir a los príncipes sin queja.

¹¹No dejes de oír lo que cuentan los ancianos, porque ellos lo aprendieron de sus padres.

¹²Pues aprenderás de los mismos, discreción y el saber dar una respuesta cuando fuere menester.

^{13*}No enciendas los carbones de los pecadores, con hacerles reconvenções; de otra suerte serás abrasado con la llama del fuego de sus pecados.

¹⁴No te pongas de frente a persona de mala lengua, a fin de que no esté en acecho para sorprenderte en alguna palabra.

^{15*}No prestes al que puede más que tú; si algo le prestaste, haz cuenta que lo has perdido.

¹⁶No hagas fianza sobre tus fuerzas; y si la has hecho, piensa cómo pagarla.

^{17*}No litigues contra el juez; porque él juzga según lo que cree justo.

ancianidad? No se labran estas coronas en el invierno de la vida. Al borde de la sepultura sólo se tejen coronas fúnebres” (Gentilini).

* 9 ss. Véase 6, 35; 9, 21; 37, 15; 39, 2 s. Una de las virtudes características de los ancianos es, sin duda, su sabiduría práctica. No se dejan llevar por las ilusiones de la juventud, son más discretos en las palabras y más prudentes en sus consejos. “La vejez, dice San Isidoro, lleva consigo muchas ventajas, porque nos libra de poderosos y crueles tiranos, pone un freno a los deleites, rompe la impetuosidad de la concupiscencia, aumenta la sabiduría y da maduros y prudentes consejos” (Lib. I in Hexam. c. VII). De ahí la institución del “senado” (de “senex” = anciano) en los pueblos antiguos y también en el pueblo hebreo (cf. Números 11, 21 ss.). Roboam perdió el reino de Israel por haber seguido el consejo de los jóvenes y no el de los viejos (III Reyes capítulo 12).

* 13. Reprender a un pecador obstinado es a veces lo mismo que irritarlo e instigarlo a pecar más. En general, el hombre malo se vuelve contra los que lo corrigen, como enseña Jesús en Mateo 7, 6. Demos a esas almas, cuando es posible, el conocimiento espiritual de Dios, que puede transformar su corazón (Juan 17, 3; Colosenses 1, 6; 2, 2; Éfeso 4, 23) más que reconvenções morales, pues bien saben ya ellos que pecan. Nadie deja el amor al pecado si no halla otro amor mayor que lo atraiga (Mateo 13, 44 y 46; Lucas 12, 34).

* 15. Véase 29, 4 y 9 s. El poderoso no pensará en devolvértelo porque no te teme.

* 17. *Lo que cree justo*: hebreo: *a su placer*. El griego dice: *porque fallarán a favor de él*.

¹⁸En viaje no te acompañes con un temerario; no sea que cargue sus desastres sobre ti; porque él va siguiendo su voluntad, y su locura te perderá a ti, juntamente con él.

¹⁹Con el colérico no trabes riña; ni camines por lugar solitario con el atrevido; porque para él la sangre no importa nada, y cuando no haya quien te socorra, te hará pedazos.

^{20*}No te aconsejes con tontos; porque éstos no pueden amar sino aquello que a ellos les place.

^{21*}No consultes en presencia de un extraño; porque no sabes lo que él maquina dentro de sí.

²²Ni descubras tu corazón a cualquier hombre; no sea que te muestre una falsa amistad, y te afrente.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 9

El trato con mujeres

^{1*}No seas celoso de tu querida esposa; para que no se valga de las malas ideas que tú le sugieres.

²No dejes que la mujer tenga dominación sobre tu espíritu; para que no se levante contra tu autoridad, y quedes avergonzado.

³No pongas los ojos en una mujer que quiere a muchos, no sea que caigas en su lazo.

^{4*}No frecuentes el trato con la bailarina, ni la escuches, si no quieres perecer a la fuerza de su atractivo.

^{5*}No pongas tus ojos en la doncella, para que su belleza no sea ocasión de tu ruina.

⁶De ningún modo des entrada en tu alma a las meretrices, para que no te pierdas a ti y tu patrimonio.

* 20. El segundo hemistiquio en griego: *porque él no puede guardar palabra* (no puede callarse).

* 21. El texto griego dice: *delante de un extraño no hagas nada secreto*.

* 1. Véase 26, 8. Admirable psicología de los celos, que a veces provocan lo que pretendían evitar. El marido enseñe la continencia con su ejemplo (Lactancio). Véase Números 5, 11 ss.

* 4 ss. Véase Proverbios capítulo 7 y notas. Hoy hay que huir hasta de los periódicos, que reservan hojas enteras para representar a mujeres de poca virtud.

* 5. Véase Job 31, 1.

⁷No andes derramando tu vista por las calles de la ciudad, ni vagueando de plaza en plaza.

^{8*}Aparta tus ojos de la mujer lujosamente ataviada, y no mires curioso una hermosura ajena.

⁹Por la hermosura de la mujer muchos se han perdido; pues por ella se enciende cual fuego la concupiscencia.

^{10*}Cualquiera mujer pública es pisoteada como estiércol en el camino.

¹¹Muchos embelesados de la belleza de la mujer ajena se hicieron réprobos; porque su conversación quema como fuego.

¹²Con la mujer de otro no estés jamás de asiento; ni en la mesa te arrimes a ella recostado sobre el codo;

^{13*}ni la desafíes en tomar vino; no sea que tu corazón se incline hacia ella, y a costa de tu vida caigas en la perdición.

Diversas reglas de prudencia

¹⁴No dejes al amigo antiguo; porque no será como él el nuevo.

¹⁵El amigo nuevo es un vino nuevo; se hará añejo, y le beberás con gusto.

^{16*}No envidies la gloria y las riquezas del pecador; pues no sabes cuál ha de ser su catástrofe.

^{17*}No te agraden las violencias que cometen los hombres injustos; tú sabes que jamás en toda su vida puede agradar el impío.

¹⁸Vive lejos de aquel que tiene potestad para hacerte morir, y no andarás asustado con el temor de la muerte.

¹⁹Si te acercas a él, guárdate de hacer ninguna cosa, no sea que te quite la vida.

* 8 Los vestidos de lujo y los vanos adornos no convienen más que a las prostitutas y a las mujeres impúdicas, dice San Cipriano (De Habitu Virgine). San Pedro, en su primera encíclica, exhorta a las mujeres a llevar una vida casta y llena de reverencia y les dice: “Vuestro adorno no sea de afuera; no consista en rizaros los cabellos, ornaros de joyas de oro o ataviaros de vestidos, sino que sea un adorno interior del corazón, que consiste en la incorrupción de un espíritu manso y suave, precioso a los ojos de Dios” (I Pedro 3, 3 s.).

* 10 s. Los versículos 10 y 11 faltan en la versión griega.

* 13. Bover-Cantera vierte: *No sea que inclines hacia ella tu corazón y que, perdiendo la vida, resbales hacia la tumba.* Nácar-Colunga: *no se incline hacia ella tu corazón y seas arrastrado a la perdición.*

* 16. Véase los Salmos 36; 48; 72, 2 y 19. Cf. Jueces 9, 45; II Reyes 15, 10.

* 17. En griego: *no te complazcas con el placer de los impíos porque no permanecerán inmunes hasta la muerte.* Véase Proverbios 11, 21.

^{20*}Sábete que conversas con la muerte; porque caminas en medio de lazos, y andas entre las armas de gente resentida.

²¹Procede con cuanta cautela puedas, con tu prójimo, y aconséjate con los sabios y prudentes.

²²Sean tus convidados los varones justos, y tu gloria consista en temer a Dios.

^{23*}El pensamiento de Dios esté fijo en tu alma, y sea toda tu conversación de los preceptos del Altísimo.

^{24*}Las obras de los artífices son alabadas por su industria, el príncipe del pueblo por la sabiduría de sus discursos, y las palabras de los ancianos por su prudencia.

²⁵Temible es en su ciudad el hombre deslenguado, y será aborrecido el temerario por sus palabras.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 10

Gobernantes y magistrados

^{1*}El juez sabio hará justicia a su pueblo, y será estable el principado del varón sensato.

^{2*}Cual es el juez del pueblo, tales son sus ministros, y cuál es el gobernador de la ciudad, tales son sus habitantes.

* 20. *Conversas con la muerte*; esto es, arriesgas la vida en el trato con los poderosos del mundo. Basta y sobra con los peligros de Satanás. Véase I Pedro 5, 8; II Corintios 2, 11; Éfeso 6, 12. San Jerónimo comenta este pasaje en sentido ascético, y advierte a Santa Eustoquia: “Más vale ignorar alguna cosa con seguridad que aprenderla con peligro. Considerad que andáis en medio de muchos lazos tendidos para haceros caer, y muchas vírgenes probadas, de una castidad insospechada, perdieron la corona de sus manos casi en el umbral de la muerte... Si acaso hallareis a alguna doncella algo débil en la fe, acogedla, brindadle vuestro cariño, y su castidad sea vuestra recompensa. Si, por el contrario, alguna, simula deseos de virginidad para huir de la servidumbre (del matrimonio), a esa tal leed con franqueza lo del Apóstol: “Más vale casarse que abrasarse.” Pero como de una pestilencia huid de aquellas jóvenes y viudas que, ociosas y curiosas, andan por las casas de las matronas, y las cuales, perdido el pudor de sus frentes, superan hasta a los parásitos del teatro... No tienen otro cuidado que comer y beber y lo que es anexo a esto. Esta clase de mujeres suele dar consejos como éste: «Mi cachorrita, gozad de vuestros bienes, y vivid mientras viváis...» Pero luego de haber llevado una vida viciosa quieren casarse en Cristo, siendo condenadas por haber violado su fe primera.”

* 23. *Toda tu conversación*: Meditemos esto. Desgraciadamente, icuán pocos son los que se entretienen comentando las Palabras de Dios, que son lo más interesante, bello y dulce que existe! Véase Sabiduría 8, 16; Salmo 1, 2; 118, 97 y notas; Colosenses 3, 16; Éfeso 5. 19, etc.

* 24. Versículo diversamente traducido. El final falta en griego y hebreo.

* 1. *Juez*, en sentido de rey, jefe, gobernante de un pueblo. Véase Salmo 71, 2 y nota.

³El rey imprudente será la ruina de su pueblo; mas la prudencia de los que mandan poblará las ciudades.

⁴*La potestad de la tierra está en manos de Dios; y Él a su tiempo suscitará a quien la gobierne útilmente.

⁵*En manos de Dios está la prosperidad del hombre; y Él hace participar de su gloria al escriba.

Soberbia y avaricia

⁶*Echa en olvido todas las injurias recibidas del prójimo; y nada hagas en daño de otro.

⁷*La soberbia es aborrecida de Dios y de los hombres; y execrable toda iniquidad de las gentes.

⁸*Un reino es trasladado de una nación a otra por causa de las injusticias, y violencias y ultrajes, y de muchas maneras de fraudes.

⁹No hay cosa más detestable que un avaro. ¿De qué se ensoberbece el que es tierra y ceniza?

¹⁰*No hay cosa más inicua que el que codicia el dinero; porque el tal a su alma misma pone en venta; y aun viviendo se arranca sus propias entrañas.

¹¹Breve es la vida de todo potentado. La enfermedad prolija es pesada para el médico;

¹²la corta enfermedad la ataja el médico. Así el que hoy es rey, mañana morirá.

* 2 s. Sabios principios que se aplican a lo político y a lo religioso. Cf. Job 34, 30 y nota.

* 4. Grande motivo de consuelo y de esperanza para orar por la patria.

* 5. *Al escriba: Otros; al legislador.* Torres Amat: *al que enseña a otros su ley.* Scío traduce *escriba* y pone esta nota: “ministro, sabio en la ley, haciendo que gobierne o que asista a su príncipe con sus buenos consejos y sea en el pueblo como un oráculo”.

* 6. Nótese una vez más, en pleno Antiguo Testamento, la ley del perdón, que es básica de toda caridad. Véase capítulo 28; Proverbios 20, 22 y nota.

* 7. El segundo hemistiquio en griego y hebreo; *la injusticia peca contra ambos* (Dios y el hombre). Cf. Proverbios 16, 5.

* 8. He aquí otra luz de enorme interés para la filosofía de la historia. La caída de Roma, dice Lucano en la Farsalia, fue obra de la lujuria, que más terrible que las armas, venció al mundo.

* 10. El avaro es un idólatra. “Sabed, dice San Pablo a los Efesios, que ningún fornicador, o impúdico, o avariento, lo cual viene a ser una idolatría, será heredero del reino de Cristo y de Dios” (Éfeso 5, 5). “Que aunque es verdad que los bienes temporales de suyo necesariamente no hacen pecar, pero porque ordinariamente con flaqueza de afición se ase el corazón del hombre a ellos y falta a Dios (lo cual es pecado), porque pecado es faltar a Dios, por eso dice el sabio: Que no estarás libre de pecado. Que por eso Jesucristo Nuestro Señor llamó a las riquezas, en el Evangelio, espinas, para dar a entender que el que las manoseare con la voluntad, quedará herido de algún modo (Mateo 13, 22 y Lucas 8, 14)” (San Juan de la Cruz, Subida al monte Carmelo, III, 17).

¹³Cuando muera el hombre, su herencia serán serpientes, sabandijas y gusanos.

Origen de la soberbia y su castigo

^{14*}El principio de la soberbia del hombre fue apostatar de Dios,

¹⁵apartándose su corazón de Aquel que le creó. Así, pues, el origen de todo pecado es la soberbia; quien la tuviere, rebosará en abominaciones, y ella al fin será su ruina.

¹⁶Por eso el Señor cargó de ignominia la raza de los malvados, y los destruyó hasta exterminarlos.

^{17*}Derribó Dios los tronos de los príncipes soberbios, y colocó en su lugar a los humildes.

¹⁸Arrancó de raíz las naciones soberbias, y plantó aquellos que eran despreciables entre las mismas gentes.

¹⁹Asoló el Señor las tierras de las naciones, y las arrasó hasta los cimientos.

²⁰A algunas de ellas las desoló; acabó con sus moradores, y extirpó del mundo su memoria.

²¹Aniquiló Dios la memoria de los soberbios; y conservó la memoria de los humildes de corazón.

^{22*}No fue creada para los hombres la soberbia, ni la cólera para el hijo de la mujer.

* 14 s. Alude al pecado de Eva y Adán, que procedió de la soberbia de querer ser como Dios, según le prometía la mentira de Satanás (Génesis 3). A esta soberbia precedió (versículo 22) el apartarse de Dios (versículo 14) o sea el pensar mal de Él por falta de fe y confianza (cf. Sabiduría 1, 1 y nota), prefiriendo creer a una víbora que acusaba calumniosamente al Creador, y admitiendo la posibilidad de que Él, a quien todo le debían, fuese capaz de engañarlos. San Pedro confirma esto enseñándonos que a Satanás sólo resistimos si estamos “fuertes en la fe” (I Pedro 5, 8 a.). En cuanto a los pecados actuales de concupiscencia, no nacen ordinariamente de la soberbia, la cual es más grave que ellos. La prueba está en la benignidad con que Jesús los perdonaba, en tanto que era implacable con los fariseos, pues sabemos que “Dios resiste a los soberbios” (Santiago 4, 6; I Pedro 5, 5). El texto griego del versículo 15 dice, a la inversa, que los pecados son el principio de la soberbia, sin duda porque el alma empedernida en ellos, no queriendo ni pensar en convertirse (Salmo 35, 4), rechaza la luz, según lo enseña Nuestro Señor en Juan 3, 19, y termina defendiendo su conducta. Cf. Salmo 140, 4 y nota.

* 17 s. Lo repite la Virgen (Lucas 1, 52), aunque Ella parece haberse inspirado en el cántico de Ana (I Reyes 2), y no en este pasaje, lo cual sería interesante por tratarse de un libro deuterocanónico. Véase 1, 1; 5, 1; Sabiduría 7, 26 y nota.

* 22. “Ni la soberbia ni la ira provienen de la naturaleza del hombre según salió de las manos del Creador; son vicios que ocasionó el pecado original. Otros lo traducen del modo siguiente, a lo cual da margen la expresión griega: *No cae bien al hombre la soberbia, sino a las bestias fieras e irracionales, ni la cólera es propia del hombre nacido de mujer*, la cual es débil, mansa y pacífica” (Páramo).

El santo temor de Dios

^{23*}Honrada será la descendencia del que teme a Dios; mas será deshonrada la del que traspasa los mandamientos del Señor.

²⁴Entre los hermanos el superior es honrado; así sucederá en la presencia del Señor a aquellos que le temen.

²⁵La gloria de los ricos, la de los hombres constituidos en dignidad, y la de los pobres es el temor de Dios.

²⁶Guárdate de menospreciar al justo si es pobre; guárdate de hacer gran aprecio del pecador si es rico.

²⁷Los grandes, los jueces y los poderosos gozan de honor; pero ninguno lo tiene mayor que aquel que teme a Dios.

^{28*}Al siervo prudente se le sujetarán los hombres libres. El varón cuerdo y bien enseñado no murmurará por ser corregido; mas al siervo necio no se le hará semejante honra.

^{29*}No te engrías cuando tu obra te salga bien; ni estés de plantón en tiempo de necesidad.

³⁰Es más digno de estima aquel que trabaja y abunda de todo, que el jactancioso que no tiene pan.

³¹Hijo, conserva en la mansedumbre tu alma, y hónrala como ella merece.

³²¿Quién justificará al que peca contra su alma? ¿Y quién honrará al que a su propia alma deshonra?

³³El pobre es honrado por sus buenas costumbres y santo temor; y el rico es respetado por las riquezas que tiene.

* 23. El griego: *¿Cuál es el linaje honroso? El linaje del hombre. ¿Cuál es el linaje honroso? El linaje de los que temen al Señor. ¿Cuál es el linaje sin honra? El linaje del hombre. ¿Cuál es el linaje sin honra? El linaje de los que traspasan los mandamientos.* Quiere decir que, de suyo, la humanidad no es ni honorable ni despreciable. Todo depende de su actitud para con Dios. Las profecías sobre esto no son halagüeñas, sino todo lo contrario. Cf. Mateo 24, 12; Lucas 18, 8; II Tesalonicenses 2, 3; Apocalipsis 13, 4; 19, 19; 20, 7.

* 28. Véase Proverbios 29, 21 y nota.

* 29. ¡Gran lección! El que es presumido en el éxito y se atribuye el mérito, que sólo a Dios pertenece (Isaías 26, 12), es siempre el más cobarde en la angustia cuando le falta el estímulo de su amor propio satisfecho. Ténganlo presente los padres y educadores que creen formar caracteres a base de estimular el orgullo. Sin la humildad cristiana no hay hombre que valga nada (versículo 23). “La serpiente, observa el Santo Doctor de Hipona, sabe que, perdidos por el orgullo, solamente podemos volver, a Dios por la humildad.”

^{34*} Mas aquel que en medio de la pobreza se gloria, ¿cuánto más no lo haría si llegase a ser rico? El que se gloria en sus riquezas, tiene que temer la pobreza.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 11

No te gloríes

^{1*} La sabiduría ensalzará al humilde, y le dará asiento en medio de los magnates.

^{2*} No alabes al hombre por su bello aspecto, ni desprecies a nadie por su sola presencia exterior.

^{3*} Pequeña es la abeja entre los volátiles; mas su fruto es el primero en la dulzura.

^{4*} No te gloríes jamás por el traje que llevas, y no te engrías cuando te veas ensalzado en alto puesto; porque sólo las obras del Altísimo son admirables; gloriosas son ellas, pero ocultas e invisibles.

^{5*} Se sentaron en el trono muchos tiranos; y un hombre, en quien nadie pensaba, se ciñó la diadema.

^{6*} Cayeron en grande ignominia muchos potentados; y magnates fueron entregados en poder de otros.

Se moderado en tus actividades

^{7*} A nadie reprendas antes de informarte; y habiéndote informado, reprenderás con justicia.

* 34. Véase 25, 4 y nota, y como contraste Tobías 4, 23. El segundo hemistiquio dice en griego: *El que es sin honra en la riqueza, ¡cuánto más lo será en la pobreza!*

* 1. Ejemplos: José en Egipto; David pastor y rey; Daniel y sus compañeros en Babilonia, etc. (Génesis 41, 40; Daniel 6, 3).

* 2. *No alabes*: El don de simpatía que derrochan algunas personas debe ponernos en guardia para no caer en sus redes. Véase 9, 4; 6, 5; Proverbios 31, 30; 5, 8.

* 4. *No te gloríes*: el hebreo dice a la inversa: *no desprecies el vestido de un mísero*, etc. Véase I Reyes 16, 7; Hechos 12, 21 ss.; II Corintios 10, 10; Santiago 2, 1 ss. *Sólo las obras del Altísimo son admirables*, así como sólo Él es bueno (Lucas 18, 19), sólo Él es sabio (Romanos 16, 27) y sólo su nombre debe ser glorificado. Quien medita esto, adquirirá una fuerte y saludable aversión a recibir los homenajes y alabanzas que tanto se prodigan los hombres entre sí.

* 5. Véase I Reyes 15, 28; 17, 1 ss.; IV Reyes 18, 13 ss.; Salmo 48, 7; 51, 3; Proverbios 25, 14; 27, 1; Isaías 10, 15 etc.

⁸Antes de haber escuchado, no respondas palabra; y mientras otro habla, no le interrumpas.

⁹No porfíes sobre cosa que no te importa nada, ni te sientes para juzgar con los pecadores.

^{10*}Hijo, no quieras abarcar muchos negocios; porque si te hicieras rico, no serás exento de culpa. Yendo tras de muchas cosas, no llegarás a alcanzar ninguna; y por mucho que corras, no te escaparás.

Pobreza y riqueza

¹¹Hay hombre que, estando falto de piedad, trabaja y se afana y se duele, y tanto menos se enriquece.

¹²Hay otro lánguido y necesitado de amparo, muy falto de fuerzas y abundante de miseria;

^{13*}y a éste Dios le mira con ojos benignos, le alza de su abatimiento y le hace levantar cabeza; de lo cual quedan muchos maravillados, y glorifican a Dios.

^{14*}De Dios vienen los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza.

^{15*}De Dios son la sabiduría, la disciplina y la ciencia de la Ley; y del mismo son la caridad y las obras que hacen los buenos.

¹⁶El error y las tinieblas son connaturales a los pecadores; y los que se glorían en el mal, envejecen en la malicia.

* 7. La más dolorosa de nuestras humillaciones es la de ver que nos habíamos equivocado reprendiendo a otro —quizás un sirviente, quizás la propia esposa— por cosas que no había cometido, ¡Cuánto dolor podemos causar por nuestra ligereza si no tenemos la obsesión de la caridad!

* 10. *Si te hicieras rico*. En griego: *si te embarazas con muchas cosas*. San Pablo lo explaya admirablemente en I Timoteo 6, 9 s.; véase 27. 1; 31, 1-11; Salmo 61, 11, etc. El sabio huye de los “grandes negocios” y no amontona riquezas, porque sabe que el mucho dinero es un tirano que oprime a su propio dueño. *Por mucho que corras, no te escaparás*. Texto oscuro. Puede significar: no te librarás de las consecuencias de tu locura (Bover-Cantera). Otra versión: *si no buscas, no hallarás*. Nácar-Colunga: *por mucho que corras no llegarás*.

* 13. Véase Lucas 1, 53; Salmo 39, 4 (segundo hemistiquio).

* 14. Véase Job 1, 21; 2, 10. *Los males*: es decir, las pruebas que luego se vuelven bienes (Romanos 8, 28). Dios no puede ser autor del mal (Santiago 1, 17). *Pobreza y riqueza*: El sabio rectifica aquí muchos juicios que todo lo atribuyen al esfuerzo del hombre. Véase Mateo 6, 25-34.

* 15 s. Faltan en el griego, pero no en el hebreo, el cual en vez de *ciencia* dice más exactamente *conocimiento* (cf. Salmo 118, 34 y nota). Pasaje de gran importancia para mostrar que si todo lo debemos a Dios en nuestra naturaleza y en los bienes materiales (versículo 14 y 23), mucho más aun hace Él por nosotros en el orden de la gracia. Véase Salmo 36, 5; Proverbios 2, 8; 20, 12 y 24; 21. 1 y notas; Isaías 26, 12; Hechos 15, 12; Romanos 7, 18; Filipenses 2, 13; II Corintios 9, 8; Colosenses 1, 29 I Tesalonicenses 2, 13; 5, 24; II Tesalonicenses 3, 5; Hebreos 13, 21.

17*El don de Dios permanece en los justos; e irá creciendo continuamente con feliz suceso.

18*Hay quien se hace rico viviendo con escasez; y el único fruto que tiene por recompensa,

19es el decir: Yo he hallado mi reposo, y ahora comeré de mis bienes yo solo.

20Mas él no sabe cuánto tiempo le resta; y no piensa que se le acerca la muerte, y que todo lo dejará a otros y morirá.

¡Cumple con tu deber!

21*Persiste en tu pacto, y de éste trata, y acaba tus días cumpliendo con aquello que te está mandado.

22*No fijes tu consideración en las obras de los pecadores; confía en Dios, y mantente en tu puesto.

23Porque fácil es a Dios el enriquecer en un momento al pobre.

Falsa riqueza

24La bendición de Dios se apresura a recompensar al justo, y en breve tiempo le hace crecer y fructificar.

25No digas: “¿Qué me queda ya que hacer? ¿Y qué bienes me vendrán en lo venidero?”

26*Tampoco digas: “Yo me basto a mí mismo; ¿y qué mal puedo temer para en adelante?”

27En los días buenos no te olvides de los días malos, y en el día malo acuérdate del día bueno.

28Porque fácil es a Dios el dar a cada uno, en el día de la muerte, el pago según sus obras.

* 17. *Permanece*: Véase Romanos 11, 29. *Irá creciendo*: porque la fe es planta viva (Mateo 13, 1 ss.). Estancarse sería morir (Éfeso 4, 15; Colosenses 1, 10; 2. 19; I Pedro 2, 2; II Pedro 3, 18). *Continuamente*: literalmente: *eternamente*. “La gracia es la semilla de la gloria.”

* 18 ss. Véase la parábola del rico insensato en Lucas 12, 16-20. “Así ocurre con todo aquel que atesora para sí mismo y no es rico ante Dios” (ibíd. versículo 21). Cf. Salmo 38, 7; Eclesiastés 4, 8 y notas.

* 21. *En tu pacto*: en tu condición y vocación, sin inquietarte por las novedades. Jesús vivió treinta años en el taller de Nazaret. Otros traducen: en tu alianza (con Dios). Véase Salmo 1, 2 y nota.

* 22. *Confía en Dios*: es el tema predilecto del Rey Profeta. Véase sobre todo los Salmos 22 y 36 con sus notas.

* 26. Véase 17 y nota. Ejemplos de presunción: el Faraón, Aman (Ester 3, 5 ss.), Nabucodonosor (Daniel 4, 30), Baltasar (Daniel 5, 20).

²⁹Una hora de mal hace olvidar los mayores deleites; y en el fin del hombre se manifiestan sus obras.

³⁰*No alabes a nadie antes de su muerte; porque al hombre se le ha de conocer en sus hijos.

Prudencia en la hospitalidad

³¹*No introduzcas en tu casa toda suerte de personas; pues son muchas las acechanzas de los maliciosos.

³²Porque así como un estómago fétido arroja regüeldos, y como la perdiz es conducida a la trampa, y la corza al lazo; así sucede con respecto al corazón del soberbio, el cual como de una atalaya está acechando la caída de su prójimo;

³³y convirtiendo el bien en mal, está poniendo acechanzas; y pondrá tacha en los mismos escogidos.

³⁴Por una chispa se levanta un incendio, y por un hombre doloso se vierte mucha sangre; porque el pecador asecha la sangre.

³⁵Guárdate del hombre corrompido, pues está fraguando males; no sea que te cubra de perpetua infamia.

³⁶Si admites en tu casa al extranjero, te trastornará como un torbellino, y te alejará de los tuyos.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 12

A quién se debe hacer bien

¹*Si haces bien, mira a quién lo haces; y tendrás mucho mérito por tu bondad.

²*Haz bien al justo, y lograrás una gran recompensa, sino de él, a lo menos del Señor.

* 30. ¡Valiosa lección! Véase Juan 5, 44; Salmo 148, 13 y nota. “Como el marino no puede hablar de la felicidad de un viaje hasta llegar al puerto, así no puede juzgarse de la prosperidad de la vida de un hombre hasta que Dios no descubra con su juicio qué aprecio hace de ella” (Nácar-Colunga).

* 31. Véase 12, 1 y nota.

* 1 ss. .Capítulo fundamental, cómo todo lo que se refiere a la *caridad*. Coincide con el Salmo 40, 2 y contrasta con el “Haz bien y no mires a quién”, máxima mundana que muchos creen evangélica. Notemos cuan admirable es la Biblia en su sabiduría que nos libra de escrúpulos. Después de inculcarnos mil veces la excelencia de la limosna, la hospitalidad, etc., nos previene contra los engaños de la maldad humana. Cf. Gálatas 6, 10 y nota.

³No lo pasará bien el que de continuo hace mal, y no da limosnas; porque el Altísimo aborrece a los pecadores; y usa de misericordia con los que se arrepienten.

^{4*}Sé tú liberal con el hombre misericordioso, y no patrocines al pecador; porque Él dará su merecido a los impíos y a los pecadores, reservándolos para el día de la venganza.

⁵Sé liberal con el hombre de bien, y no apoyes al pecador.

^{6*}Haz bien al humilde, y no concedas dones al impío; impide que se le dé de comer, para que no se alce sobre ti con lo mismo que le das.

⁷Porqué será doble mal el que reportarás por todo el bien que le hicieres; pues odia el Altísimo a los pecadores, y tomará venganza de los impíos.

Cómo se conoce al amigo y al enemigo

⁸No se conoce el amigo en la prosperidad; y en la adversidad no quedará oculto el enemigo.

⁹En la prosperidad del hombre sus enemigos andan tristes; y en la adversidad se conoce quién es amigo.

^{10*}Nunca te fíes de tu enemigo; porque como un vaso de cobre, cría cardenillo su malicia.

* 2. *Gran recompensa*: El amor al prójimo sólo vale y merece en cuanto viene del amor a Dios (I Corintios 13), y este amor nos mueve evidentemente a preferir a los verdaderos amigos de Él. Esto es lo que Cristo mira como hecho a Él mismo. Cf. Mateo 10, 40; 25, 40; Lucas 6, 32.

* 4. *Él dará su merecido*, etc. Esto nos libra de la presunción de creer que somos los llamados a suprimir de la tierra todos los dolores, los cuales suelen ser permitidos por Dios para prueba y provecho del que sufre. La caridad es espiritual y no sentimental, porque cuenta con la actividad de Dios, que alimenta aún a los pájaros y lo da todo por añadidura al que busca su Reino (Mateo 6, 33). Claro está que puede haber excepciones, como el caso de Job. Por eso decimos que la caridad es espiritual y no puede encerrarse en reglas fijas porque “el espíritu sopla donde quiere” (Juan 3, 8). El que ama, sabe cómo debe obrar (Gálatas 5, 18). De ahí la norma de San Agustín: “Ama y haz lo que quieras.” Porque el que es movido por el amor siempre desea dar mientras pueda.

* 6 s. *Al humilde*: Dios odia al pobre soberbio (véase 25, 4 y nota). *Impide que se le dé de comer*: en hebreo: *no le des armas de guerra, no sea que te combata con ellas* (véase lo que Jesús enseña en Mateo 7, 6). El Sermón de la Montaña nos manda amar a *nuestros* enemigos. Aquí se trata de los enemigos de Dios. Véase Apocalipsis 2, 6; Salmo 118, 113; 138, 22. Claro está que esto no significa juzgar la persona del prójimo (Mateo 7, 1; Lucas 6, 37) sino examinar los espíritus (I Juan 4, 1; I Tesalonicenses 5, 21; II Juan 10; I Corintios 5, 9; II Tesalonicenses 3, 6 y 14).

* 10. Véase 19, 24; 27, 14; 27, 25 ss. y 36, 21. Hay que estar alerta para no ser sorprendido. Por el orín se conoce la corrupción de un vaso de metal. Así podremos siempre descubrir con certeza la falsa amistad: es aquella que tiene apariencias de mansedumbre. “Más blando que manteca es su rostro, dice David, pero su corazón es feroz; sus palabras, más untuosas que el aceite, son espadas desnudas” (Salmo 54, 22).

¹¹ Aunque haciendo de humilde ande cabizbajo, tú está sobre aviso, y recátate de él.

¹² No te le pongas a tu lado, ni se siente a tu diestra; no sea que volviéndose contra ti, tire a ocupar tu puesto; y al fin caigas en cuenta de lo que digo, y te traspasen el corazón mis advertencias.

^{13*} ¿Quién tendrá compasión del encantador mordido de la serpiente, ni de todos que se acercan a las fieras? Así será del que se acompaña con un hombre inicuo, y se halla envuelto en sus pecados.

¹⁴ Algún tiempo estará contigo; mas si declina tu fortuna, no te sostendrá.

¹⁵ El enemigo tiene la miel en sus labios; mas en su corazón está tramando cómo dar contigo en la fosa.

¹⁶ Derrama lágrima de sus ojos el enemigo; pero si halla ocasión, no se hartará de sangre;

¹⁷ y si te sobreviene algún mal, hallarás que él es su primer origen.

¹⁸ Llorando están los ojos del enemigo; pero en ademán de querer ayudarte te dará un traspie.

^{19*} Meneará su cabeza, y dará palmadas, y hablando mucho entre dientes, mudará su rostro.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 13

El trato con los poderosos

^{1*} El que tocare la pez, se ensuciará con ella; y al que trata con el soberbio, se le pegará la soberbia.

* 13. La misma naturaleza nos muestra que la manzana picada pudre la buena, y no es ésta la que sana a aquélla. Es el sentido que en la Sagrada Biblia tiene la levadura, de la cual basta un poco para corromper toda la masa. Véase I Corintios 5, 6 ss.; Gálatas 5, 9; Lucas 12, 1; Mateo 24, 33; Números 9, 1; IV Rey 23, 9, etc.

* 19. Véase 13, 31. *Meneará su cabeza*, etc., burlándose de tu infortunio. Es lo que hicieron con Jesús. Véase Salmo 21, 8; Jeremías 18, 16; Lamentaciones 2, 15; Mateo 27, 39; Marcos 15, 29.

* 1. Los ejemplos del vicio se apoderan del alma, la impulsan y la transforman. Sería un prodigio estar en medio de las llamas y no ser consumido por ellas o no sentir siquiera el ardor del fuego (San Cipriano). “Mientras tratamos las cosas del siglo y nuestra alma está atada con el cuidado y la solicitud de nuestras pasiones y rentas, no podemos libremente pensar en Dios” (San Jerónimo a Lucino).

²Una buena carga se echa encima quien tiene trato con otro más poderoso que él. No te acompañes con quien es más rico que tú.

^{3*} ¿Qué sacará la olla de estar junto al caldero? Cuando chocaren, quedará hecha pedazos.

^{4*}El rico hará un agravio, y aun bramará; el pobre recibirá un agravio, y habrá de callar.

⁵Si le haces regalos, te recibirá; cuando nada tengas que ofrecerle te abandonará.

⁶Mientras tienes algo, se sentará a tu mesa, hasta que te haya consumido tu hacienda; pero no se compadecerá de ti.

⁷Si te ha menester, te engañará, y con semblante risueño te dará esperanzas, prometiéndote mil bienes, y te dirá: “¿Qué es lo que has menester?”

^{8*}Te confundirá con sus convites; hasta que te apure dos o tres veces, y a la postre se burlará de ti; y después, al verte, te volverá las espaldas y moverá sobre ti su cabeza.

^{9*}Humíllate ante Dios, y espera de su mano.

^{10*}Mira que seducido no te humilles neciamente.

¹¹Guárdate de abatirte en tu sabiduría; no sea que humillado seas inducido a necesidad.

No seas importuno

¹²Cuando te llame algún poderoso, excúsate; pues así serás llamado con mayor empeño.

¹³No seas importuno, para que no te eche de sí; ni te alejes de él, que vengas a ser olvidado.

¹⁴No te entretengues para hablar con él como con un igual, ni te fíes de las muchas palabras tuyas; porque con hacerte hablar mucho hará prueba de ti, y como por pasatiempo te sonsacará tus secretos.

* 3. La *olla* de barro (el pobre) se rompe cuando choca con el *caldero de hierro* (el poderoso),

* 4. *Bramará*: hebreo: *se jactará*. *Callar*: hebreo: *pedir perdón*. Es clásico el caso de la pobre doncella que, por obtener un empleo de un poderoso cede a sus atropellos. Él se alabará entre los amigos por su conquista, y ella quedará deshonrada. Tal es la moral que el mundo llama “del honor”.

* 8. El rico te instiga a que le retribuyas la invitación al banquete, lo cual te cuesta todos tus bienes.

* 9. “Osa, y luego espera”, dice el lema de la casa de Saboya para expresar que el triunfo es de los audaces y de los que saben esperar. ¡Cuánto más confiada no ha de ser nuestra espera, que no se apoya en nuestra pobre siembra sino en la generosidad paternal de un Dios! Véase Salmo 36, 5 y nota.

* 10 s. Hermosísimo concepto. El verdadero humilde ante Dios (versículo 9) no es servil ante los hombres. Véase la conducta de San Pablo en Hechos 16, 37 s.; 25, 10 s.

¹⁵Su corazón fiero observará tus palabras, y no te escaseará el maltrato y las prisiones.

¹⁶Vete con tiento, y está alerta a lo que oyes, pues andas por el borde de tu ruina.

¹⁷Mas al oír estas cosas tenías presentes, aun durmiendo, y está alerta.

¹⁸Ama a Dios toda tu vida, e invócale para que te salve.

Actitud diversa para con el rico y el pobre

^{19*}Todo animal ama a su semejante; así también todo hombre a su prójimo.

^{20*}Todas las bestias se asocian con sus semejantes; así también se ha de acompañar todo hombre con su semejante.

^{21*}Cuando el lobo trabe amistad con el cordero, entonces la tendrá el pecador con el justo.

²²¿Qué comunicación puede haber entre un hombre santo y un perro? O, ¿qué unión, entre un rico y un pobre?

²³Presa del león es el asno montés en el desierto; así también los pobres son pasto de los ricos.

²⁴Así como el soberbio detesta la humildad; así también el rico tiene aversión al pobre.

²⁵Si bambolea el rico, sus amigos le sostienen; mas en cayendo el pobre, aun sus familiares le echan a empellones.

^{26*}El rico que resbala, tiene muchos que le sostienen; habla con arrogancia, y aquéllos le justifican.

²⁷Mas el pobre que se desliza, tras eso es reprendido; habla cuerdamente, y no se hace caso de él.

²⁸Habla el rico, y todos callan, y ensalzan su dicho hasta las nubes.

* 19. Los animales nos dan ejemplo (Isaías 1, 3; Jeremías 8, 7). Así como la creatura ama a lo que se le parece, Dios creador nos ama también a nosotros, porque participamos de la naturaleza divina (II Pedro 1, 4).

* 20. *Con su semejante*: es decir, nuestro amigo será aquel que tiene algo de común con nosotros. Véase 6, 16; 25, 2 y notas.

* 21 s. Véase II Corintios 6, 14 ss.; II Tesalonicenses 3, 6 y 14; Romanos 16, 17; II Juan 10. Así se explica que los amigos de Dios sientan el deseo de huir del mundo. Véase Salmo 54, 7-12; I Juan 2, 16; 5, 19; Gálatas 1, 4. *Perro* (versículo 22) parece tener el mismo sentido que en Deuteronomio 24, 18 y Apocalipsis 22, 15, es decir, impúdico, fornicario. El griego dice *entre la hiena y el can*.

* 26. El segundo hemistiquio es oscuro y no corresponde a la ley del paralelismo que se observa en la poesía hebrea. Bover-Cantera vierte: *y sus palabras torpes son halladas hermosas*; Nácar-Colunga: *aunque diga necedades le dan la razón*.

²⁹Habla el pobre, y dicen: “¿Quién es éste?” Y si da un paso en falso, lo vuelcan por tierra.

Del buen uso de las riquezas

^{30*}Buenas son las riquezas en manos del que no tiene pecado en su conciencia; mas la pobreza es malísima a juicio del impío.

^{31*}El corazón del hombre le hace demudar el semblante, o en bien, o en mal.

^{32*}La señal del buen corazón, que es un rostro bueno, lo hallarás difícilmente y a duras penas.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 14

Uso de la lengua

^{1*}Bienaventurado el hombre que no se deslizó en palabra que haya salido de su boca; ni es punzado por el remordimiento del pecado.

^{2*}Feliz el que no tiene en su ánimo la tristeza, y no ha decaído de su esperanza.

De la avaricia

^{3*}Al hombre codicioso y agarrado, de nada le sirven las riquezas; y ¿qué le aprovecha el oro al hombre tacaño?

* 30. *Buenas son las riquezas en manos del que no tiene pecado*: “Restricción muy legítima; para mostrar que las riquezas de ninguna manera son condenadas en sí mismas y que no basta ser pobre para ser perfecto” (Fillion). Cf. 31, 8 y nota.

* 31. Véase 26, 4; Proverbios 15, 13. Dios nos enseña aquí un modo de conocer a los hombres. Pero en otros pasajes nos previene también sobre el disimulo. Véase 12, 10; 19, 26 y notas.

* 32. El segundo miembro del verso dice en griego: *y el hallazgo de parábolas (sentencias) cuesta mucha reflexión* (cf. Eclesiastés 12, 12); en hebreo: *y el hablar entre dientes es señal de pensamientos trabajosos* (Vaccari), o sea, de doblez.

* 1. ¡Difícil cosa! Véase Santiago 3, 2 ss. Sobre el segundo miembro, véase Salmo 1, 1 ss. El que no posea esta rara bienaventuranza, podrá gozar siempre otra igual, que es la de ser perdonado. Véase Salmo 31, 1 ss.; Romanos 4, 7; Lucas 7, 47.

* 2. Se refiere a la tristeza que proviene de la culpa. En griego: *o quien su alma no condena*. Véase 19, 17; 25, 11.

* 3 ss. Nadie más pobre que el avaro, pues queriendo ser muy rico vive tan miserablemente como si nada tuviera. Véase versículos 6 y 15; 11, 20; Proverbios 13, 22; 22, 16; 28, 8 y 10; Eclesiástico 5, 12 ss. *Para otros amontona*: ¡Qué ironía! ¡Oh, si los multimillonarios de hoy supieran en qué manos van a parar sus riquezas! ¡Y si las monedas de oro encerradas en las cajas fuertes de los bancos pudiesen

⁴El que amontona, privándose a sí mismo, para otros amontona; un extraño se regalará con sus bienes.

⁵¿Para quién será bueno el que para sí mismo es mezquino, y no sabe gozar de sus bienes?

^{6*}Quien es avaro contra sí mismo, es el hombre más ruin del mundo, y ya recibe el pago de su pasión perversa.

⁷Si algún bien hace, sin pensar ni querer lo hace, y al cabo viene a manifestar su malicia.

^{8*}Maligno es el ojo del envidioso, quien vuelve su cara al otro lado, y desprecia su misma alma.

⁹No se sacia el ojo del avaro con una porción injusta; no se saciará hasta tanto que haya consumido y secado su vida.

¹⁰El ojo maligno está fijo en el mal; no se saciará de pan; se estará famélico y melancólico en la mesa.

Haz bien a tu prójimo

^{11*}Hijo mío, disfruta aquello que tienes, y haz de ello ofrendas dignas a Dios.

^{12*}Acuérdate de la muerte, la cual no tarda, y de la ley que se te ha intimado de ir al sepulcro; porque el morir es una ley de la que nadie está exento.

^{13*}Antes de morir haz bien a tu prójimo, y alarga tu mano hacia el pobre según tu posibilidad.

contar la historia y el destino de los que fueron sus dueños! ¿No tendrían acaso envidia al centavo de la viuda si supieran su aparición en el Evangelio? (Marcos 12, 41 ss.).

* 6 ss. Notemos el espíritu de generosidad que reina siempre en la Sagrada Escritura. Véase Nehemías 5, 14 ss.; 8, 10; Mateo 6, 25 ss.

* 8 ss. Estas sabias reflexiones se refieren a la avaricia con que el avaro mira envidiosamente hacia los bienes de otro, como codiciables, mientras desprecia los propios que tiene delante.

* 11. Véase Eclesiastés 5, 17; Proverbios 3, 9.

* 12. El tercer miembro falta en griego y hebreo. *Ir al sepulcro*: No hables con el avaro de la muerte. “Eres dueño de muchas tierras, le dice San Basilio. ¿Qué adquirirás después? Cinco pies de tierra.” ¡Qué desilusión prepara la muerte a los que atesoran sin pensar en el fin! La Bruyère que algo conocía el mundo, describe la suerte de ellos con estas palabras: “A los treinta años se piensa en hacer fortuna, y a los cincuenta comienza a hacerse; en la vejez se echan los cimientos del edificio, y la muerte sorprende cuando entran en acción los pintores y vidrieros.”

* 13. *Alarga tu mano hacia el pobre*: He aquí el lema para la contaduría de todo hombre rico: Haz bien al pobre, y el Padre de los pobres te recompensará. “Dios reconoce la imagen de su bondad allí donde encuentra el cuidado de los pobres” (San León). Véase Salmo 9, 10 y 13; 10, 14; Romanos 12, 8; II Corintios 9, 7.

^{14*}No te prives de un buen día; y del buen don no dejes perder ninguna parte.

Brevedad de la vida

¹⁵¿No ves que has de dejar a otros tus sudores y fatigas, y que a la suerte se lo repartirán entre sí?

^{16*}Da, y toma, y santifica tu alma.

¹⁷Practica la justicia antes que mueras; pues en el sepulcro no hay que buscar el sustento.

^{18*}Se ha de pudrir toda carne como el heno y como las hojas que brotan en la verde planta.

^{19*}Unas hojas nacen, y otras se caen; así de las generaciones de carne y sangre una fenece, y otra nace.

²⁰Toda obra corruptible ha de perecer finalmente, y su artífice tendrá el mismo paradero que ella.

²¹Todas las obras escogidas serán aprobadas, y el que las hace, será por ellas glorificado.

Dicha del sabio

^{22*}Bienaventurado el hombre que es constante en la sabiduría, y medita en la justicia, y considera en su mente la providencia de Dios,

²³que va estudiando en su corazón los caminos de ella, y entiende sus arcanos, yendo en pos de ella, como quien sigue su rastro, pisando siempre sus huellas;

^{24*}que se pone a mirar por sus ventanas, y está escuchando en su puerta;

* 14. Véase Proverbios 14, 24 y nota; Fil. 3, 1: “Alegraos en el Señor.”

* 16 ss. Sobre estos conceptos, véase Eclesiastés 9, 7-10.

* 18. Véase Isaías 40, 6; Santiago 1, 10; I Pedro 1. 24.

* 19. Homero expresa esta misma imagen: “La generación de los hombres es como la de las hojas.”

* 22. Sobre las bienaventuranzas de la sabiduría, véase Sabiduría 7, 11 y nota. El texto de este versículo difiere bastante en las versiones. Bover-Cantera vierte: *Dichoso el varón que medita sobre la sabiduría y se ocupa en la ciencia*. Nácar-Colunga: *Dichoso el hombre que medita la sabiduría y atiende a la inteligencia*. Sabiduría, ciencia e inteligencia son sinónimos y se refieren al conocimiento de la Ley de Dios. Sobre *justicia* véase 15, 1 y nota.

* 24 s. “La *casa* de la Sabiduría es el Reino de los Cielos; sus *ventanas* son las divinas Escrituras” (Scío). La *puerta* es Cristo, como Él mismo nos lo enseña en la parábola del Buen Pastor (Juan 10).

²⁵y reposa junto a la casa de ella, e hincando en sus paredes una estaca, asienta al lado de ella su pequeño pabellón, dentro del cual tendrán perpetua morada los bienes.

²⁶Bajo la protección de la sabiduría colocará a sus hijos, y morará debajo de sus ramas,

²⁷a la sombra de ella estará defendido del calor, y reposará en su gloria.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 15

Bienes de la sabiduría

^{1*}El que teme a Dios, hará buenas obras; y quien observa exactamente la justicia, poseerá la (*sabiduría*);

^{2*}porque ella le saldrá al encuentro cual madre respetable, y cual virgen desposada le recibirá.

^{3*}Le alimentará con pan de vida y de inteligencia; le dará a beber el agua saludable de la sabiduría, y fijará en él su morada, y él será constante.

⁴Será su sostén, y no se verá confundido, sino que será ensalzado entre sus hermanos.

^{5*}En medio de la Iglesia le abrirá la boca, llenándole del espíritu de sabiduría y de inteligencia, y revistiéndole de un manto de gloria.

⁶Le colmará de consuelo y de alegría, y le dará en herencia un eterno renombre.

* 1. La *justicia*, en el lenguaje bíblico es: a) la rectitud según la voluntad divina (Salmo 4, 6 y nota); b) la justificación que nos viene de Dios por Cristo (Romanos 3, 21 ss.; Filipenses 3, 9); c) la limosna p. ej. 7, 10; 12, 3. Los versículos 1-6 se emplean en la Epístola de la fiesta del Apóstol San Juan, cuyo Evangelio es el de la Sabiduría Encarnada.

* 2. *Le saldrá al encuentro*: Véase Sabiduría 6, 14-17.

* 3. Véase Juan 6, 27. Como el *pan* y el *agua* son lo más necesario para la vida del cuerpo, así el alma se alimenta con los dones de la sabiduría, la que le comunica la verdadera vida.

* 5. Es el Introito de la misa “In medio Ecclesiae aperuit”, de los santos Doctores. No significa que ellos abrieron su boca sino que la sabiduría se la abrió. Véase 21, 20. *Llenándole... de gloria*. Falta en el texto griego. El *manto de gloria* simboliza la belleza espiritual de que Dios reviste a los justos. Véase Salmo 20, 6 y nota.

Sabiduría y alabanza de Dios

⁷Los hombres necios nunca la lograrán, mas los prudentes saldrán a su encuentro; no la verán los necios, porque está lejos de la soberbia y del dolo.

⁸Los hombres mentirosos no se acordarán de ella, mas los veraces estarán con ella, y andarán de bien en mejor hasta que vean a Dios.

^{9*}No está bien la alabanza de ella en la boca del pecador;

¹⁰porque de Dios es la sabiduría, y con la sabiduría anda acompañada la alabanza de Dios; rebosará en los labios del hombre fiel, y el Señor se la infundirá.

^{11*}No digas: “Por Dios ella me falta.” No hagas lo que Él aborrece.

^{12*}Tampoco digas: “Él me ha inducido al error”, pues no necesita Él de los impíos.

^{13*}Aborrece el Señor toda maldad, la cual no puede ser amada de aquellos que le temen.

El libre albedrío del hombre

^{14*}Creó desde el principio al hombre, y le dejó en manos de su consejo.

^{15*}Le dio, además, sus mandamientos y preceptos.

¹⁶Si guardando constantemente la fidelidad que le agrada, quisieres cumplir los mandamientos, ellos serán tu salvación.

^{17*}Ha puesto delante de ti el agua y el fuego; extiende tu mano a lo que más te agrade.

* 9 s. Hay una falsa religiosidad que alaba a Dios solamente con la boca, pero no cumple sus mandamientos. Cf. Isaías 29, 13; Jeremías 9, 8; 12, 2. ¡Qué repugnancia sentimos nosotros cuando nos alaban personas de cuya falta de sinceridad tenemos pruebas ciertas! ¡Cuánto menos le gustará al Altísimo la alabanza hipócrita!

* 11. *Me falta* (la sabiduría): Griego y hebreo: *falto*, es decir, *peco*. *No hagas*: Hebreo: *No hace Él lo que detesta*. Profunda explicación: Dios no puede hacer lo que Él mismo odia. Cf. Santiago 1. 13 s.

* 12. *Impíos*: Vaccari traduce con buen humor: Gente bribona.

* 13. *No puede ser amada*: Hebreo: *No deja Él que suceda esto a los que le temen*. El Padrenuestro nos confirma que es Dios quien nos libra de caer en la tentación. Véase Romanos 14, 4; 16, 25; Judas 24.

* 14. *En manos de su consejo*, lo cual supone que el hombre tiene la libertad de elegir entre el bien y el mal, entre la vida y la muerte (versículo 17 y 18). Adán escogió la muerte (Sabiduría 2, 24 y nota). Desde entonces la voluntad del hombre está debilitada y no es capaz de ninguna obra buena en el orden sobrenatural ni de cumplir los mandamientos sino mediante la gracia del Espíritu Santo que nos viene por el Redentor (Juan 1, 16 s.; 15, 5). “Haciendo lo que quería, dice San Agustín, llegaba adonde no quería llegar.”

* 15 s. Sobre los mandamientos, véase Salmo 24, 8 y nota. El versículo 15 falta en los originales.

¹⁸Delante del hombre están la vida y la muerte, el bien y el mal; lo que escogiere le será dado.

¹⁹Porque la sabiduría de Dios es grande, y su poder fuerte; y está mirando a todos sin cesar.

^{20*}Tiene puestos el Señor sus ojos sobre los que le temen; Él observa todas las acciones de los hombres.

²¹A ninguno ha mandado obrar impíamente, y a ninguno ha dado permiso para pecar;

^{22*}porque no le es grato a Él el tener muchos hijos desleales e inútiles.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 16

La justicia de Dios

^{1*}No te alegres de que tus hijos se multipliquen si son malos, ni te complazcas en ellos, si no tienen temor de Dios.

²No fíes en su vida, ni cuentes con sus labores;

³porque mejor es un solo hijo temeroso de Dios, que mil hijos malos;

⁴y más cuenta tiene el morir sin hijos, que dejar hijos malos.

^{5*}Un solo hombre cuerdo hará que sea poblada la patria; mas despoblada será la nación de los impíos.

* 17. Véase Deuteronomio 30, 15 y 19; Jeremías 21, 8. De ahí la necesidad de formar la voluntad y la inteligencia para que sepan elegir y seguir lo bueno. Los mismos paganos han comprendido ya la importancia del libre albedrío. “Nada hay, dice Séneca, tan difícil y arduo que no pueda ser vencido por el espíritu humano, y que no se haga familiar por una meditación sostenida” (De ira, II, 12). El filósofo pagano no conocía la gracia, que no nos deja nunca. “Dios, dice San Gregorio, nos da por medio de su gracia los buenos deseos; pero nosotros, con los esfuerzos de nuestro libre albedrío, nos valemos de los dones de la gracia para hacer reinar en nuestra alma las virtudes” (Moral.). La libertad depende de la gracia.

* 20. Véase Salmo 33, 16 y 19 y notas.

* 22. Falta en el original. Se ve que ha sido agregado como una bella meditación sobre el versículo siguiente (16, 1): Así como el hombre no ha de alegrarse en los muchos hijos si son malos, tampoco a Él le es grato eso.

* 1. Nótese el contraste con el Salmo 127 donde se pinta la felicidad del padre que tiene buenos hijos, retoños de su casa, sentados a su mesa, porque “así será bendecido el hombre que teme a Yahvé” (ibíd. versículo 3 y 4).

* 5. Ejemplos: Jacob y sus hijos que pueblan todo un país mientras los cananeos son destruidos. Hallamos aquí una lección de buena política demográfica, y una tremenda amenaza al neomaltusianismo, que socava la existencia de los pueblos cristianos, por lo cual los paganos, a pesar

⁶Muchas cosas semejantes han visto mis ojos, y más graves que éstas las han oído mis oídos.

^{7*}Arderán llamas en la reunión de los pecadores; y la ira reventará sobre la nación de los incrédulos.

^{8*}Implacable se mostró Dios a los pecados de los antiguos gigantes; los cuales, confiados en sus fuerzas, fueron aniquilados.

⁹Ni perdonó al lugar donde estaba hospedado Lot, antes bien maldijo a sus habitantes por la soberbia de sus palabras.

¹⁰No tuvo lástima de ellos, y destruyó a toda aquella nación que hacía gala de sus delitos.

¹¹Y lo mismo a los seiscientos mil hombres que, obstinados de corazón, se amotinaron. Aunque uno solo fuese contumaz, sería cosa maravillosa que quedase sin castigo.

La misericordia y la indignación de Dios

¹²Porque la misericordia y la ira están con el Señor; puede aplacarse, y puede descargar su enojo.

¹³Así como usa de misericordia, así también castiga; Él juzga al hombre según sus obras.

¹⁴No escapará el pecador de su latrocinio; y no se retardará al hombre misericordioso el premio que espera.

^{15*}Todo acto de misericordia prepara el lugar a cada uno según el mérito de sus obras, y según su prudente conducta durante la peregrinación.

^{16*}No digas: “Yo me esconderé de Dios; ¿y desde allá arriba quién pensará en mí?”

de las muchas conversiones al cristianismo aumentan proporcionalmente más que los cristianos. (Cf. Génesis 38, 9 s.).

* 7. Véase 21, 10. La *ira* de Dios se enciende especialmente cuando la rebeldía de los pecadores asume un carácter colectivo. El predominio de los malos suele entonces arrastrar a muchos otros, según está anunciado para los últimos tiempos (Mateo 24, 10-25). De ahí cuan tremendo será el juicio de las naciones. Véase Salmo 109, 5 s.; Joel 3, 1 ss.; Sofonías 3, 8; Apocalipsis 11, 18; 16, 9; 17, 15; 19, 15 ss. y notas.

* 8 ss. Se refiere a los *gigantes* del Génesis (6, 4) que murieron en el diluvio; a la catástrofe que sobrevino a Sodoma. la ciudad de Lot (Génesis 19); a los egipcios, cuyo ejército quedó anegado en el mar Rojo; a los cananeos que fueron destruidos, y a los seiscientos mil israelitas rebeldes en el desierto (Números 14, 23).

* 15. Véase Mateo 10, 42; Romanos 2, 6. La recompensa de la misericordia llegará pronto (versículo 14). Decía San Juan Bosco que, como los pobres son los dueños del Reino, según lo enseñó Jesús (Lucas 6, 20), tenemos que comprarles un lugar en él mediante las obras de misericordia. Véase 4, 1 y nota. El griego se refiere a la misericordia con que Dios nos recompensa. Cf. Denz. 1.014.

¹⁷Nadie me reconocerá en medio de tan gran muchedumbre; porque, ¿qué es mi persona entre tanta infinidad de creaturas?”

¹⁸He aquí que el cielo, y los altísimos cielos, el abismo y la tierra toda y cuanto en ellos se contiene, temblarán a una mirada suya.

¹⁹Los montes también y los collados, y los cimientos de la tierra, solo con que los mire Dios, se estremecerán de terror.

²⁰*Y en medio de todo esto, es insensato el corazón; pero Él está viendo todos los corazones.

²¹* ¿Quién es el que entiende sus caminos? ¿Y aquella tormenta, que jamás habrán visto ojos humanos?

²²* Así es que escondidas son muchísimas de sus obras; mas las obras de su justicia, ¿quién será capaz de explicarlas? ¿O quién las podrá sufrir? porque los decretos de Dios están muy distantes de algunos; pero a todos se ha de pedir cuenta al fin.

²³El hombre mentecato piensa en cosas vanas; el insensato y descarriado se ocupa de sandeces.

La sabiduría de Dios Creador

²⁴Escúchame, hijo, y aprende la educación del espíritu, y medita en tu corazón las palabras que voy a decirte;

²⁵* pues te daré instrucciones muy acertadas, y te manifestaré la escondida sabiduría; aplícate de corazón a atender mis palabras, que yo con ánimo sincero te diré las maravillas que esparce Dios en sus obras desde el principio, y te mostraré con toda verdad su ciencia.

²⁶Formó Dios sabiamente desde el principio sus obras, y desde su creación las distinguió en partes; y sus inicios se forman según su naturaleza.

* 16. Véase 23, 25 s.; Salmo 93, 7; 18, 3 y 7; Isaías 29, 15 s.; Jeremías 23, 23; Ezequiel 9, 9; Daniel 13, 20.

* 20. *En medio... el corazón:* esto es; no reflexiona en todas estas grandes verdades. Véase 7, 40; Salmo 106. 43 y notas.

* 21. *Aquella tormenta:* Véase versículo 7 y nota; Apocalipsis 16, 18-21; Mateo 24, 29; Isaías 13, 10; Ezequiel 32, 7; Joel 2, 10; 3, 15; Marcos 13, 24; Lucas 21, 25.

* 22. Sobre el primer miembro, véase Job 38, 4 y nota. A todos se ha de pedir cuenta finalmente. Sobre el juicio de los muertos véase Apocalipsis 20, 12 ss.; Juan 5, 28 s. Nácar-Colunga vierte; *Si miento a escondidas, ¿lo sabrá? ¿Conocerá también mis obras de justicia? ¿Qué puedo esperar por vivir atado por la Ley?*

* 25. Véase Salmo 50, 8 y nota.

^{27*}Dio a sus operaciones virtud perenne; sin que hayan tenido necesidad de ser restauradas, ni se hayan fatigado, ni cesado nunca de obrar.

²⁸Jamás ninguna de ellas embarazará a la otra.

^{29*}No seas tú desobediente a su palabra.

³⁰Después de esto miró Dios la tierra, y la colmó de bienes.

^{31*} Eso están demostrando todos los seres vivientes, que están sobre su superficie y vuelven otra vez a ser tierra.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 17

Dios, creador del hombre

^{1*}Dios creó de la tierra al hombre, formándole a imagen suya;

²mas le hizo volver a ser tierra, y le revistió de poder conforme a su ser.

³Le señaló determinado tiempo, y número de días; y le dio potestad sobre las cosas que hay en la tierra.

^{4*}Le hizo temible a todos los animales; y le dio el dominio sobre las bestias, y sobre las aves.

^{5*}De la sustancia del mismo formó Dios una ayuda semejante a él; les dio razón y lengua, ojos y oídos e ingenio para inventar, y los llenó de las luces del entendimiento.

^{6*}Creó en ellos la ciencia del espíritu; les llenó el corazón de discernimiento, y les hizo conocer los bienes y los males.

* 27. *Ni se hayan*: Hebreo: *Ni se haya* (Dios). Véase Juan 5, 17. Las creaturas nos dan ejemplo de fidelidad a su misión. Sólo el hombre es nota discordante en el concierto de la naturaleza.

* 29. En griego: *Jamás desobedecerán su palabra*: sigue hablando de las cosas creadas.

* 30. Véase Salmo 64, 10; 103, 1 ss. y notas.

* 1. Después de destacar la Sabiduría de Dios en la naturaleza, pasa a la descripción del hombre, rey de la creación. Véase Génesis 1, 27; 2, 7.

* 4. Véase Génesis 1, 28; 9, 2; Salmo 8, 6-8 y notas.

* 5. *Una ayuda*: Eva (Génesis 2, 18). Esto falta en griego y en hebreo.

* 6. *Los bienes y los males*, o sea, el bien y el mal: es decir que Adán podía pecar aún sin el árbol de la ciencia del bien y del mal (Génesis 2, 17), pues que Dios le había infundido ese conocimiento. Su orgullo consistió precisamente en querer juzgar por sí mismo, esto es, en desconocer que nada es bueno o malo sino en cuanto agrada o desagrada al Divino Hacedor.

7* Puso su ojo sobre sus corazones, para mostrarles la magnificencia de sus obras;

8a fin de que alaben su santo nombre, y ensalcen sus maravillas, y publiquen la grandeza de sus obras.

9* Les añadió instrucción, y les dio por herencia la ley de vida.

10 Asentó con ellos una alianza eterna, e les hizo conocer su justicia y sus preceptos.

11 Vieron con los propios ojos la grandeza de su gloria, y la majestad de su voz les hirió los oídos, y les dijo: “Guardaos de toda suerte de iniquidad.”

12* Y mandó a cada uno de ellos el amor a su prójimo.

13 Están siempre a su vista los procederés de ellos; no pueden encubrirse a sus ojos.

14 A todas las naciones señaló quien las gobernase;

15* mas Israel fue visiblemente porción de Dios.

16* Todas las obras de ellos están como el sol en la presencia de Dios; cuyos ojos están siempre fijos sobre sus procederés.

17 Ni por sus maldades quedó oscurecida la alianza, y todas sus iniquidades están a la vista de Dios.

18* La limosna del hombre la guarda como un sello, y tendrá cuidado de las buenas obras del hombre como de las niñas de sus ojos.

19* Después se levantará y les dará el pago, a cada uno en particular, y los enviará al profundo de la tierra.

* 7. *Su ojo*: la luz del entendimiento humano. Otros traducen: dirigió su ojo (su favor) sobre los corazones de ellos.

* 9. *La ley de vida*: cuyo cumplimiento les garantizaba una vida feliz y sin muerte (Sabiduría 1, 13 y nota). Sobre los mandamientos, que son ante todo instrucciones para nuestra felicidad, véase 15, 16; Salmo 80, 12 ss.; 102, 7; 142, 8; etc.

* 12. *El amor a su prójimo*, porque así como el cuerpo se disuelve cuando sale el alma, de la misma manera las virtudes abandonan el alma cuando falta la caridad. Sin amor al prójimo no hay amor a Dios, y sin amor a Dios no hay salvación. Cf. Éxodo 20, 12-17; Levítico 19, 18; Mateo 22, 39; I Juan 3, 10 y 14 y notas.

* 15. Sobre esta extraordinaria predilección del amor de Dios, véase Éxodo 19, 5; Deuteronomio 7, 6; 32, 9; Isaías 19, 25; Jeremías 10, 16; II Macabeos 1, 26, y los Salmos 77; 104-106, etc.

* 16 s. Sigue hablando de Israel (Vaccari). Los versículos 17 y 18 están repetidos en 29, 17 s. (véase nota).

* 18. No se puede hacer de la *limosna* un elogio más alto. Jesús lo ratificará en Mateo 25, 40. Véase 29, 15; Tobías 4, 7; Isaías 28, 12. Cf. 49, 13. “La limosna es la amiga de Dios, siempre está en su presencia”, dice San Crisóstomo.

²⁰Pero a los que se arrepienten les concede el volver a la justicia, y les da fuerzas, cuando les faltan para ir adelante, y destinó para ellos el premio de la verdad.

La misericordia de Dios

²¹Conviértete al Señor, y abandona tus vicios.

²²Haz oración ante la presencia del Señor, y remueve las ocasiones de caer.

^{23*}Conviértete al Señor, y vuelve las espaldas a tu iniquidad, y aborrece sumamente todo lo que es abominable.

²⁴Estudia los mandamientos y los juicios de Dios, y sé constante en el estado que se te ha propuesto, y en la oración al altísimo Dios.

^{25*}Entra en la compañía del siglo santo, con aquellos que viven, y dan alabanza a Dios.

²⁶No te pares en el camino errado de los malos. Alaba a Dios antes de morir; pues el muerto, como si no fuese, no puede alabarle.

²⁷Vivo, vivo le has de alabar, y estando sano has de confesar y alabar a Dios, y gloriarte en sus misericordias.

^{28*}¡Oh, cuán grande es la misericordia del Señor, y cuánta su clemencia para con los que a Él se convierten!

²⁹Porque no todas las cosas pueden hallarse en el hombre, puesto que no existe ningún hijo del hombre que sea inmortal, y que no se complazca en la vanidad y en la malicia.

* 19 s. *Se levantará* para juzgar y dar a cada uno según sus méritos y precipitar a los impíos en lo más profundo del infierno. *Los enviará al profundo de la tierra* falta en el texto original. *El premio de la verdad* (versículo 20): el cumplimiento de las divinas promesas según la fidelidad de Dios. Verdad, en la Escritura, significa también fidelidad. Sobre la contrición véase Salmo 50 y notas. Sobre Israel (versículo 15 ss.) cf. Ezequiel 37, 21 ss.; Romanos 11, 25.

* 23. *Abominable*: según Dios; lo cual no coincide con el mezquino criterio humano. Véase por ejemplo Deuteronomio 22, 5; Lucas 16, 15; cf. Salmo 96, 10.

* 25 s. *Entra en la compañía del siglo santo*: Algunos entienden por “siglo santo” la eterna bienaventuranza. El texto original se refiere más bien al lugar de todos los muertos, en hebreo *scheol*, en griego *Hades* (cf. Job 19, 25 s. y nota). Bover-Cantera vierte: *¿Quién loará al Altísimo en el scheol, en lugar de los vivos y de aquellos que pueden tributarle homenaje?* El Eclesiástico no conocía todavía las verdades del Evangelio que arrojan plena luz sobre el más allá; creía que los difuntos esperaban en un lugar oscuro (*scheol*) la resurrección sin poder alabar a Dios (cf. Salmo 29, 10; 87, 12; 173, 17; 114, 9; 145, 4). De ahí la exhortación a alabar a Dios antes de morir (versículo 26 s.).

* 28. Este sublime elogio, que es nuestro máximo consuelo, resuena en cada página de la Biblia. Cf. Salmo 85, 11 y nota; 135, etc. ¿Qué es el pecado ante la misericordia de Dios? pregunta San Crisóstomo. Una telaraña que desaparece para siempre al soplo del viento.

^{30*} ¿Qué cosa hay más resplandeciente que el sol? y éste también se eclipsa. O, ¿qué cosa más torpe que los pensamientos de carne y sangre?, pero no han de quedar ellos sin castigo.

^{31*} Aquél ve en torno de sí las virtudes del altísimo cielo; mas todos los hombres son polvo y ceniza.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 18

La grandeza del Señor

¹El que vive eternamente, creó todas las cosas sin excepción. Sólo Dios será hallado justo, y Él es el rey invencible eternamente.

² ¿Quién es capaz de referir todas sus obras?

^{3*} ¿Quién puede investigar sus maravillas?

⁴Y su omnipotente grandeza, ¿quién podrá jamás explicarla? ¿O quién emprenderá contar sus misericordias?

^{5*}No hay que quitar ni que añadir en las admirables obras del Señor, ni hay quien pueda investigarlas.

^{6*}Cuando el hombre hubiere acabado, entonces estará al principio; y cuando cesare quedará absorto.

^{7*} ¿Qué es el hombre? ¿Y en qué puede ser útil? ¿Qué importa su bien o su mal?

^{8*}El número de los días del hombre, cuando mucho, es de cien años, que son como una gota de las aguas del mar; y como un

* 30. La segunda parte en hebreo: *¿Y el hombre, que es compuesto de carne y sangre? Esto es: ¿Cuánto más se eclipsará?*

* 31. *Aquel*: En hebreo parece aludir a Dios. En griego, al sol (versículo 30). *Polvo y ceniza*: Véase Génesis 3, 19.

* 3 s. Cf. el himno a la eterna sabiduría de Dios en Romanos 11, 33-36.

* 5. Véase 39, 26. Bueno es recordar esto para no caer en la frecuente tentación de dar a Dios lecciones. El que halla en Él algo que enmendar, está mostrando que no tiene fe, pues no es concebible un Dios sometido a nuestro juicio. Amemos todo cuanto Él hace: frío, calor, lluvia, nada sucede sin su voluntad amante y sapientísima. Vale más esta obediencia que los sacrificios. Cf. Eclesiastés 4, 17; Proverbios 30, 6 y notas.

* 6. *Absorto*, En griego: *perplejo*, es decir, incapaz de juzgar tanta maravilla que nos sobrepuja y nos aplasta, porque sentimos el abismo de nuestra propia nada frente al trono incommovible de Aquel que habita en las alturas. Cf. 24, 32-39; Proverbios 25, 27; I Timoteo 1, 17 y notas.

* 7. El sentido es: ¿Para qué sirve? Dios no lo necesita (Salmo 15, 2; Job 22, 3; 35, 6 s. y notas). El hombre bueno no aumenta la santidad de Dios, ni el malo le quita gloria. Véase Job 7, 17.

granito de arena, tan cortos son los años a la luz del día de la eternidad.

La paciencia de Dios

^{9*}Por eso Dios aguanta a los mortales, y derrama sobre ellos su misericordia.

^{10*}Está viendo la presunción de sus corazones, que es mala, y conoce el trastorno de ellos, que es perverso.

¹¹Por esto les manifestó de lleno su clemencia, y les mostró el camino de la equidad.

¹²La compasión del hombre tiene por objeto a su prójimo; pero la misericordia de Dios se extiende sobre toda carne.

¹³Él tiene misericordia, los amaestra, y los guía cual pastor a su grey.

¹⁴Él es benigno con los que escuchan la doctrina de la misericordia, y son solícitos en la práctica de sus preceptos.

Caridad y prudencia

^{15*}Hijo, no juntes con el beneficio la reprensión; ni acompañes tus dones con la aspereza de malas palabras.

¹⁶¿No es verdad que el rocío templó el calor? Así también la palabra vale más que la dádiva.

* 8. Sobre la duración de la vida, véase Salmo 89, 4 y 10; II Reyes 19, 32 ss. Al patriarca Jacob le parecen sus 130 años “pocos y trabajosos” (Génesis 47, 9).

* 9. *Dios aguanta*: Meditemos esta asombrosa doctrina, que es fundamental para la espiritualidad: Dios juzgará, sí, un día por medio de su Hijo Jesucristo “constituido Juez de vivos y de muertos” (Hechos 10, 42; Romanos 14, 9). Juzgará, pues, a los vivos y juzgará a los muertos también, como enseña San Pedro (I Pedro 4, 5-6). Pero, entretanto, Jesús nos dice que “ni el Padre juzga a nadie” (Juan 5, 22), ni el Hijo tampoco (Juan 8, 15), y que Él no vino a juzgar sino a salvar (Juan 3, 17; 12, 47). La divina revelación está llena de textos concordantes. Si Dios juzgase desde ahora, no subsistiría un solo hombre (Salmo 129, 3) y todos estaríamos ya en el infierno, porque todos hemos pecado (III Reyes 8, 46) y nadie puede aparecer justo ante Él (Salmo 142, 2). Esta doctrina de la paciencia de Dios (Sabiduría 11, 24), que ahora no hace justicia sino misericordia, es el objeto principal de muchos Salmos, tanto los que muestran la actual prosperidad de los pecadores (Salmo 36; 38; 72; etc.) cuanto los que nos recuerdan, como el Miserere (Salmo 50), la misericordia inagotable que, lejos de juzgar como juez, prodiga el perdón a todo el que lo quiere. Véase Sabiduría 11, 25 y nota.

* 10 ss. Aquí, como en el versículo 9, vemos que la causa de la predilección con que Dios nos prodiga sus bondades, no está en nuestras excelencias, según parecería lógico, sino a la inversa: en nuestras miserias. “Tal es el misterio de la misericordia, que en vano pretenderíamos entender si no estudiamos el Corazón amabilísimo de Dios, tal como Él mismo nos lo descubre en sus palabras.” Véase Génesis 3, 21; Salmo 102, 13 y notas; Lucas 5, 31; 15, 1 ss.; 19, 10; Éfeso 2, 4, etc.

* 15. Notemos la divina delicadeza de esta máxima. “Cuán grande sea la tentación de ser maestro y juez nos muestra la conducta de los amigos de Job” (cf. Job 4, 5 ss. y nota). Santiago nos advierte: “No queráis hacer de maestros” (Santiago 3, 1). Cf. Mateo 7, 1 s.; Romanos 14, 4 y 10; I Corintios 4, 5.

17* ¿No conoces que la palabra vale más que el don? Pero el hombre justo acompañará lo uno con lo otro.

18El necio prorrumpe ásperamente en improperios, y la dádiva del hombre mal criado saca lágrimas de los ojos.

19* Antes del juicio asegúrate de tu justicia, y antes que hables aprende.

20* Antes de la enfermedad toma medidas preventivas, y antes del juicio examínate a ti mismo, y así hallarás misericordia ante Dios.

21 Antes de la dolencia humíllate, y en el tiempo de tu enfermedad has conocer tu conversión.

Constancia y vigilancia

22* Nada te detenga de orar siempre, ni te avergüences de justificarte hasta la muerte; porque la recompensa de Dios dura eternamente.

23 Antes de la oración prepara tu alma, y no quieras ser como quien tienta a Dios.

24* Acuérdate de la ira en el día final, y del tiempo de la retribución, cuando Él aparte su rostro.

25 Acuérdate de la pobreza en el tiempo de la abundancia, y de las necesidades de la pobreza en el día de las riquezas.

26 De la mañana a la tarde se cambiará el tiempo, y todo esto se hace muy presto a los ojos de Dios.

27* El hombre sabio temerá en todo, y en los días de pecados se guardará de la negligencia.

* 17. *La palabra vale más que el don:* He aquí una limosna que todos podemos dar.

* 19. Véase Mateo 5, 25. El sentido, según el hebreo, es: antes de juzgar y reprender a otros (versículo 18) mírate a ti mismo. Jesús enseña que cuando pretendemos ver una paja en el ojo ajeno, hay en el nuestro una viga que nos impide ver (Lucas 6, 42).

* 20. Es la norma a que ha llegado la medicina moderna: vale más prevenir que curar. Aplicada a la vida espiritual esta regla quiere decir: evita la ocasión de pecado y examínate todos los días para que estés preparado cuando venga el Juez. No postergues tu conversión de un día a otro.

* 22. En griego y hebreo estos dos versículos se refieren al voto no a la oración. *Justificarte:* vivir como hombre justo. En el griego cumplir el voto.

* 24. Apremiante llamado a contemplar los misterios de los últimos tiempos. Véase 7, 40; 59, 1 y notas.

* 27. El que ama la palabra de Dios no caerá en escándalo (Salmo 118, 165) porque vive en la desconfianza de sí mismo. Meditemos la magnitud de esta enseñanza frente a los tiempos pavorosos que Jesús anuncia en Mateo 24, 24.

²⁸Todo hombre sensato sabe distinguir la sabiduría, y alaba al que la ha hallado.

²⁹*Los hombres juiciosos se portan con prudencia en el hablar, y entienden la verdad y la justicia, y esparcen como lluvia proverbios y sentencias.

³⁰*No vayas en pos de tus concupiscencias, y apártate de tu propia voluntad.

³¹Si satisfaces los antojos de tu alma, ella hará que seas gozo de tus enemigos.

³²No gustes de andar en los bullicios, ni aun en los de poca monta; porque ocurren en ellos continuos conflictos.

³³*Mira, no te empobrezcas con tomar dinero a usura para seguir disputas con los otros, teniendo vacío tu bolsillo; pues serás injusto contra tu propia vida.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 19

Moderación

¹*El operario dado al vino no se enriquecerá; y poco a poco se arruinará el que desprecia las cosas pequeñas.

²*El vino y las mujeres hacen apostatar a los sabios, y desacreditan a los sensatos.

* 29. Más claro en griego y hebreo: *Los que captan las sabias palabras, se hacen sabios ellos mismos y derraman como lluvia las máximas perfectas.* ¡Gran razón para movernos a la lectura de los Sagrados Libros! Véase II Timoteo 3, 16.

* 30. *Apártate de tu propia voluntad*, puesto que, como escribe Santa Teresa de Jesús, “en pocas cosas quiere nuestro Señor que haga mi voluntad” (Cartas DXXXI).

* 33. En griego: *no te empobrezcas, haciendo banquetes con dinero prestado y si nada tienes en tu bolsillo.* Bover-Cantera vierte: *No seas glotón ni ebrio, sin tener nada en la bolsa.*

* 1. *Poco a poco se arruinará*: “Y así una imperfección basta para traer otra, y aquélla otras. Y así casi nunca se verá un alma que sea negligente en vencer un apetito, que no tenga otros muchos, que salen de la misma flaqueza e imperfección que tiene en aquél” (San Juan de la Cruz. Subida del Monte Carmelo, I, 11). Sobre la suma importancia de lo *pequeño* en el plan de Dios, véase 5, 18 y nota; Mateo 13, 32. Cf. Proverbios 9, 4 y nota.

* 2. Así cayeron David, Salomón, Sansón y tantos otros (9, 9; Proverbios 20, 1; 31, 3 ss.). Aunque fueseis de hierro, dice San Isidoro, os derretiríais si os hallaseis en medio del fuego. Si os exponéis al peligro de las malas compañías, no estaréis mucho tiempo seguros.

³El que se junta con rameras, perderá toda vergüenza; la podre y los gusanos serán sus herederos; será propuesto por escarmiento, y será borrado del número (*de los vivientes*).

^{4*}El que cree de ligero, es de corazón liviano, y padecerá menoscabo. Quien peca contra su propia alma, será reputado por un hombre ruin.

^{5*}Infamado será quien se goza en la iniquidad; se acortará la vida al que odia la corrección; y el que aborrece la locuacidad, sofoca la malicia.

⁶Tendrá que arrepentirse el que peca contra su propia alma; y el que se huelga en la malicia, se acarreará la infamia.

Contra la locuacidad

^{7*}No repitas una palabra maligna y ofensiva, y no sufrirás daño.

⁸No cuentes tus sentimientos ni al amigo, ni al enemigo; y si has pecado no lo propales;

⁹porque te escuchará, y se guardará de ti; y aparentando que disculpa tu pecado, te odiará, y así estará siempre alrededor de ti.

^{10*}¿Oíste alguna palabra contra tu prójimo? Sepúltala en tu pecho, seguro de que no reventarás.

* 4. *El que cree de ligero*: Nótese que la Biblia, que tanto nos lleva a la sencillez de corazón, en manera alguna enseña la ingenuidad que se deja engañar. En Mateo 10, 16 Jesús nos enseña el contraste entre la confianza que hemos de tener en Dios y nuestra desconfianza en los hombres (6, 7; Proverbios 26, 25; Salmo 115, 2; Denz. 174 ss.). *Contra su propia alma*: es decir: el que peca, contra sí mismo peca. Véase Salmo 7, 14; Proverbios 1, 18 y notas. El pecado se hiere a sí mismo, dice San Juan Crisóstomo.

* 5. *Sofoca la malicia*: Concuera con lo enseñado por Jesús: el que tiene ansia por hablar no está – movido por el buen Espíritu. Véase Mateo 5, 37; Proverbios 10, 19 y nota. “Encadenad vuestra lengua, dice San Bernardo, si queréis ser buenos cristianos, porque sin este freno en la lengua, la religión es vana.”

* 7 ss. Según el griego y hebreo, se refiere a los chismes y dícere de la gente. Véase 20, 1 ss.; Salmo 33, 14; Proverbios 17, 9; Santiago capítulo 3. Hay aquí involucrado un grandísimo problema de caridad cuando se trata, no ya sólo de la indiscreción, sino de la murmuración. *Si has pecado no lo propales* (versículo 8): En hebreo: *a menos que hayas pecado* (en callar), *no lo propales* (lo que oíste). La versión de la Vulgata encierra también una provechosa instrucción contra la falsa humildad. Nuestras miserias se han de confesar a Dios, a su ministro o a algún consejero sabio, pero no al mundo, que carece de toda caridad y se valdría de nuestra confesión para dañarnos.

* 10. “¿Qué significa *sepúltala en tu pecho*?”, pregunta San Crisóstomo, y contesta: “Apágala, entiérrala, no consientas que salga ni que se mueva; pero sobre todo cuida y no toleres que otros hablen mal... Si los delatores aprendieren que los rechazamos más que a los acusados, al fin desistirán de esa su mala costumbre y se convertirán del pecado; después alabarán y pregonarán que hemos sido sus curadores y bienhechores... Huyamos de la murmuración, sabedores de que todo esto es un abismo del diablo y una cueva de intrigas” (Homilía III de las Estatuas).

¹¹Padece el necio dolores de parto por causa de una palabra; como mujer que gime para dar a luz un niño.

¹²Como saeta hincada en un muslo carnosos, así es la palabra en el corazón del necio.

La corrección fraterna

^{13*}Corrige al amigo, pues quizá no obró con intención, y dirá: No hice yo eso; pero si lo hizo, a fin de que no lo haga más.

¹⁴Corrige al prójimo, pues acaso no habrá dicho tal cosa; y si la hubiere dicho, para que no la diga más.

¹⁵Corrige al amigo; porque muchas veces se levantan calumnias.

¹⁶Y no creas todo lo que se cuenta. Tal hay que se desliza en lo que habla; mas no lo dice con mala intención.

¹⁷Porque, ¿quién hay que no haya pecado con su lengua? Corrige al prójimo, antes de usar de amenazas,

^{18*}y da lugar al temor del Altísimo, porque toda la sabiduría se encierra en el temor de Dios, y a Dios se teme con ella; pues toda sabiduría consiste en el cumplimiento de la Ley.

Verdadera y falsa sabiduría

¹⁹No es sabiduría el arte de hacer mal; ni es prudencia el pensar de los pecadores.

²⁰Hay una malignidad que es en sí execración; y es un necio el que está falto de sabiduría.

²¹Es preferible un hombre falto de sagacidad y privado de ciencia, pero timorato, al que es muy entendido y traspasa la ley del Altísimo.

^{22*}Hay una sagacidad certera, mas es sagacidad inicua.

²³Hay quien discurre acertadamente exponiendo la verdad, y hay quien maliciosamente se humilla, mas su corazón está lleno de dolo.

^{24*}Hay quien se abate excesivamente con grandes sumisiones, y quien vuelve la cara, y aparenta no ver aquello que es un secreto.

* 13 ss. *Corrige*: Otros: *reprende*; Nácar-Colunga: *habla*. Esto es para aclarar antes de juzgar y sobre todo de condenar. Véase 20, 1; Levítico 19, 17; Mateo 18, 15; Lucas 17, 3; Gálatas 6, 1.

* 18. Véase sobre esto 1, 11; 1, 16 s.; Salmo 110, 10; Proverbios 1, 7; 9, 10; Eclesiastés 12, 13 y notas. Nótese la identificación de la sabiduría con el temor de Dios.

* 22 s. Dios aborrece la astucia, que contiene doblez de corazón (cf. Sabiduría 1, 5; Proverbios 11, 1-3 y notas). Véase Mateo 6, 16.

²⁵Mas si por falta de fuerzas no puede pecar, en hallando oportunidad de hacer mal, lo hará.

^{26*}Por el semblante es conocido el hombre; y por el aire de la cara se conoce al que es juicioso.

²⁷La manera de vestir, la risa de los dientes y el caminar del hombre, dicen lo que es.

^{28*}Es una corrección falsa, cuando uno airado vomita injurias, y forma un juicio que se halla no ser recto; y hay quien calla, y ése es prudente.

[Volver al Indice](#)

Eclesiástico 20

Discreción en el hablar

^{1*}Mejor es dar una reprensión que estar enojado, y mejor no prohibir el hablar al que confiesa.

^{2*}Como el eunuco lascivo que deshonra a una doncellita,

³así es el que con la fuerza viola la justicia.

^{4*}¡Cuán buena cosa es, mostrar arrepentimiento siendo corregido! porque así escaparás al pecado voluntario.

⁵Hay quien callando es reconocido por sabio; y hay quien es odioso por su flujo de hablar.

^{6*}Tal hay que calla por no saber hablar; y tal hay que calla, porque sabe cuál es la ocasión oportuna.

* 24. En griego: (el hipócrita) *baja la cabeza, se finge medio sordo, pero cuando menos lo advirtieres te sorprenderá* (para hacerte mal). Véase 12, 10 y nota; 26, 12.

* 26 s. Véase 13, 31; Proverbios 17, 24 y notas; Isaías 3,

9. *Por el semblante es conocido el hombre*: “No digas, dice San Agustín, que vuestra alma es pura si tenéis ojos impúdicos. Ojos impuros anuncian un alma corrompida.”

* 28. En griego y hebreo este versículo es el 1 del capítulo 20 y enseña más brevemente, cómo debemos callar ante la reprimenda infundada, y dar lugar a que pase el mal humor de quien nos ofende y que luego quizá se arrepentirá de ello. La réplica nuestra lo empeoraría todo. “Jesús callaba” (Mateo 26, 63) dándonos el sumo ejemplo de perdón de las injurias. Véase 8, 6; 10, 6; 28, 1 ss. y notas.

* 1. El segundo hemistiquio según el hebreo y griego: *El que confiesa* (su culpa), *se ahorrará el daño*. Cf. 19, 13 y nota.

* 2 s. El original expresa un concepto diferente, según el cual, tan vano como ese intento del eunuco impotente, es el de quien pretenda, por la fuerza, imponer una virtud o convertir a otro. “La virtud (justicia en sentido general) está en la voluntad y no en el acto externo” (Vaccari).

* 4. Véase 21, 7. *Voluntario*, es decir, no por flaqueza o ignorancia.

7* El nombre sabio callará hasta que sea tiempo; mas el vano y el imprudente no aguardan la ocasión.

8* Quien habla mucho, hará daño a su alma; y el que se arroga un poder injustamente será aborrecido.

No fiarse de las apariencias

9* La prosperidad es un mal para el hombre desarreglado; y los tesoros que halla, se le convierten en detrimento.

10* Hay dádiva que es inútil; y dádiva hay que tiene doble recompensa.

11 Hay quien en la exaltación halla el abatimiento; y a otro la humillación sirve para ensalzarse.

12* Tal hay que compra muchas cosas, a un vil precio, y después tiene que pagar siete veces más.

13* Se hace amable el sabio con su conversación; mas las gracias de los tontos serán pérdidas.

El daño que hace el necio

14* La dádiva del necio no te aprovechará; porque sus ojos tienen muchas miras.

15* Dará poco y lo echará muchas veces en cara; y el abrir de su boca será un volcán.

* 6 ss. Véase 19, 5 y nota; Proverbios 10, 19. “Atad vuestra lengua, para que no se entregue a excesos, no profiera palabras impuras y no se cargue de pecados” (San Ambrosio). El saber callar es, generalmente, más difícil que el saber hablar; por eso el hombre callado es sabio ante Dios, si su silencio es fruto del recto pensar, mientras que el hombre locuaz, hoy día representado por muchísimos ejemplares, es una peste para el género humano.

* 7. Véase en Juan 7, 6 la sátira de Jesús a sus parientes mundanos.

* 9. Según el hebreo y el griego, quiere decir: hay desgracias que son para nuestro bien, y, a la inversa, prosperidades que nos resultan dañosas (versículo 11).

* 10. He aquí el contraste entre lo que damos al mundo y lo que damos a Dios.

* 12. Es ésta una sentencia expresada en el dicho popular “lo barato sale caro”. Scío lo refiere al avaro que compra lo más vil y después, cuando lo ha de usar, halla que no le sirve y tiene que comprar una y otra vez inútilmente. Tiene también importancia por su relación con la caridad. Nos enseña que, si pretendemos pagar a vil precio forzamos al vendedor a darnos cosas de mala calidad, que luego redundan en nuestro propio daño.

* 13. El que guarda su lengua, se libra de mil peligros y enemigos. “Estén vuestras palabras sazonadas con la sal de la gracia, de suerte que sepáis cómo habéis de responder a cada uno” (Colosenses 4, 6).

* 14. *Tienen muchas miras*: en hebreo; *sus ojos son siete*: esto es, esperará de ti mucho más.

* 15. En vez de dar poco y echarlo muchas veces en cara tenemos que aprender el arte de añadir florecitas de alegría a las dádivas que distribuimos y abrir la boca, no como un *volcán* (texto original; *pregonero*), sino para consolar y confortar, o mejor, debemos hacernos ingeniosos en el arte de

¹⁶Hoy da prestado uno, y mañana lo demanda; hombre de este jaez es bien odioso.

¹⁷*El necio no tendrá amigo; ni serán agradecidos sus dones;

¹⁸pues los que comen su pan, son de lengua fementida*. ¡Oh, cuántos, y cuántas veces harán burla de él!

¹⁹Porque da sin juicio lo que debía reservar, y aun aquello que no debía guardar.

Pecados de la lengua

²⁰*El desliz de la lengua embustera es como el de quien cae en un pavimento; tan precipitada será la caída de los malos.

²¹El hombre insulso es como un cuento sin sustancia, repetido en boca de gente mal criada.

²²La parábola no tiene gracia en boca del fatuo, porque la dice fuera de tiempo.

²³*Hay quien deja de pecar por falta de medios, y padecer tormentos por estar en inacción.

²⁴Hay quien pierde su alma por respetos humanos, y la pierde por miramiento a un imprudente; y por un tal hombre se pierde a sí mismo.

²⁵*Hay quien por respetos humanos hace promesas al amigo, y la ganancia que de eso saca, es hacérsele gratuitamente enemigo.

²⁶Es una tacha infame la mentira en el hombre; está de continuo en la boca de los mal criados.

²⁷Menos malo es el ladrón, que el hombre que miente a todas horas; bien que ambos heredarán la perdición.

²⁸Deshonradas son las costumbres de los mentirosos; siempre llevan consigo su propia confusión.

esparcir silenciosamente semillas de alegría en la vida de nuestra familia y en la de aquellos con los cuales estamos en contacto.

* 17 ss. En el texto original es el necio quien habla para proclamar que nadie le agradece dignamente sus grandes beneficios. El final del versículo 18 expresa cuan burlada será esa pedantería. El versículo 19 no existe en griego ni hebreo.

* Lengua traidora.

* 20. Según el griego es peor caer con la lengua que caerse al suelo, pues de aquello vendrá nuestra ruina. Véase Proverbios 12, 13; 18, 7; Santiago 3. 22. Véase Proverbios 26, 7 y 9.

* 23. *Y padece tormentos*, etc. En griego: *en su descanso no sufrirá remordimientos*. Esto es: gracias a la pobreza se librará del pecado y del remordimiento. Véase Lucas 18, 25.

* 25. Por vergüenza promete más de lo que puede cumplir. Así, sin necesidad ni provecho, se acarrea un nuevo enemigo.

Sentencias diversas

²⁹El sabio se acredita con su hablar; y el varón prudente será grato a los magnates.

^{30*}Aquel que labra su tierra, formará más alto el montón de frutos. El que hace obras de justicia, será ensalzado, y el que es acepto a los magnates, debe huir la injusticia.

³¹Los regalos y las dádivas ciegan los ojos de los jueces, y les cierran la boca para no corregir.

³²La sabiduría que se tiene oculta, y el tesoro escondido, ¿de qué sirven, ni aquélla ni éste?

^{33*}Mejor es el hombre que oculta su ignorancia, que el que tiene escondido su saber.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 21

¡Huye de la soberbia del pecado!

¹Hijo, ¿has pecado? No vuelvas a pecar más; antes bien haz oración por las culpas pasadas, a fin de que te sean perdonadas.

^{2*}Como de la vista de una serpiente, así huye del pecado; porque si te arrimas a él te morderá.

³Sus dientes son dientes de león, que matan las almas de los hombres.

⁴Todo pecado es como espada de dos filos; sus heridas son incurables.

* 30. En griego falta el segundo miembro, y el tercero dice: *El que es acepto a los grandes, se hace perdonar su injusticia*. Apliquemos a Dios esta verdad mundana: ¡hagámonos amigos del Hijo para que el Padre nos perdone nuestras culpas! Véase Lucas 16, 9.

* 33. Jesús lo confirma en Mateo 5, 15; 10, 27; Lucas 8, 16; 11, 33. Véase 4, 28 y nota.

* 2 s. *Te morderá*: Así dice el texto griego. El traductor latino tradujo: *te recibirá*. Esto es, el pecado te atraerá y hará que caigas cada vez más. El Eclesiástico compara el pecado con la serpiente venenosa, cuyas acometidas son ocultas y mortales. Lo compara asimismo con los efectos que producen los dientes del león (versículo 3) que despedazan sin dejar nada de la víctima. El sentido es: quien transige con el pecado está perdido, pues el diablo no tiene piedad de nadie. También San Pedro compara a Satanás con un león que busca cómo devorarnos, y agrega: “Resistidle firmes en la fe” (I Pedro 5, 8 s.). Cf. Proverbios 5, 8 y nota.

⁵La arrogancia y las injurias reducen a humo la hacienda; y la más opulenta casa será arruinada por la soberbia; así también serán aniquilados los bienes del soberbio.

^{6*}La súplica del pobre llegará desde su boca hasta los oídos de Dios, y al punto se le hará justicia.

⁷El aborrecer la corrección es indicio de pecador; pero el que teme a Dios entrará en sí.

⁸De lejos se da a conocer el poderoso por su osada lengua; mas el varón sensato sabe escabullirse del tal.

^{9*}Quien edifica su casa a expensas de otro, es como el que reúne sus piedras para el invierno.

¹⁰Todos los pecadores juntos son como un montón de estopa para ser consumida con llamas de fuego.

^{11*}El camino de los pecadores está bien enlosado y liso, pero va a parar en el infierno, en las tinieblas y en los tormentos.

El sabio y el necio

^{12*}El que observa la justicia comprenderá el espíritu de ella.

¹³El perfecto temor de Dios es la sabiduría y prudencia.

¹⁴Quien no es sabio en el bien, nunca será instruido.

^{15*}Mas hay una sabiduría fecunda en lo malo; bien que no hay prudencia donde se halla la amargura.

^{16*}La ciencia del sabio rebosa como inundación; y sus consejos son cual fuente perenne de vida.

¹⁷Como un vaso roto, así es el corazón del fatuo; no puede retener ni una gota de sabiduría.

* 6. Véase 4, 6; Éxodo 3, 9; 22, 23; Job 34, 28; Salmo 33, 7; Santiago 5, 4.

* 9. El *invierno* es el tiempo más impropio para reunir piedras y construir casas. Según otros: como el que junta piedras en vez de leña para calentarse. Nácar-Colunga vierte: *para su sepultura*.

* 11. “Ancha es la puerta y espacioso el camino que conduce a la perdición” (Mateo 7, 13). Véase Génesis 37, 35; Proverbios 7, 27; 14, 12; 16, 25.

* 12. La sabiduría se muestra en el perfecto conocimiento de la voluntad de Dios y en el cumplimiento de lo que le agrada (1, 34; 2, 19; 4, 15 y notas). Es la que lleva al amor, como lo explica Jesús en Juan 14, 21: “Quien ha recibido mis mandamientos y los observa, ése es el que me ama.” Véase 27, 10 y nota, y la admirable luz que Jesús da en Juan 7, 17.

* 15. En griego al revés: *Hay una prudencia que produce mucha amargura*. Es la prudencia humana que la Escritura condena implacablemente (Santiago 3, 15; Romanos 8, 5-7; I Corintios 2, 14, etc.) aunque el mundo la elogia como gran virtud.

* 16. *Fuente perenne de vida* es la ciencia de Dios, es decir, su conocimiento (cf. Juan 17, 3). La ciencia que no conoce a Dios, hincha, como dice el Apóstol (I Corintios 8, 1), por donde vemos que para llegar a la fuente de vida, debemos ser humildes, hacernos vacíos para poder recibir.

^{18*}Cualquier palabra bien dicha que oyere el sabio, la celebrará, y se la aplicará a sí; la oirá el hombre dado a los deleites, y le desagradará, y la echará detrás de sí.

¹⁹Los razonamientos del necio son como un fardo para el que anda de viaje; mientras los labios del prudente están llenos de gracia.

²⁰La boca del varón prudente es buscada en las asambleas, y cada uno medita en su corazón sus palabras.

²¹Como una casa demolida es la sabiduría para el necio, y la ciencia del insensato se reduce a dichos ininteligibles.

^{22*}Como grillos en los pies, y como cadena en su mano derecha, así es para el necio la doctrina.

^{23*}El tonto cuando ríe, ríe a carcajada suelta; mas el varón sabio apenas sonríe.

²⁴La ciencia es para el hombre prudente un joyel de oro, y como un brazalete en el brazo derecho.

²⁵El tonto con facilidad mete el pie en casa ajena; mas el hombre avisado mira con timidez la persona del poderoso.

^{26*}El necio registra por las ventanas lo que pasa dentro de la casa; mas el hombre bien criado se queda a la puerta.

²⁷Es propio del tonto estar escuchando a la puerta; el hombre prudente tendrá esto por afrenta insoportable.

^{28*}Los labios de los indiscretos cuentan tonterías; mas las palabras de los sabios son pesadas en una balanza.

^{29*}El corazón de los fatuos está en su boca, y la boca de los sabios en su corazón.

* 18. Es la paradoja que señalamos en la nota a Proverbios 9, 7. Véase 6, 21 y nota.

* 22. (El versículo 24 es continuación de éste.) ¡He aquí planteado el problema básico de toda alma frente a Dios! Si pensamos que Él es un tirano, forzosamente miraremos como odiosas y pesadas esas instrucciones con las cuales su amor de Padre quiere darnos la verdadera vida (Juan 10, 10; 20, 31). De ahí que la primera enseñanza que nos da la Sabiduría consiste en creer que Dios es bueno (Sabiduría 1, 1). La Didascalia de los doce Apóstoles (26, 23, 4) dice que los hombres “no quisieron obedecer a nuestro Señor y Maestro, porque creyeron que su palabra era dura como el hierro” (cf. Juan 6, 60; Vulgata 6, 61). Entretanto, Él nos dice que es su Verdad la que nos hace libres (Juan 8, 31 s.) y que su yugo es una carga liviana (Mateo 11, 30). Véase 4, 18 ss. y nota.

* 23. Sobre risa y bromas, véase Proverbios 22, 10; Eclesiastés 7, 4 ss. y notas.

* 26 s. Nótese cómo Dios nos enseña aún las normas de buena educación (31, 12).

* 28. Oigamos a este respecto las palabras de San Agustín: “Puesto que elegís lo que queréis comer, elegid también lo que debéis decir. Hablad con vuestras obras más bien que con vuestra lengua.”

^{30*} Cuando el impío maldice al diablo, a sí mismo se maldice.

^{31*} El chismoso contamina su propia alma, y de todos será odiado; y será mal visto quien converse con él; mas el hombre que sabe callar y tiene prudencia, será honrado.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 22

¿Cómo tratar al necio?

^{1*} Con piedras llenas de lodo es apedreado el perezoso, y todos hablarán de él con desprecio.

² Le tiran boñigas de buey, y todos los que le tocan sacuden las manos.

³ Afrenta del padre es el hijo mal criado; y la hija será poco estimada.

⁴ La hija prudente es una herencia para su esposo; mas la que acarrea desdoro es el oprobio de su padre.

⁵ La descocada deshonra al padre y al marido; en nada es inferior a los malvados; será vilipendiada de uno y otro.

^{6*} Un discurso fuera de tiempo es música en un duelo; mas el azote y la instrucción, en toda ocasión son sabiduría.

* 29. Véase 8, 22; Proverbios 10, 14; 14, 33; 16, C3. Admirable fórmula para distinguir entre la indiscreción (20, 23) y la sinceridad y conservar la franqueza sin decir demasiado. El Espíritu Santo nos la da aquí, diciendo que el corazón de los necios está en su boca, y la boca de los sabios está en su corazón. Es decir que el uno está todo vertido hacia afuera, el otro, en cambio, atiende a lo interior recordando que “sobre toda cosa guardada hemos de guardar el corazón” (Proverbios 4, 23). El que así obra no será indiscreto, pues “la boca habla, dice Jesús, de la abundancia del corazón” (Mateo 12, 34). Entonces nuestra franqueza será siempre plena delante de Dios y no tendrá más límites que la justa desconfianza que Él nos enseña a tener en todo ser humano (empezando por nosotros mismos), teniendo con ellos “la prudencia de la serpiente” mientras con Él podemos conservar “la sencillez de la paloma” (Mateo 10, 16), para “no dar el pan a los perros ni las perlas a los cerdos”, según la fuerte expresión del divino Maestro (Mateo 7, 6).

* 30. *Diablo*: Satán. En hebreo significa originariamente acusador, calumniador, lo mismo que el vocablo griego *diablo*.

* 31. *Y será...* hasta el final del versículo falta en el texto original.

* 1. *Apedreado*: en griego y hebreo: *comparado*. Igual confusión entre ambos verbos hay en el versículo 2.

* 6. *Un discurso fuera de tiempo es música en un duelo*: “Por eso dice San Jerónimo, dejando las artes de la retórica y las pueriles ambiciones de aplausos, me acojo a la Sagrada Escritura, donde está la verdadera medicina de nuestras llagas y los seguros remedios de nuestros dolores; donde la madre recibe devuelto a su único hijo resucitado del féretro (Lucas 7, 12-15); donde a la muchedumbre fue dicho: «La doncella no está muerta sino sólo dormida», y Lázaro, de cuatro días difunto, a la voz del

⁷Quien pretende amaestrar a un tonto, es como el que quiere reunir con engrudo los pedazos de un tiesto.

⁸Quien cuenta una cosa al que no escucha, hace como el que quiere despertar de su letargo al que duerme.

^{9*}Habla con un dormido quien discurre de la sabiduría con un necio, y al fin del discurso dice: ¿Quién es éste?

¹⁰Llora tú por el muerto, porque le faltó la luz; y llora por el fatuo, porque le falta el seso.

^{11*}Llora, empero, poco por un muerto, pues ya goza de reposo.

¹²Porque la pésima vida del impío fatuo, es peor que la muerte.

¹³Siete días dura el llanto por un muerto; pero el llanto por el fatuo e impío ha de durar mientras vivan.

¹⁴Con el necio no hables mucho, y no te acompañes con el insensato.

¹⁵Guárdate de él para no tener inquietudes, y a fin de que no te manche su pecado.

¹⁶Desvíate de él, y tendrás sosiego, y no recibirás tedio por su necesidad.

¹⁷¿Qué otra cosa se nombrará que sea más pesada que el plomo, a no ser el tonto?

^{18*}Más fácil es cargar sobre sí arena, sal, y barras de hierro, que con un imprudente, un fatuo o un impío.

La fortaleza

^{19*}La trabazón de vigas encajadas para cimiento del edificio, no se descompondrá; así tampoco un corazón robustecido con un consejo maduro.

Señor, salió del sepulcro” (A Juliano). *El azote y la instrucción son sabiduría*. Vemos que el castigo corporal suele ser necesario en la educación de los hijos. Cf. 30, 1; Proverbios 22, 15; 23, 13; 29, 15.

* 9. *¿Quién es éste?* Es decir, mostrará que no se ha enterado de nada.

* 11. Entre estos consejos llenos de sabia experiencia, y aún de sabrosa ironía, Dios nos da aquí un pensamiento de gran consuelo ante la muerte de los que amamos: Sin perjuicio de rogar por ellos, hemos de creer que reposan, y no ponernos a cavilar sobre los juicios de la divina Misericordia. “Las lágrimas se evaporan; las flores se marchitan; la oración va a Dios” (San Agustín). Cf. la oración litúrgica: Réquiem aeternam...

* 18. *Imprudente, fatuo, insensato, loco, necio, tonto, etc.* son sinónimos de *impío, malo, pecador*.

* 19 ss. Compara al sabio o justo con un edificio que resiste al viento, como dice el Señor: “Cualquiera que escucha mis enseñanzas y las practica será semejante al hombre cuerdo que fundó su casa sobre piedra” (Mateo 7, 24).

²⁰Las resoluciones del hombre sensato no serán alteradas por el miedo en ningún tiempo.

^{21*}Como los palos plantados en lugares elevados, y las paredes hechas a poca costa, no pueden resistir contra la fuerza del viento;

²²así igualmente el corazón del fatuo, tímido en sus pensamientos, no resistirá al ímpetu del temor.

^{23*}Así como el corazón del fatuo, que está pavoroso en sus pensamientos, no temerá en todo tiempo; así tampoco aquel que está firme en los mandamientos de Dios.

De la amistad

²⁴El que punza el ojo, hace salir lágrimas, y quien punza el corazón, hace salir los afectos.

²⁵El que tira una piedra contra los pájaros, los hace huir, así también el que habla mal del amigo rompe la amistad.

²⁶Aunque hubieres desenvainado la espada contra el amigo, no desesperes; pues todavía podrás reconciliarte con él.

²⁷Si has dicho al amigo palabras pesadas, no temas; porque hay lugar a la concordia; pero dicterios, desvergüenzas, orgullo, revelación de un secreto, golpe a traición; por todas estas cosas sí que huirá el amigo.

²⁸Guarda fidelidad al amigo en medio de su pobreza, a fin de gozar también de su prosperidad.

^{29*}En el tiempo de su tribulación mantente fiel a él, si quieres también ser llamado a la parte en su herencia.

^{30*}El vapor y el humo se levantan del horno antes que la llama del fuego; así también las maldiciones, las injurias, y las amenazas preceden al derramamiento de sangre.

^{31*}No me avergonzaré de saludar al amigo, ni me retiraré de su trato; y si me vinieren males por causa de él, sabré sufrirlos.

* 21. Bover-Cantera vierte: *Estacas colocadas en lugar alto y a contraviento no pueden sostenerse, y anota: "Debe de referirse este versículo a las empalizadas que usaban para la protección de las viñas, que colocadas en alto ofrecerían escasa resistencia."*

* 23. Falta en el texto griego y dificulta el sentido del pasaje. En cambio allí se muestra cómo el corazón, débil en sí, será afirmado por el apoyo consciente de las enseñanzas de la sabiduría. Tal es el inmenso valor de la palabra de Dios en el orden de la conducta (cf. Vaccari). Véase II Timoteo 3, 16 s.

* 29. *En su herencia*: es decir, en los días de su prosperidad. Véase cómo se aplica Jesús este concepto en Lucas 22, 28 s.

* 30. ¡Cuántos homicidios comienzan por pequeñas disputas de juego!

³²Mas todos los que lo oyeren se guardarán de él.

^{33*}¿Quién pondrá un candado a mi boca, y sobre mis labios un sello inviolable para que no me deslice por ellos, y no sea mi lengua la perdición mía?

[Volver al Indice](#)

Eclesiástico 23

Plegaria del sabio

^{1*} ¡Señor, Padre mío, y dueño de mi vida! No me abandones a la indiscreción de mis labios, ni permitas que yo me deslice por causa de ellos.

² ¿Quién empleará el azote sobre mis pensamientos, y la corrección de la sabiduría sobre mi corazón, de modo que no me perdone sus errores y de ellos no broten pecados?

³no sea que se acrecienten mis ignorancias y se multipliquen mis faltas, y aumenten mis pecados, y que caiga yo delante de mis contrarios, y se ría de mí el enemigo mío.

^{4*}¡Oh, Señor, Padre mío, y Dios de mi vida! no me entregues a sus pensamientos.

⁵No permitas en mis ojos la altanería; y aleja de mí todo deseo.

⁶Quita de mí la intemperancia de la gula y no se apoderen de mí los apetitos de la lujuria; ni quieras entregarme a un ánimo inverecondo y desenfrenado.

Disciplina de la lengua

⁷Hijos míos, escuchad las reglas para gobernar la lengua; y quien las observare no se perderá por los labios, ni resbalará en obras perversas.

* 31. *Saludar*: griego: *defender*. *Sabré sufrirlos*: es agregado de la Vulgata.

* 33. Comienza aquí una hermosa oración que abarca hasta el capítulo 23, 6 y enseña cómo necesitamos el favor de Dios que nos preserve del pecado. Véase Salmo 140, 3; Santiago 3, 2.

* 1. *A la indiscreción de mis labios*. Versión perifrástica. El texto dice: *al consejo de ellos*. Se podría pensar en los necios y malvados de que trata el capítulo anterior, pero mejor será enlazar este versículo con el último del capítulo antecedente y referirlo a la actividad de los labios.

* 4. *Sus pensamientos*: Está tratando de los pensamientos del propio corazón, que son nuestros peores enemigos. Véase Salmo 80, 13; Romanos 1, 24 y notas.

⁸En su necio hablar queda preso el pecador y el soberbio y maldiciente se arruinarán por sus mismos labios.

^{9*}No acostumbres tu boca al juramento; porque son muchas por eso las caídas.

^{10*}Tampoco tomes continuamente en boca el nombre de Dios; ni interpongas los nombres de las cosas santas; porque no quedarás libre de culpa si lo haces.

¹¹Pues así como un esclavo sometido a todas horas a examen, nunca está sin cardenales; así todo el que jura y repite aquel nombre, jamás estará limpio de culpa.

¹²El hombre que jura mucho, se llenará de pecados, y no se apartará de su casa la desgracia.

^{13*}Porque si no cumple el juramento tendrá sobre sí el delito; y si no hace caso, peca doblemente.

¹⁴Si ha jurado en vano, no será tenido por inocente; antes bien, lloverán castigos sobre su casa.

^{15*}Hay todavía otro lenguaje que confina con la muerte. Nunca se oiga entre los descendientes de Jacob.

¹⁶Así, todas estas cosas estarán lejos de los hombres piadosos, que no se envuelven en semejantes delitos.

¹⁷No se acostumbre tu boca al hablar indiscreto; porque siempre va acompañado de la mancha del pecado.

^{18*}Acuérdate de tu padre y de tu madre, aunque estés sentado entre los magnates;

* 9. Es hombre perfecto el que no peca con la lengua (Santiago 3, 2). “Sea pues vuestro modo de hablar: sí, sí; no, no; lo que pasa de esto proviene del Maligno” (Mateo 5, 37).

* 10. Vemos, pues, cómo debemos combatir no sólo el vano *juramento*, sino también la mala costumbre, harto difundida, de mezclar el Nombre de Dios en las expresiones vulgares. Sabido es que los judíos tenían tanto respeto al nombre de Dios, que no se atrevían a pronunciarlo, sino que lo sustituían por otros nombres. Véase Éxodo 3, 14 y nota.

* 13. “Jurar en falso es muy dañoso, jurar con verdad es peligroso; y no jurar es lo seguro” (San Agustín). Igual doctrina se nos enseña sobre los votos en Eclesiastés 5, 3 s. Véase la gran lección de San Pedro en Mateo 26, 35.

* 15. Se refiere a la *blasfemia*, cuyo nombre los judíos casi no osaban pronunciar, por lo cual decían “bendecir” en vez de maldecir y blasfemar (cf. Job 2, 9; III Reyes 21. 13). El castigo de la blasfemia era la pena de muerte (Levítico 24, 14; Mateo 26, 65).

* 18 s. Alude a los que se avergüenzan de sus padres en presencia de los grandes. Aunque uno se vea elevado a una gran dignidad debe abrigar sentimientos de amor y respeto hacia sus padres por más pobres que ellos sean. El que los desprecia, se desprecia a sí mismo, y el que los respeta, será respetado. Platón, el célebre filósofo pagano, enseña que los hijos deben respetar a sus padres como dioses de la tierra (Dial. II de Legib.); y tiene razón, porque después de Dios el hombre no tiene

¹⁹para que no suceda que Dios se olvide de ti delante de ellos; y que infatuado por tu costumbre tengas que sufrir tales oprobios, que quisieras más no haber venido al mundo, y maldigas el día de tu nacimiento.

²⁰El hombre acostumbrado a decir improperios, no se corregirá en toda su vida.

Fealdad del adulterio

²¹* Dos especies de personas pecan con frecuencia, y otra tercera provoca la ira y la perdición:

²²* el ánimo fogoso como una ardiente llama, que no se calma sin devorar alguna cosa;

²³y el hombre esclavo de los apetitos de su carne, el cual no tendrá sosiego hasta que encienda el fuego.

²⁴Al hombre fornicario todo pan le es dulce; y no cesará de pecar hasta el fin.

²⁵Todo hombre que deshonra su tálamo conyugal, como quien tiene en poco su alma, suele decir: “¿Quién hay que me vea?”

²⁶Rodeado estoy de tinieblas, y las paredes me encubren, y nadie me atisba: ¿a quién tengo que temer? el Altísimo no se acordará de mis delitos.”

²⁷Mas él no reflexiona que el ojo de Dios está viendo todas las cosas; porque semejante temor humano, temor no más que de los hombres, expele de él el temor de Dios.

²⁸* No sabe que los ojos del Señor son mucho más luminosos que el sol; descubren todos los proceder de los hombres y lo profundo del abismo, y ven hasta los más recónditos senos del corazón humano.

bienhechores más grandes que los padres, que son para él los representantes del Padre celestial. Cf. Éxodo 20, 12; Proverbios 6, 20 ss.; 15, 20; 23, 22; Éfeso 6, 2 s.

* 21. *Dos especies*, etc.: sobre esta forma de expresión, véase 25, 1; Proverbios 6, 16; 30, 15, etc.

* 22 ss. Según Vaccari el hebreo alude a “tres especies de pecados contra el pudor, de gravedad creciente; solo, con mujer libre o con mujer casada”. Véase Proverbios 6, 27-35.

* 28 s. Admirable descripción de la omnisciente y omnímota providencia de Dios. “Señor, dice San Agustín en los soliloquios, Tú consideras mis pasos y mis caminos; noche y día velas para custodiarme y todo lo observas. Tú ves todos mis pensamientos y todas mis acciones, como si, olvidando el cielo y la tierra, sólo te ocupases de mí.” Todas las cosas están presentes ante Dios y fueron conocidas de Él ya antes de ser creadas (versículo 29); porque para Dios no hay pasado ni futuro; para Él ni pasan los tiempos pasados ni llegan los futuros. Cf. Salmo 93, 11 y nota.

²⁹Porque todas las cosas, antes de ser creadas, fueron conocidas de Dios, el Señor; y aun después que fueron hechas las está mirando a todas.

^{30*}Este tal será por lo mismo castigado en la plaza de la ciudad; él, cual potro, echará a huir; pero le pillarán donde menos pensaba.

³¹Y será deshonrado delante de todos, por no haber conocido el temor del Señor.

Infidelidad de la mujer

³²Lo mismo será de cualquiera mujer que deja a su propio marido, y de un extraño le da un heredero;

³³porque ella en primer lugar fue rebelde a la ley del Altísimo; lo segundo, ultrajó a su propio marido; lo tercero, se contaminó con el adulterio, y se procreó hijos del marido ajeno.

³⁴Esta será conducida a la asamblea pública, y se hará información sobre sus hijos;

^{35*}los cuales no echarán raíces, ni darán frutos sus ramos.

³⁶Dejará en maldición su memoria; y jamás se borrará su infamia.

³⁷Por donde los venideros conocerán que no hay cosa mejor que temer a Dios, y nada más suave que observar los mandamientos del Señor.

^{38*}Servir al Señor es una gloria grande; pues de Él se recibirá larga vida.

[Volver al Índice](#)

* 30 s. *Este tal*: es decir, el adúltero, le apedrearán, según prescribe la Ley (Levítico 20, 10; Deuteronomio 22, 22). El versículo 31 falta en griego.

* 35. Así murió el fruto del pecado de David (II Reyes 12, 14). Es experiencia histórica que la raza adúlterina tiene poca o ninguna posteridad.

* 38. El que se gloria, gloriése en el Señor, dice San Pablo (II Corintios 10, 17). La honra más grande consiste en servir al Rey de los reyes, que es la misma grandeza, la divina y suprema majestad. Los que sirven a Dios, no necesitan de monumentos que conserven su memoria, antes obtendrán una honra eterna y una memoria indestructible e infinita. Notemos también que ya desde el Antiguo Testamento se acentúa la suavidad paternal del yugo de Dios (cf. Mateo 11, 30). *Servir a Dios es reinar*, dice la Iglesia en la espléndida Misa de San Ireneo (28 de junio).

Eclesiástico 24

Origen divino de la sabiduría

¹*La sabiduría se hará ella misma su elogio, se honrará en Dios, y se gloriará en medio de su pueblo.

²*Ella abrirá su boca en medio de las reuniones del Altísimo, y se glorificará a la vista de los escuadrones de Dios.

³*Será ensalzada en medio de su pueblo, y admirada en la congregación de los santos.

⁴Recibirá alabanzas de la muchedumbre de los escogidos, y será bendita entre los benditos y dirá:

⁵*Yo salí de la boca del Altísimo, engendrada antes de toda creatura.

⁶*Yo hice nacer en los cielos la luz indeficiente, y como una niebla cubrí toda la tierra.

⁷En los altísimos cielos puse mi morada, y el trono mío sobre una columna de nubes.

⁸Yo sola hice todo el giro del cielo, penetré por el profundo del abismo, y me paseé por las olas del mar.

* 1. Hasta aquí es el Eclesiástico el que alaba a la Sabiduría. Ahora nos invita a oír cómo Ella misma en un lenguaje de sublimidad sobrehumana, relata su origen divino y los dones con que Dios la ha dotado. Véase Proverbios capítulo 8; Sabiduría capítulo 7 y 8.

* 2. *Los escuadrones de Dios*: son la milicia celestial, los ángeles. En griego: *Ella* (la Sabiduría) *se glorificará delante de la Majestad de* (Dios).

* 3 s. Faltan en griego y hebreo. Son como una aclaración de lo ya dicho en los versículos 1 y 2 sobre el pueblo. *Los santos y los escogidos*: el pueblo de Israel (versículo 11 y nota), y, en sentido profético la Iglesia, esposa del Cordero (Apocalipsis 19, 6-9). Véase Salmo 21, 28 ss.; 68, 36 s. y nota.

* 5. Empieza aquí a hablar la Sabiduría misma, como Verbo eterno del Padre. Véase el prólogo del Evangelio según San Juan y Proverbios 30, 4 y nota; Colosenses 1, 15, etc. La *boca del Altísimo*: su espíritu, su inteligencia, su palabra. Oigamos cómo un escritor pagano explica este misterio: “Del mismo modo, dice Séneca, que los rayos del sol, al bajar a la tierra permanecen en el sol que los envía, el grande espíritu viene para hacernos conocer las cosas divinas, conversa con nosotros, pero permanece unido a su origen” (Epístola 41). Mejor que el filósofo pagano lo explican San Juan y San Pablo. Todo el Evangelio de San Juan y su primera Carta no son otra cosa que un comentario a este misterio. “Os anunciamos, dice el Discípulo dilecto, la vida eterna que estaba en el Padre” (I Juan 1, 2). Cf. Sabiduría 8, 1; Colosenses 1, 17; Génesis 1, 1 y notas).

* 6. *La luz indeficiente*: falta en griego y hebreo, pero expresa un concepto muy exacto: El Verbo era la Luz (Juan 1, 9). Jesús lo confirma (Juan 8, 12; 12, 46). Y la vida, que en Él estaba, se nos comunica a los hombres en forma de luz (Juan 1, 4). Esta luz, que vivifica, está en las palabras que Él habló (Juan 6, 63 y 68; Vulgata 6, 64 y 69; 17, 17; II Timoteo 1, 10) y que nos dejó en su Evangelio para que ellas nos hiciesen creer en Él (Juan 20, 31; Lucas 1, 4; Romanos 10, 17) y creyendo seamos hechos hijos de Dios como Él (Juan 1, 12 s.).

⁹Puse mis pies en todas las partes de la tierra, y en todos los pueblos,

¹⁰y en toda nación tuve el supremo dominio,

¹¹*Yo sujeté con mi poder los corazones de los grandes y de los pequeños, en todos esos busqué donde posar, y en la heredad del Señor fijé mi morada.

¹²*Entonces dio Él sus órdenes, y me habló el Creador de todas las cosas; y El que a mí me dio el ser, reposó en mi tabernáculo,

¹³y me dijo: “Habita en Jacob, y sea Israel tu herencia, y arraígate en medio de mis escogidos.”

Habita en el pueblo escogido

¹⁴*Desde el principio, y antes de los siglos, recibí yo el ser, y no dejaré de existir en el siglo venidero. En el tabernáculo santo ejercité el ministerio mío, ante su acatamiento.

¹⁵*Y así fijé mi estancia en Sión, y fue el lugar de mi reposo la Ciudad Santa; en Jerusalén está el trono mío.

¹⁶*Me arraigué en un pueblo glorioso, y en la porción de mi Dios, la cual es su herencia; y mi habitación fue en la multitud de los santos.

* 11. *Sujeté... pequeños*: agregado de la Vulgata. *La heredad del Señor*: el pueblo de Israel, Véase versículo 13-16.

* 12. Las palabras: *Reposó en mi tabernáculo* que se leen en algunas fiestas de la Virgen, no son una profecía de la gestación de Jesús en el seno de la Virgen. Aquí se trata, además, de otro problema. El texto griego no dice: “reposó en mi tabernáculo”, sino “fijó mi tabernáculo”, esto es, lo fijó en Israel, como lo expresan claramente los versículos que siguen: “Y me dijo: Habita en Jacob, y sea Israel tu herencia” (versículo 13); “y así fijé mi estancia en Sión y fue el lugar de mi reposo la Ciudad Santa” (versículo 15). Esta y otras muchas diferencias textuales, tan frecuentes en este Libro, deben enseñarnos a ser muy cuidadosos antes de sacar consecuencias por pura complacencia sentimental. Véase la nota 24.

* 14. *Recibí yo el ser*: La divina Sabiduría se hizo hombre en el tiempo, pero ya existía antes, desde la eternidad (Proverbios 8, 22 y nota). *Y en el tabernáculo, etc.*: He aquí el Sacerdocio eterno de Cristo (Hebreos 5, 6; Salmo 109, 4). Es decir, que también el culto era obra de la Sabiduría, la cual oficiaba como Sacerdotisa (Vaccari) en los sacrificios y ceremonias, ya desde el Tabernáculo de Moisés (Éxodo capítulos 25-28) y luego en el Templo (1 Reyes 6). Cuando se encarnó, siguió rogando al Padre por nosotros y por nuestras obras (Juan 17, 9, 20 y 24), y también por sus verdugos (Isaías 53, 12; Lucas 23, 34). Y todavía hoy continúa sin cesar “intercediendo por nosotros” a la diestra del Padre (Romanos 8, 34; Hebreos 7, 25), hasta su retorno triunfante en que “transformará nuestro vil cuerpo y le hará semejante al suyo glorioso” (Filipenses 3, 20 s.).

* 15. Véase 36, 15. “El griego tiene una variante delicada: *En la ciudad amada*: Jerusalén, la ciudad querida entre todas por Yahvé. Véase Salmo 86, 2; 131, 13” (Fillion). Sobre el Monte Sión, véase Salmo 64, 2.

17*Elevada estoy cual cedro sobre el Líbano y cual ciprés sobre el monte Sión.

18Me he alzado como una palmera en Cadés; y como un rosal plantado en Jericó.

19Crecí como un hermoso olivo en los campos, y como el plátano en las plazas junto al agua.

20Como el cinamomo y el bálsamo aromático despedí fragancia. Como mirra escogida exhalé suave olor;

21y llené mi habitación de odoríferos perfumes como de estoraque, de gálbano, de ónice, y como de mirra y de incienso virgen; y mi fragancia es como bálsamo sin mezcla.

22Extendí mis ramas como el terebinto, y mis ramas llenas están de majestad y hermosura.

23*Como la vid di pimpollos de suave olor, y mis flores dan frutos de gloria y de riqueza.

Manifestaciones de la sabiduría

24*Yo soy la madre del bello amor, del temor, de la ciencia y de la santa esperanza.

25*En mí está toda la gracia del camino y de la verdad; en mí toda esperanza de vida y de virtud.

26Venid a mí todos los que os halláis presos de mi amor, y saciaos de mis frutos;

* 16. *El pueblo glorioso, la porción de mi Dios, la herencia, la multitud de los santos*: sinónimos para señalar al pueblo escogido (Salmo 105, 5 y nota), donde el Verbo ya obraba místicamente desde antes de encarnarse. Y *mi habitación fue*, etc., es propio de la Vulgata.

* 17. *Sión*: griego: *Hermón*, la cumbre del Antilíbano.

* 23. Véase la imagen de la vid en Juan 15, 1 s.

* 24. Los versículos 24 y 25 faltan totalmente en el hebreo. La aplicación que la Liturgia hace a la Santísima Virgen de éste y otros textos relativos a la Sabiduría increada, es puramente acomodaticia, como puede verse también en Proverbios 8, 27 y nota. El sentido espiritual de esas aplicaciones nos recuerda que María es quien aprovechó más plenamente las enseñanzas de esa Sabiduría divina que había de encarnarse en Ella (Lucas 2, 19 y 51; 11, 28). “La Virgo Sapientísima”, lejos de atribuirse a sí misma el ser la Sabiduría, nos dice al contrario que es la esclava del Señor (Lucas 1, 38); que Él es su Salvador y puso los ojos en la nada de su sierva (ibíd. 1, 48) y que, si todas las generaciones la llamarán dichosa, es porque en Ella hizo grandes cosas el único que posee en propiedad el Poder, la Santidad y la Misericordia (ibíd. 1, 49 ss.) y que elige a los humildes para exaltarlos y a los hambrientos para saciarlos.

* 25. Falta en el texto original. *La gracia del camino*, es decir, la gracia de conocer la verdad y de atinar con el camino que lleva a ella. *Virtud*; fortaleza.

²⁷porque mi espíritu es más dulce que la miel, y más suave que el panal de miel, mi herencia.

²⁸Se hará memoria de mí en toda la serie de los siglos.

^{29*}Los que de mí comen, tienen siempre hambre de mí, y tienen siempre sed los que de mí beben.

³⁰El que me escucha, jamás tendrá de qué avergonzarse; y los que se guían por mí, no pecarán.

^{31*}Los que me esclarecen, obtendrán la vida eterna.

La sabiduría de la ley

^{32*}Todas estas cosas contiene el libro de la vida, que es el testamento del Altísimo y el conocimiento de la verdad.

³³Moisés intimó una ley de preceptos justos, en herencia a la casa de Jacob, con las promesas hechas a Israel.

^{34*}Puso a su siervo David para suscitar de él un Rey fortísimo, que se sentase sobre un trono de gloria para siempre.

^{35*}Rebosa en sabiduría como el Fisón y el Tigris en la estación de los nuevos frutos;

³⁶desborda inteligencia, como el Éufrates, y crece más y más, como el Jordán en el tiempo de la siega;

* 29 s. El contraste de este pasaje con Juan 4, 13 s., contiene una enseñanza magnífica: La sabiduría, al mismo tiempo que quita la sed de vanagloria y el hambre de las bellotas que ofrece el mundo, nos despierta un ansia insaciable por penetrar cada vez más en los pensamientos de Dios que Él nos descubre en la Escritura (fe), y una ambición sin límites por alcanzar su amistad (caridad) y sus promesas (esperanza). El Divino Padre se complace al ver que sus hijos aprecian así sus dones, y entonces los aumenta cada vez más. Véase Salmo 80, 10 y nota; Daniel 9, 23; 10, 11 y 19, y el tremendo anuncio de Amos 8, 11 s.

* 31. *Los que me esclarecen*; o sea, “los que me dan a conocer a los demás, especialmente a los pequeñuelos, y a los hambrientos que piden el pan de la divina palabra. Véase San Bernardo, Sermón 39, sobre el Cantar de los Cantares.” (Páramo). Coincide con Daniel 12, 3.

* 32. Aquí retoma la palabra el Eclesiástico para exponer cómo la Sabiduría se manifiesta en la Ley de Moisés, y para esclarecer algunos puntos. *El libro de la vida, el Testamento del Altísimo*, son expresiones que señalan las Sagradas Escrituras, en particular la Ley de Moisés y los Profetas.

* 34. “Este versículo y parte del anterior faltan desgraciadamente en el griego” (Fillion). El *Rey fortísimo* que saldrá de la estirpe de David, es Cristo (II Reyes 7, 16). *Puso*: falta el sujeto: Dios.

* 35 ss. *Rebosa*: el Libro de la Ley (versículo 32). *Fisón* y *Sehón* o *Gihón* (versículo 37) son ríos del Paraíso (Génesis 2, 11 ss.). El *Tigris* y el *Éufrates* (versículo 36) se mencionan aquí no sólo por su abundante agua sino más bien por su relación con el Paraíso (Génesis 2, 14). Es muy de notar el elogio que Dios hace aquí de las leyes de Moisés como llenas de sabiduría aun en sus disposiciones de orden temporal. No puede sorprendernos que así sea, tratándose de la única legislación civil, penal, social y política dictada por el mismo Dios. Lo que sí sorprende es la poca atención que a ella se ha prestado en las instituciones jurídicas posteriores, tanto del Derecho Romano como en el moderno. Véase Éxodo 21 ss.; Levítico 24 s.; Números 35 s.; Deuteronomio 11 ss.; Nehemías 9, 38; Salmo 80, 4 y las notas respectivas.

³⁷derrama la ciencia como la Faz, e inunda como el Gihón en la estación de la vendimia.

^{38*}Él es el primero que la conoce perfectamente, otro que sea menos fuerte no la comprende.

^{39*}Porque son más vastos que el mar sus pensamientos, y sus consejos más profundos que el grande abismo.

⁴⁰Yo, la sabiduría, derramé los ríos.

^{41*}Yo como canal de agua inmensa, derivada del río, y como acequia sacada del río, y como un acueducto, salí del paraíso.

⁴²Yo dije: “Regaré los plantíos de mi huerto, y hartaré de agua los frutales de mi prado.”

⁴³Y he aquí que mi canal ha salido de madre, y mi río se iguala a un mar.

^{44*}Porque la luz de mi doctrina, con que ilumino a todos, es como la luz de la aurora, y seguiré esparciéndola hasta los remotos tiempos.

^{45*}Penetraré todas las partes más hondas de la tierra, visitaré a todos los que duermen, e iluminaré a todos los que esperan en el Señor.

* 38. En griego y hebreo: *El primero* (que la ha estudiado) *no acaba de conocerla perfectamente, y el último tampoco la agotará*. Véase 18, 5 s.; Salmo 138, 6 y notas. ¡Qué inmenso consuelo el saber que tenemos en las Escrituras un mar sin orillas (versículo 39), cuya exploración jamás se agota y que por tanto no puede nunca hastiarnos, pues nunca llegaremos a encontrarle el límite, como a los demás libros! ¡Qué estímulo para despertar en los estudiosos el amor a los estudios bíblicos que los Sumos Pontífices recomiendan cada día más a sacerdotes y laicos!

* 39. Esto nos muestra que la doctrina divina está llena de secretos de santidad y no es simplemente la de un juez que premia o castiga.

* 41 ss. Según la Vulgata habla la Sabiduría (véase versículo 32). Vaccari, según el hebreo (y también el griego), hace notar que quien habla en este grandioso pasaje, podría ser el mismo autor del Eclesiástico, el cual dice que empezó queriendo sacar un canal del océano de la Ley y los Profetas, para regar tan sólo su jardín, es decir, su propia alma; pero que luego le llegó por ese arroyo tal abundancia de sublime doctrina, que su río desbordó hasta hacerse mar (véase Ezequiel 47, 5), esto es, lo llevó a querer comunicar a todos (versículo 47) en este Libro, los tesoros que él había recibido. Tal es el fruto apostólico que da siempre el estudio de las Escrituras. La predicación, dice Santo Tomás, consiste en transmitir a los otros lo que hemos aprendido de Dios; “Contemplata aliis tradere”. Véase 33, 16-18.

* 44. Este versículo y el 47 forman respectivamente el Ofertorio y la Comunión en la Misa de San Ireneo, Obispo y Mártir, “llamado el Padre de la Teología católica y áureo anillo que une el Evangelio a la doctrina de los Padres”.

* 45. “Parece una profecía del descenso de Cristo a los infiernos” (Scío). *Los que duermen*: los muertos.

46* Proseguiré difundiendo la doctrina como profecía, y la dejaré a aquellos que buscan la sabiduría, y no cesaré de anunciarla a toda su descendencia hasta el siglo santo.

47* Observad cómo no he trabajado para mí solo, sino para todos aquellos que andan en busca de la verdad.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 25

Nuevos aspectos de la sabiduría

¹En tres cosas se complace mi corazón, las cuales son de la aprobación de Dios y de los hombres:

²La concordia entre los hermanos, el amor entre los prójimos, y un marido y mujer bien unidos entre sí.

³Tres especies de personas aborrece mi alma y su proceder me es sumamente enfadoso:

⁴el pobre soberbio, el rico mentiroso, el viejo fatuo e imprudente.

⁵Lo que no juntaste en tu juventud, ¿cómo lo has de hallar en tu vejez?

⁶¡Oh qué bello adorno para las canas el saber juzgar, y para los ancianos el saber dar un consejo!

⁷¡Cuán bien parece la sabiduría en las personas de edad avanzada!
¡Y en las que están en alto puesto la inteligencia y el consejo!

⁸Corona de los ancianos es la mucha experiencia, y la gloria de ellos el temor de Dios.

* 46. *Hasta el siglo santo*: según el hebreo y el griego; a los siglos o generaciones venideras. Véase 33, 18; 51, 35.

* 47. *Para mí solo*: Si es Cristo quien habla aquí como Sabiduría personificada, cuadra muy bien con su misión, porque Él no buscó su propia gloria sino que se sacrificó por la salvación de todos.

* 2. Se explica la complacencia de Dios porque la armonía entre los hombres, sean amigos, hermanos o cónyuges, requiere una tolerancia recíproca, que no puede existir sin la virtud de la caridad, la cual es “la vida de la fe, la fuerza de la esperanza y la medula de todas las virtudes” (Ricardo de San Víctor). Véase 13, 19. Sobre la bendición a la familia cristiana véase Salmo 127.

* 4. *El pobre soberbio* es más culpable que el rico (véase 10, 34), pues ha sido librado de los tremendos peligros de éste (Marcos 10, 23 ss.) y ha recibido la bienaventuranza de la pobreza (Lucas 6, 20 s.), y no obstante la saludable humillación de la prueba, la ha rechazado (véase 12, 1 ss. y nuestro estudio sobre el Libro de Job y el dolor). *El viejo fatuo*. En griego: *un viejo adúltero*.

* 5. *Lo que no juntaste*: se refiere a la sabiduría (Proverbios 22, 6) y no a la acumulación de riquezas (Mateo 6, 25 y ss.).

Elogio del temor de Dios

^{9*}Nueve cosas raras he tenido yo en mucha estima en mi corazón; y la décima la anunciaré con mi lengua a los hombres.

¹⁰Un hombre que halla consuelo en sus hijos, y uno que ya en vida ve la ruina de sus enemigos.

^{11*}Dichoso el que vive con una mujer juiciosa, el que no se deslizó en su lengua, y el que no ha sido siervo de personas indignas de sí.

^{12*}Dichoso él que ha hallado un verdadero amigo; y aquel que explica la justicia a oídos que escuchan.

^{13*}¡Oh cuán grande es el que adquirió la sabiduría, y el que posee la ciencia! pero ninguno supera al que teme a Dios.

¹⁴El temor de Dios se sobrepone a todas las cosas.

¹⁵Bienaventurado el hombre a quien es dado tener el temor de Dios. ¿Con quién compararemos al que le posee?

¹⁶El temor de Dios es el principio de su amor; mas debe unírsele el principio de la fe.

La mujer mala

^{17*}La tristeza del corazón es la mayor plaga; y la suma malicia, la malignidad de la mujer.

* 9. *Nueve cosas*, o sea nueve clases de *personas* estimo felices. Aquél es el más feliz que es fiel a Dios (versículo 13 ss.).

* 11. *Una mujer juiciosa*. La Biblia fundamenta a la mujer en el seno de la familia, y no en la vida pública. El papel que ella ejerce en la intimidad, mejor dicho, en el santuario de la familia, como esposa y madre, es tan trascendental que nadie puede sustituirla, ni el marido, ni los hijos, ni el Gobierno, ni la Iglesia. Ella es la raíz de la cual brotan las futuras generaciones, que serán buenas si la raíz es buena, y malas si la raíz es mala (cf. Mateo 7, 18). La actividad pública de la mujer no consiste en dejar su propio pequeño reino y disputar al hombre el trabajo público, sino en formar a los hijos, y si se quiere, también al marido, que son los exponentes del espíritu que la madre y esposa siembra en el hogar. El término “juiciosa” que el Sabio aquí usa, es un poco vago, pero se perfila y concreta si lo comparamos con otros términos empleados en la Biblia. “Esta *mujer juiciosa*”, es la misma mujer buena, excelente, corona (Proverbios 12, 4) y tesoro (Proverbios 18, 22) del esposo, más valioso que las perlas (Proverbios 31, 10), capaz de crear con su virtud y prudencia el suave ambiente de paz y de alegría que tonifique el alma del esposo y dé a sus días felices duración doblada” (Asensio, Ester Bibl., 1945, p. 242 s.). Sobre el resto del versículo véase 26, 1 ss.; 14, 1; 19, 16; Eclesiastés 10, 12; Tito 2, 8; Santiago 3, 2; I Pedro 3, 10. El hebreo añade: *El que no ara con buey y asno juntos*: Esto era prohibido por la Ley (Deuteronomio 22, 10) y representa la mezcla de buenos y malos (Levítico 19, 19; II Corintios 6, 14).

* 12. *A oídos que escuchan*: Es la incomparable dicha del apostolado. Véase Daniel 12, 3.

* 13 ss. He aquí el tema fundamental de los Libros sapienciales: el temor de Dios que es “el principio de su amor” (versículo 16). Es lo que dice San Pablo en Gálatas 5, 6: La fe obra por la caridad. Cf. Salmo 33, 12 ss.; Proverbios 1, 7 y especialmente Eclesiastés 12, 13 y nota.

* 17. *La suma malicia*: Cf. las mujeres de Salomón (III Reyes 11, 4 ss.), Dalila (Jueces 16, 1 ss.), Jezabel (III Reyes capítulo 21), Atalía (IV Reyes 11, 1), Herodías (Mateo 14, 3 ss.).

¹⁸Sufrirá uno cualquiera llaga, mas no la llaga del corazón;
¹⁹y cualquiera maldad, mas no la maldad de la mujer;
²⁰y toda aflicción, más no la que viene de aquellos que odian;
²¹y cualquier castigo, mas no el que viene de los enemigos.
^{22*}No hay cabeza peor que la cabeza de la culebra,
^{23*}ni hay ira peor que la ira de la mujer. Mejor habitar con un león, y con un dragón, que con una mujer malvada.
²⁴La malignidad de la mujer la hace inmutar su semblante y poner tétrico aspecto, como el de un oso, y la presenta tal como un saco de luto.
²⁵Gime su marido en medio de sus vecinos, y oyéndolos suspira un poco.
^{26*}Toda malicia es muy pequeña en comparación de la malicia de la mujer; caiga ella en suerte al pecador.
²⁷Lo que es para los pies de un viejo el subir un monte de arena, eso es para un hombre sosegado una mujer habladora.
^{28*}No mires el buen parecer de la mujer, ni codicies a una mujer por su belleza.
²⁹Grande es la ira de la mujer, y su desacato y su ignominia.
³⁰Si la mujer tiene el mando, se rebela contra su marido.
³¹La mujer de mala ralea aflige el ánimo, y abate el semblante, y llaga el corazón.
³²La mujer que no da gusto a su marido, le descoyunta los brazos, y le debilita las rodillas.
^{33*}De la mujer tuvo principio el pecado, y por causa de ella morimos todos.
³⁴No dejes ni aun el menor agujero a tu agua, ni a la mujer mala le des licencia de salir fuera.

* 22. Porque la víbora guarda el veneno en la cabeza.

* 23 ss. Véase como contraste Proverbios 31, 10 y notas.

* 26. “El que tiene por mujer a una perversa, sepa que tiene la paga debida a sus propios pecados” (San Juan Crisóstomo).

* 28 s. *Ni codicies*: En griego y hebreo: *no la desees, pues es esclavitud, ignominia y vergüenza que la mujer sustente al marido*.

* 33. Véase Génesis 3, 6. Este pecado es el origen y la razón profunda y religiosa de la posición de la mujer, que hoy se quiere olvidar. Dios le dijo expresamente, en castigo: “*Estarás bajo la potestad de tu marido, y él te dominará*” (Génesis 3, 16). “No permito a la mujer que enseñe, ni tome autoridad sobre el marido... Adán no fue engañado, sino la mujer engañada incurrió en la prevaricación” (1 Timoteo 2, 12 ss.). Cf. Éfeso 5, 23.

^{35*}Si ella no camina bajo tu dirección, te afrentará delante de tus enemigos.

³⁶Sepárala de tu lecho, porque no se burle siempre de ti.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 26

El contraste entre la mujer buena y la mala

^{1*}Dichoso el marido de una mujer virtuosa, porque será doblado el número de sus años.

²La mujer fuerte es el consuelo de su marido, y le hace vivir en paz los años de su vida.

^{3*}Es una suerte dichosa la mujer buena; suerte que tocará al que teme a Dios, y le será dada al hombre por sus buenas obras.

⁴Ora sea rico, ora pobre, tendrá contento el corazón, y alegre en todo tiempo su semblante.

⁵De tres cosas tiene temor mi alma; y por la cuarta tiene espanto mi rostro:

^{6*}de la delación de una ciudad, del motín de un pueblo,

⁷y de la mentirosa calumnia; cosas todas más dolorosas que la muerte.

^{8*}La mujer celosa es dolor y llanto del corazón;

⁹su lengua es un azote que alcanza a todos.

¹⁰Como el yugo de bueyes que está flojo, así es la mujer mala. Quien la toma, cuente que toma un escorpión.

¹¹La mujer que se embriaga es una plaga grande; y su ignominia y torpeza no podrán encubrirse.

* 35 s. En griego son un solo versículo: *Sepárala*: por el divorcio, conforme a la Ley. Cf. 7, 21 y nota.

* 1 ss. Véase el retrato de la mujer buena en el capítulo 31 de los Proverbios. “La mujer, dice San Basilio, debe conducirse tan perfectamente en sus modales, en su porte y en toda su persona, que los que la encuentren, viendo en ella una viva imagen de Dios, la saluden por respeto, admirando sus virtudes y venerando su presencia.”

* 3. Sobre esta verdad tan importante para los jóvenes véase Proverbios 19, 14 y nota, y como ejemplo el Libro de Tobías que debería ser el mejor amigo de los futuros esposos.

* 6. *Delación de una ciudad*: en hebreo: *la murmuración*, esto es, cuando el *venticello* del descrédito cunde por todas partes contra un inocente.

* 8. Sobre los celos véase 9, 1 y nota.

^{12*}La deshonestidad de la mujer se conoce en la altivez de sus ojos y en sus párpados.

¡Vela sobre tu hija!

^{13*}Vela atentamente sobre la hija que no refrena sus ojos; no sea que hallando oportunidad, desfogue sus pasiones.

^{14*}Séate sospechosa toda inmodestia de sus ojos, y no te maravilles si no hace caso de ti.

^{15*}Como un caminante sediento, aplicará la boca a la fuente, beberá de toda agua cercana, se sentará junto a cualquier estaca (*de tienda*) y abrirá la aljaba a cualquiera saeta hasta que más no pueda.

La mujer virtuosa es un don de Dios

^{16*}La gracia de la mujer hacendosa alegra al marido, y le llena de jugo los huesos.

^{17*}La buena crianza de ella es un don de Dios.

^{18*}Es cosa que no tiene precio: una mujer discreta y amante del silencio, y con el ánimo morigerado.

^{19*}Gracia es sobre gracia la mujer santa y vergonzosa.

^{20*}No hay cosa de tanto valor que pueda equivaler a un alma casta.

^{21*}Lo que es para el mundo el sol al nacer en las altísimas moradas de Dios, eso es la gentileza de la mujer virtuosa para el adorno de una casa.

^{22*}Antorcha que resplandece sobre el candelabro sagrado, es la hermosura del rostro en una edad robusta.

^{23*}Columnas de oro sobre basas de plata son los pies que descansan sobre las plantas de una mujer fuerte.

^{24*}Cimientos eternos, sobre piedra sólida son los mandamientos de Dios en el corazón de la mujer santa.

* 12. Véase otros signos para conocer a las personas por su exterior: 12, 10; 19, 24 y notas.

* 13 ss. Sobre la guarda severa de las hijas véase 7, 26 y nota. ¡Qué diría el Eclesiástico si conociera las modas y los bailes de hoy y las costumbres en las playas, donde las hijas exhiben su carne y se ejercitan en la inmodestia de los ojos! *Abrirá la aljaba a cualquiera saeta* (versículo 15): “Expresión velada que indica el abandono de la impúdica” (Bover-Cantera).

* 21. ¡Cuán hermoso estímulo encierran estas palabras del Espíritu Santo! Bien vemos que el destino que Dios impuso a la mujer (25, 33 y nota), no le impide ser la luz y alegría de su hogar.

* 22. *El candelabro sagrado*: Véase Éxodo 25, 31-39; 26, 32.

* 23. En griego y hebreo: *pies elegantes sobre talones firmes*; esto es, la gracia de la belleza apoyada sobre una sólida honestidad. Es decir, que no se condena la belleza sino cuando es buscada como objeto de pecado. Cf. 25, 28 y nota.

Cosas que entristecen

²⁵Dos cosas contristan mi corazón, y la tercera me provoca a cólera:

²⁶un varón aguerrido que desfallece de hambre; el varón sabio de quien no se hace caso;

^{27*}y el hombre que de la justicia se vuelve al pecado, al cual destina Dios a la perdición.

^{28*}Dos profesiones me han parecido difíciles y peligrosas: el negociante con dificultad se librá de culpa, y el tabernero no estará exento de los pecados de la lengua.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 27

Ocasiones de pecado en los negocios

^{1*} Muchos han pecado por causa de la miseria; y quien busca el enriquecerse, a nada más atiende.

²Como se hinc a una estaca en medio de la juntura de dos piedras, así se introduce el pecado entre la venta y la compra.

³Será destruido con el delito el delincuente.

⁴Si no te mantienes siempre firme en el temor del Señor, presto se arruinará tu casa.

Indiscreciones

^{5*}Como zarandeando la criba queda el polvo, así en la reflexión aparecen los apuros del hombre.

* 24. Falta en el texto original.

* 27. Sobre este punto importantísimo véase 5, 5 y nota.

* 28. *De la lengua*, falta en griego y hebreo. El tabernero será fácilmente culpable de la corrupción de otros, pues su interés está en hacer que haya muchos bebedores. Hoy puede aplicarse esto a tantas empresas, espectáculos, revistas, editoriales, que viven del escándalo y se enriquecen con el pingüe negocio de explotar los vicios y debilidades humanas. Véase 27, 11 y nota.

* 1 s. Véase 25, 4 y nota. *Por causa de la miseria*: el hebreo y griego dicen *por dinero*. Se refiere, como lo que sigue, a los peligros morales a que se hallan expuestos los negociantes (véase 11, 10; 26, 28; Proverbios 30, 8 y notas). Sólo la ley de Dios, que es de amor y justicia, como propia de un padre que no vende a sus hijos el alimento, puede suprimir, mediante la caridad, ese espíritu de lucha en que la prosperidad de unos se labra sobre la ruina de otros. Véase 38, 25 ss. y notas. El versículo 3 es agregado.

* 5 ss. Texto oscuro. Bover-Cantera vierte: *Al zarandear el harnero queda la cascarilla; así la basura del hombre en la reflexión*; Nácar-Colunga: *Zarandeando la criba quedan las granzas; así los defectos*

⁶En el horno se prueban las vasijas de tierra, y en la tentación de las tribulaciones los hombres justos.

⁷Como el cultivo del árbol se muestra por tu fruto, así por la palabra pensada se ve el corazón del hombre.

⁸No alabes a un hombre antes que haya hablado; porque en el hablar se dan a conocer los hombres.

^{9*}Si vas en pos de la justicia, la alcanzarás, y te revestirás de ella como de una vestidura talar de gloria; con ella morarás, y ella te amparará para siempre, y en el día de la cuenta hallarás en ella apoyo.

^{10*}Las aves van a juntarse con sus semejantes; así la verdad va a encontrar a los que la ponen en práctica.

^{11*}El león siempre acecha su presa; así el pecado arma lazos a los que obran la iniquidad.

^{12*}El hombre santo persevera en la sabiduría como el sol; mas el necio se muda como la luna.

¹³En medio de los insensatos reserva las palabras para otro tiempo, pero quédate en medio de los que piensan.

^{14*}La conversación de los pecadores es insoportable; porque hacen gala de las delicias del pecado.

¹⁵La lengua que jura mucho, hace erizar el cabello, y tu irreverencia hace tapar las orejas.

¹⁶Paran en derramamiento de sangre las riñas de los soberbios, y da pena el oír sus maldiciones.

del hombre cuando se le remueve. Otros lo refieren al mucho hablar, que es lo que descubre los defectos, así como el tamiz pone en evidencia los desperdicios. De ahí que la prueba o tentación del hombre está en el hablar (versículo 7), y que no deba juzgársele antes de oírlo (versículo 8). “No juzguéis por las sospechas, dice San Crisóstomo; no juzguéis antes de estar seguros si lo que refieren es real; no condenéis a nadie antes de imitar a Dios, que dice: Bajaré y veré (Génesis 18, 21).”

* 9. *Si vas en pos de la justicia:* “No está el amor de Dios en tener lágrimas, ni estos gustos y ternura que por la mayor parte los deseamos y nos consolamos con ellos, sino en servir con justicia y fortaleza (Santa Teresa, Vida IX, 13). *Con ella moraras... apoyo:* es propio de la Vulgata.

* 10. Véase 21, 12 y nota; Sabiduría 1, 4. Verdad y santidad son correlativos (Juan 17, 17). “El que tiene esta luz me ama porque el amor sigue a la inteligencia. Cuando más se conoce, más se ama, y este aumento de amor hace crecer el conocimiento” (Diálogos de Santa Catalina de Sena).

* 11. Esto es: seremos inevitablemente vencidos si no “vigilamos y oramos” (Marcos 14, 38), “fuertes en la fe” (I Pedro 5, 8).

* 12. *Como el sol:* falta en griego y hebreo.

* 14. *Hacen gala:* Véase 13, 4 y nota. Más exactamente parece aludir a que esa risa desvergonzada revela un alma que se goza en el pecado. Es otro dato para conocer a los hombres por su exterior (véase 12, 10 y nota).

^{17*} Quien revela los secretos del amigo, pierde su confianza, y no hallará un amigo a su gusto.

¹⁸ Ama al amigo, y sé leal con él.

¹⁹ Mas si revelares sus secretos, no corras más tras él.

²⁰ Porque el hombre que viola la amistad que tenía con su prójimo, es como quien pierde al amigo.

²¹ Y como uno que se deja escapar de la mano un pájaro, así tú dejaste ir a tu amigo, y ya no le recobrarás.

²² No le sigas; porque está ya muy lejos, habiendo huido como un gamo del lazo, por estar herida su alma.

^{23*} Jamás podrás vendarle la herida, porque de una injuria de palabras hay resarcimiento;

²⁴ mas el revelar los secretos del amigo, quita toda esperanza al alma desgraciada.

Hipocresía y engaño

²⁵ Quien guiña el ojo está fraguando picardías, y nadie puede apartarle de ello.

²⁶ En tu presencia hablará con dulzura, y celebrará tus discursos; mas a lo último mudará de lenguaje, y de tus palabras sacará ocasión para arruinarte.

^{27*} Muchas cosas aborrezco; pero a ninguna más que a semejante hombre; y el Señor también le aborrecerá.

^{28*} Si uno tira a lo alto una piedra le caerá sobre su cabeza; así la herida a traición abrirá las llagas del traidor.

²⁹ Aquel que cava una fosa caerá en ella; el que pone una piedra de tropiezo al prójimo, en ella tropezará; quien arma lazos a otros, perecerá en ellos.

³⁰ El perverso designio redundará en daño de quien lo fragua, y no sabrá de dónde le viene el mal.

* 17 ss. Sobre la amistad véase 22, 27; 19, 10; 42, 1; 6, 16; 13, 19; 25, 2; Proverbios 11, 13; 26, 19, etc.

* 23 s. Estos dos versículos son más cortos y más claros en el texto original, y dicen: *Una herida puede ser vendada y para la injuria hay reconciliación, mas quien revela un secreto pierde la esperanza.*

* 27. ¡Lo que Dios más odia! No lo olvidemos. Véase 1, 36; Sabiduría 1, 5 y notas.

* 28 ss. El *traidor* se castiga a sí mismo por las consecuencias de su pecado. Proverbios 26, 27; Eclesiástico 10, 8; Salmo 7, 16; 9, 16; 34, 8, etc.

³¹Los escarnios y ultrajes son propios de los soberbios; mas la venganza cual león los está acechando.

³²Perecerán en el lazo, aquellos que se huelgan de la caída de los justos; y a consumirlos el dolor antes que mueran.

³³La ira y el furor son cosas ambas bien detestables; pero el hombre pecador las tendrá dentro de sí.

[Volver al Indice](#)

Eclesiástico 28

Debemos olvidar las injurias

¹*El que quiere vengarse, experimentará la venganza del Señor; el cual tendrá exacta cuenta de sus pecados.

²*Perdona a tu prójimo cuando te agravia, y así cuando tú implores el perdón, te serán perdonados los pecados.

³Un hombre conserva encono contra otro hombre, ¿y pide a Dios la salud?

⁴No usa de misericordia con otro hombre como él, ¿y pide perdón de sus pecados?

⁵Siendo él carne conserva el enojo, ¿y pide a Dios reconciliación? ¿Quién se la alcanzará por sus pecados?

⁶*Acuérdate de las postrimerías, y déjate de enemistades;

⁷*pues la corrupción y la muerte están intimadas en sus mandamientos.

⁸Acuérdate de temer a Dios, y no estés airado con tu prójimo.

* 1. Doctrina fundamental. “Mía es la venganza y Yo les daré el pago a su tiempo”, dice el Señor en Deuteronomio 32, 35. Cf. 8, 6; 10, 6; 19, 28; Mateo 6, 14; 7, 2; Marcos 11, 25; Romanos 12, 19; I Tesalonicenses 5, 15; I Pedro 3, 9. Es Él quien vengará terriblemente a sus amigos oprimidos. Véase Salmo 65, 5; 108, 1 y notas.

* 2 s. Verdadero y elocuentísimo anticipo de la quinta petición del Padrenuestro. “Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Si guardamos rencor, pronunciamos nuestra condenación en la oración dominical que recitamos todos los días. “Nadie que tenga enemistades sea tan audaz para acercarse a Dios y orar” (San Crisóstomo). “El que ejerce la caridad tiene a Dios dentro de sí mismo, pero el que odia, tiene al demonio” (San Basilio). “Aguarda un juicio sin misericordia al que no usó de misericordia; la misericordia se ufana contra el juicio” (Santiago 2, 13).

* 6. Véase 7, 40 y nota.

* 7. El texto griego dice: *Acuérdate de la corrupción, y de la muerte y observa los mandamientos.*

9* Ten presente la ley del Altísimo, y no hagas caso del yerro del prójimo.

¡Sé pacífico!

10 Abstente de litigios, y te ahorrarás pecados;

11 porque el hombre iracundo enciende querellas, y el pecador suscita discordias entre los amigos, y siembra enemistades en medio de los que viven en paz.

12 Porque según la, leña del bosque es el incendio, según el poder del hombre es su enojo, y según sus riquezas crece su cólera.

13 Como la reyerta precipitada enciende el fuego, y la querella temeraria derrama sangre, de igual modo la lengua amenazadora acarrea la muerte.

14* Si soplares en una chispa, se encenderá de ella fuego, y si escupieres sobre ella se apagará. Lo uno y lo otro sale de la boca.

La lengua murmuradora

15 El murmurador y el de dos lenguas es maldito, porque mete confusión entre muchos que vivían en paz.

16 La lengua de un tercero ha alborotado a muchos, y los ha dispersado de un pueblo a otro.

17 Arruinó ciudades fuertes y ricas, y destruyó desde los cimientos los palacios de los magnates.

18 Aniquiló las fuerzas de los pueblos, y disipó gentes valerosas.

19* La lengua de un tercero echó fuera de casa a mujeres varoniles, y las privó del fruto de sus fatigas.

20* El que la escucha no tendrá sosiego, ni tampoco encontrará un amigo con quien consolarse.

* 9. *No hagas caso*: Esto es, no lo consideres, no pongas tu vista en ello, para no caer en la tentación de juzgar al prójimo. “No juzguéis para no ser juzgados; no condenéis para no ser condenados; perdonad para ser perdonados” (Lucas 6, 37). El P. Joüon traduce esto último diciendo: “*Absolved y seréis absueltos*” lo cual va más lejos que perdonar los agravios propios, y abarca todas las culpas ajenas. San Pablo lo confirma en Romanos 14, 4-13.

* 14. ¡Admirable sentencia! La misma boca puede atizar el litigio o pacificarlo. Jesús llama bienaventurados a los pacíficos, que son los que siembran la paz (Mateo 5, 9).

* 19. *Mujeres varoniles*: Parece haber una alusión, pero no podemos referirla como hacen algunos, al acto de Abrahán en Génesis 21, 10 ss., pues Dios se lo mandó expresamente en el versículo 12 y el Apóstol de las Gentes lo cita en Romanos 9, 7 ss., y Gálatas 4, 21 ss.

* 20. Notemos que no sólo condena al calumniador, sino también al que lo escucha (versículo 28). Y aún enseña al calumniado a no hacer caso. Véase Salmo 108, 28 y nota.

²¹El golpe del azote deja un cardenal, pero el golpe de la lengua desmenuza los huesos.

²²Muchos han perecido al filo de la espada; pero no tantos como por culpa de su lengua.

²³Bienaventurado el que está a cubierto de la mala lengua, ni experimentó su furor, ni arrastró su yugo, ni fue atado con sus cadenas;

²⁴porque su yugo es yugo de hierro, y sus cadenas son cadenas de bronce.

^{25*}La muerte que de ella proviene es la peor; más tolerable que ella es el sepulcro.

²⁶Ella no será de larga duración; se enseñoreará de los caminos de los perversos; sus llamas, a pesar de todo, no quemarán a los justos.

²⁷Los que abandonan a Dios, caerán en poder de la mala lengua, la cual encenderá en ellos su fuego, que no se apagará; se desencadenará contra ellos como león, y cual leopardo los despedazará.

^{28*}Haz de espinas una cerca a tus orejas, no des oídos a la mala lengua, y pon puerta y candado a tu boca.

^{29*}Funde tu oro y tu plata, haz una balanza para tus palabras, y un freno bien ajustado para tu boca;

³⁰y mira no resbales en tu hablar, por lo cual caigas por tierra delante de los enemigos que te acechan, y sea incurable y mortal tu caída.

[Volver al Indice](#)

* 25. De ahí que muchos lleven almas muertas en cuerpos vivos. Es que su lengua “está llena de veneno mortífero” (Santiago 3, 8). Sobre los estragos de la lengua calumniadora véase Santiago 3; Job 5, 21; Salmo 139, 4; Proverbios 18, 8 y nota.

* 28. Sabido es que San Agustín mandó escribir en su comedor el siguiente dístico: *Quisquis amat dictis absentum rodere vitam, hanc mensam vetitam noverit esse sibi*, que en buen castellano quiere decir: Sépase que a esta mesa no puede sentarse quien critica a los ausentes.

* 29. *Funde tu oro y tu plato*: El texto griego dice: *guarda tu oro y tu plata*.

Eclesiástico 29

La misericordia

^{1*} Quien es misericordioso, da prestado a su prójimo; y el que tiene abierta la mano para dar, observa los mandamientos.

^{2*} Presta a tu prójimo en tiempo de su necesidad; y restituye a su tiempo al prójimo lo prestado.

³ Cumple tu palabra y pórtate fielmente con él, y en todo tiempo hallarás lo que necesites

De los préstamos

⁴ El dinero prestado lo reputan muchos como un hallazgo; y causan molestia a los que los favorecieron.

⁵ Hasta tanto que hayan recibido, besan las manos del que puede dar, y con voz humilde hacen promesas;

⁶ mas cuando es tiempo de pagar piden espera, y dicen cosas pesadas, y murmuran; y echan la culpa al tiempo.

^{7*} Y aunque se hallen en estado de pagar, pondrán dificultades; apenas volverán la mitad de la deuda; y lo que pagan ha de contarse como un hallazgo.

⁸ Y no siendo así, le defraudarán de su dinero; y sin más ni más se ganará el acreedor un enemigo,

⁹ el cual le pagará con injurias y maldiciones, y por un honor y un beneficio recibido le volverá ultrajes.

^{10*} Muchos dejan de prestar, no por dureza de corazón, sino por temor de ser burlados injustamente.

* 1. El segundo miembro nos da una luz de doctrina preciosísima: Si ejercitamos la *misericordia*, Dios nos promete que nos haremos capaces de cumplir todos los otros mandamientos, que quizá hoy nos parecen pesados. Es que la perfección según Dios se confunde con la misericordia (cf. Mateo 5, 48 con Lucas 6, 36). Y así esta virtud, fruto de la caridad, que es la plenitud de la Ley (Romanos 13, 8-10; Gálatas 5, 14; Mateo 22, 39; 25, 34 ss.), resulta ser la madre de otras virtudes morales, como lo expresa el lema que San Isidoro propone a los Obispos: “Poner su castidad al amparo de la caridad.”

* 2. Como se ve, no se trata, en este capítulo, de los préstamos dados con el fin de que produzcan creces, porque esto se llama en la Sagrada Escritura usura, y estaba prohibido. Dar a usura es, según San Ambrosio, procurar matar al prójimo. Dar préstamos era, por consiguiente, un puro acto de caridad, y no un negocio, como hoy.

* 7. *Hallazgo*, se refiere aquí al acreedor. En el versículo 4 se trata del deudor. Son dos agudos rasgos de psicología.

* 10 ss. A éstos exhorta el Sabio a cumplir con los deberes de la caridad para con el prójimo no obstante su ingratitud (Lucas 6, 31-3-6). Mejor es perder la suma prestada que esconderla inútil debajo de una losa (versículo 13). Véase Deuteronomio 15, 8; Mateo 5, 42.

La limosna

¹¹Sé tú de alma más generosa con el humilde, y no le hagas esperar por la limosna.

¹²En cumplimiento del mandamiento socorre al pobre, y en su necesidad no lo despidas con las manos vacías.

¹³Pierde el dinero por amor de tu hermano y de tu amigo, y no lo escondas sin provecho debajo de una losa.

^{14*}Emplea tu tesoro según los preceptos del Altísimo; y te rendirá más que el oro.

¹⁵Encierra la limosna en el seno del pobre, y ella rogará por ti para librarte de todo mal.

^{16*}, ¹⁷, ¹⁸Peleará contra tu enemigo mejor que el escudo y la lanza de un campeón.

Las fianzas

¹⁹El hombre de bien da fianza por su prójimo; mas el que ha perdido el rubor, lo abandona a su suerte.

^{20*}No te olvides del beneficio que te ha hecho tu fiador, pues ha expuesto por ti su vida.

^{21*}El pecador y el inmundo huyen del que ha salido fiador por ellos.

²²El pecador se apropia los bienes del que ha dado la fianza por él, y con corazón ingrato abandona a su libertador.

²³Sale uno por fiador de su prójimo; y éste, perdida toda vergüenza, le abandona.

²⁴Fianzas indiscretas han perdido a muchos acomodados, y los han conmovido como olas del mar.

* 14. Dios es el único Banquero que ofrece hasta el ciento por uno (Mateo 19, 21 y 29).

15. Véase 17, 18; Tobías 4, 11. *Encierra tu limosna en el seno del pobre*; es decir, en vez de oro y plata, pon en tu caja las bendiciones que te dan los pobres. Es una dicha poder dar. Para San Crisóstomo la gracia de la limosna es igual a la gracia de los milagros, de la curación de los enfermos, de la resurrección de los muertos, de la expulsión de los demonios, y añade: No sólo ha ordenado Dios la limosna para auxilio de los indigentes, sino también para aumentar los bienes de los que dan. Véase Mateo 6, 19 s.; 19, 21.

* 16 ss. De los versículos 17 y 18 sólo se conservan los números, porque son un agregado, repetición de los versículos 17 y 18 del capítulo 17.

* 20. *Ha expuesto por ti su vida*. Toda verdadera virtud humana ha de ser como un eco de las de Jesús, el Único que las tuvo todas en propiedad (Juan 1, 16; I Juan 2, 29; 3, 7). ¡Y Él es quien expuso y entregó su vida por sus amigos! Véase Juan 15, 13.

* 21. Los versículos 21 y 23 faltan en el texto griego.

²⁵Han trastornado a hombres acaudalados, los han hecho trasmigrar y andar errantes entre gentes extrañas.

^{26*}El pecador que traspasa el mandamiento del Señor, se enredará en fianzas ruinosas; y el que se mete a muchas empresas, caerá en juicio.

²⁷Sostén al prójimo según tu posibilidad; pero mira también por ti mismo, a fin de que no te precipites.

La hospitalidad

^{28*}Lo esencial de la vida del hombre es agua y pan, y vestido y casa, para tener cubierto aquello que no debe dejarse ver.

²⁹Mejor es la comida del pobre, al abrigo de una choza, que banquetes espléndidos en tierra extraña donde no se tiene domicilio.

^{30*}Conténtate con lo que tuvieres, sea poco o mucho, y no tendrás que oír el reproche de ser forastero.

³¹Es una vida infeliz la del que va hospedándose de casa en casa; pues donde quiera que se hospede, no puede obrar con libertad, ni abrir su boca.

³²Alguien da hospedaje y de comer y beber a ingratos; y tras esto oirá cosas que le amarguen.

^{33*} “Vamos, huésped, pon la mesa, y da de comer a los otros lo que tienes a mano.”

³⁴“Vete afuera, haz lugar a otro más honorable que tú; necesito mi casa; he de alojar a un hermano mío.”

³⁵Para un hombre sensato estas cosas son pesadas: la increpación del patrón de la casa, y los improperios del prestamista.

* 26. El pecador se ofrece fácilmente para fiador, sin duda porque no piensa cumplir. De ahí sus riesgos y castigos.

* 28. Clara condenación del *nudismo*. Nótese que fue el mismo Dios quien hizo el vestido para Adán y Eva después del pecado (Génesis 3, 10 y 21). Véase 39, 31, donde se añaden como cosas esenciales para la vida: fuego, hierro, sal, leche, miel, vino y aceite. Sobre la casa, véase Proverbios 27, 8 y nota.

* 30. *Conténtate*: Véase lo que dice San Juan Bautista en Lucas 3, 14. Cf. Proverbios 30, 8 y nota.

* 33 s. Son palabras dirigidas por el dueño de casa a un huésped que no es de su agrado. Quiere decir, el huésped es explotado por los que ejercen la hospitalidad, no de buena gana, sino forzosamente. *Haz lugar a otro más honorable que tú*: Véase lo que dice Jesús en la parábola de los primeros puestos (Lucas 14, 9).

Eclesiástico 30

La educación de los hijos

^{1*}El que ama a su hijo, le hace sentir a menudo el azote para hallar en él al fin su consuelo, para que no llame de puerta en puerta.

^{2*}Quien instruye a su hijo será honrado en él; y de él se gloriará con la gente de su casa.

³Quien instruye a su hijo causará envidia a su enemigo, y se preciará de él en medio de sus amigos.

⁴Muere su padre, y es como si no muriese, porque deja después de sí otro semejante a él.

⁵En vida suya lo vio, y se alegró en él; al morir no tuvo por qué contristarse, ni confundirse a vista de sus enemigos;

⁶pues ha dejado a la casa un defensor contra los enemigos; y uno que será agradecido a los amigos.

^{7*}Por las almas de sus hijos vendará (*el padre*) las heridas de ellos, y a cualquier voz se conmoverán sus entrañas.

⁸Un caballo no domado se hace intratable: así un hijo abandonado a sí mismo se hace insolente.

⁹Halaga al hijo y te hará temblar; juega con él, y te llenará de pesadumbres.

¹⁰No te rías con él, no sea que tengas que llorar, y al fin tus dientes sientan la dentera.

^{11*}No le des libertad en su juventud, y no disimules sus locuras.

* 1. Sobre el castigo corporal de los hijos véase versículo 12; 22, 6; Proverbios 22, 15; 23, 13; 29, 15. *Para que no llame*, etc., es propio de la Vulgata.

* 2. *Será honrado en él*: Es lo que muchos padres no quieren comprender. El fruto de la buena educación necesita tiempo para madurar, y muchas veces los padres no son sus usufructuarios. Aprendamos esa ley divina, y si vemos a un hijo bien educado o a un hombre de valer, no comencemos a alabarle a él, sino a sus progenitores, en primer lugar a la madre, porque a las madres no se les levanta monumentos de piedra; tienen un monumento vivo en sus hijos.

* 7. *Por las almas*: traducción literal de la voz griega: *peri psyjón*. El sentido es: Quien trata blandamente a su hijo, tendrá que vendar las heridas que éste se causará. Y a cada grito de dolor del hijo se conmoverán las entrañas del padre.

* 11. *No disimules sus locuras*; literalmente: *no descuides sus pensamientos*, esto es, preocúpate de su vida interior.

^{12*}Dóblale la cerviz en la mocedad, y dale con la vara en las costillas, mientras es niño; no sea que se endurezca y te niegue la obediencia; lo que causará dolor a tu alma.

¹³Instruye a tu hijo, y trabaja en formarle, para no ser cómplice en su deshonor.

Ten cuidado de tu salud

¹⁴Más vale el pobre sano y de robustas fuerzas, que el rico débil y acosado de males.

¹⁵La salud del alma, que consiste en la santidad de la justicia, vale más que todo el oro y la plata; y un cuerpo robusto, más que inmensas riquezas.

¹⁶No hay tesoro que valga más que la salud del cuerpo, ni hay placer mayor que el gozo del corazón.

¹⁷Preferible es la muerte a una vida amarga, y el eterno reposo, a una dolencia continua.

^{18*}Los bienes conservados en una boca cerrada, son como las exquisitas viandas dispuestas sobre un sepulcro.

¹⁹¿De qué le sirven al ídolo las libaciones? Porque él ni comerá, ni percibirá el olor de ellas.

²⁰Así acontece a quien es castigado del Señor y recibe el pago de su iniquidad.

²¹Está mirando con sus ojos, y no hace sino gemir, como el eunuco que abraza una doncella, y da un suspiro.

La tristeza

^{22*}No dejes que la tristeza se apodere de tu alma, ni te aflijas a ti mismo con tus pensamientos.

* 12. Sobre la severidad en la educación véase nota 1. Hay aquí una gran luz para los padres. ¿Quién puede pretender que sabe educar sin apoyarse en Dios? Muchos se dejan cegar por los “cariños que matan”, o castigan en proporción a la molestia que les causa la falta y no a su gravedad. Otros obtienen aparentemente gran resultado estimulando el amor propio de los hijos, sin ver que el móvil de sus actos ya no es la virtud sino la soberbia. Dios nos advierte aquí que no hay educación posible sin la humildad, para lo cual debemos enseñarles a meditar la Palabra de Dios (Deuteronomio 11, 19; Salmo 77, 3 s. y nota; Isaías 38, 19; Joel 1, 3). San Pablo suaviza la severidad de estos castigos en Éfeso 6, 4 y Colosenses 3, 21. Cf. Hebreos 12, 7 ss.

* 18 ss. *Sobre un sepulcro*: Véase Deuteronomio 26, 14 y nota. El texto original refiere claramente los versículos 18-21 a la inutilidad de los bienes, sin salud para aprovecharlos. El versículo 20 alude simplemente al que está enfermo.

* 22. Vemos aquí condenado lo que Hello llamaba “la pasión de la desdicha”, esa cavilación pesimista que es incompatible con la fe en la sabiduría paternal de Dios, y con la misericordia de la ley

^{23*}La alegría del corazón es la vida del hombre, y un tesoro inexhausto de santidad; el regocijo alarga la vida del hombre.

²⁴Apiádate de tu alma, agrada a Dios y sé continente; fija tu corazón en la santidad del Señor, y arroja lejos de ti la tristeza,

²⁵porque a muchos ha matado, y para nada es buena.

^{26*}La envidia y la ira abrevian los días, y las zozobras aceleran la vejez antes de tiempo.

^{27*}El corazón magnánimo y bueno esta como en banquetes, cuyos platos se guisan con esmero.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 31

Las riquezas

¹El desvelo por las riquezas consume las carnes, y sus cuidados quitan el sueño.

^{2*}Los pensamientos de lo que podrá suceder perturban el sosiego, y la grave enfermedad hace al alma templada.

³Trabaja el rico para allegar riquezas, y en su reposo se rellena de sus bienes.

⁴Trabaja el pobre para poder comer; y al fin sigue pobre.

^{5*}No será justo el que es amante del oro, y quien sigue la corrupción, en ella se perderá.

a que estamos sometidos. El admirable elogio de la alegría, que sigue luego, es el mejor mentís para los que miran el cristianismo como “la derrota al pie del Crucifijo”. Véase 32, 4 ss. y nota.

* 23. *Un tesoro inexhausto de santidad*: ¿No es esto lo que se nos enseña a pedir ya en el Salmo 50, 10 y 14? No quiere Jesús que pongamos nuestra felicidad en la posesión de determinados bienes, que pueden no convenirnos, y por eso Santiago enseña que a veces pedimos y no recibimos (Santiago 4, 3); sino que pidamos el don del gozo espiritual, que es en sí mismo alegría inalterable como la de aquel “hombre feliz que no tenía camisa”. Cf. Juan 16, 24; Filipenses 4, 4 y nota.

* 26. San Francisco de Sales (Filotea IV. 12) dice de la tristeza que al lado de los dos arroyos buenos que nacen del manantial de la tristeza, nacen también seis muy malos, y los llama: congoja, pereza, indignación, celos, envidia e impaciencia. Los dos buenos son, según él, la misericordia y la penitencia. Sobre la sabiduría considerada como serenidad, véase el Salmo 36 y notas.

* 27. *Se guisan con esmero*: hebreo y griego: *le aprovechan*.

* 2. El segundo hemistiquio es más exacto en el texto hebreo: *y quitan el sueño más que una grave enfermedad*.

* 5. Porque la avaricia es idolatría (Éfeso 5, 5; Colosenses 3, 5), injusticia y opresión (Proverbios 28, 20; Miqueas 2, 2). raíz de todo mal (I Timoteo 6, 10) y excluye del cielo (I Corintios 6, 10; Éfeso 5, 5; Judit 11). Véase 11, 10. “El amor a las riquezas es un veneno, una enfermedad incurable, un fuego inextinguible, un tirano” (San Crisóstomo).

⁶Muchos han caído a causa del oro, el resplandor del cual fue su perdición.

^{7*}Leño de tropiezo es el oro, para los que lo adoran. ¡Ay de aquellos que se van tras el oro! Por su causa perecerá todo imprudente.

^{8*}Bienaventurado el rico que es hallado sin culpa, y que no anda tras el oro, ni pone su esperanza en el dinero ni en los tesoros.

⁹ ¿Quién es éste, y le elogiaremos? porque ha hecho cosas admirables en su vida.

^{10*}Él fue probado por medio del oro, y hallado perfecto; por lo que reportará gloria eterna. Él podía pecar y no pecó, hacer mal y no lo hizo.

^{11*}Por eso sus bienes están asegurados en el Señor; y celebrará sus limosnas toda la congregación de los santos.

Los convites

^{12*} ¿Te sentaste en una espléndida mesa? No seas tú el primero en abrir tu boca.

¹³Tampoco digas: “¡Oh, cuántas viandas hay en ella!”

* 7. *Leño de tropiezo*, esto es ídolo. Véase Mateo 6, 24; Colosenses 3, 5.

* 8 ss. Es éste uno de los más admirables pasajes de la Escritura, puesto que resuelve un problema que perturba no pocas veces a quienes han heredado muchos bienes y tenido suerte en sus negocios. Si recordamos el paso de Mateo 19, 24, donde Jesús compara la situación espiritual del rico con un camello que debe pasar por el ojo de una aguja, comprendemos cómo muchos pierden el ánimo sintiéndose ricos. Aquí nos muestra el Espíritu Santo en qué consiste el ojo de la aguja: en asegurar los bienes en el Señor (versículo 11), o sea, en dar limosnas y obrar con rectitud (versículo 10 y 11). Hay muy pocos hombres capaces de enfrentar la prueba de la prosperidad (cf. Lucas 18, 25) y evitar los escollos de la riqueza, la cual ofrece al rico mil ocasiones de pecar y explotar la necesidad del prójimo; sin embargo, hay para él una pequeña, pero segura esperanza de pasar por el ojo de la aguja si hace buen uso de sus riquezas y se considera como depositario y administrador de bienes que en última instancia pertenecen a Dios. Cf. el ejemplo de David (II Reyes 7, 18 y nota), del emperador San Enrique, del rey San Luis, de Santa Paula y otros muchos santos que repartieron sus inmensas riquezas para asegurarse la felicidad que Jesús nos ha prometido en la primera bienaventuranza del Sermón de la Montaña (Mateo 5, 3). Cf. 3, 20; 13, 30; 25, 4; Deuteronomio 8. 11 ss.; I Timoteo 6, 9 y notas. La Liturgia que aplica estos versículos a algunos santos (Epístola del Común de Confesores), ha cambiado el “*Beatus dives*” por “*Beatus vir*”.

* 10. En griego y hebreo sigue la interrogación: *¿Quién ha podido violar la ley y no la ha violado? ¿Hacer el mal y no lo ha hecho?*

* 11. Oigamos la voz de San Crisóstomo. “Si os gusta vivir en la memoria de los hombres, os indicaré el medio. Poned vuestros tesoros en las manos de los indigentes, en vez de emplearlos en amontonar piedras y en construir edificios espléndidos, casas de campo y salas de baños. Así viviréis eternamente; vuestro recuerdo permanecerá en la memoria de Dios y os producirá innumerables riquezas, dándoos gran crédito cerca de Dios.”

* 12. Véase en 21, 26 más normas de buena educación.

¹⁴Mira que es mala cosa el ojo maligno.

^{15*}¿Hay en el mundo cosa peor que semejante ojo? Por eso derramará lágrimas por toda su cara, cuando mirare.

¹⁶No alargues el primero tu mano, no sea que tachado por el envidioso quedes avergonzado.

¹⁷En el tomar las viandas no vayas atropellado.

^{18*}Juzga el deseo de tu vecino por el tuyo propio.

^{19*}Toma como persona moderada de los platos que se te presentan, para que no te hagas odioso o despreciable con el mucho comer.

²⁰Muestra tu buena crianza, acabando el primero; y no seas insaciable, a fin de no disgustar a nadie.

²¹Y si estás sentado en medio de muchos, no alargues primero que ellos tu mano, ni seas el primero en pedir de beber.

^{22*} ¡Cuán poco vino es suficiente para un hombre bien educado! y así cuando duermas no te causará desasosiego, ni sentirás incomodidad.

²³Insomnio, cólera y retortijones padecerá el hombre destemplado.

²⁴Sueño saludable gozará el hombre templado; dormirá hasta la mañana y despertará con el corazón alegre.

^{25*}Y si te has visto forzado a comer mucho, retírate de la concurrencia y vomita; y te hallarás aliviado, y no acarrearás una enfermedad a tu cuerpo.

²⁶Escúchame, hijo, y no me desprecies, que a la postre reconocerás lo que digo.

²⁷En todas tus operaciones sé diligente, y no tendrás ningún achaque.

* 15. El sentido es: el ojo envidioso del que te invitó o del vecino (en la mesa) derrama lágrimas al mirarte comiendo los exquisitos manjares. Por eso no te le anticipes a servirte aquello en que él ha puesto el ojo, no sea que tu mano choque con la suya.

* 18. Esta pequeña norma dada para los *banquetes*, es también una sabia enseñanza general, contenida en la “regla de oro” de Jesús: Hacer para con los demás todo lo que que quisiéramos ver hecho para con nosotros (Mateo 7, 12).

* 19. *Mucho comer*: el griego parece referirse al no masticar ruidosamente.

* 22. *Vino*, falta en el griego y hebreo.

* 25. *Vomita*, según la costumbre de algunos pueblos antiguos, p. ej. los romanos. Puede traducirse también con el griego: *paséate al aire libre*. El hebreo coincide con la Vulgata.

^{28*} Al liberal en distribuir el pan le bendecirán los labios de muchos, y darán un testimonio fiel de su bondad.

²⁹ Contra aquel que es mezquino en dar pan, murmurará la ciudad, y será verdadero el testimonio que darán de su mezquindad.

El vino

^{30*} A los buenos bebedores no los provoques a beber; porque la perdición de muchos viene del vino.

³¹ Como el fuego prueba la dureza del hierro, así el vino bebido hasta embriagarse descubre los corazones de los soberbios.

^{32*} Vida tranquila para los hombres es el vino usado con sobriedad; serás sobrio si lo bebes con moderación.

^{33*} ¿Qué vida es la de aquel a quien falta el vino?

^{34*} ¿Qué cosa es la que nos priva de la vida? La muerte.

^{35*} El vino desde el principio fue creado para alegría, no para embriaguez.

³⁶ Recrea el alma y el corazón el vino bebido moderadamente.

³⁷ El beberle con templanza es salud para el alma y para el cuerpo.

³⁸ El demasiado vino causa contiendas, iras y muchos estragos.

³⁹ Amargura del alma es el vino bebido con exceso.

⁴⁰ La embriaguez estimula al necio a ofender, enerva las fuerzas, y es ocasión de heridas.

^{41*} En un convite en que se bebe, no reprendas al prójimo, ni le desprecies en el calor de su alegría.

* 28 s. Se refiere a los que son pródigos en convidar a su mesa. Véase Nehemías 5, 18 sobre la virtud de la magnificencia.

* 30. *No los provoques*: condena la necia fórmula del “tomo y obligo”. En griego y hebreo: *No te hagas el bravo con el vino*, es decir, como si fueras capaz de beber mucho.

* 32. *Vida tranquila*: El latín trae: *Aequa vita* (vida igual) en lugar de *Aqua vitæ* (agua de vida) que es el texto hebreo. *Serás sobrio*, y así prolongarás tu vida (cf. 29, 28; 37, 34). “La sobriedad es madre de la salud, de la sabiduría, de la castidad, de la santidad y de la longevidad, mientras que, por el contrario, la gula es madre de las enfermedades, de la locura, de la impureza, de la iniquidad y de la muerte prematura.” De ahí la apremiante advertencia de San Pedro: “Sean sobrios” (I Pedro 5, 8).

* 33. Así también el griego y hebreo. *Scío vierte*: *el hombre que decae por el vino*.

* 34. Sentido oscuro. Falta en el griego.

* 35 ss. Sobre el vino y la alegría véase 40, 20; Proverbios 31, 6; Salmo 103, 15 y notas; sobre la embriaguez Proverbios 23, 20 y 24 ss.; 31, 4; Romanos 13, 13; Éfeso 5, 18.

* 41 s. Esto es, ni provocarlo imprudentemente a la disputa, ni afligirlo torpemente en su alegría. Admiremos una vez más la sabiduría y nobleza de las enseñanzas bíblicas, brotadas todas del verdadero espíritu de caridad.

⁴²No le digas dicterios, ni le apremies a que te devuelva lo que te debe.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 32

Más reglas para los convites

^{1*}¿Te han hecho simposiarca? Por eso no te engrías; compórtate entre ellos como uno de tantos.

²Cuida bien de todos, y después que hayas satisfecho plenamente tu oficio, siéntate a la mesa;

³a fin de que ellos te causen alegría, y recibas la corona, como ornamento de distinción, y obtengas la porción de honor que ellos han separado para ti.

^{4*}Tú, el más anciano, a quien toca hablar el primero,

⁵habla sabia y prudentemente; más no estorbes la música.

^{6*}Donde no hay quien escuche, no echas palabras al viento; ni quieras fuera de sazón ostentar tu saber.

⁷Un concierto de música en un convite de vino, es semejante a un rubí engastado en oro.

⁸Como esmeralda engastada en un anillo de oro, así es la melodía de los cantares con el beber alegre y moderado.

^{9*}Escucha en silencio, y con tu modestia te ganarás la estimación.

* 1. *Simposiarca*, textualmente rey (del convite); así se llamaba al que presidía el banquete. Le solían dar una corona de flores y una porción especial (versículo 3). Véase Juan 2, 8.

* 4 s. Conversar en la mesa era la prerrogativa de los ancianos. Los jóvenes escuchaban y solamente hablaban cuando eran preguntados (versículo 10); costumbre que todavía hoy se observa en familias cultas de Oriente (véase 6, 35 y nota). No faltaba música en los banquetes, ni Dios la condena (versículo 7 s.; 30, 22; 32, 15 y notas). En todo vemos la suavidad de Dios que mira complacido nuestro bienestar, siempre que no pongamos en ello el corazón, como hace el mundo, despertando sus celos de Padre amante (véase Salmo 105, 19 y nota).

* 6. *Donde no hay quien escuche*: en griego: *donde se escucha* (la música); en hebreo: según unos: *donde se bebe*; según otros: *donde se canta*.

* 9 ss. *Escucha en silencio*: Cf. 4, 34 y nota; Proverbios 29, 20; Santiago 1, 19. “No adelantarse a responder; no precipitarse en el hablar. Saber prestar paciente oído, señal es de fuerza y de cordura: de fuerza porque se enfrena el ímpetu; de cordura, porque se soslaya el peligro de falsear el pensamiento” (Fernández, Florilegio Bíblico IX p. 36). Hay pocas reglas tan olvidadas como ésta y la otra, que se da a los jóvenes (versículo 10 ss.), de no hablar sino excepcionalmente y excusando su juventud e ignorancia. Véase Santiago 1, 26. San Antonio decía constantemente: “Contén tu lengua”; y San Francisco de Asís: “El silencio inflama el corazón de amor a Dios.”

¹⁰Tú, oh joven, habla si es necesario, a duras penas, en lo que a ti te toque.

¹¹Preguntado una y otra vez, reduce a pocas palabras tu respuesta.

¹²En muchas cosas hazte el ignorante, y escucha, ya callando, ya también preguntando.

¹³En medio de los magnates no seas presumido, y donde hay ancianos no hables mucho.

¹⁴*El granizo es precedido del relámpago; así el rubor es precedido de la gracia, y por tu modestia serás bien visto de todos.

¹⁵*Llegando la hora de levantarte no te detengas; vete el primero a tu casa; allí diviértete, allí juega,

¹⁶y haz lo que te pluguiere, con tal que sea sin pecar, ni decir palabras insolentes.

¹⁷Y después de todo eso bendice al Señor que te creó, y que te colma de todos sus bienes.

No obres sin consejo

¹⁸El que teme al Señor abraza su instrucción; y los que vigilaren en busca de Él, lograrán bendición.

¹⁹*Quien busca la Ley se enriquece con ella; mas el que obra con hipocresía tropezará en ella.

²⁰Los que temen al Señor sabrán discernir lo que es justo, y harán brillar sus buenas obras como antorcha.

²¹*Huye de la reprensión el hombre pecador, y halla ejemplos en que apoyar sus antojos.

²²El varón prudente reflexiona bien lo que ha de hacer; pero el que no lo es, y el soberbio, nunca temen nada,

* 14. *Granizo*: el griego: *trueno*. Como éste sea acompañado del relámpago, así el rubor, signo de modestia en el joven, va despertando simpatía y estimación hacia él.

*15 ss. Muestra que los *juegos y esparcimientos* son lícitos a la juventud y agradables a Dios como signos de ese espíritu infantil que Él ama con predilección. De ahí que la sana alegría de los juegos aleje del pecado (30, 22) debiendo llevarnos a bendecir a Dios por su bondad (versículo 17). Todas estas reglas, que parecen profanas, son la genuina aplicación a la vida social, del espíritu del Decálogo, cuyo fiel cumplimiento haría de la tierra un paraíso. Véase 24, 22 y nota.

* 19. Se escandalizará el hipócrita, y hallará en la misma Ley santa ocasión de ruina. Es el escándalo farisaico tantas veces anunciado por Jesús, que se llamó Él mismo “piedra de tropiezo” (Mateo 11, 6; 13, 21 y 57; 15, 12; 24, 10; Romanos 9, 33; I Pedro 2, 8; Salmo 68, 23; 117, 22 y nota).

* 21. *Ejemplos*, esto es, excusas para cubrir sus pecados. Véase Salmo 140, 4 y nota. Sobre la característica del insensato, que consiste en aborrecer la enseñanza, véase 6, 21; 21, 18; Proverbios 1, 7 y 29; 9, 7 y notas.

²³aun después de haber obrado por sí, sin consejo; más sus mismas empresas los condenarán.

²⁴Tú, hijo, no hagas cosa alguna sin consejo, y no tendrás que arrepentirte después de hecha.

²⁵*No vayas por camino malo, y no tropezarás en las piedras; ni te arriesgues a ir por senda difícil, para que no expongas a caídas tu alma.

²⁶*Cuídate aun de tus propios hijos, y guárdate de tus criados.

²⁷*En todas tus acciones sigue el dictamen fiel de tu conciencia; pues eso es observar los mandamientos.

²⁸Quien cree en Dios atiende a sus preceptos, y el que confía en Él, no padecerá menoscabo.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 33

El temor de Dios libra de males

¹*Al que teme al Señor, nada malo le sucederá; antes bien en la tentación Dios le guardará, y le libraré de males.

²El varón sabio no aborrece los preceptos y las leyes; ni se estrellará como un navío en la tormenta.

³*El hombre prudente es fiel a la Ley de Dios, y la Ley será fiel para con él.

* 25. Admirable paralelo: No exponerse al atractivo del pecado, porque caeríamos en él (3, 27; 9, 4 y notas); ni presumirse capaz de grandes heroísmos y promesas, porque caeríamos como le sucedió al apóstol San Pedro (Mateo 20. 33). Véase I Corintios 7, 5; Proverbios 20, 25 y nota. El mejor y más grande de los reyes es el que puede mandar a sus pasiones, dice Sócrates.

* 26. Véase 33, 20; Miqueas 7, 5; Mateo 10, 36.

* 27 s. Véase versículo 20. Hay aquí una altísima ley de *libertad espiritual* (II Corintios 3, 17; Gálatas 2, 4; Santiago 1, 25; Juan 8. 32), que es precisamente para los rectos de corazón que confían en Dios (versículo 28) y no en su propia alma, como darían a entender algunas traducciones (véase Gal 5, 13; I Pedro 2, 16; Salmo 117, 6 y nota). El apóstol San Pablo enseña que la conciencia es ley aun para los paganos que no conocen la Ley (Romanos 2, 14 s.). Así se explica que algunos paganos pudiesen ser tan gratos a Dios en sus oraciones y obras. Véase Hechos de los Apóstoles 10, 1-4 y notas.

* 1. *Nada malo le sucederá*: He aquí una magnífica promesa para los que temen al Señor. “El temor de Dios, dice San Crisóstomo, nos hace firmes e inquebrantables, proporciona tal alegría, que nos hacemos insensibles a todos los males, porque temiendo a Dios como merece, y confiando en Él, se adquiere el principio mismo de la dicha y el manantial de toda alegría.” Cf. 1, 16; Salmo 30, 20; 110, 10; Proverbios 1, 7; 9, 10; Eclesiastés 12, 13 y notas.

* 3. *Y la Ley será fiel para con él*: Otra grande promesa, que vale más aun para la Ley de la gracia. Dichoso el que es fiel a la doctrina de Jesucristo, pues los que siguen sus huellas, tendrán la fuerza de

4* El que ha de aclarar una pregunta, debe premeditar la respuesta; y así, después de haber hecho oración, será oído; de ese modo conservará la buena doctrina, y entonces podrá responder.

5* El corazón del fatuo es como la rueda del carro; y como un eje que da vueltas, así son sus pensamientos.

6 El amigo escarnecedor es como el caballo padre, que relincha debajo de cualquier jinete.

Desigualdades sociales

7* ¿De dónde viene que un día se prefiere a otro, y la luz de un día a la luz de otro, y un año a otro año, proviniendo todos de un mismo sol?

8 La sabiduría del Señor los diferenció después de creado el sol, el cual obedece las órdenes recibidas.

9 Dios arregló las estaciones, y los días festivos de ellas, en que se celebran las solemnidades a la hora establecida.

10 De estos mismos días, a unos los hizo grandes y sagrados, y a otros los dejó en el número de días comunes. Así también a todos los hombres los hizo del polvo, y de la tierra, de que Adán fue formado;

11 a los cuales distinguió el Señor con su gran sabiduría, y diferenció los caminos de ellos.

12 De ellos a unos bendijo, los ensalzó y los consagró, y los tomó para sí; a otros los maldijo y abatió, y los trastornó después de su separación.

13 Como el barro está en manos del alfarero para hacer y disponer de él,

apartarse de todo mal y alcanzar la felicidad eterna. “Dulces y alentadoras deben resonar siempre en nuestros oídos las palabras con que el Maestro divino saludará al siervo fiel, al ponerle en posesión del reino del Padre celestial: Euge, serve bone et fidelis... y corearán los bienaventurados: Euge, Euge...” (Gentilini). El texto griego dice: *y para él la Ley es digna de fe como el oráculo de Urim; es decir, como los oráculos que el Sumo Sacerdote daba mediante los “Urim y Tummim” (Éxodo 28, 30; Levítico 8, 8).*

* 4. En griego abarca al que pregunta y al que responde: *Prepara tu discurso, y serás escuchado; reúne tu saber y responde.*

* 5. Es la falta de unidad mental de los que no viven de fe. Véase Éfeso 4, 14; Romanos 1, 17.

* 7. En los versículos 7-15 se trata del problema de la *desigualdad* entre los hombres según la omnímoda libertad de Dios. Hay en este pasaje un notable paralelismo con Romanos 8, 30 ss, y 9, 14-33 (véase también Sabiduría 15, 7; Jeremías 18, 6). Nótese de paso la imposibilidad de los sistemas sociales igualitarios (versículo 10 y 11).

¹⁴y pende de su arbitrio el emplearle en lo que quiera; así el hombre está en las manos de su Hacedor, el cual le dará el destino según su juicio.

^{15*}Contra el mal está el bien, y contra la muerte la vida; así también contra el hombre justo el pecador; y de este modo has de contemplar todas las obras del Altísimo; las veréis pareadas, y la una opuesta a la otra.

Palabras del autor

^{16*}Yo me he levantado el último, y soy como el que recoge rebuscos tras los vendimiadores.

¹⁷Pero puse mi esperanza en la bendición de Dios, y llené mi lagar, como el que vendimia.

¹⁸Observad que no he trabajado para mí solo, sino para todos los que buscan instruirse.

^{19*}Escuchadme, oh magnates, y pueblos todos; y vosotros que presidís la asamblea, prestad atención.

Conserva tu autoridad

^{20*}Ni al hijo, ni a la mujer, ni al hermano, ni al amigo, jamás en tu vida les des potestad sobre ti; ni cedas a otro lo que posees, para

* 15. *Contra el mal está el bien*: Es el cumplimiento de la parábola de la cizaña (Mateo 13, 24 ss.). Aprendamos ante todo a no escudriñar, sino a admirar el misterio de que Dios permita que los malos ataquen a los buenos. Dios forma e instruye a los buenos por medio de los malos, como observa acertadamente San Agustín, y ejercita a los que deben gozar de la libertad eterna por medio del poder transitorio de los que han de ser condenados al fuego eterno. Por esto nadie felicite al hombre que prospera en esta vida, porque los caminos de Dios son inescrutables, y es muy posible que el pecador prospere en esta vida para ser castigado en la eternidad. “Dios, dice San Gregorio, castiga ciertas faltas y deja otras impunes, porque si no castigase a nadie, no se creería que Dios se ocupa de las obras humanas; y si castigase a todos, de nada serviría el último juicio” (Homilía in Job). *Pareadas y... opuesta*. Véase 42, 25. He aquí una gran luz para entender el plan de Dios en los misterios de la creación (el día y la noche, etc.), y también en las cosas del espíritu: Antiguo y Nuevo Testamento; Israel y las naciones; pecado y Redención; Venida de Cristo doliente y Venida triunfante, etc. Véase Eclesiastés 3.

* 16 ss. Después de los santos Profetas y Hagiógrafos, el Eclesiástico, último libro del Antiguo Testamento, recoge algo de su sustancia moral. Véase 24, 44 ss. y nota.

* 19. *La asamblea*, textualmente: la Iglesia, esto es, el pueblo escogido de Israel, en sentido espiritual, todos nosotros.

* 20. Recordemos esta norma de viril firmeza. Ella significa mantener el orden instituido por Dios desde el principio (Génesis 1, 26; 2, 18; 3, 16; I Corintios 11, 3; 14, 34; Éfeso 5, 22 s.; I Timoteo 2, 11 s.; Colosenses 3, 18; I Pedro 3, 1) y nos defiende contra nuestra debilidad, causa de innumerables males (véase I Reyes 2, 36 y nota).

que no suceda que arrepentido hayas de pedirle rogando que te lo devuelva.

^{21*}Mientras estés en este mundo y respires, ningún hombre te haga mudar de este propósito.

²²Porque mejor es que tus hijos hayan de recurrir a ti, que no el que tú hayas de esperar el auxilio de las manos de tus hijos.

^{23*}En todas tus cosas mantén la superioridad,

²⁴a fin de no manchar tu reputación. Reparte tu herencia cuando se terminen los días de tu vida, al tiempo de tu muerte.

Los esclavos

^{25*}Pienso y palos y carga para el asno; pan y castigo y trabajo para el esclavo.

²⁶Trabaja por el castigo, y apetece el reposo; si le dejas sueltas las manos, busca la libertad.

²⁷El yugo y la coyunda doblan la dura cerviz; así las continuas faenas amansan al siervo.

²⁸Al siervo de mala inclinación azotes y cepo. Envíale al trabajo para que no esté mano sobre mano.

^{29*}Pues la ociosidad es maestra de muchos vicios.

³⁰Fuérzale a trabajar, que esto es lo que le conviene; y si no hiciere lo que le mandas, aprémiale con meterle en el cepo; guárdate, empero, de excederte contra carne alguna, y no hagas cosas de gravedad sin consejo.

^{31*}Si tienes un siervo fiel, cuida de él como de ti mismo; trátale como a hermano; pues le compraste a costa de tu sangre.

* 21. El segundo hemistiquio dice en el griego: *No te enajenes a ninguna carne*, es decir, no renuncies a tu autoridad ni a tu propiedad en favor de otro. Véase 22, 6 y nota; 32, 26.

* 23. *En todas tus cosas mantén la superioridad*: Conserva tu dominio sobre tus bienes para no quedar a merced de los demás. “Pase como acomodación verbal el sentido de: «Procura ser el primero en todas las obras»” (Cardenal Gomá, Biblia y Predicación p. 173).

* 25 ss. En Proverbios 29, 21 y nota, se explican estas sabias normas, que a primera vista parecen duras, pero que están llenas de caridad y sabiduría para el verdadero bien de los esclavos de aquel tiempo (versículo 30). Véase también Proverbios 26. 3; 29, 19 y notas.

* 29. Según Ezequiel 16, 49 la ociosidad fue el vicio de Sodoma, por donde se comprende su depravación. “Así como una tierra que no ha sido sembrada ni plantada, produce toda clase de malas hierbas, así cada vez que el alma nada tiene que hacer se entrega a actos perversos” (San Crisóstomo, Homilía VII in II Corintios).

* 31. “Este verso nos muestra otro espíritu, que no es el de la sociedad pagana, aunque todavía no es la voz de San Pablo a Filemón (8-20), ni a los Colosenses (4, 1), o a los Efesios (6, 5'9)” (Nácar-Colunga). *Fiel*: falta en el griego. *A costa de tu sangre*: locución rabínica; *con dinero*. O también:

³²Si le maltratas injustamente, se te huirá.

³³Y si él se aparta de ti y se marcha, no sabrás a quién preguntar, ni por qué camino le has de buscar.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 34

Sueños y visiones

¹Las vanas esperanzas y las mentiras son para el necio; y los sueños dan alas a los imprudentes.

^{2*}Como el que se abraza con una sombra, y persigue al viento; así es el que atiende a sueños engañosos.

^{3*}Las visiones de los sueños son la semejanza de una cosa, como es la imagen del hombre puesta delante del mismo hombre.

⁴Una cosa sucia ¿a qué otra limpiará? Y de un mentiroso, ¿qué verdad se sacará?

^{5*}Las adivinaciones erróneas, los agüeros falsos, y los sueños de los malvados son una vanidad.

^{6*}Si tu espíritu padece fantasmas, como el de la mujer que está de parto, no hagas caso de semejantes visiones, a no ser que te fuesen enviadas del Altísimo.

⁷Porque a muchos hicieron errar los sueños, y se perdieron por haber confiado en ellos.

^{8*}La palabra de la Ley es perfecta sin estas mentiras; y la sabiduría es fácil y clara en boca del hombre fiel.

exponiendo quizá tu vida para tomarlo prisionero en la guerra (cf. Números 31, 26; Deuteronomio 21, 10).

* 2. *Persigue al viento*: Elocuente locución hebrea, que el Eclesiastés emplea como estribillo para designar la vanidad de las aspiraciones de los hombres. Cf. Eclesiastés 1, 14 y 17; 2, 11 y 26; 4, 4 y 16; 6. 9, etc.

* 3. Los *sueños* no muestran cosas reales, sino que son fantasmas, quimeras, puras semejanzas de cosas, exceptuando los casos en que Dios se manifiesta en ellos (versículo 6). *La imagen... puesta delante*: esto es, la del espejo que parece tan real y sabemos que no lo es (Proverbios 27, 19). Recordemos el admirable símil de Santiago 1, 23.

* 5. *Las adivinaciones erróneas*: como las practican los embusteros para engañar a los supersticiosos. Había legión de ellos, especialmente en Egipto. Véase Éxodo capítulo 7 ss.

* 6. Dios se manifiesta a veces a los hombres por medio de sueños, pero no sin darse a conocer en forma indudable (Génesis 20, 3; 37, 5; 41, 1; Números 12, 16; I Reyes 28, 6; Mateo 1, 20; 2, 13 y 19).

* 8. “Opone a la falacia de los sueños la certeza de la palabra infalible de Dios” (Vaccari). Tenemos aquí el criterio en materia de profecías: estudiar confiadamente las que Dios nos ofrece en las Sagradas

El valor de la experiencia

^{9*} ¿Qué sabe el que no ha sido probado? El varón experimentado en muchas cosas, será muy reflexivo; y el que ha aprendido mucho, discurrirá con prudencia.

¹⁰El que no tiene experiencia sabe poco; mas el que se ha ocupado en muchos negocios, adquiere mucha sagacidad.

^{11*} Quien no ha sido tentado, ¿qué cosas puede saber? El que ha sido engañado, se hace más cauteloso.

^{12*} Muchas cosas he visto en mis peregrinaciones; y muchísima diversidad de palabras.

¹³ Por esta razón me he visto algunas veces en peligros aun de muerte, y me he librado por la gracia de Dios.

No tengáis miedo

^{14*} Es buscado el espíritu de aquellos que temen a Dios, y serán benditos los que le tienen respeto,

¹⁵ porque tienen puesta su esperanza en su Salvador, y los ojos de Dios están fijos sobre los que le aman.

^{16*} De nada temblará, ni tendrá miedo quien teme al Señor, pues Éste es su esperanza.

¹⁷ Bienaventurada es el alma del que teme al Señor.

¹⁸ ¿En quién pone sus ojos, y quién es su fortaleza?

Escrituras, y desconfiar de las de origen privado. Véase 39, 1; Proverbios 1, 6 y notas. “No despreciéis las profecías”, dice el Apóstol de los Gentiles, pero añade: “Examinad todas las cosas, y ateneos a lo bueno” (I Tesalonicenses 5, 20). “Dios nos ha dado ya en la revelación pública reconocida por la Iglesia, en la Escritura y en la Tradición, todos las verdades que necesitamos para nuestra salvación y para nuestra santificación. Si necesitásemos algo más, Dios nos lo hubiese dado ya también. El centro de nuestra vida espiritual no puede ser otro que Jesucristo, y tal como nos lo presenta la Iglesia católica en el Evangelio” (P. Stachlin, Razón y Fe, julio-agosto 1949, p. 97 s.).

* 9. Cf. 4, 18; Sabiduría 3, 5 y notas; Santiago 1, 2-4 y 12; I Pedro 4, 12; 5, 8 s.

* 11. Este versículo es propio de la Vulgata. Sobre el valor ascético de la tentación véase Santiago 1, 2s.; Tobías 12, 13; II Corintios 12, 7; I Pedro 1, 6. En la tentación se prueba la virtud, así como en la llama se purifica el oro. “Cuando sois tentados, dice San Ambrosio, sabed que se os prepara la corona inmortal.”

* 12. *Palabras* significa en el hebreo también *cosas, hechos, acontecimientos*. Aquí tal vez se pone en vez de *costumbres*.

* 14. Texto oscuro. *Es buscado*, etc.: El texto griego dice: *Se mantiene vivo el espíritu de los que temen al Señor*. Es decir, vive por la gracia que se da a los que buscan, temen y aman a Dios. Cf. Mateo 7, 7; Salmo 102, 11 y 13 y notas.

* 16- ¡No temer por nada! Incomparable promesa de serenidad y paz, que se hace desde esta vida a los amigos de Dios. Véase Salmo 22, 4; 111, 7 s.; Proverbios 3, 23 ss.; 28, 1; I Pedro 3, 14.

^{19*}Fijos están los ojos del Señor sobre los que le temen. Él es el poderoso protector, el apoyo fuerte, un toldo contra los ardores, y sombra en el mediodía,

²⁰sustentáculo para no tropezar; socorro en las caídas; el que eleva el alma y alumbra los ojos; el que da salud, vida y bendiciones.

Los sacrificios de los malvados

^{21*}Inmunda es la ofrenda de aquel que ofrece sacrificio de lo mal adquirido; no son gratas las irrisiones de los injustos.

²²El Señor sólo es para aquellos que en el camino de la verdad y de la justicia le aguardan con paciencia.

²³El Altísimo no acepta los dones de los impíos, ni atiende a las oblaciones de los malvados; ni por muchos sacrificios que ellos ofrezcan les perdonará sus pecados.

²⁴El que ofrece sacrificio de la hacienda de los pobres, es como el que degüella un hijo delante del padre.

^{25*}Es la vida de los pobres el pan de los miserables; y es un hombre sanguinario cualquiera que se lo quita.

²⁶Quien quita a alguno el pan del sudor, es como el que asesina a su prójimo.

^{27*}Hermanos son el que derrama la sangre, y el que defrauda el jornal al jornalero.

²⁸Si lo que uno edifica, el otro lo destruye, ¿qué provecho sacan ambos sino el fatigarse?

²⁹Si uno hace oración, y el otro echa maldiciones, ¿a cuál escuchará Dios?

* 19. *Le temen*: en griego: *le aman* (Proverbios 1, 7 y nota). Véase la preciosa declaración de Dios en Isaías 66, 2.

* 21 *ss. Irrisiones*: Vemos aquí cuan terrible cosa, y cuan insensata, es pretender burlarse de Dios obsequiándole con lo que Él abomina, ya se trate de obras (Juan 16, 2) o de doctrina (Sabiduría 9, 10 y nota). *No acepta los dones de los impíos* (versículo 23): Cf. II Macabeos 9, 13 sobre la oración de Antíoco, a la cual faltaba rectitud.

* 25. *Hombre sanguinario*: San Juan aplica esta misma idea al que odia a su hermano (I Juan 3, 15). Aquí la vemos aplicada a los que quitan al pobre el sustento o no le pagan el jornal. La Sagrada Escritura inculca enérgicamente la obligación de pagar con puntualidad el salario de los obreros e intima a los amos refractarios los más graves castigos. Cf. Levítico 19, 13; Deuteronomio 24, 14; Tobías 4, 15; Santiago 5, 4.

* 27. Imagen de la dualidad que existe en el hipócrita de corazón doble (27, 25; Sabiduría 1, 5 y nota; Mateo 12, 25). “Tú pides y haces pedir a Dios por los sacerdotes alguna gracia, mas el pobre oprimido por ti, pide al Señor que vengue los agravios que le haces. ¿Piensas que Dios te oirá a ti y no al pobre?” (Páramo).

Las mortificaciones

^{30*} Quien se lava por haber tocado un muerto, y de nuevo le toca, ¿de qué le sirve el haberse lavado?

³¹ Así el hombre que ayuna por sus pecados, y de nuevo los comete, ¿qué provecho saca de su mortificación? ¿Su oración quién la oirá?

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 35

El culto grato a Dios

^{1*} El que observa la Ley hace muchas oblaciones.

² Sacrificio de salud es guardar los mandamientos, y alejarse de toda iniquidad.

³ Apartarse de la injusticia, es como ofrecer un sacrificio de propiciación por las injusticias, y remover la pena merecida por los pecados.

⁴ Así como el que ofrece la flor de harina tributa gracias, así el que hace misericordia, ofrece un sacrificio.

^{5*} Agrada al Señor el huir de la iniquidad; y el alejarse de la injusticia es ofrecer una oración por los pecados.

^{6*} No comparescas en la presencia del Señor con las manos vacías;

⁷ porque todas esas cosas se hacen por mandamiento de Dios.

* 30 s. He aquí la triste situación del alma que no sale de la vía purgativa. El Nuevo Testamento la pinta aún más grave (Lucas 11, 24 ss.; Hebreos 6, 4 ss.; II Pedro 2, 20 ss.), pues puede llegar a la apostasía (Hebreos 10, 26 y 31). Un remedio que Dios señala y la Iglesia proclama para llegar a la vía unitiva del amor que libra del pecado, es la vía iluminativa de la sabiduría que viene de la Palabra de Dios (véase el gran misterio que Jesús revela en Juan 17, 3 y 17), mediante la cual el Espíritu Santo transforma el corazón del hombre. Véase Salmo 18, 8; 118, 11 y notas; III Reyes 8, 46; I Juan 2, 4; 3, 6; 4, 4-8.

* 1 ss. “Es interesante esta sección por el concepto espiritual que nos da del culto divino, muy en armonía con el Salmo 50, 8-15” (Nácar-Colunga). Sobre las normas que siguen véase 34, 21 ss.; I Reyes 15, 22; Salmo 4, 6; Isaías 1, 10-20; Jeremías 7, 3; 26, 13; Oseas 6, 6; Mateo 9, 13 y notas.

* 5. El versículo 3 anticipa este concepto que muestra hasta dónde llega la misericordia de Dios que computa como reparación el simple cumplimiento del deber. Véase Salmo 50, 11 y 19; Proverbios 12, 12 y notas.

* 6 s. Véase Éxodo 23, 15; 34, 20; Deuteronomio 16, 16. La Ley de Moisés comportaba la obligación de ofrecer víctimas, todas ellas acompañadas de justicia, obediencia y misericordia, como acabamos de ver. “Los justos son amigos de Dios; por el lazo de la caridad y de las virtudes le hablan familiarmente; y Él les oye y les atiende” (San Gregorio).

⁸*La oblación del justo engrasa el altar, y es un olor suave en la presencia del Altísimo.

⁹Acepto es el sacrificio del justo, y no se olvidará de él el Señor.

¹⁰Da con corazón generoso gloria a Dios, y no disminuyas las primicias de tus manos.

¹¹*Todo lo que das, dalo con semblante alegre, y consagra tus diezmos con regocijo.

¹²Retribuye al Altísimo a proporción de lo que te ha dado, y preséntale con alegría ofrendas, según tus facultades;

¹³porque el Señor es remunerador, y te volverá siete veces más.

¹⁴*No le ofrezcas dones defectuosos; porque no le serán aceptos.

¹⁵Y no cuentes para nada un sacrificio injusto; porque el Señor es juez, y no tiene miramiento al rango de las personas.

Contra los opresores

¹⁶No hace el Señor acepción de personas en perjuicio del pobre; Él escucha las plegarias del injuriado.

¹⁷*No desechará los ruegos del huérfano; ni a la viuda cuando, derramare sus gemidos.

¹⁸Las lágrimas de la viuda, que corren por sus mejillas, ¿no son por ventura otros tantos clamores contra aquel que se las hace derramar?

¹⁹Desde las mejillas suben hasta el cielo, y el Señor que la escucha, no las verá sin irritarse.

²⁰Quien adora a Dios con buena voluntad, será protegido, y su oración llegará hasta las nubes.

²¹*La oración del humilde traspasará las nubes, y no reposará hasta acercarse al Altísimo; del cual no se apartará hasta tanto que Él le mire.

* 8. *Engrasa el altar*: Es la justicia, o sea la rectitud de corazón, lo que hace el sacrificio pingüe y agradable a Dios.

* 11 ss. Dios ama al que da con alegría (II Corintios 9, 7). Véase Tobías 4, 9; Hebreos 13, 17; Filemón 14. *Siete veces más* (versículo 13): Jesús va hasta ofrecer el céntuplo (Mateo 19, 29; Marcos 10, 30). Cf. Salmo 111, 9 y nota.

* 14 s. Sobre las víctimas defectuosas véase Levítico 22, 21; Deuteronomio 15, 21; sobre bienes adquiridos por medios ilegales, 34, 21 ss. y nota; sobre la acepción de personas, Deuteronomio 10, 17; II Paralipómenos 19, 7; Job 34, 19; Sabiduría 6, 8; Hechos 10, 34; Romanos 2, 11; Gálatas 2, 6; Colosenses 3, 25.

* 17 ss. Véase las palabras de Jesús en Lucas 18, 7 ss. y las de Santiago (1, 27).

22*Y el Señor no dará largas, sino que vengará a los justos, y hará justicia; el Fortísimo no tendrá más paciencia con ellos, sino que quebrantará su espinazo.

23A las naciones les dará su merecido, hasta aniquilar la multitud de los soberbios, y desmenuzar los cetros de los inicuos;

24*hasta dar el pago a los hombres según sus méritos, conforme a las obras de Adán y según su presunción;

25hasta que haya hecho justicia a su pueblo, y consolado con su misericordia a los justos.

26*Amable es la misericordia de Dios en el tiempo de la tribulación. Es como las nubes de lluvia en tiempo de sequía.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 36

Oración por la restauración de Israel

1*Oh, Dios de todas las cosas, ten compasión de nosotros; vuelve hacia nosotros tus ojos, y muéstranos la luz de tus misericordias.

* 21. *La oración del humilde traspasará las nubes*, etc. Y no se apartará hasta que la mire el Altísimo. De todo lo que la Biblia dice de la oración, es éste el rasgo más consolador. La humildad da alas a la oración; sin las alas de la humildad la oración no puede levantarse, porque Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes (Santiago 4, 6). La oración del justo, dice San Agustín, es la llave del cielo; la oración sube, y la misericordia de Dios baja. Cf. Salmo 21, 25; 50, 18; 101, 18.

* 22 s. Vemos cómo también las naciones serán juzgadas. Alude especialmente a los enemigos del pueblo judío, como se ve en la oración del capítulo siguiente. Véase Salmo 109, 5 s. y nota.

* 24. *De Adán*: de los hombres herederos de su pecado. Falta en el texto original.

* 26. *De la tribulación; o sea, de la opresión* (de Israel). Sobre la hermosa figura de la lluvia, véase Salmo 142, 1 y nota.

* 1. Para comprender esta *plegaria por el pueblo de Israel*, hay que tener presente, como observa Crampón, que fue escrita después de la vuelta de Babilonia, por lo cual no puede referirse a aquel cautiverio, sino que en el tiempo en que se escribió el Eclesiástico (dos siglos antes de Jesucristo), los israelitas de las diez tribus, y también muchos judíos continuaban dispersos entre las naciones paganas, y aun los de Palestina estaban sometidos a opresores extranjeros, principalmente a los reyes de Siria y Egipto, continuando luego su dependencia con la ocupación de Jerusalén bajo Pompeyo (63 a. C). Así se estableció la opresión romana que regía en tiempo de Jesús, y que se consumó luego, como Él mismo lo predijo (Lucas 19, 43 y 21, 6; Mateo 24, 2; Marcos 13, 2), con la destrucción de Jerusalén y del Templo por Vespasiano y Tito el año 70, y la dispersión de los judíos que durará hasta su conversión total (Romanos 11, 26). Los versículos 1 a 16 se rezan en Laudes de Sábado, y en la Misa votiva por la Propagación de la fe se llega hasta el versículo 19, siendo admirable cómo la Santa Iglesia hace suya la oración de Israel, así como en la Misa “contra paganos” se reza la oración de Mardoqueo (Ester 13, 88 ss.). Cf. Salmo 101, 29 y nota.

²*Infunde tu temor en las naciones, que no han pensado en buscarte; para que entiendan que no hay otro Dios sino Tú, y pregonen tus maravillas.

³Alza tu brazo contra las naciones extrañas, para que experimenten tu poder.

⁴*Porque así como a vista de sus ojos demostraste en nosotros tu santidad; así también a nuestra vista mostrarás en ellas tu grandeza;

⁵a fin de que conozcan, como nosotros hemos conocido, que no hay otro Dios fuera de Ti, oh Señor.

⁶*Renueva los prodigios, y haz nuevas maravillas.

⁷Glorifica tu mano, y tu brazo derecho.

⁸Despierta la cólera, y derrama la ira.

⁹Destruye al adversario, y abate al enemigo.

¹⁰*Acelera el tiempo, no te olvides del fin; para que sean celebradas tus maravillas.

¹¹Devorados sean por el fuego de la ira aquellos que escapan; y hallen su perdición los que tanto maltratan a tu pueblo.

¹²Quebranta las cabezas de los príncipes enemigos, los cuales dicen: “No hay otro fuera de nosotros.”

* 2. *Las naciones*: los gentiles. Es de notar que el Eclesiástico no pide el exterminio de los pueblos paganos, opresores de Israel, sino su conversión y santificación, y la manifestación de Dios entre ellos. “De dos maneras se manifiesta Dios en los hombres: en forma positiva y negativa. En los suyos por Su presencia, en los pecadores por Su ausencia; en los suyos por su santificación, en los pecadores por su castigo. Los suyos, son el Sí de Dios, los pecadores el No. Cuando no unimos nuestro sí con el de Dios, frustramos Sus designios” (Elpis).

* 4 s. “Dios ha mostrado su santidad en Israel al castigar sus pecados sujetándolo al dominio extranjero. Con librarlo ahora, mostraría su poder en los gentiles, castigándolos por el mal hecho a Israel y a su religión” (Vaccari).

* 6 ss. *Los prodigios*, hechos al librar a Israel de Egipto y del cautiverio babilónico. San Bernardo aplica este pasaje a la Encarnación del Verbo, diciendo: “Señor, añadid otra maravilla a vuestras maravillas; renovad vuestros prodigios y cambiadlos; pues vuestros antiguos milagros están como olvidados y despreciados por su número y continuación. Es verdad que el acto de levantarse y ponerse el sol, la fecundidad de la tierra y el cambio de las estaciones son milagros, grandes milagros, pero los vemos tantas veces, que no nos fijamos en ellos. Renovad vuestros milagros, cambiad vuestras maravillas.” Y Dios lo hizo así “En Jesucristo y en María Dios hizo prodigios desconocidos en los siglos; ha trastornado el orden del mundo y de todas las cosas. Una mujer concibe a un Hijo, hombre por su ciencia; niño por la edad, Verbo eterno por su persona. Dios por su naturaleza, nacido de una Virgen en el tiempo, lleno de gracias, teniendo el dulce nombre de Jesús y siendo el Salvador. ¡Cuántos milagros en este gran misterio de la Encarnación!” (Homilía. IV en la Vigilia de la Natividad).

* 10. El sentido es, según el hebreo: Apresura el término *y haz llegar la fecha establecida*: Vaccari lo explica diciendo: “El término de la opresión: el tiempo establecido en tus decretos para dar la salud final a tu pueblo (ideas y expresiones tomadas del mesianismo profético). Cf. Daniel 8, 19; 9, 25: 11, 27-35.

^{13*} Reúne todas las tribus de Jacob; para que conozcan que no hay más Dios que Tú, y publiquen tu grandeza, y sean herencia tuya, como lo fueron desde el principio.

^{14*} Apiádate de tu pueblo que lleva tu nombre, y de Israel a quien has tratado como a primogénito tuyo.

^{15*} Apiádate de Jerusalén, ciudad que has santificado, ciudad de tu reposo.

^{16*} Llena a Sión de tus palabras inefables, y a tu pueblo de tu gloria.

^{17*} Declárate a favor de aquellos que desde el principio son creaturas tuyas y verifica las predicciones que anunciaron en tu nombre los antiguos profetas.

^{18*} Remunera a los que esperan en Ti, para que se vea la veracidad de tus profetas; y oye las oraciones de tus siervos,

^{19*} según la bendición que dio Aarón a tu pueblo, y enderézanos por el sendero de la justicia. Sepan los moradores todos de la tierra, que Tú eres el Dios que dispone los siglos.

Elección de esposa

^{20*} El vientre recibe toda suerte de manjares; pero hay un manjar que es mejor que otro.

^{21*} El paladar distingue el plato de caza; así el corazón discreto las palabras falsas.

^{22*} El corazón depravado ocasionará dolores; mas el hombre sabio se le opondrá.

* 13. En hebreo la segunda parte dice: *y dales la posesión como antiguamente*. Se refiere a “la posesión de la tierra prometida, *como antiguamente*, cuando tenían su dominio absoluto, independiente” (Vaccari). A raíz del cautiverio asirio las diez tribus del reino de Israel, cuya capital fue Samaría, vivían en la dispersión entre los gentiles, de donde no volvieron; y de las dos tribus de Judá gran parte había dejado su país y el resto sufría las vejaciones de reyes paganos. Sobre la reunión de las doce tribus, véase Salmo 105, 47 y nota; Ezequiel 16, 53; 20, 40; 37, 15-23; 39, 25 ss.; Jeremías 3, 18; 31, 1 y 31 (citado en Hebreos 8, 8); 33, 14 ss.; Isaías 27, 13; Zacarías 8, 13 etc.

* 14. *Has tratado como a primogénito tuyo*. En hebreo: *lo llamaste* (Bover-Cantera: *apellidaste*) *primogénito tuyo*, Cf. Éxodo 4, 22 y nota.

* 15. Sobre Jerusalén véase 24, 15 y nota.

* 17. El primer miembro dice en hebreo: *Da testimonio a la primera de tus obras*. “La primera de las obras de Dios en dignidad e importancia era la elección de Israel con las consiguientes prerrogativas y las proféticas promesas de un espléndido porvenir” (Vaccari).

* 18. El Eclesiástico alude aquí, como en 48, 10, a las profecías sobre la restauración de Israel. Cf. Salmo 113 B, 1 s. y nota; Jeremías 30, 3; 31, 31-36; Oseas 3, 4-5; Amos 9, 14 ss.; Miqueas 4, 6 s.; Zacarías 8, 22 s., 14, 8 ss.

* 19. *La bendición que dio Aarón*: la versión hebrea: *tu favor*.

^{23*}La mujer tomará por marido a cualquier varón; mas entre las doncellas una es mejor que otra.

^{24*}Las gracias de la mujer bañan de alegría el rostro de su marido, y producen en él un afecto superior a todos los deseos del hombre.

^{25*}Si su lengua habla palabras saludables, de blandura y de compasión, el marido de esta mujer tendrá una ventaja que no es común entre los hombres.

^{26*}Quien posee una buena esposa, comienza a formar un patrimonio, tiene una ayuda semejante a él, y una columna de apoyo.

^{27*}Donde no hay cerca, la heredad será saqueada; donde no hay mujer, gime el hombre en la pobreza.

^{28*}¿Quién se fía de aquel que no tiene nido, y que se echa para dormir donde le sorprende la oscuridad de la noche, y es como un ladrón muy listo que salta de una ciudad a otra?

[Volver al Índice](#)

* 23. El hombre es el que ha de proceder con precaución en la elección de su futura esposa, mientras que la doncella ha de casarse con el elegido de sus padres. Se refiere a las costumbres de Oriente. Hoy, desgraciadamente, los padres ejercen poca influencia en este importantísimo asunto. Reflexionen los jóvenes sobre esta enseñanza divina infalible, y, reconociendo sabiamente la falta de luces propias en esa edad inexperta, no procedan, sin consejo de padres o prudentes, a comprometer su corazón por pasajeros impulsos juveniles en un asunto en que se juega la vida entera, y aun tal vez la eternidad. Si en materia de negocios consultan, no pueden creer que en esta otra puede seguirse la simple inclinación que suele ser puramente sensual, aunque lleve el dulce nombre de amor. Sobre la mujer ejemplar véase Proverbios 31, 10 ss. y notas.

* 24. *Un afecto superior a todos:* Esto nos explica por qué Dios eligió en el Cantar de los Cantares la forma de un epitalamio: porque nada puede darnos idea de su infinito amor tanto como ese afecto que es tan intenso en el hombre. “El solo pensar que Jesús siente hacia nosotros esa benevolencia sin límite, ese atractivo y esa gama de afectos que mueven el corazón de un enamorado, basta para llenarnos de felicidad. Pero hay que creerlo de veras.”

* 25. En hebreo: *Si a esto* (a la belleza), *añade suavidad de lenguaje, su marido no tiene igual entre los hombres.*

* 28. Según el hebreo y el griego es a la inversa: ¿quién se fía de un ladrón, etc.? Pues así es el que no tiene casa, etc. Aconseja el matrimonio, que entre los hebreos revestía especial importancia (Jueces 11, 35 y nota). Jesús y San Pablo descubren otro camino para los llamados que aspiran a lo mejor (Mateo 19, 10-12; I Corintios 7, 7 ss.; 31 ss.).

Eclesiástico 37

Falsos amigos

¹Todo amigo dirá: Yo también he trabado amistad contigo. Pero hay amigos que lo son sólo de nombre. ¿No es un disgusto a par de la muerte, ²que el compañero y el amigo se cambien en enemigos?

³¡Oh, perversísima invención! ¿De dónde has salido tú a cubrir la tierra de tal malicia y perfidia?

⁴Un amigo se goza con el amigo en la mesa, y en el tiempo de la tribulación es su adversario.

^{5*}Un amigo se conduele con el amigo por amor de su propio vientre, y embrazará el escudo contra el enemigo.

^{6*}No te olvides en tu corazón de tu amigo, y no pierdas la memoria de él en medio de tu opulencia.

Elección de consejeros

⁷No quieras aconsejarte con aquel que te arma acechanzas; y encubre tus intentos a los que te envidian.

^{8*}Todo el que es consultado da su consejo; mas hay consejero que lo da mirando su propio interés.

⁹Mira bien con quién te aconsejas; infórmate primero de qué necesita; pues también él pensará dentro de sí;

¹⁰no sea que él fije en el suelo una estaca, y te diga:

¹¹“Bueno es tu camino”, y se esté enfrente para ver lo que te acontece.

^{12*}Vete a tratar de santidad con un hombre sin religión, y de justicia con un injusto, y con una mujer de otra que le da celos; de guerra con el cobarde, de cosas de tráfico con el negociante, de la

* 5. Fina ironía: *El escudo*, en vez de la espada, pues no le importa defender al amigo sino protegerse a sí mismo.

* 6. En hebreo: *No te olvides de tu compañero en el combate, y no le pases por alto en el reparto del botín.*

* 8 ss. *Todo el que es consultado*, esto es, muy pocos tienen la humildad de declararse incompetentes para aconsejar. Además, mientras tú crees que te aconsejan por tu bien, lo harán según su interés, y aun te dirán que vas bien cuando vas mal, y te pondrán tropiezos, espiando luego tu caída para aprovecharse de ella.

* 12 ss. Ironía. Si no quieres ser defraudado, no hables con ciertas personas sobre ciertas cosas que son ajenas a su competencia u ouestas a su espíritu.

venta con el comprador, con el hombre envidioso del agradecimiento,

¹³con el impío de la piedad, con el deshonesto de la honestidad, de cualquier labor con el peón,

¹⁴con el jornalero, asalariado por un año, de la obra que en él se puede hacer, con el siervo perezoso del tesón en el trabajo. Nunca tomes consejos de éstos sobre tal cosa.

^{15*}Trata de continuo con el varón piadoso, con cualquiera que tú conozcas como constante en el temor de Dios,

¹⁶y cuya alma es conforme a la tuya; el cual si tú vacilas entre tinieblas tiene piedad de ti.

^{17*}Forma dentro de ti un corazón de buen consejo; porque no hay para ti cosa de mayor precio.

¹⁸El alma de un varón piadoso descubre algunas veces la verdad, mejor que siete centinelas apostados en un lugar alto para atalayar.

^{19*}Más sobre todo has de rogar al Altísimo, que enderece tus pasos en la verdad.

Sabiduría verdadera y falsa

²⁰Preceda a todas tus obras la palabra veraz, y un consejo firme a todas tus acciones.

^{21*}Una palabra mala altera el corazón; del cual nacen estas cuatro cosas: el bien y el mal, la vida y la muerte, cosas que

* 15 s. ¡Precioso consejo! Descubrir un alma así es el mayor bien de la vida. Dios no lo negará al que se lo pide con rectitud. Véase 25, 2; 6, 35 y notas. Ejemplo de esto es la unión que San Pablo tenía con Timoteo (Filipenses 2, 19 ss.).

* 17 ss. *Un corazón de buen consejo*: Debe notarse que, según toda la economía doctrinal de la Biblia, esto sólo puede referirse al hombre espiritual, y en manera alguna cabe mirarlo como un consejo de confiar en sí mismo a la manera de los estoicos, como si nuestra naturaleza no estuviese depravada. Véase II Corintios 11, 14 s.; I Juan 2, 20 s. y 27; 4, 13; Salmo 93, 11 y nota. El versículo 20 lo aclara todo al confirmar que, a cuanto hagamos o pensemos, debe precederlo la palabra de Dios, a la cual David llama antorcha de mis pies (Salmo 118, 105 y nota). Así podía San Pablo invocar el testimonio de su propia conciencia “por el Espíritu Santo” (Romanos 9, 1).

* 19. “Agregar la oración a los consejos, sean exteriores o interiores; en efecto, Dios es el mejor de todos los consejeros” (Fillion).

* 21 ss. *No vale nada*: Tal puede ser el caso de uno que tenga el don de profetizar, como un carisma dado por Dios en beneficio de otras almas, y no sepa aprovecharlo para la propia (Mateo 23, 3; I Corintios 9, 27). El cuadro opuesto se halla en los versículos 25 ss., que encarecen el gran valor de la sabiduría, tanto en sí misma cuanto para el apostolado (Daniel 12, 3; I Corintios 14, 12 ss.). Los versículos 23 s., son un paréntesis sobre la vaciedad de los sabios según el mundo. Véase Kempis III, 43.

constantemente están en poder de la lengua. Hay hombre que es hábil para instruir a muchos, y para su alma no vale nada.

²²Otro es prudente e instruye a muchos, y sirve de consuelo a su propia alma.

²³El que discurre con sofisterías, se hace odioso; quedará defraudado en todas las cosas.

²⁴No le ha dado el Señor gracia; porque carece de todo saber.

²⁵Aquel es sabio, que es sabio para su alma; y son loables los frutos de su prudencia.

²⁶El hombre sabio instruye a su pueblo, y los frutos de su prudencia son fieles.

^{27*}Colmado será de bendiciones el varón sabio, y alabado de cuantos le conozcan.

^{28*}La vida del hombre se reduce a cierto número de días; mas los días de Israel son innumerables.

²⁹El sabio continuará en ser honrado del pueblo, y su nombre vivirá eternamente.

De la templanza

^{30*}Hijo, durante tu vida examina tu alma; y si es mal inclinada, no le des libertad;

³¹porque no todas las cosas son útiles a todos; ni todos se complacen en unas mismas cosas.

³²Guárdate de ser glotón en los convites, ni te abalances a todos los platos;

³³porque ocasiona enfermedades el mucho comer, y la glotonería viene a parar en cólicos.

³⁴La intemperancia ha muerto muchos; mas el hombre sobrio alargará la vida.

* 27. *Colmado de bendiciones*, porque el sabio ve las cosas así como son en sí mismas (San Bernardo), y lleva a otros al conocimiento de Dios, quien es la fuente y el fin de toda sabiduría.

* 28. Véase 36, 13 y 18. Se refiere a los innumerables días prometidos a Israel por los profetas (Tobías 13, 12; Jeremías 33, 17-26; Ezequiel 37, 28; Oseas 2, 19, etc.), para mostrar que, no obstante la fugacidad de nuestra vida, la memoria del sabio no perecerá. Véase Salmo 111, 7; 101, 24 s. y nota.

* 30 ss. Todo el pasaje se refiere a la moderación en los alimentos. Se ha de usar la comida por necesidad, no por placer (San Ambrosio). Los excesos de la mesa embrutecen al hombre y le hacen incapaz para entender y atender las cosas de Dios (Romanos 13, 13). “Sed sobrios y vigilad, porque vuestro enemigo, el demonio, anda girando como león rugiente alrededor de vosotros” (1 Pedro 5, 8).

Eclesiástico 38

Honra al médico

¹Honra al médico, porque lo necesitas; pues el Altísimo es el que le ha hecho.

^{2*}Porque de Dios viene toda medicina, y el médico será remunerado por el rey.

³Al médico le elevará su ciencia a los honores, y será celebrado ante los magnates.

⁴El Altísimo creó de la tierra los medicamentos, y el nombre prudente no los desecha.

^{5*}¿No endulzó un palo las aguas amargas?

⁶La virtud de los medicamentos pertenece al conocimiento de los hombres; el Señor se la ha descubierto, para que le glorifiquen por sus maravillas.

^{7*}Con ellas cura y mitiga los dolores; el boticario hace composiciones suaves, y forma unguentos saludables, y no tendrán fin sus operaciones.

⁸Porque la bendición de Dios está extendida sobre toda la tierra.

^{9*}Hijo, cuando estés enfermo, no te descuides a ti mismo; antes bien, ruega al Señor, y Él te curará.

* 2. *De Dios viene toda medicina*: en griego: *la curación* o la ciencia de curar. El honor debido al médico, se funda en que es instrumento de Dios, como lo es también el poder civil (Romanos 13, 1). El nombre del ángel Rafael, que curó a Tobías, significa en hebreo: medicina de Dios. Cf. versículo 4 s.

* 5. Dios endulzó las aguas de Mará por medio de un madero (Éxodo 15, 23 s.). De lo cual se sigue que las cosas creadas, como las medicinas, plantas, etc., están dotadas de virtudes que han recibido del Creador. Los grandes efectos producidos por causas muy humildes y pequeñas, como las dosis homeopáticas, son cosa muy conforme a la Biblia. Cf. Ezequiel 47,-12; Apocalipsis 22, 2.

* 7 s. La última parte del versículo 7 pertenece al versículo 8. El sentido es: gracias a esos remedios volverá la salud y no desaparecerán las criaturas de Dios, porque su paz se extiende sobre la tierra (Salmo 144, 9). El concepto de bendición ha de aplicarse a las criaturas, no a la tierra como tal. Cf. Génesis 3, 17; Romanos 8, 19 ss.

* 9 s. Texto que debería estar a la vista de los enfermos en todos los hospitales. El doctor Fritz Lachmann, profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, hace notar que los médicos no eran conocidos en Israel en los primitivos tiempos de fe, y que la primera vez que aparece el título de “rofé”, médico, se refiere a simples embalsamadores (Génesis 50, 2). La enfermedad era mirada como un anuncio de la muerte (III Reyes 15, 23; II Paralipómenos 16, 12 y notas). La Legislación de Moisés sobre la lepra o “zaraat” tenía más bien carácter social (Levítico capítulos 13 y 14), y esta plaga solía mirarse como un castigo de Dios (Números 12; Deuteronomio 24, 8 s.) y era asunto de incumbencia

¹⁰Apártate del pecado, endereza tus acciones, y limpia tu corazón de toda culpa.

^{11*}Ofrece suave olor, y la flor de harina en memoria; sea perfecta tu oblación, y entonces da lugar al médico.

¹²Pues le ha puesto el Señor; y no se aparte de ti, porque su asistencia es necesaria.

^{13*}Puesto que hay un tiempo en que has de caer en manos de los médicos;

^{14*}y ellos rogarán al Señor para que les conceda lograr alivio y salud por su tratamiento.

^{15*}Caerá en manos del médico el que peca en la presencia de su Creador.

Del luto

^{16*}Hijo, derrama lágrimas sobre el muerto, y como en un fatal acontecimiento comienza a suspirar; cubre su cuerpo según costumbre, y no te olvides de su sepultura.

¹⁷Y para evitar que murmuren de ti, llórale amargamente por un día. Consuélate después para huir de la tristeza.

¹⁸Haz duelo, según el mérito de la persona, uno o dos días, para evitar la maledicencia;

sacerdotal (Deuteronomio 17, 8). *Ruega al Señor... apártate del pecado*, porque la primera causa del desequilibrio de la salud física es el desorden moral traído por el pecado (cf. Génesis 3, 16-19).

* 11. *En memoria*, como dice Moisés en Levítico 2, 2: “para recuerdo y olor suavísimo”, esto es, para hacer presente tu petición ante Dios.

* 13. El texto original dice: *Hay un tiempo en que el éxito está en sus manos* (Bover-Cantera); *hay ocasiones en que logra acertar* (Nácar-Colunga); es decir, no siempre, como se ve en Marcos 5, 26.

* 14. El médico, el farmacéutico y el enfermero, han de saber que no sólo de ellos depende la curación del enfermo. Por lo cual deben rogar a que Dios ayude su arte y su técnica, así como también el enfermo ha de acudir a la oración, la mejor medicina en todas las enfermedades (versículo 9). Dios mismo nos muestra que de Él vienen la enfermedad y la salud (Deuteronomio 32, 39; Job 5, 18) y promete que Él quitará las pestilencias del pueblo por la oración y el arrepentimiento (II Paralipómenos 7, 13 s.). El primer enfermo (no leproso) curado que aparece en la Biblia es el rey Ezequías (siglo VIII a. C., por obra de un milagro (IV Reyes 20; Isaías 38).

* 15. *Caerá en manos del médico*. Los Libros históricos de la Biblia, narran, con sorpresa, que el rey Asá, sufriendo una dolorosa enfermedad, ni aun en su dolencia buscó al Señor sino a los médicos (II Paralipómenos 16, 12), como confirmado que antes que éstos hay que buscar a Dios. La providencia del Padre Celestial, para no tener que condenar en la vida futura (cf. Lucas 16, 25), envía pruebas que purifican, o castiga al pecador con una sensible o larga enfermedad, y aun con la muerte, como hizo con los del Diluvio (I Pedro 3, 20; 4. 6: I Corintios 5, 5).

* 16 ss. Éste es, sin duda, el origen del luto. Los judíos eran muy expresivos en las manifestaciones del dolor.

¹⁹porque la tristeza apresura la muerte y deprime el vigor, y la melancolía del corazón encorva la cerviz.

^{20*}Mientras le llevan se mantiene la tristeza; pues la vida del pobre es como su corazón.

²¹No abandones tu corazón a la tristeza, arrójala de ti; y acuérdate de las postrimerías.

^{22*}No te olvides de ellas; porque de allá no se vuelve; no ayudarás en nada a él, y te harás daño a ti mismo.

^{23*}“Considera lo que ha sido de mí; porque lo mismo será de ti: ayer por mí, hoy por ti.”

^{24*}El descanso del difunto tranquilice en ti la memoria de él; y consuélate en orden a él en la salida de su espíritu.

La gente humilde y la sabiduría

^{25*}La sabiduría la aprende el escriba en el tiempo que está libre de negocios; y el que tiene pocas ocupaciones la adquirirá, y se llenará de ella.

^{26*}Pero, ¿qué sabiduría podrá adquirir el que está asido del arado, y pone su gloria en picar los bueyes con la aguijada, y se ocupa en sus labores, y no habla de otra cosa que de los toros?

* 20. Texto difícil. El sentido parece ser que la tristeza ha de pasar cuando llevan el cadáver al sepulcro, porque nuestra vida depende del estado de nuestro corazón.

* 22. *No se vuelve*: Se deduce de aquí la falacia del espiritismo. Cf. Isaías 8, 19 s. *No ayudarás a él*: se refiere al muerto en sentido material, porque no tiene ningún provecho de tu tristeza.

* 23. Palabras que nos dicen nuestros muertos; muy apropiadas para un epitafio. Hugo de San Víctor observa que la Escritura no dice *mañana*, sino *hoy*, ya que muchos mueren cada día y nadie está cierto de vivir el día de mañana. Los romanos ponían: “Hodie mihi; cras tibi.” El refrán popular expresa, a la inversa, lo que hemos de pensar los vivos: “Hoy por ti, mañana por mí.”

* 24. Es el mayor argumento para consolar al que de veras ama: saber que la persona amada está mejor que aquí abajo, y aun que se la puede favorecer con oraciones (II Macabeos 12, 43).

* 25. De aquí la fórmula de muchos santos: “Vacare Deo”, dedicarse a Dios, adherir a Dios, disfrutar de Dios. Es el ocio santo, que suele escandalizar al mundo; “la buena parte” que eligió María (Lucas 10, 42) y que permite escuchar las palabras que nos ha dicho Dios (39, 1; Isaías 30, 15; Salmo 1, 1 ss.). San Gregorio recuerda a los que han de dirigir almas, que no podrán hacerlo sin larga meditación de las Escrituras. Véase II Timoteo 2, 4.

* 26 ss. La dificultad que tienen para adquirir la sabiduría los que están aferrados a los negocios o trabajos temporales, se muestra en repetidas expresiones: “*pone su gloria*” (versículo 26), “*aplica su corazón*” (versículo 27); “*tiene su corazón atento*” (versículo 28), etc. Es lo que enseña Jesús al decirnos que nuestro corazón estará allí donde está nuestro tesoro. Marta no podrá alcanzar el privilegio de María, mientras piense que su propia actividad es lo mejor. Lo enseña también Jesús en la parábola del vino nuevo (Lucas 5, 37 ss.). En cambio, si los humildes artesanos ponen su corazón en conocer las palabras de Dios, sepan que Él revela a los pequeños lo que oculta a los sabios (Lucas 10, 21).

²⁷Aplica su corazón a tirar los surcos, y sus desvelos a engordar sus vacas.

²⁸Así todo artesano y constructor que trabaja día y noche, y el que graba las figuras en los sellos, y con tesón va formando varias figuras, tiene su corazón atento a imitar el dibujo, y a fuerza de vigiliat perfecciona su obra.

²⁹Así el herrero, sentado junto al yunque, está atento al hierro que está trabajando; el vaho del fuego tuesta sus carnes, y está luchando con los ardores de la fragua.

³⁰El ruido del martillo le aturde los oídos, y tiene fijos sus ojos en el modelo de su obra;

³¹su corazón atiende a acabar las obras, y con su desvelo las pule a la perfección.

³²Así el alfarero, sentado a su labor, gira con sus pies la rueda, siempre cuidadoso de lo que tiene entre las manos; y llevando cuenta de todo lo que labra.

³³Con sus brazos amasa el barro, y con sus pies doma las fuerzas del mismo.

³⁴Pondrá toda su atención en vidriar perfectamente la obra, y madrugará para limpiar el horno.

^{35*}Todos estos tienen su esperanza en la industria de sus manos, y cada uno es sabio en su arte.

³⁶Sin todos éstos, no se edifica una ciudad.

³⁷Mas no habitarán en ella, ni se pasearán, ni entrarán en las asambleas.

^{38*}No se sentarán entre los jueces, ni entenderán las leyes judiciales, ni enseñarán las reglas de la moral, ni del derecho, ni se meterán a inventar parábolas;

* 35 ss. Considerando que las muchas ocupaciones temporales obstaculizan la sabiduría (27, 1 y nota) y aún pueden hacer muy difícil la salvación (Lucas 18, 25; Santiago 5, 1; I Timoteo 6, 9), el sumo acierto consiste en entregarse de propósito al estudio de la sabiduría revelada en las Sagradas Escrituras, como se ve en 39, 1 ss. Para que no temamos empobrecernos con esto, Jesús hace la asombrosa promesa de Mateo 6, 33: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura."

* 38. *Moral*: El latín dice: *disciplina*: el hebreo y el griego: *justicia*. La palabra *moral* es de origen latino (de *mores*: costumbres) y no figura en la Biblia.

^{39*} sino que restaurarán las cosas del inundo, y sus votos serán para hacer bien las obras de su arte, aplicando su propia alma a entender la ley del Altísimo.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 39

El verdadero sabio

^{1*}El sabio indagará la sabiduría de todos los antiguos, y hará estudio de los profetas.

^{2*}Recogerá las explicaciones de los varones ilustres, y penetrará asimismo las agudezas de las parábolas.

^{3*}Sacaré el sentido oculto de los proverbios, y se ocupará en lo misterioso de las parábolas.

^{4*}Asistirá en medio de los magnates, y se presentará delante del que gobierna.

^{5*}Pasará a países de naciones extrañas, para reconocer aquello que hay de bueno y de malo entre los hombres.

* 39. *Aplicando*, etc.: En el griego y el hebreo estas palabras encabezan el capítulo 39 y se refieren, inversamente de la Vulgata, al sabio de que va a tratarse en adelante.

* 1. He aquí el concepto que Dios tiene del verdadero *sabio*, bien diferente del que tiene el mundo. Es aquel que medita las Sagradas Escrituras y dedica su tiempo al estudio de los Profetas. Véase 7, 40; 18, 24; 34, 8; Salmo 118, 162; Proverbios 1, 6 y notas; Isaías 21, 12; 34, 16; Sabiduría 8, 5; Ester 11, 12; I Tesalonicenses 5, 20; Apocalipsis 1, 3, etc. La Sagrada Escritura es un océano sin fondo. La profundidad de tus Escrituras, Señor, es admirable, exclama San Agustín; no pueden considerarse sino con temor, temor de respeto y temor de amor. En la Sagrada Escritura, dice San Gregorio, nada el humilde cordero, y se ahoga el orgulloso elefante, es decir, los pequeños y humildes entienden mejor la palabra de Dios que los que presumen de su ciencia y cultura (cf. Mateo 11, 25; Lucas 10, 21). Papías, discípulo de San Juan y Obispo de Hierápolis, hizo grandes viajes y gastó muchísimo dinero para recoger de la boca de los discípulos de Jesús todas las palabras del Redentor que no están en el Evangelio; y llenó cinco libros de los cuales desgraciadamente se han conservado solamente unos pocos fragmentos. También San Jerónimo, el Doctor Máximo en Sagradas Escrituras, hizo viajes a Constantinopla y a Alejandría, para ilustrarse y buscar soluciones a las dificultades que se le ofrecían en la interpretación de los textos bíblicos. En Constantinopla se entrevistó con San Gregorio Nacianceno, y en Alejandría con Dídimo.

* 2 s. *Parábolas*, la forma literaria en que los sabios y profetas presentaban las enseñanzas más importantes y que usaba el mismo Jesucristo, es reconocida como el mejor método de enseñar cosas espirituales, porque las cosas que no se ven necesitan de imágenes y figuras concretas, tomadas de la vida del pueblo, de la naturaleza o de la historia, que las hagan “visibles” y comprensibles. Las parábolas o semejanzas son, por decirlo así, el lenguaje de lo invisible. De ahí la importancia trascendental que tienen en la enseñanza religiosa. El *Proverbio* (versículo 3) es una parábola abreviada, una semejanza en miniatura.

6*Despertándose muy de mañana, dirigirá su corazón al Señor que le creó, y hará oración en la presencia del Altísimo.

7Abrirá su boca para orar, y pedirá perdón de sus pecados.

8Porque si aquel gran Señor quisiere, le llenará del espíritu de inteligencia,

9*y él derramará, como lluvia, palabras de sabiduría, y en la oración dará gracias al Señor.

10Pondrá en práctica sus consejos y reglas, y meditará sus ocultos juicios.

11*Expondrá públicamente la doctrina que ha aprendido, y se gloriará en la Ley del Testamento del Señor.

12*Celebrarán muchos su sabiduría, la cual nunca jamás será olvidada.

13No perecerá su memoria, y su nombre será repetido de generación en generación.

14Las naciones pregonarán su sabiduría, y la Iglesia celebrará sus alabanzas.

15*Mientras viva, tendrá más nombradía que mil; y si descansare hallará en esto su provecho.

Alabanza del Creador

16*Yo seguiré todavía dando consejos, porque me siento poseído como de un sagrado entusiasmo.

17*Una voz dice: Escuchadme, vosotros que sois prosapia de Dios, y brotad como rosales, plantados junto a las corrientes de las aguas.

* 6 ss. Estos versículos figuran en la Epístola del Común de Doctores.

* 9. La verdadera sabiduría es fruto de la oración (Santiago 1, 5; 3, 17). Santo Tomás de Aquino solía interrumpir su trabajo y pasar a la oración, cuando sentía que le faltaban luces.

* 11. He aquí el lema del predicador, según la fórmula de Santo Tomás: “Transmitir a otros lo contemplado en la oración.” Cf. Proverbios 1, 20.

* 12. El pescador Pedro, dice San Crisóstomo, resplandeció aún después de su muerte, con un fulgor más brillante que el sol.

* 15. *Si descansare*; o sea, pasando a mejor vida. Las expresiones “descansar” y “dormir” significaban ya en la antigüedad el “sueño” de la muerte. De ahí el nombre de cementerio que los primeros cristianos daban a las necrópolis. Cementerio viene del verbo griego “koimasthai”, que significa dormir.

* 16. *Me siento poseído*, etc. En el texto griego: *estoy henchido como luna llena*. ¡Magnífica plenitud del Espíritu Santo! A veces el tiempo no es propicio para estas explosiones del cielo, y entonces debemos, como dice San Pablo, ser moderados para con los hombres, pero siempre podemos conservar ese *sagrado entusiasmo* para con Dios, cuyo exceso de amor por nosotros nos urge a corresponderle (II Corintios 5. 13 s.).

¹⁸Esparcid suaves olores, como el Líbano.

¹⁹Floreced como azucenas; despedid fragancia, y echad graciosas ramas; entonad cánticos de alabanza, y bendecid al Señor en sus obras.

²⁰Engrandeced su nombre; alabadle con la voz de vuestros labios, y con cánticos de vuestra lengua, y al son de las cítaras; y diréis así en loor suyo:

²¹Todas las obras del Señor son muy buenas.

^{22*}A una voz suya se contuvo el agua como si fuera una masa, y quedó como en un depósito a un dicho de su boca.

^{23*}Porque a su orden se cumple su voluntad, y la salud que Él da es perfecta.

²⁴Están a su vista las acciones de todos los hombres, y no hay cosa escondida a sus ojos.

²⁵Él alcanza a ver los siglos todos; y no hay cosa que sea maravillosa para Él.

²⁶No hay que decir: ¿Qué viene a ser esto? ¿O para qué es esto otro? porque todas las cosas servirán a su tiempo.

^{27*}Su bendición es como un río que inunda.

²⁸Como el diluvio empapó en agua la tierra, así la ira del Señor será la suerte de las naciones que no le buscaren.

²⁹Así como Él convirtió las aguas en una sequedad, y quedó enjuta la tierra, y abrió un camino cómodo para que pasasen; así los pecadores por un efecto de su ira hallarán su tropiezo.

^{30*}Los bienes fueron desde el principio creados para los buenos; pero para los malos los bienes y los males.

* 17. *Una voz*: textualmente: *en una vos dice* (el Espíritu). Estos líricos acentos son recordados en la Liturgia de la Virgen, en cuyo Magníficat (Lucas 1, 46 ss.) parece resonar un eco de estas alabanzas.

* 22. Alusión al paso del mar Rojo (Éxodo 14, 21; 15, 8). Lo mismo en el versículo 29.

* 23 ss. Preciosa enseñanza sobre la Providencia, y sobre la Ley de amor que la gobierna. Véase 18, 5 ss.; Romanos 8, 28.

* 27. *Su bendición es como un río que inunda*: La bondad de Dios es verdaderamente un río inmenso que sale del trono del Altísimo y corre hasta el centro de la tierra, y todo lo riega, fecundiza y vivifica. Corre sin cesar y penetra también en el alma que, más que la naturaleza, está sedienta del riego de la divina gracia. Corre a través de los siglos y nos inunda con las aguas que incesantemente salen de la Cruz, para limpiarnos del pecado.

* 30. Jesús nos confirma esta bondad del Padre, que no excluye de sus bienes ni aun a los que son malos. Véase Mateo 5, 45; Lucas 6, 35.

³¹*Lo que principalmente se necesita para el uso de la vida humana, es agua, fuego y hierro, sal, leche, y harina de trigo, miel y racimos de uvas, aceite y vestido.

³²*Así como todas estas cosas son un bien para los buenos; así para los impíos y pecadores se convierten en mal.

³³Hay espíritus creados para ministros de la venganza, los cuales en su furor aumentan los suplicios.

³⁴*En el tiempo de la consumación derraman su fuerza y aplacan la cólera de Aquel que los creó.

³⁵El fuego, el pedrisco, el hambre, y la muerte, todas estas cosas se hicieron para castigo;

³⁶como los dientes de las fieras, los escorpiones, y las serpientes, y la espada vengadora que extermina a los impíos.

³⁷Se regocijan en cumplir sus mandamientos, y están aparejadas sobre la tierra para cuando fuere menester, y llegado el tiempo ejecutan puntualmente cuanto se les ordene.

³⁸*Y así desde el principio estoy persuadido, y lo he meditado, y pensado, y dejado por escrito

³⁹*que todas las obras de Dios son buenas, y cada una de ellas a su tiempo hará su servicio.

⁴⁰No hay que decir: esto es peor que aquello; pues se verá que todas las cosas serán aprobadas a su tiempo.

* 31. Es notable cómo en estos alimentos se contienen, según la medicina moderna, cuantas, proteínas, hidratos de carbono, grasas, sales y vitaminas necesita el hombre.

* 32. Véase II Reyes 22, 26; Salmo 17, 26. El vino es un ejemplo: tonifica a los sobrios y daña a los ebrios.

* 34 s. Según el griego y el hebreo los versículos 33 y 34 se refieren a los vientos. En el *tiempo de la consumación* (de que habla San Pedro en Hechos 3, 20 s.; II Pedro 3. 11 ss., y San Pablo en I Corintios 3, 13; Éfeso 1, 10; I Tesalonicenses 5, 3, etc.), todas las creaturas serán instrumentos para castigar a los enemigos de Dios (Sabiduría 5, 18-21 y notas). Libres ya de la corrupción a que hoy están sujetas, contra su voluntad, por causa del hombre (Génesis 3, 17 s.), participarán de la gloria de los hijos de Dios (Romanos 8, 19 ss.), y todas ellas alabarán a su Creador (Salmo 144, 10 y nota).

* 38. *Meditado*: a la luz de la fe y bajo la inspiración del Espíritu Santo, que destinaba este Libro a formar parte de la Sagrada Biblia. La simple razón jamás habría bastado para producir este monumento de sabiduría, que penetra también en lo profético.

* 39 s. Todas las cosas creadas salieron buenas de manos del Creador (Génesis 1, 4, 10, 25, etc.). Por eso, no las critique el hombre, pues él es el culpable de que hoy pese una maldición sobre ellas (Génesis 3, 17). San Teófilo (Apología 2, 17) dice a este respecto: “Cuando el hombre vuelva a aquella que era su naturaleza, y no peque más, también las fieras volverán a su antigua mansedumbre.” Cf. Isaías 11, 6; 65, 25; Oseas 2, 18.

⁴¹Y ahora con todo el corazón, y a boca llena alabad a una, y bendecid el nombre del Señor.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 40

La miseria de la vida humana

¹*Una molestia grande es innata a todos los hombres; y un pesado yugo abrumba a los hijos de Adán, desde el día que salen del vientre materno, hasta el día de su entierro en el seno de la común madre.

²*Están con cuidados y sobresaltos de su corazón, en aprensión de lo que aguardan, y del día de la muerte.

³Desde el que está sentado sobre un glorioso trono hasta el que yace por tierra, y sobre la ceniza;

⁴desde el que viste jacinto, y trae corona hasta el que se cubre de lienzo crudo, hay saña, celos, alborotos, zozobras y temor de muerte, rencor obstinado y contiendas.

⁵Aun al tiempo de reposar en su lecho, perturba su imaginación el sueño de la noche.

⁶*Breve o casi ninguno es su reposo, y aun en el mismo sueño esta como en día de centinela,

⁷y turbado por las visiones de su espíritu, y como quien echa a huir al tiempo de la batalla. Más cuando despierta, y se ve salvo, se admira de su vano temor.

El destino de los pecadores

⁸*Esto sucede en todo viviente, desde el hombre hasta la bestia; mas en los pecadores siete veces peor.

* 1. Consecuencia de la naturaleza caída que heredamos. El carácter universal de estas miserias debe servirnos de consuelo (I Pedro 5, 9), junto con la “bienaventurada esperanza” (Tito 2, 12 s.; Santiago 5, 7 ss.). En nuestro libro sobre Job y el problema del dolor hemos tratado detenidamente esta materia.

* 2. Notemos a este respecto la indecible felicidad de los que hoy vivimos bajo la Ley de la Gracia. El *miedo a la muerte* cede en el cristiano a la perspectiva de que Jesús vendrá para juzgar a los vivos y a los muertos. Véase 41, 1 y nota; II Pedro 3. 10; Lucas 21, 28; I Tesalonicenses 4, 13-17; Filipenses 3, 20 s.; I Corintios 15, 51 ss. (texto griego); Job 7, 1 ss.; 14, 1 ss. “Los justos, dice San Agustín, se arman de paciencia para vivir, y encuentran delicias en la muerte. La Iglesia hace orar a los sacerdotes todos los días el “Nunc dimittis”: ahora, Señor, despides a tu siervo” (Lucas 2, 29 ss.).

* 6 s. La miseria del hombre es tal que ni aún durante el sueño llega a librarse de ella.

⁹Además de esto, la muerte, el derramamiento de sangre, las contiendas, la espada, las opresiones, el hambre, las ruinas y los azotes.

¹⁰Todas estas cosas fueron destinadas para los impíos; y por causa de ellos vino el diluvio.

^{11*}Todo cuanto de la tierra viene, en tierra se convertirá; así como todas las aguas vuelven al mar.

^{12*}Todas las dádivas y las injusticias se acabarán; pero la rectitud subsistirá para siempre.

¹³Se secarán como un torrente las riquezas de los injustos, y harán ruido a manera de un gran trueno, en medio de un aguacero.

^{14*}Al abrir su mano (*el injusto*) se alegrará; mas al fin los prevaricadores pararán en humo.

^{15*}No multiplicarán sus ramos los nietos de los impíos; harán solamente ruido como raíces viciadas, que están sobre la punta de un risco.

¹⁶Duran como la verdura que se cría en sitio húmedo, y a las orillas de un río, la cual es arrancada antes que toda otra yerba.

¹⁷La beneficencia es como un jardín amenísimo, y la misericordia jamás perece.

Cosas insuperables

^{18*}Dulce será la vida del operario que está contento con su suerte, y halla en ella un tesoro.

¹⁹Dan un nombre duradero los hijos, y la fundación de una ciudad; mas será preferida a estas cosas una mujer irreprochable.

* 8. No hay peor suplicio que los *remordimientos* de la mala conciencia. La Biblia nos lo muestra, desde el caso de Caín (Génesis 4), hasta el suicidio de Judas. Un notable escritor francés, Ernesto Hello, señala el contraste entre este remordimiento, sin esperanza, y el arrepentimiento, o contrición del Hijo Pródigo. Cf. Isaías 66, 2; Lucas 15, 20 ss.

* 11. Véase 41, 13; Génesis 3, 19.

* 12 s. *Se acabarán*. Véase II Pedro 3, 13; Isaías 65, 17; 66, 22; Salmo 71, 12 y nota. Cf. Proverbios 17, 23; Isaías 5, 23; 33, 15; Ezequiel 13, 19; Amós 2, 6, etc.

* 14. *Se alegrará* el que acepta el cohecho, pero perecerá con el dinero de iniquidad. Otros entienden que se alegrará el que sabe abrir su mano con generosidad (Deuteronomio 15, 7 s.).

* 15. *Harán ruido como raíces viciadas*. El texto original es más claro y dice que las raíces de los malvados están sobre roca escarpada, es decir que no pueden extenderse ni tienen agua.

* 18. El texto original de este versículo dice: *Una vida con vino y licores es dulce, pero a ambas cosas sobrepuja el que halle un tesoro* (la sabiduría). Sobre el *vino* véase 31, 35; Salmo 103, 15; Proverbios 31, 4 y notas.

²⁰El vino y la música, alegran el corazón, pero más que ambas cosas el amor de la sabiduría.

²¹La flauta y el salterio, causan dulce melodía, mas la lengua suave, es superior a entrambas cosas.

²²La gentileza y la hermosura, recrean tu vista; pero más que todo eso, los verdes sembrados.

^{23*}El amigo y el compañero se ayudan mutuamente a su tiempo, pero más que ambos la mujer y su marido.

^{24*}Los hermanos sirven de gran socorro en tiempo de la aflicción; pero la misericordia salva mejor que éstos.

²⁵Oro y plata mantienen al hombre en pie, pero más que ambas cosas agrada un buen consejo.

²⁶Engrandecen el corazón las riquezas y el valor, pero más que estas cosas, el temor del Señor.

²⁷Al que tiene el temor del Señor, nada le falta, y con él no hay necesidad de otro auxilio.

²⁸Es el temor del Señor como un jardín amenísimo; cubierto está de gloria, superior a todas las glorias.

No andes mendigando

^{29*}Hijo, no andes mendigando durante tu vida; que más vale morir que mendigar.

³⁰El hombre que se atiene a mesa ajena, no piensa jamás cómo ganar su sustento; porque se alimenta de las viandas de otro.

³¹Pero un hombre bien educado y cuerdo se guardará de hacer esto.

³²En la boca del insensato será suave el mendigar, mas en su vientre arderá el fuego.

* 23. Magnífico elogio del *matrimonio*, considerado como la más perfecta forma de la amistad. La experiencia demuestra, empero, que ésta no existe si la unión de los cónyuges no se funda en la unidad de espíritu y en la caridad, sino solamente en los fugaces atractivos humanos. Véase 6, 16; 25, 2 y notas.

* 24. Es de admirar con gozo esta divina promesa, según la cual el que practica la *misericordia* no necesita de auxilios humanos, pues el mismo Dios se anticipará a prodigárselos. Véase 29, 15; Proverbios 16, 6; Eclesiastés 11, 1.

* 29 ss. Vigorosa condenación de la *mendicidad*. Claro está que no se refiere a la virtud evangélica de la pobreza, tan alabada por Cristo como despreciada por el mundo, sino al vicio de los que hacen del pedir una profesión, a veces más lucrativa que el trabajo por la falta de discernimiento de parte de los que dan. Cf. 25, 4 y nota.

Eclesiástico 41

No temas la muerte

¹* ¡Oh muerte, cuan amarga es tu memoria para un hombre que vive en paz, en medio de sus riquezas!

² ¡Para un hombre tranquilo, y a quien todo le sale a medida de sus deseos, y que aún puede disfrutar de los manjares!

³ ¡Oh muerte! tu sentencia es dulce al hombre necesitado y falto de fuerzas,

⁴ al de una edad ya decrepita, que está lleno de cuidados, al que se halla sin esperanza y sin paciencia.

⁵ No temas la sentencia de la muerte. Acuérdate de lo que fue antes de ti, y de lo que ha de venir después de ti. Esta es la sentencia del Señor sobre toda carne.

⁶ ¿Y qué otra cosa te sobrevendrá, sino lo que fuere del agrado del Altísimo, sean diez, o ciento, o mil tus años?

⁷* No se pide cuenta en el otro mundo de lo que uno ha vivido.

Maldición de los pecadores

⁸ Hijos abominables se hacen los hijos de los pecadores, y los que frecuentan las casas de los impíos.

⁹ Perecerá la herencia de los hijos de los pecadores, y acompañará siempre el oprobio a sus descendientes.

* 1 ss. ¡Luminosa meditación! Comentando este pasaje dice el Doctor Místico: “Les es amarga su memoria; porque como aman mucho la vida de este siglo y poco la del otro, temen mucho la muerte. Pero el alma que ama a Dios, más vive en la otra vida que en ésta, porque más vive el alma donde ama que donde anima, y así tiene en poco esta vida temporal.” Si la muerte duele en la proporción a lo que se deja, feliz del que guarda su corazón sin enterrarlo en lo que perece. “Es doble muerte la del hombre rico; pues su alma debe separarse, no solamente del cuerpo sino también de las riquezas, a las cuales amaba como a su cuerpo” (San Crisóstomo). Sobre la esperanza cristiana véase (versículo 3 s.) que la muerte es dulce al hombre necesitado y decrepito. Pero mucho más dulce es la muerte para el que ama a Dios y tiene ansias de desatar todas las ataduras terrenales y estar con Cristo, “lo cual es, sin comparación, mejor” (Filipenses 1, 23). En Lucas 12, 4 Jesús enseña a no temer la muerte.

* 7. Diversamente traducido. Bover-Cantera vierte: *No hay reprehensión por la vida en el scheol*, y agrega en la nota “que en el scheol no caben ya reproches, acusación y cargo de la vida vivida. Cf. Eclesiastés 9. 10.” Según Nácar-Colunga dice el Eclesiástico que en la otra vida ya no habrá disputas sobre la duración de la vida.

¹⁰Quéjense de su padre los hijos del impío, viendo que por culpa de él viven deshonrados.

¹¹ ¡Ay de vosotros, hombres impíos que abandonasteis la Ley del Señor altísimo!

¹² Cuando nacisteis, en la maldición nacisteis; y cuando muriereis, la maldición será vuestra herencia.

¹³* Todo aquello que de la tierra procede, en tierra se convertirá; así los impíos pasarán de la maldición a la perdición.

¹⁴* Los hombres harán duelo sobre sus cadáveres; mas el nombre de los impíos será raído.

¹⁵ Ten cuidado de tu buena reputación; porque ésa será tuya más establemente que mil grandes y preciosos tesoros.

¹⁶ La buena vida se cuenta por días, pero el buen nombre permanecerá para siempre.

De la vergüenza

¹⁷* Hijos, conservad en la paz mi enseñanza. Pues la sabiduría escondida, y un tesoro enterrado, ¿qué utilidad acarrean?

¹⁸ Más digno de estima es el hombre que oculta su ignorancia, que el hombre que oculta su sabiduría.

¹⁹ Tened, pues, rubor de lo que voy a deciros:

²⁰ que no de todo es bueno avergonzarse; ni todas las cosas bien hechas agradan a todos.

²¹* Avergonzaos de la deshonestidad delante del padre y de la madre; y de la mentira delante del que gobierna, o del hombre poderoso;

²² de un delito ante el príncipe y el juez; del crimen delante de la asamblea, y delante del pueblo;

* 13. Cf. Génesis 3, 19. *En tierra se convertirá*: En griego: *volverá de la tierra a la tierra*. En el hebreo: *de la nada a la nada. De la maldición a la perdición*: “¡Espantosa suerte! caer desde las manos de la maldición en los brazos de la perdición eterna.” (Gentilini).

* 14 s. Véase Proverbios 22, 1; Eclesiastés 7, 2 y notas. San Crisóstomo enseña que una reputación duradera no se adquiere por medio de grandes monumentos, columnas y títulos, sino con virtudes heroicas, y principalmente con la caridad y la limosna, porque todo esto es vano y caduco, pero las virtudes son algo duradero y estable.

* 17. Jesús lo confirma en Marcos 4, 21; Lucas 8, 16, etc., añadiendo que en su doctrina no hay ninguna sabiduría esotérica o secreta que no pueda llegar a todas las almas.

* 21 ss. Enumera a continuación una serie de cosas malas de las cuales hay que avergonzarse. Véase en el próximo capítulo las obras de las cuales el hombre no ha de avergonzarse. Hay en todo esto un admirable código de conducta individual, social y política.

^{23*}de la injusticia delante del compañero y del amigo, en el lugar donde mores;

^{24*}del robo, a causa de la verdad y alianza; de comer con los codos encima del pan, y de embrollar el libro de cargo y data;

²⁵de no responder a los que te saludan; de fijar tus ojos sobre la mujer fornicaria; y de torcer tu rostro por no ver al pariente.

²⁶No vuelvas al otro lado tu cara para no mirar a tu prójimo. Avergüénzate de defraudar una parte, y de no restituirla.

^{27*}No pongas tus ojos en la mujer de otro, ni solicites a su criada; no te arrimes a su lecho.

^{28*}Con los amigos guárdate de palabras injuriosas; y si has dado algo, no lo echés en cara.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 42

La verdadera y la falsa vergüenza

¹No divulgues la conversación que has oído, revelando el secreto, y no tendrás de qué avergonzarte, y hallarás gracia ante todos los hombres. No te avergüences de las cosas siguientes; ni por respeto a nadie cometas pecado.

^{2*}No te avergüences de la Ley del Altísimo, ni de su Testamento; ni de modo que justifiques en juicio al impío;

^{3*}ni del trato con compañeros y peregrinos, ni en la repartición de herencias entre amigos;

* 23. *En el lugar donde mores.* En el texto griego (avergüénzate) *del robo en el lugar donde habitas.*

* 24. *Comer con los codos encima del pan:* quiere decir: yo no doy nada a nadie. Expresión gráfica del egoísmo.

* 27. Cf. Mateo 5. 28. *No solicites a su criada,* o sea, como interpreta Scío, no la trates con demasiada familiaridad.

* 28. Véase 19, 7 y nota.

* 2. Dios nos enseña, al mismo tiempo que la más blanda caridad con las personas, una absoluta firmeza en la doctrina, aun sabiendo que por ella hemos de ser objeto de burla (Gálatas 2, 5). ¡Ay del que se avergonzare de Jesucristo! Véase Mateo 24, 10; 26, 31; Marcos 8, 38; Lucas 7, 23; Romanos 9, 33.

* 3. En el texto griego: (No te avergüences) *por cuentas con compañeros y pasajeros ni por particiones de herencia y bienes.* Es decir, la amistad no impide que arregles con tus amigos las cuentas, porque como dice el refrán, cuentas claras conservan la amistad, o como dice otro adagio: cuentas claras honran caras.

⁴ni de tener balanzas y pesos fieles, ni hacer mucha o poca ganancia;

^{5*}ni de impedir los fraudes de los negociantes en el vender; ni de contener a los hijos con severidad; ni de azotar al esclavo malvado hasta que salte la sangre.

^{6*}A la mujer mala es bueno tenerla encerrada.

⁷Donde hay muchas manos, echa la llave; y todo cuanto entregares cuéntalo, y pésalo; y apunta aquello que das y aquello que recibes.

^{8*}No te avergüences de corregir a los insensatos, y a los necios; ni de los ancianos que son condenados por los mozos; y así te mostrarás sabio en todo, y serás bien visto delante de todos los vivientes.

Preocupación por las hijas

^{9*}La hija tiene desvelado a su padre; pues el cuidado de ella le quita el sueño, temiendo que pase de la mocedad a la edad adulta y sea odiosa cuando tome marido.

¹⁰y por el temor de que sea manchada su virginidad, y se halle estar encinta en la casa paterna, o estando casada peque, o tal vez sea estéril.

¹¹A la hija libertina guárdala con estrecha custodia, no sea que algún día te haga escarnio de tus enemigos, fábula de la ciudad y befa de la plebe, y te cubra de ignominia delante de todo el pueblo.

¹²No quieras fijar tus ojos en la hermosura de persona alguna, ni estar de asiento en medio de las mujeres.

^{13*}Pues como de las ropas nace la polilla, así de la mujer la malicia del hombre.

¹⁴Porque menos te dañará la malignidad del hombre, que la mujer benéfica que es causa de tu confusión e ignominia.

* 5. El primer miembro puede traducirse (con el griego). (No te avergüences) *de no hacer distinción en la venta y con los mercaderes*, es decir, de no hacer fraude. Sobre el castigo corporal como medida conveniente en la educación, véase 22. 6; 30, 1 y nota. Dios asimila en esto los siervos a los propios hijos.

* 6. Textualmente: *Sobre la mala mujer bueno es el sello*.

* 8. En el griego: (No te avergüences) *de corregir al anciano que es sospechoso de liviandad*.

* 9 s. Las hijas solían ser casadas por el padre, el que por consiguiente tenía la responsabilidad por la formación y educación de ellas, y aún por la felicidad del futuro matrimonio.

* 13. *Así de la mujer la malicia del hombre*. En el texto griego: *así de una mujer la malicia de la otra*.

Las obras de Dios

^{15*}Ahora traeré a la memoria las obras del Señor, y publicaré aquello que he visto. Por la palabra del Señor existen sus obras.

^{16*}Como el sol resplandeciente ilumina todas las cosas, así la obra del Señor está llena de su gloria.

¹⁷¿No ordenó el Señor a los santos que pregonasen todas sus maravillas, que el Señor Todopoderoso ha perpetuado para monumento estable de su gloria?

¹⁸Él penetra el abismo, y los corazones de los hombres, y tiene caladas sus astucias.

^{19*}Porque el Señor sabe cuánto hay que saber, y distingue las señales de los tiempos. Declara las cosas pasadas y las futuras, y descubre los rastros de las que están escondidas.

²⁰No se le escapa pensamiento alguno, ni se le oculta una sola palabra.

²¹Hermoseó las maravillas de su sabiduría. Él existe antes de los siglos, y hasta el siglo, y nada se le puede añadir,

²²ni disminuir, ni ha menester consejo de nadie.

²³¡Cuán amables son todas sus obras! Y eso que de ellas podemos comprender, viene a ser como una centella.

²⁴Todas estas cosas subsisten, y duran para siempre; y todas en toda ocasión a Él obedecen.

^{25*}Pareadas son todas, y una opuesta a otra, y ninguna hizo imperfecta.

* 15. Las enseñanzas de la Sabiduría terminan aquí con un nuevo y estupendo himno de alabanzas al Señor por las maravillas de la creación como obra de la divina Palabra. El sabio va recorriéndolas una tras otra hasta el fin del capítulo 43. La conservación del mundo es una creación continua. “Semejante conservación equivale a una creación de cada instante. Así como al ponerse el sol desaparecen los rayos que despedía alrededor suyo, de la misma manera caería el mundo en la nada de que fue sacado, si Dios cesase de obrar. Es lo que nos dice el Rey Profeta. Por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el espíritu de su boca se formó todo su concierto y belleza (Salmo 32, 6).” Cf. Salmo 18, 2-7; Baruc 3, 35.

* 16. “Pensamiento magnífico. Todo lo que el sol contempla todos los días en su carrera gigantesca, está lleno de la gloria de Dios” (Fillion).

* 19. *Las señales de los tiempos*: los astros (Génesis 1, 14), que señalan día y noche y las estaciones del año. El sentido es: lo pasado y lo venidero, lo visible y lo invisible (33, 8 s.). Dios hace gala muchas veces de ser el Único que conoce lo futuro y que nos lo revela. Véase Juan 16, 13; I Pedro 1, 11 s.; Apocalipsis 1, 1.

* 25. Véase 33, 15 y nota.

^{26*}Aseguró el bien de cada una de ellas. La gloria de Él ¿quién se saciará de contemplarla?

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 43

Las maravillas de la creación

^{1*}El alto firmamento es la hermosura de Él; la belleza del cielo es una muestra de su gloria.

^{2*}El sol, al salir, le anuncia con su presencia, ese admirable instrumento, obra del Excelso.

³Al medio día quema la tierra; — ¿quién puede resistir de cara el ardor de sus rayos?— como quien mantiene la fragua encendida para las labores que piden fuego muy ardiente.

⁴El sol abrasa tres veces más los montes, vibrando rayos de fuego, con cuyo resplandor deslumbra los ojos.

⁵Grande es el Señor que lo creó, y de orden suya acelera su curso.

^{6*}También la luna con todas sus mutaciones indica los tiempos, y señala los años.

⁷La luna señala los días festivos; luminar, que luego que llega a su plenitud comienza a menguar;

⁸del cual ha tomado nombre el mes; crece maravillosamente hasta estar llena.

^{9*}Un ejército hay en las alturas, el cual brilla gloriosamente en el firmamento del cielo.

* 26. *¿Quién se saciará de contemplarla?* Las delicias que experimentamos al contemplar la obra de Dios, aumentan el apetito de poseerlo y contemplarlo a Él mismo eternamente. Preguntado en el momento de su muerte Santo Tomás, sobre si necesitaba algo, respondió: “No necesito nada, porque pronto lo tendré todo y gozaré del bien supremo y único.”

* 1. Es éste uno de los pasajes, relativamente escasos, en que se presenta a Dios como soberano autor y fuente de la belleza (cf. Salmo 95, 6 y nota), ¡Qué invitación para contemplar las maravillas del crepúsculo y de la aurora, etc., que el Divino Padre prepara cada día para nosotros, y que tan poco solemos aprovechar y agradecer, prefiriendo casi siempre las pobres obras del arte humano!

* 2. *Le anuncia:* glorifica al Señor. Véase Salmo 18, 2 ss. y notas.

* 6 ss. En hebreo la voz *iarej* (luna) significa también mes. La luna indicaba a los antiguos los meses y los años, y a los israelitas también las fechas religiosas (Números 28, 11; I Reyes 20, 5 y 24). Hoy todavía la fecha de la fiesta de Pascua se rige por la luna. Véase 24, 35; Salmo 80, 4; 103, 19 y notas, por donde se ve qué interés esto tiene para el calendario.

* 9. *Un ejército:* las estrellas, que muchas veces son llamadas “milicia celestial”. Cf. Génesis 2, 1; Deuteronomio 17, 3; Isaías 34, 4; Jeremías 8, 2; Sofonías 1, 5, etc.

¹⁰El resplandor de las estrellas es la hermosura del cielo; el Señor desde lo alto ilumina al mundo.

^{11*}A una palabra del Santo están prontas a sus órdenes, y jamás se cansan de hacer de centinela.

^{12*}Contempla el arco iris, y bendice al que lo hizo; es muy hermoso su resplandor;

¹³ciñe al cielo con el cerco glorioso; las manos del Altísimo lo han formado.

¹⁴Con su mandato hace venir pronto la nieve, y despide con velocidad sus relámpagos justicieros.

¹⁵Por eso se abren sus depósitos, de donde vuelan las nubes a manera de aves.

¹⁶Con su gran poder condensa las nubes, y se desmenuzan las piedras de granizo.

^{17*}A una mirada suya se conmueven los montes, y a su querer sopla el ábrego.

¹⁸La tierra se conmueve por la voz de su trueno, el huracán del norte y el remolino de los vientos.

¹⁹Él esparce la nieve, la cual desciende como las aves que bajan para descansar, y como las langostas que se echan sobre la tierra.

²⁰Los ojos admiran la belleza de su blancura, y las inundaciones llenan de espanto el corazón.

^{21*}Derrama como sal sobre la tierra la escarcha, la cual helándose se vuelve como puntas de abrojos.

²²Al soplo del viento frío del norte se congela el agua en cristal; el cual cubre toda reunión de aguas, y pone encima de ellas una como coraza.

* 11. *El Santo*: Dios. La descripción de las maravillas de la creación tiene su paralelo en los Salmos. Véase especialmente los Salmos 8, 18, 103, 106, 148. Véase allí las notas.

* 12. San Buenaventura ve en el *arco iris* figurado a Cristo, y dice; “Así como el arco natural tiene su origen en una nube llena de rocío al ser atravesada por el rayo recto, quebrado y reflejo del sol, del mismo modo, y en realidad, Cristo, Sol de justicia, es causa y origen de todo conocimiento humano... porque Él, en cuanto Verbo encarnado, es origen de la fe, origen del conocimiento racional, iluminando el entendimiento, y origen de la contemplación, traspasando el afecto al Padre” (Sermón en la fiesta de la Anunciación de la Virgen).

* 17. *Ábrego* es el nombre del viento que sopla entre poniente y mediodía.

* 21 s. Descripción poética de la naturaleza del agua, de la nieve y del hielo. Este se asemeja a una loriga de manera que el agua parece cubierta como con una coraza.

23* Devora los montes, quema los desiertos y seca toda verdura como con fuego.

24 El remedio de todo esto es una nube que aparezca luego, y un rocío que sobrevenga templado le hará amansar.

25 A una palabra suya calma Él los vientos, y con solo su querer sosiega el mar profundo; en medio del cual plantó el Señor las islas.

26* Que los que navegan el mar, cuenten sus peligros; y al escucharlos con nuestros propios oídos, quedaremos atónitos.

27 Allí hay obras grandes y admirables, varios géneros de animales, bestias de todas especies y creaturas monstruosas.

28 Por Él fue prescrito el fin a que caminan, y por su mandato se puso todo en orden.

Gloria al Señor

29* Por mucho que digamos, nos quedará mucho que decir; mas la suma de cuanto se puede decir es que Él mismo está en todas las cosas.

30* Para darle gloria, ¿qué es lo que valem nosotros? Pues siendo Él todopoderoso, es superior a todas sus obras.

31 Terrible es el Señor, y grande sobremanera, y su poder es admirable.

32 Glorificad al Señor cuanto más pudiereis, que todavía quedará Él superior; siendo como es prodigiosa su magnificencia.

* 23 s. Habla del verdor de los montes que se marchita, como se ve señaladamente en los ardientes veranos de Palestina y Egipto (véase versículo 4 donde parecería aludir a la extraordinaria fuerza del sol de montaña, que hoy se ha descubierto en los rayos ultravioletas). Contra ese ardor manda Dios las nubes y el rocío que lo atemperan (versículo 24), como aquella nube que acompañó a Israel en el desierto. Véase Salmo 104, 39 y nota.

* 26. Véase Salmo 106, 23 ss.

* 29. En griego es más breve y expresivo: *Él es el todo*. Así dice San Pablo que lo veremos al final, cuando hasta el Hijo “quedará sujeto al que le sujetó todas las cosas, a fin de que en todas las cosas Dios sea todo” (I Corintios 15, 28). Por las Sagradas Escrituras sabemos que Él está dando a todos la vida, el aliento y todas las cosas (Hechos 17, 25) y que “dentro de Él vivimos, nos movemos y existimos” (ibíd. 28). *La suma de cuanto se puede decir*: según el texto griego es más bien: *el resumen de este discurso*. Hoy, gracias al Nuevo Testamento sabemos del *Padre* mucho más que del *Creador*. Los misterios antes ocultos (Éfeso 3, 9; Colosenses 1, 26) se nos revelaron en Cristo, enviado y don del Padre, que nos mereció el hacernos hijos como Él (Juan 1, 12).

* 30 ss. “Cuanto puedas, tanto atrévete, pues Él es mayor que toda alabanza, y no eres capaz de alabarlo bastante” (Santo Tomás, en el himno eucarístico *Lauda Sion*). “El Señor es grande y digno de suma alabanza; su grandeza es insondable”, dice el Real Profeta en el Salmo 144 (versículo 3). “Por más que se diga, se vea y se sepa de Dios, esta vista, estas palabras y estas ciencias no son, en realidad, lo que una gota de agua en el océano” (San Cipriano. *Quod idola non sunt dii*).

³³Benedicid al Señor, ensalzadle cuanto podáis; porque superior es a toda alabanza.

³⁴Para ensalzarle, recoged todas vuestras fuerzas; y no os canséis, que jamás llegaréis al cabo.

³⁵¿Quién le ha visto a fin de poderle describir? ¿Y quién le glorificará tanto como Él es desde el principio?

³⁶Muchas son sus obras que ignoramos, mayores que las ya dichas; pues es poco lo que de sus obras sabemos.

³⁷Pero todo lo hizo el Señor; y a los que viven virtuosamente les da la sabiduría.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 44

Elogio de los patriarcas

^{1*}Alabemos a los varones ilustres, a nuestros mayores, a los que debemos el ser.

²Cosas muy gloriosas obró el Señor por su magnificencia con ellos desde el principio del mundo.

^{3*}Gobernaron sus estados, fueron hombres grandes en valor, y adornados de prudencia; y como profetas que eran, hicieron conocer la dignidad de profeta.

* 1. Desde aquí hasta el capítulo 50 versículo 26 se agregan los elogios de los *varones ilustres del pueblo de Dios*. Su fin es mostrar cuántas y cuan grandes cosas la Sabiduría de Dios obró en ellos y por ellos, para que la gloria sea dada toda a Él, único a quien pertenece. Véase Hechos 14, 2; 15, 12; Éfeso 2, 9; Salmo 20, 6; 148, 13 y notas. Sobre este pasaje tenemos un fragmento de Orígenes que dice: “Así como el sol, la luna y todos los astros del firmamento brillan constantemente a los ojos de todas las creaturas que están debajo del cielo, así también las señales de la virtud de los santos y sus generosos combates resplandecen maravillosamente, y siempre ante todo el mundo, y dan a todos la regla del bien y el ejemplo de la piedad y de la santidad.” Los versículos 1-15 forman la Epístola de la Misa Común de Confesores Pontífices.

* 3. *Como profetas que eran*; “porque anunciaban misterios grandes, y no sólo de paso, sino con espíritu verdaderamente profético, lo que Dios interiormente les inspiraba” (Scío). Quiere decir que, si los patriarcas eran profetas, tenemos que corregir la opinión, muy común, de que el oficio principal del profeta consistiera en anunciar acontecimientos futuros. Profeta es, como dice el nombre, el que habla en nombre de Dios, hoy diríamos, el que predica la palabra de Dios, o como lo define San Pablo, el que edifica, exhorta y consuela (I Corintios 14, 3). De ahí que el mismo apóstol diga a los corintios: “Codiciad el don de la profecía” (I Corintios 14, 39). Según esto, todo predicador y misionero que anuncia la palabra de Dios sin restricción y sin acomodación, y la anuncia siempre y en toda su amplitud, es un profeta. ¡Ojalá haya muchos profetas en sentido paulino!

⁴Gobernaron al pueblo de su tiempo con la virtud de la prudencia, dando muy santas instrucciones a sus súbditos.

^{5*}Con su habilidad inventaron tonos musicales y compusieron los cánticos de las Escrituras.

^{6*}Hombres ricos en virtudes, solícitos del decoro, pacíficos en sus casas.

⁷Todos éstos alcanzaron gloria, en los tiempos de su pueblo, y eran honrados en su siglo.

⁸Los que de ellos nacieron, dejaron un nombre que hace recordar sus alabanzas.

^{9*}Mas hay de quienes no queda memoria, que perecieron como si nunca hubieran existido. Nacieron como si no hubiesen nacido, así ellos como sus hijos.

¹⁰Pero aquellos fueron varones misericordiosos, y su piedad no salió fallida.

¹¹En su descendencia permanecen sus bienes.

^{12*}Sus nietos son una sucesión santa, y su posteridad se mantuvo constante en las alianzas.

¹³Por el mérito suyo durará para siempre su descendencia; nunca perecerá su gloria.

¹⁴Sepultados en paz fueron sus cuerpos; y vive su nombre por todos los siglos.

¹⁵Celebren los pueblos su sabiduría, y repítanse sus alabanzas en la Iglesia.

Henoc y Noé

^{16*}Henoc agradó a Dios, y fue transportado al paraíso para predicar a las naciones la penitencia.

* 5. V. g.: los Salmos, que tenían melodías, y los otros cánticos que se hallan en la Biblia. Véase 47, 10 ss.; III Reyes 4. 32; I Paralipómenos 15, 19; II Paralipómenos 7, 6; 35, 15; Esdras 10, 24; Nehemías 12, 35. Este amor al canto litúrgico se ve también en San Pablo (Éfeso 5, 19).

* 6. *Pacíficos*: Recordemos la conducta de Abel (Génesis 4), de Abrahán con su codicioso sobrino Lot (Génesis 13, 9 ss.), de Isaac (Génesis 26, 17 ss.), de Jacob (Génesis 32, 13 ss.), de Moisés (Números 12, 3).

* 9. Puede entenderse de los que se olvidaron de Dios, y por eso no eran dignos de ser mencionados en las Escrituras.

* 12. *Una sucesión santa*: un linaje temeroso de Dios. *En las alianzas*: las que Dios hizo con ellos.

* 16. Alude a Génesis 5, 24. Véase Hebreos 11, 5. Los Santos Padres transmiten en sus escritos la misma tradición, según la cual Henoc (cf. 49, 16), vendrá con Elías (cf. 48, 10) para predicar, aquél a

17*Noé fue hallado perfectamente justo; y en el tiempo de la ira vino a ser instrumento de reconciliación.

18Por eso fue dejado un resto en la tierra cuando vino el diluvio.

19*A Noé fue hecha aquella promesa sempiterna, según la cual no pueden ser destruidos por diluvio todos los mortales.

Abrahán

20*Abrahán, aquel gran padre de muchas gentes, que no tuvo semejante en la gloria, el cual guardó la Ley del Altísimo, y estrechó con Él alianza,

21*la que ratificó con la circuncisión en su carne, y en la tentación fue hallado fiel.

22*Por eso juró el Señor darle gloria en su descendencia, y que se multiplicaría como el polvo de la tierra,

23*y que su posteridad sería ensalzada como las estrellas, y que ella sería heredera de mar a mar, y desde el río hasta los términos de la tierra.

Isaac y Jacob

24*Del mismo modo se portó con Isaac por amor de Abrahán su padre.

25A él le dio el Señor la bendición de todas las naciones, y confirmó su pacto sobre la cabeza de Jacob.

26*Al cual distinguió con sus bendiciones, y le dio la herencia, repartiéndosela entre las doce tribus.

los gentiles y éste a los judíos, si bien no todos coinciden en que ellos sean los dos testigos de Apocalipsis 11, 3. Véase Judas 14.

* 17 s. *Instrumento de reconciliación* de los hombres con Dios. Noé fue en esto figura de Jesucristo. El versículo 18 muestra hasta qué punto Dios hizo valer esa mediación (Génesis 6, 1-9, 17). También este pasaje es usado en el Común de Confesores Pontífices.

* 19. Véase Génesis 8, 21; 9, 11.

* 20. Sobre Abrahán véase Hebreos 11, 8 ss.; Génesis 12, 1; 17, 19; 25, 10 y notas. *Padre de muchas gentes*: Así le llama también San Pablo, señalando que este nombre le fue dado por haber creído y esperado contra toda esperanza humana (Romanos 4, 3 y 18).

* 21. *En su carne*: es decir, en la circuncisión, con la cual fue confirmado el pacto entre Dios y Abrahán. *Fue hallado fiel*, cuando el Señor le mandó sacrificar a su hijo Isaac (Génesis 15, 18; 17, 10 ss.; 22, 1 ss.).

* 22. *Gloria en su descendencia*: Prometiéndole que de su familia nacerá el Mesías (Génesis 22, 15 ss.). Véase sobre esta promesa el verso final del Magnificat según el texto griego (Lucas 1, 55).

* 23. *De mar a mar*: desde el Mediterráneo hasta el mar Muerto. *El río*: Éufrates. Es la promesa que recuerda la Virgen en Lucas 1, 55. Cf. Salmo 131, 11; Isaías 41, 8.

* 24. Véase Génesis 17, 19; 26, 3-5; 26, 24.

²⁷Y le concedió que en su linaje hubiese siempre varones de misericordia que fuesen amados de todas las gentes.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 45

Moisés

^{1*}Moisés fue el amado de Dios y de los hombres; su memoria se conserva en bendición.

^{2*}Él lo hizo semejante en la gloria a los santos, le engrandeció e le hizo terrible a los enemigos; y él con su palabra hizo cesar las horrendas plagas.

^{3*}Le glorificó en presencia de los reyes; le dio preceptos que promulgase a su pueblo, y le mostró su gloria.

⁴Le santificó por su fe y mansedumbre, y le escogió entre todos los hombres.

^{5*}Por eso le hizo oír su voz y entrar en la nube;

⁶donde cara a cara le dio los mandamientos, y la ley de vida y de ciencia, para que enseñase a Jacob su pacto y sus juicios a Israel.

Aarón

⁷Ensalzó a Aarón, hermano de Moisés, y semejante a él, de la tribu de Leví.

^{8*}Asentó con él un pacto eterno, le dio el sacerdocio de la nación, y le llenó de felicidad y gloria.

^{9*}Le ciñó con un cíngulo precioso, le vistió con vestiduras de gloria, y le honró con ornamentos de majestad.

* 26. *Le dio la herencia* (Génesis 28, 13 s.; 32, 8 s.) si bien no la recibió en vida, pues, como observan los Santos Padres, tuvo que emigrar a Egipto. (Génesis 42, 1; 43, 1; 46, 1 ss.).

* 1. Los versículos 1-6 se usan en la Epístola de las Misas de San José y del Común de Abades.

* 2. *Semejante a los santos*, es decir, igual en gloria a los santos patriarcas Abrahán, Isaac y Jacob. *Las horrendas plagas*: con que Dios castigó a los egipcios (Éxodo 8, 31; 9, 33; 10, 18 s.).

* 3 s. Véase Éxodo capítulo 3; 33, 18 ss.; 34, 5 ss.; Números 12, 3 y 7. *Por su fe*: Jesús nos enseña que Dios nos santifica mediante la verdad (Juan 17, 3 y 17).

* 5. *Le hizo entrar en la nube*, cuando en el monte Sinaí le entregó las tablas de la Ley (Éxodo 20, 21; 24, 15 ss.).

* 8. *Un pacto eterno*; en hebreo: *un estatuto perpetuo* (según la versión de Vaccari). Véase Éxodo 29, 9; Números 25, 13.

¹⁰Le puso la túnica talar, y la túnica interior; le dio el efod, y puso alrededor suyo muchísimas campanillas de oro,

¹¹para que sonasen cuando se moviese, y se oyese su sonido en el Templo; para acordar a los hijos de su pueblo.

^{12*}Le puso la vestidura santa, de oro, de jacinto y de púrpura, obra tejida, de varón sabio, dotado de verdadera prudencia;

¹³labor artificiosa, hecha de hilo de púrpura torcido, con piedras preciosas, engastadas en oro, esculpidas por industrioso lapidario, según el número de las tribus de Israel, y para memoria de éstas.

¹⁴Sobre su mitra una diadema de oro, donde estaba esculpido el sello de santidad, ornamento de gloria, obra primorosa, que con su belleza se llevaba tras sí los ojos.

¹⁵No hubo antes de él y desde el principio cosas tan preciosas.

¹⁶Jamás las vistió hombre alguno de otra gente; sino solamente los hijos de éste y sus nietos perpetuamente.

¹⁷Sus sacrificios eran diariamente consumidos por el fuego.

^{18*}Moisés le llenó las manos, y le ungió con el óleo sagrado.

^{19*}Fue concedido a él y a su descendencia, por un pacto eterno, y duradero como los cielos, el ejercer las funciones del sacerdocio, cantar las alabanzas, y en Su nombre bendecir a su pueblo.

²⁰El Señor le escogió entre todos los vivientes para que le ofreciese los sacrificios, el incienso y olor suave; a fin de que haciendo memoria de su pueblo, se le mostrase propicio.

^{21*}Le dio también autoridad acerca de sus preceptos y de sus alianzas y juicios, para enseñar a Jacob los testimonios, y dar a Israel la inteligencia de su Ley.

* 9 ss. Describe los vestidos sagrados que usaba el Sumo Sacerdote. Véase Éxodo capítulo 28 y 39; Sabiduría 18, 24 y nota.

* 12. Las palabras: *“de varón sabio, dotado de verdadera prudencia”*, han de traducirse (según Crampón): *del racional de juicio* (con los) *Urim y Tummim*. El racional o pectoral era la prenda que el Sumo Sacerdote llevaba sobre el pecho, y que contenía los Urim y Tummim, por medio de los cuales solía consultar a Dios. Véase Éxodo 28, 30 y nota; Levítico 8, 8. Cf. 33, 3 y nota.

* 18. Alude a la consagración de Aarón (Levítico capítulo 8). *Le llenó las manos*, dándole partes de los sacrificios (Levítico 8, 25 ss.). Llenar las manos es sinónimo de consagrar. Véase Éxodo 28, 41 y notas; Levítico 8, 12, etc.

* 19. *Eterno*: en cuanto este sacerdocio era figura del de Jesucristo, único sacerdote sempiterno (Hebreos 7, 21 ss.; Salmo 109, 4 y nota). Véase también versículo 8 y nota.

* 21. *Los testimonios*: la santa Ley de Dios, sus revelaciones y promesas (cf. Salmo 118, 24, 99, 129, 144, etc.). Los sacerdotes eran responsables por la instrucción religiosa del pueblo y lo son también

22* Mas se sublevaron contra él en el desierto unos hombres extraños; y por envidia le embistieron los que estaban con Datan y Abirón y los de la facción de Coré.

23 El Señor Dios lo vio y se irritó, y con el ímpetu de su enojo los consumió.

24 Obró horrendos prodigios contra ellos, y con ardientes llamas los aniquiló.

25 Y añadió gloria a Aarón y le señaló herencia; y le dio las primicias de los frutos de la tierra.

26 Con ellas le proveyó, a él y a sus hijos, de abundante sustento, y además comerán de los sacrificios del Señor, que les concedió a él y a su linaje.

27* Pero no tendrá herencia en la tierra de las naciones, ni se le dio porción entre su pueblo; pues el mismo Dios es la porción y herencia suya.

Fineés

28 Fineés, hijo de Eleazar, es el tercero en gloria, imitador de Aarón en el temor del Señor.

29* Por estar firme en la afrenta del pueblo, él con su bondad y ánimo resuelto aplacó al Señor a favor de Israel.

30 Por cuyo motivo le firmó un pacto de paz; le constituyó príncipe del Santuario, y de su pueblo, adjudicándole para siempre, a él y a su estirpe, la dignidad sacerdotal.

hoy. “Nuestros padres, dice San Crisóstomo, nos engendran para la vida presente, pero los sacerdotes nos engendran para la vida eterna.”

* 22. Véase Números 16, 1-35.

* 27. Véase Números 18, 20 y 35, 1 ss. Los sacerdotes y levitas no recibieron parte alguna en la repartición de la tierra prometida, sino que Dios mismo quiso ser su porción y herencia. *Porción*: en griego: *clero*. De ahí el nombre de clero para los sacerdotes que han de vivir alejados de los negocios seculares (38, 25 ss. y notas; II Timoteo 2, 4). El sacerdote desinteresado, bienhechor, desprendido de los bienes de la tierra, atrae las almas y las lleva al cielo. El sacerdote tibio, empero, y el que busca dinero y honores, peca, y su pecado es más grave que el de los laicos, pues su profesión es ocuparse de Dios y de las almas. “No llevéis bolsa ni alforja, ni calzados”, dijo Jesús a sus discípulos (Lucas 10, 4), es decir, renunciad a la comodidad y a lo que hoy se llama vida burguesa. Esos pocos hombres abnegados llevaron la fe por el mundo entero, dice San Crisóstomo, y exclama: “¡Ved, cuan poco es nuestro valor, y cuan grande nuestra culpable cobardía! Nosotros, tan numerosos, no podemos atraer a las restantes naciones, siendo así que deberíamos bastar para mil mundos” (Homilía III sobre los Hechos).

* 29. Esto fue cuando *Fineés* se levantó contra los israelitas que pecaban con las mujeres madianitas (Números 25, 1-13). Véase Salmo 105, 30 s. y nota. Cf. Números 25, 12 y nota.

^{31*}Semejante fue el pacto celebrado con el rey David, hijo de Jesé, de la tribu de Judá, cuando le hizo heredero del reino, a él y a su linaje, a fin de llenar de sabiduría nuestros corazones, y de que su pueblo fuese gobernado con justicia, para que no perdiese su felicidad. Así hizo eterna la gloria de éstos entre sus gentes.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 46

Josué

^{1*}Esforzado en la guerra fue Jesús, hijo de Nave, sucesor de Moisés en el don de la profecía; el cual fue grande, como lo denota su nombre,

^{2*}grandísimo en salvar a los escogidos de Dios, en sojuzgar a los enemigos que se levantaban contra él, y en conseguir para Israel la herencia.

^{3*}¡Cuánta gloria alcanzó, teniendo levantado su brazo, y vibrando la espada contra las ciudades!

^{4*}¿Quién antes de él combatió así? Porque el mismo Señor le puso en sus manos los enemigos.

^{5*} ¿No se detuvo al ardor de su celo el sol, por lo que un día llegó a ser como dos?

* 31. *A él y a su linaje*: Después de estas palabras, el texto griego y hebreo expresan que la herencia del rey (trono) sólo pasa de hijo a hijo, en tanto que la de Aarón (sacerdocio) se extiende a toda su descendencia. Y añaden un apostrofe a los grandes sacerdotes para que bendigan al Señor, y Él ponga sabiduría en sus corazones para gobernar a su pueblo con justicia, etc. Vaccari hace notar que en tiempo del autor (dos siglos a. C.) ellos tenían la supremacía de la nación, habiendo cesado la autoridad civil de la dinastía davídica. Es decir que se había vuelto al tiempo anterior a los reyes, o sea al régimen más teocrático. Y éste es el que imperaba, corrompido por los fariseos, en tiempo de Jesús, y aún de San Pablo, como éste lo muestra al aplicar en Hechos 23, 1 ss. el texto de Éxodo 22, 28. Dios mostró su desagrado cuando el pueblo escogido quiso tener un rey (véase el notable capítulo 8 de I Reyes). En cambio Jesús dio las bases para la distinción de ambos poderes, el religioso y el civil (Mateo 22, 21; Lucas 12, 14; Juan 18,36).

* 1. *Jesús, hijo de Nave*: Josué hijo de Nun, sucesor de Moisés en el gobierno del pueblo y en el espíritu profético (cf. Números 12, 25 s. y nota). Su nombre significa: *Dios es salvador*.

* 2. *Los escogidos de Dios*: el pueblo israelita. *La herencia*: la tierra prometida.

* 3. *Levantado su brazo*; contra la ciudad de Hai. Cf. Josué 8, 26.

* 5 ss. Sobre tales milagros véase 48, 26 y Josué 10, 6 ss.

⁶Invocó al Altísimo Todopoderoso cuando batía por todos los lados a los enemigos, y el grande, el santo Dios, oyendo su oración, envió piedras de granizo muy duras y pesadas.

⁷Se arrojó impetuosamente sobre las huestes enemigas, y en la bajada arrolló a los contrarios,

⁸para que conociesen las naciones su poder, porque no es fácil pelear contra Dios. Fue siempre en pos del Omnipotente.

Caleb

^{9*}En vida de Moisés, hizo una obra muy buena, junto con Caleb, hijo de Jefone, haciendo frente al enemigo, arredrando al pueblo de pecar, y apaciguando el sedicioso murmullo.

¹⁰Estos dos fueron aquellos, que del número de seiscientos mil hombres salieron salvos de todo peligro, para introducir al pueblo en la herencia, en la tierra que mana leche y miel.

^{11*}Al mismo Caleb le dio el Señor gran valor, y le conservó vigoroso hasta la vejez, para subir a la montaña del país; y sus hijos obtuvieron la herencia,

¹²a fin de que viesen todos los hijos de Israel cuan bueno es el obedecer al santo Dios.

Los Jueces

^{13*} (*Sean loados*) los Jueces, cada uno por su nombre, cuyo corazón no fue pervertido, porque no se apartaron del Señor;

^{14*}a fin de que sea bendita la memoria de ellos, y reverdezcan sus huesos allá donde reposan,

¹⁵y dure para siempre su nombre, y pase a sus hijos con la gloria de aquellos santos varones.

* 9. *Josué y Caleb* resistieron a los otros diez exploradores y a todo el pueblo que murmuraba contra el Señor (Números 13, 31-14, 9).

* 11. *La montaña*: la región montañosa alrededor de Hebrón, la cual dio Josué a Caleb y sus hijos. Véase Josué 14, 10 ss.

* 13. *Los jueces*. que después de muerto Josué juzgaban, o sea, gobernaban, al pueblo de Israel. Sus nombres y proezas se cuentan en el Libro de los Jueces. Este elogio abarca colectivamente a todos ellos, que fueron suscitados por el Señor (Jueces 2, 16). *No fue pervertido*; esto es, no se entregó a la idolatría. Véase Jueces 2, 17; 8, 27; Sabiduría 14, 12; Levítico 20, 5; Números 15, 39.

* 14. *Reverdezcan sus huesos*: Llama la atención esta expresión que se repite en 49, 12. Bover-Cantera la explica como fórmula con que se bendecían los cuerpos de los muertos en el Señor. Según Scío se indica y recomienda la esperanza de la futura resurrección.

Samuel

^{16*}Samuel, querido del Señor, Dios suyo, y profeta del Señor, estableció un nuevo gobierno, y ungió reyes en su nación.

¹⁷Juzgó al pueblo según la Ley del Señor, y Dios miró a Jacob, y por su fidelidad fue reconocido por profeta,

¹⁸habiendo sido hallado fiel en sus palabras, porque había visto al Dios de la luz.

^{19*}Mientras combatía contra los enemigos que le estrechaban por todas partes, invocó al Señor Todopoderoso con la ofrenda de un cordero inmaculado.

²⁰Tronó el Señor desde el cielo, y con grande estruendo hizo sentir su VOZ;

²¹destrozó los príncipes de los tirios, y a todos los caudillos de los filisteos.

^{22*}Y antes que terminase su vida, y saliese del mundo, protestó públicamente en la presencia del Señor y de su ungido, que de nadie había recibido dinero, ni siquiera unas sandalias; y ninguno entre todos tuvo de qué acusarle.

^{23*}Después de esto murió, y se apareció al rey, y le notificó el fin de su vida, alzando su voz desde bajo de la tierra y profetizando la destrucción de la impiedad del pueblo.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 47

Natán y David

¹Después de esto floreció Natán, profeta, en tiempo de David.

* 16. *Samuel* ungió a dos reyes: Saúl y David (I Reyes capítulos 8-10 y 16).

* 19. *Cordero inmaculado*: en el texto griego: *un cordero que aún mamaba*. Así se dice en I Reyes 7, 9. Samuel ofreció ese cordero cuando los filisteos acometieron a los israelitas en Masfá, y se hace notar que el Señor oyó sus ruegos. Así escucha el Padre Celestial cuanto le pedimos en nombre del Divino Cordero (Juan 15, 16; 16, 23).

* 22. *Su ungido*: el rey Saúl (I Reyes 12, 3). A la manera del santo Profeta, San Pablo hace también ostentación del sumo desinterés que conviene a todo sacerdote, según el mandato expreso de Jesús (Hechos 20, 34; I Corintios 4, 12; I Tesalonicenses 2, 9; II Tesalonicenses 3, 8; Mateo 10, 8).

* 23. Confirma la realidad de la aparición de I Reyes 28, 3-25, en que Saúl consulta a la pitonisa de Endor y oye la voz del profeta Samuel que le anuncia la derrota y la muerte. “Este sentido sirve para hacer ver que se tenía fe viva de la inmortalidad del alma” (Páramo).

^{2*}Como la grosura de la víctima se separa de la carne; así fue David separado de entre los hijos de Israel.

^{3*}En su juventud se burló de los leones, como si fuesen unos corderos; y otro tanto hizo con los osos, como si fuesen corderitos.

⁴¿No fue él quien mató al gigante quitando el oprobio de su nación?

⁵Alzando la mano, derribó con la piedra de su honda al orgulloso Goliat.

^{6*}Por invocar al Señor todopoderoso, el cual dio fuerza a su brazo para degollar a un tan valiente campeón, y realzar los bríos de su nación.

^{7*}Así el Señor le glorificó con diez mil, le hizo ilustre con sus bendiciones y le dio una corona gloriosa.

⁸Pues derrotó por todas partes a los enemigos, y exterminó hasta hoy día a los filisteos, sus contrarios; quebrantando sus fuerzas para siempre.

^{9*}En todas sus obras dio la gloria al Santo y Excelso con palabras de suma alabanza.

¹⁰Alabó al Señor con todo su corazón, y amó a Dios, su Creador; el cual le había armado de fortaleza contra los enemigos.

^{11*}Estableció cantores enfrente del altar, y para sus cánticos les dio armoniosos tonos.

¹²Puso decoro en la celebración de las fiestas, y hasta el fin de su vida dio magnificencia a cada tiempo, haciendo que se alabase el nombre santo del Señor, y se celebrase desde la madrugada la santidad de Dios.

* 2. *Como la grosura*, es decir, la mejor parte de la víctima, la porción que se ofrecía a Dios.

* 3 *ss.* Sobre estas hazañas del joven David léase I Reyes 17, 34 y 17, 40 *ss.*

* 6. *Porque invocó al Señor*: He aquí la razón y el resumen de los grandes privilegios de David y de los elogios extraordinarios que Dios le prodiga (versículo 9).

* 7. *Diez mil*. Así cantaban las mujeres de Israel atribuyendo a David la victoria sobre los filisteos (I Reyes 18, 7).

* 9. *En todas sus obras*: Nótese la elocuencia de este testimonio, que es como una canonización del santo rey, dada por el mismo Espíritu Santo. Ella es confirmada en Hechos 7, 46 y 13, 22, en favor de este feliz amigo de Dios, que supo ser pequeño y confiar en Él no obstante su debilidad, y del cual Jesús se complace en llamarse descendiente (Mateo 21, 9; Lucas 1, 32; Marcos 11, 10; Apocalipsis 22, 16). Véase también I Reyes 13, 14; 16, 13; III Reyes 11, 32 y 34; Salmo 88, 21, etc., y el prólogo al Libro de los Salmos. *Con palabras de suma alabanza*: Bover-Cantera vierte: *exclamando ¡Gloria!*

* 11. Sobre la organización davídica del canto véase I Paralipómenos capítulo 25 y notas.

^{13*}El Señor le purificó de sus pecados, y ensalzó para siempre su poder, asegurándole con juramento la promesa del reino y el trono glorioso de Israel.

Salomón

^{14*}Le sucedió después el hijo sabio; y el Señor por amor de aquel tuvo abatido el poder de sus enemigos.

^{15*}El reinado de Salomón fue una época de paz; Dios le sometió todos los enemigos, a fin de que fabricase un templo a su nombre, y le preparase un eterno santuario. ¡Cuán bien instruido fuiste en tu juventud,

^{16*}y cómo estuviste lleno de sabiduría cual río! Descubrió tu alma los secretos de la tierra.

^{17*}En tus parábolas reuniste enigmas; llegó la fama de tu nombre, hasta las islas remotas, y fuiste amado en tu paz.

^{18*}Todas las gentes admiraron tus cánticos y proverbios, las parábolas y las soluciones de los enigmas,

^{19*}y la protección del Señor Dios, que se apellida el Dios de Israel.

^{20*}Tú reuniste oro, como si fuera cobre, y amontonaste la plata, como si fuese plomo.

^{21*}Pero después te prostituiste a las mujeres, y tuviste quien ejerciese dominio sobre tu cuerpo;

^{22*}echaste un borrón a tu gloria, y profanaste tu linaje, provocando la ira sobre tus hijos, y llevando a tal extremo tu necesidad,

^{23*}que causaste la división del reino en dos partes, y que de Efraím saliese un reino de rebeldes.

^{24*}Pero no se desprenderá Dios de su misericordia, y no trastornará ni destruirá sus obras, ni arrancará de raíz los nietos de

* 13. Véase II Reyes 7, 12-17; 11, 2 ss.; 12, 13; Salmo 17, 51; 88, 25-30. *Para siempre*: En Jesucristo descendiente suyo (Lucas 1, 32; Isaías 9, 7; Jeremías 23, 5 ss.; Daniel 7, 14; Miqueas 4, 7, etc.).

* 14. *Aqué!*: su padre David.

* 15. Alusión al nombre de *Salomón*, que significa *Pacífico*. “En atención a David y sus virtudes, Dios contuvo por algún tiempo a los enemigos de Israel, para que Salomón pudiera reinar en paz” (Fillion).

* 18 ss. Véase III Reyes 10, 27; II Paralipómenos 1, 15; 9, 13 y 27. La abundancia de su riqueza en sabiduría, más preciosa que el oro (cf. 51, 36) corría parejas con la opulencia de sus caudales (versículo 20) que también procedían de aquélla (Sabiduría 7, 11).

* 21. Salomón al fin de su vida se entregó a los placeres y fue seducido por mujeres extranjeras, que lo indujeron a la idolatría (III Reyes 11, 1-13; Proverbios 31, 3).

* 23. Jeroboam, el primer rey de las diez tribus que se separaron de Roboam, hijo de Salomón, era de la tribu de Efraím (III Reyes 12, 1 ss.).

su escogido, ni extinguirá la descendencia de aquel varón amante del Señor.

²⁵Por eso dejó un residuo a Jacob y a David de su mismo linaje.

²⁶Pasó Salomón a descansar con sus padres,

²⁷y dejó después de sí a Roboam, su hijo, ejemplo de necedad para su nación,

^{28*}quien faltó de prudencia, con su consejo enajenó de sí el corazón del pueblo;

²⁹y a Jeroboam, hijo de Nabat, que indujo a pecar a Israel, y enseñó el camino del pecado a Efraím, causando la grandísima inundación de sus vicios,

^{30*}por los cuales fueron muchas veces arrojados de su país.

³¹Porque buscaron toda suerte de maldades, hasta que descargó sobre ellos la venganza, que puso fin a todos sus pecados.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 48

Elías

^{1*}Se levantó Elías, profeta semejante al fuego; y sus palabras eran como ardientes teas.

²Hizo venir sobre ellos el hambre, y fueron reducidos a un corto número los que por envidia le perseguían, porque no podían sufrir los preceptos del Señor.

^{3*}Con la palabra del Señor cerró el cielo, del cual por tres veces hizo bajar fuego.

* 24. *Los nietos de su escogido*: es decir, los descendientes de David, por amor al cual Dios prometió no apartar su misericordia de Salomón. Véase II Reyes 7, 13 ss.; Salmo 88, 31-38 y notas.

* 28. Con el *consejo* que le habían dado a Roboam los jóvenes amigos (III Reyes 12, 10 s.). Sólo le quedaron fieles las tribus de Judá y Benjamín.

* 30. Por sus pecados fue destruido el reino de Israel y sus habitantes fueron conducidos a Asiria en 722 a. C. o sea, 135 años antes del cautiverio de Judá en Babilonia (IV Reyes 17, 6 y nota; 25, 8 ss.).

* 1. *Como ardientes teas*, por el celo en que ardía por el honor de Dios sin temor a los hombres. Elías es siempre el profeta de fuego (versículo 3 y 9), inflamado de santo celo por la causa de Dios (III Reyes 17, 1; 18, 21 y notas). De ahí que lo persiguiese la envidia (versículo 2). Véase Juan, 15, 19.

* 3. Véase III Reyes capítulo 17. *Hizo bajar fuego*: Dos veces sobre los soldados y una vez en el sacrificio en el monte Carmelo (IV Reyes 1, 9 ss.; III Reyes 18, 38).

⁴Así Elías se hizo célebre por sus milagros; ¿Quién ha alcanzado tanta gloria como tú?

^{5*}Tú en virtud de la palabra del Señor Dios, sacaste del sepulcro a un difunto, arrancándoselo a la muerte.

⁶Tú arrojaste los reyes a la perdición, quebrantaste sin trabajo su poderío, y en medio de su gloria los trasladaste del lecho.

^{7*}Tú oíste en el Sinaí el juicio del Señor, y en el Horeb los decretos de la venganza.

^{8*}Tú ungióste reyes para que castigasen, y dejaste profetas sucesores tuyos.

⁹Tú fuiste arrebatado en un torbellino de fuego sobre una carroza tirada de caballos de fuego.

^{10*}Tú estás escrito en los decretos de los tiempos, para aplacar el enojo del Señor, reconciliar el corazón de los padres con los hijos, y restablecer las tribus de Jacob.

¹¹Dichosos los que te vieron y fueron honrados con tu amistad.

^{12*}Porque nosotros vivimos sólo esta vida; mas después de la muerte no será nuestro nombre como el tuyo.

Eliseo

¹³En fin, Elías, fue encubierto por el torbellino, y quedó en Eliseo la plenitud de su espíritu; que mientras vivió no temió a príncipe alguno, ni nadie fue más poderoso que él.

^{14*}No le dobló cosa de este mundo; y aun después de muerto profetizó su cuerpo.

* 5 s. Véase III Reyes 17, 17 ss.; 21, 21; IV Reyes 1, 4 y 16, etc. *En virtud de la palabra del Señor*, o sea, el Verbo que es la Vida (Juan 1, 4) y resucita a los muertos (Juan 5, 21). ¿Cuánto más no transformará las almas esa Palabra, que es la santidad misma?

* 7. Véase III Reyes 19, 1 ss. Horeb es sinónimo de Sinaí.

* 8 s. Véase III Reyes 19, 15 ss.; IV Reyes 9, 1 ss.; IV Reyes 2, 11.

* 10 s. El profeta Elías volverá al fin (Malaquías 4, 6). Esta segunda venida de Elías se cumplió ya en cierto modo en San Juan Bautista (Mateo 17, 11 ss.). Según los santos Padres, la segunda venida del gran profeta no solamente convertirá a los judíos, sino que hará florecer también en la Iglesia la antigua piedad. Como aquí se anuncia, también restablecerá Elías las tribus del pueblo de Israel. Cf. 36, 13; Mateo 19, 28; Lucas 22, 29 s. *Tú estás escrito*: es decir, “determinado en las Escrituras santas, para aplacar a Dios antes de su furor en la destrucción final del mundo, increpando a su tiempo al pueblo, y reconciliando a Dios con Israel, su hijo, y restituyendo el reino israelítico” (Jünemann).

* 12. Notable testimonio de la inmortalidad del alma. El texto griego dice: *¡Felices los que te verán y estarán adornados por el amor! Porque también nosotros ciertamente viviremos.*

* 14. *Profetisa su cuerpo*: es decir, obró milagrosamente, resucitando a un muerto al solo contacto con su cuerpo (IV Reyes 13, 21). Cf. 49, 18.

¹⁵Durante su vida obró prodigios, y en su muerte hizo cosas admirables.

¹⁶Mas ni con todas estas cosas se arrepintió el pueblo; ni se apartaron de sus pecados hasta que fueron arrojados de su país y dispersados por toda la tierra,

¹⁷y quedó poquísima gente, y a la casa de David un príncipe.

¹⁸Algunos de éstos hicieron lo que era del agrado de Dios; otros, empero, cometieron muchos pecados.

Ezequías

^{19*}Ezequías fortificó su ciudad, y condujo el agua al centro de ella; excavó a fuerza del hierro la peña, e hizo en ella una cisterna para el agua.

^{20*}En su tiempo vino Senaquerib, y envió delante a Rabsacés; el cual levantó su mano contra los judíos, y amenazó con ella a Sión, ensoberbecido de sus fuerzas.

²¹Entonces se estremecieron sus corazones y sus manos, y sintieron dolores como de mujer que está de parto.

²²Pero invocaron al Señor misericordioso, y extendiendo sus manos las levantaron al cielo, y el Señor Dios santo oyó luego sus voces.

²³No se acordó más de sus pecados, ni los entregó en poder de sus enemigos, sino que los purificó por mano del santo profeta Isaías.

²⁴Disipó el campamento de los asirios, y el Ángel del Señor los exterminó,

²⁵porque Ezequías hizo lo que agradó a Dios, y siguió con firmeza las sendas de David su padre.

16. *Ni se arrepintió.* Véase II Paralipómenos 36, 14, ss. y nota. Lo mismo sucederá en los tiempos del fin (Apocalipsis 9, 21; 16, 9).

* 19. *Su ciudad:* Jerusalén. Véase II Paralipómenos 32, 3, 4, 30. *Condujo el agua:* hizo un canal subterráneo desde la fuente Gihón (hoy día fuente de María) hasta la piscina de Siloé (IV Reyes 20, 20; II Paralipómenos 32, 30). Una inscripción descubierta en 1880, que hoy se halla en Constantinopla, da cuenta de ese prodigioso trabajo, ejecutado muy rápidamente, trabajando los obreros desde ambos extremos, lo cual produjo una desviación que se solucionó haciendo un codo. Se atribuye a esa inscripción, la fecha de 704 a. C. que coincide con el reinado de Ezequías. Véase en IV Reyes 18, 27 cómo Senaquerib se burlaba de la Jerusalén sitiada, creyendo que perecería de sed, sin sospechar que existía este acueducto. El mismo lo imitó luego para llevar al interior de Nínive las aguas del río Gómel por un conducto subterráneo que acaba de ser descubierto.

* 20 ss. Sobre *Senaquerib* y su expedición contra Jerusalén, véase IV Reyes capítulo 18 y 19; II Paralipómenos 32, 1 ss.; Isaías 37, 1 ss.

Isaías

Así se lo había recomendado Isaías, profeta grande y fiel delante del Señor.

^{26*}En su tiempo volvió atrás el sol, y él prolongó su vida al rey.

^{27*}Vio con su grande espíritu los últimos tiempos, y consoló a los que lloraban en Sión.

²⁸Anunció las cosas que han de suceder hasta el fin de los tiempos, y las ocultas, antes que aconteciesen.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 49

Josías

^{1*}La memoria de Josías es como una confección de aromas hecha por un perfumero.

²Será su nombre en toda boca, dulce como miel, y como la música en un banquete de vino.

³El fue destinado de Dios para la conversión del pueblo, y quitó las abominaciones de la impiedad.

⁴Dirigió su corazón hacia el Señor, y en los días de los pecadores restableció la piedad.

Jeremías

^{5*}A excepción de David, de Ezequías y de Josías, todos los otros pecaron;

* 26. Véase IV Reyes 20, 1 ss.; Isaías 38, 8. Algunos afirman que este retraso de una hora, sumado al que se operó por el milagro de Josué (46, 5) produjo un día que aparece como sobrante en el Calendario.

* 27. *Vio los últimos tiempos*: “Vio Isaías lo que había de suceder al pueblo de Israel y a todo el mundo en los últimos tiempos, y en particular lo perteneciente a las dos venidas del Mesías” (Scío). Esta importante revelación nos ayuda a descubrir el alcance de muchos misteriosos anuncios de Isaías, y explica que si esas profecías no se han cumplido aún, a pesar de ser del Antiguo Testamento, es porque se refieren a los tiempos finales (cf. por ejemplo Isaías 59, 20, citado por San Pablo en Romanos 11, 26; o también Jeremías 31, 31 ss., citados en Hebreos 8, 8 ss.). Ello muestra que el Antiguo Testamento no es un libro exclusivamente de los judíos, sino que forma parte de la revelación cristiana, lo mismo que el Evangelio, donde Jesús lo cita a cada paso (cf. Pío XI, Encíclica “Mit Brennender Sorge”; Nehemías 13, 1 y nota). Véase Isaías 66, 10.

* 1. Sobre *Josías*, rey de Judá y restaurador del culto, véase IV Reyes capítulo 22 y 23; II Paralipómenos capítulo 34 y 35. Su obra principal fue la destrucción de los altares de los ídolos.

* 5. *A excepción de David*: Sobre esta admirable absolución véase 47, 9 y nota.

⁶porque los reyes de Judá abandonaron la Ley del Altísimo, y despreciaron el temor de Dios.

⁷Por lo cual cedieron a otros el propio reino, y su gloria a una nación extranjera.

⁸*Incendiaron la escogida y santa ciudad, y redujeron sus calles a un desierto, según la predicción de Jeremías.

⁹*Porque maltrataron a aquel que desde el seno de su madre fue consagrado profeta, para trastornar, arrancar y destruir, y después reedificar y restaurar.

Ezequiel

¹⁰*Ezequiel vio aquel espectáculo de gloria que el Señor le mostró en la carroza de los querubines;

¹¹y habló, bajo la figura de la lluvia, de los enemigos, y del bien que hace Él a los que andan por el recto camino.

Los profetas menores

¹²*Reverdezcan desde sus tumbas los huesos de los doce profetas; pues restauraron a Jacob, y se salvaron a sí mismos por la virtud de su fe.

Zorobabel, Jesús y Nehemías

¹³¿Qué diremos para ensalzar a Zorobabel, que fue como un anillo en la mano derecha?

¹⁴*¿Y qué diremos de Jesús, hijo de Josedec? Ellos en sus días edificaron la Casa, y levantaron el Templo santo del Señor destinado para gloria sempiterna.

* 8. Se refiere a los babilonios que destruyeron la Ciudad Santa en 587 a. C. (IV Reyes 25, 8 ss.) en castigo de los crímenes de los reyes y del pueblo.

* 9. Alude al profeta *Jeremías* consagrado desde el seno materno (Jeremías 1, 4), pero maltratado por el rey y el pueblo (Jeremías 37, 14 ss.; 38, 4 ss.). *Para trastornar*, etc.: Véase Jeremías 1, 10.

* 10. Sobre ese *espectáculo de gloria* véase Ezequiel 1, 4 ss. El hebreo dice; *él menciona también a Job... que practicó todos los caminos justos* (Ezequiel 14, 14 y 20). Como observa San Jerónimo, Ezequiel profetizaba en Babilonia las mismas cosas que Jeremías en Jerusalén. Cf. Jeremías 30, 3 y nota.

* 12. Se refiere a los doce Profetas Menores que están en la Biblia. *Reverdezcan*: Cf. 46, 14 y nota. *Se salvaron a sí mismos por la virtud de la fe*. Otras traducciones según el hebreo y el griego: *y le aseguraron* (a Jacob) *mediante la promesa de salud* (Bover-Cantera). o: *le confortaron con una segunda esperanza* (Nácar-Colunga), es decir, con la esperanza y la fe en el Mesías.

* 13. Véase Esdras 3, 2; Ageo 1, 12; 2, 24.

14. *Jesús*, (o *Josué*), el Sumo Sacerdote que después del cautiverio babilónico, juntamente con Zorobabel, dirigió la reedificación del Templo (Esdras 3, 2; Zacarías 3, 1). *Destinado para gloria*

^{15*}Durará largo tiempo la memoria de Nehemías; el cual levantó nuestros arruinados muros, repuso nuestras puertas y cerrojos y reedificó nuestras casas.

Henoc, José, Sem, Set, Adán

^{16*}No nació en la tierra hombre como Henoc; el cual fue arrebatado de ella;

^{17*}ni otro comparable a José, nacido para ser el príncipe de sus hermanos, el sostén de la nación, guía de sus hermanos, y firme apoyo del pueblo;

^{18*}cuyos huesos fueron visitados, y profetizaron después de su muerte.

^{19*}Set y Sem fueron celebrados entre los hombres, y sobre todos Adán por razón de su origen.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 50

Simón, sumo sacerdote

^{1*}Simón, hijo de Onías, Sumo Sacerdote, durante su vida levantó de nuevo la Casa y en sus tiempos fortificó el Templo.

^{2*}Por él fue también fundada la altura del Templo, el edificio doble y los altos muros del Templo.

sempiterna: esto es, como observan los expositores, porque tendría el sumo honor de recibir al Mesías (Ageo 2, 8), si bien el mismo Jesús debía luego anunciar (Mateo 24) su tremenda destrucción por los romanos, que se produjo el año 70 y dura todavía. Cf. Ezequiel capítulo 40-48.

* 15. Véase Nehemías 3, 1-31; 6, 15.

* 16. Sobre *Henoc*, que vivió antes del Diluvio y fue arrebatado de la tierra porque agradó a Dios, véase Génesis 5, 24. Cf. 44, 16 y nota.

* 17. Véase en Génesis capítulos 37 ss. la maravillosa historia de *José*.

* 18. *Visitados*: El texto griego dice *guardados* (cf. Génesis 50, 24 s.; Éxodo 13, 19). *Profetizaron después de su muerte*: es tal vez un agregado tomado de 48, 14.

* 19. Sobre *Set* véase Génesis 4, 25; 6, 1; sobre *Sem*, Génesis 5, 31. El hebreo y el siríaco añaden a Enós, primero que invocó el nombre de Yahvé (Génesis 4, 26). Las palabras *por razón de su origen* faltan en el hebreo y el griego. Nótese de todas maneras la magnanimidad con que Dios lo trata aquí, no obstante su pecado (cf. I Timoteo 2, 13), por lo cual hemos de guardarnos de despreciarlo, o de creer que nosotros en su lugar hubiéramos obrado mejor.

* 1. Se trata del Sumo Sacerdote *Simón II*, hijo de Onías II, que vivió hacia el año 200 a. C. Sus acciones heroicas se narran en el llamado III Libro de los Macabeos. *La casa*: así se llama en hebreo el templo del Señor. *Onías* es forma griega derivada del hebreo Johanán o sea Juan.

³En sus días se renovaron los manantiales de las aguas en los pozos, los cuales se llenaron sobremanera como un mar.

⁴Este cuidó de su pueblo, y le libró de la perdición.

⁵Consiguió engrandecer la ciudad, se granjeó gloria en medio de su nación; y ensanchó la entrada del Templo y del atrio.

^{6*}Como el lucero de la mañana entre tinieblas, y como la luna en tiempo de su plenitud,

⁷como el sol refulgente, así brillaba él en el Templo de Dios.

^{8*}Como el arco iris, que resplandece en las transparentes nubes, y como la flor de la rosa en tiempo de primavera, como las azucenas junto a la corriente de las aguas, y como el árbol del incienso que despide fragancia en tiempo del estío;

⁹como luciente llama, y como incienso encendido en el fuego;

¹⁰como un vaso de oro macizo, guarnecido de toda suerte de piedras preciosas;

¹¹como el olivo que retoña, y como el ciprés que descuella por su altura; (*tal parecía Simón*) cuando se ponía el manto glorioso y se revestía de todos los ornamentos de su dignidad.

¹²Cuando subía al altar santo, hacía honor a las vestiduras sagradas.

^{13*}Cuando recibía de las manos de los sacerdotes las partes de la hostia, estando en pie junto al altar, rodeado del coro de sus hermanos, era como un alto cedro sobre el monte Líbano.

¹⁴Como renuevos de palmera así estaban alrededor suyo todos los hijos de Aarón en su magnificencia.

¹⁵Los cuales tenían en sus manos la oblación que había de ofrecerse al Señor en presencia de toda la congregación de Israel; y él, consumando el sacrificio, para hacer más solemne la ofrenda al rey Altísimo,

* 6 ss. En doce imágenes se traza el elogio de un digno Pontífice, acentuando con estos símbolos todo lo que el buen sacerdote y pastor ha de ser para el bien de la grey, y especialmente para la sana doctrina (I Timoteo 3, 2; Tito 1, 7; Hechos 20, 28 ss.). Nótese el contraste con lo que Jesús había de enrostrar a los fariseos en Lucas 11, 46-54 y Mateo capítulo 23. Cf. Jeremías 8, 8 s.

* 8. *Y como el árbol del incienso*, etc.: Otra traducción: *como la vegetación del Líbano en días de verano*.

* 13. Las porciones de los sacrificios que el Sumo Sacerdote tenía que ofrecer (Levítico 3, 16; 4, 16 ss.) o las ofrendas que le correspondían.

^{16*} extendía las manos para hacer la libación, y derramaba la sangre de la uva,

¹⁷ esparciéndola al pie del altar en olor suavísimo al altísimo príncipe.

^{18*} Entonces los hijos de Aarón alzaban sus voces, tocaban las trompetas hechas a martillo, y hacían sentir un gran concierto ante Dios para recuerdo.

¹⁹ Asimismo todo el pueblo, a una, se postraba de repente sobre su rostro en tierra para adorar al Señor, Dios suyo, y ofrecer sus plegarias al omnipotente Dios excelso.

²⁰ Y alzaban sus voces los cantores, con lo cual se acrecentaba en la gran Casa el sonido de una suave melodía.

^{21*} Y presentaba el pueblo sus preces al Señor altísimo, hasta que quedaba terminado el culto de Dios, y se acababan las sagradas funciones.

^{22*} Entonces bajaba el Sumo Sacerdote, y extendía sus manos hacia toda la congregación de los hijos de Israel, para dar gloria a Dios con sus labios, y celebrar su santo nombre.

²³ Y segunda vez repetía su oración, deseoso de hacer conocer el poder de Dios.

Acción de gracias

²⁴ Y ahora, vosotros, rogad al Dios de todo lo creado, que ha hecho cosas grandes en toda la tierra, que ha conservado nuestra vida desde el seno de nuestra madre; y que nos ha tratado siempre según su misericordia;

* 16. *Extendía las manos*: igual hace hoy el sacerdote, en el “Hanc igitur” de la Misa, sobre las especies que han de convertirse en la divina Víctima, como imponiendo sobre Jesús-Hostia la pesada carga de nuestras culpas. Véase en Números 15, 5; 28, 7; Génesis 49, 11; Deuteronomio 32, 14; I Macabeos 6, 34, etc., estos ritos de exquisito simbolismo como figuras del Sacrificio Eucarístico.

* 18. *Para recuerdo*: para que Dios se acordase de su pueblo. La Liturgia de Israel era muy ruidosa, como todas las manifestaciones de los pueblos orientales. Véase 45, 11; Esdras 3, 13 y nota.

* 21. *Al Señor altísimo*: el texto griego simple y hermosamente: *al Misericordioso*. Véase 51, 4 y nota.

* 22. Recuerda la solemne ceremonia de la bendición del pueblo. El Sumo Sacerdote, cuando bendecía al pueblo, pronunciaba tres veces el nombre de Dios. Véase en Números 6, 23 ss. esa admirable fórmula trinitaria, en cuyo segundo término se invoca sobre el pueblo el *Rostro de Dios* y su *Misericordia* (en el hebreo *Gracia*), cosas ambas que se confunden con el Verbo Encarnado (Hebreos 1, 3; Juan 1, 17 s.; Éfeso 2, 4 s.); en tanto que el tercero implora una nueva efusión del Rostro Divino y de su paz, que es don del Espíritu Santo (cf. Juan 14, 16 y 26; Gálatas 5, 22; Romanos 14, 17).

²⁵para que nos dé el contentamiento del corazón, y que reine la paz en Israel en nuestros días y para siempre;

^{26*}con lo cual crea Israel que la misericordia de Dios está con nosotros para librarnos en sus días.

Tres naciones detestables

^{27*}A dos naciones tiene aversión mi alma; y la tercera que aborrezco no es nación:

^{28*}a los que habitan en la montaña de Seír, a los filisteos, y al pueblo insensato que mora en Siquem.

Fin y objeto de este libro

^{29*}Documentos de sabiduría y de disciplina dejó escritos en este libro Jesús, hijo de Sirac, de Jerusalén; el cual restauró la sabiduría derramándola de su corazón.

^{30*}Bienaventurado el que practica estos buenos consejos, y los estampa en su corazón. Este tal será siempre sabio.

³¹Porque obrando así, será bueno para todo; pues la luz de Dios guiará sus pasos.

[Volver al Índice](#)

Eclesiástico 51

Oración de Jesús, hijo de Sirac

^{1*}Oración de Jesús, hijo de Sirac. Te glorificaré, oh Señor y Rey; a Ti alabaré, oh Dios Salvador mío.

* 26. El texto hebreo agrega aquí un augurio a los sacerdotes para que el Señor les prolongue sin fin los favores que hizo a Simón (versículo 6 ss.) y el pacto que prometió a Fineés (45, 30).

* 27. Véase Proverbios 6, 16 ss. y nota.

* 28. En el monte *Seír* vivían los idumeos, descendientes de Esaú y enemigos del pueblo de Israel, como lo fueron también los filisteos. Por el *pueblo insensato*, han de entenderse los samaritanos, cuyo centro era Siquem. Los llama insensatos porque mezclaban la verdadera religión con la idolatría (IV Reyes 17, 24-41).

* 29. *Restauró*: reiteró la sabiduría de los antiguos, tal cual está asentada en los libros sagrados.

* 30. *El que practica*: El texto hebreo dice: *el que medita*. La práctica viene precisamente de esa meditación. Cf. Salmo 118, 11 y nota.

* 1. Esta bellísima oración se inspira en los Salmos, especialmente en el Salmo 17 y su paralelo, el himno de acción de gracias del rey David (II Reyes capítulo 22). La Iglesia la emplea en el Común de Vírgenes Mártires.

²Gracias tributaré a tu nombre, porque has sido mi auxiliador y mi protector.

³Y has librado mi cuerpo de la perdición, del lazo tendido por la lengua maligna y de los labios que urden la mentira; y delante de mis acusadores te has manifestado mi defensor.

^{4*}Por tu gran misericordia, de la cual tomas nombre, me has librado de los que rugían, ya prontos a devorarme;

⁵de las manos de aquellos que buscaban cómo quitarme la vida, y del tropel de tribulaciones que me cercaron;

⁶de la violencia de las llamas entre las cuales me vi encerrado y en cuyo fuego no fui abrasado;

^{7*}del profundo seno del infierno, de los labios impuros, del falso testimonio; de un rey inicuo y de la lengua injusta.

⁸Mi alma alabará al Señor hasta la muerte;

⁹pues mi vida estuvo a pique de caer en el infierno.

¹⁰Me cercaron por todas partes, y no había quien me prestase socorro; volvía los ojos en busca del amparo de los hombres, y no lo había.

^{11*}Me acordé, oh Señor, de tu misericordia, y de tus obras desde el principio del mundo;

¹²y cómo salvas, Señor a los que en Ti esperan, y los libras de las naciones.

¹³Tú ensalzaste mi casa sobre la tierra, y yo te supliqué que me librases de la muerte, que todo lo disuelve.

* 4. Nada más precioso que asociar (como aquí se nos enseña), la misericordia al Nombre mismo de Dios (50, 21 y nota). Él se reveló a Moisés como el Ser por antonomasia (Éxodo 3, 14), pero hoy, después del Evangelio, sabemos mucho más, pues se nos han revelado los secretos escondidos desde los siglos (Colosenses 1, 26) y aún a los ángeles (Éfeso 3, 9 s.). El mayor de todos es el que nos descubre que Dios es Amor (1 Juan 4, 8 y 16). A este Nombre, que mejor indica su corazón de Padre, se añade, dice un autor, a manera de apellido o atributo esencial, la misericordia, según lo vemos comparando Lucas 6, 36 con Mateo 5, 48 y lo confirman innumerables textos como Éfeso 2, 4. Ya desde el Génesis se nos muestra esa característica del Padre que se inclina con preferencia sobre la miseria (Génesis 3, 15; 8, 21 y notas), según había de enseñarlo Jesús, especialmente en la parábola del hijo pródigo (Lucas 15, 11 ss.) y David muchas veces (Salmo 77, 37 s.; 102, 13 y notas). Cf. Mons. Guerry "Hacia el Padre".

* 7. *Infierno*, en hebreo *scheol*: la muerte, el sepulcro. Lo mismo en el versículo 9. Véase 17, 25; Salmo 6, 6 y notas.

* 11 s. Acordarnos de las misericordias pasadas es uno de los grandes secretos que nos da la Escritura para sostenernos en la confianza (Salmo 76, 11 ss.; 62, 7 y notas; Romanos 5, 1-4) y librarnos de la tremenda duda (Salmo 72, 2; 76, 8 y notas).

14* Invoqué al Señor, Padre de mi Señor, que no me desamparase en el tiempo de mi tribulación, y mientras dominaren los soberbios.

15 Alabaré sin cesar tu nombre, y le celebraré con acciones de gracias; pues fue oída mi oración.

16 Me libraste de la perdición, y me sacaste a salvo en el tiempo calamitoso.

17* Por tanto te glorificaré, te cantaré alabanzas, y bendeciré el nombre del Señor.

Exhortación a buscar la sabiduría

18* Siendo yo todavía mozo, antes que anduviese errante, busqué abiertamente la sabiduría con mis oraciones.

19 La estaba pidiendo en el atrio del Templo, y la buscaré hasta mi último aliento. Ella brotó su flor, como la uva temprana.

20 Se regocijó con ella mi corazón; mis pies tomaron el camino recto; desde mi juventud iba yo en seguimiento de ella.

21 Apliqué un tanto mi oído, y la percibí.

22 Acopié mucha sabiduría en mi mente, e hice en ella muchos progresos.

23 Al que me dio la sabiduría tributaré yo la gloria.

24 Me resolví, por lo tanto, a ponerla en práctica; fui celoso del bien, y no me avergonzaré.

25 Por ella ha combatido mi alma, y poniéndola por obra cobré fuerza.

26* Levanté mis manos a lo alto, y lloré mi ignorancia.

27* Hacia ella enderecé el alma mía; y la hallé en el conocimiento.

* 14. *Señor, Padre de mi Señor*: Parece una notable luz sobre el Mesías, Hijo de Dios, más explícito todavía que la del Salmo 109: “Dijo el Señor a mi Señor”.

* 17. Aquí comienza, en el texto hebreo, una letanía de alabanzas con el estribillo “porque es eterna tu misericordia”. Cf. Salmo 117, 1-4; 135, 1-26.

* 18. *Errante*: más que al sentido moral parece aludir a los viajes que para instruirse hizo el autor de este libro sagrado. Véase 34, 12; 39, 5. Empieza aquí un pasaje de los más estupendamente ricos en doctrina acerca de la sabiduría, que recuerda los mejores de Salomón. Es en hebreo un poema alfabético que cierra el libro, como el de Proverbios 31, 10 a 31. Cf. Sabiduría capítulo 7.

* 26. *Mi ignorancia*: He aquí el inevitable punto de partida para elevarse a la sabiduría: La persuasión y confesión de la propia ignorancia, impotencia y maldad. Dios recompensó copiosamente su humildad y le hizo feliz, concediéndole ese don de la sabiduría, con el cual nos vienen todos los demás bienes (Sabiduría 7, 11). Así es como la verdadera felicidad consiste en levantar el corazón a las cosas celestiales (San Agustín).

* 27. *La hallé en el conocimiento*, esto es, el conocimiento sobrenatural de Dios, en el cual consiste la verdadera fe y la vida eterna (Juan 17, 3). y no, como algunos traducen, en el conocimiento propio,

28* Con ella desde luego fui dueño de mi corazón, por lo que no seré abandonado.

29 Acongojado anduvo mi corazón en busca de ella; por lo tanto gozaré de esta rica herencia.

30 El Señor me dio en recompensa una lengua, y con ella le alabaré.

31 Acercaos a mí, oh ignorantes, y reuníos en la casa de la enseñanza.

32* ¿Por qué os detenéis todavía? ¿Y qué respondéis a esto, estando vuestras almas ardiendo de sed?

33* Abrí mi boca y os dije: Venid a comprarla sin dinero.

34* Someted a su yugo vuestro cuello, y reciba vuestra alma la instrucción; pues fácil es el encontrarla.

35* Mirad con vuestros ojos lo poco que me he fatigado, y cómo he adquirido mucho descanso.

36* Recibid la enseñanza como un caudal de plata, y poseeréis con ella un inmenso tesoro de oro.

37* Alégrese vuestra alma en la misericordia de Dios; y alabándole a Él, nunca quedaréis confundidos.

que era un simple ideal pagano (véase Salmo 118, 37 y nota). El querer conocer la sabiduría es ya una certeza de tenerla, según nos dice el mismo Dios (Sabiduría 6, 12-21).

* 28. *Fui dueño de mi corazón*: ¡suma conquista! El corazón liberado por la verdad (Juan 8, 32), se adhiere al único Bien verdadero, con amor de preferencia, esto es, espontánea y desinteresadamente, porque desprecia los otros afectos. Entonces puede “amar a Dios sobre todas las cosas”, yendo derecho a Él como una flecha, sediento de Él “como el ciervo desea la fuente” (Salmo 41, 2). El que así domina su corazón *vale más que un conquistador de ciudades* (Proverbios 21, 22). No es otro el secreto que nos da Jesús en las parábolas del tesoro escondido y la perla preciosa (Mateo 13, 44 ss.).

* 32. *Ardiendo de sed*, es decir, que así estamos todos sin saberlo. ¿Qué son sino eso todas nuestras inquietudes y ansias de felicidad? Dios nos llama aquí la atención sobre ello, y a continuación nos ofrece gratis el remedio. El misterio de iniquidad es lo que nos aparta de aprovecharlo. Véase la terrible profecía de Amos 8, 11 ss.

* 33. *Sin dinero*: Así se ofrece el más grande de los bienes. Cf. Isaías 55, 1 ss. ¿Quién querrá comprar poco?

* 34. *Su yugo*: Yugo adorable que nos hace felices; ¿qué enamorado no desea el yugo del himeneo? “Yugo suave”, que en vez de pesar alivia (Mateo 11, 29 s.) y que consiste en negar nuestro orgulloso entendimiento razonador (II Corintios 10, 5) para poder entender lo que sólo se revela a los pequeños (Lucas 10, 21), y para creer y seguir las paradojas de Aquel que, antes de imponerlas, demostró ser el Hijo de Dios: paradojas que sólo parecen tales a los que no creen en Su amor. Cf. Salmo 112, 7 y nota.

* 35. ¡Privilegio de los que confían! Nótese el contraste con Ageo 1, 6.

* 36. Véase 47, 18 ss. y nota.

* 37. Dice a este respecto un maestro de la vida espiritual: “Toda aflicción, o preocupación nuestra es, simplemente y necesariamente, una falta de fe, pues no puede haber problemas para nosotros si creemos que Dios existe y es nuestro Padre y protector amante, omnipotente y bueno, como Él no cesa de repetírnoslo en las Escrituras.”

³⁸Haced lo que debéis hacer antes que el tiempo pase; y Él os dará a su tiempo vuestra recompensa.

[Volver al Índice](#)

LIBROS PROFÉTICOS

Profeta es una voz griega, y designa al que habla por otro, o sea en lugar de otro; equivale por ende, en cierto sentido, a la voz “intérprete” o vocero. Pero poco importa el significado de la voz griega; debemos recurrir a las fuentes, a la lengua hebrea misma. En el hebreo se designa al profeta con dos nombres muy significativos: El primero es “nabí” que significa “extático”, “inspirado”, a saber por Dios. El otro nombre es “roéh” o “choséh” que quiere decir “el vidente”, el que ve lo que Dios le muestra en forma de visiones, ensueños, etc., ambos nombres expresan la idea de que el profeta es instrumento de Dios, hombre de Dios que no ha de anunciar su propia palabra sino la que el Espíritu de Dios le sopla e inspira.

Según I Reyes 9, 9, el “vidente” es el precursor de los otros profetas; y efectivamente, en la época de los patriarcas, el proceso profético se desarrolla en forma de “visión” e iluminación interna, mientras que más tarde, ante todo en las “escuelas de profetas” se cultivaba el éxtasis, señal característica de los profetas posteriores que precisamente por eso son llamados “nabí”.

Otras denominaciones, pero metafóricas, son: vigía, atalaya, centinela, pastor, siervo de Dios, ángel de Dios (Isaías 21, 1; 52, 8; Ezequiel 3, 11; Jeremías 17, 16; IV Reyes 4, 25; 5, 8; Isaías 20, 3; Amós 3, 7; Ageo 1, 13).

El concepto de profeta se desprende de esos nombres. Él es vidente u hombre inspirado por Dios. De lo cual no se sigue que el predecir las cosas futuras haya sido la única tarea del profeta; ni siquiera la principal. Había profetas que no dejaban vaticinios sobre el porvenir, sino que se ocupaban exclusivamente del tiempo en que les tocaba vivir. Pero todos —y en esto estriba su valor— eran voceros del Altísimo, portadores de un mensaje del Señor, predicadores de penitencia, anunciadores de los secretos de Yahvé, como lo expresa Amos: “El Señor no hace estas cosas sin revelar sus secretos a los profetas siervos suyos” (3, 7). El Espíritu del Señor los arrebatava, irrumpía sobre ellos y los empujaba a predicar aún

contra la propia voluntad (Isaías capítulo 6; Jeremías 1, 6). Tomaba a uno que iba detrás del ganado y le decía: “Ve, profetiza a mi pueblo Israel” (Amós 7, 15); sacaba a otro de detrás del arado (III Reyes 19,19 ss.), o le colocaba sus palabras en la boca y tocaba sus labios (Jeremías 1, 9), o le daba sus palabras literalmente a comer (Ezequiel 3, 3). El mensaje profético no es otra cosa que “Palabra de Yahvé”, “oráculo de Yahvé”, “carga de Yahvé”, un “así dijo el Señor”. La Ley divina, las verdades eternas, la revelación de los designios del Señor, la gloria de Dios y de su Reino, la venida del Mesías, la misión del pueblo de Dios entre las naciones, he aquí los temas principales de los profetas de Israel.

En cuanto al modo en que se producían las profecías, hay que notar que la luz profética no residía en el profeta en forma permanente (II Pedro 1, 20 ss.) sino a manera de cierta pasión o impresión pasajera (Santo Tomás). Consistía, en general, en una iluminación interna o en visiones, a veces ocasionadas por algún hecho presentado a los sentidos (por ejemplo en Daniel 5, 25 por palabras escritas en la pared); en la mayoría de los casos, empero, solamente puestas ante la vista espiritual del profeta, por ejemplo, una olla colocada al fuego (Ezequiel 24, 1 ss.), los huesos secos que se cubren de piel (Ezequiel 37, 1 ss.); el gancho que sirve para recoger fruta (Amós 8, 1), la vara de almendro (Jeremías 1, 11), los dos canastos de higos (Jeremías 24,1 ss.), etc., símbolos todos éstos que manifestaban la voluntad de Dios.

Pero no siempre ilustraba Dios al profeta por medio de actos o símbolos, sino que a menudo le iluminaba directamente por la luz sobrenatural de tal manera que podía conocer por su inteligencia lo que Dios quería decirle (por ejemplo, Isaías 7, 14).

A veces el mismo profeta encarnaba una profecía. Así, por ejemplo, Oseas debió por orden de Dios casarse con una mala mujer que representaba a Israel, simbolizando de este modo la infidelidad que el pueblo mostraba para con Dios. Y sus tres hijos llevan nombres que asimismo encierran una profecía: “Jezrael”, “No más misericordia”, “No mi pueblo” (Oseas 1).

El profeta auténtico subraya el sentido de la profecía mediante su manera de vivir, llevando una vida austera, un vestido áspero, un

saco de pelo con cinturón de cuero (IV Reyes 1, 8; 4, 38 ss.; Isaías 20, 2; Zacarías 13, 4; Mateo 3, 4), viviendo solo y aun célibe, como Elías, Elíseo y Jeremías.

No faltaba en Israel la peste de los falsos profetas. El profeta de Dios se distingue del falso por la veracidad y por la fidelidad con que transmite la Palabra del Señor. Aunque tiene que anunciar a veces cosas duras: “cargas”; está lleno del espíritu del Señor, de justicia y de constancia, para decir a Jacob sus maldades y a Israel su pecado (Miqueas 3, 8). El falso, al revés, se acomoda al gusto de su auditorio, habla de “paz”, es decir, anuncia cosas agradables, y adula a la mayoría, porque esto se paga bien. El profeta auténtico es universal, predica a todos, hasta a los sacerdotes; el falso, en cambio, no se atreve a decir la verdad a los poderosos, es muy nacionalista, por lo cual no profetisa contra su propio pueblo ni lo exhorta al arrepentimiento.

Por eso los verdaderos profetas tenían adversarios que los perseguían y martirizaban (véase lo que el mismo Rey Profeta dice a Dios en el salmo 16, 4); los falsos, al contrario, se veían rodeados de amigos, protegidos por los reyes y obsequiados con enjundiosos regalos. Siempre será así: el que predica los juicios de Dios, puede estar seguro de encontrar resistencia y contradicción, mientras aquel que predica “lo que gusta a los oídos” (II Timoteo 4, 3) puede dormir tranquilo; nadie le molesta; es un orador famoso. Tal es lo que está tremendamente anunciado para los últimos tiempos, los nuestros (I Timoteo 4. 1 ss.; II Timoteo 3. 1 ss.; II Pedro 3, 3 s.; Judas 18; Mateo 24,11).

Jesús nos previene amorosamente, como Buen Pastor, para que nos guardemos de tales falsos profetas y falsos pastores, advirtiéndonos que los conoceremos por sus frutos (Mateo 7, 16). Para ello los desenmascara en el almuerzo del fariseo (Lucas 11, 37-54) y en el gran discurso del Templo (Mateo 23), y señala como su característica la hipocresía (Lucas 12, 1), esto es, que se presentarán no como revolucionarios antirreligiosos, sino como “lobos con piel de oveja” (Mateo 7, 15). Su sello será el aplauso con que serán recibidos (Lucas 6, 26), así como la persecución será el sello de los profetas verdaderos (ibíd. 22 ss.)

En general los profetas preferían el lenguaje poético. Los vaticinios propiamente dichos son, por regla general, poesía elevadísima, y se puede suponer que, por lo menos algunos profetas los promulgaban cantando para revestirlos de mayor solemnidad. Se nota en ellos la forma característica de la poesía hebrea, la coordinación sintáctica (“parallelismus membrorum”), el ritmo, la división en estrofas. Sólo en Jeremías, Ezequiel y Daniel se encuentran considerables trozos de prosa, debido a los temas históricos que tratan. El estilo poético no sólo ha proporcionado a los videntes del Antiguo Testamento la facultad de expresarse en imágenes rebosantes de esplendor y originalidad, sino que también les ha merecido el lugar privilegiado que disfrutaban en la literatura mundial.

No es, pues, de extrañar que su interpretación tropiece con oscuridades. Es un hecho histórico que los escribas y doctores de la Sinagoga, a pesar de conocer de memoria casi toda la Escritura, no supieron explicarse las profecías mesiánicas, ni menos aplicarlas a Jesús. Otro hecho, igualmente relatado por los evangelistas, es la ceguedad de los mismos discípulos del Señor ante las profecías. ¡Cuántas veces Jesús tuvo que explicárselas! Lo vemos aún en los discípulos de Emaús, a los cuales dice Él, ya resucitado: “¡Oh necios y tardos de corazón para creer todo lo que anunciaron los profetas!” (Lucas 24, 25). “Y empezando por Moisés, y discurriendo por todos los profetas, Él les interpretaba en todas las Escrituras los lugares que hablaban de Él” (Lucas 24, 21). Y aquí el Evangelista nos agrega que esta lección de exégesis fue tan íntima y ardorosa, que los discípulos sentían abrasarse sus corazones (Lucas 24, 32).

Las oscuridades, propias de las profecías, se aumentan por el gran número de alusiones a personas, lugares, acontecimientos, usos y costumbres desconocidos, y también por la falta de precisión de los tiempos en que han de cumplirse los vaticinios, que Dios quiso dejar en el arcano hasta el tiempo conveniente (véase Jeremías 30, 24; Isaías 60, 22; Daniel 12, 4).

En lo tocante a las alusiones, el exégeta dispone hoy día, como observa la nueva Encíclica bíblica “Divino Afflante Spiritu”, de un conjunto muy vasto de conocimientos recién adquiridos por las investigaciones y excavaciones, respecto del antiguo mundo

oriental, de manera que para nosotros no es ya tan difícil comprender el modo de pensar o de expresarse que tenían los profetas de Israel.

Con todo, las profecías están envueltas en el misterio, salvo las que ya se han cumplido; y aun en éstas hay que advertir que a veces abarcan dos o más sentidos. Así, por ejemplo, el vaticinio de Jesucristo en Mateo 24, tiene, dos modos de cumplirse, siendo el primero (la destrucción de Jerusalén) la figura del segundo (el fin del siglo). Muchas profecías resultan puros enigmas, si el expositor no se atiene a esta regla hermenéutica que le permite ver en el cumplimiento de una profecía la figura de un suceso futuro.

Sería, como decíamos más arriba, erróneo, considerar a los profetas sólo como portadores de predicciones referentes a lo por venir; fueron en primer lugar misioneros de su propio pueblo. Si Israel guardó su religión y fe y se mantuvo firme en medio de un mundo idólatra, no fue el mérito de la sinagoga oficial, sino de los profetas, que a pesar de las persecuciones que padecieron no desistieron de ser predicadores del Altísimo.

Nosotros que gozamos de la luz del Evangelio, “edificados en Cristo sobre el fundamento de los, Apóstoles y los Profetas” (Efesios 2, 20), no hemos de menospreciar a los voceros de Dios en el Antiguo Testamento, ya que muchas profecías han de cumplirse aún, y sobre todo porque San Pablo nos dice expresamente: “No queráis despreciar las profecías” (I Tesalonicenses 5, 20). En la primera Carta a los Corintios, da a la profecía un lugar privilegiado, diciendo: “Codiciad los dones espirituales, mayormente el de la profecía” (1 Corintios 14, 1); pues “el que hace oficio de profeta, habla con los hombres para edificarlos y para consolarlos” (1 Corintios 14, 3).

[Volver al Índice](#)

Isaías

No todos los profetas nos han dejado sus visiones en forma de escritos. De Elías y Elíseo, por ejemplo, sólo sabemos lo que nos narran los libros históricos del Antiguo Testamento, principalmente los libros de los Reyes.

Entre los vates cuyos escritos poseemos es sin duda el mayor Isaías, hijo de Amos, de la tierra de Judá, quien fue llamado al duro cargo de profeta en el año 738 a. C, y cuya muerte ocurrió probablemente bajo el rey Manasés (693-639). Según una antigua tradición judía, murió aserrado por la mitad a manos de los verdugos de este impío rey. En 442 d. C. sus restos fueron transportados a Constantinopla. La Iglesia celebra su memoria el 6 de julio.

Isaías es el primero de los profetas del Antiguo Testamento, desde luego por lo acabado de su lenguaje, que representa el siglo de oro de la literatura hebrea, mas sobre todo por la importancia de los vaticinios que se refieren al pueblo de Israel, los pueblos paganos y los tiempos mesiánicos y escatológicos. Ningún otro profeta vio con tanta claridad al futuro Redentor, y nadie, como él, recibió tantas ilustraciones acerca de la salud mesiánica, de manera que San Jerónimo no vacila, en llamarlo “el Evangelista entre los profetas”.

Se distinguen en el libro de Isaías un Prólogo (capítulo 1) y dos partes principales. La primera (capítulos 2-35) es una colección de profecías, exhortaciones y amonestaciones, que tienen como punto de partida el peligro asirio, y contiene vaticinios sobre Judá e Israel (2, 1 - 12, 6), oráculos contra las naciones paganas (13, 1 - 23, 18); profecías escatológicas (24, 1 - 27, 13); amenazas contra la falsa seguridad (28, 1-33, 24), y la promesa de la salvación de Israel (34, 1 - 35, 10). Entre las profecías descuellan las consignadas en los capítulos 7-12. Fueron pronunciadas en tiempo de Acaz y tienen por tema la Encarnación del Hijo de Dios, por lo cual son también llamadas “El Libro de Emmanuel”.

Entre la primera y segunda parte media un trozo de cuatro capítulos (36-39) que forma algo así como un bosquejo histórico.

El capítulo 40 da comienzo a la parte segunda del Libro (capítulos 40-66), que trae veintisiete discursos cuyo fin inmediato es consolar con las promesas divinas a los que iban a ser desterrados a Babilonia, como expresa el Eclesiástico (48, 27 s.).

Fuera de eso, su objeto principal es anunciar el misterio de la Redención y de la salud mesiánica, a la cual precede la Pasión del “Siervo de Dios”, que se describe proféticamente con la más sorprendente claridad.

No es de extrañar que la crítica racionalista haya atacado la autenticidad de esta segunda parte, atribuyéndola a otro autor posterior al cautiverio babilónico. Contra tal teoría que se apoya casi exclusivamente en criterios internos y lingüísticos, se levanta no sólo la tradición judía, cuyo primer testigo es Jesús, hijo de Sirac (Eclesiastés 48, 25 ss.), sino también toda la tradición cristiana.

Para la interpretación de Isaías hay que tener presente lo dicho en la Introducción general.

[Volver al Índice](#)

Prólogo

Isaías 1

^{1*} Visión que Isaías, hijo de Amós, tuvo acerca de Judá y Jerusalén en los días de Ocías, Joatán, Acaz y Ezequías, reyes de Judá.

Oráculo introductorio

^{2*} Oíd, cielos, y tú, tierra, escucha;
porque habla Yahvé:

“He criado hijos y los he engrandecido,
mas ellos se han rebelado contra Mí.

³ El buey conoce al que lo posee,
y el asno el pesebre de su amo;
pero Israel no (*me*) conoce;
mi pueblo no tiene inteligencia.”

^{4*} ¡Ay de ti, nación pecadora,
pueblo cargado de culpa,
raza de malvados, hijos corrompidos!
Han abandonado a Yahvé,
han despreciado al Santo de Israel,
se han vuelto atrás.

^{5*} ¿De qué sirve daros golpes,
si seguís rebelándoos?
La cabeza toda está enferma,
y todo el corazón doliente.

⁶ Desde la planta del pie hasta la cabeza,
no queda en él nada sano;
hay sólo heridas, contusiones y llagas inflamadas,

* 1. Este *Amós* es distinto del profeta Amós. Fue, tal vez, hermano del rey Amasías. *Ocías* reinó de 789 a 738, *Joatán* de 738 a 736, *Acaz* de 736 a 721, *Ezequías* de 721 a 693.

* 2 ss. Se dirige contra el pueblo de Israel, que a pesar de haber sido elegido entre todas las naciones (Éxodo 4, 22; Oseas 11, 1), continuaba rebelándose contra Dios como en los tiempos de Moisés. Este primer capítulo es una síntesis de todo lo que el profeta consigna en los siguientes.

* 4. *El Santo de Israel*: Dios. Isaías emplea con preferencia este título para expresar que la santidad es la característica de Dios y que por lo tanto también su pueblo ha de ser santo. Véase Levítico 19, 2.

* 5. *¿De qué sirve daros golpes?* Otra traducción: *¿en qué parte se puede daros golpes?* Es como si dijera: Todo vuestro cuerpo es una sola llaga, ya no hay lugar sano para nuevos golpes y castigos. Los castigos a que se refiere el profeta son las invasiones de los pueblos enemigos (véase IV Reyes 16, 5; II Paralipómicos 28, 5 ss.). La *cabeza* significa a los príncipes, el *corazón* a los sacerdotes.

que no han sido cerradas, ni vendadas,
ni suavizadas con aceite.

⁷Vuestra tierra es un desierto;
vuestras ciudades han sido quemadas,
a vuestra vista los extranjeros
devoran vuestro suelo,
que está desolado
como si fuese destruido por extraños.

⁸*Y la hija de Sión queda como cabaña de viña,
como choza de melonar,
como ciudad sitiada.

⁹*Si Yahvé de los ejércitos
no nos hubiera dejado un pequeño resto,
seríamos como Sodoma
y semejantes a Gomorra.

¹⁰*¡Oíd la palabra de Yahvé,
príncipes de Sodoma!
¡Escucha la ley de nuestro Dios,
oh pueblo de Gomorra!

¹¹* ¿De qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios?
dice Yahvé.

Harto estoy de los holocaustos de carneros

* 8. *La hija de Sión*: Jerusalén, llamada así porque su parte principal, el Templo, se levantaba en el monte Sión, o sea en la parte Este de la ciudad. Hoy día se llama Sión la parte Sudoeste de Jerusalén.

* 9. Nótese que el profeta, en su humildad, se cuenta entre los culpables. Es la responsabilidad colectiva que encontramos a cada paso en el Antiguo Testamento. Cf. 6, 5; Daniel 9, 5; Ester 14, 7.

* 10. *Príncipes de Sodoma*. Expresión metafórica para señalar a los reyes perversos del pueblo de Israel. *Pueblo de Gomorra*: en sentido figurado, toda la nación israelita pervertida por la idolatría. Véase Apocalipsis 11, 8.

* 11. Contra el culto rutinario y exterior se pronuncia la Sagrada Escritura muchas veces, p. ej. 1 Reyes 15, 22; Salmos 39, 7; 49, 13 ss.; 50, 18; Jeremías. 6, 20; Oseas 6, 6; Amós 5, 21 ss.; Miqueas 6, 7; Mateo 9, 13. El profeta quiere decir: de nada sirven los sacrificios sin la recta intención y sin la contrición del corazón. San Agustín y San Jerónimo observan que los sacrificios de animales tenían valor en cuanto figuraban los sacrificios espirituales y verdaderos, y apartaban al pueblo de la idolatría. Cf. 58, 1 ss.; 66, 2. En 63, 10 el profeta introduce a Dios diciendo que el pueblo, con su pecado, ha entristecido al Espíritu de su Dios que le había rescatado y llevado a puerto de salvación. Santa Teresita aplica este pensamiento a los que vivimos bajo la Ley de Cristo, quien también condena las prácticas puramente exteriores. “He aquí, dice la Santa de Lisieux, lo que Jesús exige de nuestra parte. No tiene necesidad de nuestras obras; únicamente aprecia nuestro amor... Sí, hoy más que nunca, Jesús está ansioso. No encuentra sino ingratos e indiferentes entre los cristianos del mundo y entre sus discípulos. ¡Ay! existen tan pocos corazones que se entreguen sin reserva alguna a la ternura de su infinito amor” (Historia de un alma, capítulo XI). Cf. Gálatas 3, 5 y nota.

y del sebo de animales cebados;
no me agrada la sangre de toros,
ni la de corderos y machos cabríos.

¹² ¡Y venís a presentaros delante de Mí!
¿Quién os ha pedido que holléis mis atrios?

^{13*} No traigáis más vanas ofrendas;
abominable es para Mí el incienso;
no aguanto más las neomenias
ni los sábados, ni las asambleas solemnes;
son asambleas solemnes con crimen.

¹⁴ Mi alma aborrece vuestras neomenias
y vuestras fiestas; me son una carga, cansado estoy de soportarlas.

¹⁵ Cuando extendéis vuestras manos,
cierro ante vosotros mis ojos,
y cuando multiplicáis las oraciones, no escucho;
vuestras manos están manchadas de sangre.

^{16*} Lavaos, purificaos; quitad de ante mis ojos la maldad de vuestras
obras;
cesad de obrar mal.

¹⁷ Aprended a hacer el bien, buscad lo justo,
poned coto al opresor,
haced justicia al huérfano,
defended la causa de la viuda.

Invitación a la conversión

^{18*} Venid, discutamos juntos,
dice Yahvé.

Aunque vuestros pecados fuesen como la grana,
quedarán blancos como la nieve.

Aunque fuesen rojos como el carmesí,

* 13. Las *neomenias* (o novilunios) se celebraban a manera de fiesta. Véase Números 10, 10; 28, 11 ss.

* 16. *Cesad de obrar mal*: Es preciso apresurarnos a emplear los medios que Dios nos da para nuestra conversión, temerosos de que nos falte el tiempo si tardamos, dice San Agustín,

* 18. ¡Qué esperanza más consoladora para el pecador que se arrepiente! Dios es el Padre de las misericordias. Nuestras miserias son tan grandes y múltiples, que el salmista no pide a Dios que le trate según su misericordia, sino según la multitud de sus misericordias (Salmos 50, 3). “La causa de nuestra reparación es tan sólo la bondad de Dios” (San León Magno).

vendrán a ser como lana.

¹⁹Si queréis y si me escucháis,
comeréis de lo mejor de la tierra.

²⁰Pero si no queréis y os rebeláis,
seréis devorados por la espada;
porque la boca de Yahvé ha hablado.

²¹* ¡Cómo se ha convertido en prostituta
la ciudad fiel!

Llena estaba de justicia,
la rectitud moraba en ella;
pero ahora es (*ciudad*) de homicidas.

²²* Tu plata se ha tornado escoria;
tu vino fue adulterado con agua;

²³* tus príncipes son unos obstinados
y compañeros de ladrones;
todos aman el soborno
y van tras los presentes;

no hacen justicia al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.

²⁴* Por esto dice el Señor, Yahvé de los ejércitos, el Fuerte de Israel:

* 21. La unión de Dios con su pueblo es como un matrimonio, una imagen del Cuerpo místico del Antiguo Testamento y figura del Cuerpo místico del Nuevo Testamento. Cf. las notas al Cantar de los Cantares; Isaías 5, 1 ss.; 43, 20; 60, 1; Ez 15, 6 y 19 y 10-14; Oseas 10, 2 s., etc. Por eso la ciudad infiel es llamada *prostituta*. En cuanto a la *justicia* conviene recordar que esta palabra en la Sagrada Escritura quiere decir rectitud delante de Dios, o sea, la santidad que consiste en vivir según la voluntad de Dios. En el Nuevo Testamento vemos que la raíz y el fundamento de esa justicia es la fe en su Hijo Jesucristo (Romanos 3, 25 s.). Jesús es llamado el Justo, y no practicó la justicia en el sentido pagano de “dar a cada uno lo suyo”, sino que Él pagó “lo que no había robado” (Salmos 68, 5), y en el Sermón de la Montaña estableció la Ley de la caridad que hemos de practicar a imitación de Él mismo, perdonando al prójimo cuantas veces nos ofendiere. Ley obligatoria, como que, si no la cumplimos, no seremos perdonados por Dios, lo cual significa la absoluta certeza del infierno. Véase Mateo 5, 1 ss.; Salmos 4, 6 y notas.

* 22. *Plata y vino* son imágenes de la probidad y pureza de costumbre (Proverbios 10, 20; 26, 23). *Tu plata se ha tornado escoria*: vale decir, la justicia de ellos se ha trocado en injusticia.

* 23. La Sagrada Escritura nos presenta un código completo de reglas de conducta para con los *huérfanos y viudas*. “¡Maldito el que pervierte la justicia contra el extranjero, el huérfano y la viuda!” (Deuteronomio 27, 19). No han de ser afligidos, ni oprimidos, ni tratados con violencia (Éxodo 22, 22; Deuteronomio 24, 17; Jeremías 7, 6; 22, 3; Zacarías 7, 10); han de ser defendidos en juicio y visitados en su dolor (Salmos 81, 3; Jeremías 5, 28; Santiago 1, 27); hallan misericordia en Dios, el cual es su protector y padre, oirá sus gritos y castigará a quienes los oprimen. Cf. 10, 1-3; Éxodo 22, 23; Salmos 67, 6; 68, 14 y 18; Mateo 3, 5. Hay que considerar como dicha el cuidado de ellos (Deuteronomio 14, 29; Job 29, 12 s.; Jeremías 7, 6 s.). Cf. en el Nuevo Testamento las referencias en Hechos de los Apóstoles 6, 1; 9, 39; I Timoteo 5, 4 ss.; Santiago 1, 27.

“Voy a tomar satisfacción de mis adversarios
y venganza de mis enemigos,
quitaré de ti todo el metal impuro.

²⁵Volveré mi mano sobre ti,

y limpiaré como con lejía tus escorias,

²⁶Restituiré tus jueces como fueron al principio,

y tus consejeros como eran antes;

después de lo cual serás llamada ciudad de justicia, ciudad fiel.”

²⁷Sión será redimida con justicia,

y sus convertidos, con equidad.

Castigo de los rebeldes

^{28*}Los transgresores y los pecadores serán quebrantados
juntamente,

y anonadados los que abandonan a Yahvé.

^{29*}Pues os avergonzareis de las encinas que habéis amado,
y os abochornaréis por los jardines que habéis escogido.

³⁰Seréis como encina cuya hoja se marchita,
y como huerto sin agua.

³¹Será el fuerte como estopa,

y su obra cual chispa;

arderán los dos juntos, y no habrá quien apague el fuego.

[Volver al Índice](#)

* 24. *Yahvé de los ejércitos*, es decir, de los ejércitos celestes (ángeles). Cf. Génesis 2, 1 y nota. *El Fuerte*: otro nombre de Dios. Cf. Génesis 49, 24 y nota.

* 28. *Serán quebrantados*: Véase Lucas 11, 23: “Quien no está por Mí contra Mí está”; Cf. Juan 15, 5.

* 29 s. *Jardines y encina*: Alusión a la idolatría que la gente practicaba “en los altos” y “debajo de todo árbol frondoso” (IV Reyes 16, 4).

Primera parte

I. Profecías sobre Judá e Israel

Isaías 2

Gloria del reino mesiánico

¹He aquí lo que vio Isaías, hijo de Amos, acerca de Judá y Jerusalén:

^{2*}Acontecerá en los últimos tiempos que el monte de la Casa de Yahvé será establecido en la cumbre de los montes, y se elevará sobre los collados; y acudirán a él todas las naciones.

³Y llegarán muchos pueblos y dirán: “¡Venid, subamos al monte de Yahvé, a la Casa del Dios de Jacob! Él nos enseñará sus caminos, e iremos por sus sendas”; pues de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Yahvé.

^{4*}El será árbitro entre las naciones,

* 2 s. *En los últimos tiempos, o, en los días postrimeros* (Bover-Cantera). Cf. Miqueas 4, 1-3; I Corintios 10, 11 y nota. En el lenguaje de los profetas se refiere este término a los tiempos mesiánicos y escatológicos en que el monte de la Casa del Señor, el Sión, resplandecerá con sueva luz. “La elevación aquí predicha, figura la gloria futura de Sión en los últimos tiempos, cuando el Dios allí adorado, fuere reconocido como Dios de toda la tierra” (Crampón). *De Sión saldrá la Ley*: Cf. la palabra de Jesucristo: la salvación procede de los judíos (Juan 4, 22).

* 4. No se han cumplido todavía estos vaticinios sobre la paz perfecta. “La realización completa no tendrá lugar, sino en la consumación de los tiempos, porque en esta tierra, donde el mal subsistirá siempre al lado del bien, no se puede buscar un cumplimiento perfecto” (Fillion). Cf. Mateo 13, 24-43. Entretanto tenemos que esperar hasta que se cumpla el deseo del salmista: “Dispersa, oh Dios, a los pueblos que se gozan en las guerras” (Salmos 67, 31). La actual búsqueda excesiva de la paz entre las naciones y los continuos pactos de seguridad son una señal de que no hay paz, pues la tan deseada paz mundial no podrá realizarse sin la sumisión y obediencia a la ley divina. Así se explica que los paganos (de antes y de ahora) no sean capaces de este ideal, porque van tras sus ídolos (versículo 5). En este sentido nada es más trágico que la Biblia en cuanto se refiere al destino de las naciones, que solemos mirar con ilusorio optimismo. Véase Mateo 24, 21-25; Lucas 8, 18; 17. 26 ss.; 21, 25 ss.; I Tesalonicenses 5, 3; II Tesalonicenses 2, 8 ss.; I Timoteo 4, 1 ss.; I Timoteo 3. 1 ss.; II Pedro 3. 3; Apocalipsis 9, 20 s.; 16, 9 ss.; 19, 15 ss.; 20, 7 ss., etc. Jeremías enseña que el vaticinar prosperidad es la característica de los falsos profetas (Jeremías 4, 10; 6. 14, etc.). Después de dos guerras mundiales en un cuarto del siglo XX (Lucas 21, 10 s.) y con la energía atómica aplicada a destruir como una “anti-creación”, y el neomalthusianismo que ciega las fuentes de la vida. ¿en qué podría fundarse la

y juzgará a muchos pueblos;
y de sus espadas forjarán rejas de arado,
y de sus lanzas hoces.
No alzaré ya espada pueblo contra pueblo,
ni aprenderán más la guerra.
5 ¡Casa de Jacob, venid,
y caminemos en la luz de Yahvé!

Humillación del pueblo orgulloso

6* Pues Tú desechaste a tu pueblo, la casa de Jacob,
por cuanto están llenos (*de la corrupción*) del Oriente;
son agoreros como los filisteos,
y pactan con los extranjeros.

7 Su tierra está llena de plata y de oro,
y sus tesoros no tienen fin;

8 Llena está su tierra también de caballos,
y son innumerables sus carros.

Su tierra rebosa de ídolos;
se prosternan ante las obras de sus manos,
ante lo que han fabricado sus dedos.

9* (*Todo*) hombre se postró,
y se humillaron los mortales;
por tanto no les perdones.

10 Métete en la peña y escóndete en el polvo,
ante el terror de Yahvé, y ante la gloria de su majestad.

11 Entonces serán abatidos los ojos altivos del hombre,
y su soberbia quedará humillada;
sólo Yahvé será ensalzado en aquel día.

12* Pues Yahvé de los ejércitos

esperanza de un mundo mejor? (Véase 1, 16 y nota). Sólo en el orgullo que cree en las fuerzas propias del hombre caído, del cual nos dice el mismo Dios por boca de Jeremías: “¡Maldito el hombre que pone su confianza en el hombre, y se apoya en un brazo de carne!” (Jeremías 17, 5). Cf. 11, 6 ss.; Salmos 45, 9 ss.; Oseas 2, 18; Miqueas 4, 3 ss. y notas.

* 6 ss. Alusión a las supersticiones introducidas del extranjero y a las riquezas y armamentos de los reyes. Caballos y carros de guerra constituyen, según la Ley (Deuteronomio 17, 16; Salmos 19, 8), un peligro para los israelitas, los que más que en caballos y carros han de confiar en la ayuda del Señor. *Están llenos (de la corrupción) del Oriente*, es decir, de la idolatría que venía especialmente de los países situados al Este de Palestina. La Vulgata vierte: *Están llenos como antiguamente*.

* 9. *Se postró... se humillaron*, para adorar a los Ídolos.

ha fijado un día (*de juicio*)
contra todos los soberbios y altivos,
contra todos los que se ensalzan, para humillarlos,
^{13*} contra todos los cedros del Líbano, altos y erguidos,
contra todas las encinas de Basan,
¹⁴ contra todos los montes encumbrados,
contra todos los collados elevados,
¹⁵ contra toda torre alta
y contra toda muralla fortificada,
^{16*} contra todas las naves de Tarsis
y contra todo lo que es hermoso a la vista.
¹⁷ Será abatida la altivez de los hombres,
y humillada la soberbia humana;
Yahvé solo será ensalzado en aquel día;
¹⁸ y todos los ídolos desaparecerán.
¹⁹ Se esconderán en las cuevas de las peñas
y en los hoyos de la tierra
ante el terror de Yahvé y ante la gloria de su majestad,
cuando Él se levante para causar espanto en la tierra.
^{20*} En aquel día el hombre arrojará sus ídolos de plata, y sus ídolos
de oro, que se hizo para adorarlos, a los topos y a los murciélagos,
²¹ para esconderse en las cavernas de las peñas, y en las hendiduras
de las rocas, ante el terror de Yahvé y ante la gloria de su majestad,
cuando Él se levante para causar espanto en la tierra. ^{22*} ¡Cesad de

* 12. *Un día*, o sea, el día en que Dios viene a castigar a los transgresores de su santa Ley. Véase 13, 6; 61, 2; Jeremías 12, 3; 17, 17; 18, 17; Joel 2, 2; Miqueas 7, 4; Sofonías 1, 15, etc.

* 13. *Los cedros del Líbano* simbolizan a los poderosos y orgullosos. El mismo sentido tiene la locución *las encinas de Basan*, tomada de los árboles robustos característicos de aquella región situada al noreste de Palestina. En los versículos que siguen, trae el Profeta otras imágenes semejantes del orgullo de los poderosos.

* 16. *Naves de Tarsis*, símbolo de la riqueza. Las naves de Tarsis eran los buques transoceánicos de entonces y traían inmensos tesoros. Cf. 23, 14; III Reyes 10, 22; Jeremías 10, 9. Tenían su nombre de la ciudad o región de Tarsis, situada en el extremo occidental, probablemente en España, y tal vez idéntica con Tartessus.

* 20. (En la presentación del texto se sigue el criterio de la Nova Vulgata Bibliorum Sacrorum según considera versos poéticos o prosa.)

* 22. *No es más que un soplo*: Cf. Génesis 2, 7. *¿De qué valor es el hombre?* San Jerónimo vierte de otra manera, que admite dos sentidos: él (el hombre) es reputado como excelso, o: Él (Dios) es el Excelso.

confiar en el hombre, cuya vida no es más que un soplo de su nariz!
Pues ¿de qué valor es el (*hombre*)?

[Volver al Índice](#)

Isaías 3

Desolación en Jerusalén

¹Porque he aquí que el Señor, Yahvé de los ejércitos,
quitará a Jerusalén y a Judá toda clase de apoyo,
todo sostén de pan y todo sostén de agua;

²el héroe, el guerrero y el juez,
el profeta, el adivino y el anciano,

^{3*} el jefe de cincuenta y el hombre de prestigio
el consejero, el perito artífice
y el hábil encantador.

⁴Les daré muchachuelos por príncipes,
y reinarán sobre ellos algunos mozalbetes.

⁵En el pueblo tiranizará el uno al otro,
y cada cual a su vecino;
el joven se precipitará sobre el anciano,
y el villano sobre el noble.

⁶Pues uno echará mano de otro
en la casa de su padre (*diciendo*):

“Tú tienes vestido,
sé nuestro príncipe,
y hazte cargo de esta ruina.”

^{7*} Pero él responderá en aquel día, diciendo:

“Yo no soy médico,
y en mi casa no hay pan ni ropa;
no me hagáis príncipe del pueblo.”

⁸Pues Jerusalén está bamboleando, y Judá caerá,

* 3. *Encantador*; literalmente *el que murmulla*, es decir, el agorero, que en baja voz pronuncia palabras mágicas. El profeta quiere decir: Tanto los robustos y fuertes, como los adivinos y agoreros que se ofrecen como dirigentes, serán destruidos, de manera que habrá anarquía completa en la ciudad. Bastará tener un vestido y un poco de pan para ser obsequiado con la dignidad real (versículo 6 s.).

* 7. *Yo no soy médico*: Le Hir traduce: no quiero ser Príncipe.

porque sus palabras y sus obras están contra Yahvé;
así irritan ellos los ojos de su gloria.

^{9*}El aspecto de su semblante da testimonio contra ellos;
como Sodoma pregonan su pecado, y no lo encubren.

¡Ay de ellos!

porque son ellos los causantes de su ruina.

^{10*}Decid al justo que le irá bien;
pues comerá el fruto de sus obras.

¹¹pero ¡ay del malo! Mal le irá;
porque le será retribuido según las obras de sus manos.

^{12*}Mi pueblo está oprimido por caprichosos,
y mujeres lo gobiernan.

Pueblo mío, los que te guían te hacen errar y destruyen
el camino por donde debes seguir.

¹³Se levanta Yahvé para hacer justicia;
se pone de pie para juzgar a los pueblos:

^{14*}Yahvé entrará en juicio
con los ancianos de su pueblo y con sus príncipes:

“Vosotros habéis devorado la viña,
en vuestras casas están los despojos del pobre.

¹⁵¿Por qué aplastáis a mi pueblo,
y moléis el rostro de los pobres?”
dice el Señor, Yahvé de los ejércitos.

Contra el lujo femenino

^{16*}Y dijo Yahvé:

* 9. Su exterior, que es reflejo de su perverso corazón, es testigo contra ellos manifestando la malicia de sus pensamientos. No se avergüenzan más de sus vicios; se comportaron tan licenciosamente como los sodomitas. Cf. Génesis capítulo 19.

* 10. Al justo le irá bien y recibirá la recompensa si persevera con paciencia. En el Antiguo Testamento la retribución temporal en este mundo ocupa un lugar preferente. Tan sólo en los libros más recientes (sobre todo Sabiduría 3, 1 ss.) se vislumbra la retribución eterna.

* 12. *Mujeres*: Los LXX leen: *opresores*. Los últimos reyes de Judá eran hombres incapaces y explotadores de su pueblo. *Los que te guían*: Vulgata: *los que te llaman bienaventurado*, es decir, los que te adulan y encubren la verdad. Me adulaban con los labios, dice el salmista, y me maldecían en su corazón (Salmos 61, 5). La lengua de los aduladores es más peligrosa que la espada del que me persigue (San Agustín).

* 14. *La viña*: el pueblo de Israel; especialmente los pobres. Los pobres son los favoritos de Dios (Santiago 2, 5). “Dios no ha olvidado el clamor de los pobres” (Salmos 9, 13).

* 16. *Las hijas de Sión*, es decir, las mujeres de Jerusalén, que ostentaban toda clase de lujo; hasta hacían sonar campanilleas atadas a los pies. La moda de las mujeres de hoy no es menos pretenciosa,

“Por cuanto las hijas de Sión son tan altivas
y andan con el cuello erguido y guiñando los ojos,
y caminan meneando el cuerpo
al son de las ajorcas de sus pies,
¹⁷por eso el Señor raerá la cabeza de las hijas de Sión,
y Yahvé descubrirá sus vergüenzas.

^{18*}En aquel día quitará el Señor
las hermosas ajorcas, los solecillos y las lunetas,

¹⁹los pendientes, los brazaletes
y las cofias,

²⁰los turbantes, las cadenillas
y los ceñidores, los pomos de olor y los amuletos,

²¹los anillos y los aros de la nariz,

²²los vestidos de gala y los mantos,
los chales y los bolsitos,

²³los espejos y la ropa fina,
las tiaras y las mantillas.

²⁴En lugar de perfume habrá hediondez;
en lugar de ceñidor, una sogá:

en lugar de cabellos rizados, calvicie;

en lugar de vestidos suntuosos,
una túnica áspera;

en lugar de hermosura, marca de fuego.

²⁵Tus hombres a espada caerán,
y tus fuertes en la batalla.

²⁶Se lamentarán las puertas de (*Sión*) y estarán de luto;
y ella, desolada, se sentará en tierra.

[Volver al Índice](#)

aunque no se sirvan de campanillas. San Jerónimo observa sarcásticamente: “En la actualidad veréis a muchas mujeres atestar sus armarios de ropa, cambiar de vestidos a diario, y con todo esto no pueden acabar con la polilla” (A Eustoquia).

* 18. Las *lunetas*, pendientes en forma de media luna, usadas para adornar a las mujeres y a los camellos. Cf. Jueces 8, 21.

Isaías 4

Visión del reino mesiánico

¹*En aquel día siete mujeres
echaran mano de un solo hombre, diciendo:
“Comeremos nuestro propio pan
y con nuestra ropa nos vestiremos;
tan sólo déjanos llevar tu nombre;
quítanos el oprobio.”

²*En aquel día el Pimpollo de Yahvé será la magnificencia y gloria,
el fruto de la tierra, la grandeza y el orgullo
de los de Israel que se salvaren.

³*Entonces los restos de Sión
y los que quedaren en Jerusalén, serán llamados santos:
todos los que están inscritos para la vida en Jerusalén.

⁴Cuando el Señor haya lavado la inmundicia de las hijas de Sión,
y limpiado a Jerusalén de la sangre que está en ella,
mediante espíritu de juicio y espíritu de fuego,

⁵*Yahvé creará sobre toda la extensión del monte Sión,
y sobre sus asambleas,
una nube sombría de día,
y durante la noche un resplandor de fuego ardiente,
porque toda la gloria quedará cubierta;

* 1. *Siete mujeres echarán mano de un solo hombre*, para que las tome por esposas. Expresión de espantosa desolación a causa de las guerras que privarán a esas mujeres lujuriosas (cf. 3, 18) de maridos. De este modo quedarán sin hijos y sin herederos de sus bienes. Era esto el oprobio más grande para la mujer hebrea. Los hechos demuestran que Dios ha reservado el mismo castigo para las mujeres cómodas de hoy.

* 2. En el *Pimpollo* y *el fruto de la tierra* no sólo ha de reconocerse el resto del pueblo judío que sobrevivirá a la ruina, sino con los Santos Padres, el Mesías, llamado con nombres semejantes en varias profecías (Isaías 11, 1 y 10; 53, 2; Jeremías 23, 5: 33, 15; Zacarías 3, 8; 6, 12). Para Fray Luis de León “Pimpollo” es el primero de los nombres de Cristo, “sin que en ello pueda haber duda ni pleito” (Nombres de Cristo).

* 3. *Los restos de Sión*: “Después de vaticinar la devastación espantosa de Judá y Jerusalén, en castigo de sus injusticias y de su orgullo, acaba prometiendo días gloriosos de restauración para el pequeño resto, que recibirá la gracia del Señor después de haber escapado de la justicia vengadora” (Nácar-Colunga). *Inscritos para la vida*; llamados y destinados para el reino mesiánico. Véase Hechos de los Apóstoles 13, 48. Cf. Éxodo 32, 32; Salmos 138, 16; Daniel 12, 1.

* 5 s. Alusión a la *nube* que conducía al pueblo de Israel por el desierto. La nube que descansaba sobre el Tabernáculo, de día los defendía de los ardores del sol, de noche empero resplandecía luminosamente (Éxodo 13, 21 ss.,- Números 9, 15).

^{6*}y habrá un tabernáculo para dar sombra contra el calor del día, y refugio y abrigo contra la tormenta y la lluvia.

[Volver al Índice](#)

Isaías 5

La parábola de la viña

^{1*}Cantaré ahora a mi amado un canto,
la canción de mí amado acerca de su viña.

Tenía mi amado una viña
en un collado muy fértil.

²La cavó y la despedregó,
la plantó de cepas escogidas,
y edificó en medio de ella una torre,
y también un lagar,
y esperó que diese uvas,
pero dio agraces.

³Ahora, pues, habitantes de Jerusalén
y hombres de Judá,
juzgad entre mí y mi viña.

^{4*}¿Qué más había de hacer yo
por mi viña que no le hiciera?
¿Por qué mientras esperaba
que diese uvas, dio agraces?

⁵Ahora voy a deciros
lo que haré con mi viña:
Le quitaré su seto, y será talada,

* 6. *Un tabernáculo*, etc.: “un pabellón para proteger a la Sión mística de los rayos del sol... Dios preservará a sus amigos no sólo de grandes calamidades, sino también de los disgustos más pequeños, de modo que la felicidad será perfecta. La Jerusalén del fin de los tiempos será como el restablecimiento del paraíso terrestre” (Fillion).

* 1 ss. *De mi amado*. En forma de una parábola se explica el amor de Dios a su pueblo, que es la viña. El canto es atribuido al mismo Dios; el profeta solamente lo repite. Esta parábola es aludida por Jesucristo en Mateo 21, 33 ss.

* 4. “¿No vemos en estas palabras la condenación del que abusa de las gracias? ¿No somos todos, la viña del Señor, escogidos de entre muchos y destinados para la vida eterna? Por eso, los que hemos recibido más gracias que muchos otros, seremos también juzgados con mayor severidad; porque a medida que aumentan las gracias, aumenta la responsabilidad en que incurrimos” (San Gregorio Magno).

derribaré su muro, y será hollada.

⁶Haré de ella una desolación

y no será podada ni cultivada;

brotarán allí zarzas y espinas;

y mandaré que las nubes no lluevan sobre ella.

Explicación .de la parábola

⁷Pues la viña de Yahvé de los ejércitos es la casa de Israel,

y los hombres de Judá son el plantío de su deleite.

Esperaba de ellos rectitud, y no veo más que derramamiento de sangre;

justicia, y he aquí que no hay más que gritos de dolor.

^{8*}¡Ay de los que juntan casa con casa,

campo con campo, hasta que no queda más terreno

y vosotros sois los únicos habitantes en medio del país!

⁹Ha llegado a mis oídos (*esta palabra*) de Yahvé de los ejércitos:

“Estas numerosas casas serán convertidas en ruinas,

y por grandes y hermosas que sean, quedarán sin moradores.”

^{10*}Porque diez yugadas de viña producirán solamente un bat,

y un hómer de semilla no dará más que un efa.

^{11*}¡Ay de los que se levantan muy de mañana

para correr tras bebidas que embriagan,

y que siguen bebiendo hasta la noche,

hasta que los enciende el vino!

¹²En sus banquetes hay cítaras,

* 8. Son seis los ayes que siguen. La enumeración de estos vicios tiende a poner de manifiesto la ingratitud del pueblo que Dios había elegido y colmado de sus favores, *Juntar casa con casa*: adquirir la propiedad de otro. Esto era restringido por la Ley (Levítico 25, 13 ss.), que no permitía latifundios, sino que disponía que se devolviera a cada familia su propiedad en el año de la remisión (Levítico 25, 10 y 13). Las amenazas del profeta valen para todos los acaparadores y explotadores de la miseria, hoy más numerosos que nunca. “Insensato, dice Dios en la parábola del rico insensato, esta misma noche te van a pedir el alma, y lo que has allegado, ¿para quién será? Así ocurre con todo aquel que atesora para sí mismo y no es rico ante Dios” (Lucas 12, 20 s.). Cf. la palabra del profeta Ageo: “Vosotros esperabais lo más y os ha venido lo menos; lo metisteis en casa, pero Yo soplé encima” (Ageo 1, 9).

* 10. *Diez yugadas*, o sea, 2,7 hectáreas, producirán solamente un *bat* (36,44 litros). Un *hómer*: 364 litros; un *efa*: 36,44 litros. Cf. Ageo 2, 16 ss.

* 11. En este capítulo se señala dos veces al vino como causante de la ruina moral, aquí y en el versículo 22; se entiende, no el vino tomado con moderación, sino el hábito de tomar y embriagarse. La embriaguez todo lo devora y todo lo consume. No hay medio más seguro para dar sepultura a la salud, a la fortuna, a la salvación. La embriaguez perturba los sentidos y hasta la forma humana, pues convierte al hombre en bruto y le quita la facultad de aspirar a lo sobrenatural.

liras, tamboriles y flautas y vinos,
y no miran la obra de Yahvé
ni ven las obras de sus manos.

¹³Por eso mi pueblo será llevado al cautiverio sin darse cuenta;
sus nobles morirán de hambre,
y su multitud se abrasará de sed.

^{14*}Por eso el *scheol* ensanchará sus fauces
y abrirá sin medida su boca.

Descenderá allí la gloria de (*Jerusalén*) y su multitud turbulenta
que se regocija en ella.

¹⁵Será humillado todo hombre, serán abatidos todos los mortales
y bajados los ojos altivos;

¹⁶mas Yahvé de los ejércitos será grande en el juicio,
y el Dios Santo mostrará su santidad por la justicia.

¹⁷Corderos pacerán allí como si fuese su pastizal,
y los extranjeros devorarán los devastados campos de los ricos.

^{18*}¡Ay de los que arrastran la iniquidad con cuerdas de vanidad,
y el pecado como con coyundas de carro;

^{19*}y dicen: “Dese prisa;
que haga presto su obra, para que la veamos;
acérquese y tome cuerpo el plan del Santo de Israel,
para que lo conozcamos!”

^{20*}¡Ay de los que al mal llaman bien y al bien mal,

*14. *Scheol* (Vulgata: *infierno*) significa en el Antiguo Testamento el reino de los muertos en general, sin distinguir la suerte de los mismos. Por eso se toma también como sinónimo de muerte. Véase Job 19, 25; Salmos 6, 6 y notas.

* 18. *Cuerdas de vanidad*: El profeta, dice San Jerónimo, llama al pecado cuerda de la vanidad, porque el pecado está pronto tejido, es vano en sí mismo, y fútil como telaraña, pero cuando queremos salir de él, encontramos que nos aprisiona con solidísimos lazos. *Como con coyundas de carro*. Arrastráis el pecado a la manera de los bueyes uncidos al carro, esto es, como esclavos (Juan 8, 34). Agotáis todas vuestras fuerzas por cometer pecado. El impío, dicen los Proverbios, será presa de sus iniquidades, y quedará enredado en los lazos de su pecado (Proverbios 5, 22). En verdad, si los hombres de la misma manera se esforzaban por lo bueno, todos serían sanos. Véase Lucas 16, 8.

* 19. Así hablan los pecadores en sentido irónico, burlándose del Santo de Israel.

* 20 ss. *Al mal llaman bien y al bien mal*. ¿Qué diría el profeta de los métodos modernos de propaganda, inventados para trastornar de arriba abajo la escala de los valores, y crear una falsa opinión pública que condena a lo bueno y alaba a lo malo? ¿No es éste el peor abuso de la razón, que Dios nos ha dado para buscar y conocer la verdad? Según San Gregorio, nosotros que de todo abusamos, en todo hemos de ser castigados. Cuanto recibimos para uso de la vida, lo consagramos al pecado; pero también cuanto hayamos apartado de su verdadero fin para emplearlo en el mal, se

que ponen tinieblas por luz, y luz por tinieblas;
que dan lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

²¹¡Ay de los que son sabios a sus propios ojos,
y prudentes ante sí mismos!

²²¡Ay de los que son héroes para beber vino,
y valientes para mezclar bebidas embriagadoras,

²³que por un regalo absuelven al malhechor
y privan a los justos de su derecho!

El castigo

²⁴Por eso, como la lengua del fuego devora la paja,
y como la llama consume la hierba seca,
así su raíz será como podredumbre,
y su flor será arrebatada como el polvo,
por cuanto han rechazado a ley de Yahvé de los ejércitos,
y despreciado la palabra del Santo de Israel.

²⁵* Por eso se ha encendido la ira de Yahvé contra su pueblo,
y extendió contra él su mano y lo hirió,
por eso tiemblan los montes,
y sus cadáveres yacen en las calles como basura.
Con todo esto no se ha aplacado su ira;
aún está extendida su mano.

²⁶Él alzará una bandera para pueblos lejanos,
y los llamará con un silbo desde los fines de la tierra;
y he aquí que vendrán pronto y apresuradamente.

²⁷Entre ellos no hay cansado ni quien tropiece;
ningún soñoliento, ningún dormilón;
no se desata de sus lomos el cinturón,
ni se rompe la correa de su calzado;

²⁸sus saetas son agudas, y tensos están todos sus arcos;

convertirá en un instrumento de venganza (Moraba). El sol, los astros, la tierra, las plantas, los árboles, los animales, los elementos, pedirán venganza contra aquellos que se hayan abusado de ellos.

* 25. Los versículos que van a continuación son una descripción profética de las invasiones de los asirios, el pueblo más guerrero de entonces, e instrumento de que Dios se valió para castigar a Israel. Cf. las invasiones de Teglathfalasar, Salmanasar y Senaquerib. Más tarde este papel pasó a los caldeos (babilonios), sirios y romanos. Los asirios son también nombrados muchas veces en profecías escatológicas, como figura de las naciones enemigas del pueblo de Dios. Cf. 11, 11; 30, 28-31; 31, 8; 33, 1 ss.; Salmos 82, 9.

los cascos de sus caballos son como pedernal,
y las ruedas de sus carros como el torbellino.

²⁹Braman como león, rugen como leoncillo,
que gruñe y agarra la presa,
y se la lleva, sin que nadie se la quite.

³⁰En aquel día bramarán contra (*Israel*) como brama el mar;
y si uno mirase la tierra, no verá sino tinieblas y angustia;
pues la luz se oscurecerá en densas nubes.

[Volver al Índice](#)

(“Libro del Emmanuel”: capítulos 6-12)

Isaías 6

Vocación de Isaías

¹*En el año en que murió el rey Ocias, vi al Señor sentado en un trono alto y excelso y las faldas de su vestido llenaban el Templo.

²Encima de Él había serafines, cada uno de los cuales tenía seis alas: con dos se cubrían el rostro, con dos los pies, y con dos volaban. ³*Y clamaban unos a otros, diciendo:

“Santo, santo, santo es Yahvé de los ejércitos,
llena está toda la tierra de su gloria.”

⁴*Y los fundamentos de los umbrales se conmovieron a la voz del que clamaba; y la Casa se llenó de humo.

⁵*Entonces dije:

* 1 s. Ocurrió esta visión en el año 738. Isaías ve a Dios en el cielo, sentado en un trono a la manera de los reyes (véase Miqueas 1, 2 ss.), rodeado de *serafines*. Es este el único capítulo de la Biblia en que se mencionan los serafines. La función que tienen es semejante a la ejercida por los querubines.

* 3. *Santo, Santo*, etc. Es el célebre Trisagio que se reza en todas las misas después del Prefacio. Algunos Padres e intérpretes ven en la triple repetición del atributo una alusión a la Santísima Trinidad (cf. Génesis 1, 2 y 26; Números 6, 24 s.; Eclesiástico 50, 22 y notas). En la Misa vemos que el Prefacio y Sanctus se dirigen al Padre y el Benedictus al Hijo y Enviado suyo (cf. Salmos 117, 26 y nota).

* 4. *La Casa*: el Templo.

* 5 s. *Estoy perdido* (Vulgata: *no he hablado*): Exclamación del que se ve rodeado de la gloria de Dios y teme morir. Era creencia común de que no se podía ver a Dios sin morir de inmediato (Éxodo 33, 20; Jueces 13, 22, etc.). Por su purificación (versículo 6) Isaías se revistió de valor y cuando oyó la voz de Dios que reclamaba un valiente para que fuera su mensajero, respondió: “Envíame a mí” (versículo 8). Más tarde, Dios hará de este profeta una fuente de paz y consuelo (cf. 40, 1; Eclesiástico 48, 27). No sólo no tendrá temor, sino que será un poder de esperanza para los otros, de una

“¡Ay de mí, que estoy perdido!

Pues soy hombre de labios impuros,

y habito en un pueblo de labios impuros,

y mis ojos han visto al Rey, Señor de los ejércitos.”

⁶Y voló hacia mí uno de los serafines, que tenía en su mano una brasa ardiente, la cual con las tenazas había tomado de encima del altar. ⁷Con ella tocó mi boca y dijo:

“Mira, esto ha tocado tus labios;

quitada está tu iniquidad,

y expiado tu pecado.”

⁸*Y oí la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?” Respondí: “Heme aquí; envíame a mí.” ⁹*Y dijo Él: “Ve y di a este pueblo:

Oíd, y no entendáis; ved, y no conozcáis.

¹⁰Embotael corazón de este pueblo,

y haz que sean sordos sus oídos

y ciegos sus ojos;

no sea que vea con sus ojos,

y oiga con sus oídos,

esperanza que llega hasta nosotros, ya que es principalmente Isaías quien nos revela los misterios de Cristo Rey.

* 8. Nótese el plural *nosotros*, que puede tomarse como alusión al misterio trinitario. Observa San Jerónimo que el profeta no dice: Yo iré, sino: envíame, lo que quiere decir que no es el hombre quien se viste de un cargo, sino que sólo Dios nos llama a la misión que debemos desempeñar. Véase Juan 15, 16; Hebreos 5, 4.

* 9 s. Véase Hechos de los Apóstoles 28, 26; Romanos 11, 8; Deuteronomio 29, 6; Éxodo 4, 21 y nota. Dios no ciega más que indirectamente, apartando poco a poco a los impíos de la luz de la verdad y gracia, a fin de castigarlos por su malicia. Notemos que el mismo Jesucristo se refiere a este pasaje en el capítulo más abundante en parábolas y nos dice que habla en esta forma no (según se cree a menudo) para poner ejemplos que aclaren, sino precisamente a la inversa “porque viendo no ven y oyendo no oyen ni comprenden. Para ellos se cumple esa profecía de Isaías: «Oiréis pero no comprenderéis, veréis y no conoceréis»” (Mateo 13, 13-15). Esta forma sumamente misteriosa de las parábolas (que no pocos miran neciamente como ingenuos cuentos de viejas) explica el hecho sorprendente de que aún quede mucho por entender en ellas, al cabo de dos mil años, como lo demuestra la gran diversidad de las opiniones que sobre ellas han expuesto los más reputados autores, según puede verse, por ejemplo, con respecto a los antiguos, en la “Catena Áurea” de Santo Tomás. Todo está en saber si vamos a la Biblia como amantes de la Palabra de Dios y creyentes en ella, con el ánimo de buscar la verdad y admitirla sea cual fuere (cf. Juan 7, 17) aunque nos resulte gran sorpresa, o bien si, según suele hacerse, vamos a la Biblia con lo que se ha llamado “el espíritu de Balaam” (cf. Apocalipsis 2, 14), a encontrar en ella lo que nos convenga para sustentar nuestras opiniones. Con este sistema se puede hacer decir a la Biblia lo que se quiera, y aún fundarse en versiones defectuosas o tomar como afirmativa una frase que quizá está dicha por ironía, como muchas en que el Señor habla a los fariseos directa o veladamente, más para confundirlos que para darles doctrina, pues sabía que no se habrían de convertir. Así también el Bautista les dice de entrada: “Raza de víboras” (Mateo 3, 7).

y con su corazón entienda,
y se convierta y encuentre salud.”

¹¹Yo pregunté: “¿Hasta cuándo, Señor?”. Y respondió:

“Hasta que las ciudades
queden devastadas y sin moradores,
y las casas sin habitantes,
y la tierra convertida en ruina completa;

¹²hasta que Yahvé arroje lejos a los hombres,
y la desolación abunde en medio de la tierra.

¹³*Y si quedare de ellos sólo la décima parte,
volverán a ser destruidos.

Mas como del terebinto y de la encina,
aun talados, queda el tronco,
así el tronco de (*Israel*) será semilla santa.”

[Volver al Indice](#)

Isaías 7

Invasión de los sirios

¹*Aconteció que en los días de Acaz, hijo de Joatán, hijo de Ocias, rey de Judá, subió Rasín, rey de Siria, con Facee, hijo de Romelías, rey de Israel, a Jerusalén, para hacer guerra contra ella, pero no pudo tomarla. ²*Y dieron aviso a la casa de David, diciendo: “Acampó Siria en Efraím”; y tembló su corazón, y el corazón de su pueblo, como tiemblan los árboles de la selva agitados por el

* 13. “Si quedare una décima parte, volverá a ser destruida; (pero) así como el tronco del terebinto y de la encina subsiste al ser ellos cortados, su tronco (de Israel) será una santa posteridad. Así pues, la ingrata nación recibirá castigo sobre castigo; pero Dios no la arruinará del todo, según resulta de la bella comparación tomada de la vida de los árboles: una vitalidad nueva, llena de frescura, será devuelta a Israel al salir de todas estas pruebas. Tal es el aspecto brillante del juicio divino, que muy raramente falta aún en los más tristes oráculos de Isaías. Cf. 1, 27; 2, 1 ss.; 4, 1 ss.; 10,20, etc.” (Fillion). El P. Páramo hace notar que el sentido, según el hebreo, es el mismo de Romanos 11, 12 y 26.

* 1. *Acaz* reinó de 736 a 721 a. C. Sobre el hecho histórico véase IV Reyes 16, 6. Los dos reyes invadieron a Judá en 735.

* 2. *La casa de David*: Acaz, rey de Judá; en sentido más amplio todo el reino de Judá. *Efraím*: el reino de Israel con la capital Samaría.

viento. ^{3*}Entonces dijo Yahvé a Isaías: “Sal al encuentro de Acaz, tú y Schearyaschub, tu hijo, al extremo del acueducto de la piscina superior, en el camino del campo del batanero. ^{4*}Y le dirás: “Ponte en guardia, quédate tranquilo; no temas ni se desaliente tu corazón, a causa de estos dos cabos de tizones humeantes; a causa de la ira ardiente de Rasín, de Siria y del hijo de Romelías. ⁵Porque ha proyectado mal contra ti Siria, Efraím y el hijo de Romelías, diciendo: ^{6*}“Subamos contra Judá, aterroricémoslo, apoderémonos de él y démosle por rey al hijo de Tabeel.”

⁷Así dice Yahvé el Señor:

“Esto no se llevará a cabo, ni se hará.

⁸Porque cabeza de Siria es Damasco,

y cabeza de Damasco, Rasín;

faltan todavía sesenta y cinco años

y Efraím será quebrantado,

y dejará de ser pueblo.

⁹Y cabeza de Efraím es Samaría,

y cabeza de Samaría, el hijo de Romelías.

Si no creyereis, no subsistiréis.”

Profecía sobre el futuro Emmanuel

¹⁰Volvió a hablar Yahvé a Acaz, diciendo: ¹¹ “Pide para ti una señal de parte de Yahvé tu Dios; en lo profundo del sheol, o arriba en lo alto.” ^{12*}Mas Acaz respondió: “No pediré, ni tentaré a Yahvé.” ¹³Dijo entonces (*el profeta*): “Oíd, pues, casa de David: ¿acaso os es poca cosa molestar a los hombres, que molestáis también a mi Dios?

* 3. *Schearyaschub* (Vulgata: *el hijo que te queda Yaschub*). Así se llamaba el hijo de Isaías. Su significado (“un resto se volverá”) tiene valor simbólico y quiere recordar a los judíos que solamente una pequeña parte se salvará de la catástrofe que el profeta amenazaba. Cf. Romanos 9. 27.

* 4. *Tizones humeantes*: Los reyes de Siria e Israel.

* 6. Nada sabemos de este *Tabeel* y su hijo, elegido por los enemigos para reinar en Jerusalén.

* 12. El rey simula piedad y temor de Dios; en realidad prescinde por completo de la ayuda del Señor, y solamente confía en sus propias fuerzas; pecado tan grande que sólo la suficiencia del hombre es capaz de idearlo. Por lo cual el rechazo de la señal de Dios por parte del rey, constituye una ofensa al Altísimo que irremisiblemente hubo de conducirlo a la perdición. Dice al respecto San Francisco de Sales: “¡Ah malvado! Afecta tener gran reverencia a Dios y, so color de humildad, no quiere aspirar a la gracia con que su divina bondad le convida. ¿Acaso no ve que, cuando Dios nos quiere favorecer, es soberbia rehusarlo, que los dones de Dios nos obligan a recibirlos y que es humildad obedecer y seguir con la mayor prontitud su voluntad?” (Filotea III, 5).

^{14*}Por tanto el Señor mismo os dará una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel.

^{15*}Comerá leche cuajada y miel hasta que sepa repudiar el mal y elegir el bien. ^{16*}Porque antes que sepa el niño repudiar el mal y elegir el bien, será abandonada la tierra, ante cuyos dos reyes tú tienes miedo.

* 14. *La virgen concebirá*; es decir, una virgen determinada. Profecía eminentemente mesiánica, como lo atestigua la unánime tradición católica, desde San Justino e Ireneo y desde los cuadros de las catatumbas. La única Virgen Madre fue María, y *Emmanuel* (del hebreo immanu-Él: “Dios con nosotros”) es uno de los nombres de Cristo (véase 8, 3; Miqueas 5, 3; Mateo 1, 23; Lucas 1, 34 s.; cf. Isaías 66, 7; Apocalipsis 12, 2 ss.). Envidiemos santamente en María, entre los incontables privilegios de su elección, este singularísimo de su maternidad, en cuanto la llevaba a amar con todo su ser a su divino Hijo, en tanto que a nosotros nuestra inclinación natural tiende a apartarnos de Él, y sólo podemos amarlo espiritualmente. Mas también es María el modelo sumo de este amor espiritual, y él inspira de tal manera todas las relaciones de aquella Madre con aquel Hijo, que los lazos de la carne jamás pudieron dificultar la entrega sin reservas que ella hizo de Él a los designios redentores del Padre, como lo vemos principalmente al pie de la Cruz. Tan imposible parecía el misterio de la Encarnación expresado en este sublime pasaje, que los rabinos del tiempo de Cristo se apartaron de la interpretación literal y lo explicaban en sentido alegórico, llegando así a desconocer la venida del Mesías. Es éste uno de los más elocuentes ejemplos del daño a que puede conducir el abuso de la interpretación alegórica de las Escrituras según la fantasía de cada uno. Los Sumos Pontífices en los últimos tiempos no han cesado de inculcar la obligación de buscar primeramente el sentido literal (cf. Encíclicas “*Providentissimus Deus*”, de León XIII; “*Spiritus Paraclitus*” de Benedicto XV y especialmente “*Divino Afflante Spiritu*” de Pío XII). El mismo San Jerónimo, de quien Benedicto XV dice que también pagaba tributo a la interpretación alegórica, que dominaba en la Escuela de Alejandría, declara al respecto: “No es posible que tantas promesas como cantaron en el sentido literal los labios de los santos profetas, queden reducidas a no ser ya otra cosa que fórmulas vacías y términos materiales de una simple figura de retórica; ellas deben, al contrario, descansar en un terreno firme” (citado por Su Santidad Benedicto XV).

* 15. Comer *leche cuajada y miel* no significaba riqueza y prosperidad sino que era la comida de los humildes, que vivían de leche de cabra y miel silvestre, porque no tenían otra cosa.

* 16. En las profecías a menudo va mezclado el tiempo presente con el futuro, de modo que el profeta supone realizada la señal anunciada, antes de los acontecimientos que la preceden, es decir, antes del castigo de los dos reyes. “El sentido obvio de la frase exige la realización precisamente en la concepción virginal del Emmanuel; cosa que por lo demás cae de su peso, pues siendo signo prometido por Dios, y en tal contexto, necesariamente ha de ser algo que sobrepase las leyes de la naturaleza. Es, pues, la concepción virginal signo, sea de la futura salud solamente, o en primer lugar de la futura salud, y secundariamente, de las próximas calamidades, de Judá; según que se lea en el versículo 15: «... *será abandonada la tierra; ante cuyos dos reyes tú tienes miedo* (Siria e Israel)...» Ni ofrece dificultad la naturaleza de tal signo, que había de verificarse casi 800 años después como prueba de la liberación, o de la liberación y próximo castigo de Judá; puesto que contemplando el profeta en visión imaginaria el signo y la cosa significada, con completa prescindencia de la cronología, de manera que ambas cosas se le ofrecían como presentes, tomó al Emmanuel como medida de ese mismo tiempo, al pronunciar en él la futura salvación, y así, al contemplarlo, en su visión como naciendo en ese momento de la Virgen, afirmó que no había de pasar más tiempo que el que necesita el niño para llegar al uso de la razón, antes que viniera la ruina de Judá: ruina que prácticamente comenzó con esa campaña de Teglathfalasar” (Primatesta).

Males sobre Judá

¹⁷Pero Yahvé hará venir sobre ti, sobre tu pueblo, y sobre la casa de tu padre, días cuales nunca han venido desde el día que Efraím se apartó de Judá; pues (*hará venir*) al rey de Asiria.”

^{18*}En aquel día Yahvé
atraerá con un silbido a la mosca
que está en los cabos de los ríos de Egipto,
y la abeja que está en la tierra de Asiria.

¹⁹Ellas vendrán y se posarán todas
en los valles escarpados,
en las hendiduras de las rocas,
en todos los zarzales
y en todos los matorrales.

^{20*}En aquel día rasurará el Señor
por medio de una navaja alquilada del otro lado del río,
a saber, por medio del rey de Asiria,
la cabeza y el pelo de los pies;
y arrancará también la barba.

²¹En aquel día un hombre no criará más
que una vaca y dos ovejas;

^{22*}y cuando le den abundancia de leche,
comerá leche cuajada.

Pues leche cuajada y miel
comerán todos los que quedaren en el país.

²³En aquel día sucederá
que todo lugar en donde había mil vides, por valor de mil siclos,
será convertido en zarzal y abrojos.

²⁴Por allá se andará con flechas y arco;
pues el país entero será zarzal y espinas.

²⁵Y todos los montes que (*ahora*) se labran con azada,
quedarán abandonados por temor de las zarzas y espinas;
serán para pasto de bueyes, y para ser hollados por ovejas.

* 18. A *moscas* son comparados los egipcios; a *abejas*, los asirios.

* 20. *Navaja alquilada*: así es llamado el rey de Asiria, por ser instrumento de Dios. El *río*, es decir, el Éufrates.

* 22. Cf. nota 15.

Isaías 8

Ruina de Damasco y de Samaría

^{1*}Me dijo Yahvé: “Toma una tabla grande, y escribe en ella con caracteres comunes: Para Maher-schalal-hasch-baz.” ²Y me tomé por testigos fieles a Urías sacerdote, y a Zacarías, hijo de Jebaraquías. ^{3*}Y me acerqué a la profetisa, la cual concibió y dio a luz un hijo; y Yahvé me dijo: “Ponle por nombre Maher-schalal-hasch-baz. Pues antes que el niño sepa decir: ¡Padre mío! y ¡Madre mía!, las riquezas de Damasco y el botín de Samaría serán llevados a la presencia del rey de Asiria.”

La salvación por Emmanuel

⁵Y volvió Yahvé a hablarme otra vez, diciendo:

^{6*} “Por cuanto este pueblo ha despreciado las aguas de Siloé, que corren mansamente,

y se ha regocijado con Rasín y el hijo de Romelías,

^{7*}por tanto, he aquí que el Señor traerá sobre ellos las aguas del río, impetuosas y caudalosas:

al rey de Asiria con toda su gloria,

que (*franqueará*) todos sus cauces,

se desbordará sobre todas sus riberas;

^{8*}penetrará en Judá,

inundará y pasará adelante,

hasta llegarle (*las aguas*) al cuello;

y sus alas extendidas

cubrirán toda la extensión de tu tierra, oh Emmanuel.”

* 1. *Maher-schalal-hasch-baz* es nombre y a la vez profecía, como Schearyaschub (7, 3). Cf. los nombres de los hijos del profeta Oseas (Oseas 1). La primera parte del nombre significa “date prisa a tomar despojos”; se refiere al rey de Damasco (Siria), la segunda (“apresúrate a hacer botín”) al rey de Samaría (Israel).

* 3. *La profetisa*: la esposa del profeta.

* 6. *Las aguas de Siloé* que corren silenciosamente al pie del monte Sión, figuran a Dios Salvador que socorre a su pueblo sin hacer gran ruido (véase Juan 9, 7).

* 7. *Las aguas del río*, esto es del Éufrates, de donde vendrán los asirios, para devastar el país. Serán tan tempestuosos como las aguas de aquel río en la primavera, cuando se derriten las nieves de la montaña (Jeremías 47, 2).

* 8. *¡Oh Emmanuel!* Exclamación emocionada que muestra que el profeta ve ya presente al Mesías.

⁹Alborotaos, oh pueblos, y seréis derrotados;
escuchad, todas las extremidades de la tierra:
Ceñíos, y seréis derrotados;
ceñíos, y seréis derrotados.

^{10*}Haced proyectos; serán frustrados;
dad órdenes; no surtirán efecto;
porque “Dios está con nosotros”.

¹¹Pues así me ha dicho Yahvé, cuando su mano me asió, y me advirtió que no siguiese el camino de este pueblo, diciendo:

¹²No llaméis conjuración
a todo lo que este pueblo llama conjuración;
no temáis lo que él teme, ni os amedrentéis.

¹³A Yahvé de los ejércitos, a Él habéis de tratar santamente;
sea Él vuestro temor, sea Él ante quien tembláis.

^{14*}Él será (*vuestra*) santidad,
más también una piedra de tropiezo, y una roca de escándalo
para las dos casas de Israel,
un lazo y una trampa para los habitantes de Jerusalén.

¹⁵Muchos de ellos tropezarán,
caerán, y serán quebrantados;
se enredarán en el lazo y quedarán presos.

^{16*}Conserva el testimonio, y sella la ley (*en el corazón*) de mis discípulos.

El profeta y sus hijos servirán de señal

^{17*}Yo espero en Yahvé, que esconde su rostro de la casa de Jacob;
en Él pongo mi confianza. ¹⁸He aquí que yo y los hijos que me dio

* 10. *Dios está con nosotros*. He aquí la traducción del nombre de Emmanuel. Él es el Salvador; en Él hay que poner la confianza, y no en las armas y los aliados. Véase 7, 14; Salmos 32, 10 y notas.

* 14. *Piedra de tropiezo*: Es lo que en el Nuevo Testamento se dice de Cristo. Lo natural en nosotros, hombres caídos, es escandalizarnos de Él como lo hicieron hasta sus discípulos, según Él lo había anunciado. Véase Mateo 21, 42; Lucas 2, 34; 20, 17; Hechos de los Apóstoles 4, 11; Salmos 117, 22 y notas. *Las dos casas de Israel* son los dos reinos: el de Judá y el de Israel (Samaría). Cf. Ezequiel 37, 15 ss.

* 16. *Conserva el testimonio*; literalmente: *ata el testimonio*. Puede referirse al testimonio de la tabla (versículo 1) o sea, al nombre simbólico de su hijo, que encierra una profecía sobre los desastres que han de descargar sobre el pueblo. Sin embargo es más probable que se refiera a la Ley, como el segundo hemistiquio, que tiene el sentido: Guarda la revelación de Dios, en medio del resto del pueblo que es fiel a Dios, mientras el rey y la mayoría siguen incrédulos.

Yahvé, somos señales y presagios en Israel, de parte de Yahvé de los ejércitos, que habita en el monte Sión. ¹⁹Y cuando os dijeren: “Consultad a los pitones y a los adivinos, que susurran y murmullan” (*responded*): “¿No debe un pueblo consultar a su Dios? ¿(*Consultará*) acaso a los muertos sobre la suerte de los vivos?” ²⁰(*Id*) más bien a la Ley y al testimonio. Si no hablan de esta manera, no les amanecerá la luz del día.

²¹Pasarán por el (*país*) abatidos y hambrientos;
y enfurecidos por el hambre
maldecirán a su rey y a su Dios.

Levantarán sus miradas hacia arriba;

²²* luego mirarán la tierra;
pero he aquí tribulación
y tinieblas y sombría angustia;
y serán rechazados a las tinieblas.

[Volver al Índice](#)

Isaías 9

El reino del príncipe de paz

¹* No habrá más lobrete sobre la (*tierra*)

* 17 ss. Empieza a hablar Isaías expresando su incommovible confianza en Dios, el cual en su cólera ha apartado su rostro del pueblo ingrato. El profeta conoce claramente el carácter simbólico de los nombres de sus dos hijos (versículo 1; 7, 3) que eran “*señales y presagios*” del porvenir de Israel. De ahí que condene la insensatez de quienes se dirigían a los adivinos y nigromantes (versículo 19) para consultarlos sobre la suerte del pueblo: ¿Pueden acaso los muertos informar sobre los vivos? ¿No es más bien la Ley de Dios la que les da el sentido de la historia? (cf. Levítico capítulo 26; Deuteronomio capítulo 28). Es una clara reprobación del espiritismo, que pretende preguntar a los muertos en vez de estudiar las revelaciones que Dios ha consignado en las divinas Escrituras. Por otra parte, “la existencia de estas consultas supersticiosas entre los israelitas, en todas las épocas de su historia, es una prueba irrefutable de su fe en el más allá” (Vigouroux, Polyglotte).

* 22. *Y serán rechazados a las tinieblas*: Traducción muy discutible. Vulgata: *no podrán librarse de su congoja*; Bover-Cantera: *pero la tiniebla será rechazada*; la Biblia de Pirot: *pero las tinieblas serán rechazadas*.

* 1 ss. El versículo 1, que según el texto hebreo corresponde al capítulo anterior, dice en la Vulgata (versión de Torres Amat): *Primeramente fue menos afligida la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí; y después fue gravemente herido el camino del mar, a través del Jordán, la Galilea de las naciones*. Sin embargo, hay que traducirlo con arreglo al hebreo so pena de hacerle decir, como observa Fillion, lo contrario de lo que afirma el profeta. Primeramente: en tiempos de Teglatfalasar III de Asiria, quien devastó el territorio de Zabulón y Neftalí, o sea, Galilea. *El camino del mar*: que atravesaba ese mismo territorio y comunicaba a Egipto con la Siria. Esta profecía admirable, que sigue de cerca al anuncio del alumbramiento virginal de María y nacimiento del Emmanuel (7, 14) y a la noticia de que Él sería

que (*ahora*) está en angustia.

Como primeramente (*Dios*) cubrió de oprobio la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, así al fin hará glorioso el camino del mar, la otra parte del Jordán, la Galilea de los gentiles.

²El pueblo que andaba en tinieblas
vio una gran luz;

sobre los habitantes de la tierra de sombras de muerte
resplandeció una luz.

³Multiplicaste el pueblo,
hiciste grande su alegría;
se regocijan delante de Ti
con la alegría del tiempo de la siega;
como los que saltan de gozo cuando reparten los despojos.

⁴Porque el yugo que pesaba sobre ellos,
y la vara que hería sus hombros,
y el bastón de su exactor,

Tú los hiciste pedazos, como en el día de Madián.

⁵Pues todo zapato que (*el guerrero*) lleva en la batalla,
y el manto revolcado en sangre,
serán quemados y hechos pasto del fuego.

^{6*}Porque un Niño nos ha nacido,

motivo de ruina para los habitantes de Jerusalén (8, 14), fue citada por San Mateo (4, 12 ss.) para explicar por qué Jesús fijó su residencia en Cafarnaúm de Galilea. En efecto, esta provincia, llamada por el profeta “Galilea de los gentiles” y “sombria región de la muerte”, está más alejada de Judea que la misma Samaría, y se hallaba en tiempo de Cristo gobernada por el vil tetrarca Herodes Antipas, cuya primera residencia fue la pagana capital Seforis, de donde se cree procedió nada menos que la Virgen Santísima antes de trasladarse su familia a Nazaret, la ciudad del Nezer (pimpollo) que es nombre bíblico del Mesías, retoño de David. Esta humillada región, de donde los doctores de Israel no admitían que pudiese surgir un profeta (Juan 7, 52), había de tener la gloria de que se la llamase patria de Jesús, de escuchar su Evangelio; de brindarle los primeros discípulos y hasta las mujeres que lo seguían y asistían con sus bienes, entre las cuales estaba Juana la mujer del galileo Cusa, mayordomo de Herodes. Tal fue el designio de Dios, siempre misterioso, que quiso hacer florecer en aquel país paganizado los mejores amigos de su Hijo. No otra fue la conducta de Dios con los samaritanos, a quienes más de una vez había de señalar Jesús como ejemplo para Israel.

* 6. Nombres magníficos, que designan al Mesías a la par que encierran la más alta Teología. Véase denominaciones semejantes en 10, 21; 25, 1; 28, 29; 57, 15; Génesis 21, 33; Deuteronomio 10, 17; Nehemías 9, 32; Jeremías 32, 18; y especialmente Hebreos 1, 2-3, donde San Pablo dice que Dios ha constituido a su Hijo heredero de todo; por Él hizo los siglos; Él es la irradiación de su gloria y la impronta de su substancia, y quien sostiene todas las cosas con la palabra de su poder. *Dios poderoso*: Cf. el nombre de Cristo en el Apocalipsis: Rey de los reyes y Señor de los señores (Apocalipsis 19, 26). *Padre de la eternidad* (Vulgata: *Padre del siglo futuro*): “Por la fuerza de los términos correlativos que entre sí se responden, se sigue muy bien que donde hay nacimiento hay hijo, y donde hijo hay también padre. De manera que si los fieles, naciendo de nuevo, comenzamos a ser nuevos hijos,

un Hijo nos ha sido dado,
que lleva el imperio sobre sus hombros.
Se llamará Maravilloso, Consejero,
Dios poderoso, Padre de la eternidad, Príncipe de la paz.

^{7*}Se dilatará su imperio,
y de la paz no habrá fin.
(*Se sentará*) sobre el trono de David y sobre su reino,
para establecerlo y consolidarlo mediante el juicio y la justicia,
desde ahora para siempre jamás.
El celo de Yahvé de los ejércitos hará esto.

Castigo de Samaría y Efraím

^{8*}Envió el Señor una palabra contra Jacob, que cayó sobre Israel.
⁹Lo conocerá todo el pueblo,
los de Efraím como los habitantes de Samaría.
Los que en la soberbia e hinchazón de su corazón están diciendo:
^{10*} “Han caído los ladrillos, mas edificaremos con piedras labradas;
han sido cortados los sicómoros. Pero en su lugar pondremos
cedros.”
¹¹Por eso Yahvé suscitará contra él los adversarios de Rasín,

tenemos forzosamente algún nuevo Padre cuya virtud nos engendra; el cual Padre es Cristo. Y por esta causa es llamado Padre del siglo futuro, porque es el principio original de esta generación bienaventurada y segunda, y de la multitud innumerable que nacen por ella” (Fray Luis de León, Nombres de Cristo). *Príncipe de la paz*, puesto que Cristo ha establecido una nueva Alianza entre Dios y los hombres. Cf. Colosenses 2, 13 s. El profeta Miqueas (5, 5), contemporáneo de Isaías, dice del Mesías: “Éste será la paz”, es decir, la paz encarnada y personificada, no solamente un príncipe pacífico que se abstiene de la guerra. Paz es sinónimo de seguridad y tranquilidad, y por decirlo así, el conjunto de todo lo que la humanidad caída necesita para librarse de los males. Para los profetas la paz es la característica del Reinado de Cristo.

* 7. Véase Lucas 1, 32; Jeremías 23, 5 ss.; Ezequiel 37, 25 ss.; Zacarías 9, 9; Juan 14, 27; Efesios 2, 17; Filipenses 4, 7; Apocalipsis 1, 5. En la Encíclica “Quas Primas” el Papa Pío XI alega este pasaje para probar la realeza de Cristo. También la Liturgia se ha inspirado en esta palabra de Isaías. Cf. la antífona del “Benedictus” del tercer Domingo de Adviento. Asimismo la Liturgia de Navidad celebra desde la primera antífona la realeza de Cristo y “todos los salmos de Maitines de Navidad han sido escogidos para que veamos en el Niño de Belén al Rey de gloria que en los últimos tiempos dominará a sus enemigos y los destruirá como vasos de alfarero”. Cf. los Salmos 2; 18; 44; 47; 71; 84; 88; 95; 97.

* 8. *Envió el Señor una palabra*: “Personificación muy expresiva: la divina palabra es representada como una creatura viviente. Cf. 55, 11; Salmos 106, 20; 146, 15; Jeremías 1, 9, etc.” (Fillion).

* 10. Palabras orgullosas de un pueblo obstinado que se ha olvidado de Dios y pone la confianza en su propia impotencia. Es el habla del reino de Israel, donde los profetas Elías, Elíseo y otros habían predicado en balde. Lo mismo dice el pecador cuando desprecia la Ley de Dios diciendo: non serviam (Jeremías 2, 20). “Si los pecadores pudiesen, vivirían eternamente, para no dejar nunca de pecar” (San Gregorio Magno).

e incitará a sus enemigos:

¹²los sirios al este, y los filisteos al oeste,
los cuales a boca llena devorarán a Israel.

Con todo esto no se apañará su ira,
antes su mano estará aun extendida.

¹³Porque el pueblo no quiere convertirse al que lo hiere
ni buscar a Yahvé de los ejércitos;

^{14*}por eso Yahvé cortará de Israel la cabeza y la cola,
la palmera y el junco, en un mismo día.

¹⁵Los ancianos y los notables son la cabeza,
y el profeta que enseña mentiras es la cola.

^{16*}Porque los que guían este pueblo lo descarrían,
y los guiados por ellos van a la perdición.

¹⁷Por eso el Señor no se complacerá en sus jóvenes,
ni tendrá compasión de sus huérfanos y de sus viudas;
pues todos ellos son impíos y malvados,
y cada boca profiere insensateces.

Con todo esto no se aparta su ira,
antes su mano está aún extendida.

¹⁸Pues la maldad arde como un fuego,
devorando las zarzas y espinas,
y prende las espesuras de la selva,
que se elevan en remolinos de humo.

¹⁹Por la ira de Yahvé de los ejércitos el país está en llamas,
y el pueblo es pasto del fuego.

Nadie tiene piedad de su propio hermano;

^{20*}despedazan a la derecha, y queda el hambre,
devoran a la izquierda, y no se hartan;
come cada cual la carne de su brazo.

²¹Manasés contra Efraím, y Efraím contra Manasés,
y los dos juntos contra Judá.

* 14. Véase Deuteronomio 19, 15; 28, 13 y 44.

* 16. *Los que guían este pueblo*: los falsos profetas, los que adulan al rey y al pueblo. El mayor castigo de los pueblos decadentes, el medio más seguro para arruinar un país, es la falta de verdad y objetividad de parte de sus gobernantes y conductores. Cf. Jeremías 6, 14 y nota.

* 20. *Come cada cual la carne de su brazo*: Modismo hebreo, que quiere decir: se destruirán a sí mismos. Aplicado al pecador, significaría que éste se hiere a sí mismo (San Crisóstomo).

Con todo esto no se aparta su ira,
antes su mano está aún extendida.

[Volver al Índice](#)

Isaías 10

Iniquidades de Efraím

^{1*} ¡Ay de los que establecen leyes inicuas,
y de los que ponen por escrito las injusticias decretadas,
² para apartar del tribunal a los desvalidos,
y privar de su derecho;
a los pobres de mi pueblo,
para que las viudas sean su presa
y los huérfanos su botín.
³ ¿Qué haréis en el día del castigo,
en la desolación que viene de lejos?
¿A quién acudiréis en busca de auxilio?
Y ¿dónde dejaréis vuestra gloria,
^{4*} para no doblar la cerviz entre los prisioneros
y no caer entre los muertos?
Con todo esto no se aparta su ira,
antes su mano está aún extendida.

Orgullo y caída de Asiria

^{5*} ¡Ay de Asiria, vara de mi ira!
el bastón en su mano es (*instrumento de*) mi furor.

* 1. Véase 1, 23 y nota.

* 4. Texto dudoso. Bover-Cantera vierte: *Sólo entre prisioneros caerá uno de rodillas, y entre asesinados se derrumbarán*, y dice en la nota: “Este pasaje, corrupto, puede traducirse así, en el sentido de que los tiranos y explotadores perderán su séquito y compartirán la suerte de los presos y serán por ellos mismos asesinados.” Otros corrigen el texto y vierten: “Belti se derrumba, derribado está Osiris”, aduciendo 46, 1; pero esto parece no encajar en el contexto. La Vulgata une esto con el versículo anterior y traduce... “para que no os encorvéis bajo la cadena ni caigáis con los asesinos”.

* 5 ss. El cuadro que pinta de Asur (Asiria) se refiere probablemente a la invasión de Judá por Senaquerib (701 a. C). Véase IV Reyes 18, 13 ss. El profeta se encumbra aquí a las altas esferas de la filosofía de la historia. “Nos muestra a Dios dirigiendo los acontecimientos y sirviéndose de unas naciones para castigar los pecados de las otras; haciendo que todas, degradado o por fuerza, concurren a realizar los planes de su divina Providencia. Así tomó a Asiria como instrumento de sus divinas venganzas; pero ella se envalentonó con sus triunfos y por esto será humillada” (Fernández. Flor. Bibl. II, p. 18 a.).

⁶Contra una nación impía le enviaré,
le daré orden de ir contra el pueblo, objeto de mi ira,
para saquearlo y llevarse el botín,
para pisotearlo como al lodo de las calles.

⁷Pero él no piensa así,
y su corazón no tiene tal concepto;
pues su corazón piensa en destruir
y exterminar naciones en gran número.

⁸Porque dice: ¿No son todos mis príncipes reyes?

^{9*}¿No tuvo Calnó la misma suerte que Carquemís,
Hamat la misma que Arpad,
y Samaría la misma que Damasco?

¹⁰Como mi mano halló los reinos de los ídolos,
cuyas imágenes eran más numerosas
que las de Jerusalén y de Samaría,

¹¹y como he hecho con Samaría y sus ídolos,
¿no podré hacer lo mismo con Jerusalén y sus simulacros?

^{12*}Pero acaecerá que cuando el Señor haya cumplido toda su obra
en el monte Sión y en Jerusalén, castigará las empresas orgullosas
del rey de Asiria, y la arrogancia de sus altivos ojos, ¹³Porque él dice:

“Con el poder de mi mano he hecho esto,
y con mi sabiduría, pues soy inteligente.

He mudado los límites de los pueblos
y saqueado sus tesoros;

y como un héroe he derribado a los sentados (*sobre tronos*).

¹⁴Mi mano ha hallado, como un nido, las riquezas de los pueblos;
y como quien recoge los huevos abandonados,

así me he apoderado de toda la tierra:

y no hubo quien moviese las alas ni abriese el pico para piar.”

¹⁵¿Acaso el hacha se gloria
contra aquel que corta con ella?

* 9 ss. Habla el rey de Asiria, jactándose de las victorias a obtenidas y de los reinos sometidos a su cetro: Si los poderosos no pudieron resistirme, ¿cómo lo podrá el pequeño reino judío, que en aquel tiempo abarcaba apenas una docena de ciudades, fuera de Jerusalén?

* 12 ss. El rey de Asiria no es más que un instrumento en la mano de Dios para castigar al pueblo ingrato. Una vez cumplida esta misión, él mismo caerá, como todos cuando se hinchan orgullosos y hacen alarde de su poder (Lucas 1, 51). “Si Él no perdonó a los ángeles orgullosos, dice San Bernardo, mucho menos os perdonará a vosotros, que sois polvo y podredumbre.”

¿o se ensoberbece la sierra
contra aquel que la maneja?
Como si la vara dirigiera al que la alza,
como si el bastón se levantase a sí mismo y no fuese leño.

¹⁶Por eso el Señor, Yahvé de los ejércitos,
enviará la extenuación entre sus robustos,
y por debajo de su gloria arderá un fuego
como fuego de incendio.

^{17*}La Luz de Israel será el fuego,
y su Santo la llama,
y devorará las zarzas
y espinas de (*Asiria*) en un solo día.

^{18*}La gloria de su bosque y de su campo fructífero
será consumida completamente
así como se consume un enfermo.

¹⁹Y los árboles que sobraren de su bosque,
serán tan pocos en número,
que un niño podrá hacer su censo.

Un resto de Israel será salvado

²⁰En aquel día los que quedaren de Israel
y los salvados de la casa de Jacob,
no volverán más a apoyarse en aquel que le hirió,
sino que se apoyarán con fidelidad en Yahvé,
el Santo de Israel.

^{21*}Se convertirá un resto,
un resto de Jacob, al Dios fuerte.

^{22*}Pues aunque tu pueblo, oh Israel, fuese como las arenas del mar,
(*sólo*) un resto se convertirá.

La destrucción está decretada, desbordará la justicia.

* 17. La *Luz de Israel*, lo mismo que el *Santo*, son nombres del Señor. Las *espinas y zarzas*: los soldados del rey de Asiria,

* 18. *Bosque y campo fructífero* (Vulgata: *Carmelo*) simbolizan la multitud y fuerza de los ejércitos asirios. Será derrotado el ejército del rey soberbio, y él mismo huirá.

* 21. Cf. 59, 20; Romanos 11, 26 y nota.

* 22 s. San Pablo cita este pasaje, según los Setenta, en Romanos 9, 27 s. Véase allí la nota. La Vulgata dice *abreviada* en lugar de *decretada*, pero el sentido es el mismo. El Apóstol quiere mostrar su cumplimiento en los pocos israelitas convertidos a Cristo, antes de anunciar la salvación final del pueblo judío (Romanos 11, 25 s.). Véase 6, 13.

²³Pues el Señor, Yahvé de los ejércitos,
va a cumplir la destrucción decretada en toda la tierra.

Vaticinio contra Asiria

²⁴*Por lo cual así dice el Señor, Yahvé de los ejércitos: “Pueblo mío, que habitas en Sión, no temas al asirio, que (*ahora*) te hiere con la vara y levanta contra ti su bastón a la manera de Egipto; ²⁵porque dentro de muy poco tiempo llegará a su colmo mi ira, por cuanto mi furor los destruirá. ²⁶*Yahvé de los ejércitos suscitará contra él un azote como cuando hirió a Madián, junto a la peña de Oreb; y (*levantará*) su vara sobre el mar, como la levantó contra Egipto.

²⁷*En aquel día será quitada
su carga de tu hombro,
y su yugo de sobre tu cerviz;
se pudrirá el yugo a fuerza de grasa.

²⁸*Llegó ya (*el asirio*) a Ayat; pasa a Migrón;
en Micmás deja su bagaje.

²⁹Han pasado el desfiladero y plantado sus reales en Geba;
Rama tiembla, Gabaá de Saúl se pone en fuga.

³⁰Lanza gritos, oh hija de Gallim;
escucha, Laís; ¡ay de Anatot!

³¹Madmená se dispersa, los habitantes de Gebim huyen.

³²Hoy todavía hace alto en Nob,
y levanta la mano contra el monte de la hija de Sión,
contra el monte de Jerusalén.

³³*Pero, he aquí que el Señor, Yahvé de los ejércitos,

* 24 ss. *A la manera de Egipto*. Vulgata: *en el camino de Egipto*. Es tal vez una alusión a la expedición que Senaquerib, rey de Asiria, emprendió contra Egipto, en cuya ocasión amenazó también a Jerusalén (cf. IV Reyes 19, 19). “Aquí nos pinta al ejército asirio que sube por etapas a Jerusalén, donde Yahvé le aguarda para confundir su orgullo. Los versículos 14, 24-27, estarían bien después del versículo 32” (Nácar-Colunga).

* 26. Véase Jueces capítulo 7.

* 27. *A fuerza de grasa*, o aceite; el aceite de la misericordia divina. “Así lo entendió San Jerónimo. Y la libertad del yugo de los asirios simbolizaba nuestra libertad de la esclavitud del demonio, por los méritos de Jesucristo” (Páramo).

* 28 ss. Las localidades mencionadas se hallan en los alrededores de Jerusalén. Los asirios se acercan cada vez más a la hija de Sión (Jerusalén); pero, de repente, se levanta contra ellos la mano del Dios Fuerte (versículo 33).

cortará con estrépito el ramaje,
los más elevados (*de sus árboles*) serán derribados,
y los sublimes serán abatidos.

³⁴La espesura del bosque será cortada a hierro,
y el Líbano caerá por mano de un poderoso.

[Volver al Índice](#)

Isaías 11

El reino de paz

¹*Saldrá un retoño del tronco de Isaí,
y de sus raíces brotará un renuevo.

²*Descansará sobre él el Espíritu de Yahvé;
espíritu de sabiduría e inteligencia,
espíritu de consejo y de fortaleza,
espíritu de conocimiento y temor de Yahvé.

³*Su delicia consistirá en el temor de Yahvé;
no juzgará según lo que ven los ojos,
ni fallará según lo que oyen los oídos;

⁴*sino que juzgará a los pobres con justicia,

* 33 s. Descripción profética de la derrota total de los asirios y de su poderío militar, comparado con la espesura del bosque y del Líbano (versículo 34). El orgullo no es solamente la ruina de las virtudes sino también de los reinos. “El orgullo, dice el Papa Inocencio III, derribó la torre de Babel, confundió las lenguas, derrotó a Goliat, levantó el cadalso de Aman, dio muerte a Nicanor, hirió a Antíoco, sumergió al Faraón y mató a Senaquerib.”

* 1. *Retoño y renuevo* (en hebreo *nézer*) designan al Mesías. Compárese las expresiones análogas en 4, 2; 53, 2; Jeremías 23, 5; 33, 15; Zacarías 3, 8; 6, 12. A este pasaje se refiere San Mateo cuando dice que Jesús será llamado Nazareno (Mateo 2, 23). San Jerónimo ve en el *retoño* a la Madre del Señor, “sencilla, pura, sincera, sin ningún otro germen extraño, y a semejanza de Dios, fecunda en su unidad” (A Eustoquia). El *renuevo* (San Jerónimo vierte: *flor*) es Cristo. La explicación del Doctor Máximo, que distingue entre *retoño* y *renuevo*, no encuentra simpatía entre los exégetas modernos, porque no concuerda con el paralelismo de los miembros del verso. Retoño y renuevo brotan del mismo tronco (Simón-Prado) y se refieren ambos a Jesucristo. El *tronco de Isaí* (Vulgata: Jesé) es la casa de David, hijo de Isaí. Cf. I Reyes capítulo 16; Hechos de los Apóstoles 13, 23-33.

* 2. De este pasaje la Teología ha tomado los siete dones del Espíritu Santo. Cf. Sabiduría 7, 22; Gálatas 5, 22 s. El texto hebreo conoce solamente seis dones. El número siete se ha introducido por los Setenta que traducen el temor de Yahvé por dos palabras. El Mesías recibirá los dones del Espíritu Santo, no con tasa y medida, como los otros santos, sino con toda su plenitud (San Jerónimo). Véase Juan 3, 34.

* 3. El espíritu de temor filial o reverencial, que es fruto de la perfecta caridad (San Agustín).

* 4. *Juzgará a los pobres con justicia*, etc.: Lo que la Virgen celebra en el Magníficat es el advenimiento de los tiempos mesiánicos, como lo expresa en el versículo final (véase Lucas 1, 54 s. y

y fallará con rectitud en favor de los humildes de la tierra;
herirá a la tierra con la vara de su boca,
y con el aliento de sus labios matará al impío.

⁵La justicia será el cinturón de sus lomos,
y la fidelidad ceñirá sus flancos.

^{6*}Habitará el lobo con el cordero,
y el leopardo se acostará junto al cabrito;
el ternero y el leoncillo andarán juntos,
y un niño los guiará.

⁷La vaca pacerá con la osa
y sus crías se echarán juntas;
y el león comerá paja como el buey.

⁸El niño de pecho jugará
junto al agujero del áspid,
y el recién destetado meterá la mano
en la madriguera del basilisco.

⁹No habrá daño ni destrucción
en todo mi santo monte;
porque la tierra estará llena
del conocimiento de Yahvé,
como las aguas cubren el mar.

nota). María profetiza, en sus varios aspectos, una sola cosa: el triunfo de los pobres, esto es: la confusión de los soberbios, la deposición de los poderosos, la exaltación de los humildes, la hartura de los hambrientos y la inanidad de los ricos (Lucas 1, 51-53). Tales debían ser, pues, las características esenciales del Reino mesiánico. Véase 32, 1; Salmos 71, 2 y nota. *Herirá a la tierra*: Cf. Salmos 2, 9; 44, 5 ss. 109, 2 y 5 s.; Apocalipsis 2, 27; 12, 5; 19, 15 y notas. *Matará al impío*: Es lo que el Nuevo Testamento predice respecto al Anticristo (cf. II Tesalonicenses 2, 8). El Cardenal Gomá aplica esta profecía a los predicadores cristianos que “pasan por el mundo, hace ya veinte siglos, conquistando todas las cosas para Dios y su Cristo. Es la predicación cristiana la verificación de la gran profecía sobre el Cristo de Dios, el Ángel del gran Consejo: Herirá a la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios dará muerte al impío” (Biblia y Predicación, p. 54).

* 6 ss. ¡Qué magnífica visión! La paz invadirá al mundo; “la justicia y la paz se besarán”, como dice el salmista (Salmos 84, 11). Cf. Salmos 45, 9 ss. Esta paz general es imagen de la restauración de todas las cosas por Jesucristo. Véase 2, 4; 66, 22; Ezequiel 34, 25; Zacarías 9, 10; Romanos 8, 19 ss.; II Pedro 3, 13; Apocalipsis 21, 1 y notas. Las figuras bajo las cuales se describe la paz mesiánica, recuerdan los días del paraíso que el Redentor ha de restaurar de una manera más sublime cuando separe de la naturaleza la maldición que sobre ella pesa y cuando aparezca “un cielo nuevo y una tierra nueva”, según la profecía de San Pedro (II Pedro 3, 13). San Ireneo, San Teófilo, Lactancio y algunos exégetas modernos toman la profecía en sentido literal y creen que los animales feroces un día volverán a hacerse mansos como en los días del paraíso terrenal. Cf. 65, 25; Deuteronomio 28, 68; Oseas 2, 18; Eclesiástico 39, 39 y notas.

Restauración de Israel

^{10*}En aquel día la raíz de Isaí
se alzarán como bandera para los pueblos;
la buscarán los gentiles,
y será gloriosa su morada.

^{11*}En aquel día el Señor extenderá nuevamente su mano,
para rescatar los restos de su pueblo
que aún quedaren, de Asiria, de Egipto, de Patros,
de Etiopia, de Elam, de Sinear,
de Hamat y de las islas del mar.

¹²Alzará una bandera entre los gentiles,
y reunirá los desterrados de Israel;
y congregará a los dispersos de Judá, de los cuatro puntos de la
tierra.

^{13*}Cesará la envidia de Efraím,
y serán exterminados los enemigos de Judá.
Efraím no envidiará más a Judá,
y Judá no hará más guerra a Efraím.

^{14*}Se lanzarán, al occidente, sobre los flancos de los filisteos
y juntos saquearán a los hijos del Oriente;
sobre Edom y Moab extenderán la mano,
y los hijos de Ammón les prestarán obediencia.

^{15*}Yahvé herirá con el anatema la lengua del mar de Egipto,

* 10. *Su morada* (San Jerónimo: *su sepulcro*): Es el monte Sión, su residencia (Fillion). Otros autores, fundándose en la versión de San Jerónimo, refieren este pasaje al Santo Sepulcro, diciendo que “aún ahora se cumple esta profecía en los santos lugares de Jerusalén, visitados desde los primeros tiempos de la Iglesia por reyes, sabios, potentados y gentes de todo el orbe”. Pero Knabenbauer advierte: “Caveant igitur concionatores, ne sensum et explicationem Sancti Hieronymi auditoribus suis tamquam vaticinium Spiritus Sancti vendant” (Simón-Prado).

* 11. *Patros* es nombre del Egipto meridional. *Elam*, país situado en el sudoeste de Persia; *Sinear*: Babilonia; *Hamat*: ciudad de Siria; *las islas del mar*: las islas del Mediterráneo y países de Occidente. *Nuevamente*: Según San Jerónimo, el profeta quiere decir con esto, que Dios, después de haber extendido su mano para tomar posesión del pueblo de los gentiles, cuando se convirtieron a la fe, la extenderá por segunda vez sobre los hebreos al fin de los tiempos, para que también la abracen. Cf. Romanos capítulo 11.

* 13. En aquel tiempo no existirá más emulación entre Judá e Israel. Vivirán como hermanos. Véase Ezequiel 37, 21 ss.

* 14. *Al occidente*: Quiere decir que harán conquistas entre los pueblos paganos. Lo mismo significa el segundo hemisferio. Es una maravillosa profecía de la misión apostólica entre todos los pueblos del mundo.

y levantará con impetuoso furor su mano sobre el río,
lo partirá en siete arroyos,
de modo que se pueda pasar en sandalias.
16Así habrá un camino para los restos de su pueblo,
para los que quedaren de Asiria,
como lo hubo para Israel
el día de su salida del país de Egipto.

[Volver al Índice](#)

Isaías 12

Cántico de los rescatados

1*En aquel día dirás:

“Yo te alabaré, Yahvé,
porque después de airarte contra mí
se aplacó tu ira, y me has consolado.

2*He aquí que Dios es mi salvación;
tendré confianza y no temeré,
porque mi fortaleza y mi canto,
es Yah, Yahvé, el cual ha sido mi salvación

3*Sacaréis con regocijo el agua de las fuentes de salvación,

4*y diréis en aquel día:

“Alabad a Yahvé, invocad su nombre;
pregonad sus obras entre los pueblos,

* 15. *La lengua del mar de Egipto*: el Mar Rojo en su parte septentrional. *El río*: el Éufrates (véase 8, 7).

* 1. Empieza aquí un admirable cántico en acción de gracias, que reviste la misma alegría que aquel que cantaron los israelitas después de haber sido salvado» en el paso del Mar Rojo. *Porque después de airarte contra mí se aplacó tu ira*. Literalmente: *porque te airaste contra mí* y (después) *se aplacó tu ira*, como si se bendijera la cólera divina, porque ha sido causa de conversión y de consuelo.

* 2. *Yah*, forma abreviada del nombre Yahvé. Cf. Salmos 88, 9 y nota.

* 3. Texto citado en la liturgia del Sagrado Corazón. Se refiere en primer lugar a las aguas portentosas que Dios prodigó en el desierto (Éxodo 15, 25; 17, 1 s.). En sentido típico representan estas fuentes la divina palabra salida de Cristo (San Jerónimo y San Cirilo) o los santos sacramentos y los dones y frutos del Espíritu Santo (San Ambrosio). Cf. Juan 7, 38; I Corintios 10, 4. Cualquier sistema humano, por poderoso que sea, que intentase alejar al hombre de estas fuentes de vida y alegría, pronunciaría contra sí mismo la sentencia de condenación.

* 4. *Pregonad sus obras entre los pueblos*: “La alabanza del Señor debe resonar a lo lejos, ya que la liberación de la nación escogida interesa a todos los pueblos, pues todos participarán algún día de ella” (Cardenal Gomá, Salt., p. 119). Cf. Salmos 104. 1.

proclamad que es excelso su Nombre.

⁵Cantad a Yahvé, porque ha hecho cosas gloriosas; que lo sepa la tierra entera.

⁶Prorrumpe en júbilo y canta, oh moradora de Sión; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.”

[Volver al Índice](#)

II. Profecías contra las naciones paganas

Isaías 13

Oráculo contra babilonia

¹*Oráculo contra Babilonia, que vio Isaías, hijo de Amós:

²Sobre un monte pelado alzado bandera, levantad la voz para llamarlos, hacedles señas con la mano, para que entren por las puertas de los príncipes.

³*He dado órdenes a mis consagrados; he llamado a mis valientes, para (*ejecutar*) mi ira; y ellos saltan de gozo por la gloria mía.

⁴Se oye tumulto sobre los montes como tumulto de mucha gente; voces de alarma de reinos, de naciones reunidas.

Yahvé de los ejércitos pasa revista a las tropas de guerra.

⁵Vienen de tierra lejana, de los extremos del cielo;

Yahvé y los instrumentos de su furor, para asolar la tierra entera.

La destrucción de Babilonia

⁶*¡Aullad, que cercano está el día de Yahvé! vendrá como ruina, de parte del Todopoderoso.

* 1. Este capítulo es una descripción profética de la toma de Babilonia que tuvo lugar el año 538, o sea, 200 años después de Isaías. Algunos modernos quieren ver en estos capítulos (13 y 14) la ruina del imperio asirio (cf. Daniel 5, 30 y nota). Babilonia es el prototipo de los enemigos de Dios. Como aquella, así serán destruidos también éstos. *Oráculo contra Babilonia*, literalmente: *carga sobre Babilonia*. *Carga*. (Vulgata: *onus*) se llaman las profecías conminatorias. Cf. 14, 28; 15, 1; 17, 1, etc.

* 3. *Mis consagrados*: Así llama Dios a las huestes que han de destruir el poder de Babilonia. Son instrumentos consagrados para ejecutar los designios de Dios; aunque paganos, están al servicio de Dios y cumplen una misión sagrada.

* 6 ss. En los versículos 6-8 se da un cuadro del espanto que sobrevendrá a los babilonios cuando vean inminente la ruina.

⁷Por tanto todos los brazos perderán su vigor,
y todos los corazones de los hombres se derretirán.

⁸Temblarán;

convulsiones y dolores se apoderarán de ellos;
se lamentarán como mujer parturienta.

Cada uno mirará con estupor a su vecino,
sus rostros serán rostros de llamas.

^{9*}He aquí que ha llegado el día de Yahvé,
el inexorable, con furor e ira ardiente,
para convertir la tierra en desierto
y exterminar en ella a los pecadores.

¹⁰Pues las estrellas del cielo
y sus constelaciones no darán más su luz,
el sol se oscurecerá al nacer,
y la luna no hará resplandecer su luz.

¹¹Entonces castigaré al mundo por su malicia,
y a los impíos por su iniquidad;
acabaré con la arrogancia de los soberbios
y abatiré la altivez de los opresores.

^{12*}Haré que los hombres sean más escasos que el oro fino,
y los hijos de Adán más raros que el oro de Ofir.

¹³Por eso sacudiré los cielos,
y la tierra se moverá de su lugar,
por el furor de Yahvé de los ejércitos,
en el día de su ardiente ira.

¹⁴Entonces cual gacela perseguida,
y como ovejas sin redil;
se dirigirá cada uno a su pueblo,
y huirá cada cual a su tierra.

¹⁵Todos cuantos fueren hallados serán traspasados,
y todos los que cayeren presos morirán a cuchillo.

^{16*}Sus niños serán estrellados ante sus ojos,

* 9. *El día de Yahvé*: el día del juicio y de la venganza que Dios va a tomar de los pecadores. Véase 2, 12 y nota; 61, 2; Jeremías 12, 3; 17, 18; Amós 6, 3; Malaquías 4, 1; Mateo 24, 29.

* 12. El sentido es: Nadie podrá rescatarse con oro y plata. *Oro de Ofir*: el oro más puro, que los navegantes traían de la costa oriental del África (cf. III Reyes 9, 28).

saqueadas sus casas,
y violadas sus mujeres.

Los medos como instrumentos

^{17*}He aquí que suscitaré contra ellos a los medos
que no buscan plata ni son codiciosos de oro.

¹⁸Con sus arcos matarán a los jóvenes,
no tendrán piedad del fruto del seno,
y sus ojos no se compadecerán de los niños.

¹⁹Entonces Babilonia, la joya de los reinos,
gloria y orgullo de los caldeos,
vendrá a ser como Sodoma y Gomorra, (*ciudades*) destruidas por
Dios.

^{20*}Nunca jamás será habitada,
ni poblada de generación en generación;
no alzarán allí el nómada su tienda;
ni harán en ella majada los pastores.

^{21*}Se guarecerán allí las fieras del desierto;
los búhos llenarán sus casas;
se instalarán allí los avestruces,
y los sátiros harán allí sus danzas.

^{22*}En sus palacios aullarán los chacales,
y los perros salvajes en sus casas de placer.
Próximo a llegar está su tiempo,
y sus días no se aplazarán.

[Volver al Índice](#)

* 16. Los soldados conquistadores matarán a todos, hasta los niños. Cf. Salmos 136, 8 y la destrucción de la Babilonia apocalíptica (Apocalipsis capítulo 18).

* 17. Los *medos* y persas bajo el mando de Ciro se apoderaron de Babilonia en el año 538 a. C Véase Daniel 5, 30. *No buscan plata*: característica de los persas, según Jenofonte (Cyrop.).

* 20. La maldición perdura hasta hoy. Nadie ha osado reedificar la ciudad maldita; ni siquiera los nómadas levantan sus toldos sobre las ruinas de la misma.

* 21. Los *búhos*: Vulgata: *dragones*. *Sátiros*; en hebreo *Seirim* (cf. Levítico 17, 7; II Paralipómenos 11, 15; Isaías 34, 14). Así llamaba la gente supersticiosa a los demonios que, según creencia popular, tenían cuerpo de macho cabrío y estaban confinados en el desierto.

* 22. *Perros salvajes* (otros: *chacales*; Vulgata *sirenas*): sinónimo de monstruo terrestre (San Jerónimo). “Largos siglos después de Isaías, San Juan retomó esta descripción en su Apocalipsis, para aplicarla a la Babilonia occidental” (Fillion).

Isaías 14

Nueva promesa de Dios

¹*Porque Yahvé tendrá compasión de Jacob,
y escogerá otra vez a Israel;
y les dará descanso en su propia tierra.

Se juntarán con ellos los extranjeros,
y se incorporarán a la casa de Jacob.

²Los pueblos los tomarán
y los llevarán a su propio lugar;
y la casa de Jacob los poseerá
por siervos y siervas en la tierra de Yahvé.
Así tomarán cautivos a aquellos
que los habían cautivado,
y dominarán a sus opresores.

Himno triunfal

³El día que Yahvé te dé descanso
de tus penas y de tu angustia
y de la dura servidumbre
a la cual estuviste sujeto,

⁴cantarás este canto sobre el rey de Babilonia, y dirás:
“¡Cómo se acabó el opresor! ¡Cómo terminó la opresión!

⁵Yahvé ha hecho pedazos la vara de los impíos,
El cetro del dominador,

⁶el cual azotaba a los pueblos con furor, hiriéndolos sin cesar,
y en su saña tiranizaba a las naciones persiguiéndolas sin piedad.

⁷Ahora descansa y está en paz toda la tierra
y prorrumpe en cantos de alegría.

⁸*Aun los cipreses se regocijan a causa de ti, y los cedros del Líbano
(dicen):

«Desde que tú dormiste, nadie sube ya a cortarnos».

⁹*El scheol se conmueve en sus profundidades,

* 1. *Los extranjeros*: Alusión a los gentiles que abrazarán la verdadera religión junto con Israel. Cf. 2, 2; 56, 3 ss.; Zacarías 8, 22 s.; Romanos 11, 12 ss.

* 8. Los reyes de Babilonia cortaron los abetos y cedros del Líbano a fin de utilizarlos para sus construcciones. Por eso los mismos árboles se alegrarán el día en que se derrumbe Babilonia.

a causa de ti, para salir a tu encuentro,
y por ti despierta él
a las sombras de los gigantes,
a todos los poderosos de la tierra;
hace que se levanten de sus tronos
todos los reyes de las naciones.

¹⁰Todos ellos te dirigirán la palabra y te dirán:
«¿También tú te debilitaste como nosotros?
¿A nosotros te has asemejado?»

¹¹Ha bajado al *scheol* tu gloria
al son de tus arpas,
tendrás por cama la podredumbre,
y los gusanos por cubierta.

^{12*} ¡Como caíste del cielo, astro brillante,
hijo de la aurora!
¡Cómo fuiste echado por tierra,
tú, el destructor de las naciones!

^{13*}Tú que dijiste en tu corazón:

* 9 ss. *Scheol* (Vulgata: *infierno*), la morada de los muertos. Cf. Job 19, 25 s. y nota. *Gigantes*: otra traducción: *los muertos*. Es en hebreo la palabra *Refáim*, que significa ambas cosas. Cf. Job 26, 5 ss. y nota. Se fustiga en este pasaje la vana soberbia del rey de Babilonia, que será objeto de escarnio en el mismo infierno. Él profeta anuncia al rey la más profunda caída, diciéndole: “Los moradores del infierno, los reyes y príncipes, aquellos héroes terribles y famosos a quienes tú antes habías despojado de la vida, quedando suspensos y atónitos al ver tu caída, te saldrán al encuentro para recibirte e insultarte cuando llegues. Cuando esto sea se levantarán de sus sillas, te cederán el primer lugar del infierno como a su conquistador, rey y monarca, y te escarnecerán diciendo: ¡Oh tú que te creías inmortal, mira cómo también has sido herido de muerte del mismo modo que nosotros! ¡Mira cómo tu soberbia ha sido abatida hasta los infiernos, y cómo tu cadáver está tendido por tierra como si fuera el de un perro o de un jumento; no tendrá otra alfombra sobre la que descansa ni otra cubierta que lo abrigue sino la polilla, los gusanos, la corrupción! ¿Dónde está ahora tu arrogancia?” (Scío).

* 12. *Astro brillante*, o *Lucero* (Vulgata: *Lucifer*) es llamado el rey de Babilonia, por su orgullo y arrogancia diabólica. Este nombre, lleno de sarcasmo es usado aquí por única vez en la Escritura. En sentido espiritual el nombre de Lucifer o Luzbel ha sido aplicado a Satanás o algún príncipe de los demonios. Cf. Lucas 10, 18; Apocalipsis 12, 9. Dice al respecto San Jerónimo: “Lucifer, que nació a la mañana, cayó del cielo, y el que fue hartado con los deleites del paraíso, mereció oír: «Si te levatares cual águila, ahí te derribaré, dice el Señor» (Abdías versículo 4). Porque había dicho en su corazón: «Colocaré mi asiento por encima de las estrellas y seré semejante al Altísimo.» El mismo Doctor Máximo pinta la actividad de Lucifer, diciendo: “El diablo no anda en pos de hombres infieles, no asecha a los de afuera... se empeña en robar las almas de la Iglesia... El demonio quiere derribar a hombres como Job, y, echado a perder Judas, pide poder zarandear a los apóstoles.” (Ad Eustoquia) De ahí que en la época que precederá a la caída de la Babilonia mundial, el Anticristo u hombre de pecado vendrá con el poder de Satanás (II Tesalonicenses 2, 9) y querrá asimismo «poner su asiento en el Templo de Dios, dando a entender que es Dios» (II Tesalonicenses 2, 4).

«Al cielo subiré;
sobre las estrellas de Dios levantaré mi trono;
me sentaré en el Monte de la Asamblea,
en lo más recóndito del Septentrión;
14* subiré a las alturas de las nubes;
seré como el Altísimo».

15 Pero ahora has sido precipitado al *scheol*,
a lo más profundo del pozo.

16 Los que te ven fijan en ti la mirada
y contemplándote con atención (*dicen*):
«¿Es éste el varón que sacudió la tierra
e hizo temblar los reinos,

17 que convirtió el mundo en un desierto
y devastó sus ciudades;
que no abrió (*la cárcel*) a sus prisioneros?

18 Todos los reyes de las naciones, todos descansan con honor,
cada cual en su propia morada,

19 pero tú has sido arrojado lejos de tu sepulcro,
como un retoño inútil,
cual cadáver pisoteado y cubierto de muertos.

Hasta los traspasados a espada
bajan a sepulcros de piedra.

20 Pero tú no tendrás con ellos sepultura;
porque has arruinado tu tierra,
has destruido a tu pueblo.

No se hablará ya jamás de la raza de los malhechores.

21 Preparaos a dar muerte a sus hijos,
por la culpa de sus padres;
no se levanten para heredar la tierra,

* 13. *El monte de la Asamblea*. San Jerónimo vierte *monte del Testamento*, lo que dio lugar a identificarlo con el monte Sión (cf. Salmos 47, 3). De ahí que los antiguos intérpretes creyeran que el rey de Babilonia había soñado con sentarse en el Santísimo del Templo de Jerusalén. Sin embargo esta aplicación ha sido abandonada por los exégetas modernos, ya que el texto hebreo no habla del *monte del Testamento*, sino del *monte de la Asamblea*; nombre que en el concepto de los babilonios significaba el monte Aralu situado al norte, en lo más recóndito del Septentrión, donde ellos localizaban la morada de los dioses, como los griegos en el monte Olimpo.

* 14. Cf. Jeremías 51, 53; Amos 9, 3; II Macabeos 9, 10; Daniel 3, 22; Hababuc 2, 9; Ezequiel 24, 14 ss.

ni llenen con ciudades la superficie del orbe».”

²² “Yo me alzaré contra ellos
—oráculo de Yahvé de los ejércitos—
y cortaré de Babilonia nombre y resto,
germen y retoño
—oráculo de Yahvé—.

^{23*} La convertiré en morada de erizos,
en aguas fangosas,
y la barreré con la escoba de la destrucción
—oráculo de Yahvé de los ejércitos.

Oráculo contra los asirios

²⁴ Yahvé de los ejércitos ha jurado diciendo:

“Como lo he pensado, así será;
como lo tengo proyectado, así sucederá:

²⁵ destruiré al asirio en mi tierra,
y sobre mis montes le hollaré;
será quitado su yugo de encima de (*Israel*),
y su carga de sobre sus hombros.

^{26*} Éste es el designio que he resuelto
ejecutar en toda la tierra,
y ésta la mano extendida
sobre todas las naciones.

²⁷ Si Yahvé de los ejércitos lo ha resuelto,
¿quién podrá frustrarlo?
si su mano está extendida,
¿quién osará retirarla?”

Contra los filisteos

²⁸ El año en que murió el rey Acaz, se dio este oráculo:

^{29*} “No te regocijes, oh Filistea entera,

* 23. *Lo barreré con la escoba*: Los medos y persas a manera de escoba barrieron el suelo de Babilonia, no dejando restos de autonomía. Las *lagunas de aguas fangosas* se formarán por falta de habitantes que cuiden los canales.

* 26. Así como fue destruida la orgullosa Babilonia, serán juzgadas todas las naciones que se levanten contra el pueblo escogido. Cf. 41, 11; 49, 25; Joel 3, 1 ».; Ezequiel 28, 26; 38, 16; Sofonías 3, 8. Sobre los asirios cf. 5, 25 y nota.

* 29. *De la serpiente saldrá*, etc.: Parábola que señala la gradación del mal. *Su fruto será una serpiente voladora*: Vulgata: *Lo que de él saldrá, engullirá aves*. Según el texto hebreo se trata del

porque ha sido quebrada la vara que te hirió;
pues de la raíz de la serpiente, saldrá un basilisco,
y su fruto será una serpiente voladora.

³⁰Entonces los más pobres encontrarán su pasto,
y los necesitados reposarán con seguridad;
pues haré perecer de hambre tu raíz,
y acabaré con lo que de ti quedare.

³¹* ¡Aúlla, puerta!, ¡grita, ciudad!
trastornada esta la Filistea toda,
porque del norte viene una humareda,
y nadie se pierde de sus escuadrones.”

³²* ¿Qué respuesta se da, pues, a los embajadores de las naciones?
“Que Yahvé ha fundado a Sión,
y que en ella se refugiarán los pobres de su pueblo.”

[Volver al Índice](#)

Isaías 15

Contra Moab

¹* Oráculo contra Moab:

Pues en una noche Ar-Moab será asolada y enmudecerá;
en una noche será saqueada y arruinada Kir-Moab.

²* Sube la casa (*de Moab*) y Dibón a las alturas para llorar;

dragón. Cf. 30, 6, donde aparece el mismo monstruo. En 27, 1 y Job 26, 13 se llama “serpiente tortuosa”. Ambos epítetos (“voladora” y “tortuosa”) caracterizan a la “Serpiente antigua” (Apocalipsis 12, 9), “el gran dragón” (ibíd.), “que se llama el Diablo y Satanás, el engañador del mundo” (ibíd.).

* 31. La *humareda* que viene del norte, figura a los asirios.

* 32. Los *embajadores* que los filisteos y otros pueblos enviarán a Jerusalén para ofrecer a los judíos una alianza contra el enemigo común.

* 1. Este capítulo de desbordante vigor profético es, con el siguiente, la descripción de la invasión de Moab por los asirios. “El profeta muestra la benevolencia de Jerusalén, mezclada de ironía, hacia los invadidos descendientes de Lot, que en Sión encontrarán un refugio contra el invasor” (Nácar-Colunga). Figuran en este oráculo casi todas las ciudades de Moab. *Ar-Moab*: capital de Moab, situada sobre el Arnón. *Kir-Moab* (Vulgata: *el muro de Moab*) era una fortaleza moabita que estaba en el sitio donde hoy día se levanta la ciudad de El Kerak.

* 2. *La casa de Moab*, es decir, el pueblo de Moab, sube a las alturas para ofrecer sacrificios a los ídolos. En los alrededores de *Dibón* (hoy Dibán) se hallaba el santuario de Camos, dios principal de los moabitas. Allí se descubrió en 1868 la célebre inscripción del rey Mesa de Moab, la más antigua inscripción hebrea, pues los moabitas hablaban un dialecto hebreo. *Nebó* no es el monte del mismo nombre, sino una ciudad (Números 32,3), lo mismo que *Medebá*, famosa por sus ruinas que contienen

Moab da alaridos por Nebó y por Medebá:
todas las cabezas están rasuradas
y todas las barbas cortadas.

^{3*}Andan por las calles ceñidos de saco;
sobre sus terrados y por sus plazas
todos están aullando y prorrumpen en lágrimas.

⁴Hesbón y Elealé alzan el grito;
hasta Jahas se oye su voz;
porque los guerreros de Moab tiemblan,
desfallece su alma.

^{5*}Mi corazón da suspiros por Moab;
sus defensores (*huyen*) a Sóhar,
a Eglat-Schelischiah.
Suben llorando por la cuesta de Luhit,
dan gritos de quebranto en el camino de Horonaim.

⁶Pues las aguas de Nimrim desaparecerán,
se secará el pasto y se marchitará la hierba;
no habrá ya planta verde.

⁷Por eso llevarán el resto de sus tesoros, y sus provisiones
al otro lado del torrente de los sauces.

⁸Porque lamentos rodean los términos de Moab;
hasta Eglaim (*llegan*) sus lamentos,
hasta Beer-Elim sus alaridos.

^{9*}Porque las aguas de Dimón están llenas de sangre;
pues haré venir sobre Dimón nuevas (*calamidades*):

muchos restos de iglesias de la época cristiana, entre ellas un mapa palestinese en forma de un mosaico. *Rasuradas*: Cf. Levítico 19, 27 y nota.

* 3. *Ceñidos de saco*, o sea de cilicio.

* 5. *Eglat-Schelischiah*. Vulgata: *novilla de tres años*, lo cual corresponde al sentido etimológico. Bover-Cantera: *la tercera Eglat*.

* 9. Los pocos moabitas que quedaren perecerán por nuevas calamidades.

1. *Enviad los corderos al dominador del país*, es decir, al rey de Judá. Según esta interpretación, los moabitas son invitados a mandar corderos a Jerusalén. Es ésta una alusión al tributo de cien mil corderos y cien mil carneros que en un tiempo tenían que pagar a Israel (IV Reyes 3, 4 as.). *Sela* (o *Petra*): nombre de la capital de los idumeos, situada en el Wadi Musa, entre el Mar Muerto y el golfo de Akaba. La liturgia emplea este texto en sentido mesiánico, de acuerdo con la interpretación de San Jerónimo, que ve en el Cordero a Cristo y traduce: *Envía, Señor, el Cordero, dominador de la tierra*. Cf. 64, 1 con nota y las palabras de San Juan Bautista, quien llama a Cristo “Cordero de Dios” (Juan 1, 29).

leones sobre los escapados de Moab, y sobre los que queden en el país.

[Volver al Índice](#)

Isaías 16

Continuación del vaticinio contra Moab

¹Enviad los corderos al dominador del país,
desde Sela, desde el desierto,
al monte de la hija de Sión.

^{2*}Como aves espantadas,
echadas de su nido,
así serán las hijas de Moab
en los vados del Arnón.

^{3*} “Danos consejo, decide tú;
haz tu sombra como noche en pleno mediodía;
esconde a los perseguidos, no traiciones a los que andan errantes.

⁴Deja habitar contigo a los fugitivos de Moab;
sé tú para ellos un asilo contra el desolador.

Cuando cese la opresión
y se acabe la devastación,
cuando desaparezca del país el opresor,

^{5*} entonces será establecido misericordiosamente un trono.
sobre el cual se sentará sin faltar,
en el tabernáculo de David, un juez que busca lo justo
y no tarda en hacer justicia.”

^{6*} Conocemos la soberbia de Moab,
que es orgulloso en extremo,

* 2. *Arnón*, hoy día Wadi Modschib, el río principal de Moab. que desemboca en el Mar Muerto.

* 3 s. Es el mensaje de las hijas (ciudades) de Moab al rey de Judá. Reconocen que no hay otro que pueda salvar a los pocos sobrevivientes.

* 5. Todos sostienen que este versículo se refiere a un rey poderoso y único por sus cualidades, que no puede ser otro que el Mesías (cf. 9, 1-7; 11, 1-5). Se refiere sobre todo al trono inmovible que el Señor había prometido en otro tiempo a David (II Reyes 7, 12 ss.). Otros lo refieren al rey Exequias que reinó en tiempos de Isaías (721-693).

* 6 s. Judá contesta negativamente, diciendo, no sin ironía, que se valgan de su arrogancia y altivez. *Kir-Haróset*, llamada en versículo 11: *Kir-Hares*, y en 15, 1: *Kir-Moab*. La Vulgata vierte: *los muros de ladrillos cocidos*, que es lo que significa el nombre de la ciudad.

su arrogancia, su altivez, su saña, su falta de sinceridad en el hablar.

⁷Por eso láméntese Moab por Moab;
que se lamenten juntos.

Gemid, consternados,
por las tortas de uvas de Kir-Haróset.

^{8*}Pues los campos de Hesbón están marchitos;
los señores de las naciones han destruido las viñas escogidas de Sibmá,

las que se extendían hasta Jazer
y se perdían en el desierto,
cuyos sarmientos llegaban muy lejos
hasta la otra parte del mar.

^{9*}Por lo cual lloro con Jazer por la viña de Sibmá;
te riego con mis lágrimas, oh Hesbón y Elealé;
porque sobre tus frutos y sobre tu mies
vino el grito del (*que pisa el*), lagar.

^{10*}El gozo y la alegría se han retirado del campo fructífero;
no se oyen canciones ni gritos de júbilo en las viñas;
y no hay pisador que exprima el vino en los lagares;
he hecho cesar la alegría del (*que pisa*) el lagar.

¹¹Por eso mis entrañas vibran cual cítara por causa de Moab,
y mi corazón por Kir-Hares.

^{12*}Se verá cómo Moab se fatigará
sobre el lugar alto;
entrará en su santuario
para orar, y no conseguirá nada.

¹³Ésta es la palabra que Yahvé tiempo ha pronunció contra Moab.

^{14*}Mas ahora habla Yahvé así: “Dentro de tres años, (*contados*)

* 8. Los viñedos de estas ciudades moabitas se extendían entre el *desierto* de Arabia y el *Mar* (Muerto). Puede entenderse también de la numerosa población de las mismas.

* 9. *El grito* (del que pisa) *el lagar*: en hebreo *hedaá*, esto es: exclamación de júbilo de los lagareros cuando pisan el lagar. Lo mismo en el versículo 10. Cf. Jeremías 25, 30; 48, 33. El lagar es símbolo de la calamidad y del castigo. Cf. 63, 2 s.; Lamentaciones 1, 15; Apocalipsis 19, 15.

* 10. *Campo fructífero* (Vulgata: *Carmelo*). En hebreo una misma palabra significa *Carmelo* y *campo fértil*. Aquí se trata de las fértiles campiñas de Moab.

* 12. Los sacrificios ofrecidos por los moabitas a sus ídolos serán ineficaces, porque es Dios quien ha decretado su perdición.

como años de jornalero, será cubierta de oprobio la gloria de Moab, con toda su gran multitud; y quedarán algunos pocos, muy pocos y débiles.”

[Volver al Índice](#)

Isaías 17

Vaticinio contra Damasco y Samaría

^{1*}Oráculo contra Damasco:

“Damasco ha dejado de ser ciudad,
no es más que un montón de escombros.

^{2*}Las ciudades abandonadas de Aroer serán para los rebaños,
que tendrán allí sus apriscos sin que nadie los espante.

^{3*}Será quitada de Efraím la fortaleza,
y de Damasco el reino,
y será de los restos de Siria
lo que de la gloria de los hijos de Israel
—oráculo de Yahvé de los ejércitos.

^{4*}En aquel día enflaquecerá la gloria de Jacob,
y decrecerá la gordura de su carne.

^{5*}Será como cuando el segador recoge la mies
y su brazo corta las espigas;
y como cuando se rebuscan espigas en el valle de Refaím:

^{6*}Quedará en él un rebusco,
como cuando se varea el olivo;
dos o tres aceitunas en la cima de la copa,
cuatro o cinco en las ramas del árbol”

* 14. *Como años de jornalero*: años de duros sufrimientos. Los enemigos que tuvieron que destruir a Moab fueron los asirios.

* 1. “Este discurso es el desarrollo de las dos profecías de 7, 16 y 8, 4. que anuncian la ruina del reino de Damasco y del reino de Efraím, o sea, de las diez tribus. Se puede atribuir su composición al tiempo de la expedición de Teglathfalasar contra Rasín y Facee” (cf. 8, 4) (Crampón).

* 2. *Las ciudades de Aroer*, etc.: Los Setenta: Las ciudades serán abandonadas para siempre.

* 3. Los dos reinos de *Damasco* (Siria) y *Efraím* (Israel) se habían aliado contra Judá. Su *gloria*, esto es, todo su poderío, será destruido por los asirios, quedando solamente algunas miserables reliquias.

* 4 ss. *La gloria de Jacob*: el poder del reino de Israel. En tres imágenes se muestra la ruina de este reino: se marchita, pierde su gordura, y será como las espigas que se buscan después de la mies. Cf. 24, 13.

—oráculo de Yahvé, el Dios de Israel.

^{7*}En aquel día el hombre dirigirá la mirada hacia su Hacedor,
y sus ojos mirarán al Santo de Israel,

^{8*}ya no mirará a los altares,

obra de sus manos;

no volverá la vista a lo que han hecho sus dedos,

ni a las ascheras, ni a las imágenes del sol.

⁹En aquel día sus ciudades fortificadas

serán como las ciudades abandonadas de los amorreos y heveos,

que éstos abandonaron a la llegada de los hijos de Israel;

serán un desierto.

^{10*}Olvidaste al Dios de tu salvación,

y no te acordaste de la Roca de tu fortaleza;

por eso te plantas jardines de deleite

y siembras en ellos simiente extraña.

¹¹En el mismo día de plantarlas las ves crecer,

y al día siguiente echar flores,

pero la mies te escapará

en el día aciago de la calamidad irremediable.

^{12*}¡Qué estruendo de muchos pueblos,

que braman como el bramido del mar!

¡Qué estrépito de naciones!

Rugen como poderosas aguas.

¹³Como aguas inmensas rugen las naciones;

pero Él las reprende, y huyen lejos.

Se dispersan como el tamo sobre los montes al soplo del viento,

y como un torbellino (*de polvo*) en la tempestad.

¹⁴A la tarde habrá espanto,

* 7. Nótese la esperanza de la conversión del resto de Efraím. *El Santo de Israel: Dios.*

* 8. *Ascheras*: ramas o troncos de árboles que eran símbolos de la diosa pagana Astarté. La Vulgata traduce *bosques*. Cf. Éxodo 34, 13; Deuteronomio 7, 5; Jueces 6, 28; III Reyes 14, 15 y 23; IV Reyes 17, 10 y 16; 21, 3, etc. *Las imágenes del sol* (Vulgata: *templos*): eran estelas o columnas erigidas en honor del dios Baal-Hammán.

* 10. La *Roca* de tu fortaleza: Dios. Y sin embargo, es tierno como una madre. Cf. Salmos 17, 2 y nota. *Jardines de deleite*: Alusión a la idolatría del reino de Israel, lo mismo que *simiente extraña* (culto tributado a dioses ajenos).

* 12 ss. Este oráculo se refiere a la derrota de Senaquerib (IV Reyes 19, 25). Será al fin aniquilado el que aniquiló a Israel. Dios, dice San Agustín, arrojará al fuego el látigo con que los hirió. La rapidez de la catástrofe se refleja en las expresiones gráficas del versículo 14.

y antes de la mañana ya no existen.
Éste es el destino de los que nos saquean,
ésta la suerte de los que nos despojan.

[Volver al Índice](#)

Isaías 18

Oráculo contra Etiopía

^{1*} ¡Ay de la tierra del zumbido de alas
que está a la otra parte de los ríos de Etiopía;

^{2*} que envía embajadores por el mar
y en barcos de papiro sobre las aguas!

“Volved, veloces mensajeros,
al pueblo de alta estatura y bruñida piel,
al pueblo temible

desde su principio y sin cesar,
a la nación vigorosa e imperiosa,
cuya tierra surcan los ríos.”

^{3*} Moradores todos del orbe,
y habitantes de la tierra,
cuando se alce la bandera sobre los montes, mirad,
y cuando se toque la trompeta, escuchad.

^{4*} Porque así me ha dicho Yahvé:

* 1. Confiesa ya San Jerónimo que esta profecía es oscurísima. Trata de *Etiopía*, cuyos reyes en tiempo de Isaías dominaban la mayor parte de Egipto. El rey etíope Sabaca había enviado su sobrino Taraca con un ejército para socorrer al rey de Judá contra Senaquerib (IV Reyes 19, 9). Isaías desapruaba la alianza con los etíopes y egipcios, porque sólo Dios puede y quiere salvar a su pueblo. El país del Nilo se llama *tierra del zumbido de alas* (Vulgata: *címbalo de alas*), en alusión a sus innumerables cantidades de moscas, o por el ruido de las langostas que venían de allí, o tal vez, por el tumulto de las armas de sus ejércitos. Véase 7, 18 donde Egipto es comparado con un enjambre de moscas. En cuanto a la ubicación histórica de la embajada, véase Jeremías 37, 6 ss.

* 2. *Barcos de papiro*, porque los etíopes, como los egipcios, se servían de las fibras de papiro para fabricar botes. El profeta pide a los mensajeros que vuelvan al *pueblo de alta estatura*, esto es, a Etiopía. San Jerónimo vierte este verso de otra manera: (Etiopía) *Que envía embajadores al mar, en barcos de papiro sobre las aguas. Id, mensajeros veloces, a una nación desgajada y despedazada, a un pueblo terrible, después del cual no hay otro, a una nación que espera y es hollada, cuya tierra se comen los ríos.*

* 3 ss. Los versículos que siguen, se refieren a los asirios, que invadirán a Egipto, pero no harán daño a Etiopía. Si Asur cae, todos los pueblos han de verlo (versículo 3). Dios deja crecer a Asiria pero antes de la cosecha la abatirá (c. 5), arrojando los cadáveres de sus guerreros para alimento de las bestias (versículo 6). Véase 37, 36.

“Me quedaré tranquilo, y miraré desde mi morada,
como el calor sereno de la plena luz (*del sol*).
como una nube de rocío en el ardor de la siega.”

⁵Pues antes de la siega, cuando haya caído la flor,
y los restos de la flor se estén convirtiendo en uva madura,
corta Él las vides con la podadera,
quita las ramas y las arranca.

⁶Serán dejadas juntas a merced de las aves rapaces de los montes,
y de las bestias de la tierra.

Las aves de rapiña
pasarán sobre ellos el verano,
y todas las bestias del campo el invierno.

^{7*}En aquel tiempo será traída una ofrenda a Yahvé de los ejércitos,
de parte de un pueblo de alta estatura y bruñida piel, de un pueblo
temible desde su principio y sin cesar, de una nación vigorosa e
imperiosa, cuya tierra surcan los ríos, al lugar del Nombre de Yahvé
de los ejércitos, al monte Sión.

[Volver al Índice](#)

Isaías 19

Oráculo contra Egipto

^{1*}Oráculo contra Egipto:

Ved cómo Yahvé montado sobre nube ligera
entra en Egipto.

Tiemblan ante Él los ídolos de Egipto;
y se derrite el corazón de Egipto en su pecho.

* 7. *Será traída una ofrenda*, etc.: “Manera de expresar que los etíopes se convertirán al Dios de Judá. Otros oráculos anuncian este bendito acontecimiento. Cf. 45, 14; Salmos 67, 32; Sofonías 3, 10. Su realización completa no debía tener lugar sino en la época del Mesías” (Fillion). Cf. 66, 20, donde esta profecía se extiende a todos los pueblos.

* 1. Cf. Éxodo 12, 19; Números 33, 4 y nota. Los santos Padres descubren en estas palabras una profecía de la huida del Niño Jesús a Egipto (cf. Oseas 11, 1; Mateo 2, 15). Literalmente se dirige el vaticinio a la visita que Dios hará a los egipcios por medio de guerras civiles (versículo 2) e invasiones de ejércitos extranjeros (versículo 4). Las grandes tribulaciones contribuirán a convertirlos. Fue efectivamente Egipto el primer país, fuera de Palestina, donde se arraigó la religión de Yahvé de tal manera que allí se hizo la primitiva traducción del Antiguo Testamento al griego, la llamada de los Setenta.

² “Instigaré a egipcios contra egipcios,
pelearán hermanos contra hermanos,
y amigos contra amigos,
ciudad contra ciudad,
y reino contra reino.

³Se trastornará el espíritu en el corazón de Egipto,
pues Yo desbarataré sus planes.

Consultarán a los ídolos
y a los encantadores,
a los pitones y a los adivinos.

^{4*}pero Yo entregaré a los egipcios en manos de un dueño duro,
y un rey fiero los dominará”
—oráculo del Señor, Yahvé de los ejércitos.

^{5*}Las aguas del mar se secarán
y el río se agotará y quedará sin agua.

⁶Los ríos, despedirán hedor;
menguarán y vendrán a secarse los canales de Egipto;
se marchitarán la caña y el junco.

⁷Los prados a lo largo del Nilo
y en la desembocadura del Nilo,
y todo lo sembrado a orillas del Nilo,
se secará, desaparecerá
y no existirá más.

⁸Gemirán los pescadores,
llorarán todos los que echan sus anzuelos en el Nilo,
y se consumirán cuantos tienden redes sobre el agua.

⁸Quedarán consternados los que labran el lino,
las peinadoras y los tejedores de tela fina.

¹⁰Sus grandes serán derribados,
y todos los jornaleros andarán afligidos.

^{11*}Los príncipes de Tanis han perdido el juicio,

* 4. *Un dueño duro*: se refiere al rey de Asirla, probablemente Asarhaddón, que ocupó el país en el año 672 y lo dividió en muchos pequeños reinos tributarios.

* 5 ss. Descripción de la sequía, producida por falta de la inundación anual del Nilo, que comienza en el mes de agosto. Todo el país vive de este gran río, cuyas inundaciones periódicas producen la fertilidad de los campos.

* 11. *Tanis* (Zoa), la antigua capital de Egipto en tiempo de Moisés. Véase Salmos 77, 12 y nota

los sabios consejeros del Faraón dan consejos desatinados.

¿Cómo sugerís al Faraón:

“Yo soy hijo de sabios, hijo de reyes antiguos”?

¹² ¿Dónde están ahora tus sabios?

Que te digan y que conozcan

lo que Yahvé de los ejércitos ha decretado contra Egipto.

^{13*} Los príncipes de Tanis se han vuelto locos,

los príncipes de Menfis andan errados,

los jefes de sus tribus ensañan a Egipto.

^{14*} Yahvé ha vertido sobre ellos espíritu de vértigo,

de modo que descarrían a Egipto en todas sus obras,

así como un borracho desatina en su vómito.

¹⁵ No le saldrá bien a Egipto obra alguna,

sea hecha por la cabeza o por la cola, por la palmera o por el junco.

^{16*} En aquel día serán los egipcios como mujeres; temblarán y se espantarán

al levantarse la mano de Yahvé de los ejércitos, que Él alzaré contra ellos. ¹⁷ Y la tierra de Judá será motivo de temor para los egipcios; quienquiera oiga hablar de ella, será sobrecogido de pavor, a causa del designio que Yahvé de los ejércitos ha resuelto contra ellos.

Conversión a Yahvé

^{18*} En aquel día habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto que hablarán la lengua de Canaán, y jurarán por Yahvé de los ejércitos.

* 13. *Menfis*, ciudad de Egipto, cuyas ruinas se hallan a 20 kilómetros al sur de la actual capital de Egipto.

* 14. Comentando este versículo dice San Juan de la Cruz: “El Señor mezcló en medio espíritu de revuelta y confusión. Que en buen romance quiere decir, espíritu de entender al revés... no porque Dios les quisiese ni les diese efectivamente el espíritu de errar, sino porque ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no podían alcanzar. Enojado de esto, los dejó desatinar, no dándoles luz en lo que Dios no quería que se entrometiesen.”

* 16 ss. “Egipto, después de haber experimentado la venganza divina, se convertirá al Señor y gozará, como Asiria, de privilegios iguales a los de Israel. Esta parte de la profecía se divide en cinco incisos, cada uno de los cuales comienza por las palabras «en aquel día» (Vigouroux, Bible Polyglotte).

* 18. Hablar la lengua de Canaán (el hebreo), lo mismo que jurar por el Señor de los ejércitos, significa profesar la religión del Dios de Israel. Por la *Ciudad del Sol* ha de entenderse *On*, llamada más tarde *Heliópolis*, ciudad en la cual se practicaba el culto de Ra, dios del sol. Cf. Jeremías 43, 13. En los alrededores de las ruinas de la Ciudad del Sol está hoy día una capilla dedicada a la Sagrada Familia, que, según la leyenda, en el viaje a Egipto se detuvo allí para descansar y sacar agua de la fuente.

Ciudad del Sol será llamada una de ellas. ^{19*}En aquel día habrá un altar para Yahvé en medio de la tierra de Egipto, y junto a su frontera un monumento de Yahvé, ^{20*}y esto será para Yahvé de los ejércitos señal y testimonio en la tierra, de Egipto: Cuando los (*egipcios*) clamen a Yahvé contra sus opresores, les enviará un salvador y defensor, que los librará. ²¹Yahvé se dará a conocer a Egipto; los egipcios conocerán en aquel día a Yahvé; le servirán con sacrificios y ofrendas; harán votos a Yahvé, y los cumplirán. ²²Cuando Yahvé hiera a Egipto con plagas será para sanarlo. Ellos se convertirán a Yahvé, y Él accederá a sus pedidos y les dará salud.

^{23*}En aquel día habrá una calzada de Egipto a Asiria; el asirio irá a Egipto, y el egipcio a Asiria, y los egipcios adorarán juntamente con los asirios.

²⁴En aquel día Israel será el tercero con Egipto y con Asiria, una bendición en medio de la tierra. ²⁵Y Yahvé de los ejércitos los bendecirá, diciendo: “¡Bendito sea mi pueblo de Egipto, y Asiria, obra de mis manos, e Israel, herencia mía!”

[Volver al Índice](#)

Isaías 20

Oráculo contra Egipto y Etiopía

^{1*}El año en que Tartán, enviado de Sargón, rey de Asiria, llegó a Azoto, la combatió y la tomó, ²en ese tiempo habló Yahvé por boca

* 19. *Un monumento*, a la -manera de los obeliscos egipcios que pretendían ser monumentos en honor del dios Sol.

* 20 ss. Isaías pinta en estos versículos la era del Mesías, aquel florecimiento del cristianismo en los primeros siglos, en que Egipto se convirtió en plantel de ciencia y piedad. *El altar del Señor* erigido en medio de Egipto y *el monumento del Señor* que estará junto a sus confines (versículo 19), mostrarán que todo el país pertenece al Señor.

* 23 ss. Con todos los castigos Dios persigue un fin superior: la salud mesiánica, la fundación del Reino que abarcará a todos los pueblos (véase 2, 2-4). Israel será una bendición en medio de la tierra (versículo 24). Cf. 14, 1; 45, 14; 49, 22 s.; 66, 20; Salmos 71, 9ss.; Jeremías 31, 34; Zacarías 2, 9.

* 1 ss. *Tartán*: no nombre propio, sino título que llevaban los jefes de los ejércitos asirios (cf. IV Reyes 18, 17). El rey *Sargón* es el segundo de este nombre. Reinó de 722 a 705 a. C. tomó la ciudad de Samaría y envió en 711 otro ejército a Palestina, que se apoderó de *Azoto* (Asdod), ciudad de los filisteos. Se trata de una profecía simbólica, puesto que el profeta ha de sacarse el vestido y los zapatos. Su cumplimiento la profecía en las guerras que los reyes asirios, especialmente Asarhaddón (681-669) hicieron contra Egipto y Etiopía (cf. 19, 4 y nota). Fue para mostrar a los judíos la debilidad del coloso egipcio en el cual habían puesto su esperanza. De ahí la exclamación al final del capítulo

de Isaías, hijo de Amos, diciendo: “Ve y quítate el cilicio de sobre tus lomos, y sácate el calzado de tus pies.” Y él lo hizo así, yendo desnudo y descalzo. ³Y dijo Yahvé: “Así como mi siervo Isaías anduvo desnudo y descalzo por tres años, siendo señal y presagio para Egipto y Etiopía; ⁴así llevará el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y a los deportados de Etiopía, jóvenes y ancianos, desnudos y descalzos, y descubiertas las nalgas, para vergüenza de Egipto.” ⁵Entonces temblarán y se avergonzarán por haber puesto su esperanza en Etiopía y su gloria en Egipto. ^{6*}Y los habitantes de esta tierra dirán en aquel día: “¡He aquí los que eran nuestra esperanza, a los que hemos acudido en busca de auxilio contra el rey de Asiria! ¿Cómo escaparemos nosotros?”

[Volver al Índice](#)

Isaías 21

Vaticinio contra Babilonia

^{1*}Oráculo contra el desierto del mar:

Como los huracanes vienen del sur,
así viene esto del desierto, de una tierra terrible.

^{2*}Me ha sido mostrada dura visión:

El saqueador sigue saqueando,
y el devastador devasta aún.

¡Sube, Elam!

¡Asedia, oh medo!

Suprimiré todos los gemidos de ella.

³Por esto mis entrañas están llenas de angustia;

(versículo 6). “Isaías no tuvo empacho de dejarse ver en tal estado, despreciando la confusión, y fue figura de la humillación de Jesucristo y de su desnudez en la Cruz” (Páramo).

* 6. *Los habitantes de esta tierra*: literalmente: *los habitantes de esta isla*. La *isla* es Judá, por estar situada entre Asiria y Egipto y expuesta a todas las tormentas de la política internacional de entonces. El pueblo de Judá debe conocer cuan vano es confiar en hombres y alianzas.

* 1. *El desierto del mar*. Con este nombre se designa a Babilonia también en inscripciones cuneiformes de Asiria, sea por la proximidad de su territorio al mar, o por los numerosos canales que la atravesaban, dándole el aspecto de un delta.

* 2. Alusión a los pueblos llamados para acabar con Babilonia: los elamitas, medos y persas. Los *gemidos*: las lamentaciones de los pueblos oprimidos por Babilonia. La profecía se refiere al asedio de Babilonia que tendrá lugar siglo y medio después de la muerte de Isaías, y dará libertad al pueblo judío cautivo en Babilonia. Cf. la semejanza con el capítulo 13.

dolores se han apoderado de mí, como dolores de una mujer que da a luz.

Demasiado aturdido estoy para oír,
demasiado aterrado para ver.

⁴* Mi corazón tambalea,
me sobrecoge el horror.

La noche que era mi deleite
se me ha trocado en espanto.

⁵* (*En vez de*) poner la mesa,
tender el mantel, comer y beber,
¡levantaos, oh príncipes,
engrasad el escudo!

⁶* Porque así me ha dicho el Señor:

“Ve y pon un atalaya
que diga lo que viere.”

⁷El cual vio a jinetes, de dos en dos
montados en caballos,
montados en asnos,
montados en camellos.

Y mirando con mayor atención,

⁸clamó como león:

“Señor, estoy de centinela,
sin cesar, todo el día,
y todas las noches me quedo en mi puesto.”

⁹Y he aquí que vinieron jinetes,
de dos en dos, montados en caballos,
y empezó a gritar y dijo:

“Cayó, cayó Babilonia,
y todas las estatuas de sus dioses
yacen destrozadas por tierra.”

* 4. *La noche que era mi deleite*. Vulgata: *Babilonia, mi amada*.

* 5. *En vez de poner la mesa*: Parece una predicción del festín de Baltasar, descrito en Daniel, capítulo 5.

* 6 ss. El *atalaya* es el mismo profeta. En forma dramática ve el profeta, como centinela de Dios, lo que ha de suceder, y comunica a su señor lo que ha visto, es decir, el cumplimiento del castigo. *Jinetes de dos en dos* (versículo 7): Otra traducción: *dos caballeros*. Alusión a los medos y elamitas. *Cayó, cayó Babilonia* (versículo 9): Esto mismo se dirá de la Babilonia de los tiempos del fin (Apocalipsis 18, 2).

^{10*} Oh trilladura mía,
oh pueblo de mi ira.
Lo que he oído
de parte de Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel,
esto os he anunciado.

Vaticinio contra Edom

^{11*} Oráculo contra Duma:
Me llegan voces desde Seír:
“Centinela ¿qué hay de la noche?
Centinela ¿qué hay de la noche?”
¹² Responde el centinela:
“Viene la mañana y también la noche.
Si queréis preguntar, preguntad.
Volved a venir.”

Contra Arabia

^{13*} Oráculo contra Arabia:
En las estepas de Arabia pasáis la noche,
oh caravanas de Dedán.
^{14*} Al encontrar a un sediento, traedle agua,
habitantes de la tierra de Tema,
ofreced pan al fugitivo.
¹⁵ Porque huyen de la espada,
de la espada desenvainada,
del arco entesado,

* 10. *Trilladura mía*: el pueblo escogido. Lo mismo significa la expresión *pueblo de mí era*. Isaías se dirige a su pueblo y le dice: - “Vosotros, pueblo mío, a quienes el Señor con el brillo de los trabajos y de las aflicciones purifica y limpia como se limpia el trigo en la era y se separa de la paja, estas plagas os he anunciado para que escarmentéis en cabeza ajena, y para que temiendo al mismo Señor que os amonesta, y honrándole, merezcáis tenerle por vuestro Padre y por vuestro protector” (Scío).

* 11 s. *Duma* significa *silencio*: se usa aquí como nombre simbólico de Edom o Seir, situado al sur y suroeste del mar Muerto. El nombre de *Duma* que le da el profeta, alude a su fatal destino. El oráculo es, sin embargo, oscuro. Por la *noche* se pueden entender las calamidades que sufre Edom. El *centinela* no da respuesta positiva, sino que exhorta a los idumeos a hacer penitencia. *Si queréis preguntar, preguntad*: Puede traducirse: si queréis buscar, buscad; es decir: si buscáis el remedio, buscadlo de quien es capaz de dáoslo, que es el mismo Dios, y ningún otro. El oráculo parece un fragmento, lo mismo que el siguiente sobre Arabia.

* 13. *Dedán*, región donde vivían los Dodanim, tribu árabe, aquí representante de toda la península de Arabia.

* 14. *Tema*, región del noroeste de Arabia. El sentido es: derrotados se entregan a la fuga hacia el sur y piden pan. El enemigo viene, pues, del norte, de Asiría y Babilonia.

y del furor de la guerra.

^{16*}Pues así me ha dicho el Señor: “Dentro de un año, año como de jornalero, habrá desaparecido toda la gloria de Cedar; ¹⁷y del resto de los arcos de los valientes hijos de Cedar, quedarán pocos; porque Yahvé, el Dios de Israel, ha hablado.”

[Volver al Índice](#)

Isaías 22

Vaticinio contra Jerusalén

^{1*}Oráculo contra el Valle de la Visión:

¿Qué te pasa por fin?

¿Por qué has subido,
toda entera, a los terrados?

²¡Tú que estabas llena de bullicio,
ciudad estrepitosa, ciudad alegre!

Tus muertos no perecieron
al filo de la espada,
ni murieron en la batalla.

³Todos tus jefes han huido a la vez;
han sido apresados
sin que se usase el arco;
todos los tuyos que han sido hallados, están presos juntos;
y se fueron lejos.

^{4*}Por eso dije: “Apartad de mí la vista,
y lloraré amargamente; no os empeñéis en consolarme
en la ruina de la hija de mi pueblo.”

* 16. *Cedar*, parte septentrional del desierto de Arabia.

* 1. *Valle de la visión*: Así es llamada Jerusalén, por ser el lugar preferido de las revelaciones de Dios. El nombre alude, tal vez, al monte Moriah, en que estaba el Templo y que significa “Visión de Dios”. Véase Génesis 22, 2 y 14. La gente de Jerusalén está sobre los tejados, como en tiempo de fiesta, en vez de hacer penitencia y evitar la inminente catástrofe. ¡Cuántas veces no bailan los hombres sobre el cráter del volcán que está por devorarlos! En aquel trance sólo Isaías y sus pocos discípulos no participaban de la común alegría. “Con su mirada profunda medía la grandeza del peligro que amenazaba a su patria; y al varón prudente y reflexivo le daba en rostro aquella efervescencia malsana, aquella ligereza inconcebible, y aquel vano confiar en los medios puramente humanos, sin contar para nada con Dios. Y como profeta, como patriota, lanzó contra sus atolondrados conciudadanos esa acerada invectiva...” (Fernández, Flor. Bíblico II p. 7).

* 4. *Hija de mi pueblo*: Jerusalén. Véase versículo 15 ss. y nota.

⁵Porque día es éste de perturbación,
de abatimiento y de confusión,
(*día*) del Señor, Yahvé de los ejércitos,
en el valle de la Visión.

Los muros se han convertido en ruinas, se oyen gritos hasta las montañas.

⁶*Elam ha tomado la aljaba
y (*viene*) con carros y caballería;
Kir ha descolgado (*de la pared*) la rodela.

⁷Tus valles tan hermosos
están llenos de carros,
y los jinetes se han apostado a la puerta.

⁸*Se ha quitado a Judá el velo.

En aquel día dirigisteis la vista a la armería de la casa del Bosque;

⁹* y visteis que las brechas en la ciudad de David eran numerosas.

Recogisteis las aguas de la piscina de abajo,

¹⁰contasteis las casas de Jerusalén,

demolisteis las casas

para fortificar la muralla,

¹¹e hicisteis entre los dos muros un depósito

para las aguas del estanque viejo.

Pero no mirasteis al que hace esto,

ni visteis a Aquel que lo tiene preparado desde antiguo.

¹²En aquel día el Señor, Yahvé de los ejércitos,

(*os*) invitó a llorar y hacer duelo,

a rasuraros la cabeza y a vestiros de cilicio.

¹³* (*En vez de esto*) se notan placeres y júbilo;

se dedican a matar bueyes y degollar ovejas,

comen carne y beben vino (*diciendo*):

* 6. *Kir* es nombre de una región de la Persia sudoccidental. De Elam y Kir son las tropas auxiliares del ejército enemigo (asirio).

* 8. Judá no confía en Dios, sino en las armas, que se guardan en la casa del *Bosque del Líbano*, construida por Salomón (III Reyes 7, 2; 10, 17).

* 9. *Ciudad de David*: Así se llamaba el barrio que se extendía al sur del monte Sión. *La piscina de abajo*: probablemente la piscina que hoy se llama Birket el-Hamra, situada al Este de la piscina de Exequías.

* 13. *Comamos y bebamos*: He aquí el lema clásico de los epicúreos e incrédulos. Véase Sabiduría 2, 6-9; I Corintios 15, 32.

“Comamos y bebamos,
que mañana moriremos.”

¹⁴Mas Yahvé de los ejércitos
se me ha revelado y dijo:

“Esta iniquidad no os será perdonada, hasta que muráis”,
dice el Señor, Yahvé de los ejércitos.

Sobná y Eliaquim

^{15*} Así dice el Señor, Yahvé de los ejércitos:

“Ve a ver a ese ministro,
a Sobná, prefecto del palacio, *(y le dirás)*:

¹⁶ «¿Qué haces tú aquí? ¿y quién eres tú en este lugar?
ya que te labras aquí un sepulcro».

Te haces un sepulcro en lugar alto,
tallando para ti una morada en la roca.

¹⁷ He aquí que Yahvé te arrojará con golpe viril,
y te hará rodar con violencia.

¹⁸ Te enrollará como ovillo,
te *(lanzará)* cual pelota en plaza espaciosa.

Allí morirás,
y allí quedarán tus gloriosas carrozas,
oh vergüenza de la casa de tu Señor.

¹⁹ Yo te expulsaré de tu puesto,
te arrancaré de tu lugar.”

²⁰ Y en aquel día llamaré
a mi siervo Eliaquim, hijo de Helcías;

²¹ le vestiré con tu túnica,
y le ceñiré con tu cinturón;
pondré tu poder en su mano,
y él será como padre
de los habitantes de Jerusalén
y de la casa de Judá.

^{22*} Pondré sobre su hombro

* 15 ss. *Sobná*, ministro de Ezequías y partidario de la alianza con los egipcios, combatida tantas veces por Isaías en nombre del Altísimo (cf. 37, 3 ss.). Se ve aquí la venganza del corazón de Dios dolorido por los males de su esposa Israel (versículo 4).

la llave de la casa de David;
abrirá, y nadie cerrará,
cerrará, y nadie abrirá.

²³Le colocaré como clavo hincado en lugar firme,
y será como trono de gloria para la casa de su padre.

^{24*}De él colgará toda la gloria de la casa de su padre, los hijos y los nietos, todos los vasos pequeños, desde la copa hasta toda clase de jarros. ²⁵En aquel día —oráculo de Yahvé de los ejércitos— cederá el clavo hincado en lugar firme, será quebrado y caerá; y la carga que había sobre él será destruida, pues Yahvé lo ha dicho.”

[Volver al Índice](#)

Isaías 23

Oráculo contra Tiro

^{1*}Oráculo contra Tiro;

¡Aullad, naves de Tarsis!

porque ella está desolada; no hay casa ni entrada.

De la tierra de Kitim se les dio este anuncio.

^{2*}¡Callad, oh habitantes de la isla,

que estaba llena de comerciantes de Sidón.

navegantes del mar!

^{3*}Recibió, a través de las grandes aguas,

* 22. *Sobná* caerá y *Eliaquim* será elevado: La *llave* es símbolo del poder (cf. Mateo 16, 19; Apocalipsis 3. 7). *Eliaquim* es figura de los que guardan las llaves de la Iglesia. “Como el histórico mayordomo recogió del suelo las llaves de la Casa de David, así algún día el futuro Caudillo de Israel las recogerá con mayor gloria (Isaías 22, 20 ss.), recibíéndola» de mano del mismo Cristo... que con ellas le transmitirá su realeza suprema, como con parecida figura simbólica transmitió a Pedro el supremo sacerdocio” (Ramos García, Estudios Bíblicos 1949, p. 121).

* 24. *Vasos, copa, jarros*: nombres simbólicos. El sentido es: toda su familia, los chicos y los grandes dependerán de él.

* 1. En cuanto a la forma literaria, este capítulo es uno de los más hermosos. Es una elegía sobre Tiro, capital de Fenicia y emporio importantísimo, que parecía inexpugnable. Por eso el rey de Judá creía poder apoyarse en la misma, como en Egipto, contra los asirios. La visión tiene por objeto convencer al rey de lo vano de sus esperanzas. *Naves de Tarsis*: los buques de mayor tonelaje que hacían la travesía de los mares occidentales y llegaban hasta Tarsis, probablemente Tartessus, situada en España. De vuelta de Tarsis pasaban las naves por *Kitim* o Asia Menor, y allí se les da a los navegantes la noticia de la destrucción de su patria. *No hay casa ni entrada*: el puerto no existe más.

* 2. *Isla*: Tiro era isla. Más tarde la unieron con el continente. *Sidón*, otra ciudad y puerto de Fenicia, hoy día Saida. Hasta la tierra de los tirios y sidonios extendió Jesús sus viajes apostólicos y sanó allí a la hija de una mujer fenicia (Mateo 15, 21 ss.).

el trigo del Nilo, la cosecha de Egipto;
y vino a ser emporio de los pueblos.

^{4*}Avergüénzate, Sidón, pues habla el mar,
la ciudadela del mar, diciendo:

“No he dado a luz ni tenido hijos,
no he criado mancebos,
ni nutrido doncellas”.

⁵Cuando Egipto llegue a oírlo,
temblará por la noticia de (*la caída de*) Tiro.

^{6*}Pasad a Tarsis;
aullad, habitantes de las islas.

⁷¿Es esta vuestra (*ciudad*) jubilosa,
cuyo origen es de tiempos antiguos,
que iba por sus pies a lejanas tierras,
para fijar moradas?

⁸¿Quién decretó esto contra Tiro,
que repartía coronas;
cuyos comerciantes eran príncipes,
y sus mercaderes los grandes de la tierra?

⁹Yahvé de los ejércitos lo ha decretado,
para acabar con toda gloria orgullosa,
y para humillar a todos los potentados de la tierra.

^{10*}Inunda tu tierra, como el Nilo,
oh tú, hija de Tarsis, ya no tienes ceñidor.

^{11*}Yahvé ha extendido su mano sobre el mar,
ha sacudido los reinos;
Yahvé dio orden de destruir

* 3. Las ciudades de Fenicia compraban y vendían los productos del país del Nilo, especialmente el papiro, que crece en las aguas abundantes del Nilo. Biblos (Geba), una de las ciudades fenicias, exportaba casi exclusivamente papiro. De ahí el nombre griego *biblion* (libro) que dio nombre a la Biblia.

* 4. Tiro fue fundada por Sidón. Su caída es la vergüenza de Sidón, su madre.

* 6. *ss. Pasad a Tarsis*: Como si dijera: huid a vuestras colonias, pues Tarsis era colonia de los fenicios, lo mismo que Cartago. Los versículos 7 y 8 dan el mismo sentido.

* 10. *Hija de Tarsis, o sea*: Tiro, la colonia, no tendrá más *ceñidor* o dueño, sino que gozará de la independencia. La Vulgata dice: *hija del mar*, es decir, Tiro.

* 11. De *Canaán*, porque los fenicios formaban parte de los cananeos. Predicciones de la ruina de Tiro se hallan también en Jeremías 27, 3; 47, 5; Ezequiel capítulos 26-28; Joel 3. 4 *ss.*; Amós 1, 9 *ss.*; Zacarías 9, 3 *ss.*

las plazas fuertes de Canaán.

¹²Él ha dicho: No saltes más de gozo,
virgen deshonrada, hija de Sidón.

Levántate, pasa a Kitim,
mas ni aun allí encontrarás reposo.

^{13*}He aquí la tierra de los caldeos,
nación que antes no existía;
Asiria la fundó para los animales del desierto.

Aunque levantaron sus torres
y erigieron sus palacios,
Él la convirtió en ruinas.

¹⁴¡Aullad, oh naves de Tarsis,
pues está destruida vuestra fortaleza!

Restauración de Tiro

^{15*}Y será en aquel día que Tiro quedará olvidada setenta años,
correspondientes a los días de un rey; y al fin de los setenta años,
sucederá con Tiro lo que dice la canción de la cortesana:

¹⁶“Toma la cítara, da la vuelta por la ciudad,
cortesana olvidada,
toca bien, multiplica tus canciones,
para que seas recordada.”

¹⁷Sí, al cabo de los setenta años, Yahvé visitará a Tiro; y ella
recibirá de nuevo su salario, y fornicará con todos los reinos de la
tierra, que hay sobre la faz del orbe. ^{18*}Pero sus ganancias y su
salario serán consagrados a Yahvé; no serán atesorados ni

* 13. Texto diversamente traducido. Vigouroux (Bibl. Polyglotte) ve aquí una referencia a la victoria de Sargón sobre Merodac-Baladán, que se había apoderado de Babilonia (Caldea) y erigido un nuevo reino caldeo, que durará muy poco tiempo. Vigouroux propone la siguiente versión: *Mira a la tierra de los caldeos, un pueblo que ya no existe más. Asur lo ha entregado a las bestias salvajes ha destruido sus torres y devastado sus palacios, lo ha convertido en ruina.*

* 15. Tiro quedará en el olvido por espacio de 70 años, en cifra redonda: esto es, tal vez desde el tiempo de Nabucodonosor hasta los tiempos de Ciro. Sin embargo, será destruida más tarde por Alejandro Magno, pero resucitará de nuevo.

* 18. La ciudad pagana ayudará a los israelitas después del cautiverio (Esdras 3, 7; Nehemías 13, 16). El sentido mesiánico de este pasaje está fuera de duda. Se cree comúnmente que se cumplió en la visita de Jesús al territorio de los tirios y sidonios (véase nota 2) y en la conversión de esa región al cristianismo. Pero es muy probable que se esconda en él un acontecimiento escatológico relacionado con la vuelta de Israel a Palestina y la conversión de los judíos.

guardados, pues su ganancia pasará a los que habitan delante de Yahvé, para que coman hasta hartarse y se vistan magníficamente.

[Volver al Índice](#)

III. Profecías escatológicas

Isaías 24

Ruina de la tierra

^{1*}He aquí que Yahvé devastará la tierra, y la dejara desolada, trastornará la superficie de ella y dispersará sus habitantes.

^{2*}Y será del pueblo como del sacerdote, del siervo como de su amo, de la sierva como de su dueña, del comprador como del vendedor, del que presta, como del que toma prestado, del acreedor como del deudor.

³La tierra será devastada y saqueada del todo, por cuanto Yahvé así lo ha decretado.

⁴La tierra se consume de luto, el orbe se deshace y se marchita; desfallecen los magnates de la tierra.

^{5*}La tierra está profanada por sus habitantes;

* 1. Los oráculos contra los pueblos paganos rematan en una profecía escatológica que abarca los capítulos 24-27. Destrucción y ruina de ciudades y pueblos será el preludio del juicio universal, así como la destrucción de Jerusalén forma parte de la profecía acerca del fin de los tiempos (Mateo 24). Los cuatro capítulos forman un verdadero apocalipsis y son, como todos los discursos apocalípticos, muy oscuros. “El profeta se desliga cuanto puede del medio ambiente histórico que le rodea y se traslada en espíritu a los tiempos futuros, cercanos al fin de las cosas, para pintarnos la manifestación de la justicia de Dios contra la impiedad, y su misericordia para con los justos. La primera abarca 24, 1-23 y 25, 6-12 y 26, 1-6. A las manifestaciones de la cólera vengadora de Dios siguen el afianzamiento de su imperio, la manifestación de su generosidad hacia los salvados todos y el canto de alegría de éstos. En todo esto se habla de Dios en tercera persona” (Nácar-Colunga).

* 2. Enumeración elocuente de doce clases sociales. Quiere decir que de esas calamidades nadie estará exento.

* 5. *La alianza eterna*, que Dios hizo con todo el género humano en tiempos de Noé (Génesis 6, 18). Otros expositores piensan en la Alianza del Sinaí, de manera que la corrupción de Israel sería figura de la corrupción general.

pues han traspasado las leyes
y violado los mandamientos,
han quebrantado la alianza eterna.

⁶Por eso la maldición devora la tierra,
y son culpables sus moradores;
por eso serán consumidos
los habitantes de la tierra,
y quedará solamente un corto número.

⁷Llora el vino, languidece la cepa,
gimen cuantos se alegraban de corazón.

⁸Ha cesado el júbilo del tamboril,
se acabó la algazara de la gente alegre,
ya no se oye más el alegre son de la cítara.

⁹No se bebe ya vino entre cantares,
y las bebidas dulces son amargas para los bebedores.

^{10*}Devastada está la ciudad de la vanidad,
cerrada toda casa, nadie puede entrar.

¹¹Gritan por vino en las calles,
ha desaparecido todo regocijo,
desterrada está de la tierra la alegría,

¹²Lo que queda de la ciudad son escombros,
y la puerta destruida, convertida en ruinas.

^{13*}En medio de la tierra,
en medio de los pueblos (*pasará esto*):
será como un olivo vareado,
y como los rebuscos después de acabada la vendimia.

Alegría de los justos

¹⁴Entonces levantarán su voz,
y cantarán, aclamando
la majestad de Yahvé desde el mar:

¹⁵“Glorificad a Yahvé en las regiones del Oriente,

7. *Llora el vino*: Vulgata: *llora la vendimia*; Bover-Cantera: *se ha agotado el mosto*.

* 10. *La ciudad de la vanidad*: vanidad tiene el significado de idolatría. Se ha identificado la ciudad de la vanidad con Babilonia, la cual, a su vez es figura de todas las ciudades corrompidas. Cf. I Pedro 5, 13; Apocalipsis, capítulo 18.

* 13. Todos los malhechores serán juzgados y quedará solamente un pequeño número de justos (cf. versículo 6; 17, 6).

el nombre de Yahvé, el Dios de Israel, en las islas del mar.”

^{16*} Desde el extremo de la tierra oímos cantar:

“Gloria al Justo.”

Ruina de los prevaricadores

Mas yo dije: “¡Estoy perdido!

¡perdido estoy! ¡Ay de mí!”

Los prevaricadores prevarican,

los prevaricadores siguen prevaricando.

¹⁷ El espanto, la fosa y el lazo están sobre ti,

oh morador de la tierra.

^{18*} El que huyere del grito de espanto,

caerá en la fosa,

y el que subiere de la fosa,

será preso en el lazo;

porque se abrirán las cataratas de lo alto

y se conmoverán los cimientos de la tierra.

¹⁹ La tierra se rompe con gran estruendo,

la tierra se parte con estrépito,

la tierra es sacudida con violencia,

²⁰ la tierra tambalea como un borracho;

vacila como una choza;

pesan sobre ella sus prevaricaciones;

caerá, y no volverá a levantarse.

^{21*} En aquel día Yahvé juzgará

a la milicia del cielo en lo alto,

y aquí abajo a los reyes de la tierra.

^{22*} Serán juntados como se junta a los presos en la mazmorra,

* 16. Por el *Justo* entienden algunos al Justo por excelencia: Jesucristo. *Estoy perdido*: Todavía no ha llegado el fin de la corrupción y de los castigos. El profeta ve calamidades más espantosas, pero no se anima a revelarlas. “No puedo decir todo lo que veo, y por eso tengo que guardarlo en secreto dentro de mi pecho; la lengua se me queda pegada a las fauces, el dolor me ahoga en la garganta las palabras” (San Jerónimo). (“Et dixi: «Secretum meum mihi, secretum meum mihi, Vae mihi!»”).

* 18 ss. Véase Jeremías 48, 43-44; Amós 3, 19; 9, 14; II Pedro 3, 13.

* 21. El Señor castigará a la milicia del cielo, es decir, los dioses astrales que los gentiles adoraban. Otros refieren este pasaje a los ángeles rebeldes. Véase Génesis 2, 1; III Reyes 22, 19; Efesios 2, 2; 6, 12; II Pedro 2, 4; Judas versículo 6; Apocalipsis 20, 2 s. No puede referirse a Génesis 6, 2, porque allí no se trata ni de ángeles ni de astros.

* 22. *La mazmorra* (Vulgata: *lago*): el infierno. Véase Apocalipsis 19, 20; 20, 3.

quedarán encerrados en el calabozo,
y después de muchos días serán juzgados.

^{23*}La luna se enrojecerá y el sol se oscurecerá,
porque Yahvé de los ejércitos
reinará en el monte Sión y en Jerusalén,
y delante de sus ancianos (*resplandecerá*) su gloria.

[Volver al Índice](#)

Isaías 25

Cántico de los salvados

^{1*}Yahvé, Tú eres mi Dios,
te ensalzaré y alabaré tu nombre,
porque has ejecutado cosas maravillosas,
diseños antiguos, del todo fieles.

^{2*}Pues Tú has hecho de la ciudad
un montón de piedras,
(*has convertido*) en ruinas
aquella ciudad fortificada.

La fortaleza de los extranjeros ha dejado de ser ciudad,
y nunca jamás será reedificada.

^{3*}Por eso te honrará un pueblo fuerte,
te temerá la ciudad de las naciones opresoras.

^{4*}Tú fuiste fortaleza para el desvalido,
refugio del pobre en su tribulación,
amparo contra la tempestad,
sombra en el ardor;
pues el soplo de los tiranos
es como una tempestad contra el muro,

* 23. Véase 13, 10; Mateo 24, 29; Marcos 13, 24; Apocalipsis 4, 4. *Reinará en el monte Sión*: Cf. 32, 1-2; Salmos 2, 7; 44, 5-7; 109, 5 s.; Zacarías 12, 8, etc.

* 1. El profeta entona en nombre de los escogidos un himno a la divina justicia, que se manifiesta en el castigo de los impíos y en la felicidad que gozarán los justos.

* 2. Esta *ciudad* que Dios convertirá en un montón de ruinas, es figura del mundo perverso. Posiblemente piensa el profeta en Babilonia (en 24, 10 llamada “ciudad de la vanidad”), imagen del reino de Satán. Véase 24, 10 y nota; Apocalipsis 14, 8; 17, 18. *Extranjeros*: LXX: *los soberbios*.

* 3. *Un pueblo fuerte*: todos los santos y justos que forman el Reino de Dios.

⁵como el calor en tierra seca.

Tú quebrantaste la arrogancia de los extraños;
como la sombra de una nube (*apaga*) el calor,
así se extinguirá el canto triunfal de los opresores.

Felicidad de los elegidos

⁶*Yahvé de los ejércitos

dará a todas las naciones
en este monte un banquete de pingües manjares,
un festín de vinos generosos,
de manjares grasos y enjundiosos,
de vinos puros y refinados.

⁷Y Él destruirá en este monte
el velo que cubría todos los pueblos,
la cobertura tendida sobre todas las naciones.

⁸*Destruirá la muerte para siempre.

Enjugará Yahvé el Señor las lágrimas de todos los rostros,
y de toda la tierra quitará el oprobio de su pueblo.

Pues Yahvé ha hablado.

⁹Se dirá en aquel día: “He aquí, éste es nuestro Dios,
en quien esperábamos; Él nos salvará.

Éste es Yahvé, en quien hemos puesto nuestra esperanza;
regocijémonos y alegrémonos en su salvación.”

¹⁰*Porque la mano de Yahvé reposará sobre este monte;
pero Moab será hollado allí donde está,
como se pisotea la paja en el fango del muladar.

¹¹Allí extenderá sus brazos
como los extiende el nadador para nadar;

* 6. *En este monte*, esto es. en el Sión, que es figura de la Iglesia y del reino mesiánico. Dios dará un convite de manjares riquísimos, que figuran las bendiciones de este reino y del cielo. Véase 55, 1 s.; 56, 7; Salmos 35, 9; Mateo 22, 2; Apocalipsis 19, 7. El mismo sentido se manifiesta en la imagen de la destrucción del *velo* que cubría a las naciones (versículo 7). El manjar exquisito es también figura del augusto Sacramento de la Eucaristía, el festín de las almas fieles.

* 8. *Destruirá la muerte para siempre*, etc.: Este pasaje es citado por San Pablo en I Corintios 15, 54, donde el Apóstol dice: “Cuando esto corruptible se hará vestido de incorruptibilidad, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte es engullida en la victoria.” San Pablo cita según los Setenta. Cf. Corintios 2, 9; Apocalipsis 7, 17; 21, 4.

* 10. *Moab*, enemigo declarado del pueblo escogido, representa aquí a todos los impíos. Véase Números 25, 2 ss.; Josué 24, 9; II Reyes 8, 2; Ezequiel 25, 8 ss., etc.

pero Yahvé humillará su orgullo,
a pesar de los esfuerzos de sus manos.

¹²Abatirá el baluarte de tus altos muros y lo derribará;
lo echará por tierra, en el polvo.

[Volver al Índice](#)

Isaías 26

Himno de acción de gracias

¹*En aquel día se cantará este cántico en la tierra de Judá:

“Tenemos una ciudad fuerte,
el mismo Salvador es su muro y baluarte.

²*Abrid las puertas, para que entre la nación justa,
que guarda la verdad.

³Al alma fiel le conservarás la paz,
la paz, porque en Ti confía.

⁴Confiad en Yahvé para siempre,
porque Yahvé es la roca eterna.

⁵*Pues Él ha abatido a los que habitaban en las alturas,
ha abatido la ciudad soberbia,
la ha humillado hasta el suelo,
la ha agobiado hasta el polvo.

⁶La huellan los pies,
los pies del pobre, los pasos del endeble.

⁷La vereda para el justo está allanada,
derecho es el camino que Tú abres al justo.

⁸También a través de tus juicios te hemos aguardado, oh Yahvé;
hacia tu nombre y hacia tu memoria
se dirigían los anhelos de nuestra alma.

* 1. *Una ciudad fuerte*: La Vulgata agrega *Sión*. El sentido es el mismo. Es la ciudad de Dios por excelencia, símbolo de la fortaleza que triunfa sobre todos los enemigos. Cf. el cántico del capítulo 12.

* 2. *Abrid las puertas*: Véase Salmos 117, 19 s. y nota. Según algunos, Dios se dirige a los ángeles; según San Cirilo, estas palabras encierran una exhortación a los apóstoles y predicadores para que abran a los gentiles las puertas de la Iglesia.

* 5. *Los que habitan en las alturas*: Bover-Cantera vierte: *los habitantes de la ciudad alta*, y agrega la siguiente nota: “los que moran o se asientan en lugar elevado. Se trata de Babilonia, tipo, en todo tiempo, del poder de los enemigos de Dios”.

^{9*}Mi alma te ansiaba en la noche,
y mi espíritu, dentro de mí, te buscaba madrugando;
pues cuando tus juicios se aplican a la tierra,
los moradores del orbe aprenden la justicia.

¹⁰El impío, aun cuando se le hace gracia,
no aprende la justicia;
en la tierra de justicia
sigue haciendo maldades,
y no ve la gloria de Yahvé.

¹¹Yahvé,alzada está tu mano, y no la ven ellos;
pero al ver tu celo por tu pueblo quedarán confundidos,
y los devorará el fuego de tus enemigos.

^{12*}Concédenos la paz, oh Yahvé,
pues también todas nuestras obras las haces Tú por nosotros.

¹³Yahvé, Dios nuestro, hemos tenido otros señores fuera de Ti;
pero gracias a Ti nos acordamos sólo de tu Nombre.

^{14*}Muertos están, no vivirán;
son sombras que no resucitan;
Tú los visitaste y exterminaste,
borrando toda memoria de ellos.

^{15*}Multiplicaste el pueblo, oh Yahvé,
multiplicaste el pueblo y has sido glorificado;
has dilatado todos los confines del país.

¹⁶Te buscaron en la angustia, oh Yahvé,

* 9. Cf. Salmos 101, 13; 134, 13; Éxodo 3, 15; Oseas 12, 5.

* 12. *Concédenos la paz*, aquella paz que sólo tienen los que confían en Dios y de la cual no tienen conocimiento los impíos (Isaías 59, 8; Romanos 3, 17). Dios la otorga a los que confían en Él, porque es el Dios de paz (Romanos 15, 33; II Corintios 13, 11; I Tesalonicenses 5, 23; Hebreos 13, 20). La paz de Dios es el mismo Dios, poseído en la tierra por la gracia, y en el cielo por la gloria (San Ambrosio). *Todas nuestras obras las haces Tú*: “Nuestra capacidad viene de Dios”, dice San Pablo (II Corintios 3, 5). ¿Creemos de veras en esa capacidad que viene de Dios y que nos ensancha a su divina medida? Admiraremos en este pasaje la profunda humildad y gratitud de los salvados. Todo cuanto poseen y todo lo que son, lo atribuyen al divino Padre. David, dice el Eclesiástico (47, 9), en todas sus acciones dio la gloria al santo y excelso Dios. Aprendamos de David a atribuir a Dios la gloria de las obras buenas que hacemos y a decir al fin de cada obra: Gracias a Dios. “Nada, dice San Juan Crisóstomo, nada nos hace crecer tanto en virtud, ni nos pone diariamente en relación con Dios haciéndonos conversar con Él, como rindiéndole el tributo de continuas acciones de gracias” (In Salmo XLIX). Cf. 40,29-31; Salmos 27, 7 s.

* 14. *Las sombras*. San Jerónimo vierte: *Los gigantes*: sinónimo de muertos o sombras. Véase Proverbios 9, 18.

* 15. *Multiplicaste*, etc. Es una profecía de la universalidad del reino mesiánico.

derramaron sus plegarias cuando los castigaste.

¹⁷Como la mujer encinta, cuando está próxima a dar a luz, se retuerce y da gritos en sus dolores; así éramos nosotros, oh Yahvé, delante de Ti.

^{18*}Concebimos y sufrimos dolores de parto; pero hemos dado a luz viento; no dimos salud a la tierra, ni nacieron habitantes del orbe.

^{19*}Vivirán tus muertos; resucitarán los muertos míos. Despertad y exultad, vosotros que moráis en el polvo; porque rocío de luz es tu rocío, y la tierra devolverá los muertos.

^{20*}Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tus puertas tras de ti; escóndete por un breve instante hasta que pase la ira.

²¹Pues he aquí que Yahvé sale de su morada para castigar la iniquidad de los habitantes de la tierra, y la tierra dejará ver la sangre derramada sobre ella, y no ocultará más sus muertos.”

[Volver al Indice](#)

* 18. *Hemos dado a luz viento*, esto es, nada. El sentido es: sin Dios trabajamos en balde, y sin su mano poderosa todo es en vano. El ejemplo mis cercano es para el profeta la existencia de los moradores paganos del país que no han sido derrotados. Así también en la vida espiritual nos esforzamos inútilmente sin el auxilio de la gracia (Romanos 6, 23).

* 19. *Vivirán tus muertos*, es decir, como comenta Vigouroux, “los muertos entresacados del pueblo del Señor y, en un sentido más general, los que mueren en el Señor. Cf. Apocalipsis 14, 13. Esta profecía y la del versículo 21, no tendrán su pleno cumplimiento sino en la futura resurrección”. Cf. la visión de Ezequiel (37, 4-10); Daniel 12, 2; II Macabeos 7, 9; 12, 43; Juan 11, 24; I Corintios 15, 16 ss.; 15, 51 ss.; Fil. 3, 20 s. La lectura de la Biblia nos da una magnífica perspectiva de nuestro porvenir en lo que se refiere a la resurrección de nuestro cuerpo. Este brillo de la futura gloria vive ya desde ahora en nosotros ya que Cristo y su Espíritu santifican nuestra carne para participar, un día, en la resurrección y transfiguración. Todo sufrimiento aceptado en Cristo conduce, ya ahora, a esa transfiguración, al abatimiento de la muerte, y a la participación en la Divinidad. “Lo visible debe morir; debe hacerse invisible por un tiempo, al modo como Cristo se ocultó, por breve tiempo, para luego manifestarse en la gloria.” Por eso “es hermoso despedirse (como el sol) de lo terreno, para ir hacia Dios, porque en Dios tengo mi aurora” (San Ignacio, ad Romanos 2, 2).

* 20 s. Dios consuela a su pueblo y le exhorta a tener paciencia en la soledad (Oseas 2, 14; Apocalipsis 12, 6) hasta que Él realice el castigo de los impíos. Véase Apocalipsis 6, 9 ss.; 16, 6; 17-18.

Isaías 27

Salud de Israel

¹*En aquel día Yahvé castigará
con su espada cortante; grande y fuerte,
a leviatán, la serpiente huidiza,
a leviatán, la serpiente tortuosa,
y matará al dragón que está en el mar.

²*En aquel día (*se dirá*):

“Cantad a la viña del vino generoso.

³Yo Yahvé soy quien la guardo
y la riego cada momento
para que nadie le haga daño.

De noche y de día la guardo,

⁴ya que no tengo indignación (*contra ella*):

¡Que salgan espinas y zarzas para luchar (*contra Mí*)!
marcharé contra ellas y las quemaré todas.

⁵ O más bien que se acojan a mi fortaleza
y hagan paz conmigo.

Sí, harán paz conmigo.”

⁶En los días venideros se arraigará Jacob,
Israel echará vástagos y flores
y llenará con sus frutos a faz de la tierra.

⁷* ¿Acaso Él le hirió como hirió a los que le herían?

¿O le mató de la misma manera que fueron muertos sus
matadores?

⁸Expulsándole con clemencia, contendiste con él.

* 1. Sobre *leviatán* véase Job 40, 20 ss.; Salmos 103, 26; sobre la *serpiente tortuosa*, Job 26, 13. Cf. también 14, 29; 30, 6- En estos monstruos se ven figuradas las grandes potencias paganas. En realidad es un solo monstruo, que es figura del diablo, la "antigua serpiente" (Apocalipsis 20, 2), que se llama huidiza y tortuosa a causa de su astucia y doblez.

* 2 ss. La *viña* es Israel (5, 1-7; Jeremías 2, 21; 12, 10; Joel 1, 7; Mateo 21, 33 ss.) que fue infiel y a quien Dios llamará de nuevo (Romanos 11). En sentido espiritual: la Iglesia; si bien para usar este sentido hay que tener presente que no pueden aplicarse a la Esposa inmaculada de Jesucristo esas grandes infidelidades que Dios reprocha a Israel junto con las promesas que le hace. Cf. 54, 11 ss.; 62, 4; Jeremías 3, 17 ss.; 30, 17 ss.; 31, 31 ss.; Oseas 2, 13 ss.; Miqueas 4, 6ss.; 8, 7ss.; Joel 2, 19 y 26 s.; Sofonías 3, 19; Zacarías 12, 10, etc. *Marcharé contra ellas* (versículo 4). El Señor no abriga ya cólera contra su viña; pelea solamente contra los enemigos de ella, que son las espinas y zarzas.

* 7 s. *A los que le herían*, es decir a los enemigos de Israel. *Expulsándole con clemencia* (versículo 8): Alusión al cautiverio que le sirvió de escarmiento.

Con un fuerte soplo en un día de viento solano le expulsaste.

^{9*}Por tanto, con esto será expiada la culpa de Jacob;

y éste es todo su fruto: el perdón de su pecado,
cuando haya hecho pedazos, como piedra de cal,
todas las piedras de los altares,

y no vuelvan a levantarse las ascheras ni las imágenes del sol.

^{10*}Pues la ciudad fuerte ha sido convertida en soledad,
en morada abandonada y desamparada como el desierto;
allí pacerá el becerro, allí tendrá su majada
y consumirá sus retoños.

¹¹Se secan sus ramas y son quebradas;

vienen mujeres y les prenden fuego;

porque no es pueblo sabio;

por eso Aquel que lo hizo no le tiene compasión,

y no le es propicio el que lo formó.

^{12*}En aquel día, Yahvé sacudirá la cosecha

desde el curso del río hasta el torrente de Egipto;

y vosotros, oh hijos de Israel,

seréis recogidos uno por uno.

¹³Y sucederá en aquel día que sonará la gran trompeta;

y vendrán los perdidos en la tierra de Asiria,

* 9. ¡Qué precioso fruto!: *el perdón de su pecado*. Este *fruto* se logrará cuando el Señor deshiciere las piedras del altar de los holocaustos, y cuándo fueren derribados los ídolos (*ascheras*). Ésta misericordiosa moderación de Dios tiene por objeto excitar a Israel al arrepentimiento, y de esta manera prepararlo para el perdón de sus pecados. Tened confianza en el perdón y en la amistad de Dios, dicen San Cirilo y Santo Tomás, y no os espante la multitud y la enormidad de vuestras recaídas, ni el hábito del crimen; la misericordia que Dios ofrece y promete a los que se arrepienten es infinitamente mayor que todos nuestros excesos.

* 10. *La ciudad fuerte* es Jerusalén, que será destruida por los caldeos; según otros: la capital soberbia del mundo incrédulo. Véase 24, 10-12; 25, 2; 26, 5.

* 12 s. Desde el *rio* (Éufrates) hasta el *torrente de Egipto* (hoy Wadi el Arisch), que separa a Palestina de Egipto, o sea, el reino teocrático en toda su extensión (cf. Génesis 15, 18; III Reyes 8, 65). Es de notar que en el retorno del cautiverio babilónico no se cumplieron estos anuncios (Esdras 1, -2; Nehemías 9, 37 s. y notas), por lo cual ha de verse aquí la predicción de la reunión de Israel en los últimos tiempos. Cf. 59, 20, citado por San Pablo en Romanos 11, 26. Isaías usa aquí la imagen de la cosecha, imagen muy apropiada para designar la restauración de Israel y el fin de los tiempos. Cf. Deuteronomio 30, 3-5; Amós 9, 11 y 15; Zacarías 10, 8 s. *Uno por uno*, “poco a poco, pero sin interrupción, hasta que sea completo el pueblo mesiánico” (Fillion). El sionismo judío, fundado por Teodoro Herzl se cree heredero de esta promesa y pretende realizarla con la ayuda de las grandes potencias cristianas, ocupando poco a poco el suelo palestino, hasta ahora en manos de pobladores árabes. *La gran trompeta*. Véase Zacarías 9, 14; Mateo 24, 31; I Tesalonicenses 4, 16. Cf. Levítico 23, 24 y nota.

y los exilados que vivan en el país de Egipto;
y se prosternarán ante Yahvé
en el monte santo, en Jerusalén.

[Volver al Índice](#)

IV. Falsa seguridad de Israel

Isaías 28

Contra Samaría

^{1*}¡Ay de la corona de soberbia de los embriagados de Efraím,
de la caduca flor de su magnífico ornato,
que se alza sobre la cima
del fértil valle de los ebrios de vino!

²He aquí que viene de Yahvé
uno que es fuerte y poderoso,
como tempestad de granizo,
como huracán destructor,
cual torrente de aguas poderosas que inundan,
y éste lo echará todo por tierra
con violencia.

³Con los pies será hollada
la corona de soberbia de los embriagados de Efraím;
⁴y la caduca flor de su magnífico ornato
que se alza sobre la cima del fértil valle,
será como la breva temprana,
(*que madura*) antes del verano: apenas uno la ve,
la toma en la mano y se la come.

^{5*}En aquel día Yahvé de los ejércitos
será corona de gloria y brillante diadema

* 1. *Corona de soberbia* se llama Samaría por su situación en la cima de una montaña. *Fértil valle*: alusión al nombre de Efraím (otro nombre del reino de Israel) que significa fertilidad. La ciudad era capital de este reino y fue destruida en 722 a. C. por Sargón II rey de Asiría (IV Reyes 18, 9 s.), con lo cual se cumplió la profecía de los versículos 2-4.

* 5 s. Promesa de Dios de salvar el resto de Israel. “Entonces (en los últimos días) se salvará todo Israel, según está escrito: Saldrá de Sión el Libertador que desterrará de Jacob la impiedad; y tendrá efecto la alianza que he hecho con ellos” (Romanos 11, 26 s.). *El espíritu de justicia*, característica de los tiempos mesiánicos; véase 11, 3-5; Salmos 71, 2.

para el resto de su pueblo;
será espíritu de justicia
para los sentados en el tribunal,
y fortaleza para los vencedores en la puerta.

Contra los malos gobernantes y sacerdotes

⁶También éstos se tambalean por el vino,
andan extraviados
a causa de las bebidas fuertes.

^{7*}El sacerdote y el profeta vacilan embriagados por los licores;
el vino se los tragó;
perdieron el seso por las bebidas fuertes;
yerran en la visión, ignoran la justicia.

⁸Porque todas las mesas están cubiertas de vómito y de
inmundicia;

no hay ningún lugar (*limpio*).

^{9*} (*Dicen*): “¿A quién quiere éste enseñar ciencia
y dar la inteligencia de su mensaje?

¿Acaso a los destetados de leche?

¿A los arrancados de los pechos maternos?

¹⁰Pues no hay más que precepto sobre precepto,
Precepto sobre precepto,
regla sobre regla, regla sobre regla,
un poco aquí, un poco allá.”

^{11*} Sí, con labios de balbuciente en otra lengua
hablará Yahvé a este pueblo.

^{12*} Él les había dicho: “Aquí está el descanso;
dejad descansar al cansado,

* 7 s. *Embriagues y vino, vómito e inmundicias* designan la vida lujuriosa de los jefes políticos y eclesiásticos de Israel.

* 9 s. Los malos sacerdotes y falsos profetas se ríen de Isaías repitiendo sus exhortaciones y mandatos en tono burlesco: hoy promete, mañana vuelve a prometer; nunca se sabe lo que ese profeta quiere decir, y nunca se cumplen sus vaticinios; habla de cosas futuras, etc. (cf. II Pedro 3, 4). *¿Acaso a los destetados de leche?* Los burladores no se dan cuenta de que con esto dicen una estupenda verdad, ya que son precisamente los parvulitos los que entienden mejor la palabra de Dios. Cf. Proverbios 9, 4; Sabiduría 6, 6; Lucas 10, 21 y notas.

* 11. Son palabras del profeta que contesta a los que se burlan de él. Isaías da a entender que les falta la recta intención, porque no quieren apartarse de sus malos caminos.

* 12. Texto dudoso. Vulgata: *Este es mi reposo*; lo cual algunos refieren al Templo, la santa Morada de Dios. Los Setenta: *He aquí el reposo del que tiene hambre*.

y éste es el refrigerio.”

Más no quisieron escuchar.

^{13*}Por eso la palabra de Yahvé será para ellos:
precepto sobre precepto, precepto sobre precepto,
regla sobre regla, regla sobre regla,
un poco aquí, un poco allá;
a fin de que yendo adelante
caigan hacia atrás, y sean quebrantados y presos en el lazo.

Advertencia a Jerusalén

¹⁴Por tanto, escuchad la palabra de Yahvé,
oh hombres burladores, los que gobernáis este pueblo
que está en Jerusalén:

^{15*}Vosotros decís: “Hemos hecho pacto con la muerte,
y convenio con el *scheol*;
cuando pase el azote, cual torrente,
no llegará a nosotros;
porque nos hemos refugiado en la mentira,
y la falsedad es nuestro abrigo.”

^{16*}Por eso, así dice el Señor Yahvé:
“He aquí que pondré en Sión por fundamento una piedra,
piedra probada, piedra angular preciosa, sólidamente asentada;
el que confía (*en ella*) no necesita huir.

* 13. Repetición irónica de las palabras con que de Isaías se mofaban sus adversarios.

* 15. Se glorían de su malicia, como dice el salmista (Salmos 51, 3). “Se gozan en el mal que han hecho y hacen gala de su maldad; sus caminos son torcidos, e infames sus pasos” (Proverbios 2, 14). En vez de confiar en Dios confían en su propia fuerza y en las alianzas con otros pueblos y se creen invencibles. Así también todo pecador, llegado al abismo del mal, se vanagloria del pecado (cf. Proverbios 18, 3), se burla de los consejos, de todos los peligros y de todos los derechos divinos y humanos, se ríe de la conciencia, del perdón y del remedio. *Scheol*: aquí sinónimo de muerte.

* 16. Esta *piedra angular* es Jesucristo. Así lo reconoce toda la tradición cristiana. No debe confundirse con Él como *piedra de tropiezo*. Véase 8, 14 y nota; Efesios 2, 20 ss.; I Pedro 2, 4 ss. *El que confía* etc. San Pablo (Romanos 9, 33; 10, 11) cita este pasaje según los LXX: *cuantos creerán en Él, no serán confundidos*. “Llegan momentos de angustia en los cuales se piensa que ya no se puede sufrir más la situación en que se está viviendo. La carga nos aplasta, sentimos cómo las fuerzas nos abandonan y hasta la voluntad para seguir luchando está paralizada. Queremos poner fin a tal situación de cualquier forma, ya sea huyendo hacia otro ambiente o —si no sabemos adónde ir— huyendo hacia la muerte. Pero quien confía en la Piedra angular, que es Cristo, sigue luchando y vence las horas de Getsemaní por medio de la oración ardiente; quien confía, queda en el lugar donde Dios lo ha puesto y lleva toda su pena, sus desengaños, su desaliento y su cansancio al pie de la Cruz. Y allá, si no encuentra alegría, al menos encuentra resignación, sumisión y fuerza para cumplir la voluntad de Dios” (Elpis).

¹⁷Y pondré el derecho por regla,
y la justicia por plomada;
el pedrisco barrerá el refugio de la mentira,
y las aguas inundarán el escondrijo.

¹⁸*Vuestro pacto con la muerte será anulado,
y vuestro convenio con el scheol no subsistirá más;
cuando pase el azote, cual torrente,
seréis aplastados por él.

¹⁹Siempre que pase, os arrastrará consigo;
porque pasará todas las mañanas,
de día y de noche,
y el solo entender lo que se oye será un espanto.

²⁰*Porque la cama será demasiado corta para estirarse,
y la cubierta demasiado estrecha para poder envolverse.”

²¹*Pues Yahvé se levantará como en el monte Perasim,
y como en el valle de Gabaón se irritará,
para cumplir su obra, su obra extraordinaria,
para ejecutar su trabajo,
su trabajo asombroso.

²²Entonces no seáis burladores;
de lo contrario se apretarán todavía más vuestras ligaduras;
porque la destrucción está decretada,
así lo tengo oído,
de parte del Señor Yahvé de los ejércitos,
contra toda la tierra.

Una parábola

²³*Prestad atención y oíd mi voz;

* 18. *Cual torrente*: la invasión de los asirios, que en aquel mismo tiempo en que habla el profeta, destruyen a Samaría, y se aprestan para atacar a Jerusalén.

* 20. Locuciones proverbiales cuyo sentido es: con los medios que están a nuestro alcance, no podemos evitar la catástrofe. Scío lo entiende en el sentido de que los ídolos no caben en el matrimonio de Dios con su esposa Israel.

* 21. *El monte Perasim*: Este es el monte donde David derrotó a los filisteos (II Reyes 5, 19 ss.). *Gabaón* es el lugar donde triunfó Josué (Josué 10, 11). *Obra extraordinaria*, esto es, de su bondad, pues lo obligáis a castigaros contra su voluntad.

* 23. En los siguientes versículos se pone de manifiesto la pedagogía de Dios que, para educar a su pueblo, procede como el labrador que ara, siembra y riega según lo permitan las circunstancias y el tiempo. La pedagogía de Dios se rige exclusivamente por sus inescrutables designios. Dios, dice San

atended y escuchad mi palabra.

²⁴¿Acaso para sembrar el arador está siempre arando, abriendo y rastrillando su campo?

²⁵Después de allanar su superficie, ¿acaso no esparce el eneldo, siembra el comino, pone el trigo en los surcos, la cebada en su lugar, y la espelta en el borde?

²⁶Es Dios quien le enseña esta regla y le instruye.

²⁷Pues no con el trillo se trilla el eneldo, ni rueda de carro pasa sobre el comino; sino que el eneldo es sacudido con un bastón, y el comino con una vara.

²⁸El trigo, en cambio, es trillado, pero no se lo trilla continuamente; y aunque (*el labrador*) hace pasar sobre él las ruedas de su carro y sus caballos, sin embargo no lo tritura.

^{29*}También esto viene de Yahvé de los ejércitos, el cual es admirable en sus designios y grande en sabiduría.

[Volver al Índice](#)

Isaías 29

Oráculo contra Ariel

^{1*}¡Ay de Ariel, de Ariel!
ciudad donde tuvo su morada David.
Añadid año a año;

Agustín, devuelve mal por mal, porque es justo; devuelve bien por mal, porque es bueno; devuelve bien por bien, porque es bueno y justo; pero nunca devuelve mal por bien, porque no es injusto.

* 29. La aplicación de la parábola es muy sencilla. “Dios es un pedagogo perfecto. No castiga siempre, y cuando lo hace, es con moderación y sabiduría para purificar y no para quebrantar” (Fillion).

* 1 s. La ciudad santa es llamada *Ariel*, lo mismo que en el versículo 7; lo que probablemente aquí significa “fuego de Dios”, o “altar de Dios” porque allí estaba el Templo con el altar de los holocaustos. Véase 31, 9. En el versículo 2 se toma *ariel* en otro sentido, pues allí se dice que Jerusalén será “*como un ariel*”, o altar de fuego, es decir, será castigada y destruida por el fuego.

sigan las fiestas en su turno,
2mas Yo estrecharé a Ariel;
habrá llantos y gemidos,
y ella será para mí como un ariel.

3Acamparé contra ti todo en derredor,
te circunvalaré con gente armada
y alzaré contra ti trincheras.

4*Serás humillada; desde el suelo hablarás;
y desde el polvo se hará oír tu voz ahogada;
saldrá tu voz, como la de un fantasma, desde la tierra,
y tus palabras sonarán, como murmullo, procedente del polvo.

5La muchedumbre de tus enemigos será cual polvo menudo,
y la multitud de tus opresores
como paja que vuela.

6*Y esto sucederá de repente en un instante.
De parte de Yahvé de los ejércitos serás visitada
con truenos y estrépito y gran estruendo,
con torbellino y tempestad,
y llamas de fuego devorador.

7Como un sueño, como visión nocturna,
así será la muchedumbre de las naciones que combaten a Ariel;
y así serán todos los que pelean
contra ella y su fortaleza y la asedian.

8Así como el hambriento sueña que come,
más cuando despierta se siente vacío,
y como el sediento sueña que bebe,
más cuando despierta se siente agotado y lleno de deseos,
así sucederá a la muchedumbre de todas las naciones

* 4. La ciudad será humillada de tal manera que su voz será semejante a la del pitón o nigromante que murmura palabras en voz baja y como si hablase desde el sepulcro.

* 6. En la Biblia los dramas se escriben con pocas palabras. Se trata de la lucha de muchos pueblos contra Ariel, la ciudad santa, que se salvará súbitamente por la intervención de Dios. Cf. 60, 22 y nota. Se puede pensar en la invasión de los ejércitos de Senaquerib, al par que en la conjuración de los gentiles contra la Ciudad de Dios en los últimos tiempos. Es muy frecuente en Isaías la unión de los dos horizontes, el cercano y el lejano, de modo que muchas de sus profecías tienen un doble cumplimiento, uno histórico y otro escatológico, siendo el primero la figura del segundo. Cf. 28, 14-18, donde se trata primero de una alianza con los pueblos paganos, especialmente Egipto, y al mismo tiempo de una profecía mesiánica, figurando la piedra (28, 16) a Cristo. Véase también Mateo capítulo 24, donde la destrucción de Jerusalén y el fin del mundo forman una misma profecía.

que atacan el monte Sión.

Ceguera de los jefes y del pueblo

⁹Pasmaos y quedaos asombrados;
ofuscaos y cegaos.

Están embriagados, pero no de vino;
tambalean, pero no a causa de bebidas fuertes.

^{10*}Porque Yahvé ha derramado sobre vosotros un espíritu de letargo;

os ha cerrado los ojos, oh profetas;
y tapado vuestras cabezas, oh videntes.

¹¹Toda visión es para vosotros como las palabras de un libro sellado, que se le da a uno que sabe leer, diciendo: “Lee esto”; pero él responde: “No puedo, porque está sellado.” ¹²Luego se da el libro a quien no sabe leer, diciendo: “Lee esto”, y él responde: “No entiendo de escritura.”

^{13*}Dice el Señor:

“Por cuanto este pueblo se me acerca (*sólo*) con su boca,
y (*sólo*) con sus labios me honra,
mientras su corazón está lejos de Mí,
y el temor que me tienen
no es más que un mandamiento de hombres,
cosa aprendida de memoria,

^{14*}por eso volveré a hacer con este pueblo cosas asombrosas,
cosas extraordinarias y maravillosas.

* 10 ss. Los vaticinios del profeta son para los jefes y sacerdotes un libro sellado (véase 28, 7 s. y nota); no lo comprenden, puesto que son ciegos, poseídos de un espíritu de letargo. Les falta la buena voluntad, condición indispensable para la comprensión de la divina palabra (véase 6, 9 s.; Romanos 11, 8).

* 13. Jesús cita este pasaje en Mateo 15, 8 s.; Marcos 1, 6. La razón de la obcecación es que no honran a Dios con sinceridad. Véase 6, 10 y nota. “Los hipócritas son ovejas por su vestido, raposas por su astucia, y lobos por sus acciones y su crueldad. Quieren parecer buenos y no lo son; no quieren parecer malos y lo son” (San Bernardo). En el fondo entendemos muy bien este farisaísmo con sólo imaginar cuan poco nos agradaría que un deudor que no nos paga o un hijo que no nos ama, con todo trataran de quedar bien con nosotros, llevando nuestro retrato en el bolsillo. Lo mismo hacen los que honran a Dios con la boca y su corazón está lejos de Él.

* 14. La obra asombrosa de Dios consiste en abandonarlos a su vana sabiduría y a su prudencia falaz. De ahí que caigan automáticamente en la obcecación espiritual que convierte la luz en tinieblas y las tinieblas en luz. Cf. I Corintios 1, 19 y nota. “Es ciego, dice San Gregorio Magno, aquel que quiere prescindir de la luz de las contemplaciones celestiales; aquel que, sumergido en las tinieblas de la vida presente, y no mirando jamás con amor la verdadera luz, ignora de qué lado encamina sus obras.”

Fallará la sabiduría de sus sabios,
y se desvanecerá la prudencia de sus prudentes.-
15 ¡Ay de los que encubren sus pensamientos
para ocultarlos a Yahvé,
y hacen sus obras en las tinieblas,
diciendo: «¿Quién nos ve? y ¿quién nos conoce?»

16* ¡Que perversidad la vuestra!
¿Acaso se puede igualar el barro al alfarero,
de modo que la obra diga a su hacedor:
«No me has hecho tú»,
y la vasija diga al que la formó:
«Nada entiende»?

Promesas salvadoras

17* ¿No es verdad que dentro de poco tiempo
el Líbano se convertirá en un jardín,
y el jardín será tenido por bosque?

18 En aquel día los sordos oirán las palabras del libro,
y los ojos de los ciegos verán, libres ya de la oscuridad y de las
tinieblas.

19 Los humildes se alegrarán más y más en Yahvé,
y los pobres de entre los hombres se regocijarán en el Santo de
Israel.

20 Porque los opresores habrán dejado de existir;
no habrá más burladores,
y serán extirpados todos los que se desvelan para hacer mal;

21* los que condenan a un hombre por una palabra,
los que arman lazos al que juzga en el tribunal
y pervierten sin motivo la causa del justo.

22* Por eso, Yahvé el que rescató a Abrahán,

* 16. Cf. 45, 9; 64,8; Eclesiástico 33,13; Jeremías 18, 6; Romanos 9,20s.

* 17. Vulgata: *El Líbano se convertirá en Carmelo*. Carmelo tiene aquí, según el hebreo, el significado de campo fructífero o jardín. El *Líbano*, la montaña cubierta de bosques, será convertida en un jardín y viceversa. “Especie de proverbio para expresar el cambio total que tendrá lugar en el pueblo judío a fin de regenerarlo” (Filliön). Los soberbios serán humillados, y los humildes serán ensalzados (Lucas 1, 52).

* 21. El castigo alcanzará también a los opresores dentro del pueblo, a los falsos profetas y a los jueces injustos que juzgaban en las puertas de la ciudad.

* 22. Jacob tendrá el gozo de ver a sus hijos transformados perfectamente por la gracia del Señor.

dice así a la casa de Jacob:

Ya no se cubrirá de vergüenza Jacob,
y no palidecerá más su rostro.

^{23*}Pues cuando él y sus hijos vieren
en medio de ellos la obra de mis manos,
santificarán mi nombre,
santificarán al Santo de Jacob,
y temerán al Dios de Israel.

²⁴Entonces los extraviados de espíritu
llegarán a entender la sabiduría
y los murmuradores aprenderán doctrina.

[Volver al Índice](#)

Isaías 30

Contra la alianza con Egipto

^{1*}¡Ay de los hijos rebeldes —oráculo de Yahvé—
que fraguan proyectos sin contar conmigo,
que hacen pactos sin mi Espíritu,
añadiendo pecados a pecados!

²Ya están en camino para bajar a Egipto,
sin haber consultado mi boca,
esperando socorro del poder del Faraón,
y confiando en la sombra de Egipto.

³El poder del Faraón será vuestra vergüenza,
y la confianza en la sombra de Egipto, vuestra ignominia.

⁴Porque cuando los príncipes de (*Judá*) estén en Tanis
y sus embajadores hayan llegado a Hanés,

⁵todos ellos se avergonzarán
de un pueblo que de nada les sirve,
que en vez de prestar auxilio y ayuda,

* 23. *El Santo de Jacob*: “Nombre dado al Mesías que había de nacer del linaje de Jacob, cuyas ovejas había de recoger, y formar de ellas y de otras un solo rebaño” (Páramo).

* 1. El profeta vuelve a pronunciarse contra la alianza con Egipto que no correspondía a los designios de Dios. El mismo Dios de Egipto, es el auxilio de su pueblo, el Fuerte de Israel, el que lo sacó y no quiere que se apoye más en el poder de los faraones, 4. *Tanis* o *Zoan*, antigua capital de Egipto (véase 9, 11; Salmos 77, 12). *Hanés*, ciudad egipcia situada más al sur.

les prepara vergüenza e ignominia.

^{6*}Oráculo contra las bestias (*de carga*), (*que van al*) Sur,
por tierras de penas y de angustias,
de donde (*salen*) la leona y el león,
la víbora y la serpiente que vuela,
llevando a lomos de asnos sus riquezas,
y sobre la giba de camellos sus tesoros,
a un pueblo que de nada les sirve.

⁷Porque inútil y en vano será la ayuda de Egipto,
por esto la llamo Yo la Soberbia que no se mueve.

⁸Anda, pues, ahora y escribe esto,
delante de ellos, en una tablilla,
y consígalo en un libro;
será para los días venideros,
(*un testimonio*) para siempre jamás.

^{9*}Porque pueblo rebelde es éste,
y son hijos mentirosos;
hijos que no quieren escuchar la Ley de Yahvé;
^{10*}que dicen a los videntes: “No veáis”,

* 6. Alusión a los regalos que los enviados llevan a Egipto. ¡Qué ironía! ¡Judá manda tesoros a los egipcios, sus antiguos opresores! Con ironía inimitable describe el profeta la caravana que atraviesa el desierto para entregar tesoros a un pueblo inútil. *León, leona, víbora*, etc. son nombres simbólicos. Sobre la *serpiente que vuela* véase 14, 29 y nota. Cf. 27, 1; Job 26, 13.

7. *La soberbia que no se mueve*; literalmente *Rahab que no se mueve*, es decir, que no hace nada para ayudar a Judá. Rahab, que significa tumulto, es nombre de Egipto (véase 51, 9; Salmos 86, 4; 88, 11).

* 9. *Pueblo rebelde es éste... no quieren escuchar la Ley de Yahvé*: He aquí la llave para la historia del pueblo escogido. En estas palabras está escrito el motivo de su repudio por parte de Dios y su dispersión entre las naciones. ¿Cómo es posible que un pueblo partícipe de tantos privilegios y bendiciones ande errante por el mundo? Porque no escucharon la Ley de Yahvé. Nosotros, con este ejemplo terrible, y después que vino el Enviado, que era Palabra encarnada —el Verbo—, podemos apreciar mejor aún, si no queremos ser ciegos, la gravedad de la admonición de San Pablo: “Mirad que no rechazéis al que os habla” (Hebreos 12, 25). Porque hoy sabemos, por Jesús, que sólo podrá cumplir sus mandamientos el que lo ama (véase Juan 14, 23 s.), pues “donde está nuestro tesoro allí estará nuestro corazón” (Mateo 6, 21), por lo cual el que ama al mundo no puede amar a Dios (Mateo 6, 24; I Juan 2, 15). Ahora bien, cuando un esposo está ausente, ¿qué es lo que mantiene vivo el amor, sino sus cartas? Y ¿qué diría él, si la esposa le devolviera esas cartas sin abrirlas, o las pusiera en un rincón sin leerlas? Apliquémonos saludablemente todas estas verdades para entregarnos a la lectura de las palabras de Dios. Ellas son las cartas, escritas por Dios y dirigidas a la humanidad, dice San Gregorio; en ellas está la sustancia del Mensaje que el Padre nos envió por su Hijo; ellas son, en forma sensible, la comunicación de Dios, junto a la arcana Presencia eucarística, cuya realidad no podemos percibir, dice Santo Tomás, ni ver, ni tocar, ni gustar, y sólo podemos creer gracias siempre a aquellas Palabras. La divina Palabra es el combustible que mantendrá sin apagarse ese fuego de amor durante esta “larga demora” del Amado (Mateo 25, 5; Lucas 19, 12).

y a los profetas: “No nos vaticinéis cosas rectas; habladnos de cosas agradables, profetizadnos mentiras.

^{11*} Apartaos del camino, quitaos del sendero; no nos vengáis siempre con el Santo de Israel.”

¹² Por eso, así dice el Santo de Israel:

“Ya que despreciáis esta palabra, y confiáis en violencia y astucia, apoyándoos sobre ellas,

^{13*} por tanto esta iniquidad os será como una brecha que amenaza ruina, cual saliente en una muralla alta, cuyo derrumbe viene de repente, en un momento.

¹⁴ Será rota, como un vaso de alfarero, que sin compasión es hecho pedazos; y no será hallado entre sus restos ni siquiera un tejón para sacar del fuego una brasa o agua de la cisterna.”

Confianza en Yahvé

^{15*} Porque así dice el Señor; Yahvé, el Santo de Israel: Convirtiéndooos y estando quietos seréis salvos; en la tranquilidad y en la confianza está vuestra fuerza.

* 10. Son blasfemias de los partidarios de Egipto, que no quieren prestar oídos a los vaticinios del profeta porque no concordaban con sus deseos. Tal es el lenguaje del mundo moderno que halla la moral evangélica demasiado severa.

* 11 ss. Estos versos revelan el abismo de perversidad en que vivían los contemporáneos del profeta. Sin embargo, aún en los tiempos de la decadencia el culto y los sacerdotes de Israel eran superiores a los de los pueblos vecinos. En Egipto, por ejemplo, donde había gran miedo al juicio de los muertos, vendían los sacerdotes fórmulas para identificarse con el diosa Osiris y engañar a los jueces de ultratumba a fin de conseguir la felicidad a todo trance.

* 13. *Como una brecha* por la cual el enemigo entra en la ciudad, o más bien como una ruptura, que ocasiona la ruina inesperada del muro, y con ella la ruina del pueblo.

* 15. Nótese la admirable lección de fe que aquí da Dios a los que confían en su propia iniciativa. *En la tranquilidad y en la confianza está vuestra fuerza*: Pero debemos permitir que obre Dios en nosotros, “porque todo lo que hacemos, lo realizas Tú en nosotros” (26, 12). Cf. II Corintios 3, 5. Con tranquilidad debemos confiar en Aquel que nunca nos abandona, aunque, a veces, nos creemos abandonados. Santa Teresa incorporó este lema a la Regla de las Carmelitas Descalzas: “En silencio y esperanza procurad vivir siempre”, porque bien sabía que el mejor medio de acumular fuerzas es callar y confiar. “En ruidosas efusiones, en estallidos de dolor y de cólera, en maldiciones y gritos se va la mejor fuerza, como se pierde la del vapor que se escapa silbando” (Monseñor Keppler, Escuela del dolor, 44). Cf. Salmos 124, 1 y nota.

Pero vosotros no quisisteis,

^{16*} sino que dijisteis:

“No, antes bien huiremos a caballo”,
y así tendréis que huir.

“Montaremos caballos veloces”;

por eso serán veloces vuestros perseguidores.

^{17*} Mil (*temblarán*) ante la amenaza de uno solo

y ante la amenaza de cinco, echaréis a huir,

hasta que quedéis como un mástil

en la cumbre de un monte,

y como bandera sobre un collado.

^{18*} Por tanto Yahvé espera para seros propicio,

y por eso se levantará para apiadarse de vosotros;

pues Yahvé es Dios justo.

¡Bienaventurados cuantos en Él esperan!

¹⁹ Porque tú, oh pueblo de Sión, que habitas en Jerusalén,

no llorarás más;

a la voz de tu clamor tendrá Él compasión de ti;

tan pronto como te oyere, te responderá.

^{20*} El Señor os dará pan de angustia y agua de tribulación,

y no se esconderán más tus maestros,

sino que tus ojos verán a tus doctores;

²¹ y tus oídos oirán detrás de ti una voz que dice:

“Éste es el camino, andad por él”,

para que no os desviéis ni a la derecha ni a la izquierda.

²² Entonces tendrás por inmundicia la plata que cubre tus estatuas,

* 16. *Huiremos a caballo*: Alusión a los caballos y carros que pedían a Egipto (31, 1). Vana esperanza. Los caballos de los asirios son más ligeros.

* 17. El resto del pueblo será corto en número y tan abandonado como una bandera en la cima de un monte. Es un símbolo de la desolación del monte Sión.

* 18. Consideremos el exceso de amor que se revela en estas palabras. Por tantas bondades es preciso tener en Él confianza ilimitada. “No os ocupéis de vosotros, dice San Crisóstomo, confiadlo todo a Dios; porque si queréis cuidaros de vosotros, lo haréis como hombres débiles; pero si dejáis obrar a Dios, Él a todo atenderá.”

* 20. Por los castigos llegarán a reconocer a Dios. El profeta habla de la conversión del pueblo. “Los nombres de *maestro* y *doctor* son colectivos y designan a los profetas que, en los bellos días prometidos a Judá, no serán más ultrajados, ni perseguidos (cf. versículo 10; 8, 16-20; 28, 7; 29, 10) ni obligados a esconderse, sino que publicarán en alta voz y abiertamente los divinos oráculos. Evidentemente no está excluido Cristo, el Doctor por excelencia” (Fillion).

y los vestidos de tus imágenes de oro
los arrojarás como cosa inmunda.

“¡Afuera!” les dirás.

²³Yahvé enviará lluvia para tu simiente
que siembres en el campo,

y el pan que la tierra producirá será rico y succulento.

En aquel día pacerán tus ganados en espaciosa dehesa,

^{24*}y los bueyes y asnos que labran la tierra,

comerán forraje sazonado con sal,

aventado con pala y aventador.

^{25*}Sobre toda alta montaña

y sobre todo collado elevado,

habrá arroyos y corrientes de agua

en el día de la gran matanza,

cuando caigan las torres.

^{26*}La luz de la luna será como la luz del sol,

y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días,

en aquel día en que Yahvé vendare la herida de su pueblo

y sanare la llaga producida por sus golpes.

El señor castigara a los enemigos

^{27*}Mira que viene el Nombre de Yahvé de lejos,

ardiente de ira y en densa humareda,

llenos de indignación sus labios,

y cual fuego devorador su lengua.

²⁸Su resuello es como torrente

que desborda y llega hasta la garganta,

para zarandear las naciones en la criba de la destrucción,

y sujetar un freno de engaño en las quijadas de los pueblos.

^{29*}Entonces entonaréis cánticos

* 24. Por este *forraje sazonado con sal* entiende San Jerónimo la Palabra del Nuevo y Antiguo Testamento.

* 25. *Arroyos*: Esta irrigación abundante de las tierras más incultas es igualmente señalada por Ezequiel 47, 1 ss. y Joel 3, 18, como un signo de la era mesiánica.

* 26. Imágenes que pintan al vivo la plenitud de las bendiciones en el tiempo mesiánico. Véase 60, 19 s.; 61, 1; Oseas 6, 2; Zacarías 14, 7; Romanos 8, 21; II Pedro 3, 13.

* 27 s. Descripción de la venida del Señor para juzgar a las naciones (cf. Joel 3). *El Nombre de Yahvé*. Esto es, el Señor mismo. Véase Éxodo 23, 21; Deuteronomio 28, 58.

como en la noche en que se celebra una fiesta sagrada;
y tendréis gozo de corazón
como quien marcha al son de la flauta,
para ir al monte de Yahvé,
a la Roca de Israel.

³⁰Y Yahvé hará oír su majestuosa voz,
mostrará su brazo soltado
en medio del ardor de su ira
y de llamas de fuego devorador,
en medio de lluvia torrencial, tempestad y granizo.

³¹Pues por la voz de Yahvé
será abatido el asirio; lo herirá con la vara;

³²y cada golpe de la vara justiciera
que Yahvé descargue sobre él,
será al son de panderetas y cítaras,
y en combate furioso los derrotará.

³³* Porque hace ya tiempo que está preparado Tófet.
preparado también para el rey,
profundo y ancho,
lleno de fuego y de leña abundante,
que el soplo de Yahvé,
cual torrente de azufre, encenderá.

[Volver al Índice](#)

Isaías 31

Nuevas advertencias contra la alianza con Egipto

¹* ¡Ay de los que bajan a Egipto
en busca de socorro,

* 29. Sobre *Roca* como nombre de Dios véase Génesis 49, 24; Salmos 17, 3 y notas. *Roca de Israel* es el nombre que el nuevo reino de Israel, recién establecido en Palestina, usa en su Constitución como nombre de Dios.

* 33. Por el rey impío que oprime al pueblo, y para el cual está preparado el Tófet, puede entenderse el de Asiria. *Tófet*, situado en el valle de Hinnom, al sur de Jerusalén, es el lugar donde se quemaban los niños en honor de Moloc (IV Reyes 23, 10; II Paralipómenos 28, 3). Allí serán entregados a las llamas los cadáveres de los asirios muertos por el Ángel de Dios. Véase 5, 25 y nota.

* 1. Se dirige esta profecía ante todo contra aquellos que seguían esperando en Egipto, sus caballos y carros. Cf. las notas 1, 6, 7, 16 del capítulo antecedente.

poniendo su esperanza en caballos,
confiando en la muchedumbre de los carros
y en la caballería,
por cuanto es muy fuerte,
pero no miran al Santo de Israel,
y no buscan a Yahvé!

²Pues Él es sabio;

Él trae el mal y cumple sus palabras;

Él se levantará

contra la casa de los malhechores,

y contra el auxilio

que viene de los obradores de iniquidad.

³El egipcio es hombre, y no Dios,

sus caballos son carne, y no espíritu;

cuando Yahvé extendiere su mano,

tropezará el auxiliador,

y caerá el auxiliado,

y todos perecerán juntos.

⁴Porque así me ha hablado Yahvé:

Ruge el león y el leoncillo sobre su presa,

aunque se convoca contra él

una multitud de pastores,

no se deja aterrar por sus gritos,

ni se acobarda a causa de su muchedumbre;

así descenderá Yahvé de los ejércitos

para combatir en el monte Sión y en su collado.

⁵Como ave que revolotea,

así Yahvé de los ejércitos

protegerá a Jerusalén;

protegerá y librá,

pasará y salvará.

⁶* ¡Convertíos a Aquel

* 6. *Convertíos a Aquel de quien os habéis alejado*: La conversión sincera es la condición de los tiempos mejores que tanto deseamos. “Cuando todos los fieles de Cristo se encuentren animados de este espíritu y alentados por esta disposición, no hay duda que sus plegarias encontrarán ante el trono del Altísimo una favorable acogida, y obtendrán de un Dios propicio el consuelo y los auxilios que tanto necesitamos en esta gravísima crisis”; y que para ello “debemos ciertamente, primero que todo,

de quien os habéis alejado tanto,
oh hijos de Israel!

⁷Porque en aquel día cada uno rechazará
sus ídolos de plata y sus ídolos de oro,
que vuestras manos os han fabricado para pecar.

^{8*}Y caerá el asirio al filo de la espada,
más no por mano de hombre;
una espada, que no es de hombre, lo devorará;
huirá delante de la espada,
y sus jóvenes serán tributarios.

^{9*}Espantados se escaparán sus jefes,
y despavoridos abandonarán sus príncipes la bandera.
Oráculo de Yahvé que tiene su fuego en Sión,
y su horno en Jerusalén.

[Volver al Índice](#)

Isaías 32

El reino de justicia

^{1*}Reinará un rey con justicia,

pedirle que ilumine y renueve nuestras mentes y nuestros corazones con las enseñanzas de la doctrina” (Pío XII en la alocución del 15 de abril). Es decir que el conocer y familiarizarnos con los misterios de Dios, cuya revelación se nos prodiga en cada página de la Sagrada Escritura (cf. Zacarías 14, 11 y nota), es el camino que nos llevará a una sincera conversión “en medio de las presentes ruinas”. Véase Jeremías 3, 12, 14 y 22; 4, 1; 18, 11; Ezequiel 18, 30; Oseas 14, 2.

* 8. No por los egipcios ni por fuerzas humanas serán vencidos los asirios, sino sólo por la mano de Dios. Se ve aquí una profecía acerca de la derrota de Senaquerib, cuyo ejército perdió en una noche 185.000 soldados (IV Reyes 19, 35).

* 9. *Su fuego*: a saber, el altar de los holocaustos en Jerusalén. Cf. 29, 1 y nota.

* 1. Algunos expositores ven en este cuadro del rey justo a Ezequías que restauró el culto del Templo y destruyó la idolatría. Sin embargo, como observa Fillion, ese rey piadoso “no pudo realizar los principales detalles, que prometen, no solamente a Judá sino al mundo entero, una era de admirable prosperidad”. Conviene tomarlo como profecía del reino mesiánico (cf. 11, 4; 33, 17; Jeremías 23, 5 ss.; 33, 15 ss.). En un estudio titulado “La restauración de Israel”, que apareció en “Estudios Bíblicos” (1949, cuaderno 1), dice Ramos García al respecto (pág. 110): “Se trata en realidad de un gran monarca providencial y justiciero, que Isaías divisa en lontananza, de un gran Caudillo teocrático, el *caput unum* de Oseas 1, 11, bajo el cual se reunirán de nuevo, para formar un solo reino, los hijos de Judá e Israel, nunca antes reunidos desde el cisma (cf. Isaías 11, 13; Jeremías 3, 15 ss.; Ezequiel 37, 15 ss.); de un *vir masculus*, en fin, que se le muestra al propio Isaías al final de su profecía (Isaías 66, 7), en relación con la reconstrucción de la ciudad y del templo, y del desquite de Israel contra sus opresores, y del cual hará San Juan su *filius masculus* (Apocalipsis 12, 5), el hijo esforzado de la Madre Iglesia, a

y príncipes gobernarán con rectitud.

²Cada uno será como abrigo contra el viento,
como refugio contra la tempestad,
como río de agua en tierra árida,
y como la sombra de una peña grande en un país desolado.

³No se ofuscarán los ojos de los que ven,
y escucharán los oídos de los que oyen.

^{4*}El corazón de los necios sabrá comprender,
y la lengua de los tartamudos hablará expedita y claramente.

^{5*}El insensato no será más llamado príncipe,
ni noble el impostor.

⁶Porque el insensato habla insensateces,
y su corazón obra maldad,
practicando la impiedad
y diciendo mentiras a Yahvé,
dejando vacía el alma del hambriento
y quitando la bebida al sediento.

⁷El impostor tiene armas malignas
y urde intrigas,
para perder a los humildes con palabras dolosas,
mientras el pobre habla lo justo.

⁸El príncipe piensa cosas de príncipe
y por su nobleza será ensalzado.

Las mujeres cómodas

⁹Mujeres cómodas, levantaos, oíd mi voz;
hijas que vivís sin cuidados, escuchad mi palabra.

¹⁰Dentro de un año y pocos días
temblaréis, oh confiadas,
porque se ha acabado la vendimia,
y no habrá más cosecha.

¹¹Temblad, oh cómodas,

quien saca de la angustiada apretura en que se halla, abatiendo con la ayuda de San Miguel al dragón rojo que la acosa.”

* 4. Los *tartamudos*, en sentido moral y religioso.

* 5 s. Siempre habrá necios, hombres sin moral y conciencia, que consumen el alma, esto es, la vida del prójimo; por eso, el primer deber del gobernante ha de ser la justicia, la cual es llamada “fundamentum regnorum”, el fundamento de los Estados.

pasmaos las que vivís despreocupadas;
despojaos, desnudaos;
ceñíos de cilicio.

^{12*} (*Golpeándose*) los pechos
andan llorando por los campos amados,
por las viñas fructíferas.

¹³Espinas y abrojos
cubren la tierra de mi pueblo
y todas las casas de placer
de la ciudad alegre.

^{14*}Pues el palacio está abandonado,
la ciudad populosa es un desierto,
el Ofel y la fortaleza son madrigueras para siempre,
delicias para asnos monteses,
pastos para rebaños,

^{15*} hasta que sea derramado sobre nosotros
el Espíritu de lo alto,
el desierto se convierta en campo fértil,
y el campo fértil sea reputado como selva.

¹⁶Entonces la rectitud morará en el desierto,
y la justicia habitará en el campo fértil.

^{17*}La obra de la justicia será la paz,
y el fruto de la justicia,
la tranquilidad y la seguridad para siempre.

¹⁸Y mi pueblo habitará en mansión de paz,
en habitación segura,

* 12. Los *campos amados* y la *viña fructífera* designan al pueblo de Israel (véase 3, 14; 5, 1 ss. y notas; Jeremías 2, 21; 12, 10), cuyo país será en gran parte despoblado por los invasores.

* 14. El *Ofel*: la pendiente meridional de la colina del Templo, donde estaban las dependencias del palacio real.

* 15. *El Espíritu de lo alto*: Cf. Juan 3, 5 s. y nota. El profeta mira la era mesiánica, cuya característica será la efusión del Espíritu Santo (Jeremías 31, 33 ss., citado en Hebreos 8, 8 ss.; Ezequiel 36, 26; Joel 2, 28). “El Espíritu Santo, añade San Crisóstomo, es la reparación de nuestra imagen, la perfección del alma espiritual, el sol de los ojos del espíritu, el lazo de nuestra unión con Cristo.” *Campo fértil* (Vulgata: *Carmelo*). Véase 29, 17 y nota.

* 17. *La obra de la justicia será la paz*. He aquí el lema que el Papa Pío XII lleva en su escudo. “Pero no debe constar sólo de la dura e inflexible justicia, sino que para suavizarla ha de entrar en no menor parte la caridad, que es la virtud apta por su misma naturaleza para reconciliar los hombres con los hombres” (Pío XI, en la Encíclica “Ubi Arcano Dei Consilio”).

en morada tranquila.

^{19*} Pero caerá el bosque a causa del pedrisco.

y la ciudad será enteramente abatida.

^{20*} ¡Bienaventurados vosotros, los que sembráis junto a todas las aguas,

y dais libertad al pie del buey y del asno!

[Volver al Índice](#)

Isaías 33

Dstrucción de Asiria

^{1*} ¡Ay de ti que devastas, y no has sido devastado!

¡Ay de ti, traidor, que no has sido traicionado!

Cuando acabes de devastar, serás tú devastado;

cuando ya no puedas traicionar, serás tú traicionado.

² Yahvé, ten misericordia de nosotros;

en Ti esperamos;

sé Tú el brazo de (*tu pueblo*) cada mañana.

nuestra salvación en el tiempo de la angustia.

^{3*} A la voz estrepitosa (*de Dios*) huyen los pueblos;

al alzarte Tú, se dispersan las naciones;

⁴ y se recogerán vuestros despojos como se recogen las langostas, pues se precipitarán sobre él como langostas.

⁵ Excelso es Yahvé, pues habita en lo alto,

llena a Sión de rectitud y justicia.

⁶ Habrá seguridad en tus tiempos

riqueza de salvación, sabiduría y ciencia;

y el temor de Yahvé será tu tesoro.

* 19. El *pedrisco* es símbolo del asirio y de los enemigos en general. Los malos serán castigados, así como la ciudad impía que representa a los enemigos de Dios (25, 2; 26, 5 s.; 27, 10).

* 20. Quiere decir: el pasto será tan abundante que no necesitaréis más restringir el pastoreo de los animales. Imagen de la felicidad del reino mesiánico. San Jerónimo vierte: *Bienaventurados los que sembráis sobre todas las aguas y metéis en ellas el pie del buey y del asno*. Cf. 30, 23 s.

* 1. Esta maldición se dirige contra los asirios y parece haber sido pronunciada durante la invasión de Senaquerib. alrededor del año 701.

* 3. *A la voz estrepitosa*. Vulgata: *a la voz del Ángel*. Es el Ángel que mató en una noche 185.000 asirios (IV Reyes 19, 35). *Los pueblos, las naciones*: las tropas del rey asirio que pertenecían a varias razas.

Angustias de Jerusalén

7* He aquí que los de Ariel lanzan gritos en las calles,
los embajadores de paz lloran amargamente.

8* Desiertos están los caminos, ya no hay transeúntes;
pues él ha roto el pacto
y maltratado a las ciudades,
no para mentes en nadie.

9* La tierra está de luto y languidece,
el Líbano se consume por vergüenza,
Sarón es como un desierto,
Basan y el Carmelo han perdido su follaje.

10 Ahora me levantaré, dice Yahvé;
ahora me alzaré, ahora me ensalzaré.

11* Concebisteis paja y pariréis rastros,
vuestro espíritu cual fuego os devorará.

12 Los pueblos serán como hornos de cal,
cual zarzas cortadas que arden en el fuego.

13* Escuchad, los que estáis lejos, lo que he hecho Yo;
reconoced mi poder los que estáis cerca.

14* Tiemblan los pecadores en Sión,
temblor se ha apoderado de los impíos.
¿Quién de nosotros podrá habitar en: el fuego devorador?
¿Quién de nosotros podrá morar entre llamas eternas?

15 Aquel que anda en justicia y habla lo que es recto,

* 7. Se refiere a los enviados del rey Ezequías que entregaron a Senaquerib enormes tesoros como tributos, pero no lograron satisfacerle (IV Reyes 18, 15 y 36). *Los de Ariel*: los habitantes de Jerusalén (cf. 29, 1 y 2 y nota). *Los embajadores de paz*: Vulgata: *los ángeles de paz*, según San Jerónimo los "Custodios celestes del Templo". En realidad se trata de los mensajeros de paz rechazados por el pérfido rey de Asiria (cf. versículo 8), que vuelven de su embajada llorando amargamente.

* 8. *Él ha roto el pacto*: Senaquerib rompió el pacto, que había hecho con Ezequías (IV Reyes 18, 14) y arruinó todo el país de Judá.

* 9. *Sarón*: la fértil planicie al norte de Jafa. *Basan*, región de la Transjordania septentrional.

* 11. El mismo Señor se levanta contra los invasores. *Concebisteis paja y pariréis rastros*: Refrán que alude al inminente fracaso del ataque asirio. El versículo siguiente describe gráficamente la derrota del enemigo y su castigo.

* 13. *Lo que he hecho Yo*: El Señor no es un Dios pasivo. Él mismo se digna a menudo recordarnos su continua actividad (Juan 5, 17) y la potencia de su brazo (51, 9; Lucas 1, 51), para enseñarnos a no obrar por cálculos humanos, con prescindencia de Él y olvido de su paternal Providencia.

* 14 ss. Los israelitas despertados por la destrucción del ejército de Senaquerib, deben escarmentar y volver a Dios. Cf. Deuteronomio 4, 24; Santiago 4, 5. El *fuego devorador* representa la cólera divina y los castigos que han de sufrir los pecadores. Véase 30, 33.

que rechaza las ganancias adquiridas por extorsión,
que sacude sus manos para no aceptar soborno,
que tapa sus oídos para no oír proyectos sanguinarios,
que cierra sus ojos para no ver el mal,
¹⁶este tendrá su morada en las alturas.
su refugio serán las rocas fortificadas;
se le dará su pan y no le faltará su agua.

El reino de Yahvé en Sión

¹⁷*Tus ojos contemplarán al Rey en su belleza.

verán una tierra que se extiende muy lejos.

¹⁸*Entonces tu corazón se acordará de los temores (*diciendo*):

¿Dónde está el letrado? ¿Dónde el que pesaba (*los tributos*)?

¿Dónde el que contaba las torres?

¹⁹*No verás más a ese pueblo fiero,

pueblo de lengua oscura, que no se puede entender,

de lengua ininteligible que no tiene sentido.

²⁰*Mira a Sión, la ciudad de nuestras fiestas;

vean tus ojos a Jerusalén,

la morada tranquila,

el Tabernáculo que no será removido,

y cuyas estacas no serán arrancadas jamás;

no se romperá ninguna de sus cuerdas.

²¹*Allí, Yahvé reside en su majestad;

Él nos protegerá en lugar de ríos y anchas aguas,

por donde no pasa barca de remos,

* 17. *Tus ojos contemplarán al rey*: según algunos intérpretes, Ezequías (II Paralipómenos 32, 23); según otros: Dios o el Mesías. Las promesas que aquí se hacen no pueden cumplirse completamente sino en el reino mesiánico. “Es evidente que el gran rey prometido aquí... no podrá ser sino el rey Mesías... Hay que reconocer también que la profecía en la inmensidad de sus límites abarca un espacio más vasto que el de la Iglesia militante, y que no se cumplirá plenamente sino en la gloria” (Le Hir). Cf. 32, 1 y la profecía de Balaam en Números 23, 21 ss.

* 18. *El letrado; el que pesaba; el que contaba*, son expresiones que recuerdan la opresión del pueblo por los asirios. La Vulgata trae otro texto: ¿Dónde está el letrado? ¿dónde el que pesa las palabras de la Ley? ¿dónde el doctor de los niños? San Pablo cita este texto en I Corintios 1, 20, mostrando que Dios confunde a los sabios.

* 19. Descripción de los asirios y su lengua extraña que nadie entiende.

* 20. *Estacas y cuerdas* recuerdan la construcción del Tabernáculo en el desierto. Su Tabernáculo duradero será Jerusalén.

* 21. Otras ciudades están defendidas por anchos ríos y naves, p. ej. Nínive y Babilonia; Jerusalén, al contrario, no necesita estos recursos, porque Dios es su protector (versículo 22).

ni surca gallardo navío.

^{22*} Porque Yahvé es nuestro Juez, Yahvé, nuestro Legislador, Yahvé, nuestro Rey; Él es quien nos salva.

^{23*} Se aflojaron tus cuerdas,
ya no pueden mantener derecho el mástil,
ni desplegar la bandera.

Entonces se repartirán los despojos de una rica presa,
hasta los cojos se llevarán botín.

²⁴ No dirá más el habitante: “Estoy enfermo”,
pues el pueblo que vive allí,
recibirá el perdón de la iniquidad.

[Volver al Índice](#)

V. La salvación de Israel

Isaías 34

Castigo de los gentiles

^{1*} Acercaos, naciones, para oír;
pueblos, escuchad.

Oiga la tierra y cuanto se contiene en ella,
el orbe y cuanto en él tiene vida.

² Pues Yahvé está indignado contra todas las naciones,
e irritado contra todo su ejército;
las ha destinado al exterminio, las ha entregado al matadero.

³ Sus muertos serán arrojados,
sus cadáveres exhalarán hedor,
y los montes se derretirán en su sangre.

^{4*} Se disolverá toda la milicia celestial;

* 22. El P. Páramo anota aquí que “literalmente sólo de Jesucristo se pueden entender muchas de estas expresiones que se dicen aquí de Ezequías y de su reinado, en cuanto figuraban al rey, juez, legislador y salvador del mundo”.

* 23. El botín será tan enorme que hasta los cojos se llevarán su parte.

* 1. En un lenguaje apocalíptico pinta el profeta un cuadro del juicio de las naciones y de la venganza divina, tomando como ejemplo el pueblo de Edom (versículo 5 ss.). Véase Eclesiástico 48, 27 s. y nota.

* 4. *La milicia del cielo*: los astros que caerán del cielo en el día del Señor (Mateo 24, 29 s.; Isaías 13, 10; Ezequiel 32, 7; Joel 2, 10; 3, 15; Marcos 13, 24; Lucas 21, 25). *Se arrollarán*: a la manera de un

se arrollarán como un libro los cielos,
y todo su ejército cae como la hoja de la vid,
cual hoja de la higuera.

Castigo de Edom

^{5*}Se ha embriagado mi espada en el cielo;
he aquí que va a caer sobre Edom,
y sobre el pueblo de mi anatema, para juzgarlo.

^{6*}La espada de Yahvé chorrea sangre,
se ceba en grasa,
en la sangre de corderos y machos cabríos,
en el sebo de los riñones de los carneros.
Pues Yahvé hace un sacrificio en Bosra,
y una gran matanza en la tierra de Edom.

^{7*}Con ellos caerán los búfalos,
los becerros juntamente con los toros;
su tierra estará borracha de sangre,
y su polvo será fertilizado con grasa.

^{8*}Porque es día de desquite para Yahvé,
año de venganza por la causa de Sión.

^{9*}Sus ríos se convertirán en pez,
y su polvo en azufre,

libro que, escrito en pergamino o papiro, se arrolla alrededor de un palo o cilindro. Véase lo que dice Jesús en Mateo 24, 29, San Pedro en II Pedro 3, 13 y San Juan en Apocalipsis 6, 12-14. Comentando este pasaje de Isaías dice San Cirilo de Jerusalén: “No nos entristezcamos como si sólo hubiéramos de morir nosotros, porque también los astros morirán, y acaso resuciten también. El Señor derrumbará los cielos, no para echarlos a perder, sino para hacerlos de nuevo más hermosos” (Catequesis XV). Cf. 65, 17; 66, 22; Hechos de los Apóstoles 3, 21.

* 5. *Edom* (Idumea), el país de los descendientes de Esaú, es tipo de los enemigos del pueblo de Dios, que desciende de Jacob (Lucas 1, 32; II Paralipómenos 28, 17; Salmos 136, 7; Amós 1, 11). Por eso se toma su castigo como figura del juicio final sobre las naciones. Véase 63, 1 ss. y nota. *Se ha embriagado mi espada en el cielo*, a causa del desorden descrito en los versículos antecedentes.

* 6. *Bosra*, ciudad de Idumea, situada al sudeste del Mar Muerto. Sigue la descripción de la caída de Edom.

* 7. El *búfalo* y el *toro* son figuras de los poderosos y prepotentes que en primer lugar merecen ser sometidos a la pena. Cf. Ezequiel 39, 18 s.; Apocalipsis 19, 13 ss. Estos textos nos dicen cuál será el derrumbe al fin de los tiempos cuando venga Cristo y sus enemigos sirvan de peana para sus pies. Cf. Salmos 109, 1 y nota.

* 8. Se trata aquí de la venganza que Yahvé tomará de los enemigos de Israel (véase Joel 3). Nótese el contraste con Lucas 21, 22, donde Jesús anuncia la venganza de Dios contra Israel por la empedernida incredulidad de la Sinagoga (cf. Hechos de los Apóstoles 4, 1; I Tesalonicenses 2, 16). Esta venganza, que se cumplió con la destrucción de Jerusalén por los romanos el año 70, es figura de aquella otra, anunciada para los últimos tiempos. Véase Salmos 109 y notas.

y su tierra será como pez ardiente,
¹⁰que no se apagará ni de noche ni de día
y cuyo humo subirá eternamente.
Quedará desolada de generación en generación,
nadie transitará por ella por los siglos de los siglos.

^{11*}La poseerán el pelícano y el erizo;
la lechuza y el cuervo morarán allí;
pues Él echará sobre ella
como cuerda de medir el caos,
y como plomada el vacío.

¹²Allí ya no habrá noble alguno,
ni reino a proclamar;
todos sus príncipes ya no existen más.

¹³En sus palacios crecerán zarzas,
en sus fortalezas, ortigas y cardos.
Vendrá a ser guarida de chacales,
y morada de avestruces.

^{14*} (*Allí*) se darán cita los chacales y fieras del desierto,
y el sátiro llamará a su compañero.
Lilit tendrá allí su morada
y hallará un lugar de reposo.

¹⁵La culebra hará allí su nido
y pondrá sus huevos, los empollará
y abrigará (*la cría*) bajo su sombra.
Sólo los buitres se congregarán allí,
uno con otro.

^{16*} Buscad en el Libro de Yahvé, y leed:

* 11. Echar la *cuerda de medir*, significa juzgar según la medida de la justicia. Véase Amós 7, 9. *El caos*: el hebreo dice *tohu* y *bohu*, como cuando habla del caos en Génesis 1,2.

* 14. Sobre los *sátiros* véase 13, 21 y nota. Observa San Jerónimo que algunas veces la Sagrada Escritura hace alusión a las fábulas de los gentiles y mitologías paganas, como p. ej. aquí. Sobre la habitación de demonios en el desierto, véase Mateo 12, 43; Tobías 8, 3; Baruc 4, 35; Apocalipsis 18, 2. *Lilit* (Vulgata *la lamia*). un demonio femenino, tal como lo imaginaban los asirios. “Lilit, dicen los rabinos, fue la primera mujer de Adán. Lo abandonó y fue convertida en un demonio” (Vigouroux, Polyglotte).

* 16. *El libro de Yahvé*: Es aquí, en primer lugar, la colección de las profecías de Isaías. Véase 30, 8. Hay en este versículo un notable llamado a la lectura de la Palabra de Dios (véase Nehemías 8, 1-12; Juan 5, 47) y especialmente de las profecías (Eclesiástico -39, 1 y nota). ¡Dichosos hoy nosotros, para quienes el Libro del Señor está ya completo y al alcance de todos!

ninguna de estas cosas dejará de suceder,
ninguna echará de menos
(el cumplimiento de) la otra,
porque la boca *(de Yahvé)* lo ha mandado.
y su Espíritu lo ha preparado.

¹⁷Es Él que les ha echado la suerte,
su mano ha repartido entre ellos *(el país)* con la cuerda de medir;
para siempre lo poseerán,
y habitarán en él de generación en generación.

[Volver al Índice](#)

Isaías 35

Gloria del reino mesiánico

^{1*}Alégrese el desierto y la tierra árida,
regocíjese el yermo y florezca como el narciso.

^{2*}Florezca magníficamente y exulte,
salte de gozo y entone himnos.

Pues le será dada la gloria del Líbano,
la hermosura del Carmelo y de Sarón;
se manifestará la gloria de Yahvé,
y la magnificencia de nuestro Dios.

^{3*}Fortaleced las manos flojas,
y robusteced las rodillas vacilantes;

^{4*}decid a los de corazón tímido:

* 1. En el presente capítulo renueva el profeta las grandes promesas. “El desierto por donde retorna Israel se convierte en un país fértil; el pueblo de los rescatados gozará en Sión de una felicidad eterna” (Crampón). En la Biblia se alegran hasta el desierto y la tierra árida, saltan de gozo los montes (Salmos 88, 13), se ciñen de regocijo los collados y los valles alzan su voz y cantan himnos de alabanza (Salmos 64, 13); el sol parece como esposo que sale del tálamo y exulta cual gigante que recorre su camino (Salmos 18, 6). De esta suerte la naturaleza exhala el calor de la alegría divina y lo derrama en el alma del creyente.

* 2. Bellísimo texto que la liturgia aplica en sentido acomodaticio a la Virgen nuestra Madre (véase 63, 1).

* 3. San Pablo dirige análoga expresión a los hebreos (Hebreos 12, 13).

* 4. Sobre esta venganza (cf. 34, 8) véase el doble anuncio contenido en 61, 1 ss., cuya primera parte declara Jesús cumplida en Lucas 4, 17 ss. Toda esta profecía es, pues, eminentemente mesiánica, y alude a una “edad de oro”, de la cual el precario retorno de Babilonia fue sólo una figura. Véase 27, 12 s.; 45, 14 y notas.

“¡Buen ánimo! no temáis.

Mirad a vuestro Dios.

Viene la venganza, la retribución de Dios;
Él mismo viene, y os salvará.”

^{5*}Entonces se abrirán los ojos de los ciegos,
y serán destapados los oídos de los sordos;

⁶entonces el cojo saltará cual ciervo,
exultará la lengua del mudo.

entonces brotarán aguas en el desierto,
y arroyos en la tierra árida.

^{7*}El suelo abrasado se convertirá en estanque,
la tierra sedienta en manantiales de agua,
y la guarida y morada de los chacales
en parque de cañas y juncos.

^{8*}Y habrá allí una senda, una calzada,
que se llamará camino santo.

Ningún inmundo lo pisará, será solamente para ellos;
los que siguen este camino,
aun los sencillos, no se extraviarán.

⁹No habrá allí león;
ninguna bestia feroz pasará por él,
ni será allí hallada.

* 5. Véase Mateo 11, 5, donde Jesucristo se aplica estas palabras a sí mismo, confirmando así la llegada del reino mesiánico, como lo hace también en Mateo 12, 28; Lucas 17, 22, etc., y el Precursor en Mateo 3, 10 y 12. Pero, no obstante los gloriosos términos en que lo anunciaban los profetas (cf. 9, 7 y nota), el dulce yugo de Jesús fue rechazado por la fuerza (Juan 1, 11; Mateo 11, 12; Lucas 16, 16) y quedaron entonces sin cumplir aquellas profecías de gloria (Mateo 11, 14; 17, 10-13) de las cuales Él dio como un anticipo en la Transfiguración (Marcos 9, 1 ss.), cumpliéndose en cambio los vaticinios dolorosos (cf. capítulo 53; Salmos 21 y 68, etc.), a pesar del deseo de los buenos amigos de Jesús (Marcos 11, 10; Mateo 21, 9; Lucas 19, 38; Juan 6, 14 s.; 12, 13-15). De ahí el desahucio final que Él formuló a la Sinagoga incrédula (Mateo 23, 39; Salmos 117, 26), como también sus palabras a Pilato (Juan 18, 36 s.) y las de San Pablo en Romanos 11, 26. citando a Isaías 59, 20. Véase también Mateo 2, 2-6; Jeremías 30, 3 y nota.

* 7. La fertilidad del país árido es uno de los más significativos símiles de la era mesiánica. Cf. 49, 10.

* 8. *Los que siguen este camino... no se extraviarán*: “Camino” es uno de los nombres de Cristo (cf. Juan 14, 6), y no hay duda de que podemos descubrirle bajo este nombre ya en el Antiguo Testamento. Fray Luis de León ve su imagen en este pasaje y comenta: “¿Cómo no será Cristo «Camino» si se llama camino todo lo que es ley, regla y mandamiento que ordena y endereza la vida? pues es Él solo la ley. Porque no solamente dice lo que hemos de obrar, mas obra lo que nos dice que obremos y nos da fuerzas para que obremos lo que nos dice. Y así, no manda solamente a la razón, sino hace en la voluntad ley de lo que manda, y se lanza en ella; y lanzado allí, es su bien y su ley” (Los Nombres de Cristo).

(*Allí*) marcharán los redimidos,
^{10*} y los rescatados de Yahvé volverán;
vendrán a Sión cantando;
y regocijo eterno coronará sus cabezas.
Alegría y gozo será su suerte,
y huirán el dolor y el llanto.

[Volver al Índice](#)

VI. Suplemento histórico

Isaías 36

La invasión de Senaquerib

^{1*}El año catorce del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fuertes de Judá, y se apoderó de ellas. ²Y envió el rey de Asiria a Rabsacés, con muchas tropas, desde Laquís a Jerusalén, al rey Ezequías. (*Rabsacés*) tomó posición junto al acueducto del estanque superior, en el camino del campo del Batanero. ^{3*}Salieron a encontrarlo Eliaquim, hijo de Helcías, prefecto del palacio, Sobná secretario, y Joan, hijo de Asáf, canciller. ⁴Y les dijo Rabsacés: “Decid a Ezequías: Así dice el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es esa en que te apoyas? ⁵Yo digo que tu designio y tus esfuerzos en hacerme la guerra no son más que vanas palabras. ¿En quién confías para rebelarte contra mí? ⁶He aquí que cuentas con el apoyo de Egipto, esa caña cascada, que penetra y horada la mano del que se apoya en ella. Así es el Faraón, rey de

* 10. *Regocijo eterno coronará sus cabezas*: “¡Cuántas serán vuestras delicias, oh vosotros que amáis a Dios, exclama San Agustín; os regocijaréis en la abundancia de la paz. Vuestro oro será la paz. vuestra plata la paz, vuestra herencia la paz, vuestra vida la paz, vuestro Dios la paz; todo lo que deseéis, será paz para vosotros. Allí vuestro Dios será todo para vosotros; os alimentaréis de Él para no tener hambre; beberéis de Él para no tener sed; seréis iluminados por Él para no volveros ciegos; seréis sostenidos por Él para no caer. Él os poseerá eternamente, y le poseeréis de la misma manera, porque Dios y vosotros no formaréis más que una sola cosa por unión de amor.”

* 1. Siguen algunos suplementos para ilustrar el ambiente histórico de los oráculos precedentes. Los capítulos 36 y 37 son relatos paralelos al IV Reyes 18, 13-19, 37; II Paralipómenos 32, 1 ss. Véase allí las notas respectivas.

* 3. Sobre estos personajes véase 22, 15 ss.

Egipto, para cuantos en él confían. ^{7*}Y si me decís: «Nosotros confiamos en Yahvé, Dios nuestro», ¿no es acaso ése el mismo cuyos lugares altos y altares ha destruido Ezequías, diciendo a Judá y a Jerusalén: «Ante este altar habéis de postraros»? ⁸Entiende con mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si tú puedes encontrar jinetes para ellos. ⁹¿Cómo vas tú a hacer frente a un solo jefe, aunque fuese de los menores servidores de mi señor? Pero tú pones tu confianza en Egipto a causa de los carros y de la caballería. ¹⁰Ahora, ¿he acaso subido yo sin Yahvé, contra esta tierra para destruirla? Es Yahvé mismo quien me ha dicho: ¡Sube contra esta tierra y destrúyela!”

¹¹Entonces Eliaquim, Sobná y Joah dijeron a Rabsacés: “Habla, por favor, en arameo con tus siervos, pues lo entendemos, y no nos hables en judaico delante de esa gente que está sobre la muralla.”

Promesas de Rabsacés

^{12*}Respondió Rabsacés: “¿Por ventura me ha enviado mi señor a decir estas cosas a tu señor y a ti, y no más bien a estos hombres, sentados sobre el muro para comerse con vosotros sus propios excrementos y a beberse sus propios orines?”

¹³Y se puso en pie Rabsacés y gritó a gran voz en lengua judaica, diciendo: “Oíd lo que dice el gran rey, el rey de Asiria. ¹⁴Así dice el rey: No os engañe Ezequías, pues no podrá libraros. ¹⁵Tampoco os haga confiar Ezequías en Yahvé, diciendo: Sin falta nos librara Yahvé; no será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiria. ¹⁶No escuchéis a Ezequías; pues así dice el rey de Asiria: Haced paces conmigo, y venid a mí, y cada uno comerá de su vid y de su higuera, y cada uno beberá el agua de su cisterna, ^{17*}hasta que yo

* 7. Rabsacés alude en sentido irónico a la reforma cultural del rey Ezequías que, al parecer del enviado del rey de Asiria, constituía una ofensa al dios nacional de Judá, el cual, según él creía, habitaba en los altos, y no en el Templo. Se ve por aquí que el culto de los altos estaba tan difundido entre los israelitas, que los paganos llegaban a mirarlo como el culto legítimo de Yahvé.

* 12. “Como se ve, es ya vieja la artimaña de los invasores de no reconocer a los gobiernos de los pueblos amenazados y la pretensión de tratar con el pueblo mismo, cuyos salvadores pretenden ser” (Nácar-Colunga).

* 17. Rabsacés promete al pueblo hambriento una tierra de trigo y vino; en realidad les anuncia la deportación. Para asimilar las nuevas provincias a su reino, los asirios deportaban a los pueblos sometidos trasladándolos a otras regiones de su imperio. Véase lo que hicieron con Samaría en IV Reyes 17, 24 ss.

venga y os lleve a una tierra parecida a la vuestra, tierra de trigo y de vino, tierra de pan y de viñas. ¹⁸Por eso, no os engañe Ezequías, diciendo: Yahvé nos libraré. ¿Acaso los dioses de los pueblos han salvado su respectiva tierra de las manos del rey de Asiria? ^{19*}¿Dónde están los dioses de Hamat y Arpad? ¿Dónde los dioses de Sefarvaim? ¿Acaso han librado a Samaría de mis manos? ^{20*}¿Cuál de todos los dioses de estos países pudo salvar su tierra de mi mano? Mucho menos podrá Yahvé librar de mi mano a Jerusalén.”

²¹Ellos quedaron callados, y no le respondieron palabra, porque así lo había mandado el rey, diciendo: “No le respondáis.” ²²Mas Eliaquim, hijo de Helcías, prefecto del palacio, Sobná secretario, y Joah, hijo de Asaf, canciller, rasgaron sus vestidos, y regresados a Ezequías le refirieron las palabras de Rabsacés.

[Volver al Índice](#)

Isaías 37

Ezequías consulta a Isaías

^{1*}Cuando lo oyó el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, se cubrió con saco y entró en la Casa de Yahvé. ²Y envió a Eliaquim, prefecto del palacio, y a Sobná secretario, y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos con saco, al profeta Isaías, hijo de Amós, ^{3*}al cual dijeron: “Así dice Ezequías: Día de tribulación, de castigo y de oprobio es éste; porque los hijos han llegado a punto de nacer, pero falta fuerza para darlos a luz. ⁴Tal vez repare Yahvé, tu Dios, en las palabras de Rabsacés, enviado por su señor, el rey de Asiria, para

* 19. El asirio confunde a Samaría con regiones paganas. Ignora que ella fue conquistada precisamente por ser infiel a su Dios, que era el verdadero (IV Reyes 17, 6 ss.). Es también una prueba de que las naciones son castigadas en este mundo, ya que no pueden serlo colectivamente en la eternidad. Véase 34, 5 y nota.

* 20. La respuesta de Dios a esta soberbia se ve en 37, 21-38.

* 1 ss. Véase el relato paralelo en IV Reyes 19, 1-37, y en II Paralipómenos 32, 20 ss., con sus notas. *Saco*: cilicio, es decir, un vestido áspero de color oscuro que se llevaba en tiempos de luto. “La tribulación aflige e ilumina; quebranta la soberbia y esclarece el entendimiento, y dispone el alma a una sincera conversión. Tal sucedió con Ezequías. Al oír la respuesta de los enviados, rasga sus vestiduras, se cubre de saco y, humilde y compungido, acude al Señor entrando a orar en el Templo. Hizo más: se humilló ante el varón de Dios; y al Profeta, que por tanto tiempo había tenido alejado de sus consejos, mandó una solemne embajada” (Fernández, Flor. Bibl. II, pág. 37).

* 3. Expresión proverbial para señalar la debilidad.

insultar al Dios vivo, y castigue las palabras que ha oído Yahvé, tu Dios. Interpón tus súplicas por el resto que aún subsiste.”

⁵Fueron entonces los servidores del rey Ezequías a Isaías; ⁶e Isaías respondió: “Decid esto a vuestro señor: Así dice Yahvé: No te asustes por las palabras que has oído, con las cuales han blasfemado de Mí los siervos del rey de Asiria. ⁷*Mira. Yo pondré en él un espíritu tal, que al oír cierta noticia se volverá a su país, y le haré caer a espada en su misma tierra.”

⁸Entretanto Rabsacés se marchó, y halló al rey de Asiria atacando a Libná; pues supo que (*el rey*) se había retirado de Laquís, ⁹donde recibió una noticia respecto de Tirhaca, rey de Etiopía (*que decía*): “Ha salido (*Tirhaca*) para hacerte la guerra.”

Al oír esto envió mensajeros a Ezequías, diciendo: ¹⁰“Hablad a Ezequías, rey de Judá de esta manera: No te engañe tu Dios, en quien confías, diciendo: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria. ¹¹He aquí que oíste lo que han hecho los reyes de Asiria a todos los países, cómo los destruyeron completamente; ¿y tú crees poder salvarte? ¹²*¿Salvaron acaso sus dioses a las naciones que destruyeron mis padres, a Gozan, Harán, Résef y los hijos de Edén, que vivían en Talasar? ¹³¿Dónde está el rey de Hamat, y el rey de Arpad, y el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hená y de Iva?”

Plegaria de Ezequías

¹⁴*Recibió Ezequías esta carta de manos de los mensajeros, y luego de leerla subió a la Casa de Yahvé, donde la desplegó delante de Yahvé.

¹⁵E imploró Ezequías a Yahvé con estas palabras:

¹⁶* “Oh Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel, que habitas sobre los querubines, Tú eres el solo Dios de todos los reinos de la tierra; Tú

* 7. *Cierta noticia*: Se refiere a la catástrofe que pronto sufrirán los asirios (versículo 36). o a la llegada de las tropas del rey Tirhaca (versículo 9).

* 12 s. Véase 36, 19 y nota.

* 14. Acción simbólica: el rey piadoso extendió la carta delante del Señor para que Éste mismo vengase la ofensa infligida a su divina Majestad. La oración de Ezequías es un ejemplo de confianza inmovible en Dios a pesar de lo desesperado de la situación; es por eso que su ruego es atendido tan milagrosamente. “Sólo la fe confiada obtiene tu misericordia, oh Señor; Tú no derramas el aceite de la misericordia sino en el vaso de la confianza” (San Bernardo). Véase Salmos 32, 22 y nota.

* 16. *De todos los reinos de la tierra*: Clara afirmación de la universalidad del Dios de Israel no obstante que era uno solo el pueblo elegido por Él. Grande argumento sería éste para convertir a los

has hecho el cielo y la tierra. ¹⁷Inclina, oh Yahvé, tus oídos y oye; abre, oh Yahvé, tus ojos y mira; y repara en todas las palabras que Senaquerib ha enviado para blasfemar contra el Dios vivo. ¹⁸Es verdad, oh Yahvé, que los reyes de Asiria devastaron todas las naciones y sus países, ¹⁹y que arrojaron sus dioses al fuego, porque no eran dioses, sino hechura de mano de hombres, madera y piedra, y así los pudieron destruir. ²⁰Sálvanos ahora, oh Yahvé, Dios nuestro, de su poder; y conozcan todos los reinos de la tierra que Tú solo eres el Señor.”

Salvación milagrosa de la ciudad

²¹Entonces Isaías, hijo de Amos, envió a decir a Ezequías: “Merced a tu oración respecto de Senaquerib, rey de Asiría, Yahvé, Dios de Israel, ha hablado, ^{22*}y he aquí el oráculo que Yahvé ha pronunciado contra él:

Te desprecia, se ríe de ti la virgen, hija de Sión,
detrás de ti menea su cabeza la hija de Jerusalén.

²³¿A quién has insultado y ultrajado?

¿Contra quién has alzado la voz
y levantado en alto tus ojos?

¡Contra el Santo de Israel!

²⁴Por medio de tus siervos has insultado al Señor,
pues dijiste: «Con mis numerosos carros
subí a la cumbre de los montes, hasta los últimos rincones del
Líbano,

corté sus empinados cedros,
y los más escogidos de sus abetos;
llegué a su más alta cima,
al más denso de sus bosques.

^{25*}He cavado y bebido agua,
y he secado con las plantas de mis pies

judíos que no estuvieran obcecados (II Corintios 3, 14 ss.; Hebreos 5, 11 s.; Romanos 11, 25 ss.), mostrándoles que Cristo es la verdadera gloria de Israel, extendida al mundo entero (Lucas 2, 32 y 34).

* 22. El oráculo que sigue manifiesta la santa indignación de Dios contra los burladores de su Nombre y prepara, no sin ironía, el desenlace desastroso del soberbio asirio. *Virgen, hija de Sión*: la ciudad de Jerusalén.

* 25. Todos los ríos de Egipto: Vulgata: todas las aguas de sus acequias.

todos los ríos de Egipto.»

^{26*} ¿No has oído tú

que desde antiguo dispuse Yo estas cosas?

En tiempos remotos las he trazado,

y ahora las estoy ejecutando:

tú tienes que causar desolaciones,

haciendo de ciudades fortificadas montones de ruinas.

²⁷ Sus habitantes no tienen fuerza,

están amedrentados y despavoridos;

son como la hierba del campo

y la verdura tierna,

como la grama de los tejados,

y como los campos secos antes de la cosecha.

²⁸ Yo sé dónde te asientas,

Yo conozco tu salida y tu entrada,

y también tu furor contra Mí.

^{29*} A causa de tu furor contra Mí,

y por tu arrogancia que ha llegado a mis oídos,

pondré mi anillo en tu nariz,

y mi freno en tus labios,

y te haré retornar por el camino

por donde viniste.

La señal para Ezequías

^{30*} Y ésta será para ti la señal:

Este año comeréis lo que naciere de los granos caídos,

al año segundo lo que creciere sin sembrar;

más al tercer año, sembrad y segad,

plantad viñas y comed sus frutos.

³¹ El resto que se salvare de la casa de Judá.

* 26. Dios revela uno de los misterios de su Providencia: Lo que hace el rey de Asiria, está dispuesto desde antiguo en los planes de Dios. El rey no es más que un instrumento.

* 29. Los reyes asirios solían poner anillos en las narices de los reyes vencidos y de este modo humillarlos. Significa aquí que el Señor aplicará al orgulloso Senaquerib una de las más grandes humillaciones.

* 30. Lo que sigue (versículo 30-32), se dirige al rey Ezequías. Dios le fija el tiempo que durará la desolación del país y promete restaurarlo todo, por su propia causa y por amor a David, su siervo (versículo 35).

echará de nuevo raíces hacia abajo,
y llevará fruto por arriba.

³²Porque de Jerusalén saldrá un resto,
y del monte Sión algunos escapados.

Esto hará el celo de Yahvé de los ejércitos.

³³Por tanto, esto dice Yahvé del rey de Asiria:

“No entrará en esta ciudad,
ni disparará allí saeta:

no avanzará contra ella con escudo,
ni la rodeará de baluartes.

³⁴Por el camino que vino se volverá,
y no entrará en esta ciudad.”

Oráculo de Yahvé.

³⁵* Yo protegeré esta ciudad para salvarla,
por mi propia causa,
y por amor a mi siervo David.”

³⁶*Y salió el ángel de Yahvé, e hirió en el campamento de los asirios ciento ochenta y cinco mil hombres. Y a la hora de levantarse, al amanecer, he aquí que todos ellos eran cadáveres.

³⁷Entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento, se puso en marcha y se volvió a Nínive, donde habitó. ³⁸Y aconteció que mientras adoraba en la casa de Nesroc, dios suyo, Adramélec y Sarasar, sus hijos, le mataron a espada. Escaparon ellos al país de Ararat, y le sucedió en el reino su hijo Asarhaddón.

[Volver al Índice](#)

Isaías 38

Enfermedad de Ezequías

¹*En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y fue a verlo el profeta Isaías, hijo de Amós, quien le dijo: “Así dice Yahvé: Dispón

* 35. Nótese el amor a David, que Dios ostenta a cada paso de la Escritura. Véase III Reyes 11, 11-13 y 32-39; 15, 4 s.; IV Reyes 8, 19; II Paralipómenos 21, 7; Hechos de los Apóstoles 13. 22, etc.

* 36. Los cuneiformes asirios nada dicen de esta derrota de Senaquerib, lo que no quita al relato bíblico su valor histórico. Es muy comprensible que un rey que se consideraba igual a Dios, no dejase constancia de su derrota como lo dejaba de sus victorias, a veces más inventadas que reales.

tu casa, porque has de morir y no vivirás más.”²Entonces Ezequías volvió su rostro hacia la pared, y oró a Yahvé; ³y dijo: “Oh Yahvé, acuérdate, te suplico, de cómo he andado delante de Ti con fidelidad y con corazón sincero, y cómo he hecho lo que es bueno a tus ojos.” Y prorrumpió Ezequías en un llanto grande.

⁴Entonces llegó a Isaías esta palabra de Yahvé: ⁵“Anda y di a Ezequías: Así dice Yahvé, el Dios de tu padre David: He oído tu oración y he visto tus lágrimas; he aquí que añadiré a tu vida quince años. ⁶Y te libraré a ti y a esta ciudad del poder del rey de Asiria, pues Yo protegeré a esta ciudad. ⁷Y esto se te dará por señal de parte de Yahvé en prueba de que Él cumplirá lo que ha dicho: ^{8*}He aquí que haré retroceder la sombra diez grados de los que ha bajado en el reloj solar de Acaz.” En efecto, retrocedió el sol diez grados de los que había bajado.

Cántico de Ezequías

⁹Cántico de Ezequías rey de Judá, cuando enfermó, y sanó de su enfermedad:

^{10*}“Yo dije: A la mitad de mis días
iré a las puertas del *scheol*,
privado del resto de mis años.

¹¹Dije: Ya no veré a Yahvé,
a Yahvé en la tierra de los vivientes;
no veré más a hombre alguno
entre los moradores del mundo.

^{12*}Mi morada ha sido arrancada y llevada lejos de mí,

* 1 ss. Véase los relatos paralelos en IV Reyes 20, 1-7 y II Paralipómenos 32, 24 ss. con las notas respectivas.

* 8. Sobre este milagro véase IV Reyes 20, 9 s.; Eclesiástico 48. 26 y nota.

* 10 s. Comienza la acción de gracias del rey Ezequías, oración modelo para todos los afligidos. ¿Qué dirían los enemigos y los impíos si Dios, a quien Él servía de todo corazón, lo abandonase a una muerte tan temprana? Pues sólo contaba 40 años y todavía no le había nacido heredero. Por sí mismo el rey no podía tener una opinión clara sobre el más allá y la resurrección, pues según la creencia imperfecta de su tiempo todos los muertos iban al mismo lugar, el *scheol*, que la Vulgata traduce por infierno, pero que al mismo tiempo designaba el sepulcro y el lugar oscuro donde los muertos buenos y malos esperaban la resurrección traída por el Mesías, como lo vemos en Job 19, 25 ss. y en la gran profecía de Ezequiel 37. Según esto, se explica que Israel no pusiera el acento sobre la distinta suerte del alma y del cuerpo entre el día de la muerte y de la resurrección. David, por ejemplo, dice varias veces a Dios que en la muerte nadie puede alabarlo. Se resignaban a ese eclipse de la persona humana hasta el día en que viniese la nueva vida traída por la Aparición gloriosa del Redentor que había sido prometida desde el Protoevangelio por la fidelidad indefectible de Yahvé.

como tienda de pastor;
cual tejedor ha enrollado mi vida,
cortándome del telar;
de la mañana a la noche acabas conmigo.

¹³Espero hasta la mañana,
pues como león,
así me quebranta Él todos los huesos;
de la mañana a la noche acabas conmigo.

^{14*}Chillo como golondrina, como grulla,
gimo cual paloma;
se han debilitado mis ojos
(*de mirar*) hacia lo alto.
Angustiado estoy, oh Yahvé;
sé Tú mi fiador.

^{15*}Pero ¿qué diré ahora?
ya que Él ha dicho, Él ha hecho.
Andaré humildemente todos mis años
en la amargura de mi alma.

¹⁶¡Oh Señor, en estas condiciones
vive (*el hombre*),
y todas estas cosas
(*oprimen*) la vida de mi espíritu.
Pero Tú me sanas,
Tú me das vida.

* 12. *Mi morada ha sido arrancada*: el rey compara la vida humana con una tienda de pastores que hoy se levanta y mañana se pliega, y con una tela que es cortada por el tejedor a medida que la fabrica. *Cual tejedor has enrollado mi vida, cortándome del telar*: Vulgata: *mi vida ha sido cortada como por un tejedor; mientras la estaba aún urdiendo, me cortó*. Es decir, mientras estaba aún trabajando y esperaba los frutos de mi trabajo se acabó mi vida. Cf. Job 4, 21; 7, 6. Es la queja que se levanta diariamente de miles de labios, y es porque el tiempo nos engaña y la muerte siempre está a nuestra puerta.

* 14. Comentando este pasaje de Isaías exclama Santa Teresita: “¡Oh Dios mío! Comprendo hasta aquí el amor que me profesáis; pero muy frecuentemente, bien lo sabéis, llego a distraerme de mi única ocupación, me alejo de Vos, y mojo mis alitas recién nacidas en los miserables charcos de agua que encuentro sobre la tierra. Entonces gimo como la golondrina, y por mis chirríos comprenderéis todo y os acordaréis ¡oh misericordia infinita!, que no habéis venido a llamar a los justos, sino a los pecadores” (Historia de un alma, XI).

* 15. El texto de este versículo y de los dos siguientes es oscuro, por lo cual son muy diferentes las versiones. *Andaré humildemente*, etc. Vulgata: *repasaré delante de Ti*, etc.: Lo mismo debemos hacer nosotros: meditar en la presencia de Dios. “¿Me preguntáis lo que habéis de hacer para ser verdaderamente piadoso? Entregaos a la meditación” (San Bernardo al Papa Eugenio III).

17* He aquí cómo se ha convertido en bien mi amarga aflicción;
Tú has preservado mi alma
del hoyo de la corrupción,
has echado todos mis pecados
tras de tus espaldas.

18* Pues no puede alabarte el scheol,
ni celebrarte la muerte,
ni esperan en tu fidelidad
los que bajan a la fosa.

19* Los vivientes, solamente los vivientes, son los que te alaban,
como yo te alabo en este día.
Los padres han de anunciar a los hijos tu fidelidad.

20* Yahvé es mi auxilio.
Tañaremos instrumentos de cuerda
todos los días de nuestra vida,
ante la Casa de Yahvé.”

21* Pues Isaías había mandado: “Tomad una pasta de higos, y aplicadla sobre la úlcera; y él vivirá”. 22* Y Ezequías preguntó: “¿Cuál es la señal de que subiré de nuevo a la Casa de Yahvé?”

[Volver al Índice](#)

Isaías 39

Ezequías y Merodac Baladán

1* En aquel tiempo envió Merodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, cartas y presentes a Ezequías; porque supo que

* 17. El sentido es: La aflicción de la enfermedad se trocó en salvación de mi cuerpo y de mi alma. El piadoso rey no se avergüenza de ver en la enfermedad un castigo.

* 19. En el sentir de los israelitas, los muertos no podían alabar a Dios, por lo cual debe el Señor, humanamente hablando, salvar a sus servidores para que puedan seguir alabándole. Pensamiento muy común entre el pueblo judío, al cual Dios había dado tantas promesas para esta vida. La recompensa de la vida eterna no se reveló plenamente sino por Cristo. Véase Salmos 6, 6; 29, 10 y notas.

* 21 s. Este pasaje debe colocarse entre los versículo 6 y 7, como se ve en IV Reyes 20, 6-9.

* 1 ss. Véase IV Reyes 20, 12-19; II Paralipómenos 32, 31 y notas. Los enviados de *Merodac Baladán* perseguían fines políticos: una alianza con Ezequías. Vemos aquí una lección contra la vanidad ostentosa, que Dios reprueba. Fácilmente incurrimos en ella cuando en medio de la prosperidad nos entregamos como Ezequías a una alegría carnal y olvidamos agradecer a Dios que nos colma de beneficios. Sólo a Dios debemos atribuir la gloria de todas las cosas, diciendo con San Ignacio de Loyola: “Omnia ad maiorem Dei gloriam.”

Ezequías había estado enfermo y se había curado. ²Alegróse de esto Ezequías y mostró a los (*mensajeros*) la casa de su tesoro, la plata, el oro, los perfumes, los ungüentos olorosos, toda su armería y cuanto tenía en su tesorería. No hubo nada en la casa de Ezequías, ni en su poder, que no les mostrase.

³Entonces se presentó el profeta Isaías ante el rey Ezequías y le preguntó: “¿Qué han dicho esos hombres, y de dónde han llegado a ti?” Respondió Ezequías: “De un país lejano han venido a verme: de Babilonia.” ⁴Y le preguntó: “¿Qué han visto en tu casa?” Repuso Ezequías: “Han visto todo cuanto hay en mi casa; no hay cosa entre mis tesoros que no les haya mostrado.”

⁵Mas Isaías dijo a Ezequías: “Oye la palabra de Yahvé de los ejércitos: ^{6*}He aquí que días vendrán en que será llevado a Babilonia todo cuanto hay en tu casa, y cuanto han atesorado tus padres hasta este día; no quedará nada, dice Yahvé. ⁷Y de los hijos que nacieren de ti y que tú engendraraes serán llevados algunos para ser eunucos en el palacio del rey de Babilonia.” ^{8*}Respondió Ezequías a Isaías: “Buena es la palabra de Yahvé que tú acabas de anunciarme.” Y agregó: “Habrá, pues, paz y seguridad en mis días.”

[Volver al Indice](#)

* 6. Predicción del cautiverio babilónico.

* 8. *Buena es la palabra de Yahvé*, aunque contiene verdades que a primera vista parecen duras. Pues es propio de la verdad no adular a nadie. “Por cualquier verdad de la Sagrada Escritura, dice Santa Teresa, me pondría a morir mil muertes” (Vida XXXIII, 5). En otro lugar dice la santa Doctora: “Todo el daño que viene al mundo, es de no conocer las verdades de la Escritura con clara verdad. No faltará una tilde de ella” (Vida XL, 1). Pero observa también: “Diles que no se sigan por sola una parte de la Sagrada Escritura; que miren otras” (Relaciones XIX).

Segunda parte

(“El segundo Isaías”, capítulos 40 a 55)

I. Profecías referentes a la liberación de Israel

Isaías 40

Voz de consuelo

^{1*}Consolad, consolad a mi pueblo,
dice vuestro Dios.

²Hablad al corazón de Jerusalén y gritadle
que se ha acabado su servidumbre,
que ha sido expiada su culpa,
que ha recibido de la mano de Yahvé
el doble por todos sus pecados.

^{3*}Voz de uno que clama:
“Preparad el camino de Yahvé en el desierto,
enderezad en el yermo
una senda para nuestro Dios.

⁴Que se alce todo valle,
y sea abatido todo monte y cerro;
que la quebrada se allane
y el roquedal se torne en valle.

⁵Y se manifestará la gloria de Yahvé,
y la verá toda carne a una;
pues ha hablado la boca de Yahvé.”

^{6*}Una voz dice: “¡Clama!”

* 1 s. *Consolad* (Vulgata: *consolaos*): Isaías, que había vaticinado la cautividad del pueblo hebreo en Babilonia, lo consuela ahora con la profecía de su libertad y, como observa el P. Páramo, su visión se extiende a los tiempos mesiánicos (cf. Eclesiástico 48, 27). Fillion presenta este capítulo como “prefacio y tema de los capítulos 40-46”, y señala en las tres expresiones del versículo 2: a) se acabó su aflicción; b) está perdonada su maldad, y c) ha recibido el doble. Es un resumen de las tres secciones en que se divide esta segunda parte de la profecía. Paralelamente veremos luego a Cristo en sus “pasiones y posteriores glorias” (I Pedro 1, 11). Cf. 44, 23.

* 3 ss. La llegada de reyes se anunciaba por pregoneros que intimaban a los habitantes que arreglasen los caminos y alejasen todos los obstáculos. En Mateo 3, 2 s. se aplica esta profecía al reino de los cielos que se aproxima, traído por Jesucristo, y a su pregonero y precursor, el Bautista (véase también Mateo 11, 10 ss.; 17, 10 ss.; Marcos 1, 2; Lucas 3, 4; 16, 16; Juan 1, 23). Desgraciadamente para Israel esos caminos no fueron allanados. Cf. 42, 16 y nota; Juan 12, 40 s.; Malaquías 4, 5 y nota.

y se le da por respuesta:

“¿Qué he de clamar?”

Toda carne es heno,

y toda su gloria como flor del campo;

⁷se seca el heno, se marchita la flor;

cuando el soplo de Yahvé pasa sobre ella.

Sí, el hombre es heno;

⁸se seca la hierba, la flor se marchita,

mas la palabra de nuestro Dios permanece eternamente.

⁹*Oh Sión, anunciadora de buenas noticias,

súbete a un monte alto,

oh Jerusalén, heraldo de alegres nuevas,

levanta con fuerza tu voz.

Levántala, no temas.

Di a las ciudades de Judá:

“¡He ahí a vuestro Dios!

¹⁰*He aquí que Yahvé, el Señor,

viene con poder,

y su brazo dominará,

he aquí que su premio está con Él

y delante de Él va su recompensa.

¹¹*Como pastor apacentará su rebaño,

recogerá con su brazo los corderitos,

para llevarlos en su regazo,

y conducirá a las ovejas paridas.”

* 6 ss. *Toda carne es heno*: “La vida presente, dice San Agustín, es una peregrinación fatigosa; es fugitiva, incierta y pesada; expone al hombre a todas las manchas, arrastra tras sí todos los males; es reina de los orgullosos y está llena de miseria y de errores. No debemos llamarla vida, sino muerte.” El profeta pinta en estos versos el contraste entre la fugacidad humana y la inmutabilidad de Dios cuya palabra dura eternamente (versículo 8), no habiendo en El ni pasado ni futuro sino sólo un presente continuo. Así también es eterna e incommovible su promesa de librar a su pueblo (versículo 10 s.), aunque éste desfallezca en dura cautividad. Véase Salmos 89, 5 s.; Eclesiástico 14, 18; Santiago 1, 10; I Pedro 1, 24.

* 9. *He ahí a vuestro Dios*: Según la interpretación común de los expositores, es un anuncio de la venida del Mesías.

* 10. *Su brazo*: símbolo de la fuerza irresistible de Dios. *Delante de Él va su recompensa*: Con estas palabras anuncia Jesús su venida como Juez en Apocalipsis 22, 12. Cf. 59, 18; 62, 11 y notas.

* 11. Véase el anuncio de Jesús en Juan 10, 16. Cf. Jeremías 31, 10; Ezequiel 34, 11 ss.; Miqueas 2, 12 y notas.

Grandeza de Dios

¹² ¿Quién midió las aguas con el cuenco de su mano
y fijó las dimensiones de los cielos con el palmo?

¿Quién encerró en el tercio de una medida
todo el polvo de la tierra,
pesó en la romana los montes,
y en la balanza los collados?

^{13*} ¿Quién ha dirigido al Espíritu de Yahvé,
y quién fue su consejero para instruirle?

¹⁴ ¿A quién consultó Él para aprender inteligencia?
¿Quién le mostró el camino de la justicia,
y le enseñó la ciencia?

¿Quién le dio a conocer el camino de la sabiduría?

¹⁵ Son los pueblos como una gota (*suspendida*) del balde,
y como polvo en la balanza son reputados.

He aquí que Él alza las islas como un granito de polvo.

^{16*} El Líbano no basta para leña,
ni sus bestias para holocausto.

¹⁷ Todas las naciones son delante de Él como una nonada.

Él las considera menos que la nada y menos que la vacuidad.

Necedad de la idolatría

^{18*} ¿Con quién, pues, compararéis a Dios,
o qué imagen haréis de Él?

¹⁹ El ídolo es fundido por el artífice,
el orfebre le cubre de oro,
y le funde cadenillas de plata.

²⁰ El pobre que no puede ofrecer mucho,

* 13. Palabras empleadas por San Pablo en el himno a la sabiduría de Dios con que cierra el capítulo 11 de su carta a los romanos (Romanos 11, 34). Cf. Sabiduría 9, 13; Jeremías 23, 18. Todo este pasaje es de encantadora belleza y muestra a la vez el grandioso poder del Creador, Dios y Señor de todos. “Solamente espíritus superficiales pueden caer en el error de hablar de un Dios nacional, de una religión nacional, y emprender la loca tentativa de aprisionar en los límites de un pueblo solo, en la estrechez de una sola raza, a Dios, Creador del mundo, rey y legislador de los pueblos, ante cuya grandeza las naciones son pequeñas como gotas en una jofaina de agua” (Pío XI en la Encíclica “Mit brennender Sorge”).

* 16. Para *holocausto*: Véase Salmos 49, 8 ss.; 50, 21. Un gran poeta americano imita esta bellísima figura diciendo a Cristo en su retorno glorioso; “Mi corazón se hará brasa de tu incensario.”

* 18 ss. Se dirige contra la fabricación de ídolos, muy común hasta entre los israelitas. Véase 44, 9-17; Salmos 113b, 4 ss.; Hechos de los Apóstoles 17, 29. Algunos ubican 41, 6 s. aquí.

elige una madera que no se pudre,
y busca un hábil artífice,
que le haga un ídolo que no se caiga.

²¹ ¿No lo sabéis, y no lo habéis oído?

¿No se os ha anunciado desde el principio?

¿No lo habéis entendido desde que se fundó la tierra?

²² Él es quien está sentado sobre el orbe terráqueo,
cuyos habitantes son como langostas.

Él extiende los cielos como un velo,
y los despliega como una tienda, en que se habita.

^{23*} Él reduce a los poderosos a la nulidad,
y a los jueces de la tierra a la nada.

²⁴ Apenas plantados, apenas sembrados,
apenas arraigado su tronco en la tierra,
sopla Él sobre ellos, y se agostan,
y como pajueta se los lleva el torbellino.

²⁵ “¿Con quién, pues, me vais a comparar
para que le sea semejante?”
dice el Santo.

^{26*} Levantad vuestros ojos a lo alto y mirad:

¿Quién creó estas cosas?

Aquel que hace marchar ordenadamente su ejército,
y a cada uno de ellos lo llama por su nombre.

No falta ninguno,

tan enorme es su poder y tan inmensa su fuerza.

Esperanza en Yahvé

^{27*} ¿Por qué dices tú, oh Jacob,

y hablas tú, oh Israel:

“Yahvé no conoce mi camino,

* 23 ss. Gran lección para los que pretenden descubrir en la naturaleza argumentos contra su Creador. Véase versículo 28 y el discurso de Dios en Job 38, 1 ss.

* 26. *Su ejército*: la milicia de las estrellas, representadas como ejército que marcha al mando del Señor. Éste las conoce todas y las llama por sus nombres. Véase Salmos 18, 1-7; Baruc 3, 35. “Entre tantos que admiran las obras de los artistas, ¿cuántos hay que se detengan a admirar la grandeza de que ha hecho alarde el autor del universo visible?” Cf. Salmos 8, 1 ss.; 32, 6 y notas.

* 27. Para consuelo de los atribulados, Dios reprocha a Israel con paterno amor su desconfianza. ¿No es esto mismo lo que hace Jesús en Mateo 6, 25 ss.?

Dios no tiene interés en mi causa”?

^{28*} ¿No lo sabes y nunca lo has oído?

Yahvé es el Dios eterno,
el Creador de los confines de la tierra,
no se fatiga, ni se cansa;
su sabiduría es insondable.

^{29*} Él da fuerzas al desfallecido

y aumenta el vigor del que carece de fortaleza,
³⁰ Desfallecerán hasta los jóvenes, y se cansarán,
y los mismos guerreros llegarán a vacilar.

³¹ Pero los que esperan en Yahvé
renovarán sus fuerzas;
echarán a volar como águilas;
correrán sin cansarse,
caminarán sin desfallecer.

[Volver al Índice](#)

Isaías 41

Yahvé suscita un libertador

^{1*} Enmudeced en mi presencia, oh islas,
y los pueblos reanimen sus fuerzas.
Acérquense, y después hablen;
entremos juntos en juicio.

^{2*} ¿Quién llamó del Oriente al justo
para que siguiese sus pasos?
¿Quién le entregó naciones,

* 28. *No se fatiga*: Jesús revela que su Padre y Él no cesan de obrar (Juan 5, 17). Si así no fuera, la creación dejaría de existir (Salmos 103, 29 y nota). *Insondable* Véase Eclesiástico 24, 38 y nota.

* 29 ss. *Él da fuerzas al desfallecido*: Ésta no es una palabra vana. Si Dios con su fuerza victoriosa ayuda a nuestra debilidad física, ¿cuánto más transformará nuestra debilidad moral, disipará nuestros temores y fortalecerá nuestra pusilanimidad? *Renovarán sus fuerzas* (versículo 31): Esta renovada juventud es prometida también en Salmos 102, 5. Véase, allí la nota.

* 1. *Reanimen sus fuerzas*: Bover-Cantera propone leer: *esperen en mi justificación los pueblos*.

* 2. Este *justo* sería, según algunos expositores antiguos, Abrahán que vino de Oriente (versículo 9). Los modernos se inclinan a referir esta profecía al rey Ciro, que sometió a los reyes enemigos de Israel, y con la destrucción de Babilonia puso en libertad a los cautivos (véase 44, 28; 45, 1 ss.); por lo cual Ciro es figura de Cristo, el Redentor de la humanidad oprimida por el demonio.

y le sometió reyes?

Él reduce su espada a polvo,

y su arco a paja, que arrebatara el viento.

^{3*} Los persigue, y avanza sin peligro por una senda que sus pies jamás han pisado.

^{4*} ¿Quién hizo esto?

¿Quién lo ha realizado?

El que llamó las generaciones desde el principio:

Yo, Yahvé, que soy el primero

Y estaré también con los últimos.

⁵ Lo ven las islas y tiemblan;

se llenan de temor los confines de la tierra;

se acercan y vienen.

⁶ Ayuda el uno al otro

y dice a su compañero: “¡Esfuérzate!”

^{7*} El artífice anima al orfebre,

y el que desbasta con el martillo

al que bate en el yunque,

dice de la soldadura: “Bien hecha está”;

y la sujeta con clavos,

para que no se mueva.

^{8*} Mas tú, oh Israel, siervo mío,

y tú, oh Jacob, a quien he escogido,

de la estirpe de Abrahán, mi amigo;

⁹ tú, a quien he sacado

de los extremos de la tierra,

llamándote de los cabos de ella,

* 3. *Por una senda que sus pies jamás han pisado.* Vulgata: *no se verá la huella de sus pies.* Tan rápida será la marcha del libertador (Ciro), que no se verá las huellas de sus pasos.

* 4. *El primero, etc.:* Cf. 44, 1; 48, 12. Así se llama también Cristo en el Apocalipsis (cf. Apocalipsis 1, 17; 22, 13), con lo cual manifiesta ser igual al Padre.

* 7. Ironía contra los falsos dioses hechos por las manos de los hombres, y que no pueden ni siquiera moverse (40, 18 ss.). En ellos ponen su confianza los gentiles, mas el pueblo escogido nada tiene que temer, cuando venga Ciro, pues es Dios quien lo trae (versículo 8 ss. y 25).

* 8 s. *Abrahán, mi amigo:* Nótese que es el mismo Dios quien da este título al “padre de los creyentes” (Romanos 4, 16). *De los cabos de ella* (versículo 9): de Ur de Caldea. *Mi siervo:* Otro título de altísima categoría que en la Sagrada Escritura se da solamente a los hombres cumbres, como Abrahán, Moisés (Éxodo 14, 31; Números 12, 7 s.), Elías (IV Reyes 9, 36; 10, 10), David (II Reyes 3, 18; 7, 5 s.), Job (Job 1, 8; 2, 8).

y diciéndote: Tú eres mi siervo;
Yo te he escogido,
y no te he desechado.

¹⁰No temas, que Yo estoy contigo;
no desmayes, que Yo soy tu Dios;
Yo te he dado fuerza y te ayudo;
te sostengo con la diestra de mi justicia.

^{11*}Confundidos quedarán y avergonzados
todos los que contra ti se irritan,
serán como la nada,
y perecerán los que te hacen guerra.

¹²Buscarás, y no hallarás
a los que te combaten;
serán como nada y como reducidos al polvo
los que pelean contigo.

¹³Pues Yo, Yahvé, tu Dios,
soy quien te tomo por la diestra,
y te digo: No temas,
Yo soy tu auxiliador.

^{14*}No temas, gusanillo de Jacob,
ni vosotros, oh hombres de Israel.
Yo soy tu auxilio, dice Yahvé;
y tu redentor es el Santo de Israel.

^{15*}He aquí, Yo haré de ti un trillo cortante nuevo,
armado de dientes.
Trillarás los montes y los desmenuzarás,
y reducirás como a tamo los collados.

* 11 s. Son muy frecuentes en la Sagrada Escritura estas amenazas contra los enemigos de Israel. Cf. Salmos 65, 5 y nota.

* 14. *Gusanillo* se llama Israel por su pequeñez entre los pueblos y por las persecuciones que ha de sufrir. Así es llamado también Jesús (Salmos 21, 7). El *Santo de Israel*: Dios. Él es el verdadero libertador de Israel; Ciro no es más que su instrumento. *No temas*: es el “leitmotiv” de todo este capítulo (cf. versículo 10). “No temáis sus temores, dice San Pedro, ni os perturbéis, antes bien santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones” (I Pedro 3, 14 s.). *No temas*: es una palabra que siempre debería acompañarnos, sobre todo cuando sentimos todo el peso de nuestra debilidad, cuando el dolor nos aplasta, los desengaños nos amargan la vida y la noche oscura del abandono nos oculta el cielo.

* 15. El pueblo de Dios desmenuzará a los enemigos a semejanza de un carro que, provisto de dientes de hierro, trilla el trigo. Los montes y collados figuran el poder de los enemigos.

¹⁶Los aventarás, y el viento se los llevará,
y los esparcirá el torbellino;
pero tú te alegrarás en Yahvé,
te gloriarás en el Santo de Israel.

Maravilloso auxilio divino

¹⁷Los desdichados y pobres buscan agua y no la hay,
su lengua esta seca por la sed;
más Yo, Yahvé, los escucharé;
Yo, el Dios de Israel, no los desampararé.

¹⁸Les abriré ríos en los altos montes,
y fuentes en medio de los valles;
convertiré el desierto en estanque,
y la tierra árida en corrientes de agua.

¹⁹En el despoblado plantaré
cedros y acacias, mirtos y olivos;
y en el yermo pondré abetos,
olmos y bojes juntamente;

²⁰para que vean y conozcan
y atiendan y comprendan todos
que la mano de Yahvé ha hecho esto,
y el Santo de Israel lo ha creado.

²¹*Venid a defender vuestra causa, dice Yahvé;
alegad vuestras razones, dice el Rey de Jacob.

²²Que nos enseñen y anuncien lo que ha de suceder.
Explicad cómo fueron las cosas pasadas,
para que las contemplemos y reconozcamos su cumplimiento;
o indicadnos las cosas futuras.

²³Anunciad lo que ha de venir,
para que sepamos que sois dioses;
haced algo, sea bueno o malo,
para que viéndolo todos quedemos asombrados.

²⁴*Pero vosotros sois menos que la nada,

* 21 ss. En esta invitación irónica (cf. III Reyes 18, 27) vemos que Dios ostenta como su característica exclusiva, no sólo el conocimiento de lo porvenir, sino también, el preanunciarlo a los hombres. Véase 43, 9; 44, 7; 45, 21; 46, 10; Amós 3, 7.

y vuestra obra menos que lo vacío.
¡Abominable aquel que os escoge!

El libertador

²⁵*Yo he suscitado a uno del norte,
y ya llega; uno (*que viene*) desde el oriente
e invoca mi nombre;
que pisa a los príncipes como si fuesen lodo
y como el alfarero pisa el barro.

²⁶¿Quién anunció esto desde el principio,
para que lo sepamos;
y anticipadamente, para que digamos: “Es justo”?
Mas nadie lo anunció; nadie lo dio a conocer;
nadie oyó vuestras palabras.

²⁷*Yo soy el primero que anuncié a Sión: “Helos aquí”,
y mandé a Jerusalén un portador de buenas nuevas.

²⁸*Estuve mirando y no hubo nadie,
entre ellos no hay ningún consejero;
si les pregunto, no responden palabra.

²⁹Ved, pues, que todos son una nada,
y vanas todas sus obras.
Viento y vanidad son sus ídolos.

[Volver al Índice](#)

Isaías 42

El siervo del Señor

¹*He aquí mi Siervo, a quien sostengo,

* 24. *Vosotros sois menos que la nada*: Formidable condenación de los ídolos y dioses paganos, al par que es una lección para nuestro orgullo. Así como Dios es El que es —esto significa el nombre de Yahvé (cf. Éxodo 3, 14 ss. y nota) — así la característica de las creaturas es ser una nada ante la majestad del Creador. Mas el que nos sacó de la nada, nos mandó también su propio Hijo, para hacernos hijos suyos y participes de su plenitud (cf. Juan 3, 16; II Pedro 1. 4).

* 25. Dios responde a la pregunta del versículo 2: es Él quien llamará a Ciro del nordeste (Persia) para destruir a Babilonia y dar libertad al pueblo de Dios.

* 27. *Un portador de buenas nuevas*: El mismo Señor hace de pregonero para anunciar el fin del cautiverio y el regreso a Jerusalén.

* 28. *Entre ellos*: entre los dioses paganos. Cf. versículo 24 y nota.

mi escogido, en el que se complace mi alma.

Sobre Él he puesto mi Espíritu,
y Él será Legislador de las naciones.

²No gritará, ni levantará su voz,
ni la hará oír por las calles.

³*No quebrará la caña cascada,
ni apagará la mecha humeante;
hará justicia conforme a la verdad.

⁴*No desmayará ni se desalentará,
hasta que establezca en la tierra la justicia;
su ley esperan las islas.

⁵Así dice Yahvé, el Dios que creó
los cielos y los desplegó;
el que extendió la tierra con sus frutos,
dio hálito a los hombres que la habitan,
y espíritu a los que por ella caminan.

⁶*“Yo, Yahvé, te he llamado en justicia;
te he tomado de la mano y te he guardado;
y te he puesto para que seas alianza con (*mi*) pueblo,
y luz de las naciones;

* 1 ss. Ambas, la tradición judía y la cristiana refieren este pasaje a Cristo, el Mesías. Cf. Mateo 12, 18. “El Señor comienza aquí a pintar a Cristo con rasgos más suaves que los de un conquistador. La figura de Ciro se desvanece: no se ve sino a un Profeta, un Doctor lleno de paciencia y benignidad, el cual ha de difundir el conocimiento de Dios y de su ley entre las naciones” (Le Hir). *Mi siervo*: Así llama Dios también al pueblo de Israel. Véase 41, 8 s. y nota (cf. Jeremías 30, 10; 46. 27 s.; Ezequiel 37, 25, etc.), pero aquí este nombre se aplica al Mesías quien, siendo Hijo de Dios, es también su siervo por su naturaleza humana, la cual es creada y como tal sierva del Creador (Santo Tomás). Cf. Lucas 1, 54 y nota. Mateo 17, 5. En la Liturgia de la Iglesia primitiva Jesús es llamado “Siervo”, como vemos en la Didajé, el primer libro cristiano de la época de los Padres apostólicos que trata de asuntos litúrgicos. También los Hechos de los Apóstoles le dan el nombre de Siervo (Hechos de los Apóstoles 4, 27). “Esta denominación tenía para los cristianos una resonancia íntima. Ella hacía vibrar todo lo que de amor filial, de misteriosa confianza está encerrado en la palabra “niño” (“puer”, siervo, significa en latín también niño). Estaba incluido en esta palabra el sublime misterio de la Persona que es Hijo del Eterno Padre” (Rahner. Teología Kerigmática).

* 3. El Mesías será misericordioso para con los pobres y afligidos, simbolizados por la caña *cascada* y la *mecha humeante*, buscará la oveja perdida (Mateo 18, 12) y salvará lo que habla perecido (Lucas 19, 10).

* 4. Se enseñaría aquí el justo medio, la serenidad (alusión al versículo 3), o sea, como observa Fillion, el Mesías no cejará hasta establecer el Reino de Dios en la tierra entera. *Las islas*: las naciones, especialmente las lejanas. Cf. versículo 10 y 12; 59. 18.

* 6. He aquí el mismo aspecto que señala en Jesús la profecía de Simeón (Lucas 2, 30 ss.). Véase otras semblanzas del Salvador en 11, 1 ss.; 49, 1 s.; 50, 4-11; 52, 13 ss.; 53, 1 ss.; 61, 1 ss.

7* para abrir los ojos de los ciegos,
para sacar de la cárcel a los presos,
y del calabozo a los que viven en tinieblas.

8* Yo soy Yahvé; éste es mi nombre;
no doy mi gloria a ningún otro
ni mi honor a las imágenes fundidas.

9 Se han cumplido ya las (*predicciones*) anteriores,
ahora anuncio cosas nuevas,
que os doy a conocer antes que sucedan.”

Cántico de alabanza

10* Cantad a Yahvé un cántico nuevo,
sus alabanzas hasta los términos de la tierra.
las islas y sus habitantes.

11* Alcen su voz el desierto y sus ciudades,
los caseríos habitados por Cedar.
Canten los moradores de Petra;
den gritos de alegría desde la cumbre de las montañas.

12 Tributen gloria a Yahvé,
y pregonen sus alabanzas en las islas.

13* Pues Yahvé avanza como un héroe,
como un guerrero despierta su furor,
vocea y lanza gritos,
y muestra su fuerza contra sus enemigos.

* 7. Véase I Pedro 3, 19 s.; 4, 6; Colosenses 1, 20.

* 8. La gloria ganada por Cristo en su Epopeya redentora (versículo 6) será de Yahvé, o sea del Padre que lo envió. De ahí que Jesús no buscará su propia gloria (Juan 8. 50; Filipenses 2, 5 ss.), y de ahí que a cada paso de su vida nos muestra su preocupación constante de que toda la gloria sea para Dios Padre (Filipenses 2, 11). Comentando estas palabras del Señor, dice San Bernardo: “¿Qué nos daréis pues, Señor, qué nos daréis? Os doy la paz, dice, os doy mi paz. Esto me basta, Señor: recibo con reconocimiento lo que me dejáis, y dejo lo que os reserváis. Así lo queréis, y no dudo que en interés mío. Protesto contra la gloria, y la rehúso, por miedo de que, si usurpara lo que no se me ha concedido poseer, perdiese justamente lo que se me ha ofrecido. Quiero la paz, deseo la paz y nada más. Para aquel a quien no basta la paz, no bastáis Vos tampoco, porque sois nuestra paz. Os queda vuestra gloria intacta. Señor; yo tengo todo lo que necesito si poseo la paz.” Cf. 48, 11; Salmos 113 B. 1 y nota.

* 10. La misma invitación es un himno a Dios Libertador. Cf. capítulo 12. Sobre él *cántico nuevo* véase Salmos 95, 1; 97, 1; Apocalipsis 5, 9.

* 11. *Cedar*, parte septentrional del desierto de Arabia, donde vivían los nómadas. *Petra*, capital de Arabia Pétreá (Edom). Son mencionados como representantes de los pueblos gentiles que participaran de la felicidad del Reino mesiánico. Cf. 16, 1 ss.

* 13. *Vocea*: contraste con el versículo 2. Cf. 59, 18 y nota.

Israel será librado

¹⁴ “Mucho tiempo estuve callado, guardé silencio, me contuve, mas ahora doy voces como una mujer que da a luz, lanzo ayes y suspiro jadeando.

¹⁵ Devastaré los montes y los collados, y agostaré todo su verdor; convertiré los ríos en desierto, y secaré los lagos.

^{16*} Conduciré a los ciegos por un camino que no sabían, por sendas desconocidas los guiaré; tornaré ante ellos las tinieblas en luz y la región montuosa en llanura.

Éstas son las cosas que cumpliré, y no las dejaré sin efecto.”

¹⁷ Entonces volverán atrás, llenos de vergüenza, los que confían en las estatuas; los que dicen a las imágenes fundidas: “Vosotros sois nuestros dioses.”

¹⁸ ¡Sordos, oíd; ciegos, abrid los ojos, para que veáis!

^{19*} Pero. ¿quién es el ciego sino el siervo mío? ¿Quién es tan sordo como el mensajero que Yo envío? ¿quién tan ciego como mi amado. tan ciego como el siervo de Yahvé?

^{20*} Tantas cosas has visto, mas no les prestaste atención; tenías abiertos los oídos, mas no oíste.

²¹ Movido por su propia justicia Yahvé se ha complacido en hacer grande y magnífica la Ley.

^{22*} Mas éste es un pueblo saqueado y despojado;

* 16. Crampón traduce: *Estas palabras las cumpliré y no faltaré*. Se trata aquí de una intervención maravillosa de Dios en favor de los israelitas, aun culpables. Cf. 40, 3; Jeremías 30, 13 y notas.

* 19. *El siervo mío*: aquí Israel. Véase versículo 1; 41, 8 s. y notas.

* 20. Insiste en el concepto del versículo 9 y lo amplía, como diciendo: ¿para qué os he anunciado tantas cosas, sino para que os enteréis de ellas? (Cf. 41, 21 ss. y nota; Deuteronomio 32, 29). Es una grave admonición para nuestro tiempo que suele desdeñar las profecías (I Tesalonicenses 5, 20) como en los días de Noé (Lucas 17, 26), pensando, con toda ingratitud, que el Libro de la Sagrada Escritura no contiene más que mandamientos. Véase Eclesiástico 39. 1 y nota.

todos están encadenados en calabozos
y encerrados en cárceles;
han sido robados sin que nadie los libre;
despojados y nadie dice: “¡Restituye!”
²³¿Quién hay entre vosotros que preste oído a esto?
¿Quién lo escucha atentamente para lo por venir?
^{24*}¿Quién entregó a Jacob al pillaje,
y a Israel a los saqueadores?
¿No es Yahvé, contra quien han pecado,
Aquel cuyos caminos no quisieron seguir,
ni escuchar su Ley?
²⁵Por eso derramó sobre Israel el fuego de su ira,
y el furor de la guerra.
Pegó fuego alrededor de él, pero no comprendió;
le consumía, mas no hizo caso.

[Volver al Índice](#)

Isaías 43

Dios protector de Israel

^{1*}Y ahora, dice Yahvé,

* 22 ss. Alude al cautiverio babilónico. “La nación, a que el Señor había destinado un tan excelente papel, será humillada y oprimida. Isaías la ve proféticamente en medio de los sufrimientos del cautiverio” (Fillion). *¿Quién lo escucha... para lo por venir?* La historia moderna nos confirma que los dolores de las otras dos guerras mundiales no prepararon un mundo mejor, como muchos creían, ni trajeron la simplicidad de las costumbres antiguas. Porque los hombres, faltos de doctrina sobrenatural, conservaron su ideología materialista, y las privaciones. no hicieron sino aumentar el apetito del placer que los llevará a nuevas guerras, peores que las anteriores.

* 24 s. Véase Deuteronomio 32, 30. Esta explicación, ciertamente aplicable también a todas las naciones en sus grandes calamidades, debería mover con inmensa fuerza el espíritu de los judíos de hoy que no hayan perdido del todo la fe religiosa y la visión del misterio del Antiguo Testamento (II Corintios 3, 14 ss.; Hebreos 4, 9 ss.; 5, 11 ss.). Con lo cual verían que su fidelidad a Dios fue siempre la condición de su prosperidad también temporal (cf. Judit 5, 5 ss.).

* 1 ss. “Dios no rechaza a su pueblo sin retorno. Después de castigarlo, lo consuela; luego de entregarlo a los incrédulos para total destrucción, se vuelve al resto de Israel que permanece fiel” (Le Hir). Cf. Romanos capítulos 9-11. *No temas*: Cf. 41, 14 y nota. Ese “no temas”, que tantas veces se repite en estas profecías consoladoras, debe llenarnos de fe y confianza cuando el mundo nos aprieta. Muchos viven en el temor de perderse, de ser condenados, y este miedo tenebroso impide que tengan la confianza en el Padre que deberían tener. “La confianza, dice un autor moderno, te hará caminar, como Pedro, sobre las aguas, sobre este mar bravío de nuestro mundo que naufraga en su incredulidad. Tú, al caminar, mira bien fijamente a tu Señor, no te mires a ti mismo, ni a aquellos que te miran, ni las olas de la plebe miedosa; no escuches el viento de las vanidades y de las riquezas. Una

el que te creó, oh Jacob, y el que te formó, oh Israel:

“No temas; porque Yo te he rescatado,
te he llamado por tu nombre; tú eres mío.

²Si pasas por las aguas, Yo estoy contigo,
si por los ríos, no te anegarás;
si andas por el fuego, no te quemarás,
ni te abrasarán las llamas.

³*Porque Yo soy Yahvé, tu Dios,
el Santo de Israel, el que te salva.

Yo doy a Egipto por tu rescate,
a Etiopía y a Sabá en lugar tuyo.

⁴*Llegaste a ser precioso a mis ojos,
y estimable y objeto de mi amor;
por eso daré hombres en lugar de ti,
y pueblos a cambio de tu vida.

⁵*No temas; Yo estoy contigo;
desde el Oriente traeré tus hijos,
y del Occidente te congregaré.

⁶Diré al Norte: “¡Dámelos!”

mirada, una sola mirada dirigida en otra dirección que hacia el Cristo victorioso bastaría para que te hundieras.”

* 3. *Por tu rescate*: en lugar de los judíos libertados, se le darán a Ciro otros pueblos: Egipto, etc. Esto se cumplió bajo Cambises, hijo de Ciro, que conquistó a Egipto y Etiopía. Éste admirable amor de Dios por Israel no vacilaba en sacrificar por él a otros pueblos, desafiando todas nuestras concepciones de justicia humana (versículo 13). “Nada debe Dios al hombre”, dice el Doctor de Hipona. Véase Salmos 46, 5; 104, 14 ss. y notas.

* 4. *Objeto de mi amor*: Así dice el corazón paternal de Dios. Cf. Jeremías 31, 3; Romanos 11, 5 ss. ¿Qué necesidad tendría Dios para hablar en este tono si no fuera por puro amor? Cf. Oseas 14, 5. Es que Dios trata a Israel, “como un padre dominado por el amor” (Pío XII). Y así también mira Él a cada alma, según lo vimos en todo el Cantar de los Cantares. Y así, si creemos a San Pablo, nos ama también el Hijo, Jesucristo: “Me amó y se entregó por mí” (Gálatas 2, 20), es decir, que si todo lo aceptó, hasta la muerte ignominiosa, fue sólo por conquistar mi corazón; pues para redimirme, como dice Santo Tomás, le habría sobrado con una sola gota de su Sangre: “Cujus una stilla salvum facere / totum mundum quit ab omni scelere.” Esta caridad de Dios es, en sentir de San Agustín, una gracia tan grande como el Espíritu Santo que se nos da por ella y en ella (Romanos 5, 5). “En la misma forma que, por la gracia, Dios se une sobrenatural e inefablemente a nuestra alma, así nos unimos misteriosamente a Dios por la caridad sobrenatural, cerrándose de este modo ese ciclo maravilloso, expresión del lazo divino que une el Padre a su Hijo único y el Hijo al Padre en el Espíritu Santo” (Scheeben).

* 5. *Yo estoy contigo*: Cf. nota al verso 1. No es solamente su omnipresencia con lo que Dios nos rodea, de manera que no podemos escaparle (cf. Salmos 138, 8; Jeremías 23, 24; Amós 9, 2), es más bien su amor que se nos adelanta como aquel Padre maravilloso que salió al encuentro del hijo perdido (Lucas 15, 11 ss.).

y al Sur: “¡No los retengas!”

Trae a mis hijos de lejos,
y a mis hijas de los confines del orbe,
7a todos los que llevan mi nombre,
a los que Yo creé,
formé e hice para mi gloria.

8Haced salir al pueblo ciego, que tiene ojos,
y a los sordos, que tienen oídos.

9¡Júntense a una todas las naciones,
y reúnanse los pueblos!

¿Quién entre ellos ha anunciado esto,
y nos hizo oír las predicciones antiguas?
Que presenten ellos sus testigos para justificarse,
y que se los escuche y diga: “Verdad es.”

10* Vosotros sois mis testigos, dice Yahvé,
y mi siervo, a quien he escogido;
para que conozcáis, y me creáis,
y comprendáis que Yo soy (*Dios*).
Antes de Mí no fue formado dios alguno,
y no habrá ninguno después de Mí.

11Yo, Yo soy Yahvé,
y fuera de Mí no hay salvador.

12Yo lo he anunciado,
y soy Yo quien salvo y lo hago saber;
no hay (*dios*) extraño entre vosotros;
vosotros sois mis testigos, dice Yahvé,
y Yo soy Dios.

13Yo soy antes de todo tiempo,
y no hay quien libre de mi mano:
lo que hago Yo ¿quién podrá impedirlo?

Dios salvará a su pueblo del cautiverio

14* Así dice Yahvé vuestro redentor,

* 10 ss. El testigo del verdadero Dios es su “siervo”, el pueblo de Israel, que puede hablar por experiencia de sus maravillas (Salmos 117, 2). De ahí la vocación apostólica de Israel entre las naciones (Salmos 95, 3 y nota). Jesús encomendó este testimonio a sus discípulos fieles (Lucas 24, 48; Hechos de los Apóstoles 1, 8).

el Santo de Israel:

Por vosotros enviaré gentes contra Babilonia,
y pondré en fuga a todos
los que se jactan de sus naves.

¹⁵Yo soy Yahvé, vuestro Santo,
el Creador de Israel, vuestro Rey.

¹⁶* Así dice Yahvé,
el que abrió camino en el mar,
y senda a través de impetuosas aguas;

¹⁷el que hizo salir carros y caballos,
ejércitos y guerreros.

Juntos se acostaron y no se levantaron más;
fueron extinguidos, quedaron apagados cual pabilo.

¹⁸ “Mas no penséis en las cosas antiguas,
ni os preocupéis de lo pasado.

¹⁹* Pues ved que voy a hacer una cosa nueva,
que ya está por aparecer; ¿no lo sabéis?

Haré un camino en el desierto,
y ríos en el yermo.

²⁰* Las bestias del campo,
los chacales y los avestruces,
me glorificarán, porque haré brotar aguas
en el desierto, y ríos en el yermo,
para dar de beber a mi pueblo, a mi escogido,

²¹a este pueblo que he formado para Mí,
y que narrará mis alabanzas.

La liberación es obra de la misericordia

²²Pero tú, oh Jacob, no me invocaste,

* 14. La caída de Babilonia es la condición de la liberación del pueblo. Igual concepto muestra el Apocalipsis sobre la Babilonia futura (Apocalipsis 19, 2). *Gentes*: Ciro y su ejército. *Enviaré*: literalmente: *he enviado*. El vate ve ya cumplido lo que predice.

* 16 s. Recuerda el paso del Mar Rojo (Éxodo capítulo 14).

* 19. Jesús reitera la enseñanza de este versículo, después de exponer juntamente sus Parábolas doctrinales y escatológicas, llamando nuestra atención hacia sus misterios futuros tanto como hacia los pasados: «Nova et vetera» (Mateo 13, 52). Cf. 48, 6 y nota.

* 20 s. Fillion titula este pasaje: “Descripción ideal y simbólica del estado dichoso de los desterrados en el momento de su regreso y después de su restablecimiento en la Palestina transfigurada. Cf. 35, 8-10; 41, 18-20.”

no te fatigaste por Mí, oh Israel.

^{23*}No me ofreciste tus corderos para holocausto,
ni me honraste con tus sacrificios;
y sin embargo, no te he fatigado (*pidiéndote*) ofrendas,
ni te tenía cansado con el incienso.

²⁴No compraste para Mí con dinero caña aromática,
ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios;
antes bien me fatigaste con tus pecados,
y me tienes cansado con tus iniquidades.

²⁵Yo, Yo borro tus transgresiones por amor a Mí mismo,
y no me acordaré más de tus pecados.

²⁶Despierta tú mi memoria, y entremos ambos en juicio;
habla tú mismo para justificarte.

^{27*}Pecó ya tu primer padre,
y tus guías se rebelaron contra Mí.

^{28*}Por eso he declarado inmundo a los príncipes del Santuario,
y he entregado a Jacob al anatema,
y a Israel al oprobio.”

[Volver al Índice](#)

* 23 ss. Amarga ironía, como la del Salmos 49, 8 ss., en que descubrimos el Corazón paternal de Dios que no necesita de nuestros favores (Sabiduría 9, 10 y nota) y sólo se duele por nuestras ingratitudes a causa del daño que nos causan. Todo este final nos muestra que la liberación de los judíos será enteramente gratuita por parte del Señor, y no debida a méritos propios. Véase Jeremías 30, 13 y nota. *Por amor a Mí mismo* (versículo 25): Cf. 37, 35 y nota. Nada más fácil que la paz de la conciencia, pues, como aquí se ve, Dios está siempre dispuesto a borrar los pecados, y Jesucristo nos enseña que será más amado el que tiene mayor deuda, si da señales de arrepentimiento (Lucas 15, 20). Tampoco nos preocupe el futuro, porque Jesús no es amigo de promesas anticipadas, como nos lo mostró en la parábola de los dos hermanos donde el que no prometió cumplió y el que prometió faltó (Mateo 21, 28 ss.); y sobre todo cuando anunció a Pedro sus negaciones a pesar de cuanto prometía (Juan 13, 37 s.). Libres así del pasado y del futuro las dos cargas más pesadas que se inventan los hombres, ¿qué queda? El facilísimo momento presente, en el cual, para asegurarnos de estar unidos a la santidad perfecta, nos basta adherirnos a las intenciones de Jesús, que Él nos sintetizó maravillosamente en el Padrenuestro, o sea; desear que toda gloria sea para el Padre (y no para nosotros); desear que venga el Reino de Dios y su voluntad sea hecha también en la tierra; desear al mismo Jesús, que es nuestro “pan supersustancial”, y perdonarlo todo, de todo corazón, acogiéndose como un niño a la protección paterna contra el Maligno y sus tentaciones, pues que, sin su defensa, nos vencerían ciertamente (cf. Mateo 6, 9 ss.).

* 27. *Tu primer padre*, etc.: se refiere a Adán. Los Setenta vierten: *tus padres*. *Tus guías*: Los profetas y sacerdotes.

* 28. *Los príncipes del Santuario*: Los Sumos Sacerdotes y jefes de Israel.

Isaías 44

Efusión del Espíritu de Dios

¹Escucha, ahora, oh Jacob, siervo mío,
y tú, Israel, a quien he escogido:

^{2*}Así dice Yahvé,
que te ha hecho y formado
y es tu ayuda desde el seno materno.

“No temas, siervo mío, Jacob,
tú, Yeschurún, a quien he elegido.

³Pues haré correr aguas sobre la tierra sedienta,
y arroyos sobre el desierto;
derramaré mi Espíritu sobre tu posteridad,
y mi bendición sobre tus descendientes.

⁴Y brotarán en medio de la hierba,
como los sauces junto a las corrientes de agua.

^{5*}Éste dirá: «Yo soy de Yahvé»,
aquel llevará el nombre de Jacob;
y otro escribirá sobre su mano: «De Yahvé»,
y se dará el sobrenombre de Israel”.

Vanidad de los ídolos

^{6*}Así dice Yahvé, el rey de Israel,
y su redentor, Yahvé de los ejércitos:
“Yo soy el primero y el último;
y fuera de Mí no hay dios alguno.

^{7*}¿Quién hay como Yo

* 2 s. *Yeschurún*: La Vulgata traduce *Rectísimo*. Es un término cariñoso con que Yahvé designa al pueblo escogido (cf. Deuteronomio 32, 15; 33, 5 y 26). La Vulgata y los Setenta leyeron esta misma palabra también en Salmos 28, 6. *Derramaré mi Espíritu sobre tu posteridad* (versículo 3): Lo cual se cumplió plenísimamente en la efusión del Espíritu Santo en la fiesta de Pentecostés (Hechos de los Apóstoles 2, 1 ss.).

* 5. *Éste... aquél... otro*: Los paganos, a cuyos ultrajes había sido entregado Israel (43, 28), al verlo glorioso y próspero mirarán como un honor apoyarse en su nombre, unirse a él y pertenecer también a Yahvé (Crampón).

* 6 ss. Los mismos ídolos son testigos de Dios, pues en su pasividad están confesando que nada son y nada pueden. La sarcástica descripción que sigue hasta el versículo 20, recuerda el capítulo 6 de Baruc. Cf. 40, 18 ss.; 41, 7; Salmos 105, 19; 113 B, 4 ss.; Sabiduría 13, 11 ss. y notas.

—que hablen, que lo declaren
y que me lo expliquen—

desde que establecí un pueblo eterno?

Y que muestren lo que ha de suceder y las cosas futuras.

⁸No tengáis miedo ni os amedrentéis.

¿No lo anuncié desde antiguo y lo predije?

Vosotros me sois testigos.

¿Hay acaso dios alguno fuera de Mí?

¿O hay acaso (*otra*) Roca? No la conozco.

⁹Todos los hacedores de imágenes son vanidad, y de nada les aprovecharán las obras que aman; estas mismas, sus testigos, no ven, y nada entienden, para vergüenza suya. ¹⁰Quien formó un dios o fundió una imagen, de nada le sirve. ¹¹He aquí que cuantos tienen parte en eso serán avergonzados; sus artífices no son más que hombres; congréguense todos y preséntense; temblarán todos y quedarán confundidos. ^{12*}El herrero trabaja con la herramienta, forja su obra en las ascuas, y la forma con el martillo; pero mientras la forja con su fuerte brazo, tiene hambre, y le faltan las fuerzas; si no bebe agua desfallece.

¹³El que trabaja la madera extiende la cuerda, traza (*la imagen*) con el lápiz, le da forma con el cincel, con el compás marca sus dimensiones, y así logra la imagen de un hombre, una hermosa figura humana, destinada a habitar en una casa. ¹⁴Corta cedros, toma un roble o una encina, que cultivó entre los árboles del bosque; o planta un pino que la lluvia hace crecer. ¹⁵De (*estos árboles*) se sirve el hombre para combustible, para calentarse y cocer su pan por medio del fuego; mas (*de esa misma leña*) se fabrica también un dios y le adora, confecciona una imagen y se postra ante ella. ¹⁶Quema la mitad en el fuego, con la otra mitad cuece la carne para comer, prepara el asado, y se sacia; y cuando se calienta dice:

* 7. Traducido según Crampón. Bover-Cantera vierte: *Y ¿quién hay como Yo? Preséntese y grite, y lo anuncie y expóngamelo, ¿Quién ha hecho oír desde antiguo los presagios y nos ha anunciado lo que ha de venir?*

* 12. “Aquí el profeta se burla donosamente de los fabricantes de los ídolos, que se humillan ante lo que ellos mismos fabricaron. Es un argumento corriente en los profetas, fundado, si no en la concepción de los sabios, que tenían los ídolos por simples imágenes de los dioses, sí en la concepción del vulgo, en la cual entraban hasta muchos tenidos por sabios, que consideraban los ídolos como dioses, a lo menos en cuanto estaban habitados por las mismas divinidades” (Nácar-Colunga).

“Ah, tengo calor, siento la llama.” ¹⁷Y de lo que sobra hace un dios para ídolo suyo, ante el cual se postra, para adorarlo y suplicarle, diciendo: “Líbrame, porque tú eres mi dios.”

¹⁸No saben, ni entienden, porque tienen embarrados sus ojos para que no vean, y su corazón no llega a comprender. ¹⁹No recapacitan, no tienen ciencia ni inteligencia para decirse: “La mitad la he quemado en el fuego, y sobre sus brasas he cocido pan, he asado carne, y la he comido; ¿y del resto haré un ídolo, me postraré delante del tronco de un árbol?”

^{20*} (*El hombre*) se apacienta de ceniza, le extravía su corazón engañado, no puede salvar su alma, ni decir: “¿No es una mentira lo que tengo en mi mano derecha?”

Dios salva a Israel por pura misericordia

²¹Acuérdate de estas cosas, oh Jacob,
y tú, Israel, pues eres mi siervo.

Yo te he formado, siervo mío eres tú;
Yo no te olvidaré, oh Israel.

^{22*}He borrado, como nube, tus pecados,
y como niebla tus maldades.

Conviértete a Mí, porque Yo te he rescatado.

²³Cantad, cielos, porque Yahvé ha hecho esto,
exultad, profundidades de la tierra,
prorrumpid en júbilo, oh montañas,
tú, selva y todo árbol que hay en ella;
porque Yahvé ha rescatado a Jacob,
y manifestado su gloria en Israel.

²⁴Así dice Yahvé, tu Redentor, el que te formó desde el seno materno:

“Yo soy Yahvé, Hacedor de todas las cosas;
Yo solo desplegué los cielos
y afirmé la tierra sin que nadie estuviera conmigo.

* 20. *¿No es una mentira lo que tengo en mi mano derecha?* Maravillosa pintura del hombre engegucado por la soberbia o la pasión, que prefiere engañarse a sí mismo antes que buscar la verdad. Véase versículo 25 y Juan 3, 19.

* 22. *Yo te he rescatado:* En hebreo se usa la palabra “goël”, que significa Redentor. Cf. versículo 24; 59, 20 y nota.

²⁵Yo anulo los presagios de los impostores,
y quito el juicio a los adivinos;
Yo hago retroceder a los sabios,
y convierto en necedad su ciencia.

^{26*}Yo soy el que confirma
la palabra de su siervo,
y lleva a cabo el consejo de sus mensajeros;
el que dice de Jerusalén:
«Será (*de nuevo*) habitada»,
y de las ciudades de Judá:
«Serán reedificadas,
Yo levantaré sus ruinas.»

²⁷Yo soy el que dice al abismo:
«Sécate, pues Yo secaré tus ríos»;

^{28*}el que dice a *Ciro*: «Pastor mío eres»,
pues cumplirá toda mi voluntad,
Yo soy el que dice a Jerusalén: «Serás reedificada»,
y al Templo: «Serás fundado» (*de nuevo*)”

[Volver al Índice](#)

Isaías 45

Ciro, el libertador de Israel

^{1*}Así dice Yahvé a su ungido,
a *Ciro*, a quien he tomado de la derecha,
para derribar delante de él naciones,
y desceñir la cintura de reyes;

* 26. *Siervo*: Los LXX dicen *siervos*. Se trata de los profetas fieles, cuyos anuncios se encarga Dios de cumplir por asombrosos o imposibles que parezcan.

* 28. El rey de Persia fue el instrumento para esta reedificación de la ciudad santa. Véase Esdras 1, 2: II Paralipómenos 36, 23. “Vemos aquí nombrado a *Ciro* por su nombre, mucho más de cien años antes que el mismo naciese, para que los judíos no atribuyesen a otro que a Dios su libertad, que tantos años antes se había anunciado por su Profeta, queriendo que todo esto fuese una figura de lo que había de conceder por el Mesías a todo el linaje de los hombres” (Scío). Hay un ejemplo semejante en III Reyes 13, 2, donde un profeta anuncia el nombre del rey Josías trescientos años antes de su nacimiento, y lo que ese rey había de hacer contra los ídolos. Así la Biblia aumenta nuestra fe a fuerza de admirar sus profecías.

* 1. *Ciro*, aunque pagano, es llamado *ungido* (Mesías), y como tal es tipo de Jesucristo, por la misión que tiene de rescatar al pueblo de Israel.

para abrir ante él las puertas
a fin de que las puertas no le estén cerradas:

2* “Yo iré delante de ti,
y allanaré los caminos escabrosos,
romperé las puertas de bronce.
y haré añicos los cerrojos de hierro.

3Te daré los tesoros escondidos,
y las riquezas de lugares secretos,
para que sepas que Yo, Yahvé; soy el Dios de Israel,
el que te llamo por tu nombre.

4*Por amor de Jacob, mi siervo,
y por amor de Israel, mi escogido,
te llamé por tu nombre;
te puse nombre cuando no me conocías aún.

5Yo soy Yahvé, y no hay otro;
fuera de Mí no hay Dios alguno.

Yo te ceñí cuando no me conocías,

6a fin de que sepan (*todos*), desde el Oriente hasta el Occidente,
que no hay ninguno fuera de Mí.

Yo soy Yahvé, y no hay otro.

7*Yo formo la luz, y creo las tinieblas;
doy la prosperidad y causo el mal;

Yo, Yahvé, hago todas estas cosas.

8*Derramad, oh cielos, desde arriba el rocío,

* 2 s. Vaticinio de la conquista de Babilonia por Ciro como instrumento de Dios. *Las puertas de bronce* eran cien, según Herodoto. *Tesoro escondido*: no está dicho en sentido espiritual, sino de las inmensas riquezas conquistadas por Ciro principalmente en Babilonia, a la que Esquilo llama “la rica en oro”. *Te llamé por tu nombre*: casi dos siglos antes. Esto fue escrito alrededor de 712 a. C. y el decreto de Ciro aparece en 538. Cf. 44, 28 y nota.

* 4. Para que nos guardemos de menospreciar a los que vemos como ajenos a la Iglesia, Dios insiste en llamar nuestra atención sobre la absoluta libertad con que Él procede en sus designios y en la elección de los objetos de su gracia. Recuérdese el caso de Cornelio (Hechos de los Apóstoles 10); la parábola de los obreros (Mateo 20, 15); las palabras de Jesús en Juan 15, 16; las de San Pablo y Moisés en Romanos 9, 11, etc. Cf. Salmos 134, 6 y nota. “La gracia no halla los méritos, los hace” (San Agustín).

* 7. *El mal*, es decir, la calamidad o la desdicha (hebreo *ra'*). Dios no creó el mal en sentido de pecado, sino en cuanto hizo que éste tuviese para los hombres los más dolorosos castigos. Cf. Sabiduría 2, 24 y nota.

* 8. “Isaías no puede contemplar este brillante porvenir sin ser transportado y sin apresurar el momento a fuerza de sus ardientes deseos. Pero se nota claramente en su lenguaje que aquellos días tan deseados se refieren, menos que a Ciro, al verdadero y solo Mesías, único que establecerá la

y lluevan las nubes la justicia;
ábrase la tierra y produzca la salvación;
y brote juntamente con ella la justicia.
Yo, Yahvé, soy autor de estas cosas.”

⁹* ¡Ay de aquel que disputa con su Creador,
y no es más que un tiesto
entre los tiestos de barro!

¿Dirá acaso el barro al alfarero: “¿Qué es lo que haces?,
tu obra no tiene valor.”?

¹⁰ ¡Ay del que dice al padre: “¿Por qué engendras?”
y a la mujer: “¿Por qué das a luz?”

¹¹ Esto dice Yahvé.

el Santo de Israel y su Hacedor:

“¿Acaso me vais a preguntar sobre las cosas venideras,
y darme preceptos respecto de mis hijos y la obra de mis manos?

¹² Yo hice la tierra, y creé en ella al hombre;
Yo, mis mismas manos desplegaron los cielos,
y Yo doy mis órdenes a toda su milicia.

¹³ En mi justicia suscité un (*libertador*),
y allano todos sus pasos.

Él edificará mi ciudad
y dará libertad a mis cautivos,
sin rescate y sin dádivas.”

Así dice Yahvé de los ejércitos.

La conversión de las naciones

¹⁴* Así dice Yahvé:

“Las labores de Egipto y las ganancias de Etiopia,

verdadera justicia entre los hombres” (Le Hir). Por eso, en estas alusiones a Ciro, salvador del pueblo judío, la liturgia ha visto una figura del verdadero Redentor, que vendrá como el rocío de lo alto, para recrear a toda la tierra y para reinar con justicia sobre todas las naciones. Véase 64, 1 y nota. En vez de las expresiones abstractas *la justicia* y *la salvación*, dice la Vulgata *el Justo* y *el Salvador*.

* 9. “Ni el lodo ni la tierra pueden pedir razón al alfarero y arador. Dios forma el lodo, la tierra, las creaturas, según ley fija, de una vez; según su beneplácito, su sabiduría y bondad infinitas: llama a su reino a las gentes, como aquí a Ciro” (Jünemann).

* 14. Dios habla ahora con Israel y pasa a las esperanzas mesiánicas. La salvación concedida a los judíos, primero por intermedio de Ciro y después por el Mesías, durará para siempre (versículo 17). Véase 35, 4 y nota. Sobre la adoración de Dios por los pueblos paganos junto con Israel, véase 18, 7; 19, 23 y notas.

y los sabeos, hombres de elevada estatura,
pasarán a ti, y serán tuyos;
marcharán en pos de ti, en cadenas pasarán;
se prosternarán delante de ti, suplicándote:
«Solamente en medio de ti está Dios,
y no hay otro Dios, no hay absolutamente ninguno.»

¹⁵*Verdaderamente Tú eres un Dios escondido,
el Dios de Israel, el Salvador.

¹⁶Avergonzados y cubiertos de ignominia han quedado todos;
llenos de oprobio se van a una los fabricantes de ídolos.

¹⁷Israel, empero, es salvado por Yahvé con salvación eterna;
no seréis avergonzados ni confundidos nunca jamás.”

¹⁸Porque así dice Yahvé,
el que creó los cielos, ese mismo Dios
que formó la tierra y la afirmó.

No hizo de ella un caos,
sino que la formó para ser habitada.

“Yo soy Yahvé, y no hay otro.

¹⁹*No he hablado en secreto,
en algún lugar oscuro del mundo;
tampoco he dicho a la estirpe de Jacob:
«Buscadme en vano.»

Yo, Yahvé, digo lo que es justo,
anuncio lo que es recto.

²⁰*Congregaos, y venid; acercaos todos
los que habéis escapado de las naciones.

* 15. *Dios escondido*: según los LXX siguen hablando los pueblos convertidos y dicen: “*Tú eres Dios y nosotros no lo sabíamos*”, es decir: ¡ite creíamos solamente Dios de los judíos y resulta Que eres el Único! Véase versículo 19 y nota. El Cardenal Gomá vierte: *Vos sois, en verdad, un Dios que os encubris*, y explica: “es decir, un Dios que procede por vía misteriosa” (Salterio, página 393). La piedad cristiana da también a Cristo el nombre de “Dios escondido” porque se esconde en la Eucaristía bajo la especie de pan.

* 19. Véase las palabras de Jesucristo en Juan 18, 20 sobre su doctrina, y las que dirige a sus discípulos acerca de la predicación en Malaquías 10, 27. Un Dios según el cual la vida eterna consiste en conocerlo a Él y a su Hijo (Juan 17, 3); un Dios cuya sabiduría se anticipa a los que la buscan (Sabiduría 6, 14), y se revela a los pequeños antes que a los sabios y prudentes (Lucas 10, 21), no puede esconderse como los misterios de Eleusis; se ha manifestado por sus obras y por sus palabras.

* 20 ss. Los paganos son invitados a convertirle al verdadero Dios. *¿Quién anunció?* (versículo 21): Cf. 41, 21 ss.; 46, 10 y notas. *Yo soy Dios y no hay otro* (versículo 22): Por tercera vez repite Dios esta aserción para darle más relieve.

Son necios los que llevan su ídolo de madera,
invocando a un dios que no puede salvar.

²¹Publicadlo, y hacedlos venir; y deliberen unos con otros.

¿Quién anunció desde antiguo estas cosas?

¿quién las predijo desde entonces?

¿No fui Yo, Yahvé?

Pues fuera de Mí no hay otro Dios.

(Yo soy el) Dios justo y salvador, no hay sino Yo.

²²Convertíos a Mí, y seréis salvos,

todos los términos de la tierra;

porque Yo soy Dios, y no hay otro.

^{23*}Por Mí mismo lo juro;

de mi boca sale justicia,

y *(mi)* palabra no será revocada,

pues ante Mí se doblará toda rodilla,

y toda lengua prestará juramento.”

²⁴Se dirá de Mí:

“Solamente en Yahvé hay justicia y fuerza.”

Vendrán a Él y serán avergonzados

todos los que contra Él se agitan.

^{25*}En Yahvé serán justificados

y glorificados todos los hijos de Israel.

[Volver al Índice](#)

Isaías 46

Destrucción de los ídolos de Babilonia

^{1*}Bel se dobla, Nebo se encorva;

* 23. San Pablo dice hermosamente: “Porque no tuvo nadie mayor por quien jurar, juró por Él mismo” (Hebreos 6, 13). *No será revocada*: San Pedro la llama “palabra viviente y permanente” (I Pedro 1, 23). *Ante Mí se doblará toda rodilla*. Cf. Romanos 4, 11. Hoy se debe doblar toda rodilla también ante el Nombre de Jesús (Filipenses 2, 10). Como observa Fillion. el presente pasaje no es un precepto sino el anuncio de que un día todos lo adorarán.

* 25. Consuela saber que en esa descendencia estamos también los que somos hijos de Abrahán por la fe en Cristo (Romanos 4, 16 s.).

* 1. *Bel* y *Nebo*, los dioses principales de Babilonia, eran llevados en hombros y, como demuestran los relieves, también en carros, por las calles de la ciudad. La imagen de la diosa Istar (Astarté) de

sus imágenes son puestas
sobre bestias y jumentos;
esos (*ídolos*) que solíais llevar,
son para las bestias carga abrumadora.

²Se encorvan y se postran a una,
no pueden salvar al que los lleva,
porque ellos mismos son llevados cautivos.

^{3*}Escuchadme, casa de Jacob,
y todo lo que queda de la casa de Israel;
vosotros, los que llevo Yo desde el nacimiento,
y que sois mi carga desde el seno materno.

⁴Hasta vuestra vejez soy Yo el mismo,
y os soportaré hasta que encanezcáis.
Ya lo hice, y seguiré llevándoos;
cargaré con vosotros y os salvaré.

⁵¿A quién queréis compararme?

¿A quién igualarme?

¿Con quién parangonarme, para que seamos semejantes?

⁶Sacan ellos del bolsillo el oro,
y pesan la plata en la balanza;
pagan a un platero,
para que les haga un dios,
ante el cual se postran y adoran.

⁷Lo cargan sobre los hombros y lo llevan,
lo colocan en su lugar y allí se queda,
sin moverse de su sitio.

Aun cuando le invocan no responde,
ni los salva de la tribulación.

Nínive fue llevada en procesión hasta Egipto, para hacer allí “milagros”. Cf. versículo 7; Baruc 6, 3 y 25.

* 3 s. Notemos la ternura e infinita delicadeza de esta expresión divina: Ya no seremos nosotros quienes lo llevemos en brazos como a los ingratos ídolos (versículo 2), sino que es Él quien nos lleva a nosotros. *Desde el seno materno*; esto es, desde el principio, hasta la vejez (versículo 4). Cf. Salmos 22, 6; 70, 17-18. Estas expresiones de ternura “nos indican cuan maternal es la providencia de Dios, su íntimo amor y sus cuidados, superiores a los de una madre. Dios no sólo alimenta el cuerpo, sino también al alma, y la fortifica con su gracia, su doctrina, sus inspiraciones, su palabra, sus sacramentos, su sangre, su cuerpo, su alma y su divinidad. Como una madre, Dios forma al cristiano en el seno de la Iglesia, le da la vida, lo amamenta, lo acaricia, le presta calor en su regazo, lo educa, lo instruye, lo dirige hasta que pueda conducirlo al cielo”.

⁸*Recordad esto, y sed hombres; tenedlo en cuenta,
oh transgresores de la Ley.

⁹Acordaos de lo que pasó desde los tiempos antiguos;
que Yo soy Dios, y no hay otro.

Yo soy Dios, y no hay
quien sea semejante a Mí.

¹⁰*Yo anuncio desde el principio lo que ha de venir,
y mucho tiempo antes lo que aún no se ha hecho.

Yo digo: “Mi designio subsistirá,
ejecutaré tocia mi voluntad.”

¹¹*Yo llamo del Oriente un ave de rapiña,
y de tierra remota a un varón que Yo he designado.

Lo he dicho y lo cumpliré,
lo he ideado, y lo voy a realizar.

¹²Escuchadme hombres de duro corazón,
que estáis lejos de la justicia.

¹³Yo hago venir mi justicia, que no está lejos,
y mi salvación que no tardará.

Yo pondré en Sión la salud,
y mi gloria en Israel.

[Volver al Indice](#)

* 8. *Tenedlo en cuenta*; literalmente: *entrad en vosotros mismos*. Entrando en nosotros mismos desaparece la ilusión y nos vemos tal cual somos. Jesús dijo bien claro lo que encontramos en nuestros corazones: malos pensamientos, fornicaciones, hurtos, homicidios, adulterios, codicias, perversidades, dolo, deshonestidad, envidia, blasfemia, soberbia, insensatez (Marcos 7, 21 y 22). Por todo esto nos alejamos de Dios, y a esto se deben todos los males (Jeremías 12, 11), porque lo primero que guardemos ha de ser el corazón (Proverbios 4, 23). Si huimos de “la fascinación de la bagatela” (Sabiduría 4, 12; Salmos 118, 37), jamás nos alejaremos de Dios.

* 10. Sobre esta potestad exclusiva de Dios véase 41, 21 ss. y nota. No puede menos que asombrar a los creyentes el ver cuántos pensadores y teorizadores exponen su visión personal sobre el futuro del mundo sin recordar para nada los anuncios de Cristo y las profecías de la Sagrada Escritura, ¡Cuántos auguran tiempos halagüeños, con optimismo humanista (Jeremías 5, 31; 6, 14; 14, 14; 23, 16, etc.) sin pensar que San Pablo y el mismo divino fundador de la Iglesia tienen anunciada la más tremenda apostasía! (cf. Lucas 18, 8; 17, 26 ss.; II Pedro 3, 3 ss.; Mateo 24, 4 ss.; II Tesalonicenses 2, 3 ss.; I Timoteo 4, 1 ss.; II Timoteo 3, 1, etc.). San Pablo enseña también que tales maestros tendrán éxito (II Timoteo 4, 3 s.), en tanto que él es “mirado como enemigo por decir la verdad” (Gálatas 4, 16). Véase Juan 5, 43.

* 11. El rey de los persas volará con la rapidez de un águila para ejecutar el castigo de Dios contra Babilonia. Jenofonte relata que Ciro y sus sucesores llevaban el águila en sus estandartes.

Isaías 47

Caída de Babilonia

¹*Baja y siéntate en el polvo,
oh virgen, hija de Babilonia,
siéntate en el suelo sin trono,
hija de los caldeos;

pues ya no te llamarán tierna y delicada.

²Toma la rueda del molino y muele harina,
quítate el velo,
despójate de la falda de tu vestido;
desnuda las piernas y vadea los ríos.

³Se descubrirá tu desnudez,
se verán tus vergüenzas.

Yo tomaré venganza,
y no perdonaré a nadie.

⁴Nuestro redentor tiene por nombre
Yahvé de los ejércitos, el Santo de Israel.

⁵Siéntate en silencio, escóndete en tinieblas, hija de los caldeos,
pues ya no te llamarán señora de reinos.

⁶*Estando Yo irritado contra mi pueblo,
herí mi herencia,
y los entregué en tu mano.

Pero tú no tuviste compasión de ellos,
hasta sobre los ancianos
agravaste en extremo tu yugo.

⁷Dijiste: “Para siempre seré señora”,
no reflexionaste sobre estas cosas
ni pensaste en su fin.

* 1 ss. No se trata de la destrucción de la ciudad, sino del imperio de Babilonia. La ciudad fue conquistada y humillada por Ciro; su ruina definitiva vino siglos más tarde. Véase capítulos 13, 14 y 21. La orgullosa Babilonia será esclava de otros como Israel lo fue de ella. Sobre la corrupción que reinaba en Babilonia, véase Jeremías 51, 39; Daniel 5. 1 ss.

* 6. Concepto frecuente en la Biblia: Dios entrega Israel a los enemigos, como un padre que se ve obligado a castigar al hijo ingrato. Pero el padre no puede dejar de amar a ese hijo, y iay del extraño que lo desprecie o pretenda deshonrarlo!, porque la venganza del amor paterno será terrible. Cf. Joel 3; Romanos 11, 18 y 28. Ni aun a Caín permitió Dios que lo persiguieran los hombres (Génesis 4, 15), porque el castigo se lo reserva Él solo. Cf. Romanos 12, 19; II Tesalonicenses 1, 6; Salmos 65, 5 y nota.

⁸* Escucha esto, oh voluptuosa,
tú que habitas en seguridad,
y decías en tu corazón: “Yo, y no hay más que yo,
no quedaré viuda, nunca me veré sin hijos.”

⁹* Precisamente estas dos cosas
vendrán de repente sobre ti,
en un mismo día perderás los hijos
y quedarás viuda.

Vendrán sobre ti en toda su plenitud,
a pesar de tus muchas hechicerías
y de tus poderosos encantamientos.

¹⁰* Confiada en tu maldad,
pensabas: “Nadie me ve.”

Tu sabiduría y tu ciencia te han engañado,
por lo cual dijiste en tu corazón:
“Yo, y no hay más que yo.”

¹¹ Vendrá sobre ti la calamidad,
y no sabrás conjurarla;
caerá sobre ti una desgracia
que no podrás alejar,
y te sobrevendrá de repente la ruina sin que lo sepas.

¹² Sigue sumida en tus encantamientos,
y en tus muchas hechicerías,
en las cuales te has ejercitado desde tu mocedad.
Tal vez puedan servirte; quizás infundas (*con ellas*) espanto.

¹³ Estás cansada de tantas consultas;
preséntense y te salven los que observan el cielo,
los que contemplan las estrellas,

* 8. *Viuda*, es decir, desamparada. *Nunca me veré sin hijos*: mi pueblo no perecerá. Véase en Salmos 136, 8 y nota, el paralelismo de este y otros textos con los del Apocalipsis relativos a Babilonia.

* 9. *Encantamientos*: Los astrólogos y magos babilónicos pretendían conocer los destinos de los hombres y hasta tener influencia sobre sus dioses.

* 10. *Tu sabiduría y tu ciencia te han engañado*: “La ciencia infla”, nos enseña San Pablo. La sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, el cual dice: “Destruiré la sabiduría de los sabios y anularé la prudencia de los prudentes” (I Corintios 1, 19; cf. Isaías 29, 14; Salmos 32, 10). Constantemente confunde Dios el orgullo intelectual de los hombres (cf. Salmos 93, 11 y nota), y más aún si se trata de sabiduría religiosa o espiritual que no esté fundada en su Revelación. Véase 5, 21; Sofonías 1, 5.

los que en cada novilunio te presagian
lo que ha de venir sobre ti.

^{14*}He aquí que son como paja
que el fuego consume;
no pueden librarse de la llama.

No son ascuas calentadoras,
ni fuego delante del cual uno pueda sentarse.

^{15*}Así serán para ti aquellos por quienes te has esforzado,
aquellos con quienes has traficado
desde tu juventud.

Se dispersarán cada cual por su camino,
no hay quien te salve.

[Volver al Índice](#)

Isaías 48

Incredulidad de Israel

^{1*}Oídlo, casa de Jacob,
los que lleváis el nombre de Israel,
y habéis salido de la fuente de Judá;
los que juráis por el nombre de Yahvé
y celebráis al Dios de Israel,
más no en verdad, ni con rectitud,
²aunque lleváis el nombre de la ciudad santa,
y os apoyáis en el Dios de Israel,
cuyo nombre es Yahvé de los ejércitos.
^{3*}Yo anuncié mucho antes las cosas pasadas;
salieron de mi boca, y las di a conocer;

* 14. Los mismos que se gloriaban de salvar a otros de las llamas, serán devorados por ellas. Véase las palabras de Jesús sobre ese falso apostolado (Mateo 23, 15; Lucas 6, 39). Cf. Gálatas 4, 17.

* 15. Véase Apocalipsis 18, 10 s.

* 1. *De la fuente de Judá*: Los que salisteis de la estirpe de Judá. Expresión semejante se usa en 51, 1 y Salmos 67, 27. De nada sirve descender de la preclara estirpe de Abrahán si no se vive como él, según enseñó Jesús a los fariseos (Juan 8, 33-40).

* 3. Dios ha cumplido las promesas referentes al pasado (versículo 3-5). De la misma manera cumplirá aquellas que miran al futuro y que tienen por objeto la liberación de Israel. Cf. versículo 5 s ; 41, 21 ss.; 43, 9; 44, 7; 45, 21; 46, 10. Es como un estribillo que el mismo Dios tantas veces repite para darnos una prueba de su Providencia.

de repente obré y se cumplieron.

^{4*}Pues sabía Yo que eres dura,
que tu cerviz es de nervios de hierro,
y tu frente de bronce.

⁵Por eso te las anuncié muy de antemano,
antes que se cumplieran las di a conocer,
a fin de que nunca dijese: “Mi ídolo las ha hecho;
mi estatua, mi imagen fundida las ha ordenado.”

^{6*}Todo lo que oíste, ahora lo ves.
Y vosotros, ¿no queréis anunciarlo?

Desde ahora te doy a conocer cosas nuevas,
cosas ocultas que tú no conoces.

⁷Han sido creadas ahora y no en tiempos antiguos;
antes del día de hoy no oíste hablar de ellas,
a fin de que no dijeras: “He aquí, ya lo sabía.”

^{8*}Tú nada oíste, nada sabías,
nada percibiste de antemano con tus oídos,
pues Yo sabía que eres muy infiel
y que tu nombre es “Rebelde”, desde que naciste.

⁹A causa de mi Nombre detengo mi ira,
y por mi gloria tengo paciencia contigo
para no exterminarte.

^{10*}Mira, te he acrisolado, mas no (*hallé*) plata,

* 4. He aquí el doloroso reproche que Dios hace muchas veces a la rebeldía de su pueblo. Cf. Éxodo 32, 9; 33, 3; Deuteronomio 9, 13; Jeremías 5, 3, etc.

* 6. *Cosas nuevas*: Notemos cómo Dios alardea de ser siempre interesante y novedoso en lo que dice y promete. David nos muestra mil veces que nadie habla como Él (cf. Salmos 118 y notas). Y sin embargo, “¡cuántos que se dicen creyentes desdeñan enterarse de las Sagradas Escrituras como si se tratase de cuentos aburridos de viejas o de puras ordenanzas policiales!”. Véase nota al versículo 3.

* 8 s. Asombrosa misericordia que sólo se explica en el amor paterno. ¡Sabe que el hombre seguirá prevaricando y sin embargo le previene que no lo abandonará! Aquí vemos cuánta bondad de su parte significan las pruebas que Él nos manda. Véase Hebreos 12, 5 ss.; I Pedro 1, 7; Deuteronomio 8, 5; Jeremías 35, 14; Sofonías 3, 12 y notas. *A causa de mi Nombre*; Otro estribillo que Dios no se cansa de inculcarnos. Cf. versículo 11; 2, 17; 42, 8; Éxodo 33, 19; Salmos 98, 3; 113 B, 1; 148, 13; Juan 5, 44 y notas. Meditemos esto para no querer robarle esa gloria que a nadie pertenece más que a Él.

* 10. Aquí se dirige Dios a los descarriados de su pueblo. No quiere que interpreten las consecuencias de su proceder como castigo Suyo. Se dirige a ellos para que no dejen de creer en Su bondad, ni duden de Su perdón cuando temen desfallecer, sintiendo todo el peso de su culpa. *Te he probado en el horno de la aflicción*: “En esta forma halla también respuesta la pregunta que a tantos obsesiona: ¿Por qué los justos y buenos padecen, y a menudo más que los otros? No serían tan buenos

te he probado en el horno de la aflicción.

¹¹Por Mí, por amor mío hago esto,
porque no permito que me blasfemen,
y mi gloria no cedo a ningún otro.

Nueva predicción de la liberación

^{12*}Escúchame, Jacob, y tú, Israel,
a quien he dado mi nombre: Yo soy;
Yo soy el primero, y soy también el último.

¹³Mi mano fundó la tierra,
y mi derecha extendió los cielos;
Yo los llamo, y se presentan a una.

¹⁴Congregaos, todos vosotros, y escuchad:
¿Quién de entre ellos ha anunciado esto?
Aquel a quien ama Yahvé
ejecutará la voluntad de Él contra Babilonia,
y su brazo (*se levantará*) contra los caldeos.

¹⁵Yo, Yo he hablado, y Yo le he llamado,
Yo le hice venir, y su empresa será coronada de éxito.

^{16*}Acercaos a Mí, oíd esto: Desde el principio
nunca he hablado en secreto,
y cuando se cumplan estas cosas, Yo estoy allí
—mas ahora Yahvé, el Señor, me ha enviado con su espíritu—,

^{17*}Así dice Yahvé, tú redentor, el Santo de Israel:

ni tan justos si no padecieran, puesto que el dolor los estimula a la perfección y los capacita para obrar en honra de Dios y provecho de los hombres” (Monseñor Keppler, Escuela del Dolor, número 91).

* 12. El primero y... el último: Cf. 41, 4 y nota.

* 16. *En secreto*: Véase 45, 19 y nota. Por el Evangelio sabemos que Dios está todo en Cristo su Hijo (Juan 14, 9; Hebreos 1, 3), pero está “escondido” (Colosenses 2, 3) y su conocimiento se adquiere “en el misterio” (I Corintios 2, 7). Vemos explicada una vez más la actitud de los fieles de Berea (Hechos de los Apóstoles 17, 11 y nota) y condenada la suficiencia de los que creen haber recibido de una vez, como si fuese una píldora, el conocimiento de Dios en las lejanas y ligeras instrucciones catequísticas de su infancia. Dios quiere ser buscado por cada alma, y su Hijo nos asegura que todo el que busca encuentra (Lucas 11, 10; cf. Juan 7, 17). Más aún, tan suave es Él, que el que lo busca ya lo ha encontrado (cf. Sabiduría 6, 15) y nadie es rechazado en esa búsqueda (Juan 6, 37), pues Él no dice: “Buscadme en vano” (cf. 45, 19 y nota), sino que se revela en sus palabras, mostrándose a los simples (Lucas 10, 21) y ocultándose tan sólo a los dobles (Mateo 13, 11 ss.). Pero la búsqueda no cesará mientras vivamos, pues el misterio de Dios, escondido en sus palabras, nos va presentando cada día, nuevas e inesperadas facetas. *Más ahora*, etc.: Son palabras que el profeta agrega como respuesta al discurso de Dios.

* 17. *Te enseñó cosas provechosas*: “Salida del pensamiento y del corazón de Dios, su palabra no sólo es divina sino que diviniza a quienes la reciben. «Las palabras que Yo os he dicho, decía Jesús a los

Yo soy Yahvé, tú Dios, que te enseñe cosas provechosas;
que te conduzca por el camino que debes seguir.

^{18*} ¡Ojalá hubieras atendido mis mandamientos!

entonces tu paz sería como un río,
y tu justicia como las olas del mar.

¹⁹ Tu descendencia sería como la arena,
y como sus granitos el fruto de tus entrañas.

No sería cortado
ni destruido delante de Mí tu nombre.

^{20*} ¡Salid de Babilonia, huid de los caldeos!
Anunciadlo con voz de júbilo, publicad esta nueva,
hacedla llegar hasta los confines de la tierra.

Decid: “Yahvé ha rescatado a su siervo Jacob.

²¹ Y no padecieron sed, cuando los condujo por el desierto;
de la peña les hizo salir agua,
hendió la peña, y brotaron las aguas.

^{22*} No hay paz para los malvados, dice Yahvé.

[Volver al Índice](#)

apóstoles, son espíritu y vida» (Juan 6, 63; Vulgata 6, 64). Las palabras de la Sagrada Escritura son todas dichas a nosotros por Dios, y todas son de Dios. La Biblia hace al hombre divino, dice Hugo de San Víctor. La Escritura es la levadura del mundo, es la sal y la luz de las almas” (Cardenal Gomá, Biblia y Predicación, p. 144). Cf. versículo 6 y nota.

* 18. Lamento del amor despreciado, semejante al de Jesús en Juan 5, 40. Véase Tobías 12, 10 y nota. “Lo que proporciona la paz, dice San León, es querer lo que Dios manda, y no querer lo que Él prohíbe.”

* 20. Con la caída de Babilonia empieza la redención del pueblo judío, imagen de la Redención que debía traer Jesucristo. Isaías asiste en espíritu a la catástrofe de la ciudad impía y exhorta a los cautivos a huir para no participar de la suerte de ella (cf. 52, 11; 55, 12; Jeremías 50, 8; 51, 6 y 45; Zacarías 2, 7; Apocalipsis 18, 4). *Júbilo*: Este mismo sentido de alegre noticia tiene la predicación del Evangelio de Jesús (Lucas 2, 10; Marcos 16, 15), que solemos mirar como pesada carga (véase Jeremías 23, 33).

* 22. Véase la misma tremenda palabra en 57, 21. No tendrán paz los que se complacen en la Babilonia de este mundo. Los impíos no tienen paz "porque viven de continuo en lucha y oposición con el orden establecido por la naturaleza y el Creador de ella. Solamente cuando se restablezca este orden, cuando todos los pueblos fiel y espontáneamente le reconozcan y profesen, cuando las internas constituciones de los pueblos y las externas relaciones con las otras naciones se funden sobre esta base, solamente entonces, será posible que haya paz estable sobre la tierra" (Pío XI en la Encíclica "Caritate Christi compulsi").

II. La obra expiatoria del Siervo de Yahvé

Isaías 49

Vocación del Siervo de Dios

^{1*}Oídmе islas; prestad atención, pueblos lejanos:
Yahvé me llamó desde el seno materno,
desde las entrañas de mi madre
se acordó de mi nombre.

^{2*}Él hizo mi boca cual espada afilada,
me escondió, bajo la sombra de su mano
me convirtió en saeta aguda,
dentro de su aljaba me tenía guardado.

^{3*}Y me dijo: “Tú eres mi siervo,
oh, Israel, en ti me glorificaré.”

^{4*}Mas yo dije: “En vano me he fatigado,
de balde e inútilmente he consumido mis fuerzas;
pero mi causa está en manos de Yahvé,
y mi recompensa en manos de mi Dios.”

^{5*}Ahora dice Yahvé,
el que desde el seno materno
me formó para siervo suyo,

* 1. El carácter mesiánico de este capítulo se impone a cualquier duda. No es ya Ciro el libertador principal sino el Mesías, el cual vendrá en persona para traer la salud. Se describe primero la vocación del Siervo de Dios, luego su misión entre el pueblo judío y los paganos, siendo designados éstos con el nombre de *islas y pueblos lejanos*.

* 2. *Cual espada afilada*: Imagen de la palabra de Dios que es más aguda que una espada de dos filos (Hebreos 4, 12). La Sagrada Escritura compara la palabra de Dios también al fuego, porque, como dice San Jerónimo, hace que el alma que la recibe sea semejante al oro purificado en el horno. Cf Salmos 11, 7 y nota.

* 3. El Siervo de Dios (aquí el Mesías) es llamado *Israel*, lo que significa “Combatiente del Señor”, nombre con que Dios había distinguido a Jacob. Véase Génesis 32, 28. Algunos consideran que el nombre de *Israel* está aquí interpolado. Cf. Lucas 1, -54 y nota.

* 4. *He consumido mis fuerzas*: “Sería negocio infinito, si quisiésemos por menudo decir en cada una obra de las que hizo Cristo lo que sufrió y padeció” (Fray Luis de León, De los Nombres de Cristo).

* 5. *Para reunir con Él a Israel*: Esto explicaría por qué ninguno de los israelitas piadosos del tiempo de Jesús entendía el misterio de su rechazo y de su muerte. Como observa Fillion, este pasaje “expresa el fin inmediato y directo, que Dios se proponía al enviar su Servidor a la tierra: por Él quería salvar a los judíos”. El Apóstol de las gentes revela el misterio de que esta salvación no quedó revocada (Romanos 11, 1) sino postergada para los últimos tiempos (Romanos 11, 25 ss.). La Vulgata dice: *Mas Israel no querrá reunirse*: Sería éste un notable anuncio del rechazo de la misión mesiánica que encontraría Jesús en su primera venida. Cf. 35, 5; 50, 2 y notas.

para conducir a Jacob nuevamente a Él,
y para reunir con Él a Israel
—pues soy glorioso a los ojos de Yahvé,
y mi Dios es mi fuerza—.

⁶* Así dice: “Poca cosa es que tú me sirvas
para restaurar las tribus de Jacob,
y convertir a los sobrevivientes de Israel;
por lo cual te pondré
por luz de las naciones,
para que llegue mi salvación hasta los términos de la tierra.”

⁷* Así dice Yahvé,
el Redentor de Israel y su Santo,
al despreciado entre los hombres,
al abominado de las gentes,
al esclavo de los tiranos:
“Reyes verán y se levantarán;
príncipes, y se postrarán
en honor de Yahvé, que es fiel,
por amor del Santo de Israel,
que te ha escogido.”

Liberación de los cautivos

⁸* Así dice Yahvé:

* 6. *Restaurar las tribus de... Israel*: Esto se dice de Elías en su segunda venida (Eclesiástico 48, 10). La Liturgia lee este pasaje en la fiesta del Bautista que cumple un oficio semejante al de Elías. De ahí que haya sido propuesta la hipótesis de referir este verso al gran profeta Elías. Sin embargo, San Pablo y San Bernabé parecen referirlo a Cristo cuando lo citan en Hechos de los Apóstoles 13, 47 para justificar su paso a los gentiles cuando los judíos se opusieron a la predicación del Evangelio. *Luz de las naciones*: Véase 42, 6; Lucas 1, 32; 2, 31 s.

* 7. Este versículo sintetiza ambos aspectos del Redentor: lo que San Pedro (I Pedro 1, 11) llama “sus pasiones (Salmos 21 y 68) y posteriores glorias”. Véase 59, 18 y nota. *Abominado de las gentes*: La Vulgata vierte: *la nación abominada*. Cf. 53, 3. *El Santo de Israel*: Yahvé.

* 8. *Tiempo de la gracia*: Otra traducción: *En el tiempo favorable*: Véase la aplicación que San Pablo hace de este pasaje en II Corintios 6, 2, al actual período en que Dios nos brinda la misericordia. Cf. Eclesiástico 18, 9 y nota. Véase Salmos 68, 14; 117, 24 y notas. *Te he puesto por alianza*: Cristo es mediador entre el cielo y la tierra. “Jesucristo, dice San Ambrosio, está pendiente de la Cruz, entre el cielo y la tierra, como un mediador, para reconciliar al nombre con Dios, recibir en su cuerpo las abrasadoras flechas de la ira de Dios lanzadas contra los hombres criminales, impidiendo que lleguen a la tierra, para pagar Él solo y cargar con las iniquidades de todos. Alarga sus brazos en la Cruz en forma de arco, y mientras su Padre lanza sobre su sagrada carne las flechas destinadas a los pecadores, las recibe todas. Pero, por otra parte, ¡oh admirable venganza digna de Cristo! levanta los brazos hacia

“Al tiempo de la gracia te escucho,
y en el día de la salvación
vengo a auxiliarte;
Yo te he constituido
y puesto por alianza del pueblo,
a fin de restaurar el país
y repartir las heredades desoladas;
9* a fin de decir a los cautivos: «Salid»,
y a los que están en tinieblas: «Venid a la luz.»
En el camino encontrarán con qué alimentarse,
y sobre todos los cerros (*hallarán*) su pasto.
10 No tendrán hambre ni sed,
no les molestará viento solano ni sol;
porque los conducirá Aquel que de ellos se ha apiadado,
y a manantiales de agua los llevará.
11 Convertiré en caminos todos mis montes,
y mis calzadas se alzarán.
12* Mira cómo vienen de lejos;
éstos del norte y del oeste,
y aquéllos de la tierra de Sinim.”
13 Cantad, oh cielos, y tú, oh tierra, salta de gozo;
prorrumpid en júbilo, oh montañas;
porque Yahvé consuela a su pueblo,
y tiene compasión de sus pobres.

Consuelo de Sión

14 Dijo Sión: “Yahvé me ha abandonado,
el Señor se ha olvidado de mí.”
15* ¿Puede acaso la mujer olvidarse del niño de su pecho,

su Padre, y le devuelve flechas ardientes de oración y de amor para herir su corazón y sacar de allí el perdón de los hombres” (De las vírgenes, libro III).

* 9 ss. Cuadro de insuperable belleza. Los israelitas que vuelven del cautiverio, son comparados a un rebaño, cuyo pastor es Dios. Nada les falta en el camino. El significado mesiánico es evidente.

* 12. Los desterrados y dispersos vendrán de todas las regiones. *La tierra de Sinim* (Vulgata: *tierra del mediodía*), o sea de los chinos, según se admite generalmente, lo cual es en la Biblia un dato interesantísimo sobre el Extremo Oriente y confirmaría el establecimiento de judíos en el interior de Asia en tiempo del cautiverio de Babilonia.

sin compadecerse del hijo de sus entrañas?

Y aun cuando ella pudiera olvidarle,

Yo no me olvidaría de ti.

^{16*}He aquí que te tengo grabada en las palmas de mis manos,
tus muros están siempre delante de Mí.

¹⁷Tus hijos vienen a prisa,
en cambio salen de ti tus devastadores y asoladores.

^{18*}Alza tus ojos en torno de ti y mira:
todos ellos se han congregado para venir a ti.

“Vivo Yo”, dice Yahvé,
que de todos ellos te revestirás como de adorno,
y te los ceñirás como una novia.

¹⁹Porque tus desiertos,
tus ruinas y tu tierra asolada,
(*todo esto*) será demasiado estrecho para los habitantes;
y los que te devoraban se habrán ido lejos.

²⁰Los hijos de tu orfandad
no dejarán de decir a tus oídos:
“El lugar es demasiado estrecho para mí;
dame espacio para habitar.”

²¹Entonces dirás en tu corazón:
“¿Quién me los ha engendrado?
yo estaba privada de hijos y estéril,
cautiva y repudiada.

A éstos, pues, ¿quién los ha criado?
Cuando yo estaba sola, ¿dónde se hallaban ellos?”

* 15. Expresión de la admirable ternura paterna con que Dios ama a su pueblo. “Fíe de la bondad de Dios, que es mayor que todos los males que podemos hacer” (Santa Teresa, Vida XIX, 15). Cf. 66, 13; Salmos 26, 10 y notas.

* 16. *Te tengo grabada en las palmas de mis manos*: También nuestro nombre está grabado en las manos paternas de Dios, por lo cual todo lo debemos esperar de su fuerza. Dejemos atrás nuestras ideas de prudencia humana y avancemos osadamente con esa audacia que dan la fe y el amor. Cf. Salmos 27, 7; 60, 4; 61, 3.

* 18 ss. La nueva Jerusalén reedificada después del cautiverio de Babilonia, es figura del reino de Jesucristo. A éste se le agregarán cada vez más gentes de los pueblos paganos, de manera que la que parecía sola y desamparada, será madre de innumerables hijos espirituales. De ahí el asombro de Sión en versículo 21.

Reyes y pueblos servirán a Sión

^{22*} Así dice Yahvé el Señor:

“Ved que alzaré mi mano hacia las naciones,
hacia los pueblos levantaré mi bandera;
y ellos traerán a tus hijos sobre los pechos,
y a tus hijas las llevarán sobre los hombros.

²³ Reyes serán tus ayos,

y sus reinas tus amas de leche;

rostro por tierra, se postrarán delante de ti,
y lamerán el polvo de tus pies.

Entonces conocerás que Yo soy Yahvé

y que jamás serán avergonzados los que en Mí confían.”

²⁴ ¿Acaso puede quitársele el botín al fuerte,
o escaparse el que de derecho es cautivo?

^{25*} Sin embargo, esto dice Yahvé:

“Al fuerte le serán quitados los cautivos,

y al opresor le será quitado el botín,

porque Yo pelearé con los que pelean contigo,
y Yo salvaré a tus hijos.

²⁶ A tus opresores les daré de comer sus propias carnes;

y se embriagarán con su propia sangre, como con vino nuevo;

y sabrán todos los hombres que Yo, Yahvé, soy tu libertador,
y tú redentor, el Fuerte de Jacob.

[Volver al Índice](#)

Isaías 50

Infidelidad de Israel

^{1*} Así dice Yahvé:

* 22. El Señor explica a Jerusalén el misterio de su fecundidad asombrosa (versículo 22-26). Véase 19, 23 ss.; 66, 20; 101, 16 y notas.

* 25 s. Fillion anota aquí: “Los principales intérpretes católicos admiten con justa razón que este oráculo va más lejos que el exilio caldeo y que representa también el Israel espiritual, ideal, liberado de la cautividad del demonio.”

* 1. El rechazo de Israel por su divino Esposo es lógica consecuencia de la infidelidad de la Esposa. Sin embargo, Él “no le dio el acta de divorcio que anula el matrimonio (Deuteronomio 24, 1-4). El contrato que lo liga a su pueblo subsiste siempre” (Crampón). Véase Romanos 11, 1. Tampoco venderá

“¿Dónde está el libelo de repudio de vuestra madre,
por el cual la he repudiado?
¿O quién es ese acreedor mío,
al cual os he vendido?
He aquí que por vuestras maldades fuisteis vendidos,
y por vuestros pecados fue repudiada vuestra madre.
2* ¿Por qué, cuando Yo vine, no hubo nadie,
y cuando llamé nadie me contestó?
¿Se ha acortado acaso mi brazo,
de suerte que no pueda redimir?
¿O no tengo fuerza para salvar?
Mirad, con una amenaza mía seco el mar,
y torno los ríos en desierto;
se pudren sus peces por falta de agua,
y mueren de sed.
3Yo visto los cielos de tinieblas,
y los cubro con saco.”

Fidelidad del Siervo de Yahvé

4*Yahvé, el Señor, me ha dado lengua de discípulo
para que sepa yo sostener con palabras a los abatidos.
Mañana tras mañana (*me*) despierta;
me despierta el oído para que escuche como discípulo.
5*Yahvé, el Señor, me ha abierto el oído;
y no fui rebelde, ni me volví atrás.
6*Entregué mi espalda a los que me herían,

los hijos a los paganos para siempre a fin de pagar a los acreedores, cosa que estaba permitida por la Ley (Éxodo 21, 2 y 7; Levítico 25, 39; IV Reyes 4, 1; Mateo 18, 25).

* 2. Quiere decir: Israel no reconoció ni hizo caso de las maravillas que Dios efectuó para salvarlo (véase 49, 5 y nota).

* 4. Habla el Siervo de Dios. *Lengua de discípulo*: Admirable vaticinio que destaca, en pasado profético, según observa Crampón, esa sublime característica del Verbo encarnado que con la docilidad de un niño no predica sino lo que su Padre le ha encomendado. Véase Juan 5, 19-24; 8, 55; 12, 49 s.; 14, 24; 17, 6 y 14; 15, 15, etc. Es de notar que San Crisóstomo aplica todo este pasaje (versículo 4) a Isaías. Sto. Tomás lo refiere en sentido literal a Isaías, en sentido típico a Cristo.

* 5. En contraposición a la inobediencia de Israel (48, 4; 50, 2) el Verbo Divino muestra aquí maravillosamente, con las mismas palabras del Salmos 39, 7, su obediencia al Padre desde el primer instante de su Encarnación. En el Evangelio nos lo repetirá mil veces, diciendo que su comida es hacer la voluntad del Padre. Véase Juan 4, 34; 5, 30; 6, 38; 14, 31, etc. Estos dos versículos (4 y 5) nos dan un perfecto retrato de Jesús como modelo de infancia espiritual delante de su Padre, a quien adoraba, no obstante ser igual a Él.

y mis mejillas a los que me mesaban la barba;
no escondí mi rostro

ante los que me escarnecían y escupían.

⁷Pues Yahvé, el Señor, es mi auxiliador;

por eso no he sido confundido;

y así he hecho mi rostro como pedernal,

y sé que no quedaré avergonzado.

⁸Cerca está el que me justifica.

¿Quién quiere contender conmigo? ¡Presentémonos juntos!

¿Quién es mi adversario? ¡Comparezca ante mí!

⁹He aquí que Yahvé es mi auxiliador.

¿Quién podrá condenarme?

He aquí que todos ellos serán consumidos como un vestido;
la polilla los devorará.

¹⁰Quien de vosotros es temeroso de Yahvé,
oiga la voz de su siervo.

Quien anda en tinieblas y no tiene luz,

¡confíe en el nombre de Yahvé,

y apóyese en su Dios!

^{11*}Más todos vosotros prendéis el fuego,

y os armáis de saetas incendiarias.

¡Andad a la lumbre de vuestro fuego,

y en medio de las saetas incendiarias que habéis encendido!

De mi mano os vendrá esto:

yaceréis entre dolores.

[Volver al Índice](#)

Isaías 51

Certeza de la salvación

^{1*}Oídme, los que seguís la justicia

* 6 ss. Vaticinio de la Pasión de Cristo. Véase 52, 14 y nota; Mateo 26, 67; Juan 19, 1-3. Pero Yahvé es su *auxiliador* (versículo 7) en todas las pruebas y le justifica (versículo 8).

* 11. *El fuego*, es decir, vuestro odio (Salmos 24, 19; Juan 15, 18 y 25). *De mi mano*: aquí se anticipa el misterio revelado por Simeón (Lucas 2, 32-34) de cómo Él mismo, venido para piedra angular, había de ser para Israel piedra de tropiezo. Véase 8, 14; 28, 16 y notas.

y buscáis a Yahvé.

Mirad la roca de la cual habéis sido cortados,
el profundo manantial de donde habéis sido sacados.

²Mirad a Abrahán, vuestro padre,
y a Sara, que os dio a luz;
pues así como le llamé a él que era solo,
y le bendije, y le multiplique,

^{3*} así Yahvé consolará a Sión,
consolará todas sus ruinas
y convertirá su desierto en paraíso,
y su soledad en jardín de Yahvé,
donde habrá gozo y alegría,
alabanza y voz de júbilo.

⁴Escuchadme, oh pueblo mío,
prestadme oído, nación mía;
porque de Mí viene la Ley,
y estableceré mi derecho
para luz de los pueblos.

^{5*} Está por venir mi justicia,
mi salvación está en camino,
y mi brazo regirá los pueblos;
en Mí esperan las islas
y confían en mi brazo.

^{6*} Alzad vuestros ojos al cielo,
y mirad hacia abajo, a la tierra;
porque los cielos se disiparán como humo,
y la tierra se envejecerá como un vestido.

* 1. *Roca y manantial*: Abrahán y Sara, padres del pueblo judío. Isaías consuela a los que han quedado de su nación, mostrándoles el ejemplo de Abrahán, que no obstante la esterilidad de Sara fue bendecido con un hijo (Romanos 4, 19 ss.; Hebreos 11, 12). De la misma manera Dios dará descendencia a la Jerusalén desolada.

* 3. *Consolará a Sión*, en el momento de su conversión. Lo mismo sucede cuando el pecador se convierte a Dios. Entonces es cuando puede exclamar con San Agustín: "Oh hermosura, siempre antigua y siempre nueva, ¡qué tarde he empezado a amarte!"

* 5. *Mi justicia, mi salvación*. San Jerónimo vierte: *mi Justo, mi Salvador*. La idea es la misma, Yahvé manifiesta la justicia y salvación por medio del Mesías. La salud prometida no solamente alcanzará a los judíos, sino también a los gentiles. *Mi brazo regirá los pueblos*: Vaticinio frecuente en los Salmos. Véase Salmos 2, 8 s.; 71, 11; 109, 6 y notas.

* 6. *Durará eternamente*: Este pensamiento se repite en los versículos 8 y 11.

De igual modo morirán los que la habitan;
pero mi salvación durará eternamente,
y mi justicia no tendrá fin.

⁷Escuchadme, los que conocéis la justicia,
tú, pueblo, en cuyo corazón está mi Ley.
No temáis el oprobio de los hombres,
y ante sus afrentas no os asustéis.

⁸Porque como a vestido los comerá la polilla,
y, como a lana, los consumirá el gusano;
mas mi justicia durará eternamente,
y mi salvación de generación en generación.

^{9*} ¡Despierta, despierta,
vístete de fortaleza, oh brazo de Yahvé!
¡Álzate, como en los días antiguos,
como en las generaciones pasadas!
¿No eres Tú quien aplastaste a Rahab
y traspasaste al dragón?

¹⁰¿No eres Tú el que enjutó la mar,
las aguas del grande abismo?
¿El que convirtió en camino
las profundidades del mar,
para que pasaran los rescatados?

^{11*} Volverán los rescatados de Yahvé;
con cantos de júbilo entrarán en Sión,
coronada la cabeza con alegría eterna.
El gozo y la alegría serán su heredad,
y huirán el dolor y el llanto.

* 9. s. *Rahab* (Vulgata: *soberbia*): monstruo tal vez figura de Egipto (30, 7; Job 26, 12; Salmos 86, 4; 88, 11) y del Faraón, que resistieron al pueblo de Dios. En sentido típico, figura de los poderosos que se levantan contra la Ley del Señor.

* 11. Coincide con 35, 10. Véase allí la nota.

13. *Tiemblas continuamente*: Sobre este miedo característico del que no está en paz con Dios, véase Levítico 26, 17 y 26; Salmos 13, 5; Sabiduría 17, 10 y notas. Este miedo acompaña al género humano desde los días de Adán, que por miedo se escondió de la vista de Dios (Génesis 3, 8), hasta el advenimiento del Hijo del hombre (Mateo 24, 30). Nuestro corazón es “un monstruo de inquietud”, como dice Péguy, somos hostigados por el temor en cada trance de nuestra vida y no logramos librarnos del imperio del miedo, salvo que pongamos nuestra plena confianza en Cristo, quien triunfó no solamente sobre la muerte sino también sobre el miedo. “Nuestro corazón está inquieto, decía San Agustín, mientras no descanse en Ti.”

¹²Yo, Yo soy vuestro consolador.

¿Quién eres tú para temer a un hombre mortal,
a un hijo de hombre que no es más que heno?

¹³Y te olvidas de Yahvé, tu Creador,
que extendió los cielos y cimentó la tierra.

Tiemblas continuamente, todos los días,
ante el furor del opresor,
listo para destruirte.

¿Dónde está ahora el furor del opresor?

^{14*}Presto será libertado el encorvado;
no morirá en la fosa,
ni le faltará su pan.

¹⁵Yo soy Yahvé, tu Dios, que agito el mar,
de modo que se embravezcan sus olas.

Yahvé de los ejércitos es su nombre.

Sión beberá el cáliz de la ira, después será librada

^{16*}Yo he puesto mis palabras en tu boca,
y te he cobijado bajo la sombra de mi mano,
para plantar cielos y fundar una tierra,
y para decir a Sión: “Tú eres mi pueblo.”

^{17*}¡Despierta, despierta, levántate, oh Jerusalén,
tú que bebiste de la mano de Yahvé el cáliz de su ira;
hasta las heces has bebido el cáliz
que causa vértigo.

¹⁸De todos los hijos que ha dado a luz
no hay quien la conduzca,
y entre todos los hijos que ha criado
no hay quien la lleve de la mano.

* 14. *El encorvado*. Otra traducción: *el cautivo*. La Vulgata vierte: *pronto llegará el que viene a abrir*.

* 16. Habla el eterno Padre al Mesías. *He puesto mis palabras en tu boca*: confirma la misión de Jesús como divino Profeta (véase 50, 5 y nota; Hebreos 1, 1 s.). *Plantar cielos y fundar una tierra*. Esta sería entonces la nueva Sión, a juzgar por lo que sigue. Jesús aparece aquí como lo definió Simeón en el Evangelio: “gloria de Israel su pueblo” (Lucas 2, 32). ¡Qué argumento para los judíos que lo rechazaron, y también para los modernos! (cf. 52, 7). Fillion anota: “Se trata sin duda de los nuevos cielos y la nueva tierra del fin de los tiempos. Cf. 65, 17; 66, 22.”

* 17. El *cáliz* de su ira, es decir, las pruebas. *Hasta las heces*: En 40, 2 dice: *ha recibido ya el doble por todos sus pecados*. Los versículos 22 s. coinciden con el Salmos 74, 9.

¹⁹Cayeron sobre ti estas dos clases de males:
— ¿quién se compadece de ti?—
devastación y quebranto, hambre y espada;
¿quién te consolará?

²⁰Desfallecidos yacen tus hijos
en las encrucijadas de todas las calles,
como antílope en la red,
cubiertos de la ira de Yahvé,
de la indignación de tu Dios.

²¹Por tanto, oye esto, oh afligida,
tú, oh embriagada, pero no de vino.

²²Así dice Yahvé, tu Señor y tu Dios,
que defiende la causa de su pueblo:

“He aquí que quito de tu mano el cáliz que causa vértigo,
el cáliz de mi furor;
ya no volverás a beberlo.

^{23*}Lo pondré en manos de tus opresores, que te decían:
«Póstrate, para que pasemos por encima de ti»;
y tú pusiste como suelo tu dorso,
y eras camino para los que transitaban.”

[Volver al Índice](#)

Isaías 52

Liberación gratuita de Israel

^{1*}¡Despierta, despierta,
vístete de tu fortaleza, oh Sión;
viste tus vestiduras de gala,
oh Jerusalén, ciudad santa!
pues el incircunciso y el inmundo
ya no volverán a entrar en ti.

* 23. Véase versículo 17 y nota. *Póstrate*: los vencedores solían pasar por encima de los cuerpos encorvados de los vencidos (Josué 10, 24; Salmos 65, 12; 109, 1 y notas).

* 1. “El profeta se representa la capital judía como una mujer que, golpeada por la cólera divina, yace moribunda en el camino; la mueve a levantarse para una nueva vida mucho más gloriosa y feliz que la primera. *No volverán a entrar*: En la Sión regenerada nada impuro penetrará en adelante” (Fillion). Cf. versículo 8; 35, 4; Jeremías 30, 9; Joel 3, 17 y notas; Lucas 21, 24.

²¡Sacúdete el polvo, levántate,
toma asiento, oh Jerusalén;
desata las ligaduras de tu cuello,
oh cautiva, hija de Sión!

³*Porque así dice Yahvé: “De balde fuisteis vendidos, y sin dinero seréis rescatados.” ⁴*Pues esto dice Yahvé, el Señor: Al principio bajó mi pueblo a Egipto, para habitar allí; y Asiria lo oprimió sin causa. ⁵Y ahora, ¿qué hago yo aquí?, dice Yahvé; porque mi pueblo ha sido llevado por nada. Aúllan sus tiranos, dice Yahvé, y continuamente día por día es blasfemado mi Nombre. ⁶Por eso mi pueblo conocerá mi Nombre; (*conocerá*) en aquel día que soy Yo quien dice: “Heme aquí.”

La buena nueva del regreso de los cautivos

⁷*Cuan hermosos sobre los montes
los pies del mensajero de albricias,
que trae la buena nueva de la paz,
que anuncia felicidad y pregona la salvación;
diciendo a Sión: “Reina tu Dios.”

⁸(*Se oye*) la voz de tus atalayas;
alzan el grito y prorrumpen en cánticos todos,
porque con sus propios ojos
ven el retorno de Yahvé a Sión.

⁹*Saltad de júbilo, cantad a una,
ruinas de Jerusalén;
pues Yahvé ha consolado a su pueblo,
ha rescatado a Jerusalén.

¹⁰*Yahvé ha revelado su santo brazo

* 3. *De balde... sin dinero*: Así como los extranjeros os quitaron la libertad sin pagaros indemnización, así también seréis rescatados sin que paguéis dinero.

* 4. Alusión a la esclavitud de Egipto y las invasiones de los asirios.

* 7 s. Cf. 51, 16; Nehemías 1, 15 y notas. Isaías ve en esta visión el regreso de su pueblo de Babilonia, y, a la vez, la institución del reino de la paz mesiánica. San Pablo (Romanos 10, 15) extiende esta bendición a los predicadores de la Buena Nueva del Evangelio, porque “el Evangelio es fuerza de Dios para salvación de todo el que cree” (Romanos 1, 16).

* 9. *Saltad de júbilo... ruinas de Jerusalén*. La Vulgata dice: *desiertos de Jerusalén*. “En los Profetas se alegran hasta el desierto y la estepa; y salta de gozo la soledad y florece como un lirio; y brota copiosamente, y con mucha alegría y alabanzas salta de contento, y se viste de la gloria del Líbano y de la hermosura del Carmelo y de Sarón; y ve la majestad del Señor y el esplendor de nuestro Dios (Isaías 33, 1-2). (Mons. Keppler).

a la vista de todas las naciones,
y todos los confines de la tierra
verán la salvación obrada por nuestro Dios.

^{11*}Marchad, marchaos, salid de allí;
no toquéis cosa inmunda;
salid de en medio de ella;
purificaos, los que lleváis
el equipaje de Yahvé.

¹²Pues no saldréis precipitadamente,
ni partiréis como fugitivos,
porque vuestra vanguardia es Yahvé,
y vuestra retaguardia el Dios de Israel.

La figura del Siervo de Yahvé

^{13*}He aquí que mi Siervo está lleno de sabiduría,
será grande, excelso y ensalzado sobremanera.

^{14*}Pero muchos se pasmarán de él

* 10. *Su santo brazo*: su poder. Dios prepara, enviando a su Hijo, la obra de la liberación de su pueblo, a manera de un hombre que hace un esfuerzo poderoso. El final del versículo muestra que, en este brazo libertador del cautiverio de Babilonia, está figurada la obra de Jesucristo que, viniendo como salvador de Israel (51, 16), ofreció su Redención a todos los pueblos (véase 53, 1; Juan 11, 52).

* 11. *Salid de allí*: de Babilonia. *Purificaos*: preparaos para vuestro santo ministerio, especialmente vosotros, los levitas, que habéis de llevar los vasos sagrados que Ciro os entregará (Esdras 1, 7-11).

* 13. Sobre este grandioso pasaje que comienza con el versículo 13, leemos en la versión de Nácar-Colunga: “Esta sección (52, 13-53, 12), con los varios fragmentos dispersos que antes hemos ido indicando, forma un verdadero poema, que es a la vez el vaticinio más claro de la pasión del Siervo del Señor, y que podríamos llamar el profético y primer relato de la Pasión. Los dolores del Siervo, la causa de ellos y los frutos de la muerte, se hallan descritos con los más vivos colores.” Comentando en Isaías 49, 7 el inmenso contraste entre los dos aspectos de Cristo doliente y glorioso, honrado por el Padre y despreciado por los hombres, Fillion cita este pasaje y 53, 10-12, y hace notar que, según estos textos, “después que Dios haya cubierto de gloria a su servidor, los hombres lo glorificarán también, aún los primeros de entre ellos (reyes, príncipes)”. En este versículo 13, con respecto a las palabras *grande*, *excelso*, etc. señala esa “extraordinaria acumulación de sinónimos, a fin de mejor poner de relieve el éxito prodigioso del Mesías” (cf. 59, 18). Es perfectamente explicable este plan del Padre que ama a su Hijo, y grandemente consolador para los que queremos amar a Cristo. No era posible que toda la epopeya del divino Campeón terminara con un fracaso, pues la apostasía está anunciada tan sólo para los últimos tiempos. Véase 46, 10 y nota.

* 14. Es como un paréntesis entre los dos versículos sobre la glorificación de Cristo, y se refiere a Él desde el principio, como traduce Crampón con el siríaco: “*Así como muchos se asombraron al verlo —tan desfigurado estaba que su aspecto no era ya el de un hombre, ni su rostro el de los hijos de los hombres— así también (versículo 15) hará Él temblar a muchas naciones*”. Según un autor no católico, los judíos omiten en las sinagogas la lectura de este pasaje y de todo el capítulo 53, lo que significa que no quieren entender el misterio de la Cruz aquí anunciado. Los antiguos judíos reconocían sin embargo, como aplicables “al rey Mesías”, estos textos que algunos quisieron aplicar después a Isaías, Jeremías o a Josías o al mismo pueblo de Israel. Los racionalistas modernos, por su parte, ven en el

—tan desfigurado está, su aspecto ya no es de hombre, y su figura no es como la de los hijos de los hombres—.

^{15*}Él rociará a muchas naciones;
y ante él los reyes cerrarán la boca,
al ver lo que no les había sido contado,
al contemplar lo que nunca habían oído.

[Volver al Índice](#)

Isaías 53

Humillación y gloria del Siervo de Yahvé

^{1*}¿Quién ha creído nuestro anuncio,
y a quién ha sido revelado el brazo de Yahvé?

^{2*}Pues creció delante de Él como un retoño,
cual raíz en tierra árida;
no tiene apariencia ni belleza para atraer nuestras miradas,
ni aspecto para que nos agrade.

^{3*}Es un (*hombre*) despreciado, el desecho de los hombres,
varón de dolores y que sabe lo que es padecer;

“Siervo” una figura mitológica importada de Babilonia. En este pasaje se funda la falsa opinión de la fealdad corporal de Jesús. El profeta habla aquí solamente de su figura en los días de la Pasión. El Salmo 44 nos da otro aspecto de la Persona de Cristo. A título de curiosidad citamos la opinión de Orígenes, quien sostenía que Jesús tenía dos aspectos, uno hermoso para los que creían en Él, y uno feo para los que le rechazaban.

* 15. *Rociará*: San Agustín comenta este versículo según la Vulgata y dice: “El Salvador rociará y expiará con su sangre a muchas naciones para rescatarlas, purificarlas, y para salvar a todo el mundo. Purificación y aspersion será ésta de muchos más subidos quilates y sin comparación de mucho mayor eficacia que la que Moisés hacía al pueblo con la sangre y cenizas de la vaca roja.” En lugar de *rociará* leen algunos: *hará temblar*, o: *provocará asombro*, o: *dispersará*. Sobre el resto del versículo véase Romanos 15, 21 y nota.

* 1. Este capítulo, llamado el “Pasional de oro”, es como un resumen de la Pasión de Cristo según los Evangelios, escrito ocho siglos antes. Para mostrar su perfecto cumplimiento por el Cordero de Dios que llevó sobre sí los pecados del mundo, los Libros del Nuevo Testamento citan muchas veces este cuadro incomparable. Véase Mateo 8, 17; Marcos 9, 11 y 15, 18; Lucas 22, 31; Juan 12, 38; Hechos de los Apóstoles 8, 32; Romanos 10, 16; I Corintios 15, 3; I Pedro 2, 22, etc. *Nuestro anuncio*: Más exacto: *lo que nosotros oímos*, es decir, lo que los profetas oyeron de Dios sobre el Mesías. Alude a los judíos incrédulos (Juan 12, 38) en contraposición a 52, 15. *El brazo de Yahvé*: Véase 52, 10 y nota.

* 2. *Como un retoño*. Nótese el contraste con el retoño y renuevo anunciados en 4, 2; 11, 1 y 10. *No tiene apariencia ni belleza*: Véase 52, 14 y nota y, como contraste, Salmos 44, 3 y nota. La carne engañosa no nos deja ver los atractivos de Jesús. Cf. I Corintios 2, 14.

* 3. *Como alguien ante quien uno aparta su rastro*, es decir, como un castigado (versículo 4) a causa de las infamias narradas en Mateo 26, 67; 27, 29 s.; Juan 19, 2. Para los judíos será escándalo y para los griegos locura (I Corintios 1, 23).

como alguien de quien uno aparta su rostro,
le deshonramos y le desestimamos.

^{4*}Él, en verdad, ha tomado sobre sí nuestras dolencias,
ha cargado con nuestros dolores,
y nosotros le reputamos como castigado,
como herido por Dios y humillado.

⁵Fue traspasado por nuestros pecados,
quebrantado por nuestras culpas;
el castigo, causa de nuestra paz, cayó sobre él,
y a través de sus llagas hemos sido curados.

⁶Éramos todos como ovejas errantes,
seguimos cada cual nuestro propio camino;
y Yahvé cargó sobre él
la iniquidad de todos nosotros.

^{7*}Fue maltratado, y se humilló, sin decir palabra
como cordero que es llevado al matadero;
como oveja que calla ante sus esquiladores,
así él no abre la boca.

^{8*}Fue arrebatado por un juicio injusto,

* 4 s. *Nuestras dolencias*: Nótese aquí la doctrina de la satisfacción substitutiva, que doce veces sale en este capítulo. Cristo padeció, no por propia culpa, sino para restituir al Padre, en beneficio nuestro, el honor que le habíamos robado nosotros. Véase Salmos 39, 7 a.; 68, 5 y notas; Mateo 8, 17; Juan 1, 29; I Corintios 15, 3; II Corintios 5, 21; Colosenses 1, 20; Hebreos 10, 10; I Pedro 2, 22 s.; 3, 18. Aquí está todo el Misterio de la Redención. La manera cómo Jesús glorifica al Padre consiste, según Él mismo lo dice, en darnos a nosotros vida eterna (Juan 17, 1 s.). *Herido por Dios*: es decir, castigado como si fuese culpable. Véase Lucas 23, 35; Mateo 27, 43; Salmos 21, 9.

5. “Él no sólo es Jesús y salud con su doctrina, enseñándonos el camino sano, y declarándonos el malo y peligroso, sino también con el ejemplo de su vida y de sus obras hace lo mismo; y no sólo con el ejemplo de ellas nos mueve al bien y nos incita y nos guía, sino con la virtud saludable que sale de ellas, que la comunica a nosotros, nos aviva y nos despierta y nos purga y nos sana” (Fray Luís de León, Nombres de Cristo).

* 7. *Fue maltratado y se humilló*: San Jerónimo vierte: *Fue ofrecido porque él mismo lo quiso*: Se entrega voluntariamente a la Pasión, ni siquiera se defiende. Véase Mateo 26, 52 ss.; 27, 14; Juan 10, 17 s.; Hechos de los Apóstoles 8, 32 ss.; I Pedro 2, 23. Cf. Salmos 37, 14; 39, 7 ss. y notas. *Como cordero*: Este símbolo, Uno de los más hermosos de la Escritura, es el que emplea el Precursor (Juan 1, 29 y 36), para designar a Cristo, que, si como Maestro y Sacerdote había de ser *Pastor*, como Víctima había de ser *Cordero*: el Cordero de Dios que carga con los pecados del mundo. Como tal estaba figurado en los sacrificios mosaicos, en el rito pascual (Éxodo 12, 3 ss., leído en la Liturgia del Viernes y Sábado Santos), en el sacrificio perpetuo, figura también de la Eucaristía, y aun desde el sacrificio de Abel y de Abrahán. Cf. su triunfo en Apocalipsis 5, 6 ss.

* 8. Este verso es uno de los más oscuros de Isaías y no hay unanimidad sobre su auténtico sentido. *Fue arrebatado por un juicio injusto*: Alusión al procedimiento, contrario a todo derecho, que aplicaron los jueces en el proceso de Jesús. *Sin que nadie pensara en su generación*: Vulgata: *su*

sin que nadie pensara en su generación.
Fue cortado de la tierra de los vivientes
y herido por el crimen de mi pueblo.

^{9*}Se le asignó sepultura entre los impíos,
y en su muerte está con el rico,
aunque no cometió injusticia,
ni hubo engaño en su boca.

^{10*}Yahvé quiso quebrantarle con sufrimientos;
mas luego de ofrecer su vida en sacrificio por el pecado,
verá descendencia y vivirá largos días,
y la voluntad de Yahvé será cumplida por sus manos.

^{11*}Verá (*el fruto*) de los tormentos de su alma,
y quedara satisfecho.

Mi siervo, el Justo, justificará a muchos por su doctrina,
y cargará con las iniquidades de ellos.

^{12*}Por esto le daré en herencia una gran muchedumbre,
y repartirá los despojos con los fuertes,

generación, ¿quién podrá explicarla? Muchos santos Padres ven en esto una alusión a la generación eterna del Hijo por el Padre; otros lo entienden de la numerosa descendencia espiritual: los cristianos. Los expositores modernos hacen notar que la palabra generación se refiere a los contemporáneos de Cristo, y traducen: ¿Quién podrá contar la conducta de sus contemporáneos con respecto a Él? La traducción de Crampón dice: “Entre los contemporáneos ¿quién pensó que era cortado de la tierra de los vivos; que la plaga lo hería a causa de los pecados de mi pueblo?” Es decir, supusieron, según dice el versículo 4, que sufría por sus propios pecados, como en el caso del ciego de nacimiento (Juan 9, 2 s.). Véase Juan 11, 51.

* 9. Aún después de muerto, Jesús debía estar expuesto a la humillación y a ser enterrado con los ladrones. *En su muerte está con el rico*, es decir, en la tumba nueva de José de Arimatea, quien con Nicodemo, dio valientemente sepultura a Jesús (Lucas 23, 50 ss.; Juan 19, 38 s.). Véase Salmos 15, 10 y nota. Sin embargo, hay que notar, que el texto hebreo es traducido de diversas maneras. Bover-Cantera vierte: *con malhechores (repositó) en su muerte*. Esta versión parece referirse a la guardia del sepulcro.

* 10. *Yahvé quiso quebrantarle*: Véase 52, 10 y nota; Juan 3, 16; Romanos 8, 32. La voluntad de Yahvé será cumplida por sus manos: Véase Juan 17, 4. Crampón traduce: *el designio de Yahvé prosperará en sus manos*, y anota: “literalmente: su deseo, su obra, la conversión de todos los pueblos y el establecimiento del Reino de Dios en el mundo”. Cf. 52, 3 y nota.

* 11. Cf. Hebreos 12, 2. *Justificará a muchos por su doctrina*: otros traducen *con su conocimiento*. En el momento culminante de la vida de Jesús, lo oímos hablar con su Padre y decirle: “En esto consiste la vida eterna: en conocerte a Ti, solo Dios verdadero, y a Jesucristo tu Enviado... Santifícalos en la verdad: la verdad es tu Palabra” (Juan 17, 3 y 17). *Y cargará*, etc.: Es la definición que el Precursor habrá de dar de Cristo como Cordero de Dios. Véase I Pedro 2, 24.

* 12. *Repartirá los despojos*: Cf. Colosenses 2, 15; Romanos 8, 17; Apocalipsis 19, 17 s. *Fue contado entre los facinerosos*. ¿No fue Jesús asociado a dos criminales, y no se prefirió en su lugar a Barrabás, ladrón y asesino? *Intercedía por los transgresores*, y ¡qué consuelo! sigue intercediendo por nosotros. Véase Hebreos 7, 25 y nota; Eclesiástico 24, 14 con la nota sobre el sacerdocio de Cristo.

por cuanto entregó su vida a la muerte,
y fue contado entre los facinerosos.
Porque tomó sobre sí los pecados de muchos
e intercedió por los transgresores.

[Volver al Índice](#)

Isaías 54

Fecundidad y gloria de la nueva Sión

^{1*}Regocíjate, estéril, tú que estabas sin hijos,
prorrumpes en júbilo y gritos de alegría, tú que nunca estuviste de
parto;

pues son más numerosos los hijos de la abandonada
que los hijos de aquella que tiene marido, dice Yahvé.

²Dilata el lugar de tu tienda,
que se hagan más anchas las pieles de tu pabellón;
no seas parca en ello, alarga tus cuerdas,
y afianza tus estacas.

³Pues te extenderás a la derecha y a la izquierda;
porque tu prole poseerá las naciones,
y poblará las ciudades desoladas.

^{4*}No temas, pues no quedarás confundida;
no te avergüences, porque no tendrás de qué avergonzarte.
Te olvidarás de la vergüenza de tu juventud,
y no te acordarás más del oprobio de tu viudez.

^{5*}Porque esposo tuyo es tu Creador,

* 1. Esta profecía trata de la nueva Jerusalén. “El profeta describe aquí los efectos maravillosos de la muerte del Mesías, tales como acaba de prometerlos” (Le Hir). Como observa Crampón, la desechada es Sión, después de rechazada por Dios; la que tenía marido es también Sión cuando estaba unida a Yahvé por una santa alianza (cf. Jeremías 31, 32; Oseas 2, 17-20); y sus hijos son los israelitas fieles y los paganos convertidos. Véase 49, 21 ss.; Salmos 101, 16 s; Gálatas 4, 27. Lo mismo interpretan en general los otros autores modernos, apartándose del sistema seguido por Scío, Martini y otros, que trataban de aplicar a la gentilidad lo que se dice a Israel. No puede, en efecto, llamarse esposa abandonada la que nunca fue esposa (la gentilidad), como tampoco puede referirse ese abandono a la santa Iglesia.

* 4. *La vergüenza de tu juventud*: Alusión a las infidelidades del pueblo de Israel desde el desierto. La viudez es el tiempo del abandono por parte del esposo Yahvé (versículo 1 y nota).

* 5. *Dios de toda la tierra*: por donde se ve que la profecía se extiende más allá del retorno de Babilonia. Véase 27, 12 y nota.

cuyo nombre es Yahvé de los ejércitos,
y tú redentor es el Santo de Israel,
que se llama Dios de toda la tierra.

^{6*}Pues Yahvé te ha llamado (*de nuevo*)
como a una mujer abandonada y afligida de espíritu,
como a la esposa de la juventud que ha sido repudiada,
dice tu Dios.

⁷Por un breve momento te abandoné;
mas con gran misericordia te acogeré de nuevo.

⁸En un desborde de ira
te oculté por un instante mi rostro;
pero con eterna misericordia tuve compasión de ti,
dice Yahvé, tu Redentor.

^{9*}Pues esto es para Mí (*como lo de*) las aguas de Noé,
cuando juré que las aguas de Noé no inundarían más la tierra;
así he jurado no enfurecerme más contra ti,
ni amenazarte.

^{10*}Aun cuando se muevan los montes
y vacilen los collados,
mi misericordia no se alejará de ti,
y no vacilará mi alianza de paz,
dice el que se compadece de ti, Yahvé.

La nueva Jerusalén

^{11*}Pobrecita, azotada por la tempestad, y que estás sin consuelo,

* 6 ss. *Te ha llamado*: Véase Oseas 2. 14 ss.; Jeremías 31. 10. *Como a la esposa de la juventud que ha sido repudiada*: “Es decir, una mujer que uno ha tomado en su juventud y que por eso es más amada. Cf. Jeremías 2, 2; Malaquías 2, 14. Dios amará para siempre a Sión después de haberse reconciliado con ella” (Fillion). *Con gran misericordia* (versículo 7); *con eterna misericordia* (versículo 8): Es la nota característica de esta admirable profecía. Cf. 60. 10; Jeremías 31, 3.

* 9. Sobre el pacto que Dios hizo con Noé véase Génesis 9, 11.

* 10. Sobre el carácter perdurable de esta nueva alianza véase Hebreos 8, 8 ss.; Jeremías 31, 31 ss. San Pablo vuelve a recordarla a los judíos en Hebreos 10, 16 y los exhorta luego a entrar, por la Sangre de Cristo, en el camino nuevo y viviente que Él abrió para nosotros. Cf. Salmos 104, 8 y nota.

* 11 s. Magnífico cuadro de la grandeza y belleza de la nueva Jerusalén. Véase Tobías 13, 21 s.; Salmos 50, 20; 68, 36; cf. 27, 2; 61, 4 y notas. En cuanto a la Jerusalén celestial, que es nuestra madre (Gálatas 4, 26), o sea la Iglesia en sus Bodas con el Cordero (Apocalipsis 19, 6-9), vemos su descripción en Apocalipsis 21, 2 y 10 ss. Aunque la vocación de los gentiles había sido predicha desde Moisés (Deuteronomio 32, 21), San Pablo declara que él fue elegido para revelar los misterios de la actual Ley de gracia en Cristo, escondidos antes, aun para los ángeles. Véase Efesios 3, 8-11; Colosenses 1, 25 ss. Cf. Mateo 13, 35; Romanos 16, 25 s.; I Pedro 1, 20.

he aquí que Yo asentaré tus piedras
sobre carbunclos, y te cimentaré sobre zafiros.

¹²Construiré tus almenas con rubíes,
tus puertas con piedras de cristal;
y toda tu muralla con piedras preciosas.

¹³*Todos tus hijos serán instruidos por Yahvé,
y gozarán de abundancia de paz.

¹⁴Serás restablecida en justicia;
y estarás lejos de la opresión, pues nada tendrás que temer;
y lejos del espanto, el cual no te alcanzará más.

¹⁵*Si (*enemigos*) se juntan contra ti, no es de parte mía;
cuantos se juntaren contra ti, delante de ti caerán.

¹⁶*He aquí que Yo he hecho al herrero,
que sopla las brasas del fuego
y forja el arma para su obra.
Yo he hecho también al devastador para destruir.

¹⁷*Toda arma forjada contra ti será ineficaz,
y tú condenarás toda lengua que se mueva para juzgarte.
Ésta es la herencia de los siervos de Yahvé
y la justicia que de Mí les vendrá —oráculo de Yahvé.

[Volver al Índice](#)

Isaías 55

Exhortación a aprovechar la salud mesiánica

¹*¡Oh vosotros, sedientos todos,

* 13. Jesús recuerda este pasaje a los judíos (Juan 6, 45) para afirmar el carácter divino de su enseñanza como maestro enviado de Dios (Juan 3, 2), y mostrarles los maravillosos bienes que Él venía a traer a Israel. Véase 35, 5 y nota; Hebreos 8, 11. Cf. 55, 4; Jeremías 31, 34; Juan 6, 45.

* 15. Aquí la Vulgata difiere del hebreo y dice: *He aquí que vendrá el forastero que no estaba conmigo; y el que en otro tiempo era extranjero para ti, se unirá contigo*. Es frecuente en los profetas este anuncio de que se congregarán los gentiles con Israel para tributar homenaje al Rey Mesías en la nueva Sión. Cf. 2, 3; 60, 5 ss.; Miqueas 4, 1 ss., etc.

* 16. Quiere decir: nadie podrá derrocar el nuevo reino de Dios. No prevalecerán contra él las puertas del infierno.

* 17. *Ésta es la herencia*: Cf. Salmos 149, 5-9.

* 1. Estupenda invitación de la Sabiduría, que es Cristo, a disfrutar las maravillas de su gracia y de su reino (véase Proverbios 9, 4 s. y notas). Todo se da gratis (66, 13 y nota; Efesios 2, 8 s.; Romanos 11, 6), pero es para los que lo desean, para los que están *sedientos* de verdad y de vida. Véase Salmos 80,

venid a las aguas!

Venid también los que no tenéis dinero,
comprad y comed;
sí, venid y comprad, sin dinero y sin pago,
vino y leche.

^{2*}¿Por qué pagáis dinero por lo que no es pan,
y os fatigáis por lo que no puede saciaros?

¡Escuchadme con atención
y comeréis lo que es bueno,
y vuestra alma se recreará
con pingües manjares!

^{3*}Prestad vuestro oído y venid a Mí;
escuchad, y vivirá vuestra alma,
y Yo/ haré con vosotros una alianza eterna
(según) las misericordiosas promesas
dadas a David.

^{4*}Mira, Yo le he constituido como testigo para los pueblos,
como caudillo y maestro de las naciones.

^{5*}He aquí que llamarás a pueblos que no conocías,
y naciones que te eran desconocidas correrán hacia ti
por amor de Yahvé, tu Dios,
y del Santo de Israel, pues Él te ha glorificado.

10; Eclesiástico 51, 32 s.; Juan 7, 37 s.; Apocalipsis 22, 17 y notas. Estas palabras: “*sedientos, venid a las aguas*”, son ideales como dedicatoria para obsequiar una Biblia.

* 2. Lamento dolorido del corazón de Dios: ¿Por qué, por qué preferimos la sabiduría falsa del mundo y las promesas que no se cumplen? Véase la sabia confesión de David en Salmos 118, 85 y la nota.

* 3. Las magníficas promesas hechas a David (II Reyes 7, 16) sólo se han de cumplir en Cristo, pues Israel no satisfizo la condición (III Reyes 2, 4 y nota). San Pablo las reiteró a los judíos, pero ellos no le creyeron. Véase Hechos de los Apóstoles 13, 34-46. Cf. 54, 10; Salmos 88, 20-38 y notas.

* 4. *Testigo, caudillo y maestro*, son nombres que nos ilustran sobre la múltiple misión del Mesías. Véase Apocalipsis 1, 5, donde Jesús es llamado *el testigo fiel*. Nadie vio nunca a Dios sino el Hijo (Juan 1, 18), por lo cual sólo Jesús podía darnos noticia del Padre y testificar que era Dios. Véase Juan 3, 11 y 32; 6, 46; 14, 9; 15, 15; Mateo 5, 17, etc. El título de *Caudillo* (dux) o dominador, le es atribuido muchas veces a Cristo en ambos Testamentos (cf. 9, 6 s.; 16, 1; Jeremías 30, 21; Daniel 9, 35; Hechos de los Apóstoles 5, 31; Apocalipsis 17, 14 y 19, 16, etc.) y especialmente en la profecía de Miqueas (5, 2) usada en la liturgia de Adviento (martes de la 3ª semana, Antífona del Benedictus), porque fue el texto con que los doctores de Israel certificaron a Herodes el nacimiento de Jesús. Véase Mateo 2, 2-6. Cf. Lucas 1, 32. En cuanto al título de *Maestro* por excelencia que Jesús reclama exclusivamente para Él (Mateo 23, 8), véase 54, 13 y nota.

* 5. *Llamarás a pueblos que no conocías*: es decir, a los gentiles. Cf. 54, 15; 56, 7; Salmos 17, 44 s. y notas.

⁶Buscad a Yahvé mientras puede ser hallado,
invocadle mientras está cerca.

^{7*}Deje el impío su camino,
y el hombre inicuo sus designios,
y conviértase a Yahvé, que tendrá de él misericordia,
y a nuestro Dios, porque es rico en perdonar.

^{8*}Pues mis pensamientos
no son vuestros pensamientos,
y vuestros caminos
no son mis caminos, dice Yahvé.

⁹Así como el cielo es más alto que la tierra,
así mis caminos son más altos que vuestros caminos,
y mis pensamientos que vuestros pensamientos.

¹⁰Como la lluvia y la nieve bajan del cielo,
y no vuelven allá,
sino que empapan la tierra,
y la fecundan y hacen germinar,

* 7. *Rico en perdonar*: Es decir que esa superioridad infinita de los pensamientos de Dios sobre los nuestros (versículos 8-9) no alude a lo que Él nos aventaja en inteligencia (véase sobre esto Salmos 91, 6; 93, 11 y notas) sino en bondad (cf. Jeremías 29, 11, que forma el Introito repetido en todas las últimas Misas del año litúrgico). Porque los caminos del hombre apenas llegan al ideal de una justicia jurídica que da a cada uno lo suyo como en el Derecho Romano. Los caminos de Dios, en cambio, son todos de misericordia, como que toda la técnica divina está fundada en la Redención, en que el Inocente pagó por los culpables (véase Mateo 5, 44-48; 7, 2 y notas). De ahí lo poco que sirve “el buen sentido” y la lógica de los hombres para entender el Evangelio (Lucas 10, 21; 16, 15). Notemos de paso cuan preciosas lecciones de doctrina se hallan en estos Libros proféticos, que suelen mirarse como exclusivamente destinados al anuncio de cosas futuras. Un apologista católico resume con esta feliz expresión el contenido misterioso de esos designios divinos, tan diferentes de los nuestros: “En el frontispicio del templo de la Religión Cristiana, levantado por el Hijo de Dios sobre la tierra para recordar a los hombres su destino eterno, veo escritas, con letras de fuego, dos palabras que sintetizan cuanto se contiene en el interior de ese templo divino. La primera plantea el problema religioso y dice: *Contradicción*; la segunda resuelve el problema con luz sobreabundante y dice: *Amor*.”

* 8 s. *Mis pensamientos no son vuestros pensamientos*. Cf. Salmos 91, 6; 93, 11 y notas. He aquí la clave para comprender las vicisitudes de nuestra vida y de la historia. “Creemos siempre que Dios debe pensar como nosotros pensamos y debe tener los mismos conceptos de amor, de justicia y de bondad que tenemos nosotros. Estamos tan convencidos de estar en lo cierto, que quedamos consternados, desconcertados delante de muchos acontecimientos, pues nos parecen incompatibles con el amor o con la justicia, según nuestro concepto. Y empezamos a dudar, no de nuestro modo de pensar sino de Dios. Dudamos porque no comprendemos” (Elpis). Dios nos revela aquí que sus pensamientos y sus caminos se elevan sobre los nuestros como el cielo se eleva sobre la tierra. Si reconocemos esto y confesamos que estamos en la oscuridad; si pedimos luz e instrucción por sentirnos ignorantes; si contemplamos los designios que Dios nos ha revelado en la Escritura, entonces se ensancha el horizonte de nuestra pobre inteligencia y nos hacemos capaces de comprender los caminos de Dios, su justicia, su sabiduría y su bondad.

para que dé simiente al que siembra, y pan al que come;

^{11*} así será la palabra mía que sale de mi boca:

no volverá a Mí sin fruto,

sin haber obrado lo que Yo quería,

y ejecutado aquellas cosas que Yo le ordenara.

^{12*} Partiréis con gozo,

y en paz seréis conducidos;

los montes y los collados os aclamarán con júbilo,

y todos los árboles del campo batirán palmas.

¹³ En vez de los espinos crecerá el abeto,

y en lugar de la zarza, el mirto;

y será esto para gloria de Yahvé,

para señal eterna que jamás desaparecerá.

[Volver al Índice](#)

Isaías 56

Vocación de los gentiles

¹ Así dice Yahvé:

“Observad el derecho y practicad la justicia;

porque pronto vendrá mi salvación,

* 11. ¡Qué consuelo para el predicador! La palabra de Dios jamás dejará de dar fruto; está dotada de fertilidad sobrenatural, y nunca hemos de creer que predicamos en balde. Véase Marcos 4, 26 ss.; Juan 4, 36 ss.; Hebreos 4, 12, etc. A este respecto dice León XIII en la Encíclica “Providentissimus Deus”: “Quienquiera que hable, penetrado del espíritu y de la fuerza de la palabra divina, no habla solamente en palabras, *sino también con poder, y con Espíritu Santo y con gran plenitud* (I Tesalonicenses 1, 5). En cambio, hablan fuera de tono y neciamente, quienes al tratar asuntos religiosos y proclamar los divinos preceptos no proponen casi otra cosa que razones de ciencia y prudencia humanas, fiándose más de sus propios argumentos que de los divinos. Su discurso deslumbra con fuego fatuo; pero necesariamente es lánguido y frío, porque carece del fuego de la palabra de Dios (Jeremías 23, 29).”

* 12 s. La transformación de la naturaleza es figura y señal de la salud mesiánica. Véase 11, 6 ss.; 35, 1 ss.; 41, 18 ss.; 44, 23; 49, 13; Salmos 95, 11 ss.; 97, 7 ss.; Sabiduría 5, 21 ss.; 16, 17; 19, 18 ss.; Romanos 8, 21 y notas. También tenemos aquí una prueba de la estrecha unión entre la naturaleza y la religiosidad: Una religiosidad sana estrechará los vínculos del amor a la naturaleza, y un sentimiento noble de ella podrá ofrecer mucho alimento y gran estímulo a la religiosidad. A toda religiosidad acompañada de tristeza insana, se la debería recetar una ración de naturaleza. Lombes trata duramente a los cristianos afligidos: “Cuando la creación entera prorrumpe en gritos de alborozo en presencia de su Creador; cuando el monte y el llano, la roca y la colina se estremecen de alegría; cuando el río y el arroyo que presurosos y murmurando alegres, corren a su destino, parece que aplauden a la gloria del Señor (Salmos 97, 8), ¿cómo vosotras, almas melancólicas, insensibles a las alegrías de todas las creaturas, cómo perseveráis en silencio tétrico y siniestro?” Véase 52, 9 y nota.

y va a revelarse mi justicia.”

^{2*} Bienaventurado el hombre que así obra,
y el hijo del hombre
que a esto se atiene,
que observa el sábado sin profanarlo,
y que guarda su mano de toda obra mala.

^{3*} No diga el extranjero que se ha adherido a Yahvé:
“Yahvé me excluye totalmente de su pueblo”,
ni diga el eunuco:

“He aquí que soy un árbol seco.”

^{4*} Porque así dice Yahvé a los eunucos
que guardan mis sábados
y escogen lo que me es grato
y se atienen a mi alianza:

⁵ “Yo les daré en mi Casa y dentro de mis muros,
valor y nombre, mejor que hijos e hijas;
les daré un nombre eterno que nunca perecerá.

⁶ Y a los extranjeros que se unen a Yahvé, para servirle,
y para amar el nombre de Yahvé,
y ser sus siervos;

a cuantos guardan el sábado sin profanarlo
y se atienen a mi alianza,

^{7*} los conduciré a mi santo monte,

* 2. Todos tendrán derecho de ciudadanía en el nuevo Reino si obedecen a sus leyes. De éstas, una se menciona particularmente: el mandamiento de guardar el *sábado* como muy grave (véase Génesis 2, 3; Éxodo 20, 11-20; 31, 13-17. etc.). Sin la celebración del día del Señor, el culto de Dios no puede realizarse debida y dignamente, como bien lo muestra la experiencia; ni puede el hombre asegurarse su vida verdadera, si sólo se ocupa de la que no lo es.

* 3. Véase 14, 1 y nota. *No diga*, etc.: Como observa Fillion, los gentiles hablan aquí “como si temieran verse privados del privilegio de pertenecer al pueblo del Mesías en los felices tiempos anunciados más arriba”. Cuando Israel rechazó al Mesías, Jesús hizo igualmente la maravilla de admitir a todas las naciones en la Iglesia de los nuevos hijos de Dios que Él compraba con su sangre (Juan 11, 51 s.), derribando el muro de separación (Efesios 2, 14), de modo que todos pudiesen hacerse hijos de Abrahán por la fe (Romanos 4, 16 s.), como se vio en el caso de Cornelio (Hechos de los Apóstoles 10), de modo que el delito de Israel viniese a ser la salvación nuestra, a la espera de su conversión. Véase Romanos 11, 11-15.

* 4. *Los eunucos*: también sobre esto tenemos un ejemplo admirable en Hechos de los Apóstoles 8, 27 ss. Cf. Deuteronomio 23, 1. San Jerónimo ve aquí un elogio de la virginidad según las palabras de Jesús en Mateo 19, 12, y hace notar que en Israel la bendición del hombre estaba en sus hijos. “Ahora, en cambio se dice: «No digas: he aquí que soy un tronco seco», y en vez de hijos e hijas tendrás un lugar en el cielo por toda la eternidad” (A Eustoquia).

y los llenaré de gozo en mi Casa de oración;
sus holocaustos y sus sacrificios
serán gratos sobre mi altar:
porque mi Casa será llamada
Casa de oración para todos los pueblos.”

8* Oráculo de Yahvé, el Señor, que recoge a los desterrados de Israel:

“Conduciré hacia él también a otros, además de los ya recogidos.”

Contra los malos pastores

9* Todas las bestias del campo, venid y comed,
y vosotras, todas las fieras del bosque.

10 Los atalayas de (*Israel*) son ciegos todos, no entienden nada;
todos son perros mudos que no pueden ladrar;
soñolientos, dormilones que aman el sueño.

11 Y estos perros son voraces, jamás se hartan;
los mismos pastores no entienden,
cada uno de ellos sigue su propio camino;
cada cual va tras su propio interés,
hasta el último.

12* “Venid, yo traeré vino
y tomaremos bebidas embriagantes;
y mañana será como hoy,
día grande, muy grande.”

[Volver al Índice](#)

* 7. En la nueva Alianza no habrá distinción entre los israelitas y los gentiles advenedizos (véase 54, 15; Ezequiel 47, 22 s.). Todos serán llevados al santo Monte (Sión) y a la Casa de oración (Templo). Véase Jeremías 7, 11; Mateo 21, 13. San Pablo señala también a los cristianos que, para ellos, no vale la distinción entre judío y gentil, sino la fe, la cual obra por amor (Gálatas 5, 6). Sobre los *holocaustos* y *sacrificios*: cf. Salmos 50, 21 y nota. *Casa de oración*: cf. Mateo 21, 13; Marcos 11, 17; Lucas 19, 46.

* 8. Cf. Éxodo 37, 21 s.; Efesios 2, 11 ss.; Juan 10, 16 y nota.

* 9 ss. Súbito y tremendo cambio de lenguaje. *Atalayas* (versículo 10) llama el profeta a los caudillos y sacerdotes. ¡Ay de ellos si persiguen sus propios intereses, si viven cómodamente, si se callan ante los abusos como perros mudos, si se dejan guiar por razones políticas y personales en vez de predicar y practicar la doctrina que predicán! Véase Jeremías 6, 13; 12, 10; 18, 10; Fil. 2, 21; I Timoteo 4, 1 ss.; II Timoteo 3, 1 ss.; II Pedro 2, 1 ss.; 3, 3; III Juan 9 s.; Judit 18, etc. Nótese el contraste con la figura del verdadero apóstol y pastor en I Pedro 5, 1 ss.; I Corintios 4, 9 ss.; II Corintios 2, 14 ss.; 4, 2; 6, 3-10; I Timoteo 3, 1 ss.; II Timoteo 2, 2 ss.; 3, 10 ss.; 4, 2 ss.

* 12. *Mañana será como hoy*: Cf. 22, 13; Salmos 9 B, 6; Sabiduría 2, 6-9; Proverbios 23, 35; Lucas 12, 19; I Corintios 15, 32.

Isaías 57

Contra la idolatría

¹*El justo perece, y no hay quien se conduela;
son arrebatados los hombres piadosos,
y nadie advierte

que el justo es quitado
para eximirlo del mal.

²Entra en la paz; descansan en sus moradas
los que anduvieron con rectitud.

³*Mas vosotros acercaos acá, hijos de la hechicera,
descendencia de la adúltera y de la ramera.

⁴ ¿De quién os burláis?

¿Contra quién ensancháis la boca y sacáis la lengua?

¿No sois hijos de pecado, linaje de mentira?

⁵*Os inflamáis de concupiscencia

bajo cada terebinto

y bajo todo árbol frondoso,

y sacrificáis a los niños

en los valles de los torrentes,

en las hendiduras de las rocas.

⁶Las piedras del torrente serán tu herencia;

ellas, ellas son tu suerte,

porque a ellas les derramaste libaciones y les presentaste ofrendas.

¿Y por ello no he de indignarme?

* 1 s. Tomamos aquí de Fillion esta elocuente cita anónima: “La suerte de los justos en semejantes tiempos forma un perfecto contraste con la vida que llevan esos jefes indignos (véase 56, 10 ss.). Mientras éstos lo pasan en festines, aquéllos mueren, y nadie comprende la amenaza que encierra esa muerte prematura; nadie piensa que ellos eran las columnas del edificio social que sin ellas va a desmoronarse, y que si Dios los retira es para sustraerlos del juicio que la corrupción reinante no puede dejar de atraer.” Véase Lucas 21, 34-36; 17, 34 ss.; I Tesalonicenses 4, 16 s.; Sabiduría 4, 7 ss. y notas. Sobre el destino de los justos (versículo 2) véase Sabiduría 3, 1 ss. y notas.

* 3 s. *Hijos de la hechicera*, etc.: Nombres sumamente ignominiosos para caracterizar a los idólatras y apóstatas de la nación santa (véase Mateo 12, 39; 16, 4). Adulterio se llama la idolatría en muchos pasajes de la Sagrada Escritura, como también se llama fornicación a la apostasía (véase 1, 21; Éxodo 34, 15; Oseas 2, 4 ss.; Santiago 4, 4; Apocalipsis 17, 2, etc.).

* 5. Alusión a los excesos sexuales que estaban en relación con el culto de Astarté, representada por *árboles frondosos*. Véase Jueces 3, 7; III Reyes 18, 19; IV Reyes 21, 7; 24, 4 s. Sacrificaban también hijos en los *torrentes*, p. ej. en el valle de Hinnom (IV Reyes 16, 3; 23, 10; II Paralipómenos 28, 3; 33, 6; Jeremías 7, 31; 32, 35 y notas).

7* Sobre un monte alto y encumbrado colocaste tu lecho,
y allí subes para inmolar víctimas.

8* Detrás de la puerta y los postes pusiste tu memorial,
y lejos de Mí te desnudaste,
allí subiste a tu lecho y lo ensanchaste,
vendiéndote a aquellos
cuyo comercio amabas, y cuyo signo veías.

9* Llevaste ungüentos al rey,
y multiplicaste tus unciones;
enviaste lejos a tus legados,
y descendiste hasta el scheol.

10* Te fatigaste en el largo camino,
pero no dijiste: “Es en vano.”
Hallaste cómo avivar tus fuerzas,
por eso no te debilitaste.

11 ¿A quién temiste, acongojada,
para renegar de Mí, para no acordarte de Mí,
ni parar mientes en ello?
¿No es porque Yo callaba desde largo tiempo?
Por eso no me tuviste miedo.

12* Ahora haré conocer cuál es tu justicia,

* 7. En los montes solían adorar a los dioses, lo cual en la Biblia se llama fornicación y adulterio. Véase III Reyes 3, 2; 15, 14; IV Reyes 18, 4; 23, 8; Jeremías 2, 20.

* 8. *Tu memorial*: quizás: tus ídolos, tus amuletos; o tal vez: el billete en que citas al adúltero.

* 9. En vez de *rey* leen algunos Moloc. Sobre la inmolación de niños a Moloc, véase versículo 5 y nota. Con respecto a Baal cf. Jeremías 19, 5. *Scheol*: los infiernos.

* 10 s. En pasajes como éste, que solemos leer como indiferentes y de un interés meramente histórico, es donde suelen hallarse los datos más preciosos para el conocimiento de Dios y del abismo de amor que Él prodiga. “Lo vemos aquí no vacilando en presentarse como un esposo paciente, aun frente al adulterio de aquella a quien ama. Y ¿qué le reprocha? ¿Acaso que lo haya incomodado con sus muchos pedidos? ¡Todo lo contrario: que no haya recurrido a Él! Una inmensa enseñanza se desprende de aquí para juzgar el problema de nuestro tiempo. Mucho se repite que la salvación está en volver a Dios. Pero se piensa más bien en los ateos que desconocen su existencia, y no se piensa bastante en los que se consideran creyentes y sólo confían en la fuerza de sus manos, mirando a Dios sólo como a un juez cuyos mandatos hay que cumplir, y no como al Padre sin el cual nada podemos, y que está deseando ayudarnos y sólo espera que recurramos a Él sin vacilar. La apostasía, que está anunciada para los últimos tiempos (Lucas 18, 8; II Tesalonicenses 2, 3) no puede ser solamente la de los ateos, sino la de los que se llaman creyentes y sin embargo dudan, porque no alimentan su fe con la palabra de Dios. No es la existencia de Dios lo que hoy se niega teóricamente: es, en la práctica, su Providencia, su actividad, su amor de Padre que nos demostró dándonos su Hijo, y la necesidad que nuestra naturaleza perversa tiene de su gracia redentora, sin la cual no somos capaces de ninguna virtud.” Como se expresa en el versículo 13, la recompensa es para el que confía.

y cuáles tus obras que no te aprovecharán.

^{13*} Cuando clames, líbrete tu colección (*de imágenes*)!

Mas el viento se las llevará a todas;

un soplo las arrebatará:

pero el que se refugia en Mí, heredará la tierra,

y poseerá mi santo monte.

Mensaje de misericordia

¹⁴Y se dirá: ¡Allanad, haced terraplenes,

despejad el camino; levantad los tropiezos del camino de mi pueblo!

^{15*} Porque así dice el Alto, el Excelso,

cuya morada es eterna, y cuyo nombre es el Santo:

Yo habito en la altura y en la santidad,

y también en los (*de corazón*) contrito, y en los humildes de espíritu,

para vivificar el espíritu de los humildes,

y reanimar el corazón de los contritos.

¹⁶ Pues no para siempre quiero litigar,

ni guardar eternamente la ira;

porque desfallecería ante Mí el espíritu

de las vidas que Yo he creado.

^{17*} Por culpa de su codicia me irrité y le castigué,

escondí (*mi rostro*) y me airé,

pero él en su perversidad

siguió los caminos de su corazón.

¹⁸ Yo he visto sus caminos, y le sanaré;

Yo seré su guía y le consolaré a él y a sus afligidos;

* 12. *Tu justicia*: Expresión irónica: es decir, mostraré que no tienes justicia alguna. Tus obras no te aprovecharán. Véase las graves revelaciones de San Pablo sobre la esterilidad de cuanto se hace sin fe y sin amor (I Corintios 13. 1-13).

* 13. *Mi santo monte*: Sión: Véase 2, 3 s.; 60, 5 s.; Miqueas 4, 5 s-, etc. *La tierra*: el país de Palestina.

* 15. Promesa admirable, que es el privilegio de los que se hacen pequeños. Véase 66, 2. También puede extenderse el concepto a los que sufren (versículo 18), según se expresa en 61, 2 y Salmos 33, 19 y nota. Por eso bienaventurados los que lloran (Mateo 5, 5). Nótese que el mundo tiene horror a este dolor suave y pacífico (versículo 19) de las pruebas que Dios manda, y sin embargo se somete a otros peores sufrimientos por vanidad, y aún por odio, como sucede en las guerras (versículo 21). Cf. nuestro estudio sobre Job y el dolor en "Job, el Libro del Consuelo".

* 17. *Su codicia*: Cf. 56, 11; Salmos 118, 36; Jeremías 6, 13; Ezequiel 18, 7 y 16; Colosenses 3, 5; I Timoteo 6, 9.

19*Yo que creo la paz, fruto de los labios,
paz para el que está lejos y para el que está cerca,
Yo le sanaré. Así dice Yahvé.

20Mas los impíos son como un mar alborotado
que no puede calmarse
y cuyas aguas revuelven el barro y el lodo.

21*No hay paz para los impíos, dice mi Dios.

[Volver al Índice](#)

III. Vaticinios sobre el reino mesiánico

Isaías 58

Piedad auténtica

1*Clama a voz en cuello y no ceses;
cual trompeta alza tu voz;
denuncia a mi pueblo sus maldades,
y a la casa de Jacob sus pecados.

2*Me buscan día tras día
y se deleitan en conocer mis caminos,

* 19. *Yo que creo la paz, fruto de los labios, etc.* Otra traducción: *El que crea la alabanza en los labios* (dice) *paz, paz al que está lejos y al cercano.* Según Fillion aludiría a los paganos y a los judíos (Efesios 2, 17); o quizás señala a los judíos de la diáspora o dispersión, y a los de Jerusalén. Cf. Zacarías 6, 15.

* 21. *No hay paz para los impíos,* “porque el Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y alegría en el Espíritu Santo” (Romanos 14, 17). La verdadera paz viene sólo de Dios. “El demonio, dice Santa Teresa, da paz para hacer después mucha mayor guerra” (Moradas V, 2, 9), y más adelante exclama la santa Doctora: “¡Quién supiera las muchas cosas de la Escritura que debe haber para dar a entender esta paz del alma!” (Moradas VII, 3, 13). Cf. 48, 22; Sabiduría 3, 11; Jeremías 6, 14; Juan 14, 27; 16, 33; Gálatas 5, 22.

* 1. *No ceses:* Misión y responsabilidad del pastor o profeta enviado. Hay en este bellísimo capítulo enseñanzas fundamentales de espiritualidad. “El que no instruye al pueblo que le ha sido confiado para convertirlo en piedras pulidas para la reconstrucción de la Iglesia, no puede ser llamado apóstol, ni profeta, ni evangelista, ni pastor, ni doctor” (San Jerónimo).

* 2. Isaías retrata y azota el farisaísmo de los que se creen justos y discuten con sutileza los juicios de Dios, “queriendo justificarse a sí mismos”, como dice el Evangelio (Lucas 10, 29; 16, 15), con obras inventadas por ellos (cf. 5, 10 y nota), pero sin cumplir con la única justicia que es la de su santa Ley (Salmos 4, 6 y nota). Véase 29, 13 y Mateo 15, 3 y 8-9, donde Jesús expone la misma doctrina; y nótese en 50, 4 y nota, cómo continúa este paralelismo entre ambos Testamentos sobre este punto que Dios nos presenta aquí como fundamental para Él y que, como vemos, no se refiere a los pecadores faltos de religión, sino a la deformación de la religiosidad. Véase también Mateo 23 y Lucas 11, 37 ss.

como si practicasen la justicia,
y no hubiesen abandonado la ley de su Dios.

Me piden juicios justos,
y pretenden acercarse a Dios.

^{3*} (*Dicen*): “¿Por qué ayunamos, si Tú no lo ves?

¿Por qué hemos humillado nuestra alma,
si Tú te haces el desentendido?”

Es porque en vuestro día de ayuno andáis tras vuestros negocios
y apremiáis a todos vuestros trabajadores.

⁴He aquí que ayunáis para hacer riñas y pleitos,
y para herir a otros, impíamente, a puñetazos.

No ayunéis como ahora,
si queréis que en lo alto se oiga vuestra voz.

⁵¿Es éste el ayuno que Yo amo?

¿(*Es éste*) el día en que el hombre
debe afligir su alma?

Encorvar la cabeza como el junco
y tenderse sobre saco y ceniza,

¿a esto llamáis ayuno,
día acepto a Yahvé?

El ayuno grato a Yahvé

^{6*}El ayuno que Yo amo consiste en esto:
soltar las ataduras injustas,
desatar las ligaduras de la opresión,
dejar libre al oprimido y romper todo yugo,

* 3 ss. *¿Por qué ayunamos?* Importa mucho reflexionar sobre esta exclamación del pueblo y la divina respuesta que es terminantemente negativa. No se piense que las maceraciones corporales tienen valor en sí mismas, como si Dios se gozase en vernos sufrir (véase Colosenses 2, 16-23 y notas). Lo que Él quiere son “sacrificios de justicia” (véase Salmos 4, 6 y nota), es decir la rectitud de corazón para obedecerle según Él quiere y no según nuestro propio concepto de santidad, que muchas veces es producto de nuestra soberbia. De ningún provecho son los ayunos y otras buenas obras si les falta la recta intención, si su raíz es la hipocresía, y si son acompañados de dureza contra los pobres y deudores (Ezequiel 1, 7 y 16). “De nada sirve quitar al cuerpo su nutrición, si el alma no se aparta de la iniquidad, y si la lengua no deja de hablar mal” (San León Magno), ¡Cuántos se precian de cumplir los preceptos y aún más, pero el motivo de su actividad no es otro que el amor propio! “En verdad ya recibieron su recompensa”, dice el Señor (Mateo 6, 2). *Es porque*, etc., es la respuesta de Dios a los que con Él disputan. Véase Sabiduría 9, 10 y nota.

* 6. Los versículos 6-12 inculcan el amor al prójimo. En esto se muestra la verdadera piedad. “La religión pura y sin mancha delante de Dios Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y preservarse de la corrupción de este siglo” (Santiago 1, 27). Cf. 1, 10 ss.; 42, 3 s.

7* partir tu pan con el hambriento,
acoger en tu casa a los pobres sin hogar,
cubrir al que veas desnudo,
y tratar misericordiosamente
al que es de tu carne.

8* Entonces prorrumpirá tu luz como la aurora,
y no tardará en brotar tu salvación;
entonces tu justicia irá delante de ti,
y detrás de ti la gloria de Yahvé.

9* Entonces clamaras, y Yahvé te responderá;
y si pides auxilio dirá: “Heme aquí”,
con tal que apartes de en medio de ti el yugo
y ceses de extender el dedo y hablar maldad.

10* Cuando abras tus entrañas al hambriento,
y sacies al alma afligida,
nacerá tu luz en medio de las tinieblas,
y tu oscuridad será como el mediodía.

11 Entonces Yahvé te guiará sin cesar,
hartará tu alma en tierra árida,
y dará fuerza a tus huesos;
serás como huerto regado,
y como manantial de agua,

* 7. *Tu carne*: es decir, tu prójimo. Véase Mateo 25, 35 y nota. “Todo hombre es carne vuestra” (San Jerónimo).

* 8. *Prorrumpirá tu luz como la aurora*: Cuando partas tu pan con el hambriento y sacies las almas afligidas, no tardará en brotar en ti mismo la luz del consuelo. “Has quitado al prójimo una carga y has quedado libre de la tuya. Quisiste cuidar a un enfermo y has curado la herida de tu corazón. Quisiste consolar a afligidos y has consolado tu propia alma. Quisiste atenuar un dolor ajeno y has moderado la agudeza del tuyo. Quisiste dar y has recibido” (Mons. Keppler, Escuela del Dolor, 278). Cf. versículo 10.

* 9. *El yugo*, es decir, la opresión del pobre. *Extender el dedo* era señal supersticiosa para alejar a los demonios, pero puede entenderse también de los gestos amenazadores de la soberbia y de la falta de misericordia. Bien vemos aquí que la caridad era, desde el Antiguo Testamento, no sólo la primera y la mayor, sino también la causa y la condición de otras virtudes, como también de toda prosperidad (véase Eclesiástico 28). San Isidoro de Sevilla expresa este concepto con respecto a los obispos diciendo que ellos deben “poner su castidad al amparo de la caridad”.

* 10. *Nacerá tu luz en medio de las tinieblas*: “Son muchos los que buscan la luz y que creen poder encontrarla haciendo estudios, escudriñando obras filosóficas, penetrando en las profundidades de la ciencia. Lo hacen porque confunden conceptos, y suponen que es necesario una inteligencia desarrollada para recibir la luz, tomándola como privilegio de los intelectuales. Se olvidan que la luz es un don gratuito que Dios da gratuitamente a los pequeños.” Cf. Lucas 10, 21 y nota.

cuyas aguas nunca se agotan.

^{12*} Edificarás las ruinas antiguas;
levantarás los cimientos
echados hace muchas generaciones;
serás llamado reparador de brechas,
restaurador de caminos
para que allí se pueda habitar.

^{13*} Cuando te abstengas de caminar en sábado,
y de hacer tú gusto en mi día santo;
cuando llames al sábado (*día de*) delicias,
(*día*) venerable y santo a Yahvé,
dejando tus caminos,
y no buscando tu propio placer
ni hablando cosas vanas,

^{14*} entonces hallarás tu delicia en Yahvé;
te elevaré sobre las alturas de la tierra,
y te sustentaré con la herencia de tu padre Jacob;
porque la boca de Yahvé ha hablado.

[Volver al Índice](#)

Isaías 59

Necesidad de la conversión

^{1*} He aquí que la mano de Yahvé
no es tan corta para que no pueda salvar,
ni tan sordo su oído para que no pueda oír;
² sino que vuestras iniquidades

* 12. *Las ruinas antiguas*: Esos hombres piadosos reconstruirán Jerusalén y las otras ciudades de Palestina. Cf. 61, 4, donde esto se anuncia como obra mesiánica y sin la condición previa del versículo 10. Véase Jeremías 30, 13 y nota.

* 13 s. El día del Señor no es festivo para diversiones mundanas, negocios y vanidades, sino un día de *delicias*, esto es, un día precioso para nosotros, agradable a Dios y propio para escuchar -y leer sus palabras, y hacer buenas obras. Véase 56, 2 y 6.

* 14. *Te elevaré sobre las alturas*; literalmente: *te haré cabalgar sobre las alturas*, para tomar triunfalmente posesión de Palestina.

* 1 ss. ¡Tremendo motivo de contrición colectiva para nosotros! ¿No parece esto un cuadro de los tiempos presentes? *Para no oírlos* (versículo 2): es decir, falta la condición requerida en 58, 12 y nota. Vuestros crímenes han levantado una barrera entre Dios y vosotros, pues el pecado está en oposición a la santidad, y la santidad por excelencia es Dios.

os han separado de vuestro Dios,
y vuestros pecados han hecho que Él oculte de vosotros su rostro
para no oíros.

³Porque vuestras manos están manchadas de sangre,
y de iniquidad vuestros dedos;
vuestros labios profieren mentira,
y vuestras lenguas dicen maldades.

⁴*No hay quien clame por la justicia,
ni juzgue con verdad.

Confían en vanidad y hablan perversidad,
conciben maldad y dan a luz iniquidad.

⁵*Empollan huevos de áspid,
y tejen telas de araña;
el que come de sus huevos muere,
y si un huevo se rompe, sale un basilisco.

⁶Sus tejidos no sirven para vestidos;
no pueden vestirse con lo que tejen,
pues sus obras son obras de maldad,
y en sus manos llevan violencia.

⁷*Sus pies corren tras el mal,
y se apresuran a derramar sangre inocente;
sus pensamientos son pensamientos de iniquidad,
desolación y ruina hay a lo largo de sus senderos.

⁸*No conocen la senda de la paz,
ni hay justicia en sus caminos,
tuercen sus sendas;
quien anda por ellos no conoce la paz.

* 4. *Conciben maldad y dan a luz iniquidad*: Es lo que Jesús enseña en Mateo 15, 18-20 continuando el mismo discurso que citamos en la nota a 58, 2. Cf. Job 15, 35; Salmos 7, 15; Santiago 1, 15 y notas.

* 5. *Telas de araña*: imagen de la vanidad e impotencia del hombre entregado a sí mismo. Véase Salmos 89, 9 y nota.

* 7. Citado en Romanos 3, 15 ss., recuerda a Proverbios 1, 16. *Sus pensamientos*: cf. 55, 8 s. y nota.

* 8 ss. El profeta sigue hasta aquí condenando la doblez de su pueblo. Éste toma la palabra luego (versículo 9-15) en una elocuente confesión colectiva, que es como un paréntesis antes de los admirables anuncios y promesas mesiánicas que cierran el capítulo. *No conocen la senda de la paz*. “No hay paz para los impíos”, dice Isaías en otro lugar (48, 22; 57, 21). Jesucristo es llamado “príncipe de paz” (9, 6), porque ha traído la paz a la tierra, la paz con Dios. Por esto los ángeles, al nacer el príncipe de paz en la gruta de Belén, entonaron aquel sublime cántico: Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad (Lucas 2, 14).

Confusión del pueblo

⁹Por eso la rectitud está lejos de nosotros,
y no nos encuentra la justicia,
esperamos la luz, mas he aquí tinieblas;
la claridad del día, y caminamos a oscuras.

¹⁰Palpamos la pared como ciegos;
andamos a tientas como los que no tienen ojos;
tropezamos en pleno día como si fuera de noche,
estamos en lugares oscuros como muertos.

¹¹Gruñimos todos como osos,
y como palomas gemimos sin cesar;
esperamos en la justicia, y no aparece;
en la salvación, que queda lejos de nosotros.

^{12*}Pues son numerosos nuestros pecados delante de Ti,
y nuestras iniquidades dan testimonio contra nosotros;
porque nuestros pecados están delante de nosotros,
y conocemos nuestras iniquidades:

¹³que hemos pecado y renegado de Yahvé,
que nos hemos retirado de nuestro Dios,
que hemos hablado palabras violentas y rebeldes,
que concebimos mentiras y las proferimos de nuestro corazón.

^{14*}Por esto se ha retirado la rectitud,
y la justicia se mantiene lejos;
porque la verdad tropieza en la plaza,
y la rectitud no halla entrada.

¹⁵La lealtad ha sido desterrada,
y es tratado como presa el que se aleja del mal.
Yahvé lo vio, y no le gustó que ya no hubiese justicia.

Yahvé salva a los arrepentidos

^{16*}Vio que no había hombre (*justo*),

* 12, *Nuestras iniquidades dan testimonio contra nosotros*: Sería inútil disimular, ya que Él todo lo ha visto. Véase el Miserere (Salmos 50, 6 y la nota sobre la contrición).

* 14. Nótese la insistencia en el concepto del versículo 4 sobre la falta de justicia y verdad. Aquí el profeta se refiere a la vida pública y a los tribunales (*la plaza*) que tuercen las leyes (véase Salmos 57 y 81); allí, más bien a la vida individual, y, sin duda también, a la general falta de amor por la causa de la verdad y del bien (cf. Salmos 11, 2ss.).

y se asombró de que nadie intercediera.

Entonces le ayudó su propio brazo,

y se apoyó en su justicia.

¹⁷Se revistió de justicia, como de una coraza,

y (*se puso*) en la cabeza el yelmo de la salvación,

se cubrió de vestiduras de venganza,

y se envolvió en celo como en un manto.

^{18*}Como las obras así la retribución;

ira para sus adversarios,

el pago correspondiente a sus enemigos;

hasta las islas recibirán su merecido.

¹⁹Entonces temerán desde el occidente el nombre de Yahvé,

y desde el nacimiento del sol su gloria;

porque vendrá cual río impetuoso,

impelido por el Espíritu de Yahvé.

^{20*}Vendrá como Libertador de Sión,

para (*redimir*) a los de Jacob

que se conviertan del pecado, dice Yahvé.

^{21*}Y en cuanto a Mí,

éste será mi pacto con ellos, dice Yahvé:

“Mi Espíritu que está sobre ti,

y mis palabras que puse Yo en tu boca,

no se apartarán de tu boca,

ni de la boca de tus hijos,

ni de la boca de los hijos de tus hijos,

* 16. Dios se apresta a hacer el gran anuncio mesiánico: *No había hombre*: esto es, nadie capaz de salvar al infortunado Israel, de suerte que Dios tiene que encargarse Él solo de la liberación.

17. Es la armadura del Campeón omnipotente, inmaculado, vengador. Sobre la armadura que ha de ponerse el cristiano, véase Efesios 6, 17; I Tesalonicenses 5, 8.

* 18. *Las islas*: los gentiles de países lejanos. Nótese siempre el doble aspecto con que se anuncia al Mesías: por una parte humillado, rechazado, muerto (véase capítulo 53), y por la otra como aquí, triunfante y vengador contra las naciones (véase 40, 10; 63, 1 ss.). Lo primero se cumplió en la primera venida del Redentor; lo segundo se cumplirá en su Retorno como Juez. Cf. 42, 2 y 13; 52, 13 y notas.

* 20 s. “La salvación para los exilados de Israel. El lenguaje se hace muy dulce, lleno de ternura. Este *Libertador* no es otro que el Mesías, como lo dice formalmente San Pablo. Romanos 11, 26” (Fillion). Para San Pablo esta palabra forma el fundamento exegético para anunciar la salvación final del pueblo judío.

* 21. Profecía del reino mesiánico, cuya característica es el espíritu de verdad a quien el mundo no puede recibir (Juan 14, 17). *Mi pacto*, etc.: Cf. Jeremías 31, 31 ss.; Hebreos 8, 8 ss. *Para siempre*: Cf. Ezequiel 37, 26 ss.

dice Yahvé, desde ahora y para siempre.”

[Volver al Índice](#)

Isaías 60

Gloria de la nueva Jerusalén

^{1*}Álzate y resplandece, porque viene tu lumbrera,
y la gloria de Yahvé brilla sobre ti.

^{2*}Pues mientras las tinieblas cubren la tierra,
y densa oscuridad a las naciones,
se levanta sobre ti Yahvé,
y se deja ver sobre ti su gloria.

^{3*}Los gentiles vendrán hacia tu luz,
y reyes a ver el resplandor de tu nacimiento.

⁴Alza tus ojos y mira en torno tuyo:
todos estos se congregaron y vendrán a ti;
vendrán de lejos tus hijos,
y tus hijas serán traídas al hombro.

^{5*}Entonces lo verás, y te extasiarás;
palpará tu corazón y se ensanchará;

* 1. Este capítulo es considerado como el cuadro más brillante y más completo que Isaías ha trazado de la nueva Jerusalén. “Forma una antítesis muy notable con el capítulo 47, también muy lírico, que describió la caída ignominiosa de Babilonia, y expone los resultados de la Alianza que acaba de ser anunciada (59, 21).” *Tu lumbrera*: el Mesías, tu Redentor. Isaías ve el reino de la gracia, la luz de la fe, el señorío efectivo de Jesucristo en el mundo. Cf. 9, 1 s. y nota.

* 2. *Se deja ver sobre ti su gloria*: “Jesucristo, Sol de justicia, se levanta sobre Jerusalén... A la vista de su luz todos los pueblos acuden presurosos a la ciudad santa... Jerusalén adquiere una magnificencia incomparable, sus riquezas son sin límites, pero su piedad, su santidad y su fidelidad la hacen aún más hermosa y envidiable” (Vigouroux).

* 3 ss. Fillion hace notar “la premura con que los reyes y los pueblos acudirán a Jerusalén cuando Dios la haya coronado de esplendor... Jerusalén recibirá las ricas ofrendas de los paganos, que le llevarán al mismo tiempo aquellos de sus hijos que habían hecho cautivos”. Este pasaje se aplica en la liturgia a los Magos que como representantes de los gentiles adoraron al Redentor en Belén.

* 5. *Las riquezas del mar*, es decir, las riquezas de países lejanos (cf. versículo 6 y 9; 66, 20). La Vulgata vierte: *la muchedumbre del mar*, es decir, los pueblos remotos. Cf. 54, 15; 59, 18; Apocalipsis 21, 24 y notas. “El profeta, dice Nácar-Colunga en la nota a este capítulo, nos describe a Jerusalén como la capital del reino mesiánico. Iluminada por la gloria de Yahvé, atraerá a sí los peregrinos de todos los pueblos del Oriente hasta el extremo de Arabia y del Occidente hasta las lejanas tierras de Tarsis. Vienen trayendo a los israelitas para reedificar con ellos los muros destruidos de Jerusalén. Jerusalén, convertida en centro de peregrinación del mundo entero, verá acudir a ella las riquezas de las naciones para enriquecer a los hijos de Israel, en cuyos oídos debían de resonar estos oráculos como suavísima música (Cf. Ageo 2, 8 ss.).”

pues te serán traídas las riquezas del mar;
y te llegarán los tesoros de los pueblos.

^{6*} Muchedumbre de camellos te inundará,
dromedarios de Madián y Efá.

Todos ellos vienen de Sabá,
trayendo oro e incienso
y pregonando las glorias de Yahvé.

^{7*} Todos los rebaños de Cedar serán congregados para ti,
a tu disposición estarán los carneros de Nabayot;
serán ofrecidos como (*sacrificios*) gratos sobre mi altar;
y haré gloriosa la Casa de mi Majestad.

^{8*} ¿Quiénes son éstos que vienen volando como una nube,
como palomas que (*vuelven*) a su palomar?

⁹ Porque tierras lejanas esperarán en Mí;
las naves de Tarsis serán las primeras
en traer de lejos tus hijos,
y con ellos su plata y su oro
para el nombre de Yahvé, tu Dios,
y para el Santo de Israel,
pues Él te glorifica.

^{10*} Los extranjeros edificarán tus muros,

* 6. *Muchedumbre de camellos te inundará*, trayéndote oro y plata y pregonando la gloria de Yahvé. Al meditar estos grandiosos textos que la Iglesia nos pone delante como Epístola durante toda la octava de Epifanía, no podemos menos de abismarnos ante el misterio de la humillación de Jesucristo que, anunciado con tal gloria y esplendor, recibe en la cueva de Belén los obsequios de aquellos “Magos de oriente”, como los llama el Evangelio, en tanto que el perverso rey Herodes “y toda Jerusalén con él”, se alarman y necesitan que se les recuerde la profecía de Miqueas (5, 2) según la cual de Belén saldría “el caudillo que regirá a mi pueblo de Israel”; después de lo cual el rey Herodes dispone la matanza de los niños y obliga al Rey Jesús a huir a Egipto (Mateo 2, 1-13). ¿Cómo explicarse ese misterio de Cristo doliente, si no estuviera también anunciado en las profecías? (véase capítulo 53 y notas). Todas ellas han de cumplirse hasta la última jota, como dijo Jesús, pues Él “no vino a destruir la Ley ni los Profetas, sino a darles cumplimiento” (Mateo 5, 17 s.; Lucas 16, 16 s.), y “es necesario que todo lo que está escrito acerca de Mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos, se cumpla”. Véase Lucas 24, 25 27 y 44 s. *Madián, Efá y Sabá*, pueblos de Arabia, actúan aquí en nombre de los gentiles que ofrecen sus regalos al Mesías.

* 7. *Cedar y Nebayot* (Génesis 25, 13), dos tribus del desierto, igualmente representantes de los paganos que tributan homenaje a Cristo Rey.

* 8 s. Alusión a los pueblos que vienen de países desconocidos. ¿Por qué no pensar en nuestras Américas? *Las naves de Tarsis*, es decir, los barcos grandes que van a los países más lejanos. Véase 2, 16. *Él te glorifica* (versículo 9): Véase Salmos 101, 16 s. y notas.

* 10. Jerusalén, destruida por los paganos (extranjeros), será también reconstruida con la ayuda de ellos. Véase 49. 17; Tob. 13, 20 s. Del mismo modo los pueblos gentiles contribuirán a la formación

y sus reyes te servirán;
porque en mi ira te castigué,
pero a causa de mi bondad tengo piedad de ti.

¹¹*Tus puertas estarán siempre abiertas;
no se cerrarán ni de día ni de noche;
para introducir en ti las riquezas de los gentiles
y conducir allí a sus reyes.

¹²Porque la nación y el reino que no te sirvan, perecerán,
y los gentiles serán completamente exterminados.

¹³*Vendrá a ti la gloria del Líbano,
el abeto, el olmo y el cedro juntamente,
para adornar el lugar de mi Santuario;
pues haré glorioso el lugar donde posan mis pies.

¹⁴Vendrán a ti, encorvados, los hijos de los que te humillaron,
y se postrarán a las plantas de tus pies todos los que te
despreciaron;
y te llamarán “Ciudad de Yahvé”,
“Sión del Santo de Israel”.

El mismo Dios habitará en Sión

¹⁵Por cuanto estuviste abandonada y aborrecida,
sin que nadie te frecuentase,
haré que seas la gloria de los siglos,
el gozo de todas las generaciones.

¹⁶*Mamarás la leche de los gentiles,
pechos de reyes te alimentarán;
y conocerás que Yo, Yahvé, soy tu Salvador,
y que el Fuerte de Jacob es tu Redentor.

¹⁷En vez de bronce traeré oro,
en vez de hierro, plata,

del reino mesiánico (versículo 14; 54, 15). así como serán llamados a la Iglesia de Jesucristo después de su rechazo por Israel. Véase 35, 5 y nota; Hechos de los Apóstoles 13, 46-48 Mateo 10, 6; Lucas 24, 47. Dios no se cansa de recalcar que su reino tendrá carácter universal e internacional, muy distinto de las esperanzas que abrigaban los nacionalistas judíos.

* 11. Véase Ezequiel 38, 11. Igual expresión hallamos en Apocalipsis 21, 25.

* 13. La gloria del Líbano: el cedro. El lugar donde *posan mis pies*: Cf. 11, 10 y nota; Zacarías 14, 4.

* 16. Sobre la actitud de las naciones para con la nueva Jerusalén véase 49, 13-26; 54, 15; 55, 5; 61, 5; Ezequiel 36, 23; 37, 28; Miqueas 6, 2; Zacarías 8, 13 y 22; Tobías 13, 13, etc.

en vez de madera, bronce,
en vez de piedras, hierro.

Por gobierno tuyo pondré la paz,
y por magistrados tuyos la justicia.

^{18*}No se oirá más hablar de violencia en tu tierra,
de desolación y ruina en tus confines;
tus muros los llamarás “Salvación”,
y tus puertas “Alabanza”.

^{19*}No será ya el sol tu luz durante el día,
ni te alumbrará la luz de la luna;
porque Yahvé será para ti eterna lumbrera,
y tu esplendor el Dios tuyo.

²⁰No se pondrá más tu sol, ni faltará tu luna;
porque tu luz eterna será Yahvé,
y los días de tu llanto se habrán acabado.

^{21*}El pueblo tuyo
se compondrá solamente de justos
y heredarán para siempre la tierra;
serán renuevos plantados por Mí mismo,
obra de mi mano, para gloria (*mía*).

^{22*}El más pequeño vendrá a ser mil,
y del más chico saldrá una nación poderosa.
Yo, Yahvé, haré súbitamente esto a su tiempo.

* 18. Así como la prosperidad, también la paz y la santidad son características de estas profecías mesiánicas. Cf. 2, 4.; 11.,6 ss.; 32 17; 61, 7; Jeremías 3, 17-19; 31, 33; Ezequiel 11, 18; 20, 40 ss.; 28, 24; 36, 22-31; 37, 23 ss., etc.

* 19 s. *Porque Yahvé será tu eterna lumbrera, y tu esplendor el Dios tuyo.* Véase Apocalipsis 21, 23 y nota. “No hay palabra más consoladora que podamos decir a un ser querido que sufre, sea cual fuese el motivo de su dolor. Si pasa por tormentos morales y se siente desfallecer y parece estar envuelto en densas tinieblas, se sentirá aliviado y consolado al saber que el Señor será su eterna lumbrera. Si la muerte le arrebatara un ser querido, y le falta el valor para quedarse en ese mundo que le parece tan vacío, tan oscuro, tan frío y tan indiferente a su dolor, éste le será más suave al saber que el Señor será su eterna lumbrera. Y si echamos una mirada al abismo del pecado, de la miseria y de la maldad, mirada que nos hace espantar y estremecer, se nos vuelve la paz y la alegría y el gozo, pensando que el Señor será nuestra eterna lumbrera.”

* 21. *Se compondrá solamente de justos:* Lo mismo se dice en 4, 3, porque todos conocerán a Dios, como dice el Señor en Jeremías 31, 34.

* 22. Véase Miqueas 4, 7; Zacarías 12, 8. *Súbitamente:* Véase 29, 6; cf. Apocalipsis 1, 1. *A su tiempo:* Véase Jeremías 30,24; 31.28; Daniel 10,14; Eclesiástico 48, 27 s. Crampón traduce: *A su tiempo. Yo apresuraré estas cosas.* Véase I Tesalonicenses 5, 3; II Pedro 3, 12.

Isaías 61

Ministerio del Mesías

¹*El Espíritu del Señor, Yahvé, está sobre mí
porque Yahvé me ha ungido,
y me ha enviado para evangelizar a los humildes;
para vendar a los de corazón quebrantado,
para anunciar la libertad a los cautivos
y la liberación a los encarcelados;
²para pregonar el año de la gracia de Yahvé,
y el día de la venganza de nuestro Dios;
para consolar a todos los afligidos,
³*y alegrar a los que lloran en Sión;
para darles una diadema en lugar de ceniza,
el óleo de gozo en vez de tristeza
y un manto de gloria en lugar del espíritu de abatimiento;
y serán llamados encinas de justicia,
plantadas por Yahvé para gloria suya.

Restauración después de la humillación

⁴*Edificarán las ruinas antiguas,
y levantarán los lugares destruidos anteriormente;
restaurarán las ciudades arruinadas,
las desolaciones de generaciones pasadas.

* 1 s. Habla el Siervo de Dios. El carácter mesiánico de esta profecía es indiscutible, ya que Jesucristo la aplicó a sí mismo, después de leer su primera parte, en la sinagoga de Nazaret: “Hoy se ha cumplido la Escritura que acabáis de oír”, dijo después de leer hasta la primera parte del versículo 2 (Lucas 4, 16 ss.). Véase 11, 2; 42, 1 ss. *El año de la gracia* (o *de la reconciliación*): Alusión al año de jubileo, en el cual los siervos hebreos recobraban la libertad y se borraban las deudas (véase Levítico 25, 8 ss.). *El día de la venganza*: el día del juicio. Véase 34, 8; 35, 4ss.; Ezequiel 39, 18 s.; Joel 3, 16; Sofonías 1, 14-17; II Tesalonicenses 1, 7 ss. Cf. 2, 10-22, 63, 1 ss.; Apocalipsis 19, 11 ss. Es muy notable que Jesús no leyera la segunda parte del versículo 2, en que se anuncia el día de la venganza, o sea, del juicio, porque en su primera venida no vino a juzgar sino a salvar.

* 3. *Una diadema en lugar de ceniza*: Es en hebreo un juego de palabras. “Entonces, oh alma mía, dice un autor piadoso, volarás llena de seguridad a los divinos y eternos abrazos del celestial Esposo, diciendo con transporte: He encontrado al que ama mi corazón, y le poseo sin temor de perderlo jamás (Cantar de los Cantares 3, 4). Mi muy Amado es mío, y yo soy suya (Cantar de los Cantares 2, 16).”

* 4. Véase 54, 11; 58, 12 y notas. Este es el primer acto del drama de la regeneración de Israel (Fillion).

⁵Y se presentarán los extranjeros para apacentar vuestros rebaños; y los extraños serán vuestros labradores y viñadores.

⁶* Más vosotros seréis llamados sacerdotes de Yahvé, y se os dará el nombre de ministros de nuestro Dios; comeréis las riquezas de los gentiles, y os adornaréis con la gloria de ellos.

⁷En lugar de vuestra deshonra tendréis doble (*honor*), y en vez de ignominia (*mis siervos*) se regocijarán en su porción; por eso poseerán doblada porción en su tierra y será perdurable su gozo.

⁸* Porque Yo, Yahvé, amo la justicia y aborrezco la rapiña (*consagrada*) en holocausto; les daré fielmente su recompensa, y concertaré con ellos un pacto eterno.

⁹* Su descendencia será conocida entre las naciones, y su linaje en medio de los pueblos; todos cuantos los vieren, reconocerán que son ellos la raza bendita de Yahvé.

Acción de gracias por la salvación

¹⁰* Con sumo gozo me regocijaré en Yahvé,

* 6. Véase Éxodo 19, 6: “Vosotros seréis para Mi un reino sacerdotal y una nación santa.” Se refiere al cumplimiento de esa misión sacerdotal y apostólica de Israel en medio de los paganos convertidos (cf. Salmos 95, 3 y nota). San Pedro nos enseña que todos los creyentes en Cristo somos también una raza sacerdotal (cf. 1 Pedro 2, 9 s.; Oseas 2, 24; Romanos 9, 25 y el anuncio de Apocalipsis 5, 10). Todo sacerdocio humano no es sino una participación en el sacerdocio de Cristo, único a quien le fue dicho por su Padre: “Tú eres sacerdote sempiterno según el orden de Melquisedec” (Salmos 109, 4). Cf. Eclesiástico 24, 14 y nota.

* 8. *La rapiña (consagrada) en holocausto*: bienes injustos, ofrecidos a Dios. Véase Marcos 7, 11 ss., donde Jesucristo condena tan sacrílego abuso. Cf. Eclesiástico 35, 14 y nota.

* 9. “La raza israelita será conocida de los paganos bajo un aspecto muy honorable. Este pensamiento es repetido tres veces de un modo solemne” (Fillion). De ahí que, como observa un escritor, no se puede odiar, por amor de Dios, una raza a quien Él ama todavía (Romanos 11, 28), ni despreciar al linaje de Abrahán, al cual los cristianos hemos de pertenecer por la fe (Romanos 4, 16 ss.), por donde todos “espiritualmente somos semitas” (Pío XI).

* 10 s. He aquí el Magníficat de Jesús Redentor, que empieza casi con las mismas palabras que usa María (Lucas 1, 46 ss.), porque, como señalan los expositores modernos, es el Siervo de Dios quien habla aquí, triunfante como Esposo (cf. 59, 17) y no Jerusalén ni la Iglesia. La figura del Esposo coronado se presenta también en el Cantar de los Cantares 3, 11. Sobre la Esposa ataviada, cf. Apocalipsis 19, 6-9. Es de admirar en el divino Verbo este lenguaje de sublime humildad filial que, aquí

y mi alma se alegrará en mi Dios:
pues me revistió con las vestiduras de la salvación,
y me cubrió con el manto de la justicia,
como a novio que se adorna con una corona,
y como a novia que se engalana con sus joyas.
¹¹Porque como la tierra hace brotar sus gérmenes,
y como el huerto hace germinar sus semillas,
así Yahvé hará florecer la justicia y la gloria
ante todas las naciones.

[Volver al Índice](#)

Isaías 62

La salud mesiánica

^{1*}A causa de Sión no puedo callar,
y por amor de Jerusalén no buscaré descanso;
hasta que salga, cual luz, su justicia,
y brille, cual antorcha, su salvación.
²Entonces verán los gentiles tu justicia,
y todos los reyes tu gloria;
y se te dará un nombre nuevo,
que Yahvé determinará con su boca.
³Tú serás una corona de gloria
en la mano de Yahvé,

lo mismo que en el Evangelio, atribuye al Padre toda la gloria, al proclamar, como María, que fue Yahvé quien lo revistió de sus atributos de Salvador. *Ante todas las naciones*, es el lenguaje de Simeón en su profecía de Lucas 2, 32.

* 1 ss. Es el profeta quien retoma aquí la palabra, pues habla del Mesías en tercera persona, y lo mismo hace al hablar de Dios (versículo 2). El Mesías es llamado “Justicia” (Vulgata: *el Justo*) y “Salvación”, o sea, Salvador. *Cual luz*: Este carácter de Jesús es constantemente señalado en el Nuevo Testamento (véase Juan 1, 4-9; 3, 19; II Corintios 4, 6; II Timoteo 1, 10, etcétera). Él es la luz que nos trajo el conocimiento sobrenatural del Padre (Juan 1, 18; 3, 32; 6, 46), para preceder al amor que nos sería dado después por el Espíritu Santo que el mismo Cristo nos ganó (Romanos 5, 5; Juan 7, 39). De ahí que ese conocimiento sea condición previa del amor, esto es, que la vía iluminativa deba preceder a la unitiva. En sentido profético, la plenitud del tiempo en que debían cumplirse tantas y tan admirables promesas, se produjo (versículo 11) cuando nació ese *Justo* aquí anunciado, que fue el propio Hijo de Dios (Gálatas 4, 4 s.; Marcos 1, 15). Pero Él vino, y los suyos no lo recibieron (Juan 1, 11). De ahí que San Pedro, recordándoles su infidelidad, los mueva al arrepentimiento y renueve las promesas, pero esta vez en Cristo resucitado (Hechos de los Apóstoles 3, 12-26). ante lo cual los altos jefes de la Sinagoga se opusieron a que “anunciasen en Jesús la resurrección de entre los muertos” (Hechos de los Apóstoles 4, 2).

y una diadema real en la mano de tu Dios.

⁴*Ya no serás llamada “Desamparada”,
ni será denominado tu país “Desierto”;
serás llamada “Mi delicia está sobre ti”,
y tu tierra, “Esposa”;

porque en ti se deleita Yahvé
y tu tierra tendrá esposo.

⁵Porque así como el joven
se desposa con la doncella,
así tus hijos se desposarán contigo;
y como el novio se complace en la novia,
así serás tú el gozo de tu Dios.

⁶*Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto centinelas,
que nunca callarán, ni de día ni de noche.

¡No os deis descanso, los que recordáis a Yahvé!

⁷Ni le concedáis reposo
hasta que restablezca a Jerusalén
y la ponga por gloria de la tierra.

⁸Yahvé ha jurado por su diestra,
y por su brazo fuerte:

“Yo no daré más tu trigo
para sustento de tus enemigos,
ni beberán en adelante extraños tu vino,
fruto de tus fatigas.

⁹Los que recogen la cosecha la comerán,
y alabarán a Yahvé;

* 4. *Desamparada*: Véase versículo 12, donde se le dará el nombre de “Buscada” y “No desamparada”. Cf. 54, 1; 60, 15 y notas. *Esposa*: Vulgata: *Habitada*: Cf. 61, 4.

* 6 s. *Centinelas*: los profetas, que sin cesar predicaron las esperanzas mesiánicas. Véase 52, 8. Aunque Israel no carece de sacerdotes, ellos sin embargo no son capaces de mantener pura la religión de Yahvé; muchos, al contrario, han arrastrado al pueblo a la idolatría, y casi todos han provocado escándalo por su avaricia y comercialismo. La misión de los profetas consiste precisamente en ser centinelas, vigías, atalayas, a fin de controlar la pureza de la vida religiosa y darle nuevos impulsos. Los últimos centinelas de Israel fueron el Bautista, el “más grande entre los hijos de mujer” (Mateo 11, 11), el viejo Simeón (Lucas 2, 25 ss.), y Ana, la anciana de 84 años que hablaba de Jesús “a todos los que esperaban la liberación de Israel” (Lucas 2, 38). Después enmudeció en Israel la voz profética, y los judíos tienen que esperar hasta que se levante entre ellos la voz de Elías, lo cual sucederá “antes que venga el día grande y tremendo del Señor; y él convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el de los hijos a sus padres, a fin de que Yo, viniendo, no hiera la tierra con anatema” (Mateo 4, 5 s.). Cf. Eclesiástico 48, 1 ss.; Apocalipsis 11, 3.

y los que hacen la vendimia beberán el (*vino*)
en los atrios de mi Santuario.

^{10*} Pasad, pasad por las puertas;
preparad el camino al pueblo,
allanad, allanad la senda, quitad las piedras;
alzad un estandarte para los pueblos.”

^{11*} He aquí lo que Yahvé ha pregonado
hasta las extremidades de la tierra:

“Decid a la hija de Sión:

«Mira que viene tu Salvador,
mira cómo trae consigo su galardón,
y delante de él va su recompensa.»

¹² Entonces serán llamados «Pueblo Santo»,
«Redimidos de Yahvé», y tú serás llamada
«Buscada», «Ciudad no desamparada».”

[Volver al Índice](#)

Isaías 63

Triunfo de Cristo Rey

^{1*} ¿Quién es éste que viene de Edom,
de Bosra con vestidos teñidos (*de sangre*)}

¡Tan gallardo en su vestir,
camina majestuosamente
en la grandeza de su poder!

“Soy Yo el que habla con justicia,
el poderoso para salvar.”

* 10. Exhortación semejante a las expresadas se halla en 48, 20; 52, 11 s.

* 11. En Mateo 21, 5 se cita este versículo, menos el final, añadiendo en cambio el final de Zacarías 9, 9, en tanto que el final del presente versículo es repetido en Apocalipsis 22, 12. Cf. 40, 10 y nota.

* 1 ss. *Bosra*, ciudad de Edom. “A la salvación de Israel (anunciada en lo que precede), corresponde el castigo de sus enemigos, de los que Edom es el tipo” (Crampón) (véase 34, 5 s.; 59. 18 y notas; Salmos 136, 7; Ezequiel 35; Amós 1, 1). “Este héroe no es otro que el Mesías. Cf. versículo 4 y 62, 2. La aplicación que la liturgia hace de estos seis versículos a la pasión de Nuestro Señor Jesucristo, es simplemente acomodaticia, pues la sangre de que está aquí todo inundado el Siervo de Yahvé, no es la suya, sino la de los enemigos” (Fillion). Cf. 16, 9 y nota; Lamentaciones 1, 15. Este pasaje ayuda a entender el de Apocalipsis 19, 13-15, donde Jesús se presenta en igual forma. Cf. también Apocalipsis 14, 18-20.

² “¿Por qué está rojo tu vestido
y tus ropas como las de lagarero?”

³ “He pisado yo solo el lagar,
sin que nadie de los pueblos me ayudase:
los he pisado en mi ira,
y los he hollado en mi furor;
su sangre salpicó mis ropas,
manchando todas mis vestiduras.

⁴ Porque había fijado en mi corazón el día de la venganza,
y el año de mis redimidos había llegado.

^{5*} Miré, mas no había quien me auxiliase,
me asombré, pero nadie vino a sostenerme.
Me salvó mi propio brazo,
y me sostuvo mi furor.

^{6*} Pisoteé a los pueblos en mi ira,
y los embriagué con mi furor,
derramando por tierra su sangre.”

Plegaria del profeta en nombre de Israel

^{7*} Celebraré las misericordias de Yahvé,
las alabanzas de Yahvé,
según todo lo que Yahvé nos ha hecho,
y la gran bondad que ha usado con la casa de Israel según su
piedad,

y según la multitud de sus misericordias.

^{8*} Pues Él dijo: “¡Sí! Son mi pueblo,
hijos que no serán más infieles”,
y así se hizo Salvador suyo.

^{9*} Todas las angustias de ellos fueron angustias Suyas,

* 5. Expresiones semejantes se usan en 59, 16 ss. Cf. Jeremías 30, 13 y nota.

* 6. *Pisoteé a los pueblos*, etc.: Pasado profético. Véase sobre esto Salmos 109, 5 s. y nota.

* 7. *Según la multitud de sus misericordias*: Cf. Salmos 50, 3 y nota. “En tiempo del diluvio Dios se presentó como un león, e hizo desaparecer de la tierra a los pecadores; Jesucristo, en el momento de la Redención, vino como un cordero” (cf. Juan 3, 16).

* 8. *No serán más infieles*: Cf. 1, 26; 60, 18; Deuteronomio 30, 6 y notas.

* 9. *Él Ángel de su Rostro*: el Ángel que condujo a los israelitas, como representante de Dios. Véase Éxodo 23, 20; 33, 2; Números 20, 16; Jueces 2, 1, etc. Por ser invisible se manifiesta Dios como Ángel. Véase las apariciones de Dios en forma de Ángel en Génesis 16, 6ss.; 22, 1; 22, 11 s.; 31, 13; 32, 29 y

y el Ángel de su Rostro los sacó a salvo.

En su amor y en su misericordia Él los rescató, los sostuvo y los llevó todo el tiempo pasado.

^{10*}Más ellos se rebelaron,
y contristaron su santo Espíritu;
entonces se convirtió en enemigo de ellos,
y Él mismo los combatió.

¹¹Pero se acordó de los tiempos antiguos,
de Moisés y de su pueblo (*diciendo*):
¿Dónde está El que los sacó del mar
con los pastores de su grey?
¿Dónde El que puso en medio de ellos
su santo Espíritu?

¹²¿Dónde Aquel que los guió
por la diestra de Moisés?
¿Dónde su brazo glorioso,
que dividió las aguas delante de ellos,
para adquirirse un nombre eterno?

^{13*}¿Dónde Aquel que los condujo por en medio de los abismos,
como a caballo por el desierto, sin que tropezaran?

^{14*}Como el ganado es llevado al valle,
así el Espíritu de Yahvé los llevó al descanso.
De esta manera condujiste Tú a tú pueblo,
a fin de adquirirte un nombre glorioso.

31, etc. El Arcángel Miguel es también llamado defensor del pueblo de Israel. Véase Daniel 10, 13; 12 ss.; Judas 9; Apocalipsis 12, 7 ss.

* 10. Nótese la mención del “santo Espíritu” (cf. versículo 11 y 14), que es, según San Jerónimo, el Espíritu Santo. El profeta recuerda el éxodo de Egipto y los milagros durante la travesía del desierto. Véase Números 11, 17 y 25. En sentido análogo dice San Judas que Jesús salvó a Israel de la tierra de Egipto (Judas 5; cf. Éxodo 14, 30). Desde el principio se nos dice que el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas (Génesis 1, 2) como principio de vida (Salmos 32, 6) y que la Sabiduría, esto es, el Verbo, o sea el Hijo, obraba con Dios desde la creación (Proverbios 8, 22 y nota), como que el Padre lo hizo todo por Él y para Él. Cf. Sabiduría 1, 2; 7, 22. Son de admirar estas luces que Dios nos revela desde el Antiguo Testamento sobre el divino misterio de la Trinidad, que sólo habría de revelarse explícitamente en el Nuevo.

* 13. Se refiere al paso del mar Rojo, por cuyas aguas pasaron como un caballo corriendo sin tropezar. Véase Éxodo 14, 16 ss.; Salmos 77, 13.

* 14. Nótese la ternura de esta imagen, ¿Quién no fuera jumento para dejarse llevar por la mano de Dios! (véase Números 10, 33; Deuteronomio 12, 9; 32, 12; Mateo 21, 3 y nota). En el versículo 17 vemos cómo Israel arrepentido, lejos de querer libertarse de esa mano, suspira por estar sometido a ella.

15* Atiende desde el cielo
y mira desde tu santa y gloriosa morada.
¿Dónde está tu celo y tu fuerza,
la ternura de tus entrañas y tus misericordias?
¿No las usas conmigo?

16* Porque Tú eres nuestro Padre,
aunque Abrahán no nos conoce,
e Israel nada sabe de nosotros.
Tú, Yahvé, eres nuestro Padre;
“Redentor nuestro”,
éste es tu nombre desde la eternidad.

17¿Cómo, Yahvé, permitirías que nos desviemos de tus caminos,
endurezcamos nuestro corazón en vez de temerte?
Vuélvete por amor de tus siervos,
de las tribus de tu herencia.

18* Tu santo pueblo la poseyó sólo por breve tiempo;
porque nuestros enemigos han pisoteado tu Santuario.

19* Somos desde mucho como aquellos
que Tú no gobiernas,
como los que nunca llevaron tu nombre.

* 15 ss. Apremiante oración de Israel como un llamado filial al Padre de los cielos (véase Deuteronomio 26, 15) para que envíe al Mesías (véase 64, 1 ss.; Salmos 79, 15 ss.). *Tu celo*: La ira de Dios contra los opresores de su pueblo.

* 16. *Padre*: Véase 64, 8. Vemos cuan alto es el concepto que Israel tiene de su Dios ya en el Antiguo Testamento (cf. p. ej. Éxodo 4, 22 s.; Deuteronomio 32, 6 Jeremías 3, 4 y 19; Sabiduría 14, 3) y que Jesús había de acentuar a cada paso. La diferencia está en que entonces el hijo era Israel, colectivamente, como pueblo; en tanto que los cristianos descendientes “de un pueblo necio” (Deuteronomio 32, 21; Romanos 10, 19), somos elegidos cada uno en particular y por haber creído en el Mesías somos hechos individualmente hijos de Dios a imagen del Hijo Unigénito (Romanos 8, 17 y 29; Juan 1, 12 s.; 15, 16), sin perjuicio de constituir colectivamente, como miembros de Él, la Iglesia, cuerpo místico del que Él es cabeza (Colosenses 1, 18) y a la cual están reservadas, más aún que a Israel, especiales promesas sobrenaturales de gracia (Efesios 2, 7 s.) y de gloria (I Tesalonicenses 4, 16 s.) y las bodas que celebrará con el Cordero como su Esposa (Apocalipsis 19, 6-9). *Redentor*: también este nombre conviene al divino Padre porque Él es quien envió a su Hijo, que había de redimir a Israel y también a las naciones (Juan 3, 16; Gálatas 4, 4 ss.).

* 18. *Tu santo pueblo la poseyó* (la herencia) *sólo por breve tiempo* (Vulgata; *como si tu santo pueblo nada fuese, se han enseñoreado de él nuestros enemigos*). Es como si recordase a Dios las promesas hechas a Abrahán (véase Salmos 104, 8 y nota). El versículo 19 insiste en que Israel continúa como antes de esas promesas. *Han pisoteado tu Santuario*: véase sobre esto el lamento dramático del Salmos 68 y notas.

* 19. ¡Qué elocuente fórmula de confesión sería ésta para el neopaganismo de hoy! Cf. 64, 6; Lucas 18, 8.

Isaías 64

Continúa la plegaria del profeta

^{1*}¡Oh, si rasgaras los cielos y bajaras!

—A tu presencia se derretirían los montes—

²cual fuego que enciende la leña seca,
cual fuego que hace hervir el agua,
para manifestar a tus enemigos tú Nombre,
y hacer temblar ante Ti los gentiles.

³Tú obraste cosas terribles, inesperadas;
descendiste, y se derritieron los montes en tu presencia.

^{4*}Porque nadie oyó, ningún oído percibió
y ningún ojo ha visto a (*otro*) Dios, fuera de Ti,
que obre así con los que en Él confían.

⁵Salas al encuentro del que con gozo practica la justicia;
del que siguiendo tus caminos se acuerda de Ti;
mas ahora estás enojado, por cuanto hemos cometido pecados,
los de siempre; pero seremos salvos.

^{6*}Todos somos como un impuro,

* 1. En el hebreo este versículo está agregado a 63, 19, quedando así retrasada en un verso la numeración. “A las calamidades y suma miseria de su pueblo, el profeta no ve otro remedio que la venida de su Mesías, el cual, librándolo de los pecados, lo consuele, lo reavive y lo haga feliz” (Martini). Lo mismo anota Scío, y la Iglesia recuerda todo este pasaje (versículo 1-11) en la Liturgia de Adviento (Jueves de la 4ª semana). No se trata de una teofanía cualquiera, sino de la que viene anunciándose en los capítulos precedentes y siguientes. *Oh, si... bajaras*: Se trata de una aparición súbita a través de la bóveda de los cielos tal como Jesús anuncia su segunda Venida (Mateo 24, 27; Lucas 17, 24; 21, 27; Marcos 13, 26 y 14, 62; I Tesalonicenses 4, 16; Apocalipsis 1, 7; Daniel 7, 13). Cf. 45, 8 y nota; I Tesalonicenses 5, 2, etc. Es de notar que las visiones de los profetas abarcan a veces dos aspectos, uno referente a la primera venida de Cristo, y otro que contempla su segundo advenimiento. Para entender tal modo de profetizar hay que tener presente la profecía de San Pedro en Hechos de los Apóstoles 3, 20 ss., donde el Príncipe de los Apóstoles vaticina que en la Parusía de Cristo se realizará “la restauración de todas las cosas, de las que Dios ha hablado desde antiguo por boca de sus santos profetas”, es decir, que muchas profecías, especialmente las que pintan un maravilloso cuadro de felicidad, se cumplirán tan sólo en el Retorno de Cristo.

* 4. San Pablo cita este pasaje en I Corintios 2, 9. *Los que en Él confían*: Vulgata: *los que te están aguardando*: Véase II Timoteo 4, 8; Hebreos 9, 28; I Corintios 15, 23; II Tesalonicenses 1, 10; Tito 2, 13; Apocalipsis 22, 17 y 20.

* 6. Son impuros por las injusticias que han cometido y por la falta de recta intención en sus pretendidas obras meritorias (véase Sabiduría 9, 10 y nota). El castigo que Dios les infligió es justo. Con todo, la conciencia y confesión de su miseria y la esperanza del perdón los hace dignos de la divina

y cual trapo inmundo son todas nuestras justicias;
nos marchitamos todos como las hojas,
y nuestras iniquidades nos han arrebatado como el viento.

⁷No hay quien invoque tu nombre,
nadie se levanta para adherirse a Ti,
pues nos has escondido tu rostro,
y nos has entregado a nuestras maldades.

^{8*}Mas ahora, Yahvé, Tú eres nuestro Padre;
nosotros somos el barro, y Tú nuestro alfarero,
obra de tus manos somos todos.

⁹No te enojés demasiado, Yahvé,
ni te acuerdes para siempre de la iniquidad,
míranos, te rogamos, que somos pueblo tuyo.

^{10*}Tus ciudades santas se han convertido en desierto;
Sión es un yermo, Jerusalén se halla assolada.

¹¹Nuestra Casa tan santa y tan gloriosa,
donde nuestros padres te alababan,
ha sido pasto del fuego,
y todo lo que nos era precioso, se ha trocado en ruinas.

^{12*}Y con todo esto ¿te estás quedo, Yahvé?
¿Podrás callarte y humillarnos del todo?

[Volver al Indice](#)

misericordia (cf. Salmos 50 y notas). ¿Por qué las naciones modernas no dan tales muestras de contrición colectiva para atraer el perdón y las bendiciones de Dios? Cf. 63, 19 y nota.

* 8. *Nuestro Padre*: el dulce nombre con que comienza la Oración Dominical. Cf. 63, 16 y nota. *Nosotros somos el barro*. Cf. Génesis 2, 7.

* 10 s. *Tus ciudades santas*: Vulgata: *la ciudad de tu Santo*, es decir, Jerusalén. *Nuestra Casa tan santa* (versículo 11): el Templo. Cf. Jeremías 7, 11.

* 12. El corazón de Dios dará una respuesta (véase 42, 14; Zacarías 1, 2 s.). El Mesías esperado vendrá, pero esconderá su gloria en pañales para probar la fe de Israel. Y éste no reconocerá al Enviado (Juan 1, 11), y Jesús, rechazado, le reprochará llorando, antes de partir, el no haber conocido el tiempo de su visita que le habría dado la paz (Lucas 19, 41-44), y le anunciará su tremenda caída y destrucción (Mateo 24, 2; Marcos 13, 2; Lucas 21, 6) por su incredulidad no sólo en Él sino también en la predicación apostólica. San Pedro les hace igual reproche (Hechos de los Apóstoles 3, 13 ss.), y también San Pablo (Hechos de los Apóstoles 13, 26 ss.), mostrándoles que ese rechazo estaba igualmente anunciado por los profetas (Hechos de los Apóstoles 3, 18 y 24; 13, 27 s.), no obstante lo cual ambos les renuevan las promesas de misericordia mediante la resurrección de Cristo (Hechos de los Apóstoles 3, 19 ss.; 13, 30-33; 26, 6 s.; Romanos 4, 13; 15, 8; Gálatas 3, 16) que las extendería a todas las naciones (Gálatas 3, 28 s.). Cf. Romanos 11, 25 ss. y Mateo 23, 39.

Isaías 65

Vocación de los gentiles

^{1*} “Me dejé buscar por los que no preguntaban (*por Mí*),
me dejé hallar por los que no me buscaban.

Dije: «Heme aquí, heme aquí»,
a gente que (*antes*) no invocaba mi nombre.

^{2*} Todo el día tenía Yo extendidas mis manos
hacia un pueblo rebelde

que no anda por el recto camino,
sino en pos de sus propios pensamientos;

^{3*} hacia un pueblo que me provoca continuamente cara a cara,
que ofrece sacrificios en los huertos,

y quema incienso sobre ladrillos;

^{4*} que se sienta en los sepulcros,
y pasa la noche en lugares ocultos,

que come carne de cerdo,
y en sus ollas tiene manjares impuros;

^{5*} que dice: «Quédate ahí,
no te acerques a mí, porque te santificaría.»

Esos tales son humo en mis narices,
fuego que arde sin cesar.

^{6*} He aquí que escrito está delante de Mí:

No me callaré, sino que retribuiré;
en su mismo seno les daré el pago

^{7*} por vuestras iniquidades, dice Yahvé,

* 1. Que este pasaje se refiere a la conversión de los gentiles se colige no solamente del contexto, sino también de la interpretación que le da San Pablo (Romanos 10, 20). *Déjeme buscar*: Vulgata: *me buscaron*. “Este capítulo puede considerarse como la respuesta de Dios a la plegaria anterior, y en ella nos refiere la conducta por Dios seguida con pueblo tan rebelde; pero al fin llegará la obra de la misericordia y de la restauración de Israel” (Nácar-Colunga). Cf. Deuteronomio 28, 68 y nota; 32, 21.

* 2. *Un pueblo rebelde*: el pueblo judío, obstinado desde un principio (véase Romanos 10, 21). *En pos de sus propios pensamientos*; es decir, empeñado en darme un culto que no me es agradable mientras su corazón está lejos de Mí (véase 29, 13; 64, 6; Mateo 15, 8).

* 3 s. Alusión a la idolatría del pueblo judío; inmolación de víctimas a los falsos dioses, y prácticas supersticiosas.

* 5. Señala el colmo de la hipocresía: se creen puros y santos, y dicen al pagano: apártate de mí; y ellos son peores que los idólatras y más responsables (Lucas 12, 47 s.). Tal fue exactamente la actitud de la Sinagoga al no querer mancharse entrando al pretorio (Juan 18, 28).

juntamente con las de vuestros padres,
que quemaron incienso sobre los montes,
y me ultrajaron en los collados.
Por eso les pondré en su seno
la paga por sus obras pasadas.”

Se salvarán los restos de Israel

^{8*} Así dice Yahvé:

“Como cuando hay jugo en un racimo
se dice: «No lo desperdicies,
pues en él hay bendición»,
así haré Yo por amor de mis siervos,
para no exterminarlos, a todos.

⁹ Antes bien, sacaré de Jacob un linaje,
y de Judá un heredero de mis montes;
mis escogidos los tomarán en posesión,
y habitarán allí mis siervos.

^{10*} Sarón será un prado para rebaños,
y el valle de Acor un lugar de reposo
para el ganado de mi pueblo que me busca.

^{11*} Más a vosotros, que abandonáis a Yahvé,
que os olvidáis de mi santo monte,
que aparejáis una mesa a (*la diosa*) Fortuna
y llenáis la copa para el Destino,

^{12*} os destinaré a la espada,

* 7. Sacrificaban sobre los montes en honor de Baal y Astarté. Véase Jueces 2, 11 y 13; 3, 7; 8. 33; III Reyes. 16, 31; 18, 18; 19, 18, etc. Esta terrible amenaza les fue reiterada por Jesús (Mateo 23, 35) y se cumplió sobre esa misma generación (Mateo 24, 34) en la destrucción de Jerusalén por Vespasiano y Tito el año 70, que a su vez es una figura de los terribles acontecimientos del fin del mundo.

* 8 ss. *En él hay bendición*, esto es, algo que sería lástima perder. Quiere decir: por pura gracia (cf. Jeremías 30, 13 y nota), el Señor deja su lenguaje severo y vuelve a renovar sus grandes promesas que, como hace notar Fillion, “hemos encontrado a través del libro entero de Isaías”.

* 10. *Sarón* se llamaba la llanura situada al norte de Jafa. El *valle de Acor* está cerca de Jericó, al Este. Ambas regiones, que simbolizan la fertilidad, representan toda la Tierra Santa.

* 11. Vuelven aquí, hasta el versículo 15, las amenazas a Israel, alternadas siempre con las promesas. *Mi santo monte*: Sión. *Fortuna* y *Destino*, en hebreo *Gad* y *Mení*, personificaciones idolátricas. En vez de poner su confianza en el Señor, esperaban prosperidad a la manera de los paganos que ponían ofrendas en la mesa de Fortuna.

* 12. *No escuchasteis*: “Ved, dice San Gregorio Magno, el endurecimiento de los judíos que no reconocen aún a Jesucristo por Mesías a pesar de las profecías que leen cada día y de los milagros que

y todos os encorvaréis para ser degollados.
Porque Yo llamé y no respondisteis,
hablé y no escuchasteis-,
hicisteis lo que era malo a mis ojos,
y elegisteis lo que Yo aborrecía.”

¹³Por eso, así dice Yahvé el Señor:

“He aquí que mis siervos comerán,
y vosotros tendréis hambre;
he aquí que mis siervos beberán,
y vosotros tendréis sed;
he aquí que mis siervos se alegrarán,
y vosotros quedaréis avergonzados.

¹⁴He aquí que mis siervos
cantarán en la felicidad de su corazón,
más vosotros clamaréis lleno de dolor el corazón,
y aullaréis en la desesperación de vuestra alma.

¹⁵*Dejaréis vuestro nombre
como imprecación para mis escogidos,
pues Yahvé, el Señor, acabará contigo,
y a sus siervos les dará otro nombre.

¹⁶*Quienquiera se bendijere en la tierra,
se bendecirá en el Dios Amén
y quien jurare en la tierra,
juraré por el Dios Amén,
porque las angustias pasadas quedarán olvidadas
no estarán más ante mis ojos.

Nuevos cielos y nueva tierra

¹⁷*Porque he aquí que voy a crear

tuvieron lugar. Los elementos insensibles reconocieron a su Autor, y el corazón de los judíos, más duro que las peñas, no quiso reconocerlo, y no han querido hacer penitencia.”

* 15. Martini cree ver aquí el anuncio del baldón que había de caer sobre el nombre judío después del sacrificio de Cristo. Véase Jeremías 24, 9. *Otro nombre*: alude quizás al nombre de cristianos, mencionado en Hechos de los Apóstoles 11, 26. Los comentaristas modernos se apartan de esta interpretación y sólo se refieren a 62, 2. Véase la nota.

* 16. *El Dios Amen*: El Dios de la verdad y fidelidad (véase Apocalipsis 3, 14). Recuérdese la expresión usual del Señor Jesús: “Amen dico vobis: en verdad os digo”, como fórmula de juramento, que el Evangelio de San Juan trae siempre duplicada: “Amén, Amén”. *Quedarán olvidadas*: Véase 42, 18 s.

nuevos cielos y nueva tierra;
de las cosas anteriores no se hará más mención,
ni habrá recuerdo de ellas.

¹⁸Alegraos y regocijaos eternamente
por lo que voy a crear;
porque he aquí que voy a crear a Jerusalén (*para que sea*) alegría
y a su pueblo (*para que sea un*) gozo.

¹⁹Me regocijaré en Jerusalén,
y hallaré mi gozo en mi pueblo;
y no se oirá más en ella
voz de llanto ni de lamento.

^{20*}No habrá allí en adelante niño (*nacido*) para (*pocos*) días,
ni anciano que no haya cumplido sus días,
pues morir niño será morir a los cien años,
y el pecador de cien años será maldito.

^{21*}Edificarán casas, y habitarán en ellas;

* 17 ss. *Voy a crear nuevos cielos y nueva tierra*: Cuadro maravilloso de una nueva plasmación del universo. Enfocando nuestra vida desde las últimas cosas, que son la resurrección y la vida eterna con cuerpo y alma, le damos un firme fundamento, porque las últimas cosas son en la balanza de Dios las primeras. Sobre ellas debe fundarse nuestra fe en el más allá, todo lo que la Iglesia nos manda creer sobre el cielo y el infierno, la contemplación del Dios Trino, y la glorificación de este cuerpo mortal. Cuidémonos de “espiritualizar” estas tan grandes verdades o diluirlas en alegorías y metáforas poéticas. Ya San Agustín combate contra estas opiniones espiritualizantes que destruyen la valiosa esperanza de toda la fe cristiana, “la bienaventurada esperanza”, como la llama San Pablo (Tito 2, 13). Véase 11, 6-9; 30, 23-26; 43, 19 ss.; 51, 6 y 16; 66, 22. En II Pedro 3, 13 y Apocalipsis 21, 1 ss. se repite el anuncio con las mismas palabras. Véase también Apocalipsis 21, 5 y la profecía de Ageo 2, 7, reiterada por San Pablo en Hebreos 12, 26. Cf. Romanos 8, 21.

* 20. Este verso se ha traducido de diversas maneras. Bover-Cantera vierte: *Ya no habrá allí mamoncillo de pocos días, ni anciano que no haya cumplido su vida; antes bien, el joven morirá centenario, y el pecador será de cien años alcanzado por la maldición*. “La idea de esta profecía es la del retorno a la inocencia patriarcal, o más bien a la inocencia primitiva mucho más perfecta” (Le Hir). Fillion la llama “la edad de oro mesiánica” y hace notar que “la longevidad patriarcal reaparecerá”. Jünemann dice: “Será la longevidad y dicha del paraíso.” Véase Salmos 89, 10 y nota; Zacarías 8, 4. Suele interpretarse este texto también en el sentido de llegar a viejo sin lograr la madurez del juicio y de la virtud. Pero, como observa el Cardenal Gomá, “el texto dice lo contrario; se trata de los tiempos felices del Mesías: en que tendrán los justos una longevidad feliz” (Biblia y predicación p. 273). Él profeta habla solamente de la longevidad; el último enemigo, la muerte (I Corintios 15, 26) será destruido después de la última rebelión de Satanás al fin de los tiempos (Apocalipsis 20, 14).

* 21 ss. Promesas varias, reiteradas en otros pasajes. Gramática anota los siguientes en la Biblia Vaticana: *Edificarán... y plantarán*: cf. 62, 8 s.; Jeremías 31, 5; Amos 9, 14. *Estirpe de benditos*: cf. 61, 9. *Ellos como sus hijos* (versículo 23): “Delicioso detalle: las familias permanecerán intactas; completas, las diferentes generaciones; y las diversas generaciones y edades estarán siempre reunidas” (Fillion). *Los habré escuchado* (versículo 24): cf. 30, 19; 58, 9 (véase también las palabras .de Jesús en Juan 16, 16-26). *El lobo y el cordero* (versículo 25): cf. 11, 6 ss. También los animales serán asociados a la felicidad de la humanidad santificada.

plantarán viñas y comerán de su fruto.

²²No edificarán para que habite otro,
ni plantarán para que otro sea el que coma;
porque como los días de los árboles serán los días de mi pueblo,
y mis escogidos consumirán (*el fruto de*) la obra de sus manos.

²³No se fatigarán en vano,
y no darán a luz para muerte prematura;
porque estirpe de los benditos de Yahvé son,
así ellos como sus hijos.

²⁴Antes que ellos clamaren, responderé,
y cuando ellos aún estén hablando,
ya los habré escuchado.

²⁵El lobo y el cordero pacerán juntos;
el león, como el buey, comerán paja,
y la serpiente se alimentará con polvo;
no dañarán ni causarán muerte
en todo mi santo monte, dice Yahvé.

[Volver al Índice](#)

Isaías 66

Los excluidos de la nueva Sión

^{1*}Así dice Yahvé: “El cielo es mi trono,
y la tierra el escabel de mis pies.

¿Qué casa podríais construir para Mí?
¿y qué lugar para mi descanso?

^{2*}Todas estas cosas las hizo mi mano,

* 1. Antes de referirse una vez más al misterio de la nueva Jerusalén, el profeta vuelve a revelarnos que no agrada a Dios el culto meramente externo. Dueño y autor del universo, ¿para qué necesita Él de nuestros templos, si en ellos no ha de adorársele “en espíritu y en verdad”? (Juan 4, 23 s.). David, que ardía en deseos de levantar la casa del Señor (cf. Salmos 131, 1 ss. y nota), y que hizo muchos preparativos para ello, no vaciló en abstenerse y dejar esta misión a su hijo Salomón a quien Dios quería confiarla. Cf. 1, 10 ss.; Salmos 39, 7; 49, 8 ss. y notas.

* 2. El templo de Dios somos nosotros (I Corintios 3, 16 s.; II Corintios 6, 16). De ahí que Él mire ante todo al interior de ese templo para ver si allí se le rinde el culto máximo que, según San Agustín, consiste en la fe, la esperanza y la caridad. La disposición del corazón contrito, que es también un don de Dios, se requiere como condición previa: es, como dice un maestro de la vida espiritual, “la zanja indispensable para hundir el cimiento que es la fe, el cual será tanto más seguro cuanto más hondo se haya cavado en la negación de sí mismo”. Véase Marcos 1, 15; cf. Jeremías 7, 4; I Reyes. 15, 22;

y así existen todas —oráculo de Yahvé—.

He aquí en quién Yo pongo mis ojos:
en el que es humilde y contrito de espíritu,
y que teme mi palabra.

^{3*} Hay quien degüella un toro, y (*a la vez*) mata a un hombre;
quien sacrifica una oveja y (*a la vez*) descabeza a un perro;
quien hace una ofrenda, y ofrece sangre de cerdo;
quien quema incienso y bendice a un ídolo.

Así se han escogido sus propios caminos,
y su alma se deleita en sus abominaciones.

^{4*} Por eso también Yo escogeré para ellos los males,
y haré que les sobrevengan las cosas que temen;
ya que llamé y no hubo quien respondiese;
hablé y no escucharon;
sino que hicieron lo que era malo a mis ojos,
y escogieron lo que Yo reprobaba.”

^{5*} Oíd la voz de Yahvé,
los que teméis su palabra.

Vuestros hermanos que os odian,
y os desechan por causa de mi nombre,
dicen: “Que Yahvé muestre su gloria,
para que podamos ver vuestra alegría”;
pero quedarán avergonzados.

⁶ⁱ Voz de alboroto que procede de la ciudad,
voz que procede del Templo!

i (*Es la*) voz de Yahvé

Salmos 50, 18 s.; Mateo 9, 13; Hechos de los Apóstoles 7, 49; 17, 24. Cf. el discurso de San Esteban en Hechos de los Apóstoles 7, 49-50.

* 3. El sentido es que esos sacrificios mezclados con abominaciones, no son más que hipocresía. El culto puramente exterior es una abominación ante el Señor y puede ser tan malo como la apostasía. Véase 29, 13, citado por Jesús en Mateo 15, 8; Sabiduría 9, 10 y nota, etc.

* 4. Reitera lo expresado en 65, 12 contra el desprecio de su Palabra, y expone una doctrina semejante a la del Salmo 17, 26.

* 5. Hay aquí como un verdadero anticipo del Evangelio, donde Jesús nos anuncia tantas veces que “a causa de su nombre” seremos perseguidos, aún por nuestros hermanos (cf. Lucas 6, 22 s.; II Tim: 3, 12; Juan 16, 1 s.). *Que Yahvé muestre su gloria*, etc. San Pedro nos previene contra los burladores de esta especie (II Pedro 3, 3 ss.), y Jesús los asemeja a los del tiempo de Noé y de Lot (Lucas 17, 26 ss.). Véase también la actitud de los fariseos que pedían a Jesús señales en el cielo (Mateo 12, 38 ss.; 16, 1; I Corintios 1, 22), y la imprecación sarcástica anunciada en Salmo 21, 9, que se cumplió a la letra en Mateo 27, 43.

que da el pago a sus enemigos!

Bendiciones de la nueva Sión

^{7*} Antes de estar de parto ella ha dado a luz;
antes que le sobreviniesen los dolores ha dado a luz un hijo varón.

⁸ ¿Quién oyó jamás cosa tal?

¿Quién vio cosa semejante?

¿Un país se hace acaso en un día?

¿O nace una nación de una vez?

Pues antes de sentir los dolores Sión dio a luz a sus hijos.

^{9*} “¿Acaso voy a abrir Yo (*el seno materno*)

para no dejarlo dar a luz?” dice Yahvé.

“¿O lo cerraré acaso Yo, el que hace dar a luz?”

dice tu Dios.

¹⁰ ¡Regocijaos con Jerusalén y alegraos en ella,

todos los que la amáis!

Exultad con ella

cuantos por ella estáis llorando,

^{11*} para que maméis hasta saciaros

* 7. *Un hijo varón*: cf. 32, 1 y nota. Según Nácar-Colunga y la Biblia de Pirot se describe en estos versos la “multiplicación repentina de Jerusalén”, según Jünemann la “conversión instantánea y perfecta de todo el pueblo de Israel”.

* 9. Es decir, no es posible que el Señor, después de haber organizado todo para el restablecimiento de su pueblo, deje abortar miserablemente su designio. Según esto, algunos interpretan este misterioso pasaje considerando que el versículo 7 es el cumplimiento de la amenaza del versículo 6 y de la burla del versículo 4: la infiel Jerusalén pretendía ver al Señor en gloria (versículo 5), y he aquí que, al contrario, verá al Mesías nacido en la pobreza, y no lo reconocerá, es decir dará a luz a su gran Hijo varón antes de estar en trance y sin sufrir por Él, esto es sin estar preparada para recibirlo, pues que rechazó la predicación del Precursor (Mateo 11, 18; 21, 25 s.), y de ahí que este Hijo, que debía ser su gloria, le servirá de tropiezo (8, 14 s.; Romanos 9, 31 ss.; Lucas 2, 34).

* 11 ss. Un expositor claro y profundo del Evangelio, refiriéndose a nuestro pasaje, trae esta meditación, que puede iluminar toda una vida: “Mientras no tomemos en serio el dogma de que Dios es amor (I Juan 4, 16), es decir, mientras no lo creamos del todo, no podremos decir que vivimos la fe. Si uno invita a su mesa como padre, y alguien va a ella como a un hotel en que debe pagar con dinero y no con amor, no puede decir que acepta la invitación. «Yo os lo digo, ninguno de aquellos varones que fueron convidados gozará de mi festín» (Lucas 14, 24). Bien vemos que no se trata de cosas dejadas a nuestra elección, como tal o cual práctica devota: se trata de la recta fe, sin la cual, dice San Pablo, «es imposible agradar a Dios» (Hebreos 11, 6). Porque si yo creía que un señor es un comerciante, o un verdugo, y resulta que es mi padre, no puedo decir que creía en él. Y en vano querré entonces suplir con otros obsequios la falta de la verdadera fe, pues que, como lo define el Concilio Tridentino, «la fe es el principio de la humana salvación, el fundamento y raíz de toda justificación, y sin ella es imposible agradar a Dios» (Denz. 801). ¿Cómo podría, en efecto, agradar una doncella a un poderoso príncipe que lleno de amor pide su mano, si ella le contesta que no puede corresponder a su amor, pero, en cambio, le ofrece algún dinero?” Jesús, quien es el retrato perfecto

de los pechos de sus consolaciones;
para que sorbáis con fruición
a abundancia de su gloria.

¹²Porque así dice Yahvé:

“He aquí que voy a derramar sobre ella la paz como un río,
y, como un torrente desbordado, la gloria de los gentiles.

Vosotros chuparéis su leche;

seréis llevados en brazos y acariciados sobre rodillas.

¹³Como aquel a quien consuela su madre,

así os consolaré Yo a vosotros;

seréis consolados en Jerusalén.

¹⁴Al verlo realizado se alborozará vuestro corazón,

y vuestros huesos florecerán como la hierba;

se hará manifiesta la mano de Yahvé en favor de sus siervos,
y su indignación contra sus enemigos.

El día del juicio

^{15*}Pues he aquí que Yahvé viene en medio del fuego,

y en su carroza semejante a torbellino,

para derramar su ira con furor,

y su vindicta mediante llamas de fuego.

¹⁶Pues Yahvé va a ejercer el juicio con fuego,

y con su espada sobre toda carne;

y serán muchos los que perecerán por la mano de Yahvé.

^{17*}Los que se santifican y purifican para (*el culto en*) los huertos,
(*yendo*) tras un mistagogo,

los que comen carne de cerdo,

manjares abominables y ratones,

del Padre (Hebreos 1, 3), nos hace comprender fácilmente esta actitud “maternal” de Dios que por su exceso de bondad resulta increíble para el criterio humano cuando nos dice: “Al que viene a Mí no lo echaré fuera ciertamente” (Juan 6, 37). Más aún, las que consideramos como miserias, sean las que fueren, lejos de ser un obstáculo, son un título, el gran título para reclamar la benevolencia del que vino como Salvador y no se cansó de insistir en que no buscaba justos sino pecadores, no sanos sino enfermos (Lucas 5, 30-32). Véase Mons. Guerry “Hacia el Padre”, capítulo 32. Cf. 49, 15; 55, 1 y notas.

* 15 s. Alusión al día del juicio según todos los comentarios. Véase 29, 6; 30, 27 s. Gramática cita también aquí Malaquías 8, 1 s.; II Tesalonicenses 1, 7 s.; Hababuc 3, 8; Salmos 96, 3.

* 17. *Yendo tras un mistagogo* (Crampón: *detrás del sacerdote*): Alusión a los ritos paganos. Según Bover-Cantera se trata del hierofante que dirige el rito de purificación.

perecerán todos, dice Yahvé;

^{18*} porque (*Yo conozco*) sus obras y sus designios. Ha venido (*el tiempo*) de congregar todas las naciones y lenguas; y vendrán y verán mi gloria.

Conversión final

^{19*} Pondré en medio de ellos una señal, y enviaré sus sobrevivientes a las naciones, a Tarsis, a Pul, a Lud, a Mósoc, a Rosch, a Tubal y a Javán, a las islas remotas que no han oído hablar de Mí, ni han visto la gloria mía; ellos anunciarán mi gloria entre los gentiles. ^{20*} De entre todas las naciones traerán a todos vuestros hermanos, como ofrenda a Yahvé, a caballo, en carros, en literas, en mulos y en dromedarios, a mi santo monte, a Jerusalén, dice Yahvé; de igual modo que los hijos de Israel traen la ofrenda, en vaso limpio, a la Casa de Yahvé. ²¹ Y de entre ellos tomaré también a algunos para sacerdotes y levitas, dice Yahvé.

^{22*} Porque así como los nuevos cielos
y la nueva tierra que voy a hacer,
subsistirán ante Mí, dice Yahvé,
así subsistirá vuestro linaje y vuestro nombre.

^{23*} Y de neomenia en neomenia,
y de sábado en sábado,
vendrá toda carne para postrarse delante de Mí, dice Yahvé

^{24*} Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres

* 18. Se refiere al día del juicio, como en Joel 3, 2; Sofonías 3, 8; Zacarías 14, 2.

* 19. *Pondré... una señal*: Según algunos intérpretes, una señal destinada a llamar a los paganos. Más exacto, según otros comentadores, los milagros que deben acompañar a la inauguración de la teocracia bajo su nueva forma, en los tiempos mesiánicos (Fillion). *Tubal*: nombre de un país de Asia Menor. La Vulgata dice *Italia*. *Javán*: Grecia.

* 20 s. *A todos vuestros hermanos*: Algunos extienden este concepto a los gentiles, que serían llevados al Reino del Mesías de diversas maneras. Otros lo refieren a los israelitas regenerados de entre las naciones. Esta última opinión parece más conforme al contexto y a los lugares paralelos que indica Gramática. Cf. 49, 22; 60, 4; Baruc 5, 5 s.; Sofonías 3, 10. Véase también 61, 6; Salmos 50, 21 y nota.

* 22. *Nuevos cielos y nueva tierra*: Se refiere a lo anunciado en 65, 17. Cf. Salmos 88, 5 y 30; II Pedro 3, 10 y 13.

* 23. *De neomenia en neomenia*. Véase Zacarías 14, 16; Salmos 64, 2; 65, 4; 85, 9 y nota.

* 24. *Se rebelaron*, Crampón anota: “Cuando salgan de la nueva Jerusalén, los adoradores del verdadero Dios verán, yacentes sin sepultura sobre el campo de batalla, bajo los muros mismos de la Ciudad Santa, a todos los enemigos de Yahvé roídos por los gusanos y quemados por un fuego inextinguible.” Jesús usa esta misma expresión de Isaías para señalar la eternidad de las penas del infierno (Gehenna). Véase Marcos 9, 48 y nota. Cf. Sabiduría 5, 1 ss. No queremos concluir la explicación de este divino libro sin acentuar una vez más su importancia para la Escatología, o sea, la

que se rebelaron contra Mí;
cuyo gusano nunca morirá,
y cuyo fuego nunca se apagará;
y serán objeto de horror para todos los hombres.

[Volver al Índice](#)

doctrina de los Novísimos. La luz del fin del hombre y del mundo debe iluminar la vida cristiana. Un eminente teólogo, el P. Rahner, en su libro “Teología Kerigmática” dice al respecto: “En la predicación cristiana, la escatología es la parte más importante, en cuanto que sólo a su luz se puede mostrar el pleno sentido de todo el cristianismo. Sin esta mirada al “éskaton”, todo termina por ser una serie infinitamente complicada de prescripciones morales, de convicciones religiosas y de buenas intenciones.” Rahner trae como ejemplo su propia experiencia y lo que experimentó un ferviente cristiano, quien, después de estudiar los misterios escatológicos se expresa de esta manera: “Este futuro del cristianismo es para mí algo completamente nuevo. Desde que conozco esto, mi vida ha ganado un empuje totalmente nuevo. Yo había llegado a un estado de inercia total... Ejercicios de piedad y doctrina moral no llenan suficientemente. Se necesita un fin grande, objetivo, una esperanza... Cuántos despertarían de su apatía con esta esperanza. Es mi propia experiencia la que me permite decir: Volved a predicar la escatología con el sano espíritu de la doctrina cristiana, y veréis qué cristianos activos, osados y sacrificados, obtendréis para el campo del mundo.” Quien no ve “en el dogma de la segunda venida de Cristo y en el de la proximidad del Reino de Dios, más que un símbolo, una representación sensible de la proximidad espiritual de este Reino, rompe, en su mismo fundamento, la indisoluble unidad de lo visible e invisible. Verdad es, y esto constituye el más profundo contenido de la Teología paulina, que el Reino de los Cielos ya está aquí, que el “aión” venidero ya ha irrumpido en este mundo, y que está “in fieri” desde el día en que hubo Espíritu sobre la tierra. Desde la Encarnación, desde la crucifixión y desde Pentecostés, está presente el “último tiempo”. Cuando decimos “credo in vitam aeternam”, no sólo confesamos la fe en el último tiempo venidero, sino también en el que “ya ha venido”: la misteriosa existencia de Cristo en nosotros” (Rahner, ibíd.).

Jeremías

Introducción

En cuanto a los datos biográficos, Jeremías es el menos ignorado entre todos los profetas de Israel. Hijo del sacerdote Helcías, nació en Anatot, a 4 kilómetros al norte de Jerusalén, y fue destinado por Dios desde el seno materno para el cargo de Profeta (1, 5). Empezó a ejercer su altísima misión en el decimotercio año del rey Josías (638-608) es decir, en 625. Durante más de 40 años, bajo los reyes Josías, Joacaz, Joakim, Joaquín (Jeconías) y Sedecías siguió amonestando y consolando a su pueblo, hasta que la ciudad impenitente cayó en poder de los babilonios (581 a. C.).

Jeremías no compartió con su pueblo la suerte de ser deportado a Babilonia, sino que tuvo la satisfacción de ser un verdadero padre del pequeño y desamparado resto de los judíos que había quedado en la tierra de sus padres. Más cuando sus compatriotas asesinaron a Godolías, gobernador del país desolado, obligaron al Profeta, a refugiarse con ellos en Egipto, donde, según tradición antiquísima, lo mataron porque no cesaba de predicarles la Ley de Dios. La Iglesia celebra su memoria el 1º de mayo.

Jeremías es un ejemplo de vida religiosa, creyéndose que se conservó virgen (16, 1 s.). Austero y casi ermitaño, se consumió en dolores y angustias (15, 17 s.) por amor a su pueblo obstinado. Para colmo se levantaron contra él falsos profetas y consiguieron que, por mandato del rey, fuesen quemadas sus profecías. El mismo fue encarcelado y sus días habrían sido contados, si los babilonios, al tomar la ciudad, no le hubiesen libertado.

Su libro se divide en dos partes, la primera de las cuales contiene las profecías que versan sobre Judá y Jerusalén (capítulos 2-45), y la segunda reúne los vaticinios contra otros pueblos (capítulos 46-51). El primer capítulo narra la vocación del Profeta, y el último (capítulo 52) es un apéndice histórico.

Cuanto menos comprendido fue Jeremías por sus contemporáneos, tanto más lo fue por las generaciones que le siguieron. Sus vaticinios alentaban a los cautivos de Babilonia, y a él se dirigían las miradas de los israelitas que esperaban la salud

mesiánica. Tan grande era su autoridad que muchos creían que volvería de nuevo, como se ve en el episodio de Mateo 16, 14. Los santos Padres lo consideran como figura de Cristo, a quien representa por lo extraordinario de su elección, por la pureza virginal, por el amor inextinguible a su pueblo y por la paciencia invencible frente a las persecuciones de aquellos a los cuales amaba.

[Volver al Índice](#)

Prólogo

Jeremías 1

Vocación del profeta

¹*Palabras de Jeremías hijo de Helcías, de los sacerdotes que habitaban en Anatot, en tierra de Benjamín; ²al cual llegó la palabra de Yahvé en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, el año decimotercero de su reinado, ³y luego en los días de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá, hasta la deportación de Jerusalén, en el mes quinto. ⁴Me habló Dios en estos términos:

⁵* “Antes de formarte en el seno materno te conocí;
y antes que salieras del seno te santifiqué;
para profeta entre las naciones te he constituido.”

⁶*Yo contesté: “¡Ah, Señor, Yahvé! he aquí que no sé hablar, porque soy un adolescente.”

⁷*Yahvé me respondió: “No digas: Soy un adolescente.
sino anda a dondequiera que Yo te enviare,
y habla todo cuanto Yo te dijere.

⁸No tengas miedo delante de ellos,
porque Yo estoy contigo
para librarte” —oráculo de Yahvé.

* 1 ss. *Anatot*, pequeña localidad, a pocos kilómetros al norte de Jerusalén, en los confines de la tribu de Benjamín, que juntamente con la de Judá integraba el reino de Judá, cuya capital era Jerusalén. *El año decimotercero* (versículo 2): Josías empezó a reinar el año 638 cuando tenía ocho años. El año decimotercero corresponde al año 626 o 625 a. C. Murió ese rey piadoso el año 608 en la batalla de Megiddó, después de haber destruido la idolatría (cf. II Paralipómenos 34, 1-7). *Joakim* (no confundir con Joaquín o Jeconías), *hijo de Josías* (versículo 3) reinó de 608 a 597; *Sedecías*, el último rey, de 597 a 587, año en que fue destruida Jerusalén y deportado su rey a Babilonia.

* 5. La vocación de Jeremías comienza por un diálogo entre Dios y el profeta, que muestra que éste desde antiguo había sido elegido como instrumento en manos de Dios, y que su vocación corresponde a un plan libérrimo del Señor, el cual elige a quien quiere (cf. Juan 15, 16; Romanos 9, 15 s.; Éxodo 33, 19). Nótese la gradación retórica de los términos *conocí... santifiqué... he constituido*. Los dos primeros expresan la voluntad predestinadora y salvadora de Dios, el tercero señala la realización de esa voluntad en el hombre. De este verso deducen San Agustín y otros Padres que el profeta, estando aún en el seno materno, fue purificado del pecado original, como más tarde el Precursor de Cristo, San Juan Bautista (cf. Lucas 1, 41).

* 6. Véase igual humildad y desconfianza de sí mismo, en Moisés (Éxodo 4, 10), y en Isaías (6, 5).

* 7 s. Dios refuta amablemente las objeciones a del joven profeta, le explica lo que significa ser enviado de Dios y le promete su auxilio contra los ataques de los enemigos. El verdadero profeta y predicador es necesariamente perseguido porque no se conforma con el mundo (cf. Mateo 10, 24 ss.).

⁹Después extendió Yahvé su mano y tocando mi boca me dijo:
“He aquí que pongo mis palabras en tu boca.

^{10*}Mira, Yo te pongo hoy sobre naciones, y sobre reinos,
para desarraigar y derribar,
para destruir y arruinar,
para edificar y para plantar.”

Carácter de la misión del profeta

^{11*}Y me llegó la palabra de Yahvé, que dijo: “¿Qué ves Jeremías?”
Respondí: “Veo una vara de almendro.” ¹²Y me dijo Yahvé: “Bien
has visto; porque yo velo sobre mi palabra para cumplirla.”

^{13*}Y me vino la palabra de Yahvé por segunda vez, que decía:
“¿Qué ves?” Y contesté: “Veo una olla hirviente que viene de la
parte del norte.”

¹⁴Entonces me dijo Yahvé:
“Del norte se difundirá el mal
sobre todos los habitantes del país.

¹⁵Pues he aquí que voy a llamar
a todas las tribus de los reinos del norte,
dice Yahvé, las cuales vendrán,
y pondrán cada cual su trono
a la entrada de las puertas de Jerusalén,
y sobre sus muros todo en derredor,
y sobre todas las ciudades de Judá.

¹⁶Y pronunciaré contra ellos mi sentencia
por todas sus maldades;
por cuanto me han abandonado
y quemado incienso a otros dioses,
postrándose ante la obra de sus manos.

^{17*}Ciñe tus lomos, yérguete,

* 10. Se cumplirán todas las profecías que pronunciaras por orden mía, las buenas y las malas, de manera que serás como un constructor y destructor de reinos.

* 11. *Una vara de almendro*. El almendro es el primero de los árboles de la primavera, por lo cual es figura de la vigilancia. La metáfora quiere decir que Dios vela sobre el cumplimiento de los vaticinios de su profeta (versículo 12). La Vulgata vierte: *una vara vigilante*.

* 13. *Una olla hirviente*: el rey Nabucodonosor de Babilonia, el cual ha de venir desde el norte, por el país de Siria. Es llamado *hirviente* por el furor con que actuará como instrumento de Dios.

* 17 s. *No les tengas miedo* (cf. versículo 8): Hay un temor y un pudor que lleva a la muerte, y otro que lleva a la vida. La primera virtud que debe tener el profeta es no hacer caso de los juicios de los

y diles todo cuanto Yo te mandare;
no les tengas miedo,
no sea que Yo te confunda delante de ellos.
¹⁸He aquí que hoy te pongo por ciudad fortificada,
y por columna de hierro,
y por muro de bronce
contra toda esta tierra;
contra los reyes de Judá,
contra sus príncipes y sus sacerdotes,
y contra el pueblo del país.
¹⁹Ellos te harán guerra,
mas no prevalecerán contra ti;
porque contigo estoy Yo,
dice el Señor, para librarte.”

[Volver al Índice](#)

I. Vaticinios contra Judá y Jerusalén

Jeremías 2

Ingratitud de Israel

^{1*}Me llegó la palabra de Yahvé, que dijo:

^{2*} “Anda y grita a los oídos de Jerusalén, diciendo:

hombres. Por eso, “Dios les dio a los profetas un semblante como una ciudad de metal, como una piedra de diamante y como una columna de hierro, a fin de que no temiesen las injurias de su pueblo, sino que menospreciasen la desvergüenza de sus escarnecedores con frente serena y grave” (San Jerónimo, A Pamaquio). Efectivamente, los enemigos, entre los cuales se hallaban también sacerdotes, no consiguieron que el profeta callase antes de haber cumplido su trágica misión.

* 1. Este primer vaticinio de Jeremías se dirige a Judá y contiene tres ideas principales: ^{1ª}, el profeta recuerda a Israel los días felices de la liberación; ^{2ª}, Dios les hace reproches por haberse olvidado de Él; ^{3ª}, los acusa de haber elegido a otros dioses, impotentes ídolos. Estas ideas, generales van desarrollándose en los capítulos que siguen.

* 2. Comparación muy frecuente en la Sagrada Escritura: Israel es la esposa del Señor, por lo cual la apostasía se describe con preferencia bajo la imagen de fornicación (3, 1 ss.; Deuteronomio 32, 21; Ezequiel 16, 15; Oseas 2, 2 ss.; Santiago 4, 4 s., etc.). La *juventud* de Israel es su estadía en Egipto y en el desierto. Con gran delicadeza alude Dios a este pobre origen, que fue el del pueblo israelita todo entero, cuyos fundadores, los doce hijos de Jacob, eran “poquísimos y peregrinos en esa región” (Salmo 104, 12 s. y nota), ya que, como lo hace notar San Ireneo, en lugar de gozarse de las promesas hechas por Dios a Abrahán y a sus descendientes, pasaron extremas penurias (Génesis 42, 1 ss.), debiendo recurrir a Egipto hasta que “fue Jacob a vivir como peregrino en la tierra de Cam” (Salmo 104, 23). Y poco después, pasada la dinastía semítica de los hyksos, favorable a José (Éxodo 1, 8 ss.;

Así dice Yahvé:

Me acuerdo de la piedad de tu juventud,
del amor de tus desposorios,
y cómo me seguiste por el desierto,
en una tierra donde no se siembra.

^{3*}Israel es cosa santa para Yahvé,
primicias de sus frutos;
cuantos le devoran se hacen culpables;
vendrá sobre ellos el mal
—oráculo de Yahvé.

⁴Escucha la palabra de Yahvé,
oh casa de Jacob,
y todas las familias de la casa de Israel.

^{5*}Así dice Yahvé:

¿Qué tacha hallaron en Mí vuestros padres,
para alejarse de Mí, e irse tras la vanidad,
haciéndose vanos ellos mismos?

⁶No decían: “¿Dónde está Yahvé,
el que nos sacó del país de Egipto,
el que nos condujo por el desierto,
por una tierra yerma y barrancosa,
tierra de sequía y de sombra de muerte,
tierra por donde nadie pasa
y no vive hombre alguno?”

^{7*}Yo os introduje en una tierra fértil,

Hechos de los Apóstoles 7, 18), empezó una constante persecución y miseria para el pueblo hebreo a medida que se multiplicaba en Egipto, y así fue por largos años, al menos 250. Tal era, pues, la ínfima situación de Israel cuando Dios resolvió salvar a su pueblo escogiendo a Moisés (Éxodo 3, 7 ss.), figura de Cristo en cuanto libertador (Isaías 61, 1 = Lucas 4, 18) y también en cuanto fue originariamente rechazado por su pueblo (cf. Hechos de los Apóstoles 7, 36 ss. y nota).

* 3. *Cosa santa para Yahvé*: Cf. Éxodo 4, 22; 19, 5 s. y notas. Siendo Israel la nación teocrática, pertenece por entero a Yahvé, así como son de Él todas las primicias de los frutos (cf. Levítico 23, 10; Oseas 9, 10). Quien toma las primicias para comerlas comete un sacrilegio (cf. Levítico 22, 10 y 16). De la misma manera, el que ataca al pueblo escogido, se levanta contra Dios será castigado por Él mismo.

* 5. *Vanidad y vanos* son sinónimos de idolatría e ídolos. Como el siervo anda tras su señor, así Israel anda tras los falsos dioses.

* 7. La profanación del país, que era heredad de Dios, y no propiedad de Israel, consiste en el culto de dioses ajenos que eran tratados como si fuesen los señores de la tierra de Dios. Véase Salmo 77, 58 ss. “Así también nosotros, cada vez que pecamos, destruimos el templo de Dios e injuriamos al que

para que comierais sus frutos y sus riquezas;
pero vosotros, cuando entrasteis, contaminasteis mi tierra,
y de mi heredad hicisteis una abominación.

^{8*}Tampoco los sacerdotes decían:

“¿Dónde está Yahvé?”

Los que guardaban la Ley no me conocían;
los pastores se rebelaron contra Mí,
los profetas profetizaron por Baal,
y se fueron tras los que de nada sirven.

⁹Por eso litigaré aún con vosotros,
y con los hijos de vuestros hijos, dice Yahvé.

^{10*}Pasad a las islas de Kitim, y ved,
enviad (*mensajeros*) a Cedar, e informaos bien,
y ved si jamás ha acontecido cosa como ésta.

¹¹¿Acaso nación alguna ha cambiado de dios?
—y ni siquiera son dioses aquéllos—
pero mi pueblo ha trocado su Gloria
por lo que de nada sirve.

¹²Pasmaos, oh cielos, de esto,
horrorizaos

y quedaos atónitos en extremo, dice Yahvé.

^{13*}Porque dos maldades ha cometido mi pueblo:

Me han abandonado a Mí,

fuentes de aguas vivas,

para excavar cisternas,

cisternas rotas, que no pueden retener el agua.

^{14*}¿Es acaso siervo Israel? ¿O vernáculo?

habita en nosotros” (San Agustín). En vez de *tierra fértil* dice San Jerónimo, según su costumbre, *Carmelo*, porque en hebreo una misma palabra significa tierra fértil y Carmelo.

* 8. Hasta muchos sacerdotes y profetas, que de un modo ejemplar deberían servir a Dios, se han plegado a Baal el dios de los cananeos. Véase Ezequiel 22, 25 s.

* 10 s. *Kitim* (nombre antiguo de Chipre) y *Cedar* (parte septentrional del desierto de Arabia) son representantes de los gentiles. ¿No os da vergüenza al ver que estos paganos no cambian sus dioses, y que tributan a sus ídolos mayor reverencia que vosotros al Dios vuestro, que es el Señor del cielo y de la tierra? *Su Gloria* (versículo 11): Gloria (en hebreo: Cabod): se usa como nombre de Dios.

* 13. Los ídolos son como pozos que no contienen agua. Son vanos y vanidad (versículo 5), ni pueden dar auxilio a nadie. Es la misma queja que profiere Jesús en Juan 5, 40. Él también, hablando con la samaritana, se compara a un manantial de aguas vivas (Juan 4, 13 s.; 7, 38).

¿Cómo, pues, ha venido a ser presa?

¹⁵Rugieron contra él los leoncillos,
y dieron sus bramidos,
y convirtieron su tierra en un desierto;
sus ciudades han sido quemadas
y quedan sin habitantes.

^{16*}Los hijos de Menfis y de Tafnis
trasquilan tu cabeza.

¹⁷¿No te has acarreado esto
por dejar a Yahvé tú Dios,
al tiempo que Él te guiaba por el camino?

^{18*}Y ahora, ¿por qué vas a Egipto
para beber el agua turbia?

¿Y por qué vas a Asiria
para beber las aguas del Río?

^{19*}Tu misma maldad te condenará,
y tú misma apostasía te va a castigar,
para que sepas y veas cuan malo y amargo te es
el haber abandonado a Yahvé tu Dios,
y haber perdido mi temor,
dice el Señor Yahvé de los ejércitos.

El culto de Baal

^{20*}Ya desde tiempo muy antiguo

* 14. Israel no es esclavo, sino el pueblo de Dios, pero por sus vicios ha llegado a ser presa de otras naciones, los asirios y babilonios. Véase Salmo 77, 61 ss. *Vernáculo* se llamaba el esclavo nacido en la casa de su amo.

* 16. Las ciudades de *Menfis* y *Tafnis* representan a Egipto, que era uno de los opresores que humillaban a Israel. *Trasquilan tu cabeza*; en señal de tu esclavitud. La Vulgata vierte: *te estupraron hasta la coronilla de la cabeza*.

* 18. El *agua turbia* designa el Nilo (en hebreo: *Schijor*). *Las aguas del Río*: el Éufrates. Alusión a la alianza de los reyes de Judá con Egipto y con Asiria. Ni el uno ni el otro podrá salvar al pueblo que se ha olvidado de su Dios. Véase Isaías 30, 2.

* 19. Abandonar a Dios es una cosa amarga. Es ésta una verdad tan profunda, que el mundo no puede comprenderla. Y sin embargo, los goces mundanos no son más que una gota de miel que se convierte en un mar de amarguras. Lo vemos por lo que sucede al que se entrega a un vicio, a la intemperancia, a la vanidad, a los deseos de la carne o a cualquier otro goce desmedido. Vista con los ojos de la fe, la alegría del mundo es, en muchos casos, una comedia que termina en una tragedia, la tragedia más triste que pensar se pueda, la muerte. El Catecismo Romano (IV, 14, 9) cita este pasaje para enseñarnos que, por los pecados mismos, aprendamos a dolernos de ellos, y para exhortarnos a mirar bien los males que se siguen del pecado.

quebraste tu yugo, rompiste tus coyundas,
y dijiste: “No quiero servir.”

Porque sobre todo collado elevado,
y bajo todo árbol frondoso
te acostaste como ramera.

²¹Y Yo te había plantado cual vid selecta,
toda de buena semilla.

¿Cómo, pues, has degenerado
(*convirtiéndote en*) vid ajena?

²²Por más que te laves con nitro,
y por mucha lejía que emplees,
tu iniquidad queda grabada delante de Mí
—oráculo de Yahvé el Señor.

^{23*}¿Cómo puedes decir: “No estoy contaminada,
no he ido en pos de los Baales?”

Mira tus caminos en aquel valle,
reconoce lo que has hecho,
dromedaria liviana que corre de un lado a otro,

^{24*} asna salvaje, acostumbrada al desierto,

* 20. *Tu yugo*, que en realidad es un “yugo suave”, como enseña Jesús en Mateo 11, 30, mas Israel es una ramera porque ha roto la fidelidad al Señor, su Esposo (versículo 2 y nota). *No quiero servir*: El pecado es rebeldía contra Dios; el pecador declara la guerra al mismo Señor, desnuda su espada, tiende su arco y lanza sus flechas contra el Omnipotente. “El pecador mata a Dios, cuando menos, con su deseo” (San Juan Crisóstomo). Véase 6, 16; Lucas 19, 17 y 24.

* 23. *Aquel valle*: el valle de Hinnom, donde se quemaban los niños en el culto cruel de Moloc (IV Reyes 23, 10; II Paralipómenos 28, 3; 33, 6; etc.). El nombre del valle, en hebreo Ge Hinnom, sirve en el Nuevo Testamento para designar al infierno (gehenna). Véase Mateo 5, 22; Marcos 9, 43.

* 24 s. Metáforas de crudo y elocuente realismo, muy propias para mostrarnos cómo Dios ve el fuego de la pasión. San Juan de la Cruz anota: “Como comúnmente dicen, el apetito es como el fuego, que echándole leña crece; y luego que la consume, por fuerza ha de desfallecer. Y aun el apetito es de peor condición en esta parte; porque el fuego, acabándosele la leña, decrece, mas el apetito no decrece en aquello que se aumentó cuando se puso por obra, aunque se acaba la materia, sino que en lugar de decrecer, como el fuego cuando se le acaba la suya, él desfallece en fatiga, porque quedó crecida el hambre y disminuido el manjar” (Subida del Monte Carmelo, I, 6). *Es inútil* (versículo 25): Así habla Israel, la viña selecta (versículo 21) después de haberse corrompido. Es el terrible destino de las almas indiferentes, peor que el de las frías (Apocalipsis 3, 15); destino peor que el de las corrompidas Sodoma y Gomorra (16, 48 ss.; Lucas 10, 12); peor que el de las paganas Tiro y Sidón (Lucas 10, 14); peor que el de los publicanos y las ramera (Mateo 21, 31). Es el destino inmensamente trágico de los privilegiados, de aquellos a quienes mucho se les dio y por tanto se les pedirá mucho (Lucas 12, 48), no para que sean héroes a lo humano, sino al contrario, para que sean pequeños (Mateo 18, 1 ss.; Lucas 1, 49 y nota) y fieles a Dios. Pensemos que, según esta maravillosa doctrina, no es difícil que el refinado intelectual o gran señor sea humilde de corazón delante de Dios, tanto o más que el más modesto servidor, considerando, con santa envidia, que a éste, para cumplir, le basta con su simple labor común, en tanto que los dirigentes responden por los demás (véase 9, 6; cf. Eclesiástico

que en el ardor de su pasión olfatea el viento;
¿quién podrá contener el celo de ella?
Ninguno de los que la buscan necesita fatigarse;
en el mes de su (*celo*) la hallará.

²⁵Guarda tu pie de la desnudez,
y tu garganta de la sed;
pero tú dices: “Es inútil,
pues amo a los extraños,
y tras ellos me voy.”

Consecuencias de la apostasía

²⁶Como queda avergonzado el ladrón sorprendido,
así quedarán avergonzados
los de la casa de Israel,
ellos, sus reyes, sus príncipes,
sus sacerdotes y sus profetas;

^{27*} que dicen al leño: “Tú eres mi padre”,
y a la piedra: “Tú me has dado a luz.”
Me han vuelto las espaldas y no la cara;
mas cuando les toca la calamidad, dicen:
“Levántate y sálvanos.”

²⁸ ¿Dónde están tus dioses, los que te has hecho?
¡Que se alcen, si te pueden salvar en el tiempo de tu calamidad!
Tus dioses, oh Judá,
son tan numerosos como tus ciudades.

²⁹ ¿Por qué entráis conmigo en juicio?
Todos os habéis rebelado contra Mí,
—oráculo de Yahvé.

³⁰ En vano he castigado a vuestros hijos;
ellos no hicieron caso de la corrección;
vuestra espada ha devorado a vuestros profetas
como león que destroza.

3, 20; 7, 4; 31, 8 y notas). La Virgen María tenía conciencia de haber recibido más que nadie (Lucas 1, 49) y a pesar de eso, o mejor, gracias a eso, tenía más que nadie conciencia de ser simple “ancilla Domini” (Lucas 1, 48). Como paralelo de este pasaje véase el capítulo 16 de Ezequiel.

* 27. *Leño* y *piedra*: iconsiderados como dioses y llamados con el dulce nombre de Padre! Es el colmo de la locura, la renegación más detestable de la filiación divina.

31* ¡Así es vuestra raza! Considerad ahora la palabra de Yahvé.
¿Por ventura he sido Yo un desierto para Israel,
o una tierra de densas tinieblas?
¿Por qué, pues, ha dicho mi pueblo:
“Libres somos, no volveremos más a Ti”?
32 ¿Se olvida acaso una doncella de sus atavíos
o una novia de su ceñidor?
pero mi pueblo se ha olvidado de Mí
desde días sin cuento.
33 ¡Qué bien sabes tú disponer
tus caminos para buscar amor!
Por esto has acostumbrado tu conducta
a las maldades.
34 En la orla de tu (*vestido*) se halla
la sangre de la vida de pobres e inocentes;
no los sorprendiste en conato de robo,
(*los mataste*) por cualquier otro motivo.
35* Y con todo dices: “Soy inocente,
ciertamente su ira se ha apartado de mí.”
Mira, Yo voy a entrar en juicio contigo,
por cuanto dices: “No he pecado.”
36* ¿Por qué corres de uno a otro, cambiando tus caminos?
Serás burlado de Egipto,
como lo fuiste ya de Asiria.

* 31. Dios dio a su pueblo una tierra fértil (cf. versículo 7 y nota) y lo colmó de beneficios materiales. Tanto más debía éste mostrarle gratitud y obediencia, porque Dios no se mostraba para Israel como un simple dominador, sino como su dicha y su presea, según vemos en el versículo 32.

* 35. Antes decían: *no quiero servir* (versículo 20), y ahora repiten a coro: *soy inocente... no he pecado*. Lo mismo que hoy. “Para que nuestra confesión de haber pecado sea sincera, tenemos que reconocer nuestra culpa, de lo contrario nos asemejamos a aquellos que, encontrándolo muy natural, hasta se jactan de haber ofendido a Dios, de haber violado Su ley. Y es lo que cuesta: reconocer su propia culpa. La negamos instintivamente por nuestro innato orgullo, pues nos humilla el vernos débiles, llenos de defectos, dominados por pasiones. Si ya no nos podemos hacer mejores, entonces echamos la culpa al ambiente, a la debilidad física, a nuestro temperamento y así a Dios mismo” (Elpis).

* 36. *Serás burlado de Egipto*: El pueblo de Dios tenía que permanecer inmune de alianzas con otras naciones, porque toda alianza política era un acto de desconfianza hacia Yahvé, una apostasía religiosa. “Esta última era evidentemente la tesis del profetismo, que, como antes había sido enemigo de la política de colaboración con Asiria, ahora, alegando los desastres de aquélla, era enemigo de la colaboración con Egipto” (Ricciotti, Historia de Israel, número 522).

37* También de allí volverás
con las manos sobre tu cabeza;
pues Yahvé ha rechazado tus apoyos,
y no tendrás suerte con ellos.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 3

Impenitencia de Israel

1* Cuando un hombre despide a su mujer,
y apartándose ésta de él,
se casa con otro marido,
¿volverá él acaso a ella de nuevo?
¿no quedará aquella mujer
totalmente contaminada?
Pero tú, que fornicaste con muchos amantes,
no obstante ello, vuélvete a Mí

* 37. *Con las manos sobre la cabera*: gesto con que se expresa el dolor (II Reyes 13, 19). El Señor frustrará los esfuerzos de todos aquellos en que has puesto tu confianza.

* 1. Véase Deuteronomio 24, 4. Es notable el paralelismo de este capítulo con el 16 de Ezequiel y el 2 de Oseas. El Señor muestra su extremo furor por la infidelidad de Israel, su esposa. Hay que mirar este episodio con los ojos de un marido ofendido. ¿Qué nos parecería una esposa que dijera al marido: tú, que eres tan bueno, déjame que me vaya con otro hombre? Aquí está, decimos, todo el problema del espíritu. Porque si el esposo la colma a ella de benevolencia dándole cuanto tiene y hasta su propio ser, ese mismo amor lo lleva a querer complacerse en ella; de modo que todo podrá permitirle y consentirle, menos ese desvío. Apliquémonos esto, que es una verdadera piedra de toque para saber si amamos a Jesús. ¿Es que para divertirnos y estar alegres sentimos la necesidad de irnos con ese “otro”, que es el mundo? ¿O es que Jesús está asociado a nuestra felicidad, de modo que lo busquemos para estar alegres y tomemos en manos su Evangelio, para gozarnos en su conversación, en su “sociedad”, como Él quiere (Juan 17, 13; Lucas 10, 39 ss.; I Juan 1, 3 s.), y no solamente cuando necesitamos algo de orden temporal, o cuando tememos la muerte? En el primer caso, somos como el rico del Evangelio (Lucas 18, 24 s. y nota), es decir, somos del mundo y no tenemos amor (I Juan 2, 15), ni podemos tenerlo porque el amor es el Espíritu Santo, y sabemos que “el mundo no puede recibirlo porque no le ve” (Juan 14, 17), o sea, no piensa ni concibe que exista esa maravillosa realidad interior, porque está absorbido y “fascinado por la bagatela” (Sabiduría 4, 12). En el segundo caso, dichosos de nosotros, pues tenemos la bienaventuranza de los ricos que no han puesto su corazón en las cosas pasajeras (Eclesiástico 31, 8 y nota) y desprecian el mundo persuadidos de poseer, desde ahora, un bien infinitamente mayor (cf. Cantar de los Cantares 8, 7 y nota). “La vida sin amor no vale nada”, dice con gran verdad un proverbio popular. ¿Y qué es el amor sino esto? ¿Qué será sin esto, nuestra vida futura? ¿Concebiríamos acaso una felicidad eterna junto a un Dios cuyo trato hoy nos fuese desagradable? *No obstante ello, vuélvete a Mí*: Dios no es como un esposo implacable. Aunque ofendido por la infidelidad de la esposa, hace ostentación de su misericordia, mostrando que volverá a reconocer como suyo al pueblo contaminado por la idolatría. “Dios que rechaza al pecador acoge al penitente” (San Gregorio Magno).

—oráculo de Yahvé.

^{2*}Alza tus ojos a los collados y mira:
¿Hay lugar donde no te hayas prostituido?

Te sentabas junto a los caminos,
como el árabe en el desierto,
en acecho de los (*pasajeros*),
y contaminaste la tierra
con tus fornicaciones y maldades.

³Por eso se detuvieron las lluvias,
y faltaron las aguas de primavera,
pero tú guardas el semblante de ramera;
no tienes rubor.

^{4*}Me dices ahora: “¡Padre mío!
Tú eres el amigo de mi juventud.
⁵¿Acaso guardará Él (*la ira*) continuamente?
¿se enojará para siempre?”
Así dices, y con todo cometes
maldades a más no poder.

^{6*}Me dijo Yahvé en los días del rey Josías: “¿Has visto lo que hizo la apóstata Israel? Se fue a todo monte alto y bajo todo árbol frondoso, y cometió allí fornicación. ⁷Dije Yo: Después de haber ella hecho todo esto, se volverá a Mí, pero no se volvió. Vio esto su hermana, la pérfida Judá; ⁸y vio también que a causa de todos sus adulterios que había cometido la apóstata Israel, Yo la había despedido, dándole el libelo de repudio; y con todo no se amedrentó su hermana, la pérfida Judá, sino que fue y fornicó también ella. ⁹Con su tumultuosa fornicación contaminó la tierra, cometiendo adulterio con la piedra y con el leño. ¹⁰A pesar de todo

* 2. *Donde no te hayas prostituido*, etc.: Alusión a la idolatría, que se llama prostitución y fornicación. Cf. Ezequiel 16, 16 y nota.

* 4. *Padre mío*: Cf. versículo 19; Sabiduría 14, 3; Isaías 63, 16; 64, 8. Dios acepta el título y nombre de Padre, porque siempre está dispuesto a perdonar. La única condición que pone es que su pueblo se arrepienta.

* 6. *Israel*: aquí el reino de las diez tribus. Se llama apóstata por su idolatría en los montes y bajo los árboles (véase 2, 20). Comienza con este versículo un nuevo discurso profético, con nuevas amenazas para el pueblo impenitente, pero al mismo tiempo con promesas consoladoras para el caso de su conversión.

esto, su pérfida hermana, Judá, no se volvió a Mí de todo corazón, sino fingidamente” —oráculo de Yahvé.

Conversión y gloria de Israel

¹¹Entonces me dijo Yahvé: “La apóstata Israel se ha mostrado más justa que la pérfida Judá. ^{12*}Anda, pues, y grita estas palabras hacia el norte, y di:

Conviértete, apóstata Israel,
—oráculo de Yahvé;
no os miraré con rostro (*airado*),
porque soy misericordioso,
—oráculo de Yahvé—;

no me airaré para siempre,
¹³con tal que reconozcas tu iniquidad.

Pues contra Yahvé, tú Dios has pecado,
te has prostituido a los extraños,
bajo todo árbol frondoso,
y no has escuchado mi voz
—oráculo de Yahvé.

^{14*}Convertíos, hijos rebeldes, dice Yahvé, porque Yo soy vuestro Esposo y os tomaré, uno de cada ciudad, y dos de cada estirpe, y os traeré a Sión. ^{15*}Y os daré pastores según mi corazón, que os apacentarán con ciencia y doctrina. ^{16*}Y cuando os multiplicareis y

* 12. Es como una invitación a las diez tribus de Israel, la nación rebelde deportada a Asiria (722 a. C.) que nunca volvió de la dispersión. Véase versículo 18; Isaías 27, 13; Ezequiel 37, 15-23; Zacarías 8, 13.

* 14. *Convertíos, hijos rebeldes*: No nos avergoncemos de aplicar esta exhortación a nosotros mismos. “Es preciso apresurarnos, dice el Doctor de Hipona, a emplear los medios que Dios nos da para nuestra conversión, temerosos de que nos falte el tiempo si tardamos.” Cf. la misma advertencia en el Eclesiástico (5, 8): No tardes en convertirte al Señor, ni lo difieras de un día para otro. “El que promete el perdón, no promete al pecador el día de mañana” (San Gregorio Magno).

* 15. “Apacentar es, ante todo, adoctrinar” (Pío X en “Acerbo nimis”, Encíclica acerca de la enseñanza de la Doctrina). Cf. I Corintios 1, 17. La ciencia y doctrina, de la cual habla el profeta, no es otra cosa que el conocimiento de Dios. San Agustín, en su libro de la *Vida feliz*, nos enseña prolijamente que la vida feliz consiste en conocer a Dios; y el Doctor Melifluo dice: “Conocer a Dios es la plenitud de la ciencia; la plenitud de esta ciencia es la plenitud de la gloria, la consumación de la gracia, la perpetuidad de la vida.” Cf. Juan 17, 3.

* 16. Profecía mesiánica que se cumplirá en la Nueva Alianza. “El Arca santa era el símbolo de la presencia de Dios, de quien se dice que estaba sentado sobre los querubines y de allí hablaba a Moisés (Número 7, 89). En los tiempos por el profeta prometidos toda la ciudad será trono de Dios. Esto significa que se manifestará con tantos prodigios y bendiciones, que las gentes todas se sentirán atraídas

creciereis en la tierra, en aquellos días, dice Yahvé, no se dirá más: “¡El arca de la alianza de Yahvé!” ni les vendrá a las mientes, ni habrá de ella memoria, no la echarán de menos, ni se hará otra. ^{17*}En aquel tiempo Jerusalén será llamada trono de Yahvé; y se congregarán en el nombre de Yahvé todas las naciones en Jerusalén; y no seguirán más su obstinado y depravado corazón. ¹⁸En aquellos días se juntará la casa de Judá con la casa de Israel, y juntas vendrán de la tierra del Norte a la tierra que di en herencia a vuestros padres.

^{19*}Yo me preguntaba:

“¿Cómo he de contarte entre mis hijos
y darte en herencia una tierra de delicias,
la posesión más hermosa entre las naciones?”

Y respondí: “Tú me llamarás Padre mío,
y ya no dejarás de seguir en pos de Mí.”

²⁰Pero como una mujer que es infiel a su marido,
así vosotros habéis sido infieles a Mí,
oh casa de Israel, dice Yahvé.

Arrepentimiento de Israel

²¹Se oye sobre los montes voz de lloro,
los llantos de los hijos de Israel;
por haber pervertido su camino,
olvidándose de Yahvé su Dios.

²²Volveos, oh hijos rebeldes,
y Yo sanaré vuestras apostasías.

“He aquí que volvemos a Ti;
porque Tú eres Yahvé, nuestro Dios.

^{23*}De veras, eran embustes los collados
y el bullicio en los montes;

a ella (Isaías 2, 2 ss.). Clara señal del mesianismo” (Nácar-Colunga). Cf. Salmo 50, 21 y nota; Hebreos 8, 8 ss.; II Macabeos 2, 4 ss.

* 17. Se anuncia la Nueva Jerusalén, el reino del Mesías, en el cual se congregarán todas las naciones (Isaías 2, 2 ss.; Miqueas 4, 1 ss.; Zacarías 2, 14 a.; 14, 16 ss.; Apocalipsis 21, 2 ss.).

* 19. *Una tierra de delicias*: la tierra de promisión. Tiene aquí un sentido mesiánico, sobre todo en la versión de la Vulgata que habla de la gloriosa herencia de la multitud de las naciones. Para nosotros la tierra de delicias que apetecemos, es estar unidos eternamente con Cristo. Comentando este pasaje, dice Santo Tomás: “La patria celestial, nuestra herencia, está iluminada por la visión divina.”

* 23. Alusión al culto prohibido que se practicaba en los collados. Véase versículo 6.

sólo en Yahvé, nuestro Dios,
está la salvación de Israel.

^{24*}La ignominia consumió las fatigas
de nuestros padres desde nuestra mocedad;
sus rebaños y sus ganados,
sus hijos y sus hijas.

²⁵Acostémonos, pues, en nuestro oprobio,
y cúbranos nuestra ignominia.
pues hemos pecado contra Yahvé, nuestro Dios,
nosotros y nuestros padres,
desde nuestra mocedad hasta el día de hoy,
y no hemos escuchado la voz de Yahvé, nuestro Dios.”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 4

Condición del perdón

^{1*}“Si te conviertes, oh Israel,
conviértete a Mí, dice Yahvé;
y si quitas de delante de Mí tus abominaciones,
no andarás más errante.

²Si juras “¡Vive Yahvé!” en verdad,
y con rectitud, y con justicia,
serán bendecidas en Él las naciones
y en Él se gloriarán.

^{3*}Pues así dice Yahvé
a los hombres de Judá y de Jerusalén:
Preparaos un campo virgen
y no sembréis entre zarzas.

* 24. *La ignominia*, esto es, la idolatría y apostasía de Dios, que no trajo consigo más que la ruina del pueblo. La idolatría moderna, el capitalismo y materialismo, ¿no produce acaso los mismos frutos?

* 1. *Tus abominaciones* (Vulgata: *tus escándalos*): los ídolos. Nótese la promesa condicional. Si Israel hubiera sido fiel, se habrían cumplido sin demora los esplendorosos anuncios de los profetas.

* 3. Acerca del significado de lo sembrado entre las zarzas véase la explicación de Jesús en la parábola del Sembrador (Mateo 13, 7 y 22). Cf. Oseas 10, 12; Joel 2, 13; Romanos 2, 28 s.; Colosenses 2, 11; y la predicación del Bautista (Mateo 3, 8 ss.). San Crisóstomo agrega: “Rompe los corazones, para que si alguna mala yerba y engañoso pensamiento hay en nosotros, la arranquemos de raíz, y tengamos limpias las tierras para las semillas de piedad.”

⁴Circuncidaos para Yahvé,
y quitad los prepucios de vuestros corazones,
varones de Judá y moradores de Jerusalén,
no sea que estalle, cual fuego, mi ira,
y arda sin que haya quien la apague,
por la maldad de vuestras obras.

Invasión enemiga

⁵Promulgadlo en Judá,
y en Jerusalén dadlo a conocer;
clamad y sonad la trompeta por el país,
gritad fuerte y decid:
«Juntaos, y retirémonos a las ciudades fortificadas.»

^{6*}¡Alzad un estandarte, (*para huir*) a Sión,
apresuraos, y no os detengáis!
pues voy a traer desde el norte
un mal y gran desolación.

⁷Ya salió el león del matorral,
el asolador de pueblos
se ha puesto en marcha,
salió de su lugar
para trocar tu tierra en un yermo;
tus ciudades serán asoladas,
sin que quede habitante.

⁸Por tanto ceñíos de saco, llorad y lamentaos,
pues no se aparta de nosotros
a ardiente ira de Yahvé.

⁹En aquel día, dice Yahvé,
desfallecerá el corazón del rey
y el corazón de los príncipes;
los sacerdotes quedaran pasmados,
y los profetas llenos de consternación.”

^{10*}Y dije yo: “¡Ah, Señor Yahvé!

* 6 s. El profeta hace alusión a los babilonios que han de venir desde el norte. Cf. 1, 15; 6, 1; 10, 22; 25, 9 etc.

* 10. Se refiere a los falsos profetas. Es frecuente en la Biblia el caracterizar a éstos como predicadores de una paz ilusoria para atraerse las simpatías. San Juan de la Cruz, tomando este pasaje

Ciertamente has engañado a este pueblo y a Jerusalén,
diciendo: «Tendréis paz»,
cuando la espada ha llegado ya hasta el alma.”

^{11*}Entonces se dirá a este pueblo y a Jerusalén:

“Un viento abrasador viene de los montes del desierto,
en dirección a la hija de mi pueblo,
mas no para aventar, ni para limpiar.

¹²Será un viento impetuoso el que ha de llegar.

Ahora voy también yo a pronunciar sentencia contra ellos.”

¹³He aquí que avanza como las nubes;

como torbellino son sus carros,

y más ligeros que las águilas sus caballos.

¡Ay de nosotros, pues estamos perdidos!

¹⁴¡Lava de malicia tu corazón,

Jerusalén, para que seas salva!

¿Hasta cuándo hospedarás en tu corazón

tus maliciosos pensamientos?

^{15*}Porque una voz trae las nuevas desde Dan,

y anuncia la calamidad desde la montaña de Efraím.

¹⁶Hacedlo saber a las naciones, avisad a Jerusalén,

que vienen sitiadores de una tierra remota,

y lanzan gritos contra las ciudades de Judá.

¹⁷Como guardas de campo están a la redonda contra ella,

por cuanto se ha rebelado contra Mí

—oráculo de Yahvé.

^{18*}Tu conducta y tus malas obras

te han valido esto;

en sentido místico, lo explica de la siguiente manera: “La paz que les prometía Dios, era la que había de haber entre Dios y el hombre por medio del Mesías que les había de enviar, y ellos entendían de la paz temporal; por eso, cuando tenían guerras y trabajos, les parecía engañarles Dios acaeciéndoles al contrario de lo que ellos esperaban.”

* 11. *Un viento abrasador*: el rey Nabucodonosor de Babilonia. Otros expositores refieren estas palabras al rey de Egipto. *No para aventar*: Los orientales avientan el trigo, mas en este caso el viento será tan fuerte que se llevará todo.

* 15. La invasión de los enemigos se realizará a través de los territorios del norte: *Dan* (Galilea) y *Efraím* (Samaría).

* 18. Dios insiste sobre esta explicación en 5, 25; 6, 19; 7, 19, etc. Los malhechores beberán el vino de la ira de Dios, dice San Juan en el Apocalipsis (14, 10). “El que peca mortalmente trabaja por la segunda muerte, es decir, por el infierno” (San Ambrosio).

es (*el fruto de*) tu maldad;
(*castigo*) amargo
que te llega hasta el corazón.

Desolación del país

19* ¡Mis entrañas! ¡Mis entrañas!

¡Qué dolor en las paredes de mi corazón!
agitase mi corazón;

no puedo estar quieto,
por cuanto has oído, alma mía, el sonido de la trompeta,
el grito estrepitoso de la guerra.

20 Llegan noticias de desastre sobre desastre;

todo el país está devastado;
súbitamente han sido destruidas mis tiendas,
de un momento a otro mis pabellones.

21* ¿Hasta cuándo he de ver la bandera,
y oír el sonido del clarín?

22* ¡Qué necio es mi pueblo!,
no me han conocido;
son hijos insensatos que no tienen inteligencia;
son sabios para hacer el mal,
pero el bien no saben hacerlo.

23* Miro la tierra, y he aquí que está desolada y vacía;
los cielos, y no hay luz en ellos.

24 Miro los montes, y he aquí que tiemblan,
y se conmueven todos los collados.

25 Miro, y he aquí que no hay hombre alguno,
y las aves del cielo han huido todas.

* 19 s. Emocionante descripción de las angustias que sobrevendrán sobre Jerusalén al llegar la noticia de la invasión enemiga. El profeta Jeremías contempla como ya realizadas las calamidades que acaba de anunciar.

* 21. *La bandera*: los estandartes de los enemigos que invaden el país.

* 22. *¡Qué necio es mi pueblo!* He aquí un ejemplo de la locura humana. Un pueblo que vivía de la extraordinaria benevolencia de Yahvé y se llamaba pueblo Suyo, va en pos de Baal y Astarté, pone su confianza en las “massebas”, estelas de Baal, y en las “ascheras”, árboles frondosos que simbolizaban a Astarté. El mundo moderno hace lo mismo, sólo han cambiado los nombres de los ídolos.

* 23 s. Los tremendos castigos se aplican primeramente al pueblo infiel, pero son, a la vez, una imagen del juicio final. *Desolada y vacía*: el hebreo emplea aquí la misma locución que en Génesis 1, 2 para señalar el desorden sumamente caótico. Véase Salmo 13, 2; Isaías 34, 11.

²⁶Miro, y he aquí que la tierra fértil es un desierto,
y todas sus ciudades están destruidas,
ante Yahvé, ante el ardor de su ira.

²⁷Porque así dice Yahvé:

“Todo el país será un yermo,
pero no lo arruinaré del todo.

²⁸Por esto la tierra se pondrá de luto
y se oscurecerán los cielos allá arriba;
porque Yo lo he dicho, Yo lo he resuelto,
y no me arrepiento ni me retracto.”

²⁹*Al estruendo de la caballería y de los flecheros
cada ciudad se pone en fuga;
se retiran a las selvas
y escalan las peñas;
todas las ciudades están abandonadas,
sin que en ellas quedase un solo habitante.

³⁰*Y tú, ¿qué harás, oh desolada?

Aunque te vistas de púrpura,
aunque te cubras con adornos de oro,
y te pintes los ojos con antimonio;
en vano te embellecerás;
tus amantes te desprecian, buscan tu vida.

³¹Oigo gritos como de parturienta,
gemidos como de la que por primera vez da a luz;
es la voz de la hija de Sion,
que lanza ayes y extiende sus manos:
“¡Ay de mí! desfallece mi alma
a causa de la mortandad.”

[Volver al Índice](#)

* 29. Al oír el ruido de las armas todos huirán para salvarse. Cf. las señales del último juicio en Mateo 24.

* 30. Se refiere a Jerusalén, que se adorna como una mujer para atraer a los amantes; esto es, a los pueblos con los cuales hizo alianzas, o tal vez, los dioses ajenos a los que se había entregado.

Jeremías 5

Corrupción de Jerusalén

¹* Recorred las calles de Jerusalén,
mirad y observad,
y buscad por sus plazas,
a ver si halláis un hombre;
uno solo que practique la justicia y busque la verdad;
y Yo la perdonaré.

²* Pues aun cuando dicen: ¡Vive Yahvé!,
no obstante ello juran en falso.

³* ¿No es la fidelidad, oh Yahvé, lo que buscan tus ojos?
Tú los castigaste, y no les dolió;
los consumiste, mas rechazaron la corrección;
han hecho su cara más dura que la roca;
no quisieron convertirse.

⁴Entonces dije: “¡Ah! son sólo los pobres,
ellos son los insensatos,
porque no conocen el camino de Yahvé,
la ley de su Dios.

⁵Me iré a los grandes,
y hablaré con ellos;
ellos conocerán el camino de Yahvé,
la ley de su Dios”.

Pero también ellos todos quebraron el yugo
y rompieron las coyundas.

⁶* Por eso los mata el león del bosque,

* 1. *Que practique la justicia*: Véase la misma queja en 4, 23 y nota; Salmo 52, 4; Romanos 3, 10 ss. *Yo la perdonaré*: ¡Cuánto desea perdonarnos el Misericordioso, que desde su altísimo trono nos mira con ojos de Padre! Véase Salmo 85, 15, donde vemos su verdadera fisonomía retratada por el mismo Espíritu Santo. “Dios no se ocupa más que de mi salvación; éste es el motivo por que le veo enteramente decidido a guardarme como si se olvidase de todo lo demás y no quisiese ocuparse más que de mi” (San Agustín). Cf. 33, 8; Isaías 49, 15; Ezequiel 18, 32; Joel 3, 17.

* 2. *Vive Yahvé*: es la fórmula de jurar, para poner al Eterno por testigo del juramento.

* 3. *No les dolió*: La Biblia llama a este estado del alma: endurecimiento. “En vez de mirar al Oriente, que es Dios, el endurecido se vuelve al Occidente, dice San Agustín, es decir, hacia el mundo, el demonio; la muerte”. Hasta el fin tendrá Dios que insistir sobre esta rebeldía de la humanidad. Véase Apocalipsis 9, 21; 16, 9.

* 6. *León, lobo y leopardo*: nombres simbólicos de los enemigos que amenazan a Jerusalén.

los devora el lobo del desierto;
y el leopardo está acechando
en torno de sus ciudades;
quien salga de ellas será despedazado:
porque son muchos sus pecados
y han aumentado sus apostasías.

⁷ “¿Cómo te podré perdonar esto?

Tus hijos me han abandonado
y juran por los que no son dioses:
Los he saciado, mas ellos se entregan al adulterio,
y se juntan en casa de la ramera.

⁸ Caballos gordos que están en celo;
relincha cada cual tras la mujer de su prójimo.

⁹ ¿No he de castigar Yo esto? dice Yahvé.

¿De una nación como ésta
no he de tomar venganza?

^{10*} Escalad sus muros, y destruid;
mas no acabéis del todo con ellos;
arrancad sus sarmientos,
pues no son de Yahvé.

¹¹ Porque la casa de Israel
y la casa de Judá
han apostatado de Mí,
dice Yahvé.

¹² Han renegado de Yahvé,
y han dicho: “No es Él;
no vendrá sobre nosotros ningún mal,
no veremos ni espada ni hambre;

¹³ los profetas no son más que viento,
y no tienen oráculos (*de Dios*).

¡Que éstos caigan sobre ellos mismos!”

* 10 ss. Apostrofe a los enemigos. El Señor los invita a castigar a Jerusalén, pero sin exterminarla por completo (versículo 18). El pueblo de Judá es comparado a una viña, como en Isaías 5, 1-7. *Los profetas* (versículo 13): se refiere a los aduladores que prometían a los gobernantes y al pueblo un porvenir feliz, paz y prosperidad.

Anuncio del castigo

^{14*} Por esto, así dice Yahvé, el Dios de los ejércitos:

“Por cuanto habéis dicho esto,
mirad que hago de mis palabras un fuego,
y este pueblo será la leña que los devore.

^{15*} He aquí que voy a traer
contra vosotros, oh casa de Israel,
una nación lejana, dice Yahvé;
un pueblo fuerte, un pueblo antiquísimo;
un pueblo cuya lengua no conoces,
y cuyas palabras no entiendes.

¹⁶ Su aljaba es como sepulcro abierto;
todos ellos son hombres valientes.

¹⁷ Devorarán tu cosecha y tu pan;
devorarán a tus hijos y a tus hijas;
devorarán tus rebaños y tus ganados;
devorarán tus viñas y tus olivares;
y destruirán a espada
tus ciudades fuertes en que confías.

¹⁸ Mas ni aun en aquellos días, dice Yahvé.
acabaré del todo con vosotros.”

¹⁹ Y si os preguntareis: “¿Por qué Yahvé, nuestro Dios, ha traído todo esto sobre nosotros?” les responderás: “Como me habéis dejado a Mí sirviendo a dioses extraños en vuestra tierra así serviréis a los extranjeros en tierra no vuestra.”

²⁰ Promulgad esto en la casa de Jacob,
y pregonadlo en Judá, diciendo:

^{21*} “Escucha esto, pueblo insensato y sin cordura:

* 14. Así como el fuego consume la leña, así será destruido el pueblo judío por las palabras (profecías) que Dios pone en boca del profeta.

* 15 ss. Esta *nación* es la de los babilonios, que acabará con el pueblo que ha abandonado a su Dios. *Devorarán*, etc. (versículo 17): “Enumeración tremenda de los males que los invasores causarán al país. No obstante ello, encontramos al fin (versículo 18) la promesa consoladora del principio (versículo 10)” (Fillion).

* 21. *Tienen ojos y no ven*. Esta fórmula de reproche es la más triste de todas, pues no tiene remedio, ve que no puede curarse la ceguera del que no quiere ver (cf. Salmo 35, 4 y nota). Jesús la toma de Isaías 6, 9 y la repite más de una vez en el Evangelio (véase Mateo 13, 14; Marcos 8. 18; Juan 12. 39 ss. y nota) presagiando a Israel, no ya una caída como ésta, sino la grande que dura ya veinte siglos y de la cual ésta sólo fue figura.

Tienen ojos y no ven,
tienen oídos y no oyen.

²²* ¿No me habéis de temer?, dice Yahvé;
¿no temblaréis delante de Mí,
que puse al mar por término la arena,
como límite perpetuo que no puede traspasar?
Por más que se agiten sus olas, son impotentes,
aunque se enfurezcan no podrán rebasarlo.”

²³Mas este pueblo tiene un corazón rebelde y contumaz;
han apostatado y se van.

²⁴Y no dicen en su corazón:
“Temamos a Yahvé, nuestro Dios,
que nos da a su tiempo
la lluvia temprana y la tardía,
y nos concede las semanas
destinadas a la cosecha.”

²⁵Vuestras iniquidades han trastornado este orden,
y vuestros pecados os han privado del bien.

Maldades de los ricos

²⁶Pues en mi pueblo hay malvados;
ponen asechanzas como el pajarero que se agacha,
arman trampas para cazar hombres.

²⁷Como jaula llena de pájaros,
así están sus casas llenas de fraude;
así se han engrandecido y enriquecido.

²⁸Engordaron y brillan de gordura;
sobresalen en maldad;
no hacen justicia al huérfano
—y sin embargo prosperan—,
no hacen justicia a los pobres.

* 22 ss. El Señor recuerda su bondad con el pueblo ingrato. Es incomprensible que los judíos que lo debieron todo a su divino Protector, no le hicieran caso. Sin embargo, no seamos orgullosos. ¡Cuántas apostasías semejantes a las del pueblo judío pueden registrarse en el transcurso de la historia! San Pablo las anuncia expresamente en II Tesalonicenses 2, y el mismo Jesús en Mateo 24. *Puse al mar por término la arena*: Cf. Job 38, 8 ss.; Salmo 103, 9; Proverbios 8, 29. *La lluvia temprana y la tardía* (versículo 24): Estos dos períodos de lluvia, que dan al país la fertilidad, figuran en la Biblia como ejemplos de la bondad paternal de Dios. Cf. Salmo 146, 8.

²⁹¿Y Yo no habré de castigar estas cosas?
dice Yahvé.

¿De una nación como ésta
no he de tomar venganza?

³⁰Cosa extraña y terrible acontece en la tierra:

³¹* los profetas profetizan mentira,
y los sacerdotes gobiernan según su antojo;
y esto le gusta a mi pueblo.

Pero ¿qué haréis cuando estas cosas lleguen a su fin?

[Volver al Índice](#)

Jeremías 6

Asedio y ruina de Jerusalén

¹* Huid de en medio de Jerusalén,
hijos de Benjamín;
tocad la trompeta en Tecoa,
y sobre Betkérem alzá una señal;
pues se deja ver un azote que viene del norte;
una gran calamidad.

²La hija de Sión
es semejante a un prado lozano;

³* vienen sobre ella los pastores con sus rebaños;

* 31. Dios nos revela aquí uno de los peores males: la influencia destructiva de los falsos profetas y sacerdotes oportunistas que dejan la predicación de la verdad, y hablan lo que gusta al auditorio. “Los labios del sacerdote han de guardar la ciencia, dice Dios por boca del profeta Malaquías, y de sus labios se ha de aprender la Ley, puesto que él es el mensajero del Señor de los ejércitos” (Malaquías 2, 7). En los castigos descritos en el noveno capítulo del profeta Ezequiel, Dios exige que el juicio comience por los ministros del santuario (Ezequiel 9, 6). San Pedro repite esta amenaza en su primera Carta (I Pedro 4, 17). La dignidad de los sacerdotes es grande, pero grande es también el perjuicio que ellos causan en las almas cuando descuidan su sagrado ministerio y no predicán la palabra de Dios. “Escudriñando las historias antiguas, escribe San Jerónimo, encuentro que la Iglesia ha sido desgarrada y han sido seducidos los pueblos por los malos sacerdotes” (In Cantar de los Cantares). Cf. 12, 10 s.

* 1. El enemigo, que viene del norte, obliga a la población a huir hacia el sur, en dirección de Tecoa y Betkérem situadas ambas, al sur de Jerusalén. Las dos ciudades han de dar las señales para mostrar el camino a la ingente masa de los que huyen. El pasaje puede encerrar también una invitación a socorrer a Jerusalén. *Hijos de Benjamín*: La ciudad de Jerusalén formaba parte del territorio de Benjamín (cf. Josué 15, 8; 18, 16 y 28), mas en realidad fue ocupada por la tribu de Judá.

* 3. Habla irónicamente. Por los *pastores* ha de entenderse a los generales enemigos, por los *rebaños* los soldados. Antes venían a Jerusalén los pastores de Judá para vender sus ovejas; ahora vendrán hordas de enemigos a fin de destruirla.

plantan sus tiendas alrededor de ella,
pastan cada cual por su parte.

⁴* “¡Santificaos para la guerra contra ella!
Levantaos, ataquémosla en pleno mediodía.

¡Ay de nosotros, que pasa el día,
se extienden ya las sombras de la noche!

⁵Levantaos, ataquemos de noche
y destruyamos sus palacios.”

⁶Porque así dice Yahvé de los ejércitos:

“Cortad árboles

y alzad terraplenes contra Jerusalén.

Ésta es la ciudad que ha de ser castigada,
toda ella está llena de injusticia.

⁷Como la fuente hace brotar sus aguas,
así mana ella su maldad,

no se oye en ella (*hablar*) sino de violencia y ruina;
dolores y heridas están siempre a mi vista.

⁸Enmiéndate, Jerusalén,
no sea que me aparte de ti
y te convierta en ruinas,
en tierra inhabitada.”

Las causas de la ruina

⁹* Así dice Yahvé de los ejércitos:

“Como rebuscos de una viña,
así se rebuscarán los restos de Israel.

Mete tu mano, como el vendimiador,
entre los sarmientos.”

¹⁰* ¿A quién he de hablar y a quién conjurar para que oiga?
He aquí que su oído está incircunciso,

* 4. Los enemigos se alientan mutuamente a tomar la ciudad. *Santificaos para la guerra contra ella*. La santificación de los guerreros se hacía mediante sacrificios y ciertas ceremonias (I Reyes 13, 9 ss.; 21, 5 ss.; II Reyes 11, 11; Ezequiel 21, 23-28).

* 9. El Señor exhorta a los destructores a proseguir su obra de una manera tan radical como el vendimiador que busca los últimos racimos.

* 10 ss. *Su oído está incircunciso*: Están sordos cuando se trata de oír la palabra de Dios. En vista de esta sordera Yahvé ya no puede contener su ira, sino que se dice a sí mismo: *derrámala* (versículo 11) sobre todos, chicos y grandes, hombres y mujeres. Cf. 4, 4; 5, 3 ss.; 7, 13; 35, 15, etc. y la amarga queja de San Esteban en Hechos de los Apóstoles 7, 51.

de modo que no pueden escuchar;
ved que la palabra de Yahvé es para ellos un oprobio;
no se deleitan en ella.

¹¹Estoy lleno de la cólera de Yahvé,
cansado ya de refrenarla.

“Derrámala sobre los niños en la calle,
y sobre las reuniones de los jóvenes.
Pues serán presos el marido y la mujer,
el anciano y el colmado de días.

¹²Y sus casas pasarán a ser de otros,
juntamente con sus campos y sus mujeres;
pues Yo extenderé mi mano
contra los habitantes del país”
—oráculo de Yahvé.

¹³Porque todos ellos, desde el más pequeño hasta el más grande,
se han entregado a la avaricia;
todos, desde el profeta hasta el sacerdote,
practican el fraude;

^{14*} curan la llaga de mi pueblo a la ligera,
diciendo: “¡Paz, paz!” cuando no hay paz.

¹⁵Quedarán confundidos porque cometen abominaciones;
pero no se avergüenzan,
ni conocen lo que es deshonra.

“Por eso caerán cuando caigan los otros;
perecerán al tiempo que Yo los visite”, dice Yahvé.

¹⁶Así dice Yahvé:

“Paraos en los caminos, y mirad;
y preguntad por las sendas antiguas,
cuál es el buen camino, y seguidlo,

* 14 ss. *Paz, paz*: Es el típico lenguaje de los falsos profetas (cf. 4, 10; 5, 31 y notas). Pretenden curar las heridas del pueblo, asegurando: todo está bien; en vez de explicarle la Ley de Dios y exhortarlo a enmendar la vida. De la misma manera los impíos adormecen su conciencia diciendo en su corazón no haber pecado y estar en paz con Dios. Sin embargo: *no hay paz*, pues los impíos no tienen paz, como dice el Señor en Isaías 48, 22. Reprobados en cierto modo con anticipación, no encuentran el reposo que Dios tiene preparado a los hombres rectos (versículo 16). La tribulación y las angustias, dice San Pablo, son la dote de toda alma que obra mal (Romanos 2, 9). Hecha el alma razonable a imagen de Dios, nota San Bernardo, puede ocuparse de cosas diferentes de Dios; pero éstas no pueden satisfacerle.

y hallaréis reposo para vuestras almas.”

Mas ellos dijeron: “No lo seguiremos.”

^{17*}Yo había puesto sobre vosotros atalayas (*diciendo*):

“Escuchad el sonido de la trompeta.”

Mas ellos respondieron: “No queremos escuchar.”

¹⁸Por tanto, oíd, oh naciones;

gentes todas, entended lo que les sucederá.

¹⁹¡Escucha, oh tierra!

“He aquí que voy a traer sobre este pueblo calamidades,

el fruto de sus mismos designios,

porque no atendieron mis palabras,

y despreciaron mi Ley.

^{20*}¿Para qué me traéis incienso de Sabá,

y caña aromática de países lejanos?

vuestros holocaustos no me son aceptos,

y vuestros sacrificios no me agradan.”

²¹Por eso, así dice Yahvé:

“He aquí que voy a poner tropiezos a este pueblo,

en ellos tropezarán padres e hijos a una,

el vecino perecerá juntamente con su vecino.”

El enemigo

^{22*}Así dice Yahvé:

“Mira que viene un pueblo del país del Septentrión,

una nación grande se pone en movimiento desde los extremos de la tierra;

²³empuña el arco y el venablo,

es cruel y no se apiada;

su voz es como el bramido del mar.

Vienen montados sobre caballos,

* 17. *Atalayas*: en primer lugar los profetas, cuya misión consistía en estar alerta y señalar al pueblo los peligros. *No queremos escuchar*: Véase el “Non serviam” de 2, 20. En la parábola de las minas los servidores infieles dicen lo mismo en otras palabras: “No queremos que Ése reine sobre nosotros” (Lucas 19, 14).

* 20. No podéis aplacar a Dios con sacrificios e incienso a menos que os arrepintáis de vuestra doblez. Cf. Isaías 1, 11; Oseas 6, 6; Amós 5, 21 ss.; Eclesiástico 35, 4; Mateo 9, 13.

* 22 ss. Los versículos 22-24 dan un retrato de los enemigos, los babilonios (4, 6 y nota). En 50, 41-43 se hace la misma descripción acerca de los pueblos que van a castigar a Babilonia.

listos para luchar como un solo hombre,
contra ti, oh hija de Sión.”

²⁴ “Al sólo oír hablar de ellos
se nos debilitan los brazos,
se apodera de nosotros la angustia,
dolores como de mujer que está de parto.”

²⁵ No salgáis al campo,
ni andéis por el camino;
pues el enemigo tiene espada,
y por todos lados reina el espanto.
²⁶ Cíñete de saco, oh hija de mi pueblo,
y revuélcate en la ceniza;
haz llanto como por un hijo único,
llanto amarguísimo,
porque de repente cae sobre nosotros el devastador.

El profeta ha sido puesto como juez

²⁷* Te he constituido en mi pueblo como probador, como
fortaleza;

tú conocerás y examinarás su proceder.

²⁸ Todos ellos son rebeldes entre rebeldes,
andan calumniando, son bronce y hierro,
corruptores, todos ellos.

²⁹ Sopla furiosamente el fuelle
para que el plomo sea consumido por el fuego;
pero en vano trabaja el acrisolador,
porque los inicuos no se separan.

³⁰ Se les llamará plata reprobada;
porque Yahvé los ha reprobado.

[Volver al Índice](#)

* 27 ss. Dios habla al profeta encargándole de probar los quilates de su pueblo. Todos son cobre y hierro, es decir, hombres crueles y obstinados. No hay plata en ellos: ningún justo, ningún temeroso de Dios, Véase 5, 1 y nota. *Sopla furiosamente* (versículo 29), como para indicar la infructuosidad de la predicación del profeta. La Vulgata vierte: *faltó el fuelle*, lo cual, según Scío, significaría que la voz de Jeremías quedó ronca a fuerza de predicar.

Jeremías 7

Vana confianza en el Templo

¹*He aquí la palabra que de parte de Yahvé llegó a Jeremías: ²“Ponte a la puerta de la Casa de Yahvé, y pronuncia allí esta palabra y di: Oíd la palabra de Yahvé, todos los habitantes de Judá que entráis por estas puertas para adorar a Yahvé. ³*Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Enmendad vuestra conducta y vuestras obras, y os dejaré habitar en este lugar. ⁴*No confiéis en las palabras falaces de aquellos que dicen: « ¡El Templo de Yahvé, el Templo de Yahvé! Aquí está el Templo de Yahvé.» ⁵Si realmente enmendáis vuestra conducta y vuestras obras, si de veras administráis justicia entre hombre y hombre; ⁶si no oprimís al extranjero, al huérfano y a la viuda; si no derramáis sangre inocente en este lugar, ni andáis tras otros dioses para vuestra ruina, ⁷entonces os dejaré habitar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres desde los siglos hasta los siglos.

⁸Pero vosotros confiáis en palabras de mentira, que de nada os aprovecharán. ⁹Hurtáis, matáis y cometéis adulterio, juráis en falso y quemáis incienso a Baal, os vais tras otros dioses que no conocéis ¹⁰y luego venís a presentaros delante de Mí, en esta Casa, sobre la cual ha sido invocado mi nombre, y decís: «Ya estamos salvos.» ¡Es sólo

* 1. Se cree que, exceptuando algunos fragmentos, las siguientes profecías (capítulos 7-20) fueron pronunciadas durante el reinado de Joakim (608-598), cuando la idolatría levantó de nuevo la cabeza.

* 3. *Enmendad vuestra conducta, etc.:* Dios no quiere la muerte del pecador (Ezequiel 18, 32) sino su conversión y salvación: “Estoy a la puerta y llamo; si alguno escuchare mi voz y me abriere la puerta, entraré a él, y con él cenaré, y él conmigo” (Apocalipsis 3, 20). “Dios, dice San Agustín, empieza por obrar en nosotros para excitar nuestro querer, y coopera concluyendo la conversión en los que la quieren. Nos previene para curarnos, nos acompaña en la salud para hacernos merecer. Nos previene hablándonos; nos sigue para nuestra glorificación. Nos previene para que vivamos en la piedad, nos acompaña para que vivamos con Él en la eternidad.”

* 4. *El Templo... el Templo:* Los falsos profetas confiaban en el Templo y creían que Dios no permitiría su ruina. Pensamiento carnal; pues Dios mira el corazón (versículo 3) y no el aparatoso culto exterior. San Jerónimo comenta este pasaje, diciendo: “Si el cielo y la tierra han de pasar, sin duda también pasarán todas las cosas terrenales. Los lugares de la Cruz y de la Redención sólo aprovechan a aquellos que llevan su cruz y resucitan cada día con Cristo, haciéndose así dignos de tan grande morada. Y los que claman: ¡Templo del Señor, Templo del Señor!, oigan lo que dice el Apóstol de las gentes: «El templo del Señor sois vosotros, y el Espíritu Santo mora en vosotros»” (A Paulino). Véase a conversación de Jesucristo con la mujer samaritana (Juan 4, 21 ss.).

para practicar todas estas abominaciones! ^{11*}Esta Casa sobre la cual ha sido invocado mi nombre, ¿es acaso a vuestros ojos una cueva de ladrones? He aquí que Yo, Yo lo he visto” —oráculo de Yahvé.

El ejemplo de Silo

^{12*}Pues id a mi morada que tenía en Silo, donde al principio establecí una morada para mi Nombre, y ved lo que hice allí a causa de la maldad de Israel, mi pueblo. ¹³Ahora bien, por cuanto hicisteis todas estas obras, dice Yahvé, y en vista de que Yo os he hablado, amonestándoos a tiempo, y no quisisteis escuchar; y que os he llamado, y no quisisteis responder; ¹⁴por tanto haré con esta Casa sobre la cual ha sido invocado mi Nombre, y que es el objeto de vuestra confianza, y con este lugar que di a vosotros y a vuestros padres, lo mismo que hice con Silo. ^{15*}Pues os arrojaré de mi presencia, así como he arrojado a todos vuestros hermanos, a toda la raza de Efraím.

¹⁶Y tú, no intercedas por este pueblo, no eleves por ellos súplica ni oración, ni me insistas, pues no te escucharé. ¹⁷¿Acaso no ves lo que ellos están haciendo en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén? ^{18*}Los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego, y las mujeres preparan la masa, a fin de hacer tortas para la reina del cielo, y derramar libaciones a dioses extraños, para ofenderme. ¹⁹¿Pero es a Mí, dice Yahvé, a quien ofenden? ¿No se ofenden más bien a sí mismos, para vergüenza de sus propios rostros? ^{20*}Por eso,

* 11, Esta expresión “*cueva de ladrones*”, usada por Jesús en Mateo 21, 13, recuerda la costumbre de los ladrones de retirarse a lugares seguros, después de cometido el robo. Así se abusaba del Templo para cubrir las maldades con las apariencias de piedad.

* 12. En *Silo* estuvo el Arca de la Alianza en tiempo de Josué y de los Jueces (Josué 18, 1; Jueces 21, 19; I Reyes 1-4; Salmo 77, 60). Con todo, la ciudad fue destruida. Tampoco perdonará el Señor a Jerusalén que confía supersticiosamente en su Santuario.

* 15. Alusión al cautiverio de las diez tribus del reino de Israel, que aquí se llama *Efraím*, porque la tribu de este hijo de José predominaba sobre las otras.

* 18. *Reina del cielo*: Astarté, originariamente diosa de la luna, cuyo culto tomó gran incremento con las invasiones asirias. Las tortas que se le ofrecían simbolizaban el disco lunar. En la visión retrospectiva de Ezequiel vemos que las mujeres de Jerusalén adoraban también a Adonis, que representaba la verde flora de la primavera. Le lloraban en los meses de junio y julio para celebrar más tarde con orgías su resurrección (Ezequiel 8, 14). Cf. 44, 18.

* 20. El Señor no se contenta con solas reprensiones ni con las palabras conminatorias que tantas veces lanzara contra las continuas rebeldías e infidelidades de su pueblo. Un día se llena la medida de su paciencia y ya no se deja mover a piedad. La aplicación de esta norma divina al individuo la hace San Pablo en Romanos 2, 4: “¿O desprecias la riqueza de su bondad, paciencia y longanimidad, y no sabes que la benignidad de Dios te lleva al arrepentimiento?”

así dice Yahvé el Señor: «He aquí que el furor de mi ira se va a derramar sobre este lugar, sobre los hombres y sobre las bestias, sobre los árboles del campo y los frutos de la tierra; arderá y no se apagará.»

Sacrificios sin rectitud del corazón

^{21*}Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: «Añadid vuestros holocaustos a vuestros sacrificios para comer carne. ²²Cuando Yo saqué a vuestros padres de la tierra de Egipto, nada les dije ni mandé en materia de holocaustos y sacrificios; ^{23*}lo que les mandé fue esto: «Escuchad mi voz, y Yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo; y seguid todos los caminos que os he ordenado, para que os vaya bien.» ²⁴Pero ellos no hicieron caso, ni inclinaron (*a Mí*) su oído; en la dureza de su mal corazón siguieron su propio consejo, y fueron hacia atrás y no hacia adelante. ^{25*}Desde el día en que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto, hasta el día de hoy, os envié a todos mis siervos los profetas, apresurándome cada día a enviarlos. ²⁶Pero no me escucharon ni prestaron oído, sino que endurecieron su cerviz, y se portaron peor

* 21. Ironía. Vuestros sacrificios no tienen otro objeto que el de comer carne y hacer convites. Aprovecháis un acto sagrado para satisfacer los apetitos de vuestro estómago.

* 23 ss. *Escuchad mi voz*. El Padre celestial, que dice estas palabras, las repite directamente en el Evangelio (Mateo 17, 5), dándonos allí como supremo mandamiento el de escuchar a Jesús. Vemos aquí que los preceptos de Dios no son órdenes tiránicas de su autoridad, sino enseñanzas paternales, para que seamos felices. Véase Salmo 24, 8; 39, 7 ss. y notas. *Yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo*: En estas palabras se cifran las relaciones de Dios con su pueblo, especialmente en los tiempos mesiánicos. San Juan ve la plena realización de esta promesa en la Jerusalén celestial (Apocalipsis 21, 3).

* 25. *Mis siervos los profetas*: Los llama siervos, porque son ejecutores de lo que oyen, aunque los hombres no les den crédito, como sucedió innumerables veces. A ellos les revela sus secretos planes, por amor nuestro, para que su cumplimiento no nos sorprenda. Aún respecto de la Parusía de Jesús, cuyo momento nadie sabe, y que vendrá como un lazo sobre la tierra, el mismo divino Profeta insiste en que todo nos lo predijo (Marcos 13, 23 y 37), y San Pablo anuncia que ella no será sorpresiva sino para los que no vivan en la luz (I Tesalonicenses 5, 1-3). De ahí la necesidad de conocer a los profetas (Eclesiástico 39, 1; I Tesalonicenses 5, 20), para poder obedecer a sus advertencias divinas, pues “el ser dócil importa más que el ofrecer la grosura de los carneros” (I Reyes 15, 22). De ahí que el propio Hijo de Dios citaba constantemente a los profetas, y se redujo Él mismo a la condición de siervo (Filipenses 2, 6-8). Tal es el nombre que Isaías le da en la segunda parte de su libro, porque su obediencia perfectísima, ansiosa de complacer amorosamente la voluntad paterna, se amoldaba a ello, según la expresión de San Justino Mártir, “como la arcilla se amolda a la voluntad del alfarero”. Él elevó a su verdadera e insuperable altura el concepto que hemos de tener de la obediencia a Dios, enseñándonos también a pedir al Padre que se haga su voluntad, no como quien se resigna a lo que ordena el más fuerte, sino como el niño que no desea andar solo y quiere ir de la mano de su padre, sabiendo que éste puede y quiere siempre llevarlo a lo que más le conviene.

que sus padres. ²⁷Por más que les digas todo esto no te escucharán; y si los llamas no te responderán, entonces les dirás: Éste es el pueblo que no escucha la voz de Yahvé, su Dios, y que no acepta instrucción; ya no existe la fidelidad, desterrada está de su boca.”

Contra la idolatría

^{29*}Córtate la cabellera y arrójala,
y ponte a plañir sobre los collados;
porque Yahvé ha repudiado y desechado
esta generación, (*objeto*) de su ira.

^{30*}Pues los hijos de Judá obraron lo malo a mis ojos, dice Yahvé, colocaron sus abominaciones en la Casa, sobre la cual ha sido invocado mi nombre, a fin de contaminarla. ^{31*}Construyeron los lugares altos de Tófet, en el valle del hijo de Hinnom para quemar a sus hijos y sus hijas en el fuego, cosa que Yo no mandé, ni me pasó por el pensamiento. ³²Por eso, he aquí que vienen días, dice Yahvé, en que no se llamará más Tófet, ni valle del hijo de Hinnom, sino valle de la mortandad, y enterrarán en Tófet por no haber otro lugar. ³³Y los cadáveres de este pueblo serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra; y no habrá quien las espante. ³⁴Y haré cesar en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalén, la voz de regocijo y la voz de alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa, porque el país vendrá a ser un desierto.”

[Volver al Índice](#)

* 29. Era costumbre cortarse la cabellera en señal de duelo. Otro modo de expresar el dolor consistía en alzar el llanto en los collados.

* 30. *Abominaciones*: los ídolos. Véase 4, 1; IV Reyes 21, 5 ss.; Ezequiel 8, 6.

* 31. *Tófet* se llamaba un lugar situado fuera de los muros de Jerusalén, en el valle de Ennom o Hinnom, que desemboca en el del Cedrón, cerca de la fuente de Siloé. Allí se hallaba la estatua de Moloc, en cuyos brazos o interior se quemaba a los niños. Dios insiste en mostrar la bondad de su corazón, que jamás pudo aceptar como agradable la inmolación de los propios hijos. Cf. 19, 5-7; Levítico 18, 21; Deuteronomio 18, 10; IV Reyes 16, 3; Isaías 57, 9 y notas.

Jeremías 8

Desolación y obstinación

^{1*} “En aquel tiempo, dice Yahvé, sacarán de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los habitantes de Jerusalén; ²y los expondrán al sol y a la luna, y a toda la milicia del cielo, a quienes ellos amaron y sirvieron, tras los cuales anduvieron, a los que consultaron, ante los cuales se postraron. No serán recogidos ni sepultados, servirán de estiércol para el campo. ²Y todos los que quedaren de esta raza perversa, en todos los lugares a donde los habré arrojado, preferirán la muerte a la vida, dice Yahvé de los ejércitos.

⁴Les dirás: Así dice Yahvé:

Acaso el que cae, ¿no se levanta luego?

y el que se va, ¿no vuelve?

^{5*} ¿Por qué, pues, se ha desviado

este pueblo de Jerusalén, para apostatar para siempre?

¿Por qué se obstinan en el engaño

y rehúsan convertirse?

⁶Estoy atento y escucho:

no hablan con sinceridad,

no hay quien se arrepienta de su maldad,

preguntándose: «¿Qué es lo que he hecho?»

Todos han vuelto a tomar su carrera,

como caballo que se lanza a la batalla.

Falsos doctores

^{7*} Aun la cigüeña en el aire

conoce su tiempo,

la tórtola, la golondrina y la grulla

* 1. “En este oráculo que abarca hasta el capítulo 10, hay trozos que no parecen ocupar el lugar que les corresponde, de donde nace la dificultad para ver el desarrollo del discurso” (Nácar-Colunga), *Sacarán de sus sepulcros los huesos*, etc.: Dispersar los huesos de un muerto representaba la más grande ignominia con que se podía contaminar la memoria de un hombre.

* 5. *Se obstinan*, y por eso ya no son capaces de convertirse. Es el pecado máximo, tantas veces llorado por el mismo Dios (cf. 3, 3; 5, 3; Salmo 51, 3; Proverbios 2, 14; 18, 3; Isaías 28, 15, etc.), quien no se cansa de invitarlos a la penitencia, como lo hará Cristo frente a los fariseos.

* 7. Véase Isaías 1, 3; Cantar de los Cantares 2, 12.

saben cuándo han de venir:
pero mi pueblo no conoce lo debido a Yahvé.

^{8*}¿Cómo decís: «Sabios somos;
poseemos la Ley de Yahvé»?
más he aquí que la pluma mentirosa
de los escribas la ha convertido en mentira.

⁹Confundidos están los sabios,
consternados y presos;
pues han rechazado la palabra de Yahvé.

¿Qué sabiduría puede haber en ellos?

^{10*}Por lo cual daré sus mujeres a otros,
y sus campos a (*nuevos*) poseedores,
porque desde el menor hasta el mayor,
todos se dejan llevar de la avaricia,
desde el profeta hasta el sacerdote,
todos practican el fraude.

^{11*}Curan la llaga de mi pueblo a la ligera,
diciendo: «¡Paz, paz!», cuando no hay paz.

¹²Serán confundidos porque cometen abominaciones.

Pero en nada se avergüenzan,
ni aun saben lo que es vergüenza.
Por tanto caerán con los que han de caer;
serán derribados
en el día de su castigo, dice Yahvé.

Anuncio del castigo

^{13*}Acabaré del todo con ellos, dice Yahvé:
no quedará uva en la vid,
ni en la higuera higos;

* 8. *La pluma*: textualmente: *el estilo*, porque escribían en tablas de cera con un estilete que tenía la forma de punzón. *Escribas* se llaman aquí los doctores de la Ley que por mantener las propias tradiciones (Lucas 11, 52; Mateo capítulo 23) torcían los preceptos en vez de enseñarlos rectamente.

* 10. Los versículos 10-12 faltan en la versión de los Setenta. Son repetición de 6, 12-15. Véase allí las notas.

* 11. El pueblo engañado por profetas mentirosos se construye un edificio de vanas esperanzas y falaces promesas. La falsa paz es en ellos como un leitmotiv. Véase 4, 10; 6, 14 y notas; Miqueas 3, 5. Así será también, según San Pablo, en los últimos tiempos. Cf. I Tesalonicenses 5, 3.

* 13. La población no tendrá uvas ni higos, porque los invasores van a comérselo todo y no permitirán a los sitiados salir de la ciudad para cosechar y vendimiar. Así lo explica San Jerónimo.

incluso el follaje se marchitará;
y les aplicaré todavía (*más castigos*) que pasarán sobre ellos.

^{14*} «¿Por qué nos quedamos sentados?

Congregaos, y vamos a las ciudades fuertes
para perecer allí;

pues Yahvé, nuestro Dios, nos hace perecer,
y nos da a beber agua de hiel,
por haber pecado contra Yahvé.

¹⁵ ¿Esperar la paz? pero no viene ningún bien;
¿el tiempo de salud? y no hay más que terror.»

¹⁶Ya se oye desde Dan el resoplido de sus caballos;
al relincho estrepitoso de sus corceles
tiembla toda la tierra.

Ya llegan y devoran el país y cuanto contiene,
la ciudad y sus habitantes.

^{17*}Pues he aquí que enviaré contra vosotros
serpientes y basiliscos,
contra los cuales no sirve el encantamiento;
os morderán”, dice Yahvé.

Dolor del profeta

^{18*} ¡Oh si hubiera consuelo en mi dolor!
mi corazón desmaya dentro de mí.

¹⁹Oigo la voz de la hija de mi pueblo
que grita desde una tierra remota:

“¿Por ventura Yahvé no está más en Sión?
¿No está ya en ella su Rey?”

“¿Por qué me provocaron con sus ídolos,
con diosas extrañas?”

* 14 ss. Se pintan las horrorosas calamidades de la guerra que amenaza a la ciudad impía. Los habitantes están deliberando sobre el modo de defenderse, pero en realidad ya han perdido la esperanza. *Agua de hiel por haber pecado*: Comentando estas palabras dice el Doctor Máximo: “Dios da a los amantes de los goces del mundo una agua amarga, el agua de la maldición, y los llena de quebranto, a fin de que sepan por experiencia cuan duro y amargo es haber abandonado a Dios y haber provocado al Señor, que es la misma dulzura.” Cf. 2, 19.

* 17. Contra los babilonios no hay remedio. Su fuerza es incontenible, sus armas son venenosas como serpientes. No hay encantador que pueda dominarlas.

* 18 ss. Es un diálogo entre Dios y el profeta. *Grita desde una tierra remota*: se refiere al cautiverio. *Su Rey*: Dios.

²⁰ “¡Pasó la siega, y el verano se acabó,
y nosotros no hemos sido salvados!”

²¹ Por la ruina de la hija de mi pueblo
estoy arruinado, estoy de luto,
el espanto se ha apoderado de mí.

^{22*} ¿No hay ya bálsamo en Galaad?

¿No existe médico allí?

¿Por qué, pues, no se venda (*la llaga*)
de la hija de mi pueblo?

[Volver al Índice](#)

Jeremías 9

El profeta llora la ruina de su pueblo

¹ ¡Quién diera que mi cabeza
fuera (*un manantial de*) agua,
y mis ojos fuente de lágrimas,
para llorar día y noche
los muertos de la hija de mi pueblo!

^{2*} ¡Ojalá tuviera yo en el desierto un albergue de caminantes,
para retirarme de mi pueblo, y alejarme de ellos!

Pues todos son adúlteros,
una ralea de traidores.

³ “Entesan su lengua como un arco;
se han hecho poderosos en la tierra para decir mentiras,
mas no la verdad;
corren de maldad en maldad,
y a Mí no me conocen, dice Yahvé.

^{4*} Guárdese cada uno de su amigo,

* 22. La resina de los terebintos de Galaad se usaba como *bálsamo*. Para el pueblo renegado no queda otra medicina que la contrición (versículo 6). Observa a este respecto San Crisóstomo: “Solamente la contrición quita el pecado. Los otros pesares tienen un resultado muy diferente... Pero si, al contrario, sentís haber ofendido a Dios, vuestro sentimiento destruye vuestros pecados; vuestras lágrimas, al caer sobre las faltas, las borran.” La contrición, dice San Efrén, cura el alma, ilumina el espíritu y borra los pecados. El espíritu compungido es el sacrificio más grato a Dios: Tú no despreciarás, Señor, el corazón contrito y humillado (Salmo 50, 19).

* 2. El santo profeta está tan sumido en dolor que no cree poder vivir más entre los hombres, por lo cual intenta huir a la soledad para entregarse a la aflicción de su corazón. Cf. Salmo 54, 8 y notas.

y ninguno se fíe de su hermano;
porque todo hermano urde insidias,
y todo amigo anda calumniando.

⁵Unos a otros se engañan,
y no dicen la verdad;
tienen avezada su lengua a hablar mentiras;
se fatigan obrando el mal.

⁶*Tú vives rodeado de mala fe;
por su mala fe no quieren conocerme,”
dice Yahvé.

⁷Por eso, así dice Yahvé de los ejércitos:
“Voy a acrisolarlos, voy a probarlos.
Pues ¿qué otra cosa puedo hacer con la hija de mi pueblo?

⁸Flecha mortífera es su lengua,
habla solamente para engañar;
con su boca hablan de paz a su prójimo,
mas en su interior le arman asechanzas.

⁹Y Yo ¿no he de castigarlos por estas cosas?, dice Yahvé;
¿acaso no tomaré venganza de un pueblo tal?”

¹⁰*Me pondré a llorar y gemir sobre los montes,
haré lamentación por los pastos de la estepa,
porque han sido abrasados
y nadie transita por ellos;
no se oye ya la voz del ganado;
desde las aves del cielo hasta las bestias,
todos han huido, han desaparecido.

¹¹Convertiré a Jerusalén en montón de ruinas,
en albergue de chacales;
y a las ciudades de Judá en despoblado sin moradores.

¹²¿Quién es el hombre sabio que entienda esto,
al cual hable la boca de Yahvé

* 4. En 17, 5 ss. Jeremías insiste sobre esta saludable desconfianza en los hombres, que Jesús nos inculca repetidas veces en el Evangelio (Juan 2, 24 s.).

* 6 s. Dios probará a su pueblo enviándole castigos tremendos, a causa de lo que explica en el versículo 6. Jesús dice lo mismo en Juan 3, 19. Véase Isaías 48, 10; Zacarías 13, 9.

* 10. Siguen más detalles sobre la ruina completa del pueblo rebelde, cuyos merecidos infortunios provocan en el profeta este amargo llanto, que es una característica del dolor de Jeremías, empeñado siempre, como Moisés, en interponerse entre su amado pueblo y la justa ira de Dios.

a fin de que declare por qué perece la tierra
y está abrasada como el desierto,
sin que nadie transite por ella?

¹³Yahvé lo ha dicho: “Porque han dejado mi Ley, que Yo puse
delante de ellos, y no han escuchado mi voz, ni procedieron según
ella, ^{14*}sino que siguieron su corazón obstinado, y los Baales, que les
enseñaron sus padres.” ^{15*}Por eso, así dice Yahvé de los ejércitos, el
Dios de Israel: “He aquí que a este pueblo le daré para comida
ajenjo, y para bebida, agua de hiel. ¹⁶Y los esparciré por entre las
naciones, que ellos no conocieron, ni ellos ni sus padres; y tras ellos
enviaré la espada, hasta consumirlos.”

Lamentaciones del pueblo

^{17*}Así dice Yahvé de los ejércitos:

Atended, y llamad a las plañideras, para que vengan;
enviad por las más diestras (*en el duelo*);

¹⁸que vengan de prisa

y alcen sobre nosotros sus lamentos;

derramen lágrimas nuestros ojos,

y nuestros párpados manen agua.

¹⁹Porque voz de llanto se oye desde Sión:

“¡Cómo hemos sido desolados!

Cubiertos de vergüenza dejamos el país
porque han derribado nuestras casas.”

²⁰Oíd, pues, oh mujeres, la palabra de Yahvé,
y perciba vuestro oído lo que dice su boca.

Enseñad a vuestras hijas lamentaciones,
y cada cual a su compañera endechas.

^{21*}Pues la muerte sube por nuestras ventanas,

* 14. *Siguieron su corazón obstinado*: Dios abandona al pecador en manos del demonio que lo esclaviza (Romanos 7, 14). El pecado mortal, dice San Ignacio de Antioquía, es un germen de Satanás que transforma al hombre en demonio. “Quien comete pecado, del demonio es; porque el demonio desde el principio continúa pecando.”

* 15. *Ajenjo*: castigos amargos. Siembran viento y siegan tempestad, dice Oseas (8, 7). El que siembra la iniquidad, recogerá males, dicen los Proverbios, y será destrozado con la vara de su furor (22, 8). Cf. 23, 15; Job 4, 8 s.; Salmo 36, 35 s.; 74, 9; Isaías 51, 17-22; Ezequiel 23, 31 ss.; Oseas 10, 13; Apocalipsis 14, 10; 16, 19.

* 17. Las *plañideras*: mujeres que ejercían el oficio de llorar por el muerto y elogiarlo con canciones. En la caída de Jerusalén habrá que llamar a las más diestras en llorar porque el luto no tendrá límites.

y penetra en nuestros palacios,
exterminando a los niños en las calles,
y a los jóvenes de en medio de las plazas.

²²Así dice Yahvé:

“Los cadáveres de hombres yacerán
como estiércol sobre el campo,
y como el manojito que queda tras el segador,
sin que nadie (*los*) recoja.”

La verdadera gloria consiste en conocer a Dios

²³* Así dice Yahvé:

“No se gloríe el sabio de su sabiduría,
no se gloríe el poderoso de su poder,
no se gloríe el rico de sus riquezas.

²⁴* El que se gloria gloríese en esto:

* 21. *La muerte sube por nuestras ventanas*, es decir, entra por las ventanas. “Trata el profeta de una tal devastación de las vidas humanas, que la muerte penetrará como por asalto en las viviendas. Será legítima la aplicación a la vida moral si se refiere el texto a la multiplicidad de formas con que el pecado puede hacer presa en nosotros” (Cardenal Gomá, Biblia y Predicación p. 274).

* 23. Notemos que Dios no nos prohíbe gloriarnos en absoluto. Esta admiración del propio ideal es una necesidad del espíritu humano, y Jeremías nos enseña aquí que hay un objeto legítimo en qué fundar nuestra gloria, y es el conocimiento del corazón de Dios, como dueño de la misericordia y fuente de nuestra justificación. San Pablo nos ofrece igualmente un objeto de gloria en la Cruz redentora de Cristo. Véase Gálatas 2, 20 s.; 6, 14.

* 24. *El que se gloria, gloríese en... conocerme a Mí*: Hoy día hay muchos que se glorían de no conocer a Dios. El prestigio exagerado que se ha atribuido a la inteligencia, por encima de la rectitud y bondad, hace que aún los más ignorantes afecten ciencia, y se avergüencen de ser hallados sin ella. Pero este rubor se convierte en lo contrario cuando se trata de Dios: se vuelve *respeto humano* (cf. Eclesiástico 4, 25 y nota), y entonces, los hombres se glorían de su ignorancia, con el agravante que éstos no son ya los tontos, sino los intelectuales, como aquel cuyo epitafio decía que salió de este mundo sin haberse preguntado nunca para qué había entrado en él. Y sin embargo, existe en muchos la preocupación por el misterio del más allá. Pero entonces lo buscan, o por el orgullo racionalista de una falsa filosofía, o por los mayores absurdos de la superstición, mostrando así cuán fuerte es en el hombre la sed del misterio (cf. Amós 8, 11 y nota). Todo lo investigan así, con curiosidad insaciable; todo, menos la Palabra de Dios, confirmada por el único Hombre que afirmó haber bajado del cielo (Juan 6, 33, 38, 42). ¡Ceguera, siempre diabólica, deformación mental y espiritual! Jesús la explica en dos palabras, diciendo: sus obras son malas, y el que obra mal odia la luz (Juan 3, 19 ss.). Sólo se librarán los sinceros, los que busquen rectamente la verdad, dispuestos a abrazarse con ella. Así lo enseña también Jesús (véase Juan 7, 17 y nota). Tal fue el caso de San Justino, en cuya Misa se lee I Corintios 1, 18 ss. para mostrar que él se desengañó, como San Pablo, de todas las sabidurías humanas, cuando descubrió la divina Palabra. Tal suele ser aún hoy el de tantos convertidos que, como dice Chesterton, encuentran finalmente, en la capillita de la esquina, lo que habían ido a buscar en la vuelta al mundo. *Que hago misericordia*: “Sabemos de cierto que Dios es infinitamente misericordioso e infinitamente justo, y que usa de la misericordia y de la justicia con soberana libertad y sin salirse en nada de la sabiduría. Si al buen Ladrón se le otorgó la gracia de la buena muerte, dice San Agustín,

en tener inteligencia y conocerme a Mí,
que Yo soy Yahvé, que hago misericordia,
derecho y justicia en la tierra;
porque estas son las cosas
en que me complazco, dice Yahvé.”

^{25*}He aquí que vienen días, dice Yahvé, en que castigaré a los circuncisos como a los incircuncisos: ^{26*}a Egipto, a Judá, a Edom, a los hijos de Ammón, a Moab, a todos los que se rapan las sienes y viven en el desierto; porque todos los gentiles son incircuncisos, pero toda la casa de Israel es incircuncisa de corazón.

[Volver al Indice](#)

Jeremías 10

Vanidad de la idolatría

¹Oíd, oh casa de Israel, la palabra que os dice Yahvé. ^{2*}Así dice Yahvé:

“No imitéis las costumbres de los gentiles,
ni temáis las señales del cielo,
de las cuales tienen miedo los gentiles.

^{3*}Porque los ritos de los gentiles son vanidad:

Se corta un árbol del bosque,
lo labra la mano del artífice con el buril,

⁴lo adorna con plata y oro,
y lo sujeta con clavos a golpe de martillo,

cosa fue de la misericordia divina. Si al mal Ladrón no le fue concedida gracia semejante, cosa fue de la justicia” (Garrigou-Lagrange).

* 25. *Los circuncisos como los incircuncisos*: Precisamente por la circuncisión los judíos se creían santos y exentos del castigo, pero vivían como los incircuncisos (Romanos 2, 25). ¡Cuidemos de que nuestro bautismo no sea una simple fórmula como aquella circuncisión! Véase Romanos 6, 4.

* 26. *Que se rapan las sienes*, es decir, que se cortan el cabello según cierto rito pagano. A los israelitas les estaba prohibida tal costumbre supersticiosa. Cf. 25, 23; 49, 32; Levítico 19, 27; 21, 5. Para los cristianos, véase lo que enseña San Pablo en I Corintios 11, 14 s.

* 2. Las costumbres: la conducta inmoral de los gentiles. Las señales del cielo: los astros y sus constelaciones. Alusión a la astrología de los magos babilónicos que pretendían leer en las estrellas las cosas venideras. Dios defendía celosamente a su pueblo contra el contagio de la gentilidad, y las grandes calamidades de Israel le vinieron de envidiar las glorias mundanas del paganismo, despreciando el sublime privilegio de ser el elegido de Dios.

* 3. ss. Para ridiculizar la idolatría el profeta describe de manera sarcástica la fabricación de un ídolo (Isaías 44, 12 ss.; Baruc capítulo 6; Sabiduría capítulos 13-15).

para que no se caiga.

⁵Son como un espantajo en el melonar,
no hablan:

han de ser llevados,
porque no pueden caminar.

No los temáis,
ya que no pueden hacer ni mal ni bien.

⁶Nadie hay semejante a Ti, oh Yahvé;
Tú eres grande,

y grande es el poder de tu nombre.

⁷¿Quién no te temerá a Ti, oh Rey de las naciones?
porque esto te corresponde;

pues entre todos los sabios de los gentiles,
y en todos sus reinos nadie hay como Tú.

⁸Todos ellos son estúpidos y necios;
vana su doctrina, nada más que leño.

^{9*}Se trae plata laminada de Tarsis, y oro de Ufaz,
que se labra por el artífice y por las manos del platero;
de jacinto y púrpura son sus vestidos,
obra de diestros artífices todos ellos.

Omnipotencia de Yahvé

¹⁰Yahvé es el Dios verdadero,
Él es el Dios vivo y Rey de la eternidad.
Ante su indignación se estremece la tierra,
y los gentiles no pueden soportar su ira.

¹¹Así, pues, les diréis: “Esos dioses que no han hecho ni cielo ni tierra, desaparecerán de la tierra y de debajo del cielo.”

¹²El, con su poder, hizo la tierra,
con su sabiduría estableció el orbe
y con su inteligencia extendió los cielos.

¹³A una orden suya braman las aguas del cielo;
Él levanta las nubes desde los extremos de la tierra,
hace los relámpagos para la lluvia,

* 9. *Tarsis*: ciudad situada en el extremo Occidente, probablemente en España. *Ufaz*: tal vez idéntico con el país de Ofir, de donde se traía el oro (III Reyes 9, 28).

y saca de sus depósitos el viento.

¹⁴Necio es todo hombre que no sabe (*esto*);
todo platero se cubre de vergüenza haciendo un ídolo,
porque mentira es su obra de fundición,
y no hay aliento en ella.

^{15*}Son obras vanas, dignas de escarnio;
al tiempo de la visita de (*Dios*) perecerán.

^{16*}No es como ésta la porción de Jacob,
porque Él ha hecho todas las cosas,
e Israel es la tribu de su herencia;
Yahvé de los ejércitos es su nombre.

El castigo de Dios es justo

¹⁷Lleva fuera del país tu bagaje,
tú que habitas en la ciudad fortificada.

¹⁸Porque así dice Yahvé:

“He aquí que esta vez lanzaré lejos a los moradores del país,
y los atribularé, para que (*me*) encuentren.”

^{19*} ¡Ay de mí! ¡Qué quebranto el mío!

Mi llaga es malísima. Y me dije:

“Esto es, en verdad, un mal,
y debo soportarlo.”

^{20*} Mi tienda ha sido devastada,
y todas mis cuerdas están rotas;
me han separado de mis hijos que ya no existen;
no hay quien pueda levantar mi tienda,

* 15. *Al tiempo de la visita*, es decir, cuando Dios venga para castigarlos. Véase Isaías 10, 3; Lucas 19, 44; I Pedro 2, 12; 5, 6.

* 16 s. El Señor es la suerte de Jacob, es decir, la gran felicidad que le cupo en suerte (versículo 2 y nota), y no, una desventaja, como sería un Dios tiránico o un ídolo despreciable. *Tu bagaje*: Vulgata: *tu ignominia*, es decir, tus ídolos.

* 19 ss. Patéticas lamentaciones de Jerusalén (versículos 19-22), que será dispersada por culpa de sus pastores (versículo 21). *Debo soportarlo*: He aquí un lema para los días aciagos que nos tocan en el correr de los años. *Debo soportarlo*, no como cosa extraordinaria, casual o ilegítima, sino como la parte que me corresponde de la carga universal, y como un elemento de mi vida. Tampoco es cosa existente por sí misma, sino que está en íntima relación con la carga impuesta a mi pueblo y a todo el género humano. “Para mí y los míos, para mí y mi pueblo y todo el género humano, no puede ser indiferente cómo resuelvo el problema de mi dolor, ni si me muestro héroe o esclavo de él” (Mons. Keppler).

* 20. Describe la caída de la ciudad bajo la imagen de la destrucción de un tabernáculo, o tienda de campaña.

ni alzar mi pabellón.

²¹Porque los pastores han obrado neciamente,
y no han buscado a Yahvé;
por esto no entendieron
y toda su grey anda dispersa.

^{22*}He aquí que viene un ruido, un rumor,
y grande alboroto de la parte del Norte,
para convertir las ciudades de Judá
en desierto, en morada de chacales.

^{23*}“Ya sé, Yahvé, que no es del hombre (*determinar*) su camino,
ni es del hombre el andar y dirigir sus pasos.

^{24*}Pero corrígeme, oh Yahvé, con equidad,
no en tu ira, para que no me aniquiles.

^{25*}Derrama tu ardiente ira
sobre los gentiles que no te conocen,
y sobre los pueblos
que no invocan tu nombre;
porque han devorado a Jacob,
lo han devorado y acabado con él
y han devastado su morada.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 11

Violación de la alianza del Sinaí

¹De parte de Dios llegó a Jeremías la siguiente palabra: ^{2*}
“Escuchad las palabras de este pacto, y hablad a los hombres de

* 22. Se refiere a la invasión de los babilonios, que vendrán desde el norte. Véase 4, 15 y nota.

* 23. Vemos aquí cuán grande es la parte que Dios se reserva en la conducción de nuestra vida. Véase Salmo 36, 33; Proverbios 21, 1 y notas.

* 24. Israel se acoge al juicio de Dios, sabiéndolo paternal y misericordioso (Salmo 16, 2 y nota). La causa de nuestra reparación es tan sólo la bondad de Dios (San León).

* 25. Véase Salmo 78, 6 y la oración del Eclesiástico, capítulo 36.

* 2. *Este pacto*: la alianza que Dios hizo con su pueblo en el monte Sinaí y que el pueblo renovó en el año 18 del rey Josías (621). Véase IV Reyes 23, 1 ss. Nótese la maldición que cae sobre el que ignora o descuida el Antiguo Testamento. ¡Cuánto más grave no será hoy esa sanción con respecto al Nuevo! Compárese con esta maldición la bienaventuranza que Cristo promete a los que oyen la divina Palabra (Lucas 11, 28; Apocalipsis 1, 3).

Judá y a los habitantes de Jerusalén diciéndoles: ³Así habla Yahvé, el Dios de Israel: Maldito el hombre que desobedezca las palabras de esta alianza, ^{4*} que Yo ordené a vuestros padres, cuando los saqué de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciendo: Escuchad mi voz, y haced según todo lo que os mando; y seréis mi pueblo, y Yo seré vuestro Dios; ⁵a fin de cumplir el juramento prestado a vuestros padres, de darles una tierra que mana leche y miel, como (*se ve*) en el día de hoy.” Y yo respondí y dije: “Así sea, oh Yahvé.”

⁶Entonces me dijo Yahvé: “Grita todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, diciendo: Escuchad las palabras de esta alianza y observadlas. ⁷Porque conjuré solemnemente a vuestros padres desde el día que los saqué de la tierra de Egipto, hasta hoy, y los amonesté sin cesar, diciendo: «Escuchad mi voz». ^{8*} Pero ellos no escucharon, ni prestaron oído; sino que siguieron cada cual su obstinado y maligno corazón; por lo cual ejecuté contra ellos todas las palabras de esta alianza, que les había mandado cumplir y que ellos no cumplieron.”

^{9*} Luego Yahvé me dijo: “Hay una conjuración entre los hombres de Judá, y entre los habitantes de Jerusalén. ¹⁰ Han vuelto a las iniquidades de sus primeros padres, que rehusaron escuchar mis palabras; y se han ido tras otros dioses para servirlos. Así la casa de Israel y la casa de Judá han quebrantado mi alianza la que Yo contraí con sus padres. ¹¹ Por tanto, así dice Yahvé: He aquí que haré venir sobre ellos un mal del cual no podrán librarse; y cuando clamen a Mí no los escucharé. ¹² E irán las ciudades de Judá y los moradores de Jerusalén, y clamarán a los dioses a quienes suelen ofrecer incienso, y que no podrán salvarlos en el tiempo de su tribulación. ^{13*} Porque tan numerosos como tus ciudades son tus dioses, oh Judá; y tan numerosas como las calles de Jerusalén son

* 4. *Horno de hierro*: Egipto. *Seréis mi pueblo*: Es la “Carta Magna” de Israel. Cf. Éxodo 4, 22; 19, 5 s.

* 8. *Todas las palabras*, es decir, las maldiciones y castigos asentados en la Ley (Deuteronomio 28). De ahí que no se cumpliese entonces la promesa del versículo 5. Cf. 22, 18.

* 9. *Una conjuración*, esto es, la rebeldía contra el Señor, el culto de dioses ajenos y la alianza con pueblos paganos. No obstante la renovación del pacto con Yahvé (véase nota 2) siguen cometiendo infracciones contra la Ley.

* 13. *A la ignominia*: altares dedicados a los ídolos. El texto nombra especialmente a Baal, dios de los cananeos.

los altares que habéis erigido a la ignominia, los altares en que quemáis incienso a Baal.

No ruegues por este pueblo

^{14*}Por eso no intercedas por este pueblo, ni eleves por ellos oraciones y súplicas, porque no escucharé cuando clamen a Mí en su calamidad.

^{15*}¿Qué buscas aún, amada mía, en mi casa, tú que has cometido tantas maldades?

¿Acaso las carnes sagradas
podrán librarte del mal,
ya que cuando hiciste maldad,
entonces te regocijaste?

^{16*}Yahvé te dio el nombre de Olivo verde
y fruto de hermoso aspecto
pero tras el estruendo de un gran fragor
lo incendió, y quedaron abrasadas sus ramas.

¹⁷Porque Yahvé de los ejércitos, que te plantó, ha decretado el mal contra ti, a causa de las maldades que la casa de Israel y la casa de Judá hicieron para irritarme quemando incienso a Baal.

Conjuración contra el profeta

^{18*}Yahvé me informó y así lo supe;
Tú me mostraste entonces sus maquinaciones.

^{19*}Yo era como un manso cordero llevado al matadero, y no sabía que contra mí maquinaban (*diciendo*): “Destrocemos el árbol con su

* 14. Vemos aquí que la condición que Dios pone para escucharnos, es que a nuestra vez lo escuchemos. Véase 7, 23 ss. *No intercedas*: Alude al ejemplo de Moisés que tantas veces intercediera por el pueblo en el desierto. Pero una vez Dios se le opuso, diciendo: “Déjame desahogar mi indignación contra ellos y acabarlos” (Éxodo 32, 10). Así también en este caso es inútil la intercesión del profeta porque Yahvé tiene ya decretado el castigo.

* 15. *Amada mía*: mi pueblo. *Las carnes sagradas*: los holocaustos y otros sacrificios ofrecidos en el Templo.

* 16. San Pablo reitera esta figura del olivo con respecto a Israel (Romanos 11, 17-24).

* 18. De los versículos 18-23 se sigue que los habitantes de Anatot, ciudad natal de Jeremías, maquinaron contra la vida de este profeta, sin duda alguna porque vaticinaba cosas contrarias a sus inclinaciones. “No hay profeta sin honra sino en su patria” (Mateo 13, 57).

* 19. El *cordero* es el profeta mismo. Es por eso que los Santos Padres ven en Jeremías una figura del Cordero de Dios que fue llevado a la Cruz (véase Isaías 53, 7 s.; Apocalipsis 5, 6). Este pasaje se usa en la liturgia de Pasión. *Destrocemos el árbol con su fruto*. Véase el admirable pasaje análogo en

fruto, y cortémosle de la tierra de los vivientes, y no quede ya más memoria de su nombre.”

²⁰Pero Tú, oh Yahvé de los ejércitos, que juzgas con justicia, y escudriñas los riñones y el corazón, déjame ver como tomas de ellos venganza, porque a Ti te he entregado mi causa.

²¹Por tanto, así dice Yahvé respecto de los hombres de Anatot, que buscan tu vida, diciendo: “No profetices en el nombre de Yahvé, si no quieres morir a nuestras manos.” ²²Por tanto, así dice Yahvé de los ejércitos: “He aquí que Yo los castigaré; los jóvenes morirán al filo de la espada, y sus hijos e hijas perecerán de hambre. ²³No quedará resto alguno de ellos; porque descargaré calamidades sobre los hombres de Anatot, cuando llegue el tiempo de su castigo.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 12

¿Por qué prosperan los impíos?

¹*Justo eres Tú, oh Yahvé; por eso no puedo contender contigo; sin embargo déjame hablar de justicia.

¿Por qué es próspero el camino de los malvados y viven tranquilos todos los pérfidos?

²*Tú los plantaste, y ellos se han arraigado, crecen y producen fruto; te tienen en su boca, pero lejos de Ti está su corazón.

³Mas Tú, Yahvé, me conoces; me ves y sondeas lo que pienso de Ti.

Arráncalos, como ovejas destinadas para el matadero,

Sabiduría 2, 10-20. Otra lección: *Echemos leño en su pan*. El pan es para los Padres símbolo de Cristo, y el leño figura de la cruz. De ahí que en esta expresión vieran vaticinada la crucifixión de Cristo.

* 1. Ante la prosperidad de los impíos apuntaba fácilmente en los labios de muchos la pregunta: ¿Por qué prosperan los malvados y sufren los buenos? También el profeta, perseguido, como acabamos de ver, contempla el abismo de la iniquidad humana y se pregunta, como David y como Job, el porqué del aparente triunfo del mal sobre la tierra. Véase Job 5, 17 s.; Salmos 36 y 72; Proverbios 3, 12 s.; Habacuc 1, 3; Malaquías 3, 13 ss.

* 2. *Lejos de Ti está su corazón*: Cf. 9, 8; Eclesiástico 15, 9 y nota.

prepáralos para el día de la matanza.
4¿Hasta cuándo ha de llorar la tierra,
han de secarse las plantas de todos los campos?
A causa de la maldad de los que allí habitan
perecen las bestias y las aves;
por cuanto dijeron: “No verá Él nuestro fin.”

Respuesta divina

5*“Si tú corriendo con gente de a pie te fatigas,
¿cómo competirás con *(los de a)* caballo?
Y si *(apenas)* en una tierra de paz te sientes seguro,
¿qué harás en los matorrales del Jordán?
6Porque tus mismos hermanos y la casa de tu padre,
aun éstos te han traicionado;
ellos mismos te persiguen con fuertes gritos;
no te fíes de ellos cuando te traten con buenas palabras.”

Devastación del país

7* “He desamparado mi casa,
he desechado mi heredad;
he entregado el objeto de mi amor
en manos de sus enemigos.
8Mi heredad ha venido a ser para Mí
como un león en el bosque,
que ruge contra Mí; por eso la aborrezco.
9* ¿No es mi heredad para Mí ave de rapiña de varios colores,

* 5 s. Admiremos la actitud paternal de Dios, tan semejante a la que usó con Job en su discurso final (Job, capítulos 38-41). No satisface Él a Jeremías en su ambiciosa curiosidad de penetrar en los divinos designios; pero su misericordia le da la lección de confianza que él necesita para salir de su aflicción. Grabémonos para siempre esta enseñanza que los Proverbios (25, 27) expresan diciendo: “El que se mete a escudriñar la majestad, será oprimido por su gloria” (véase la nota respectiva y Eclesiástico 3, 22). Lo que Jeremías buscaba imprudentemente —como tanto suele hacerlo nuestra orgullosa inteligencia— no es otra cosa que aquella “ciencia del bien y del mal”, que nos costó la caída del Paraíso. *En los matorrales del Jordán*: Vulgata: *en medio de la soberbia del Jordán*; Crampón: *contra los leones del Jordán*.

* 7. Jesús confirma tremendamente estas palabras cuando se despide de la Sinagoga, diciéndole: “He aquí que vuestra casa quedará desierta” (Mateo 23, 38).

* 9. Hay en todo esto una sublime expansión de amor, digna del Cantar de los Cantares. Israel es para Yahvé preciosa como un ave multicolor, en la que se complace. Ahora será arrojada a las bestias. Una manifestación equivalente de esta ira celosa de Dios se encuentra con respecto a las naciones, en el Apocalipsis (19, 17 ss.).

contra la cual se juntan otras aves de rapiña?
¡Andad, pues, y congregad a todas las fieras del campo;
traedlas para que la devoren!

^{10*}Muchos pastores han destruido mi viña;
han pisoteado mi heredad;
han convertido mi deliciosa posesión
en un desierto desolado.

¹¹La asolaron por completo,
triste está ella delante de Mí;
desolado y devastado está todo el país,
sin que haya quien reflexione en su corazón.”

¹²Sobre todos los collados del desierto vienen los devastadores:
porque la espada de Yahvé
devora la tierra desde un confín al otro,
y no habrá salvación para carne alguna.

¹³Sembraron trigo y cosecharon espinas,
se han fatigado sin sacar provecho.
Avergonzaos de vuestras cosechas,
a causa de la ardiente ira de Yahvé.

Destino de los enemigos

^{14*}Así dice Yahvé contra todos mis malos vecinos que atacan la heredad que Yo di en posesión a Israel, mi pueblo: “He aquí que los arrancaré de sus tierras, y sacaré a la casa de Judá de en medio de ellos. ^{15*}Mas después de haberlos arrancado, me apiadaré de nuevo de ellos, y los haré volver cada uno a su heredad, y cada cual a su

* 10 ss. He aquí la causa de la decadencia de Israel: *los falsos profetas*, que adulan al pueblo con elogios falaces, y *la falta de meditación de la palabra de Dios*. “Lo que se ha de buscar ante todo en la Escritura es el alimento que sustentará nuestra vida espiritual y la hará adelantar en la vía de la perfección. Con ese fin San Jerónimo se acostumbró a meditar día y noche la Ley del Señor, y a alimentarse en las Sagradas Escrituras del pan descendido del cielo y del maná celestial que encierra en sí todas las delicias (Salmo 118). ¿Cómo podría nuestra alma prescindir de ese alimento? ¡Y cómo es posible que el sacerdote señale a los demás el camino de la salvación si él mismo descuida de instruirse por la meditación de la Escritura?” (Encíclica “*Spiritus Paraclitus*” de Benedicto XV). Véase 5, 31; 14, 13 y notas. Cf. 9, 12 ss.

* 14. Los *malos vecinos* son los gentiles. Como de costumbre, el corazón dolorido de Dios, después de amenazar a la esposa pérfida, se volverá contra los que la hicieron sufrir.

* 15 s. Pasaje mesiánico. Se reunirán los pueblos paganos con el pueblo judío y adorarán al verdadero Dios. *Camino* (versículo 16): la religión. En vez de religión y vida religiosa dice la Biblia *camino*, hasta en el Nuevo Testamento. Cf. Hechos de los Apóstoles 9, 2.

tierra. ¹⁶Y cuando aprendan el camino de mi pueblo, de modo que juren por mi nombre: «Vive Yahvé», como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, entonces serán establecidos en medio de mi pueblo. ¹⁷Pero si no quieren escuchar, arrancaré a tal nación, sí, la arrancaré y la destruiré” —oráculo de Yahvé.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 13

Profecía del cautiverio

¹*Así me dijo Yahvé: “Ve y cómprate un cinturón de lino y ciñe con el tus lomos; mas no lo metas en agua.” ²Compré el cinturón, según la orden de Yahvé, y me lo puse sobre los lomos. ³Y me llegó la palabra de Yahvé por segunda vez, para decirme: ⁴ “Toma el cinturón que compraste, y que está sobre tus lomos, y levántate, anda al Éufrates y escóndelo allí en la hendidura de una roca.” ⁵Fuí y lo escondí junto al Éufrates, como Yahvé me lo había ordenado. ⁶Y sucedió que pasados muchos días, Yahvé me dijo: “Levántate, ve al Éufrates, y saca de allí el cinturón que te mandé esconder en aquel lugar.” ⁷Fuí, pues, al Éufrates y cavé, y saqué el cinturón del lugar donde lo había escondido; mas he aquí que estaba podrido, y ya no era útil para nada. ⁸Entonces me habló Yahvé, diciendo: ⁹* “Así dice Yahvé: De esta manera destruiré la soberbia de Judá, y el

* 1 ss. Se trata, según San Jerónimo, de una visión; según Santo Tomás, de un acontecimiento real. El *cinturón* representa al pueblo judío, ceñido a Dios tan estrechamente como el cinturón al cuerpo del hombre (versículo 11). Ello no obstante, caerá Israel en la más baja depravación. Es una figura semejante a la del ave multicolor, que explicamos en la nota al versículo 9 del capítulo anterior.

* 9. *Destruiré la soberbia*: Algún día llegaremos a comprender que toda obra es mala si no se funda en Dios, porque resulta tanto mayor rival y enemiga para disputarle la gloria al único Santo (“Tu solus Sanctus”), al único a quien le pertenece el mérito, como fuente que es de todo posible bien. De ahí que en toda la Escritura se fustigue, más aún que el pecado, la falsa virtud, pues ésta viene del peor de los pecados, que es la soberbia, ¿Qué otra cosa significa la severidad terrible de Jesús con los fariseos, contrastando con su infinita misericordia con los pecadores? De ahí que el “pecado”, del cual “convencerá al mundo el Espíritu Santo” (Juan 16, 8), no es el de las concupiscencias, sino la *incredulidad*; y no un ateísmo en general, sino la falta de aceptación de Jesús como Salvador: “por cuanto no creyeron en Mi” (ibíd. 9), es decir, la prescindencia de Él como si Él no nos fuese necesario para la virtud y el bien. ¿Dónde estaría entonces la gloria del Hijo, que el Padre quiere darle “sobre todo nombre”, si los hombres pudieran ser buenos sin recurrir a Él? Idéntico fue el pecado de Israel. “Por su incredulidad” se dio entrada a los gentiles (Romanos 11, 30). Y no fue ciertamente un ateísmo, sino al contrario: por razones religiosas y “en nombre del Dios bendito” Caifás declaró blasfemo e impostor a Jesús, el Hijo a quien Dios enviaba.

gran orgullo de Jerusalén. ¹⁰Este pueblo malo que rehúsa oír mis palabras, que siguiendo su obstinado corazón se va tras otros dioses, para servirles y adorarlos, vendrá a ser como este cinturón que para nada es útil. ¹¹Pues así como el cinturón se adhiere a los lomos del hombre, así había Yo unido estrechamente conmigo a toda la casa de Israel, y a toda la casa de Judá, dice Yahvé, a fin de que fuese el pueblo mío para mi renombre, alabanza y gloria; mas ellos no escucharon.

^{12*}Les dirás esta palabra: Así dice Yahvé, el Dios de Israel: “Todas las tinajas han de llenarse de vino.” Y te dirán: ¿Acaso no sabemos muy bien que todas las tinajas han de llenarse de vino? ¹³Entonces les responderás: Así dice Yahvé: “He aquí que Yo llenaré de embriaguez a todos los habitantes de este país, a los reyes que se sientan en el trono de David, a los sacerdotes, a los profetas, y a todos los moradores de Jerusalén; ¹⁴y los estrellaré a unos contra otros, padres e hijos juntamente, dice Yahvé. No tendré piedad, ni compasión, ni misericordia, y no dejaré de destruirlos.”

Exhortación al arrepentimiento

¹⁵Oíd y prestad oídos. No os ensoberbeczáis, pues es Yahvé quien habla.

^{16*}Dad gloria a Yahvé, vuestro Dios,
antes que Él envíe tinieblas,
y tropiecen vuestros pies
sobre los montes tenebrosos;
cuando Él trueque en sombra de muerte
la luz que esperáis,
conviniéndola en densas tinieblas.

^{17*}Mas si no escucháis,

* 12 ss. Es la misma profecía bajo otra forma. Las vasijas rotas simbolizan a Jerusalén y al pueblo judío. “Dios llenará de vino y embriagará a todos los moradores de Jerusalén, sin excluir a los reyes, sacerdotes y profetas, para que vengan a chocar unos con otros y destruirse. A estas parábolas sigue una apremiante exhortación a la penitencia” (Nácar-Colunga).

* 16. *Dad gloria a Dios*: Alabadle, sobre todo cuando os mande pruebas y tribulaciones, “Porque el Señor castiga a los que ama y en los cuales tiene puesto su afecto, como lo tiene un padre con sus hijos” (Proverbios 3, 12).

* 17. Cf. 11, 14 y nota. Se retrata aquí el corazón sacerdotal de Jeremías, comparable al de Moisés (Éxodo 17, 11 s.; 32, 10 ss.; Número 14, 10 ss.) y al de Abrahán (Génesis 18, 22 ss.). Véase Salmo 105, 23 y nota. Jeremías rogaba por el pueblo aun después de muerto (II Macabeos 15, 14).

mi alma llorará en secreto
a causa de (*vuestra*) soberbia,
llorará amargamente,
y mis ojos se derretirán en lágrimas
por la cautividad de la grey de Yahvé.

^{18*} “Di al rey y a la reina:
Humillaos, sentaos (*en el suelo*),
porque se os cae de vuestras cabezas
la corona de vuestra gloria.

¹⁹Las ciudades del Mediodía estarán cerradas,
sin que haya quien las abra;
todo Judá será llevado al cautiverio,
todos sin excepción.

²⁰Levanta tus ojos, y ve
quiénes son éstos que vienen del norte.
¿Dónde está la grey que te fue dada,
tu magnífico rebaño?

^{21*} ¿Qué dirás cuando Él ponga sobre ti,
por cabeza, a tus amantes,
que tú mismo has amaestrado contra ti?
¿No sufrirás entonces dolores,
como una mujer que da a luz?

^{22*}Y si dices en tu corazón:
« ¿Por qué viene sobre mí esto?»
por la muchedumbre de tus maldades
han sido descubiertas tus faldas
y manchadas las plantas de tus pies.

* 18 ss. Triste cuadro profético de la desolación de Jerusalén. *La reina*: la madre del rey, que ocupaba el primer puesto entre las mujeres del palacio (véase III Reyes 2. 19). Hasta las ciudades del mediodía de Judea, últimos refugios de los que huyen de Jerusalén, cerrarán sus puertas para los fugitivos.

* 21. *Has amaestrado*: Desacatando la voluntad de Dios, los reyes de Judá habían buscado la amistad de los pueblos paganos, y también despertado su codicia mostrándoles sus tesoros y toda su armería (Isaías 39, 2).

* 22. Alusión al tratamiento que sufrirán las mujeres deportadas. Serán sometidas a los trabajos más humillantes. Véase 47, 2 y nota; Ez: 23, 29. “Todas estas imágenes nos parecen a nosotros demasiado crudas, acostumbrados como estamos al uso de eufemismos, pero hay que tener en cuenta que los orientales son mucho más realistas que nosotros y que este realismo se refleja en su literatura” (Nácar-Colunga).

23* ¿Puede acaso el etíope mudar su piel,
o el leopardo sus manchas?

Así tampoco podéis obrar bien vosotros,
los que estáis avezados a hacer el mal.

24Los esparciré como la hojarasca,
que arrebatada el viento del desierto.

25Ésta es tu suerte, la porción que Yo te he reservado,
dice Yahvé;

por haberte olvidado de Mí,
poniendo tu confianza en la mentira.

26Pues también Yo te descubriré las faldas (*alzándolas*) sobre tu
rostro,

para que se vean tus vergüenzas.

27* Tus adulterios, tus relinchos,
la ignominia de tu fornicación,
en los collados y por los campos, (*todas*) tus abominaciones las he
visto.

¡Ay de ti, oh Jerusalén, que no quieres purificarte!
¿Hasta cuándo esperas todavía?”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 14

Plegaria de Jeremías en la sequía

1* He aquí lo que dijo Yahvé a Jeremías con motivo de la sequía:

2Judá está de luto,
sus puertas languidecen;
entristecidas se inclinan hacia el suelo
y Jerusalén alza el grito.

* 23. Esta gráfica expresión fue aplicada por el segundo Concilio de Nicea al célebre historiador Eusebio de Cesárea quien no obstante sus repetidas declaraciones de sumisión, insistió hasta el fin en su negación del “homousios”, desconociendo, como los arrianos, la consubstancialidad del Verbo con el Padre. Véase Hebreos 6, 4; 10, 26 ss.; Eclesiástico 26, 27; II Pedro 2, 20; Mateo 12, 45.

* 27. *Adulterios, relincho, ignominia, fornicación*, son expresiones que señalan la idolatría, la cual se consideraba como adulterio, porque Dios era el Esposo del pueblo de Israel. Véase 2, 23 s.

* 1. Este capítulo muestra la miseria de la tierra cuando le falta la lluvia del cielo, así como el alma muere sin la lluvia de la gracia (véase Salmo 142, 6; Juan 15, 1 ss.). Es una oración ideal para tiempos de sequía.

³Sus nobles envían a sus criados por agua;
van éstos a los pozos, y no hallando agua
se vuelven con sus cántaros vacíos,
cubierta su cabeza
a causa de la vergüenza y confusión.

⁴También los labradores
se cubren por vergüenza la cabeza
a causa del suelo que está rajado
por falta de lluvia sobre la tierra.

⁵Pues hasta la cierva en el campo
después de parir abandona (*su cría*),
porque no hay pasto.

⁶Los asnos salvajes se ponen encima de los riscos,
aspirando el aire como chacales;
desfallecen sus ojos,
porque no hay cosa verde.

^{7*} “Aunque nuestras maldades testifican contra nosotros,
trátanos, Yahvé, respetando tu Nombre;
pues son muchas nuestras rebeldías;
hemos pecado contra Ti.

^{8*} ¡Oh Tu, Esperanza de Israel,
Salvador suyo en tiempo de angustia!
¿cómo es que estás cual extranjero en el país,
cual pasajero que sólo se detiene para pasar una noche?

⁹ ¿Por qué eres Tú como un hombre atónito,
como un valiente incapaz de salvar?
Y sin embargo, Tú, Yahvé, estás entre nosotros.
los que llevamos tu Nombre.
No nos desampares.”

* 7. El santo profeta intercede ante Dios, para que cese el flagelo. Nótese la verdadera contrición que se aprende en la Sagrada Escritura: lejos de negar la culpa o justificarla, se la confiesa para obtener el perdón de la paternal misericordia de Dios. Véase Salmo 50 y notas. *Respetando tu Nombre*, o, como otros traducen, *por amor de tu Nombre*. Véase sobre este resorte de la divina misericordia Éxodo 33, 19 y nota.

* 8 s. Dios había prometido continuas lluvias que fertilizaran la tierra prometida (Deuteronomio 11, 10 ss.). El profeta se lo recuerda filialmente. *Esperanza de Israel, Salvador suyo*: Dios. Algunos lo refieren a la letra al Mesías, “dando a entender, como que Jeremías y los demás judíos le invocan, para que por su Encarnación, trabajos y méritos se presente a su enojado Padre y libre a los israelitas de ser cautivados por los caldeos” (Scío).

Respuesta de Dios

¹⁰Así dice Yahvé respecto de este pueblo: “Esto les gusta: andar de un lugar a otro, sin dar descanso a sus pies; pero Yahvé no se complace en ellos: ahora se va a acordar de sus iniquidades, y castigará sus pecados.”

¹¹*Y me dijo Yahvé: “No ruegues para bien de este pueblo. ¹²Aun cuando ayunen no oiré sus clamores, y cuando ofrezcan holocaustos y ofrendas, no los aceptaré, sino que los extirparé con la espada, con el hambre y con la peste.”

Falsos profetas extravían al pueblo

¹³*Entonces dije: “¡Ah, Señor, Yahvé! Mira cómo los profetas les dicen: «No veréis espada, ni tendréis hambre, antes bien, Yo os daré una paz segura en este lugar».” ¹⁴Y me respondió Yahvé: “Los profetas profetizan mentiras en mi Nombre; Yo no los he enviado, nada les he ordenado; no he hablado a ellos; visiones mentirosas, vanas adivinaciones e ilusiones de su propio corazón es lo que profetizan. ¹⁵Por tanto, así dice Yahvé respecto de los profetas que profetizan en mi Nombre sin que Yo los haya enviado, y que dicen: «No habrá en el país ni espada ni hambre»: al filo de la espada y por hambre perecerán estos profetas; ¹⁶las gentes ante las cuales ellos profetizan, serán arrojadas por las calles de Jerusalén, víctimas del hambre y de la espada, y no habrá quien los entierre, a ellos, sus mujeres, sus hijos y sus hijas; y derramaré sobre ellos su maldad.

¹⁷Diles, pues, esta palabra:

Derramen mis ojos lágrimas,
noche y día, sin cesar,
porque la virgen, hija de mi pueblo
ha sido quebrantada con extremo quebranto,
herida de gravísima plaga.

* 11 s. Cf. 11, 14; 13, 17 y notas. Es la impenitencia la que impide el perdón. “Si permaneciendo en las maldades pensáramos redimirnos con promesas y sacrificios, vamos grandemente errados, teniendo a Dios por injusto” (San Jerónimo). Véase a ese respecto las terribles conminaciones del Señor en 6, 20; 7, 21; Isaías 1, 11 s.; Malaquías 1, 10.

* 13. Jeremías excusa al pueblo acusando a los *falsos profetas* que lo han inducido a la apostasía, como lo declaró el mismo Dios en 12, 10. Cf. 6, 14 y nota.

18* Si salgo al campo,
veo a los que murieron por la espada,
y si entro en la ciudad,
a los extenuados por el hambre,
pues tanto el profeta como el sacerdote
andan errantes hacia un país desconocido.”

Confianza del profeta

19* ¿Has rechazado del todo a Judá?

¿Aborrece tu alma a Sión?

¿Por qué nos has herido de muerte?

Esperábamos la paz, y no hay bien;

el tiempo de restablecernos y no hay más que espanto.

20 Reconocemos, oh Yahvé, nuestra maldad,

la culpa de nuestros padres; ya que hemos pecado contra Ti.

21* No nos rechaces, por amor de tu Nombre,

no profanes el solio de tu gloria;

acuérdate, no rompas tu alianza con nosotros.

22* ¿Hay acaso entre los ídolos de los gentiles quien pueda dar lluvia?

¿O pueden acaso los cielos enviar aguas?

¿No eres Tú, el Señor, Dios nuestro?

En Ti esperamos,

porque Tú haces todas estas cosas.

[Volver al Índice](#)

* 18. *Tanto el profeta como el sacerdote:* Los sacerdotes y profetas serán llevados al cautiverio, porque Dios los hace responsables de los males del pueblo. Véase el capítulo 23. “Grande es la dignidad de los prelados, exclama San Lorenzo Justiniano, pero mayor es su carga; colocados, en alto puesto, han de estar igualmente encumbrados en la virtud a los ojos de Aquel que todo lo ve; si no, la prepositura, en vez de mérito, les acarreará su condenación.”

* 19. Véase 8, 15; Isaías 59, 9 y 11.

* 21. El profeta vuelve a insistir, apelando al honor del nombre de Dios, que cifra su gloria en llamarse el protector de su pueblo. *El solio de tu gloria:* Jerusalén, por ser el lugar donde estaba el Templo.

* 22. Ninguna cosa creada tiene eficacia propia, sino la que Dios le presta directamente y en cada instante con su amorosa providencia que siempre está obrando (Zacarías 10, 1). *Dar lluvia:* En Palestina, más que en otros países, la lluvia es una bendición de Dios, símbolo de su superioridad sobre los ídolos. Véase el desafío hecho por Elías a los sacerdotes de Baal en III Reyes capítulos 17 y 18.

Jeremías 15

Dios no acepta la intercesión del profeta

¹*Me dijo Yahvé: “Aun cuando Moisés y Samuel se me pusieran delante, mi alma no se inclinaría hacia este pueblo. ¡Arrójalos de mi vista, y que se vayan! ²Si te preguntan: «¿A dónde hemos de ir?» les responderás: Así dice Yahvé:

El que a la muerte, a la muerte;
el que a la espada, a la espada;
el que al hambre, al hambre;
y el que al cautiverio, al cautiverio.

³Enviaré contra ellos cuatro azores, dice Yahvé: la espada para matar, los perros para arrastrar, las aves del cielo y las bestias de la tierra para devorar y destrozar. ⁴*Y los entregaré para que sean maltratados en todos los reinos de la tierra, por lo que Manasés, hijo de Ezequías, rey de Judá hizo en Jerusalén.

⁵¿Quién tendrá compasión de ti, oh Jerusalén?

¿quién se conmovirá por tu causa?

¿o quién se desviará del camino para preguntar cómo andas?

⁶Tú me has abandonado, dice Yahvé;

te has vuelto hacia atrás;

por tanto extenderé mi mano contra ti,

y te exterminaré;

estoy cansado de perdonar.

⁷Los aventaré con el biello

hasta las puertas del país,

los privaré de hijos,

exterminaré a mi pueblo;

porque no dejan sus caminos.

⁸Sus viudas serán más numerosas

que la arena del mar;

enviaré en pleno día un desolador

contra la madre de los jóvenes guerreros;

* 1. *Moisés y Samuel*, porque eran muy santos e intercedieron por el pueblo (cf. 11, 14 y nota). Es admirable ver así canonizados por el mismo Dios estos grandes Santos del Antiguo Testamento.

* 4. El impío rey *Manasés* (693-639) favoreció la idolatría y la introdujo en el Templo (IV Reyes 21, 3 ss.).

haré caer sobre ellos de repente
angustia y terror.

^{9*}Desfallece la que dio a luz siete (*hijos*),
desmaya su alma,
se le ha puesto el sol cuando era aún de día;
está avergonzada y abochornada,
y los restantes de sus (*hijos*), los entregaré a la espada
en presencia de sus enemigos”, dice Yahvé.

El Señor consuela al profeta

^{10*}¡Ay de mí, madre mía!
¿por qué me diste a luz, hombre de contradicción como soy,
y objeto de discordia para todo el mundo?
A nadie he prestado dinero, y nadie me prestó a mí,
y con todo cada uno de ellos me maldice.

¹¹Así dijo Yahvé:
En verdad, te libraré para bien tuyo,
y te asistiré contra el enemigo
en el tiempo del mal y de la angustia.

^{12*} ¿Acaso es posible que el hierro
rompa el hierro del Aquilón y el bronce?

¹³ “Entregaré tus bienes y tesoros al saqueo,
los entregaré gratis por todos tus pecados,
(*que cometiste*) en todo tu territorio.

^{14*}Haré que pasen con tus enemigos
a una tierra que no conoces;
porque se ha encendido un fuego en mi rostro
que arderá contra vosotros.”

¹⁵Tú lo sabes, oh Yahvé;

* 9. *Se le ha puesto el sol*: Bella metáfora para indicar la muerte prematura de los amados hijos.

* 10. *Hombre de contradicción*: En esto también fue Jeremías figura de Jesucristo. Véase Lucas 2, 34; Isaías 8, 14.

* 12. El primer hierro simboliza a los judíos, que son duros, el segundo, o sea el del Aquilón, puede referirse solamente a los babilonios, aún más duros. Quiere decir, no habrá paz entre los dos pueblos. Fillion compara el primero con la súplica de Jeremías, el segundo con la inquebrantable voluntad de Dios de destruir al pueblo rebelde. El pasaje es muy oscuro y muy difícil de interpretar, como también los versículos que siguen.

* 14. *Haré que pasen con tus enemigos*: Vulgata: *traeré tus enemigos*. Véase 9, 16; 17, 4; 22, 28; Deuteronomio 28, 36; 32, 21.

acuérdate de mí, y ampárame,
véngame de mis perseguidores;
y no me arrebatas en tu longanimidad (*para con ellos*),
sábetete que por Ti soporto oprobio.

^{16*} Cuando yo hallé tus palabras, me alimenté con ellas;
y tus palabras me eran el gozo y la alegría de mi corazón,
porque llevo el nombre tuyo,
oh Yahvé, Dios de los ejércitos.

¹⁷ No me he sentado para gozarme
en el conciliábulo de los que se divierten;
bajo tu mano me he sentado solitario,
pues me habías llenado de indignación.

^{18*} ¿Por qué no tiene fin mi dolor;
y no admite remedio mi herida desahuciada?
¿Serás para mí como un (*torrente*) falaz,
como aguas que engañan?

^{19*} Por esto, así me dice Yahvé:
“Si te conviertes, Yo te restauraré,
para que puedas estar ante mi rostro,
y si separas lo precioso de lo vil,
serás como boca mía;
ellos han de volver hacia ti,
pero tú no debes volverte a ellos.

^{20*} Haré que seas para este pueblo

* 16. *Me alimenté*: Inolvidable imagen, que muestra el ansia con que el alma fiel se apodera de las palabras divinas para asimilarlas y vivir de ellas. “Bienaventurados, dice Jesucristo, los que escuchan la palabra de Dios y la practican” (Lucas 11, 28). De ahí que San Bernardo se atreva a decir: “El título de madre de nada hubiera servido a María si no hubiese tenido la dicha de llevar a Cristo en su corazón antes que en su seno. María es, pues, más bienaventurada por haber comprendido la fe en Cristo que por haberle dado un cuerpo” (Sermo LXXIV). Cf. 12, 10 ss. y nota.

* 18. *Como aguas que engañan*; es decir, los ríos que no tienen agua cuando más se necesita: Imagen de la desesperación del profeta. En el versículo 20 vemos cómo el Padre Celestial consuela a su fiel servidor, prometiéndole su ayuda. Véase 1, 18 s.

* 19. Separando *lo precioso de lo vil*, la sabiduría divina de la humana, el hombre se eleva hasta convertirse en instrumento fidelísimo, o sea en la boca del mismo Dios. Tal es lo que enseña San Pablo al decir que el que quiera ser sabio se haga necio (I Corintios 3, 18), y lo que promete Jesús cuando dice que quien escucha a sus discípulos es como si lo escuchara a Él mismo (Lucas 10, 16). Esto que Dios exige a Jeremías es tanto más digno de meditación cuanto que se trata de un profeta que el mismo Dios había elegido.

un fuerte muro de bronce.
Ellos pelearán contra ti, mas no te vencerán,
porque Yo estoy contigo
para salvarte y librarte, dice Yahvé.
21Te libraré de las manos de los malvados,
y te redimiré del poder de los opresores.”

[Volver al Indice](#)

Jeremías 16

El profeta, figura de su pueblo

1Me llegó la palabra de Yahvé, que dijo: 2* “No tomes mujer, ni tengas hijos ni hijas en este lugar. 3Porque así dice Yahvé acerca de los hijos e hijas que nacen en este lugar, y acerca de sus madres que los dan a luz, y acerca de sus padres que los engendran en este país: 4De muerte dolorosa morirán; no serán llorados ni sepultados; yacerán como estiércol sobre el haz del campo; perecerán por la espada y por el hambre; y sus cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra.” 5*Pues así dice Yahvé: “No entres en casa de luto, no vayas a llorar ni expresar tu duelo con ellos, pues Yo, dice Yahvé, he retirado de este pueblo mi paz, la piedad y la misericordia. 6Grandes y pequeños morirán en este país, no serán sepultados ni se los lamentará; nadie se hará por ellos sajaduras ni calvez; 7nadie partirá con ellos (*el pan*) en su duelo, para consolarlos por el muerto, ni se les dará de beber la copa de consolación por (*la muerte de*) su padre o de su madre. 8Tampoco entres en casa donde haya festín para sentarte con ellos a comer y

* 20. *Un fuerte muro de bronce*: Cf. 1, 18. *Más no te vencerán, porque Yo estoy contigo*. “Así, y no de otra manera, y jamás de otra manera, se derrota al enemigo. El que pretende combatir con sus propias fuerzas está vencido antes de empezar el combate” (San Agustín, De Moribus).

* 2. *Ni tengas hijos*; para que no los veas morir en la destrucción de Jerusalén. Se cree que Jeremías se conservó virgen hasta la muerte. “Se debe anotar asimismo... que si Dios mandó al profeta que no tomara mujer, se sigue indudablemente que el hombre puede vivir sin mujer en continencia, porque Dios no le mandó una cosa imposible” (Scío). Véase Mateo 19, 12.

* 5 ss. Se nota el derrumbe social en todo el país, porque Dios ha retirado de este pueblo su *paz*, su *piedad* y su *misericordia*. *Sajaduras ni calvez*: Alusión a las costumbres de los paganos que de esta manera expresaban el dolor. La Ley las prohibía. Cf. Levítico 19, 27 s.; Deuteronomio 14, 1; 26, 14; Isaías 22, 12; Ezequiel 7, 18; Amós 8, 10; Miqueas 1, 16. *La copa de consolación* (versículo 7). Cf. Proverbios 31, 6.

beber. ⁹Porque así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que voy a hacer que en este lugar, a vuestros ojos, y en vuestros días, enmudezca la voz de gozo y la voz de alegría, el canto del esposo y el canto de la esposa.

Anuncio del cautiverio

¹⁰Cuando anuncies a este pueblo todas estas cosas, y ellos te digan: «¿Por qué ha decretado Yahvé contra nosotros todo este mal tan grande? Pues, ¿cuál es nuestra iniquidad, y cual nuestro pecado que hemos cometido contra Yahvé, nuestro Dios?» ¹¹*Entonces les dirás: Porque me abandonaron vuestros padres, dice Yahvé, y se fueron en pos de otros dioses; y les sirvieron y los adoraron abandonándome a Mí y quebrantando mi Ley. ¹²Y vosotros habéis hecho cosas peores aún que vuestros padres; pues he aquí que andáis cada uno según la obstinación de su depravado corazón, sin escucharme a Mí. ¹³*Por lo tanto os arrojaré de este país a otro desconocido de vosotros y de vuestros padres; allí serviréis a otros dioses, día y noche, y no tendré compasión de vosotros.

Anuncio de la liberación

¹⁴Por eso, he aquí que vienen días, dice Yahvé, en que ya no se dirá: «Vive Yahvé, que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto», ¹⁵sino «Vive Yahvé, que sacó a los hijos de Israel del país del Norte, y de todos los países, adonde los había arrojado», y los haré volver a la tierra que di a sus padres.

¹⁶*He aquí que enviaré muchos pescadores, dice Yahvé, que los pescarán, y después enviaré muchos cazadores que los cazarán por

* 11. *Quebrantando mi Ley.*: La violación de la Ley de Dios ha sido causa de todos los grandes desastres de la humanidad, desde la expulsión del paraíso hasta las calamitosas catástrofes del mundo de hoy. Los que abandonan la ley de Dios, dice el profeta Baruc, se encaminan a la muerte (Baruc 4, 1). Y sin embargo, su yugo es dulce, y ligera su carga (Mateo 11, 30). “Dios no manda lo imposible, sino que al mandar nos advierte que hagamos lo que podemos, y que le pidamos la fuerza de hacer lo que no podemos, luego nos ayuda a hacerlo” (San Agustín). Cf. Fil. 2, 13i I Juan 5, 3.

* 13. *Os arrojaré de este país*, para llevaros a la cautividad, pero no para siempre (versículo 15).

* 16 ss. Estos *pescadores* y *cazadores* son los enemigos, los caldeos. Parece referirse también a las otras pruebas que Israel sufrirá antes de cumplírsele la promesa de los versículo 14 y 15, a la cual llama Crampón “vistazo mesiánico”. No faltan quienes ven en los pescadores una figura de los apóstoles, que en su mayoría eran pescadores y recibieron de Jesús el encargo de ser pescadores de hombres (Mateo 4, 19). “Y los doce pescadores se apoderan del mundo entero, lo sacan del océano del error, del crimen y de la idolatría.” *Mis ojos están observando*: Cf. II Paralipómenos 16, 9; Job 34, 21 s.; Proverbios 5, 21 y notas.

todos los montes y por todos los collados y en las hendiduras de las rocas. ¹⁷Porque mis ojos están observando todos sus caminos, delante de Mí no está escondido ninguno, y su iniquidad no está encubierta ante mis ojos. ^{18*}Primeramente les pagaré al doble su iniquidad y su pecado, por haber contaminado mi tierra con los cadáveres de sus ídolos, y llenado mi herencia con sus abominaciones.”

^{19*}Oh Yahvé, fuerza mía y fortaleza mía,
y mi refugio en el día de la tribulación,
a Ti vendrán las naciones desde los confines de la tierra, y dirán:
“Ciertamente nuestros padres no tenían otra herencia que la
mentira
y vanidades que de nada sirven.”

^{20*} ¿Acaso el hombre puede fabricarse dioses,
que en realidad no son dioses?

²¹Por eso, he aquí que esta vez les doy a conocer,
les mostraré mi mano y mi poder
y conocerán que mi Nombre es Yahvé.

[Volver al Índice](#)

* 18. *Abominaciones*: sinónimo de ídolos. Cf. 13, 27 y nota. Es fácil condenar a Israel y sorprenderse por esta idolatría, pero no es tan fácil imaginar la seducción que significarían para sus ojos esos esplendores culturales y mundanos que Dios llama *fascinación* (cf. Sabiduría 4, 12). Cuando San Pablo nos previene contra los ídolos, nos dice que huyamos, como quien habla de cosa muy peligrosa por lo atrayente (I Corintios 10, 14). Del mismo modo termina San Juan su gran Epístola (I Juan 5, 21). Además, hasta en el final del Apocalipsis, que es un libro escatológico, se habla del rechazo de los idólatras (Apocalipsis 22, 15), y el mismo Apóstol de los gentiles vuelve a decirnos que no nos asociemos con idólatras, pero no ya de los del mundo, sino de aquellos que “llamándose hermanos” son, sin embargo, paganos. (I Corintios 5, 11-13). Todo esto muestra que el peligro de idolatría es más fuerte del que sin duda imaginamos, como que ésta no consiste sólo en adorar groseros fetiches, sino también en toda forma de avaricia (Efesios 5, 5) o de prácticas supersticiosas, o en el apego insensato a nuestras propias obras, que también, aunque no queramos confesarlo, son ídolos (cf. Isaías 44, 20), y de la peor especie, puesto que, según la Sabiduría, son menos culpables los que adoran a los astros, “porque si caen en el error, puede decirse que es buscando a Dios y esforzándose por encontrarlo”. Véase Sabiduría 13, 6 y 11 y notas.

* 19. *A Ti vendrán las naciones desde los confines de la tierra*: los gentiles se convertirán a Yahvé en el reino de Jesucristo. *Mentira y vanidades*: los falsos dioses. Cf. versículo 20.

* 20 s. Reflexión más real de lo que parece. No solamente se construyen falsos dioses fabricando ídolos de palo y piedra, sino también, como observa San Agustín, formándose un falso concepto del verdadero Dios.

Jeremías 17

El pecado de Judá

^{1*}El pecado de Judá está escrito con punzón de hierro,
y grabado a punta de diamante
en la tabla de su corazón,

y en los cuernos de sus altares;

^{2*}ya que sus hijos siempre piensan en sus altares y sus ascheras,
junto a los árboles frondosos,
sobre los altos collados.

^{3*} “Oh montaña mía plantada en el llano,
entregaré al saqueo tus riquezas,
todos tus tesoros, tus lugares excelsos,
a causa del pecado en todo tu territorio.

⁴Perderás por propia culpa tu herencia
que Yo te di;
y te haré servir a tus enemigos
en un país desconocido
pues habéis encendido el fuego de mi cólera,
que arderá para siempre.”

^{5*} Así dice Yahvé:

“Maldito quien pone su confianza en el hombre,

* 1. Tanto se ha arraigado la idolatría que no se deja arrancar de sus corazones (IV Reyes capítulo 16). *En los cuernos*: Los altares estaban provistos de cuernos como el altar de los holocaustos. Véase Éxodo 27, 2 y nota; Levítico 4, 7.

* 2. *Ascheras* (Vulgata: *bosques*), es decir, ídolos de Astarté en forma de árboles o palos, que se erguían al lado del altar. Véase 2, 20; 3, 6; Jueces 2, 13 y nota.

* 3. En los *lugares excelsos* solía hacerse el culto de Baal. Baal significa Señor. Su culto se practicaba bajo varios nombres, p. ej. Baalfegor, Baalzebub (Beelzebul), Baalberit. etc.

* 5 ss. Es ésta una de las luces más grandes y fundamentales que nos da la divina revelación. A medida que ella nos hace crecer en la fe y en la admiración de Dios, nos quita toda ilusión humana sobre nosotros mismos y sobre nuestros semejantes en la naturaleza caída. Cf. Denz. 174-200. Véase Juan 2, 24 s.; II Paralipómenos 32, 8; Salmo 39, 5 y nota. “Ante el profético dilema, Judá se decidió por el «maldito el hombre que en el hombre confía». Empujado por los ejércitos caldeos marchó el pueblo camino del desierto, dejando atrás con la paz y abundancia de la Tierra prometida, su monoteísmo, su teocracia, sus esperanzas mesiánicas. Cuando el árbol vuelva a bañar sus raíces en las aguas del Jordán, se abrirá de nuevo un periodo de bonanza” (Asensio). *Bienaventurado el varón que confía en Yahvé* (versículo 7): Cf. Salmo 1, 1 ss.; Job 29, 19; Isaías 57, 13. El hombre que confía en Dios, saca de esta misma confianza el auxilio y la gracia para sobreponerse a todas las tribulaciones. “Si ponemos constantemente nuestros intereses en manos de Dios, no habrá demonio ni enemigo que pueda derribarnos” (San Antonio). *Plantado junto a las aguas* (versículo 8): El agua que vivifica las plantas era la imagen más elocuente en Israel (Salmo 142, 6 y nota).

y se apoya en un brazo de carne,
mientras su corazón se aleja de Yahvé.

⁶Será como desnudo arbusto en el desierto;
cuando viene el bien no lo ve;
pues vive en la sequedad del desierto,
en una tierra salobre y no habitada.

⁷Bienaventurado el varón que confía en Yahvé,
cuya confianza es el mismo Yahvé.

⁸Es como árbol plantado junto a las aguas,
que extiende sus raíces hacia el río;
no teme cuando llega el calor,
permanece verde su hoja;
no se inquieta en el año de la sequía,
ni deja de dar fruto.

⁹*La cosa más dolosa y perversa es el corazón,
¿quién podrá conocerlo?

¹⁰*Yo, Yahvé, que escudriño el corazón y pruebo los riñones,
para retribuir a cada cual según su proceder,
según el fruto de sus obras.

¹¹Como la perdiz empolla huevos ajenos,
así el que junta riquezas, mas no con justicia,
a la mitad de sus días tendrá que dejarlas,
y en sus postrimerías será un necio.”

Plegaria de Jeremías

¹²*Trono de gloria, excelso desde el principio,
es el lugar de nuestro Santuario.

¹³*Oh Yahvé, Esperanza de Israel,

* 9. San Pablo insiste sobre esta importante y olvidada verdad (Romanos 3, 4). Véase Salmo 115, 2.

* 10. *Los riñones*; es decir, los afectos, los pensamientos. Es una locución específicamente bíblica.

* 12. Retoma el pensamiento del versículo 5: Nosotros ponemos nuestra confianza en Dios, la esperanza de Israel.

* 13. *Fuente de aguas vivas*: Así se llama Jesús en Juan 4, 10 ss.; 7, 37 ss. Cf. Isaías 12, 3 y nota. Su Santidad Pío XII recuerda estas cortantes palabras en la Encíclica “Summi Pontificatus”, al decir: “Un sistema de educación que no respetase el recinto sagrado de la familia cristiana, protegido por la ley santa de Dios... y considerase la apostasía de Cristo y de la Iglesia como símbolo de fidelidad al pueblo o a una clase determinada, pronunciaría contra sí mismo la sentencia de condenación y experimentaría a su tiempo la ineluctable verdad de la palabra del profeta: Los que se apartan de Ti, serán escritos en el barro.”

todos los que te abandonan quedarán confundidos,
los que se apartan de Ti, en la tierra serán escritos,
por haber dejado a Yahvé,
la fuente de aguas vivas.

¹⁴ ¡Sáname, Yahvé, y quedaré sano;
sálvame, y seré salvo;
porque Tú eres mi gloria!

¹⁵* Mira que ellos me dicen:

“¿Dónde está la palabra de Yahvé? ¡Que se cumpla!”

¹⁶* Yo no he rehusado ser pastor en pos de Ti,
ni he deseado el día aciago, Tú lo sabes;
lo que salió de mis labios fue recto ante Ti.

¹⁷* No quieras causarme temor,
Tú eres mi refugio en el día malo.

¹⁸* Sean avergonzados mis perseguidores,
mas no quede avergonzado yo;
tiemblen ellos, y no sea yo quien tiembla.
Venga sobre ellos el día de la calamidad,
quebrántalos con doble quebranto.

Observación de sábado

¹⁹ Así me dijo Yahvé: “Ve y ponte a la puerta de los hijos del pueblo, por donde entran y salen los reyes de Judá, y a todas las puertas de Jerusalén; ²⁰ y diles: Escuchad la palabra de Yahvé, reyes

* 15. *¿Dónde está la palabra de Yahvé? ¡Qué se cumpla!* Es impresionante la similitud de este pasaje con el de II Pedro 3, 3 ss. donde el Apóstol anuncia las dudas y burlas que habrá en vísperas de la segunda venida de Cristo, precisamente cuando esa Parusía esté más próxima. Idénticas burlas e incredulidad anuncia el mismo Señor, al decir que será como en los días de Noé y en los días de Lot (Lucas 17, 26-30), y al indicarnos que cuando sucedan estas cosas podremos saber que el reino de Dios está próximo (Lucas 21, 31) y que “Él está cerca, a las puertas” (Marcos 13, 29). “Lo que os digo a vosotros lo digo a todos: ¡Velad!” (ibíd. versículo 37).

* 16. Texto y sentido oscuros. En vez de *día aciago* dice la Vulgata *el día del hombre*, expresión difícil de entender. “Significa probablemente el día que un hombre fija para un juicio, y por ende, el juicio mismo; después el favor, la protección de los hombres” (Vigouroux). Cf. I Corintios 4, 3.

* 17. El santo profeta toca el fondo del corazón de Dios al mostrarle que no desea mirarlo con miedo a Aquel que es su esperanza. “Muchas veces, cuando todo se cree perdido, está en verdad todo ganado y a salvo. Mucho de lo que somos, lo debemos, no a lo que hemos hecho, sino a lo que hemos padecido; no a lo que teníamos, sino a lo que nos faltaba... Si no se prensara la uva en el lagar, no habría vino” (San Agustín). “En lo grande y en lo pequeño es siempre cierto que los que siembran con lágrimas, con regocijo segarán” (Mons. Keppler, Escuela del Dolor, 84).

* 18. Sobre estas imprecaciones véase 18, 21 y nota. No son tanto expresión de deseos de venganza personal, sino del santo celo por la causa de Dios.

de Judá, y Judá entero, y todos los habitantes de Jerusalén, que entráis por estas puertas. ^{21*}Así dice Yahvé: Guardad vuestras almas; no llevéis cargas en día de sábado, ni las paséis por las puertas de Jerusalén. ²²No saquéis cargas de vuestras casas en día de sábado, ni hagáis labor alguna, antes bien, santificad el día de sábado, como Yo mandé a vuestros padres. ²³Mas ellos no escucharon ni prestaron oídos, sino que endurecieron su cerviz, para no oír ni recibir la instrucción. ²⁴Si de veras me obedecéis, dice Yahvé, y no introducís cargas por las puertas de esta ciudad en día de sábado, y santificáis el día de sábado no haciendo en él labor alguna, ^{25*}entrarán por las puertas de esta ciudad reyes y príncipes, que se sentarán sobre el trono de David, montados en carrozas y caballos, ellos y sus príncipes, los varones de Judá y los habitantes de Jerusalén; y esta ciudad estará siempre poblada. ²⁶Y de las ciudades de Judá y de los alrededores de Jerusalén, de la tierra de Benjamín y de la Sefelá, de la montaña y del Négueb vendrán gentes trayendo holocaustos y sacrificios, ofrendas e incienso, y ofrecerán sus alabanzas en la Casa de Yahvé. ²⁷Pero si no me obedecéis en santificar el día de sábado, si al contrario lleváis cargas, entrando por las puertas de Jerusalén en día de sábado, encenderé en sus puertas un fuego, que devorará los palacios de Jerusalén; y no se apagará.”

[Volver al Indice](#)

* 21. La *profanación del sábado* provoca la cólera de Dios. Los que trabajan el día del Señor o lo profanan con los mundanos, no tienen tiempo ni gusto de asistir a los cultos divinos. La santificación del sábado data desde la creación del mundo (Génesis 2, 3), y fue inculcada muchas veces por la Ley mosaica, pero tan mal practicada como hoy en muchas partes la observancia del domingo. Véase Isaías 56, 2 y 6; 58, 13; Ezequiel 20, 16; Nehemías 13, 15 ss.; Amós 8, 5, etc.

* 25 ss. Es muy notable esta promesa de que el trono de David habría continuado sin interrupción en caso de fidelidad al mandamiento del sábado. Cf. 22, 4; Salmo 88, 31; Isaías 35, 5 y nota. En realidad, la casa de David perdió el trono de Judá el año 587, cuando el rey Sedecías fue llevado al cautiverio. Después del cautiverio el Sumo Sacerdote empezó a tomar en sus manos, las riendas del gobierno.

Jeremías 18

La vasija deshecha, símbolo de Israel

¹Palabra que de parte de Yahvé llegó a Jeremías en estos términos:
²*“Levántate y descende a la casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras.” ³Descendí a la casa del alfarero, y he aquí que éste estaba trabajando sobre la rueda. ⁴Mas la vasija que el alfarero hacía de barro se deshizo entre sus manos, por lo cual volvió a hacer otra vasija de la forma que le plugo. ⁵Y me llegó la palabra de Yahvé que decía: ⁶ “¿Acaso no puedo hacer Yo con vosotros, oh casa de Israel, como hace este alfarero?, dice Yahvé. Mirad lo que es el barro en la mano del alfarero, eso mismo sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel. ⁷A veces hablo Yo contra una nación o un reino, para arrancarlo, para derribarlo y para destruirlo; ⁸*Si aquella nación contra la cual he hablado se convierte de su maldad, Yo también me arrepiento del mal que había pensado hacerle. ⁹*Y a veces pienso en fundar y plantar una nación o un reino, ¹⁰si (*esta nación*) obra mal ante mis ojos, y no escucha mi voz. Yo también me arrepiento del bien que dije que le haría. ¹¹Habla ahora, a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén, diciendo: Así dice Yahvé: He aquí que Yo preparo males para vosotros, y estoy trazando un plan en daño vuestro. Convertíos cada cual de su mal camino, y enmendad

* 2. El fin de esta orden es mostrar al profeta el destino de su pueblo. La explicación la da el mismo Dios en el versículo 6. El alfarero es Dios; el barro, Israel; y también todos nosotros, como enseña San Pablo en Romanos 9, 20 ss. Cf. Sabiduría 15, 7; Isaías 45, 9, etc. “Las obras del soberbio van perdiéndose como agua en vasija rota” (San Gregorio Magno).

* 8. Santo Tomás expone esta doctrina mostrando que las profecías conminatorias llevan implícita la condición de que no se cumplirán en caso de arrepentimiento del pecador (Jonás 4, 11; Joel 2, 13; Judit 4, 8 ss.). Como observa San Jerónimo, “no se sigue de aquí que el hombre pueda convertirse a Dios o arrepentirse sin el socorro de la gracia. La reconciliación o justificación del hombre no tanta es obra de éste como de la gracia de Dios”. *Yo me arrepiento*: Aquí, como en Salmo 102, 13; Ezequiel 20, 44; 36, 23; Oseas 11, 8; Lucas 15, 11 ss., etc., hace Dios una íntima revelación de su corazón, que parece una debilidad, y que la prudencia humana hallaría sin duda de una pedagogía muy poco recomendable. Por fortuna para nosotros, Él no pide consejo a esos pedagogos, que desearían que Él no descubriese estas “imprudencias” de la excesiva bondad. El célebre orador Joaquín Ventura de Raulica, general de los Teatinos, decía con santa audacia desde su pulpito de París: “Si Dios no fuera bueno, yo no le serviría, por cierto: me buscaría otro.”

* 9. Vemos aquí que también las naciones y los reinos son obra de Dios, y no simples creaciones de hombres.

vuestras costumbres y vuestras obras.” ^{12*} Pero ellos dicen: “Es inútil, seguiremos nuestras propias ideas, y obre cada uno según la dureza de su mal corazón.”

Dispersión del pueblo

¹³ Por esto, así dice Yahvé:

“Preguntad a los pueblos:

¿Quién jamás oyó cosas cómo éstas?

Crímenes horribles ha cometido
la virgen de Israel.

¹⁴ ¿Acaso puede faltar la nieve
en las peñas de la tierra o en el Líbano?
¿o se secan las aguas que vienen de lejos,
frescas y corrientes?

^{15*} Pues mi pueblo se ha olvidado de Mí;
quemán incienso a los ídolos
que los hacen tropezar en sus caminos,
en las sendas antiguas,
para que yendo por (*su propio*) camino,
por vía no allanada,

¹⁶ convierten su tierra en un desierto,
objeto de eterno ludibrio.

Todo aquel que pase junto a ella,
quedará pasmado y meneará la cabeza.

¹⁷ Como viento solano
los dispersaré delante del enemigo;
les mostraré las espaldas, y no el rostro,
en el día de su calamidad.”

Nueva conjuración contra Jeremías

^{18*} Ellos dijeron: “Venid, vamos a urdir asechanzas contra Jeremías;
porque no falta todavía la Ley al sacerdote, ni el consejo al sabio, ni

* 12. *Es inútil* (Vulgata: *hemos desesperado*): El sentido es: Tú predicas en vano; es demasiado tarde, estamos resueltos a seguir nuestro camino. Lo mismo está anunciado para los últimos tiempos, a pesar de las plagas del Apocalipsis (Apocalipsis 9, 21; 16, 9).

* 15. *Por su propio camino*: He aquí el ansia de vanidad que perdió a Israel, haciéndole preferir el engañoso brillo de los paganos (Salmo 105, 35 ss.).

* 18. Son palabras de los príncipes y sacerdotes, que decían: no necesitamos de ese profeta tan molesto; tenemos sacerdotes y profetas más a gusto nuestro. En Ezequiel 7, 26 veremos la vanidad de

el oráculo al profeta. Vamos, pues, y ataquémosle con la lengua, y no hagamos caso de ninguna de sus palabras.”

¹⁹Préstame, oh Yahvé, tu atención,
y escucha la voz de mis adversarios.

²⁰¿Así se paga bien con mal?

Pues ellos han cavado una fosa para mi vida.
Acuérdate de cómo me he presentado ante Ti,
para hablar en favor de ellos
y sustraerlos a tu ira.

²¹*Por eso, abandona a sus hijos al hambre,
y entrégalos al poder de la espada;
quédense sus mujeres viudas y sin hijos,
mueran sus maridos de muerte violenta,
y sean traspasados sus jóvenes en la batalla por la espada.

²²*Óiganse alaridos desde sus casas,
cuando de repenteagas venir sobre ellos bandas armadas;
porque cavaron una fosa para prenderme,
y tendieron a mis pies lazos ocultos.

²³Péro Tú, Yahvé, conoces todos sus planes de destruirme;
ino les perdones su iniquidad,
ni borres de tu presencia su pecado!
¡Que tropiecen delante de Ti!
Castígalos en el tiempo de tu ira.

[Volver al Índice](#)

sus presuntuosas palabras, porque allí les dice Dios: “Vendrá calamidad sobre calamidad, y a un rumor seguirá otro. Entonces pedirán en vano visiones al profeta; y al sacerdote le faltará la Ley como a los ancianos el consejo.” *Ataquémosle con la lengua*: Nuevamente vemos aquí a Jeremías como figura del divino Cordero, víctima de los pecadores. Véase 11, 19; 15, 10 y notas.

* 21 s. Según el estilo de los profetas, estas graves imprecaciones no son más que un modo de predecir los males futuros de aquellos ingratos (Bossuet). Se explican por la indignación del profeta que lucha por Dios, y por la firme confianza en la justicia divina que, según anuncian las profecías del Antiguo Testamento, ha de castigar a los pecadores terriblemente. Son, pues, en cierto sentido, profecías contra los enemigos de Dios, puesto que el profeta es representante de Dios en cuyo nombre vaticina y predica. “Finalmente, y sobre todo, se ha de tener en cuenta que estas imprecaciones están dentro del marco del Antiguo Testamento, ley de premios y de castigos temporales, Ley de justicia, que llega hasta incluir la pena del talión, y no podemos aplicarles el criterio de la Ley nueva. Ley de gracia y misericordia, Ley de caridad” (Nácar-Colunga). Véase la nota 1 del Salmo 108.

* 22. *Bandas armadas*: los invasores caldeos.

Jeremías 19

El destino tremendo de Jerusalén

¹Así dijo Yahvé: “Anda y toma una vasija de barro, obra de alfarero, y unos ancianos del pueblo, con algunos ancianos de los sacerdotes; ^{2*}y sal al valle del hijo de Hinnom, que está a la entrada de la puerta de la Alfarería, y pregona allí las palabras que voy a decirte. ³Dirás: Escuchad la palabra de Yahvé, reyes de Judá y habitantes de Jerusalén. Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que descargaré sobre este lugar una desventura tal, que a cuantos la oyeren les retiñirán los oídos. ^{4*}Por cuanto me han dejado, y han enajenado este lugar, quemando en él incienso a dioses ajenos, desconocidos de ellos, de sus padres y de los reyes de Judá. Llenaron este lugar de sangre de inocentes; ^{5*}y erigieron (*altares*) excelsos a Baal, para quemar en el fuego a sus hijos como holocaustos a Baal; cosa que Yo no he mandado ni dicho, ni me pasó por el pensamiento. ⁶Por tanto, he aquí que días vendrán, dice Yahvé, en que ya no se llamará este lugar Tófet, ni valle del hijo de Hinnom, sino valle de la Mortandad. ⁷En este lugar frustraré los planes de Judá y de Jerusalén; los exterminaré con la espada de sus enemigos, y por mano de los que buscan su vida; y daré sus cadáveres como pasto a las aves del cielo y a las bestias de la tierra. ⁸Y haré de esta ciudad un objeto de asombro y silbido: Todos cuantos pasen junto a ella quedarán asombrados y silbarán, viendo todas sus calamidades. ^{9*}Les daré de comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas, y comerán la carne de sus amigos, en la angustia y

* 2. *Valle del hijo de Hinnom*, en hebreo *Ge (Ben) Hinnom*, donde los apóstatas solían sacrificar a los niños. Véase 7, 31 y nota. Este valle dio nombre a la Gehenna (Mateo 5, 22), lugar de maldición (versículo 3) y del infierno.

* 4. *Han enajenado este lugar*, por cuanto Dios debía ser mirado como propietario del país de promisión. Adorar a otros dioses significaba expulsar a Dios de su propiedad para transferirla a dioses ajenos.

* 5. Dios se empeña en mostrarnos aquí sus íntimos pensamientos, que son de paz y amor, y no de aflicción. Nada más perverso que atribuirle sentimientos mezquinos (Lucas 19, 21 ss.) y creer agradaarle con actos de crueldad (7, 31; Deuteronomio 18, 10; IV Reyes 3, 27; 16, 3; Jueces 11, 35). Cf. Isaías 57, 9; Ezequiel 13, 22 y notas. En el versículo 11 vemos que el lugar de la inmolación de los niños se llamaba *Tófet*, situado en el valle del hijo de Hinnom (cf. versículo 2, 7, 32).

* 9. Palabra que se cumplió con motivo de los dos asedios de Jerusalén: el primero por Nabucodonosor en el año 587 a. C. (Lamentaciones 2, 20; 4, 10; Baruc 2, 3); el segundo lo hicieron los romanos en el año 70 d. C.

en la estrechez a que los reducirán sus enemigos y los que atentan contra su vida.

¹⁰Luego romperás la vasija a vista de los hombres que te acompañan; ^{11*}y les dirás: Esto dice Yahvé de los ejércitos: Así romperé Yo a este pueblo y a esta ciudad, como se rompe una vasija de alfarero, la cual ya no puede componerse; y por falta de lugar enterrarán (*a los muertos*) en Tófet. ¹²Así trataré a este lugar y sus habitantes, dice Yahvé, y haré que esta ciudad sea como Tófet. ^{13*}También las casas de Jerusalén y las casas de los reyes de Judá, serán inmundas como el lugar de Tófet; todas las casas sobre cuyos terrados quemaron incienso a toda la milicia del cielo, y derramaron libaciones a dioses ajenos.”

¹⁴Jeremías volvió de Tófet, adonde Yahvé le había enviado a profetizar; y se paró en el atrio de la Casa de Yahvé, donde dijo a todo el pueblo: ^{15*} “Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que haré venir sobre esta ciudad y sobre todas las ciudades (*que dependen*) de ella, todas las calamidades que contra ella he anunciado; puesto que han endurecido su cerviz, para no escuchar mis palabras.”

[Volver al Indice](#)

* 11. Ser enterrado en *Tófet* equivale a ser deshonrado. Allí estaba la estatua de Moloc y se hacían las inmolaciones de niños, por lo cual todo el lugar era impuro.

* 13. Las casas serán inmundas por los cadáveres de los que caerán por la espada de los babilonios, en castigo de la adoración de los astros (*milicia del cielo*) que se practicaba en los terrados.

* 15. Nótese la insistencia con que Dios señala, como causa de su cólera y sus flagelos, la falta de atención a sus divinas palabras. En Levítico capítulo 26 leemos los castigos que Dios había amenazado para este caso: “Si no me escucháis ni cumplís todos estos mandamientos; si despreciáis mis leyes y rechazáis mis preceptos, no haciendo caso de todos mis mandamientos y rompiendo mi pacto; mirad lo que Yo entonces haré con vosotros... Quebrantaré vuestra orgullosa fuerza y haré vuestro cielo como hierro y vuestra tierra como bronce... Traeré sobre vosotros la espada de la venganza que vengue mi pacto; y si os refugiareis en vuestras ciudades, enviaré la peste en medio de vosotros y seréis entregados en manos de vuestros enemigos... Comeréis la carne de vuestros hijos y también la carne de vuestras hijas, etc.” (Levítico 26, 1-39). Cf. Deuteronomio 28, 15 ss.

Jeremías 20

Jeremías maltratado por Fasur

^{1*}Cuando el sacerdote Fasur, hijo de Imer, superintendente de la Casa de Yahvé, oyó a Jeremías que profetizaba estas cosas, ²mandó azotar al profeta Jeremías, y le puso en el cepo que hay a la puerta superior de Benjamín, en la Casa de Yahvé. ³Cuando al día siguiente Fasur sacó a Jeremías del cepo, le dijo Jeremías: “Yahvé no te llama más Fasur, sino «Terror por doquier», ⁴porque así dice Yahvé: He aquí que Yo haré que seas un terror para ti y para todos tus amigos, los cuales caerán por la espada de sus enemigos, viéndolo tus mismos ojos; y entregaré todo Judá en manos del rey de Babilonia, quien los transportará a Babilonia y los pasará a filo de espada. ⁵Y todas las riquezas de esta ciudad, todos sus productos y todos sus objetos preciosos, y todos los tesoros de los reyes de Judá los entregaré en manos de sus enemigos, quienes los saquearán y se apoderarán de ellos para llevarlos a Babilonia. ^{6*}Y tú, Fasur, y todos los que habitan en tu casa, iréis a la cautividad; llegarás a Babilonia, donde morirás, y donde serás sepultado, tú y todos tus amigos, a quienes profetizaste mentiras.”

Queja del profeta

^{7*}Tú me sedujiste, Yahvé, y yo me dejé seducir;

* 1 ss. Se supone que el sacerdote *Fasur* le mandó dar los 40 azotes, que la Ley permitía (Deuteronomio 25, 2 s.), y le echó en el cepo, sujetándolo por el cuello los brazos y pies mediante grillos. La pena era muy dura, ya que el prisionero no tenía posibilidad de moverse. Véase 37, 14; 38, 1 ss. El profeta azotado es figura del divino Redentor.

* 6. De aquí se colige que Fasur era uno de los falsos profetas. Véase 14, 15 y 18, 18.

* 7 ss. *Tú me sedujiste, Yahvé*: “Las maldiciones e imprecaciones que van en estos versículos no son sino enfáticas expresiones, muy usadas en Oriente para expresar un vivo dolor. Compárese estos improperios de Jeremías con los de Job 3, 3 ss.” (Bover-Cantera). El terror rodea al profeta por todas partes; acaba de ser azotado injustamente, solamente por haber anunciado la palabra de Yahvé, sus enemigos triunfan y el mismo Dios parece haberle desamparado. Si Jesucristo en la hora de su suprema angustia exclama: “¡Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?” (Mateo 27, 46; Marcos 15, 34); ¡cuánto más comprensibles son estas quejas tan duras y tan amargas en el profeta perseguido y desesperado! Esta persecución por causa de la palabra no fue exclusiva de él. “Yo les di tu palabra y el mundo les ha tomado odio”, dice Jesús al Padre (Juan 17, 14). Vemos inmediatamente el divino consuelo que halla Jeremías después de este filial desahogo. Pues la persecución es una de las ocho bienaventuranzas: “Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos seréis cuando os insultaren, cuando os persiguieren, cuando dijeren mintiendo todo mal contra vosotros por causa mía. Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en el cielo; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros” (Mateo 5, 10 12).

Tú fuiste más fuerte que yo, y prevaleciste;
por eso soy todo el día objeto de burla,
todos se mofan de mí.

⁸Porque siempre que hablo, tengo que gritar,
y clamar: “¡Ruina y devastación!”,
porque la palabra de Yahvé
es para mí un oprobio, una afrenta todo el día.

⁹Por eso me dije: “No me acordaré ya de Él
ni hablaré más en su Nombre”,
pero luego sentí en mi corazón como un fuego abrasador,
encerrado en mis huesos;
y me esforcé por contenerlo, pero no pude.

¹⁰Oí cómo muchos decían:

“Atemoricémosle por todos lados,
delatadle; sí, le delataremos.”

Todos los que yo trataba como amigos, espían mis pasos.

“Quizás se deje engañar y prevaleceremos contra él;
y tomaremos de él venganza.”

¹¹Pero Yahvé está conmigo como un fuerte guerrero;
por eso tropezarán los que me persiguen,
y no prevalecerán;

quedaran sumamente avergonzados al ver frustrados sus planes;
será una afrenta eterna que nunca se borrará.

¹²Oh Yahvé de los ejércitos,

que pruebas al justo, que escudriñas los riñones y el corazón,
vea yo la venganza qué tomarás de ellos,
porque a Ti confío mi causa.

¹³Cantad a Yahvé, alabad a Yahvé,
porque Él libra la vida del pobre
de la mano de los malvados.

¹⁴* ¡Maldito el día en que nací!

¡No sea bendito el día
en que me dio a luz mi madre!

* 14 ss. Lo que al profeta ocasionaba tales sentimientos, semejantes a los de Job 3, 3 ss., era el ver que sus profecías sólo servían para aumentar la iniquidad y el castigo de su pueblo. Todo este pasaje es un cuadro elocuentísimo del martirio que significa el apostolado. San Pablo nos lo muestra con no menor crudeza en I Corintios 4, 9 ss.; II Corintios 6, 4 ss.; I Tesalonicenses 2, 9.

¹⁵ ¡Maldito el hombre que dio a mi padre la noticia:
“Te ha nacido un hijo varón”,
colmándole así de alegría!
¹⁶ ¡Sea aquel hombre como las ciudades
que destruye Yahvé sin compasión!
¡Oiga él gritos por la mañana,
y el estruendo (*de la guerra*) al mediodía!
¹⁷ ¿Por qué no me hizo morir
en el seno materno,
de modo que mi madre fuese mi sepulcro,
y su seno una eterna preñez?
¹⁸ ¿Por qué salí del seno
para ver dolor y aflicción
y consumir mis días en ignominia?

[Volver al Índice](#)

Jeremías 21

Respuesta del profeta al rey

¹* Palabra que llegó a Jeremías de parte de Yahvé, cuando el rey Sedecías le envió a decir por Fasur, hijo de Malaquías, y por Sofonías, hijo del sacerdote Maasías: ² “Consulta, te ruego, a Yahvé acerca de nosotros: porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, nos hace la guerra. Quizás haga Yahvé con nosotros según todas sus grandes maravillas y aquél se retire de nosotros.” ³ Jeremías les respondió: Así diréis a Sedecías: ⁴ “Esto dice Yahvé, el Dios, de Israel: He aquí que volveré atrás las armas de guerra que tenéis en vuestras manos y con que peleáis contra el rey de Babilonia y los caldeos,

* 1. El acontecimiento aquí narrado sucedió durante el asedio de Jerusalén (588-587), por lo cual este capítulo iría mejor después del 37. El rey *Sedecías* era un juguete en manos de sus consejeros. “Tenía, por cierto, una veneración sincera al profeta, pero no quería demostrarla abiertamente por causa de los partidarios de Egipto, a los que permitió que encarcelaran a Jeremías, y sin embargo, envió a consultarle en secreto mientras se hallaba prisionero (37, 15 ss.); dejó que sus cortesanos, contra los cuales «el rey no era capaz de hacer nada» (38, 5), metieran al profeta en una cisterna para que se muriese de hambre; pero inmediatamente después, a la simple invitación de un palaciego, hizo que lo sacaran; le consultó ansiosamente de nuevo y a la vez le impuso, bajo pena de muerte, que no dijera a nadie que le había consultado (38, 5-26). Pero, a pesar de todo esto, Jeremías seguía su camino y a las consultas del rey respondía invariablemente diciendo que no se rebelara contra los caldeos” (Ricciotti, Historia de Israel, número 532).

que os tienen cercados rodeando las murallas, y las amontonaré en medio de esta ciudad. ^{5*}Y Yo mismo lucharé contra vosotros con mano extendida y brazo fuerte, con ira, con furor y con grande indignación. ⁶Heriré a los que viven en esta ciudad, hombres y bestias, y morirán de una gran peste. ⁷Después de esto, dice Yahvé, entregaré a Sedecías, rey de Judá, a sus servidores y al pueblo, y a los que en esa ciudad escapen de la peste, de la espada y del hambre, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, en manos de sus enemigos, y en manos de los que atentan contra su vida, y él los herirá a filo de espada, sin perdonarlos, sin piedad, sin misericordia.

^{8*}Y a este pueblo le dirás: Así dice Yahvé: He aquí que Yo os pongo delante el camino de la vida y el camino de la muerte. ^{9*}El que se quede en esta ciudad morirá a espada, de hambre y de peste; más el que salga y se entregue a los caldeos que os tienen cercados, vivirá, y tendrá su vida como botín. ¹⁰Porque he vuelto mi rostro hacia esta ciudad para mal y no para bien, dice Yahvé: será entregada en poder del rey de Babilonia, el cual la entregará a las llamas.

* 5 ss. *Yo mismo lucharé contra vosotros*; es decir, que tanto los triunfos de Israel como sus derrotas eran obras de Dios. Obsérvese el contraste entre lo que Él quiere en este capítulo y en el 24 (la sumisión de Israel a Babilonia) y la resistencia sin cuartel que Él quería en el sitio de Betulia (Judit 8, 10 ss. y nota).

* 8. *El camino de la vida y el camino de la muerte*: Cf. Deuteronomio 30, 15 ss.; Ezequiel 20, 13. Notemos que aquí sólo se trata de la Ley de Moisés, ¿Cuánto más nosotros, beneficiarios de la Promesa y coherederos de Cristo, no hemos de resistir esa vil tendencia que no ve en el Evangelio sino severos preceptos? ¿Acaso nos parece un duro mandamiento cuando Jesús nos dice: “Al que viene a Mí no le echare fuera”? (Juan 6, 37). ¿O cuando nos revela que el Padre nos ama hasta haber dado por nosotros su Hijo? (Juan 3, 16). ¿O cuando nos declara que Él nos ama tanto como el Padre a Él mismo? (Juan 15, 9). ¿O cuando nos regala su conversación, haciéndonos saber que en esas palabras está la vida? (Juan 6, 63; Vulgata 6, 64). No hay aquí mandamientos, sino declaraciones de amor. He aquí el sumo secreto para la propia vida espiritual, y también la técnica del apostolado evangélico, enseñada y practicada por el mismo Jesús. Si el que está avergonzado y temeroso por sus culpas se entera de que Dios le está tendiendo los brazos, ¿cómo no va a cambiar de espiritualidad? Dios nos pone delante, como aquí vemos, los tesoros de su inmensa generosidad, el sumo bien, la vida eterna. No nos obliga a elegir el camino de la vida, pues respeta el libre albedrío nuestro; no le gustan obras sin recta intención, ni obediencia sin sumisión interna. Mas la historia prueba que el género humano se inclina a elegir la muerte, a ejemplo de los primeros padres y a consecuencia de la herencia que nos ha dejado Adán. Cf. Sabiduría 2, 24 y nota.

* 9. Véase 24, 5-10. Esta misteriosa voluntad de Dios que parece favorecer aquí al rey de Babilonia, se observará también en los días del Anticristo, a quien adorarán “todos los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos, desde la fundación del mundo, en el libro de la vida del Cordero inmolado” (Apocalipsis 13, 8).

¹¹Y en cuanto a la casa del rey de Judá, la palabra de Yahvé:

Mensaje a la casa de David

¹²*Oh casa de David, así dice Yahvé:

Apresuraos a hacer justicia,
librad al oprimido del poder del opresor,
no sea que estalle como fuego mi ira,
y arda sin que haya quien la apague,
a causa de la maldad de vuestras obras.

¹³*He aquí que a ti me dirijo, oh habitadora del valle,
peña (*que se alza*) en la llanura, dice Yahvé;
a vosotros, que decís:

« ¿Quién descenderá contra nosotros?»
o «¿quién podrá penetrar en nuestras casas?»

¹⁴Os castigaré según el fruto de vuestras obras, dice Yahvé,
pues prenderé fuego a su bosque,
que devorará todos sus alrededores.”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 22

Otro mensaje a la casa real

¹Así dice Yahvé: “Baja a la casa del rey de Judá, y di allí esta palabra: ²*Dirás: Escucha la palabra de Yahvé, oh rey de Judá, que te sientas en el trono de David, tú, y tus servidores, y tu pueblo, los que entráis por estas puertas. ³Así dice Yahvé: Haced lo recto y lo justo, y librad al oprimido de mano del opresor: no maltratéis al extranjero, al huérfano y a la viuda, ni les hagáis violencia; y no derramáis sangre inocente en este lugar. ⁴*Si de veras cumpliereis

* 12. *Casa de David*: la dinastía de David, los reyes de Judá.

* 13. *Habitadora del valle*: Jerusalén, que por tres lados estaba rodeada de valles. *Peña* (que se alza en la llanura, porque la ciudad se levantaba como una roca allanada; y el lugar donde estaba el Templo era una meseta artificialmente ensanchada. La Vulgata trae otra lección: *fuerte y campestre* (en vez de *peña en la llanura*).

* 2. Este mensaje se dirige sin duda al rey Sedecías. Suena como una última exhortación a seguir las sendas de la justicia, antes de descargar los castigos.

* 4. Todo habría cambiado entonces en la historia de Israel. Es la última renovación que Dios hace de la promesa condicional hecha a Salomón. Véase 17, 25 y nota.

esta palabra, entrarán por las puertas de esta Casa reyes que se sienten en el trono de David, montados en carrozas y caballos; ellos y sus servidores y su pueblo. ⁵Pero si no escucháis estas palabras, entonces por Mí mismo juro, dice Yahvé, que esta Casa vendrá a ser desolada.

⁶* Porque así dice Yahvé acerca de la casa del rey de Judá:

Aunque eras para mí un Galaad
y (*como*) la cima del Líbano;
con todo haré de ti un desierto,
una ciudad inhabitada.

⁷* He consagrado contra ti destructores,
cada uno con sus armas;
cortarán tus cedros escogidos
y los echarán al fuego.

⁸* Y pasará mucha gente ante esta ciudad, y se dirán unos a otros: «¿Por qué ha tratado Yahvé así a esta gran ciudad?» ⁹Y se dará por respuesta: «Porque abandonaron el pacto de Yahvé, su Dios, y adoraron a otros dioses y los sirvieron».

¹⁰* No lloréis al difunto, ni hagáis duelo por él;
llorad al contrario por el
que se ha ido (*al cautiverio*),
porque no volverá más,
ni verá la tierra de su nacimiento.

Contra Sellum y Joakim

¹¹* Porque así dice Yahvé en orden a Sellum, hijo de Josías, rey de Judá, el que reinó en lugar de su padre Josías, y salió de este lugar:

* 6. *Galaad*: país transjordánico, rico en bosques. *Como la cima del Líbano*: Alusión al palacio del bosque del Líbano, situado en el monte Sión. Véase III Reyes 7, 2 ss.

* 7. *Destructores*: el rey Nabucodonosor con sus ejércitos; él está *consagrado* para la guerra, encargado de Dios, instrumento de la ira del Señor (véase 6, 4). *Tus cedros escogidos*: los príncipes de Israel.

* 8. Véase Deuteronomio 28, 24; III Reyes 9, 8 s.

* 10. *No lloréis al difunto*: Se refiere al rey *Josías*, cuya muerte en la batalla de Megiddó (IV Reyes 23, 29 s.; II Paralipómenos 35, 20 ss.) fue señal de llanto general. El profeta quiere decir: No lloréis a los difuntos, pensad en vuestro destino. Cf. las palabras que Jesús dijo a las mujeres que lloraban (Lucas 23, 28).

* 11. Se refiere a *Joakim* (Sellum), sucesor de Josías, que murió en Egipto (IV Reyes 23, 30 ss.; II Paralipómenos 36, 1 ss.).

“No volverá más acá; ¹²en el lugar adonde le han llevado cautivo, allí morirá, y no verá ya más esta tierra.”

^{13*}Ay del que edifica su casa sin justicia,
y sus salones sin equidad;

que hace trabajar a su prójimo sin salario,
y no le paga el jornal de su trabajo;

¹⁴que dice: “Me edificaré una casa grande,
con amplias salas”,

y hace en ella grandes ventanas,
la cubre de cedros y la pinta de bermellón.

¹⁵¿Acaso tú eres rey
para rivalizar en obras de cedro?

¿Por ventura no comió y bebió tu padre
y fue feliz haciendo lo recto y justo?

^{16*}Defendía la causa del pobre y del desvalido;
y así le fue bien.

¿No es esto conocerme a Mí? dice Yahvé.

¹⁷Pero tus ojos y tu corazón no buscan más que tu propio interés,
el derramar sangre inocente
y hacer opresión y violencia.

^{18*}Por tanto, así dice Yahvé respecto de Joakim, hijo de Josías, rey
de Judá:

“No le lamentarán (*diciendo*):

« ¡Ay, hermano mío!» « ¡Ay, hermana mía!»

No le llorarán (*clamando*):

« ¡Ay, señor mío!» « ¡Ay, su majestad!»

^{19*}Será enterrado como un asno;

le arrastrarán y le arrojarán
fuera de las puertas de Jerusalén.”

* 13 ss. Se trata del rey *Joakim*, hermano y sucesor de Joacaz, opresor del pueblo y constructor de suntuosos edificios (IV Reyes 23, 33 ss.). Vemos ya aquí cuan sagrado es para Dios el salario de los que trabajan. Cf. Santiago 5, 4-6. Sobre las leyes de Moisés véase Eclesiástico 24, 35 y nota. *Me edificaré una casa* (versículo 14): Algo semejante dice el rico insensato en la parábola (Lucas 12, 18).

* 16. Alude al piadoso rey Josías, padre de los impíos reyes Joacaz y Joakim. Dios explica por qué fue feliz.

* 18. Es un canto elegíaco. Las plañideras solían llorar exclamando: ¡Ay, hermano mío!, etc.

* 19. La Biblia no relata expresamente el cumplimiento de esta profecía. Joakim fue llevado prisionero a Babilonia. (Cf. 36, 30; IV Reyes 24, 6; II Paralipómenos 36. 8 ss.)

Contra Jerusalén y el rey Jeconías

^{20*}Sube (*oh Jerusalén*) al Líbano y clama;
en Basan alza tu voz;
grita desde Abarim;
pues han sido destruidos todos tus amantes.

²¹Yo te hablé en tu prosperidad,
y tú dijiste: “No quiero escuchar.”
Éste ha sido tu proceder desde tu mocedad;
no has escuchado mi voz.

²²El viento llevará a todos tus pastores,
y tus amantes irán al cautiverio.
Entonces te llenarás de confusión,
y de vergüenza
a causa de todas tus maldades.

^{23*}Tú que habitas en el Líbano
y anidas en los cedros,
¡cómo gemirás
cuando te sobrevengan las angustias,
los dolores, como a mujer que da a luz!

^{24*} “Por mi vida, dice Yahvé; aunque Jeconías, hijo de Joakim, rey de Judá, fuese el anillo de mi mano derecha, de allí te arrancarías,
²⁵te entregaré a los que buscan tu vida, en poder de los que temes; en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en poder de los caldeos. ²⁶Te arrojaré a ti y a tu madre que te dio a luz, a otro país, en que no nacisteis, y allí moriréis. ²⁷No volverán al país adonde su alma anhela volver.”

²⁸¿Es, pues, este hombre Jeconías una vasija despreciada y quebrada, algún objeto que nadie quiere? ¿Por qué son arrojados él y su linaje, y llevados a un país que no conocían? ²⁹¡Tierra, tierra,

* 20. “La nación judía, nuevamente comparada a una mujer (cf. 21, 13, etc.), es invitada a ascender, dando gritos de angustia, a los montes al pie de los cuales los caldeos han de pasar en su marcha sobre Jerusalén” (Fillion). *Basan*: parte septentrional de Transjordania. *Abarim*: una montaña al sudeste de Palestina.

* 23. Por su situación geográfica la ciudad de Jerusalén era semejante a un águila que anida en los cedros del Líbano. El Líbano significa también la magnificencia y suntuosidad de la ciudad.

* 24. Sucesor de Joakim fue *Joaquín* o *Jeconías* (IV Reyes 24, 8 ss.; II Paralipómenos 35, 9 s.). Este rey fue llevado cautivo a Babilonia, junto con su madre y muchos otros (IV Reyes 24, 12 ss.). Jeremías narra su liberación en 52, 31 ss. Véase IV Reyes 25, 27 ss. y notas.

tierra, escucha la palabra de Yahvé! ^{30*}Así dice Yahvé: “Inscribid a este hombre como estéril, como varón que no ha prosperado durante toda su vida, Pues no logrará que un descendiente suyo se siente en el trono de David para reinar en Judá.”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 23

Contra los malos pastores

¹ “¡Ay de los pastores que destrozan y dispersan las ovejas de mi dehesa! —oráculo de Yahvé. ²Por eso, así dice Yahvé, el Dios de Israel, acerca de los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros habéis dispersado mi grey, la habéis desparramado y no habéis cuidado de ella. He aquí que Yo os castigaré por la maldad de vuestras obras, dice Yahvé. ^{3*}Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas, de todos los países donde las he dispersado, y las haré volver a sus prados, y crecerán y se multiplicarán. ⁴Les suscitaré pastores que las apacienten; no temerán más, ni tendrán que temblar; y no faltará ninguna de ellas, dice Yahvé.

* 30. *Estéril* en el sentido de que sus hijos no serán reyes. Efectivamente, no hubo más reyes en Israel, frustrándose por su ingratitud las promesas condicionales tantas veces reiteradas por Dios (véase 22, 4 y nota; II Reyes 7, 12 ss.). Así se cumplió la profecía de Jacob (Génesis 49, 10), conservándose solamente la promesa infalible hecha a David (Salmo 88, 20-38), que habrá de cumplirse en la persona del Mesías (Lucas 1, 32) no obstante su rechazo por la Sinagoga.

* 3 ss. *Reuniré el resto*: El “resto”, las “reliquias” del pueblo, y términos semejantes, tienen muchas veces en boca de los profetas un sabor mesiánico, y se refieren a la restauración de Israel, no a la mezquina restauración después de los setenta años del cautiverio babilónico, sino a una restauración relacionada con la conversión de Israel (cf. Deuteronomio 28, 68 y nota). No obstante la aflicción actual, dice el profeta, os resplandecerá un porvenir dichoso, con la venida del Mesías, el *Vástago justo* de la estirpe de David (versículo 5) que fundará un reino de paz y de justicia. El término profético *Vástago justo*, es empleado la primera vez por Isaías (4, 2), Jeremías vuelve a usarlo en 33, 15, y Zacarías en 3, 8 y 6, 12, siempre para designar al Mesías (Crampón). Véase también los Salmos 46-48; 71; 92-99; Isaías 7, 14; 11, 1 ss.; 16,5; 18,7; 32, 1; 33,17; 34,4; 35, 5, etc. La profecía no se detiene en la primera venida de Cristo, sino que abarca hasta los últimos tiempos, pues en su primera venida Cristo no ejecutó el derecho y la justicia en la tierra (final del versículo 5), sino que se sometió a jueces viles e injustos, y padeció la muerte de los peores criminales. Según Hechos de los Apóstoles 15, 14-17 ha de esperarse aún su cumplimiento. Tampoco llamaba la nación judía a Cristo “*Justicia nuestra*” (versículo 6). Esta expresión, que corresponde al significado; nuestra salvación, es por sí misma una admirable profecía mesiánica. “Los pasajes en que Jeremías menciona directamente la persona de Cristo son bastantes raros; éste es uno de los más hermosos y de los más importantes. Cf. 30, 9; 33, 15-18” (Fillion). Pío XI cita este pasaje en la Encíclica “*Quas Primas*” para mostrar la Realeza de Cristo.

Profecía mesiánica

⁵He aquí que vienen días, dice Yahvé,
en que suscitaré a David un Vástago justo,
que reinará como rey, y será sabio,
y ejecutará el derecho y la justicia en la tierra.

⁶En sus días Judá será salvo,
e Israel habitará en paz,
y el nombre con que será llamado, es éste:
“Yahvé, justicia nuestra.”

⁷Por eso, he aquí que vendrán días, dice Yahvé, en que ya no se dirá: «¡Vive Yahvé, que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto!», ⁸sino: “¡Vive Yahvé, que sacó y trajo a los hijos de la casa de Israel de la tierra del Norte y de todos los países adonde Yo los había arrojado.” Y habitarán en su propia tierra.

Contra los falsos profetas

^{9*}A los profetas:

Se me parte el corazón en mi pecho,
tiemblan todos mis huesos;
ante Yahvé y su santa palabra
estoy como un ebrio,
como un hombre embriagado de vino.

¹⁰Pues el país está atestado de adúlteros;
a causa de la maldición la tierra está de luto,
y se han secado los pastos del desierto;
su carrera se dirige hacia el mal,
y su fuerza consiste en hacer lo que no es recto.

^{11*} “Porque tanto el profeta como el sacerdote han apostatado,
hasta en mi Casa he encontrado su malicia, dice Yahvé.

¹²Por eso su camino les será

* 9 ss. Tremendo oráculo contra los *sacerdotes* y *falsos profetas* que procuraban frustrar la misión de Jeremías, por lo cual serán castigados más que el pueblo. Véase 12; 10; 14, 18 y nota.

* 11. Alusión a la idolatría que había llegado a practicarse en el mismo Templo (véase 7, 30; 32, 34; Ezequiel 8, 10; 23, 39, etc.). Se refiere también a la conducta de los sacerdotes y a su mal ejemplo. La dignidad de los sacerdotes- es grande, dice San Jerónimo, pero su ruina no es menos grande, si pecan. San Ambrosio dice que su conducta debe corresponder a su dignidad, para que; siendo el honor sublime, no sea la vida infame, y siendo la profesión divina, no sean criminales las obras, y el nombre no llegue a ser vano, y gravísimo el crimen.

un resbaladero en medio de tinieblas;
serán empujados, de modo que caigan en él;
pues haré venir sobre ellos la calamidad
en el año en que Yo les visite, dice Yahvé.

^{13*}En los profetas de Samaría he visto cosas insensatas,
profetizaban por Baal,
e hicieron errar a Israel, mi pueblo.

¹⁴Pero en los profetas de Jerusalén he visto lo más horrible:
cometen adulterio, practican la mentira,
y dan su apoyo a los malhechores,
para que nadie se convierta de su maldad.
Todos ellos son para Mí como Sodoma,
y sus habitantes como Gomorra.”

^{15*}Por tanto, así dice Yahvé de los ejércitos contra los profetas:
“He aquí que les daré para comida ajeno,
y para bebida agua envenenada,
porque de los profetas de Jerusalén
la impiedad se ha difundido sobre todo el país.

^{16*}Así dice Yahvé de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los
profetas que os profetizan; os embaucan, os cuentan las visiones de
su imaginación, que no son de la boca de Yahvé.

¹⁷Repiten a los que me desprecian:

* 13. Los profetas del reino de Israel (Samaría) propagaban, por cierto, el culto de Baal, pero no eran tan malos como los del reino de Judá que, a pesar de conocer la Ley de Dios y poseer el Templo, inducían al pueblo a la idolatría, llamada aquí adulterio (versículo 14) como en muchos pasajes de la Sagrada Escritura. Véase 13, 27 y nota; Ezequiel 16.

* 15. Véase 9, 15, donde se dirige la misma amenaza a todo el pueblo.

* 16 ss. Dios es el único que tiene derecho a hablar, y defiende celosamente ese derecho. Los falsos profetas simulan conocer los designios de Dios, como si asistieran a su consejo (versículo 18). En realidad no anuncian más que los deseos de su corazón y lo que gusta a los oyentes. Dios les formula una maldición mortal en Deuteronomio 18, 20; y Jesús nos previene muchas veces contra ellos, advirtiéndonos que los conoceremos por sus frutos (Mateo 7, 16). Para ello los desenmascara en el banquete del fariseo (Lucas 11, 37-54) y en el gran discurso del Templo (Mateo capítulo 23), y señala como su característica la hipocresía (Lucas 12, 1), esto es, que se presentarán no como revolucionarios antirreligiosos, sino como “lobos con piel de oveja” (Mateo 7, 15). Su sello será el aplauso con que serán recibidos (Lucas 6, 26), así como la persecución será el sello de los profetas verdaderos (ibíd. 22 s.). Sobre este mismo concepto, de la ortodoxia aparente e hipócrita, insisten todos los escritores inspirados del Nuevo Testamento. San Pablo dice que “mostrarán apariencia de piedad” (II Timoteo 3, 5) y que si “Satanás se transforma en ángel de luz”, no podemos extrañar que sus ministros se transfiguren en ministros de justicia y apóstoles de Cristo (II Corintios 11, 13-15). Cf. Ezequiel 13, 7 y nota.

«Yahvé ha dicho: Tendréis paz»;
y a cuantos siguen su obstinado corazón
les dicen: «Ningún mal vendrá sobre vosotros.»

¹⁸¿Quién (*de ellos*) asistió al consejo de Yahvé, vio y oyó su palabra? ¿Quién prestó oído para escuchar lo que Él dijo?

¹⁹*Ved que de Yahvé viene un furioso torbellino,
una tempestad impetuosa, que descargará sobre la cabeza de los
impíos.

²⁰No cesará la ira de Yahvé, hasta que ejecute y cumpla
los designios de su corazón.

Al fin de los tiempos lo comprenderéis.

²¹Yo no enviaba a esos profetas,
ellos (*de suyo*) corrían;
Yo no les hablaba, y sin embargo profetizaban.

²²*Si han asistido a mi consejo,
que comuniquen mis palabras a mi pueblo,
y lo conviertan de su mal camino,
y de la maldad de sus obras.

²³¿Soy Yo Dios sólo de cerca?
dice Yahvé.

¿No soy también Dios de lejos?

²⁴¿Acaso un hombre puede ocultarse en escondrijo alguno,
sin que lo vea Yo? dice Yahvé.

¿No lleno Yo el cielo y la tierra? dice Yahvé.

²⁵*He oído lo que dicen los profetas, los que en mi nombre
profetizan mentiras, diciendo: «He tenido un sueño, he tenido un
sueño.» ²⁶¿Hasta cuándo ha de durar esto en el corazón de esos
profetas que profetizan mentiras, y presentan como vaticinios las

* 19 s. El *torbellino* es imagen del juicio y castigo. Cf. Salmo 49, 2ss.; 75, 8ss.; 96, 2ss.; Isaías 13, 9 ss.; 24, 19 ss.; 66, 15; Ezequiel 32, 7; Joel 2, 30, etc. *Al fin de los tiempos lo comprenderéis* (versículo 20): Cf. 30, 24. Análoga indicación se hace a Daniel (Daniel 12, 8 ss.), lo cual debe ilustrarnos y consolarnos cuando hallamos que alguna profecía supera nuestro entendimiento. Véase 30, 24; Isaías 60, 22.

* 22. *Asistido o mi consejo*: La profecía de Amós nos enseña que Dios no obra sin revelar antes sus propósitos a los profetas. No puede haber mayor atractivo que éste, para que procuremos conocerlos, con lo cual el Señor promete aquí desviarnos de nuestros errores y vicios. Por donde se ve que las profecías encierran mucha mayor santidad de lo que solemos pensar (Amós 3, 7).

* 25. Dios a veces se manifiesta en *sueños* (Génesis 28, 12; 37, 5 ss.), mas en general expresa su voluntad por otros conductos, en particular por su palabra.

imposturas de su corazón? ²⁷Por sus sueños que unos a otros se van contando, quieren que mi pueblo olvide mi nombre, como sus padres olvidaron mi nombre por amor de Baal. ^{28*}El profeta que tenga un sueño cuente el sueño; y el que reciba palabra mía, proclame mi palabra con fidelidad.

¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? dice Yahvé.

^{29*}¿No es mi palabra como fuego, dice Yahvé,
y como martillo que quebranta la roca?

³⁰Por eso, he aquí que estoy contra esos profetas, dice Yahvé, que se roban mutuamente mis palabras. ³¹He aquí que estoy contra esos profetas, dice Yahvé, que se valen de sus lenguas para hablar en tono de oráculo. ³²He aquí que estoy contra esos profetas que sueñan mentiras, dice Yahvé, y contándolos extravían con sus mentiras y fanfarronadas a mi pueblo. Yo no los he enviado ni les he dado orden alguna. De ninguna manera aprovechan a este pueblo, dice Yahvé.

¿Cómo ha de hablar el profeta?

^{33*}Cuando te preguntare este pueblo, o un profeta, o un sacerdote, diciendo: «¿Cuál es la carga de Yahvé?» les responderás:

* 28. La *paja* significa la falsa profecía; el *trigo* la verdadera.

* 29. Es éste uno de los pasajes más elocuentes sobre el poder de la palabra de Dios, superior a toda especulación humana, y sobre la eficacia que tiene cuando se la usa rectamente. Cf. Isaías 55, 11 y nota; Daniel 2, 34 y 45; Oseas 6, 5; Hebreos 4, 12. Según San Crisóstomo, la palabra de Dios suple a los milagros. “La prueba es que San Pablo, admirado por todas partes como obrador de milagros, no por eso dejó de manejar la palabra. Y otro del mismo sacro coro apostólico nos exhorta a que atendamos a la fuerza y a la virtud de la palabra, diciendo: «Estad apercebidos para la defensa ante cualquiera que os pidiere razón de vuestra esperanza» (I Pedro 3, 15). Y los apóstoles todos no por otro motivo encomendaron en la ocasión que sabemos (Hechos de los Apóstoles 6, 2) a Esteban y sus compañeros el cuidado de las viudas, sino para dedicarse ellos más holgadamente al ministerio de la palabra... Y como los enemigos nos atacan por todas partes y sin tregua, no tenemos otro remedio que fortificarnos con la palabra divina, no sólo si queremos no ser alcanzados de los dardos de nuestros enemigos, sino también disparar nosotros certeramente contra ellos. Por lo cual, grande empeño tenemos que poner para que la palabra de Cristo habite en nosotros copiosamente” (De Sacerdocio, lib. IV). Pero no olvidemos que, como dice San Atanasio, “para el estudio de la verdadera inteligencia de las Escrituras es necesaria también una vida piadosa, un corazón puro y el ejercicio de las virtudes cristianas, a fin de que el espíritu por este camino, pueda alcanzar y comprender aquello que anhela, tanto cuanto es dado a la naturaleza humana alcanzar un conocimiento sobre Dios, el Logos. Sin esta rectitud de intención y sin esta imitación de la vida de los santos, nadie puede entender el lenguaje de los santos” (De Incarnatione Verbi).

* 33. Llamam *carga* las profecías de Jeremías porque no les agradaban. Carga es también un término que usan los profetas para designar las profecías conminatorias. Véase Isaías 13, 1; 14, 28; 15, 1; 17, 1; 19, 1, etc. Lo mismo que Jesús en Lucas 19, 22 y Mateo 23, 4, Dios se indigna aquí contra los que, pensando mal de su misericordia, no conciben palabras de Dios que no sean una carga, una amenaza o

La carga sois vosotros, y Yo os desecharé, dice Yahvé. ³⁴Y si el profeta, o el sacerdote, o el pueblo, dijere: «Carga de Yahvé», Yo castigaré a tal hombre y a su casa. ³⁵Así habéis de decir cada uno a su compañero, y cada cual a su hermano: «¿Qué ha respondido Yahvé?» «¿Qué dijo Yahvé?» ³⁶Mas no digáis más «Carga de Yahvé», pues la carga de cada cual será su propia palabra; ya que habéis pervertido las palabras del Dios vivo, Yahvé de los ejércitos, nuestro Dios. ³⁷Así has de preguntar al profeta: «¿Qué te ha respondido Yahvé?», «¿Qué es lo que dijo Yahvé?» ³⁸Pero si decís: «Carga de Yahvé», entonces, así dice Yahvé: Porque decís todavía esta palabra: «Carga de Yahvé», después de haberos Yo prohibido decir: «Carga de Yahvé», ³⁹por eso he aquí que os olvidaré del todo, y os desecharé, al par que la ciudad que di a vosotros y a vuestros padres; ⁴⁰y traeré sobre vosotros oprobio sempiterno, ignominia eterna, cuya memoria nunca se borrará.”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 24

Parábola de los dos canastos de higos

¹*Me mostró Yahvé en una visión dos canastos de higos colocados delante del Templo de Yahvé, después que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había transportado cautivos de Jerusalén a Babilonia, a Jeconías, hijo de Joakim, rey de Judá, a los príncipes de Judá, a los carpinteros y a los herreros. ²Uno de los canastos tenía higos muy buenos, como los higos de primera cosecha; mas el otro canasto tenía higos muy malos, tan malos que de malos no se podían comer.

³Y me dijo Yahvé: “¿Qué es lo que ves, Jeremías?” Respondí: “Higos; higos buenos, muy buenos; e higos malos, tan malos, que de malos no se pueden comer.” ⁴Entonces me llegó la palabra de Yahvé, que decía: ⁵Así dice Yahvé, el Dios de Israel: Como a estos higos buenos, así miraré Yo a los cautivos de Judá, a quienes para su

un pesado mandamiento, olvidando que toda la Sagrada Biblia es un inmenso mensaje de amor paternal (Hechos de los Apóstoles 15, 10).

* 1. Se refiere a los acontecimientos relatados en IV Reyes 24, 12 ss. *Carpinteros y herreros*: Otra traducción: *arquitectos e ingenieros*. Como se ve, los vencedores de entonces procuraban ya impedir el rearme de los vencidos.

bien he arrojado de este lugar al país de los caldeos. Pondré sobre ellos mis ojos benignamente, los haré volver a este país y los edificaré; no los destruiré, sino que los plantaré y no los desarraigaré. ^{7*}Y les daré un corazón para que me conozcan (*y sepan*) que Yo soy Yahvé. Ellos serán mi pueblo, y Yo seré su Dios; pues se convertirán a Mí de todo corazón.

^{8*}Mas así como los higos malos no pueden ser comidos, de puro malos, de la misma manera, dice Yahvé, trataré Yo a Sedecías, rey de Judá, a sus príncipes y al resto de Jerusalén, a los que quedan aún en este país, y a los que habitan en la tierra de Egipto. ^{9*}Haré de ellos un objeto de horror, una calamidad para todos los reinos de la tierra, vendrán a ser el oprobio, la fábula, el ludibrio, la maldición en todos los lugares a donde los habré de arrojar. ^{10*}Y enviaré contra ellos la espada, el hambre y la peste hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres.

[Volver al Indice](#)

Jeremías 25

Los setenta años de cautiverio

^{1*}He aquí el oráculo que Jeremías recibió acerca de todo el pueblo de Judá, el año cuarto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, que corresponde al año primero de Nabucodonosor, rey de Babilonia. ²Jeremías el profeta lo anunció a todo el pueblo de Judá, y a todos los habitantes de Jerusalén, diciendo:

³ “Desde el año trece de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, durante veintitrés años, me ha sido revelada la palabra de

* 7. “¿Cómo se concilia esta profecía con el estado actual del pueblo judío? Las palabras que siguen lo dan a entender; pues el profeta anuncia que los judíos se convertirán a Dios de todo corazón, lo que en parte se verificó en la nueva Iglesia de Jerusalén, y acabará de cumplirse en la conversión de todos los judíos a la fe de Cristo” (Páramo).

* 8. Los *higos* buenos representan a los deportados con Jeconías a Babilonia (597); los malos, a los que quedaron en el país o se refugiaron en Egipto, pero no se convirtieron. Precisamente por eso serán rechazados mientras los que soportan con paciencia las penalidades del cautiverio agradan al Señor. Entre ellos se encuentran dos profetas: Ezequiel y Daniel. Véase 21, 9.

* 9. “Acumulación elocuente de sinónimos y eco de Deuteronomio 28, 25 y 27. Era necesario que sufriera todo el pueblo, porque todos eran culpables”, (Fillion).

* 1. *El año cuarto de Joakim*: el año 605 ó 604. En este mismo año Jeremías recibió de Dios la orden de escribir las profecías en un libro (36, 1 s.).

Yahvé y yo os la he predicado sin demora; mas no habéis escuchado. ^{4*}Yahvé se apresuró a mandaros todos sus siervos, los profetas, pero vosotros no escuchasteis, ni siquiera inclinasteis vuestros oídos para escuchar. ^{5*}Os decía: «Convertíos cada uno de su mal camino y de vuestras malas obras, y habitaréis en el país que Yahvé os dio a vosotros y a vuestros padres por todos los siglos, ⁶con tal que no andéis tras otros dioses para servirlos y para adorarlos, ni provoquéis mi ira con las obras de vuestras manos, de manera que Yo os tenga que castigar. ⁷Pero vosotros no me escuchasteis, dice Yahvé; antes provocasteis mi ira con las obras de vuestras manos, para daño vuestro.»

⁸Por lo cual, así dice Yahvé de los ejércitos: «Por cuanto no habéis escuchado mis palabras, ^{9*}he aquí que enviaré a llamar a todos los pueblos del Norte, dice Yahvé, y a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, y los haré venir contra este país y contra todos sus habitantes, y contra todos los pueblos circunvecinos, y los destruiré del todo, convirtiéndolos en objeto de horror, de irrisión y desolación perpetua. ¹⁰Y haré que desaparezca de ellos la voz de gozo y la voz de alegría, el canto del esposo y el canto de la esposa, el ruido del molino y la luz del candelero. ^{11*}Todo este país será una desolación y un desierto, y esta población servirá al rey de Babilonia setenta años.

* 4. *Inclinar los oídos*: He aquí la doctrina que Jesús expone en la parábola del Sembrador, mostrando que todo el que se interesa por la palabra de Dios, la entiende. “Si no entiendes, dice el Crisóstomo, es porque no amas.” Cf. 7, 23.

* 5. Véase 35, 15; IV Reyes 17, 13. *Convertíos cada uno*: El arrepentimiento les habría valido el perdón, así como Nínive quedó salvada cuando recurrió a la penitencia. El arrepentimiento borra los crímenes, calma la ira de Dios, transforma a los hombres, anula la maldición, abre a los pecadores el seno de Dios. Así se expresan los grandes Doctores sobre la contrición del corazón. Cf. Salmo 50 y notas.

* 9. Nabucodonosor es llamado aquí *siervo* de Dios, como en versículo 27, 6; 43, 10, por ser ejecutor de los planes divinos. También el rey pagano Ciro recibe el nombre de Ungido (Isaías 45, 1), como instrumento de Dios. Véase Ezequiel 29, 19 a.

* 11 s. *Setenta años* en cifra redonda. El reino neo babilónico o caldeo comenzó en 606 cuando Nabucodonosor derrotó a los asirios, y subsistió hasta el año 538 cuando los medos y persas conquistaron a Babilonia. Los setenta años del cautiverio coinciden con este espacio de tiempo, si se toma por punto de partida la primera deportación en el cuarto año de Joakim. Véase 29, 9 s.; II Paralipómenos 36, 21 y nota.

Castigo de los babilonios y otros enemigos

¹²Pasados los setenta años tomaré cuenta al rey de Babilonia y a aquella nación, por su maldad, dice Yahvé, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desierto perpetuo. ¹³Y cumpliré contra esa tierra todas mis palabras que he pronunciado contra ella, todo lo escrito en este libro, que Jeremías ha profetizado contra todas las naciones. ¹⁴Porque también ellas serán reducidas a servidumbre por grandes naciones y poderosos reyes, y les daré el pago conforme a sus fechorías y según las obras de sus manos».

^{15*}Pues así me dice Yahvé, el Dios de Israel: «Toma de mi mano esta copa del vino de mi ira y dale de beber a todas las naciones a quienes yo te envío. ¹⁶Beberán y tambaleando enloquecerán, a causa de la espada que Yo enviaré entre ellas».

¹⁷Tomé la copa de la mano de Yahvé, y la di a beber a todas las naciones a las cuales Yahvé me había enviado: ¹⁸a Jerusalén y a las ciudades de Judá, a sus reyes y a sus príncipes, para convertirlos en espantosa desolación, objeto de irrisión y maldición, como hoy se ve; ¹⁹al Faraón, rey de Egipto, a sus servidores, a sus príncipes y a todo su pueblo; ^{20*}a toda la mezcla de pueblos, a todos los reyes de la tierra de Us; a todos los reyes de los filisteos, a Ascalón, a Gaza, a Acarón, y al resto de Azoto; ²¹a Edom, a Moab y a los hijos de Ammón, ²²a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón y a los reyes de las islas que están al otro lado del mar; ^{23*}a Dedán y a Tema, a Buz y a todos los que se cortan los bordes del cabello; ²⁴a todos los reyes de Arabia, y a todos los reyes de la mezcla de gente que habita en el desierto; ²⁵a todos los reyes de Zimrí, a todos los

* 15 ss. La *copa* se toma aquí como imagen de la cólera del Señor. Cf. 23, 19; 49, 12; 51, 7; Salmo 59, 5; 74, 9; Isaías 51, 17 y 22; Apocalipsis 16, 1 ss., etc. Jeremías ha de pasar la copa a todos los pueblos que Dios le señala, primeramente a Jerusalén (versículo 18), “porque habiendo sido sus moradores más favorecidos del Señor, habían pecado más gravemente contra Él. Y aquí se echa de ver al mismo tiempo su grande misericordia y clemencia. Castiga primeramente con penas temporales a aquellos de quienes tiene mayor cuidado, para que, volviendo sobre sí, se conviertan a Él, y para acrisolarlos como el oro con el fuego de la tribulación y de las penas; y aquellos de quienes tiene menor cuidado, como son los réprobos, los castiga temporalmente con menos rigor, porque están reservados para las penas eternas” (Scío).

* 20. *La mezcla de pueblos*. Aquí se ve que la profecía se extiende más allá de Babilonia (cf. versículo 29), y significa una advertencia saludable para las naciones de todos los tiempos (versículo 31 ss.).

* 23. *Los que se cortan los bordes del cabello*: Otra traducción: *los que se rapan las sienes*, por ejemplo los beduinos y árabes que llevan cerquillo. Véase 9, 26; Levítico 19, 27 y nota.

reyes de Elam y a todos los reyes de los medos; ^{26*}a todos los reyes del norte, cercanos y lejanos, a cada uno según su turno; en fin a todos los reyes del mundo que hay sobre la faz de la tierra. Y después de ellos beberá el rey de Sesac.

²⁷Les dirás: “Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: ¡Bebed, emborrachaos y vomitad, y caed para no levantaros más ante la espada que Yo enviaré entre vosotros! ²⁸Y si se negaren a topar la copa de tu mano para bebería, les dirás: Así dice Yahvé de los ejércitos: La beberéis sin remedio. ^{29*}Pues he aquí si Yo comienzo el castigo por la ciudad sobre la cual ha sido invocado mi nombre, ¿acaso vosotros podréis pasar por inocentes? No pasaréis por inocentes, porque Yo llamo la espada contra todos los habitantes de la tierra, dice Yahvé de los ejércitos.

El juicio de las naciones

³⁰Tú profetizarás contra ellos todas estas palabras, y les dirás:

“Ruge Yahvé, desde lo alto,
y desde la morada de su santidad hace oír su voz;
ruge fuertemente sobre su Morada;
lanza gritos, como los que pisan el lagar,
contra todos los moradores de la tierra.

³¹Hasta los cabos del orbe llega el estruendo,
porque Yahvé entra en juicio con las naciones,
para juzgar a toda carne;
para entregar a los inicuos a la espada,
palabra de Yahvé.

³²Así dice Yahvé de los ejércitos:
He aquí que el mal pasará de una nación a otra,

* 26. *Sesac* es nombre criptográfico de Babel. San Jerónimo siguiendo a los rabinos explica este pseudónimo por inversión de las letras del alfabeto (“atbasch”), que consiste en poner la última por la primera, la penúltima por la segunda, etc. Así sale el nombre de Sesac o Sesach en vez de Babel.

* 29 s. Por aquí se ve todo el alcance de esta grandiosa profecía, que no se limita solamente a la invasión de Nabucodonosor. Si Yahvé castiga tan severamente a su propio pueblo, ¿cómo podrán escapar al juicio las demás naciones? Se refiere en última instancia, al gran juicio al fin de los tiempos. Cf. Apocalipsis 19, 11-21. *Como los que pisan el lagar*: Como los pisadores de uva se animan mutuamente con canciones y gritos de alegría, así los enemigos se alentarán uno a otro para cumplir con su misión. Véase Isaías 16. 9; 63, 3 ss. Cf. 48, 33. *Su Morada*: el Templo. La Vulgata vierte: *su hermosura*.

y un gran huracán se desencadenará desde los extremos de la tierra.

³³Y los que Yahvé matare en ese día (*cubrirán*) la tierra de un cabo al otro; no serán llorados, ni recogidos, ni sepultados; quedaran como estiércol sobre la faz del campo.

³⁴Aullad, pastores, y alzad el grito; revolcaos (*en ceniza*), mayores del rebaño, porque os ha llegado el día de la matanza; os dispersaré, y caeréis como un vaso selecto.

³⁵No habrá refugio para los pastores, ni escape para los mayores del rebaño.

³⁶Se oyen los gritos de los pastores, y los alaridos de los mayores del rebaño; porque Yahvé ha devastado su dehesa.

³⁷Desoladas están sus apacibles praderas, a causa de la ira ardiente de Yahvé.

^{38*}Ha salido de su tabernáculo cual leoncillo; la tierra de ellos ha venido a ser un desierto, a causa de la espada destructora, y a causa del ardor de su ira.”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 26

Conflicto con los sacerdotes

¹Al principio del reinado de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, habló Yahvé en estos términos: ^{2*} “Así dice Yahvé: Ponte en el atrio de la Casa de Yahvé, y anuncia a las gentes de todas las ciudades de Judá, que vienen a adorar en la Casa de Yahvé, todas las palabras

* 38. *La espada destructora*: la espada de Nabucodonosor. La Vulgata trae otra lección: *la ira de la paloma*, que, según San Gregorio sería la ira de Dios, quien castiga con mansedumbre y amor paternal.

* 2. *En el atrio de la Casa de Yahvé*: es decir, en el atrio exterior al que todos tenían acceso. El tiempo fue probablemente una de las grandes fiestas en que había mucha gente en la ciudad, lo cual dio más resonancia a las palabras del profeta.

que Yo te he mandado decirles. No quites ni una palabra. ^{3*}Quizás te escuchen y se conviertan cada cual de su mal camino, para que Yo me arrepienta del mal que por sus malas obras he pensado hacerles. ⁴Les dirás: Así dice Yahvé: Si no me escucháis observando mi ley que he puesto delante de vosotros, ⁵y obedeciendo las palabras de mis siervos los profetas, que Yo os envío y que Yo no dejo de enviar, sin que les deis crédito, ^{6*}haré que esta Casa sea como Silo, y esta ciudad una maldición para todas las naciones de la tierra.”

⁷Ahora bien, oyeron los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo cómo Jeremías decía estas palabras en la Casa de Yahvé; ^{8*}y sucedió que al acabar Jeremías de anunciar todo lo que Yahvé le había mandado decir a todo el pueblo, le prendieron los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo, diciendo: “¡Morirás sin remedio!” ⁹¿Cómo profetizas en nombre de Yahvé, diciendo: «Como Silo será esta Casa, y esta ciudad quedará destruida de modo que nadie la habite?»”

Y se reunió todo el pueblo contra Jeremías en la Casa de Yahvé.

Los príncipes salvan a Jeremías

¹⁰Cuando lo supieron los príncipes de Judá, subieron de la casa del rey a la Casa de Yahvé, y se sentaron a la entrada de la puerta

* 3. Admiremos la paciencia del Omnipotente que desciende hasta hablar en estos términos, pues lo que Él quiere es “que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad” (I Timoteo 2, 4). Por eso exclama San Bernardo: “¡Oh, duros e intratables hijos de Adán, a quienes no puede enternecer ni una bondad tan grande, ni una llama tan viva, ni un amor tan ardiente!” (Sermón II de Pentecostés). El perdón que Dios ofrece a los hombres no significa la aprobación de lo que han cometido, sin embargo, será tan eficaz que el pecador arrepentido puede subir a un grado más alto de amor, como lo vemos en el caso de María Magdalena (Lucas 7, 47 y nota), lo cual es ya, una insuperable maravilla del Corazón divino; pero subirá precisamente por la humillación saludable, es decir, por la detestación del propio pecado. Porque Dios, como todo padre, no se fija en su propia ofensa (cf. I Corintios 13, 5), y sólo quiere que el hijo salga del estado de infelicidad que esa culpa le trae al mantenerlo alejado de la amistad paterna. Y salir de ese estado es aborrecer, o sea, precisamente condenar y odiar la propia culpa. Hecho eso, vemos, en el caso del Hijo Pródigo, que el Padre no se cuida de la reparación (Lucas 15, 20 ss.), sino que se precipita a abrazarlo aún antes que pueda hablar, y no solamente lo perdona gratis, sino que lo colma de obsequios y aun hace gran fiesta.

* 6. En *Silo* estaba el Arca de la Alianza en tiempo de los Jueces. Allí vivió Helí, y en sus primeros años también Samuel. Destruiré a Jerusalén así como he destruido a Silo, de modo que la ruina de la ciudad santa servirá de parábola o ejemplo de maldición. Véase 7, 12; I Reyes 1, 3; Salmo 77, 60 y notas.

* 8. Tal es la respuesta a la misericordia manifestada en el versículo 3. Jeremías se muestra una vez más como figura de Cristo (véase Juan 19, 6 y 15). Cf. 11, 19; 18, 18; 15, 10 y notas.

Nueva de (*la Casa de*) Yahvé. ¹¹Entonces los sacerdotes y los profetas hablaron a los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: “Este hombre es reo de muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, como habéis oído con vuestros propios oídos.” ^{12*}Jeremías respondió a todos los príncipes y a todo el pueblo: “Es Yahvé quien me ha enviado para profetizar contra esta Casa y contra esta ciudad todas las cosas que acabáis de oír. ¹³Enmendad ahora vuestra conducta y vuestras obras, y escuchad la voz de Yahvé, vuestro Dios, y Yahvé se arrepentirá del mal que ha profetizado contra vosotros. ¹⁴En cuanto a mí, he aquí que estoy en vuestras manos; haced conmigo lo que os parezca recto y justo. ¹⁵Pero tened por cierto que, si me matáis, traeréis sangre inocente sobre vosotros, sobre esta ciudad, y sobre sus habitantes; pues en verdad Yahvé me ha enviado a vosotros para intimar a vuestros oídos todas estas palabras.” ¹⁶Entonces los príncipes y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas: “Este hombre no es reo de muerte; pues nos ha hablado en Nombre de Yahvé, Dios nuestro.”

¹⁷Se levantaron también algunos ancianos del país y hablaron a toda la asamblea del pueblo, diciendo: ^{18*}Miqueas de Moréset, que profetizaba en tiempo de Ezequías, rey de Judá, habló a todo el pueblo de Judá, diciendo: “Así dice Yahvé de los ejércitos:

 Sión será arada como un campo,
 y Jerusalén vendrá a ser un montón de escombros,
 y la colina del Templo un monte selvoso.”

¹⁹¿Fue acaso matado por Ezequías, rey de Judá, y por todo Judá? ¿No temió (*el rey*) a Yahvé, y suplicó a Yahvé?, y Yahvé se arrepintió del mal que había pronunciado contra ellos. ¡Y nosotros vamos a cometer un mal tan grande contra nosotros mismos!”

^{20*}Hubo también otro varón que profetizaba en nombre de Yahvé: Urías, hijo de Semaya, de Kiryatyearim; el cual profetizó

* 12 ss. Jeremías, lejos de defenderse, les da una prueba suprema de caridad, insistiendo en su divino mensaje de salvación. No se deja vencer por el mal (Romanos 12, 21), sino que ofrece en un acto de incomparable mansedumbre la vida a sus enemigos.

* 18. Se trata del profeta *Miqueas*, cuyo libro está en la colección de los Profetas Menores. Véase Miqueas 3, 12.

* 20. De *Urías* no nos han quedado escritos. Lo único que de él sabemos es que murió mártir por haber dicho la verdad. Véase lo que dice Jesús en Lucas 13, 34.

contra esta ciudad y contra este país todo lo que ha dicho Jeremías. ²¹Y cuando el rey Joakim y todos sus oficiales y todos los príncipes se enteraron de sus palabras, el rey quiso darle muerte; mas lo supo Urías, y por temor huyó, marchando a Egipto. ²²Entonces el rey Joakim envió hombres a Egipto: a Elnatán, hijo de Acbor, y con él algunos otros (*que le acompañaron*) a Egipto. ²³Éstos sacaron a Urías de Egipto, y le condujeron al rey Joakim, el cual le mató a espada y arrojó su cuerpo a la fosa de la gente común. ²⁴*En realidad fue la mano de Ahicam hijo de Safán, la que sostuvo a Jeremías a fin de evitar que le entregasen en poder del pueblo para darle muerte.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 27

El yugo simbólico

¹*Al principio del reinado de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, recibió Jeremías este oráculo de Yahvé: ² Así me dijo Yahvé: “Hazte una coyunda y un yugo, y pónelos sobre el cuello. ³*Luego los enviarás al rey de Edom, al rey de Moab, al rey de los hijos de Ammón, al rey de Tiro y al rey de Sidón, por mano de los mensajeros que han venido a Jerusalén a (*tratar con*) Sedecías rey de Judá; ⁴y les ordenarás que digan a sus señores: Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: De esta manera habéis de hablar a vuestros señores: ⁵*Yo he hecho la tierra, a los hombres y las bestias

* 24. Este hombre intrépido es aquel *Ahicam*, cuyo padre había desempeñado un alto cargo en la corte del rey Josías (IV Reyes 22, 12). Su hijo Godolías fue constituido gobernador de Judea por Nabucodonosor después de la destrucción de Jerusalén. Véase 39, .14; 40, 6.

* 1. Algunos manuscritos hebreos y la versión siríaca ponen el nombre del rey *Sedecías*, en vez de *Joakim*. Se trata efectivamente de Sedecías, como se ve en los versículos 3, 12, y el primer versículo del capítulo siguiente.

* 3. Los pueblos vecinos habían enviado mensajeros a Jerusalén para concertar una alianza y deliberar sobre las medidas a tomar contra los babilonios. La respuesta de Dios por intermedio del profeta consiste en la entrega de yugos a los embajadores. El acto era más que elocuente, pues todos sabían lo que significaba el yugo y a quién se refería el profeta aunque no lo dijo expresamente en los versículos 4 y siguientes.

* 5. *Doy a quien me place*: El Señor ostenta no solamente su intervención decisiva en el reparto de los reinos de la tierra, sino también su soberana libertad para darlos a quien quiere. Véase Romanos 9, 15 ss. y notas.

que hay sobre la faz de la tierra con mi gran poder y mi brazo extendido; y la doy a quien me place. ⁶Al presente he dado todas estas tierras en poder de Nabucodonosor, rey de Babilonia, siervo mío; y le he dado también las bestias del campo para su servicio. ⁷*Todos los pueblos le han de servir, a él y a su hijo, y al hijo de su hijo, hasta que también a su país le toque el turno y lo sometan grandes naciones y reyes poderosos. ⁸Al pueblo y al reino que no le sirviere a él, a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que no sometiere su cerviz al yugo del rey de Babilonia, a tal pueblo visitaré Yo con la espada y con hambre y con peste, hasta destruirlo por mano de él. —Oráculo de Yahvé. ⁹*Vosotros no escuchéis a vuestros profetas, ni a vuestros adivinos, ni a vuestros soñadores, ni a vuestros agoreros, ni a vuestros magos, que os repiten: «No seréis siervos del rey de Babilonia», ¹⁰*porque lo que os profetizan es mentira; para que seáis arrojados de vuestra tierra y Yo os destierre y perezcáis. ¹¹Pero al pueblo que sometiere su cerviz al yugo del rey de Babilonia para servirle, lo dejaré en paz y en su tierra, dice Yahvé, y la cultivará y morará en ella.

Mensaje al rey y a los sacerdotes

¹²*Hablé entonces a Sedecías, rey de Judá, conforme a todas estas palabras, diciendo: “Someted vuestra cerviz al yugo del rey de Babilonia, servidle a él y a su pueblo y viviréis. ¹³ ¿Para qué morir, tú

* 7. Falta en los Setenta. El reino neo babilónico o caldeo sólo se mantuvo durante sesenta y seis años, siendo sus reyes Nabucodonosor, Evilmerodac, Neriglisar y Nabunaid, quien hizo participar en el reino a su hijo Baltasar (Daniel capítulo 5).

* 9. Enumeración de diversas clases de falsos profetas. *Soñadores*: los que pretenden recibir inspiraciones en sueños. *Magos*, en sentido malo: embaucadores, farsantes. *Mago*, en el sentido primitivo, significaba entre los medos y persas al hombre sabio, filósofo y también médico, porque estas ciencias eran una sola, que consistía en averiguar cómo la voluntad de Dios se manifestaba en los fenómenos del cielo astral. De ahí que entre aquellos pueblos paganos consideraran a los magos como profetas y conocedores de los secretos divinos. De los medos y persas llegó esta institución a los babilonios, en cuyo ejército había muchos soldados de origen medo-persa. mas el contacto con Babilonia significa a la vez la decadencia de la institución; y en vez de buscar la voluntad de Dios los magos imitaban las maquinaciones de los adivinos y agoreros. El libro de Daniel nos muestra cuán grande era su autoridad en la corte del rey de Babilonia. En el Nuevo Testamento aparecen las dos ramas de los magos, los buenos ante el pesebre del Niño Jesús (Mateo 2, 1 ss.), y los malos en la figura de Simón Mago (Hechos de los Apóstoles 8, 9ss.).

* 10. Véase 25, 11 s. y nota.

* 12 s. Esta insistencia de Dios sobre la necesidad de someterse al más fuerte y evitar el inútil derramamiento de sangre, es un hondo motivo de meditación para la política cristiana, y podría evitar muchos males que vienen del orgullo patriótico mal entendido.

y tu pueblo, a espada, y de hambre, y de peste, como Yahvé lo tiene dicho respecto del pueblo que no quiere servir al rey de Babilonia? ¹⁴No escuchéis las palabras de los profetas que os repiten: «No seréis siervos del rey de Babilonia», pues lo que os profetizan es mentira. ¹⁵* Porque no los he enviado Yo, dice Yahvé, sino que profetizan falsamente en mi Nombre; para que Yo os destierre y perezcáis, tanto vosotros como los profetas que os profetizan.”

¹⁶* Hablé también a los sacerdotes y a todo este pueblo, diciendo: “Así dice Yahvé: No escuchéis las palabras de los profetas que os vaticinan, diciendo: «He aquí que los vasos de la Casa de Yahvé serán restituidos de Babilonia ahora muy pronto», porque lo que os profetizan es mentira. ¹⁷No los escuchéis. Servid al rey de Babilonia, y viviréis. ¿Por qué ha de convertirse esta ciudad en desierto? ¹⁸Si en verdad son profetas, y si en ellos está la palabra de Yahvé, que intercedan ahora con Yahvé de los ejércitos, a fin de que los vasos que quedan aún en la Casa de Yahvé y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén no vayan también a Babilonia. ¹⁹* Así dice Yahvé de los ejércitos, acerca de las columnas, acerca del mar (*de bronce*), acerca de las basas y del resto de los vasos que aún quedan en esta ciudad, ²⁰y que no se llevó Nabucodonosor, rey de Babilonia, al deportar de Jerusalén a Babilonia a Jeconías, hijo de Joakim, rey de Judá, con todos los nobles de Judá y de Jerusalén. ²¹Pues así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel, respecto de los vasos que quedan aún en la Casa de Yahvé, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalén: ²²* “A Babilonia serán llevados, y allí estarán hasta el día que Yo los visitare, dice Yahvé, y los sacare y los devolvire a este lugar.”

* 15. Véase 12, 10 ss. y nota; 14, 14; 23, 16 ss. y nota; 29, 9.

* 16. En la deportación del año 597, Nabucodonosor había llevado consigo al rey Joaquín (Jeconías) y los vasos de oro y plata (IV Reyes 24, 13), pero no los de bronce. Estos últimos serán también llevados a Babilonia (versículo 19). Cf. 28, 3; II Paralipómenos 36, 7 y 10; Daniel 1, 2 y notas.

* 19. Se refiere aquí el profeta a las columnas del Templo, y al mar de bronce, esto es, la gran pila de agua. Véase III Reyes 7, 15 ss. y notas; IV Reyes 25, 13.

* 22. Profecía de que los vasos serán devueltos al Templo, lo que se cumplió bajo Ciro después de la caída de Babilonia. Véase Esdras 1, 7; 6, 5; 7, 19. *El día que Yo los visitare*; es decir, “mire hacia ellos” (Biblia de Bonn). Vemos aquí el corazón paternal de Dios, quien anuncia a su pueblo escogido el carácter medicinal del castigo. Terminado éste, le manifestará de nuevo su benignidad y lo restaurará con tal que lo busquen a Él (29, 13). Cf. II Paralipómenos 36, 21.

Jeremías 28

Jeremías y Hananías

¹*Aquel mismo año, al principio del reinado de Sedecías, rey de Judá, en el quinto mes del año cuarto, Hananías, hijo de Azur, un profeta de Gabaón, me habló en la Casa de Yahvé, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo: ² “Esto dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: He roto el yugo del rey de Babilonia. ³Dentro de dos años restituiré a este lugar todos los vasos de la Casa de Yahvé que de aquí se llevó Nabucodonosor, rey de Babilonia, para transportarlos a Babilonia. ⁴También haré volver a este lugar a Jeconías, hijo de Joakim; rey de Judá, y a todos los cautivos de Judá deportados a Babilonia, dice Yahvé; porque Yo quebraré el yugo del rey de Babilonia.” ⁵Respondió el profeta Jeremías a Hananías profeta, en presencia de los sacerdotes y todo el pueblo que estaba en la Casa de Yahvé; ⁶*y le dijo el profeta Jeremías: “¡Así sea! ¡Hágalo así Yahvé! ¡Cumpla Yahvé tus palabras que has profetizado, de modo que Él haga volver de Babilonia a este lugar los vasos de la Casa de Yahvé y todos los cautivos! ⁷Pero escucha sólo esta palabra que voy a decir a tus oídos, y a oídos de todo el pueblo. ⁸*Los profetas de tiempos antiguos, que fueron antes de mí y antes de ti,

* 1. “Aquí tenemos, frente a frente, a este profeta soñador, que anuncia el fin de la primera cautividad, y a Jeremías, que obtiene una completa victoria sobre su adversario” (Nácar-Colunga). Véase 27, 9 y nota. *Hananías* es uno de los falsos profetas que inspirados en puros sentimientos nacionalistas solamente anunciaban lo que lisonjeaba al orgullo patriótico.

* 6. *Hágalo así Yahvé*, etc.: Como profeta de Dios, Jeremías no desea ni busca otra cosa que el cumplimiento de la palabra de Dios, y como patriota no puede anhelar más que el bien de su pueblo. No es la envidia la que le impulsa a oponerse a Hananías, sino el santo celo por Yahvé y el amor sincero a la patria.

* 8 s. Esto es: Hananías contradice a los profetas anteriores, p. ej., Isaías, Amos, Oseas, Miqueas, que vaticinaron guerras y calamidades. El profeta que predice la paz se condena a sí mismo, porque no se cumplirá su profecía. Véase Deuteronomio 18, 22 y nota. En el Nuevo Testamento tenemos la voz de San Pedro que en su segunda Encíclica caracteriza a estos aduladores y sus promesas halagüeñas con las siguientes palabras: “Estos tales son fuentes sin agua, nubes impelidas por un huracán. A ellos está reservada la lobreguez de las tinieblas. Pues profiriendo palabras hinchadas de vanidad, atraen con concupiscencias, explotando los apetitos de la carne, a los que apenas se han desligado de los que viven en el error. Les prometen libertad cuando ellos mismos son esclavos de la corrupción” (II Pedro 2, 17-19). Con este veredicto San Pedro no recomienda el pesimismo, que no es sino un miedo disfrazado; lo que el Príncipe de los apóstoles quiere es que abramos los ojos y distingamos entre los predicadores auténticos y los falsos.

vaticinaron guerras, calamidades y peste contra muchos países y contra grandes reinos. ⁹En cuanto al profeta que profetiza cosas buenas, verificado que se haya su profecía, será reconocido como profeta realmente enviado por Yahvé.”

^{10*}Entonces el profeta Hananías tomó el yugo del cuello del profeta Jeremías y lo rompió. ^{11*}Y habló Hananías delante de todo el pueblo, diciendo: “Esto dice Yahvé: De la misma manera romperé Yo, dentro de dos años, el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, que está sobre el cuello de todos los pueblos.” Y el profeta Jeremías se fue por su camino.

Castigo de Hananías

¹²Después que Hananías hubo roto el yugo que estaba, sobre el cuello del profeta Jeremías, llegó a éste la palabra de Yahvé que decía: ¹³ “Anda y dile esto a Hananías: Así dice Yahvé: Has quebrado un yugo de madera, pero en su lugar has hecho un yugo de hierro. ^{14*}Porque así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Yo he puesto un yugo de hierro sobre el cuello de todos estos pueblos para que estén sujetos a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y le servirán. Hasta los animales del campo le he dado.”

¹⁵Y dijo el profeta Jeremías a Hananías profeta: “Escucha, Hananías, Yahvé no te ha enviado, y tú has hecho que este pueblo confíe en la mentira. ¹⁶Por lo cual, así dice Yahvé: He aquí que te voy a quitar de sobre la tierra; este mismo año morirás, por cuanto has predicado la rebelión contra Yahvé.” ¹⁷En efecto, murió el profeta Hananías aquel mismo año, en el séptimo mes.

[Volver al Indice](#)

* 10. Aquí se ve que Jeremías solía salir con una cadena al cuello, a manera de muda predicación que recalca sus palabras.

* 11 ss. El profeta de Dios se retira en silencio y sin proferir ninguna queja, mas el Señor no tarda en vengarlo (versículo 17).

* 14. Véase 27, 3 y nota. Cf. Deuteronomio 28, 48.

Jeremías 29

Carta de Jeremías a los cautivos

¹*He aquí el texto de la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén al resto de los ancianos que estaban entre los cautivos, a los sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor había deportado de Jerusalén a Babilonia; ²después que habían salido de Jerusalén Jeconías el rey, la reina, los eunucos, los príncipes de Judá y de Jerusalén, y los carpinteros y herreros. ³(*La envió*) por mano de Elasá, hijo de Safán, y de Gamarías, hijo de Helcías, a quienes Sedecías, rey de Judá, había despachado a Babilonia, a Nabucodonosor rey de Babilonia. Decía (*la carta*):

⁴ “Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel, a todos los cautivos que he deportado de Jerusalén a Babilonia: ⁵Edificad casas y habitadlas; plantad huertos, y comed sus frutos. ⁶Tomad mujeres y engendrad hijos e hijas; y tomad mujeres para vuestros hijos, y dad vuestras hijas a maridos, para que tengan hijos e hijas; y multiplicaos allá y no mengüéis en número. ⁷*Procurad el bien de la ciudad adonde os he llevado cautivos, y rogad por ella a Yahvé; pues el bien de ella es vuestro bien. ⁸Porque así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: No os dejéis engañar por vuestros profetas que están en medio de vosotros, ni por vuestros adivinos; y no deis crédito a los sueños que soñáis. ⁹Porque falsamente os profetizan en mi nombre. Yo no los he enviado, dice Yahvé.

* 1. Esta carta fue enviada a Babilonia a los primeros deportados que, a lo que parece, creían que el regreso se realizaría pronto. Jeremías les aconseja establecerse en Babilonia para largo tiempo (versículo 5). *Los profetas*: Habían sido llevados ya a Babilonia los profetas Ezequiel, Daniel y otros.

* 7. El *bien* (literalmente *la paz*) de la ciudad: Los deportados han de orar por esas ciudades y por Nabucodonosor, porque éste representaba para ellos la legítima autoridad. Véase 25, 9 y nota. San Pablo inculca la misma actitud frente a Nerón que perseguía a los cristianos. Dice el Apóstol de los gentiles a los cristianos de Roma: “Todos han de someterse a las potestades superiores, porque no hay potestad que no esté bajo Dios, y las que hay han sido ordenadas por Dios. Por donde el que resiste a la potestad, resiste a la ordenación de Dios; y los que resisten se hacen reos de juicio... Por tanto es necesario someterse, no solamente por el castigo, sino también por conciencia. Por esta misma razón pagáis también tributos, porque son ministros de Dios ocupados asiduamente en este asunto. Pagad a todos lo que les debéis: a quien tributo, tributo, a quien impuesto, impuesto; a quien temor, temor; a quien honor, honor” (Romanos 13, 1-7). Cf. Esdras 6, 10; I Timoteo 2, 2; I Pedro 2, 13 ss. y notas.

Volverán al cabo de setenta años

¹⁰Así dice Yahvé: Concluidos los setenta años para Babilonia, os visitaré, y cumpliré en vosotros mi buena promesa de restituirlos a este lugar. ¹¹*Porque Yo conozco los designios que tengo respecto de vosotros, dice Yahvé; pensamientos de paz, y no de mal, para daros un porvenir y una esperanza. ¹²Me invocaréis, y volveréis; me suplicaréis, y os escucharé. ¹³Me buscaréis y me hallaréis, si me buscareis de todo vuestro corazón. ¹⁴Y cuando me hayáis hallado, dice Yahvé, trocaré vuestro cautiverio, y os congregaré de entre todos los pueblos, y de todos los lugares adonde os he desterrado; y os haré volver al lugar de donde os he llevado cautivos.

¹⁵*Porque habéis dicho: «Yahvé nos ha suscitado profetas en Babilonia»;

¹⁶* (*Sabed*) que así dice Yahvé respecto del rey que se sienta sobre el trono de David, y respecto de todo el pueblo que habita en esta ciudad, respecto de vuestros hermanos que no fueron llevados con vosotros a la cautividad. ¹⁷Así dice Yahvé: He aquí que voy a enviar contra ellos la espada y el hambre y la peste; y los haré semejantes a higos detestables que de puro malos no pueden comerse; ¹⁸y los perseguiré con la espada y con el hambre y con la peste, y haré de ellos un objeto de horror para todos los reinos de la tierra; un objeto de maldición, de espanto, de ludibrio y de oprobio entre todas las naciones adonde los he arrojado; ¹⁹por cuanto, dice Yahvé,

* 11. *Pensamientos de paz*: misericordia y clemencia. Cf. 27, 22; 30, 10; 46, 28; Isaías 55, 7; Efesios 2, 14; Filipenses 4, 7. Dios, expresa San Agustín, es todo para nosotros. Si tenéis hambre, será vuestro pan; si tenéis sed, será vuestra bebida: si estáis en las tinieblas, será vuestra luz; si estáis desnudos, os revestirá de inmortalidad. Dios, dice Santo Tomás, está más dispuesto a darnos que nosotros a recibir. Lo propio de la naturaleza de Dios, su inclinación, es dar. Es éste un punto importantísimo para la espiritualidad cristiana y el crecimiento en la fe y el amor, pues nadie se arrepentiría si dudara del perdón; Jesús revela que la situación del perdonado puede ser mejor que antes si ama más (Lucas 7, 42 s.), 13. *Si me buscareis*: La miseria del hombre consiste en no querer buscar a Aquel que es el único capaz de enderezar nuestro camino y fortificar nuestra vida. “Vivimos en veloz carrera: del trabajo al placer, del cine a las actividades deportivas, siempre tras de nuevas ocupaciones y cada vez mis absorbidos.” Es la Biblia la que nos despierta del aturdimiento y nos hace ver lo que somos y adónde vamos.

* 15. Tampoco en el cautiverio faltaba la peste de los falsos profetas que engañaban al pueblo haciéndole envidiar la suerte de los que habían quedado en Jerusalén. De ahí lo que agrega Jeremías en los versículos 16 ss. San Jerónimo parafrasea este verso diciendo: “Puesto que Yo, afirma Dios, haré estas cosas espontáneamente y tengo decretado vuestro retorno, pasado cierto tiempo, os engañáis en vano, creyendo que tenéis profetas en Babilonia.”

* 16 ss. Los versículos 16-20 faltan en los Setenta. *Higos detestables* (versículo 17): Véase la parábola de los dos canastos de higos en el capítulo 24.

no escucharon mis palabras que Yo les hice llegar por medio de mis siervos los profetas. Los envié con toda solicitud, mas vosotros no quisisteis oír, dice Yahvé. ²⁰Vosotros todos los del cautiverio, a quienes he deportado de Jerusalén a Babilonia, oíd la palabra de Yahvé.

Contra los falsos profetas Acab y Sedecías.

²¹Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel, acerca de Acab, hijo de Colias, y de Sedecías, hijo de Maasías, que os profetizan mentira en mi Nombre; He aquí que los entregaré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el cual los ajusticiará a vuestros ojos. ²²Y todos los cautivos de Judá que están en Babilonia, los tomarán como ejemplo de maldición y dirán: «Yahvé te haga como a Sedecías y como a Acab, a quienes el rey de Babilonia asó al fuego», ²³* por haber hecho ellos maldades en Israel, y cometido adulterio con las mujeres de sus prójimos, y hablado en mi nombre palabras mentirosas que Yo no les había ordenado decir. Yo lo sé y soy testigo, dice Yahvé.

Contra Semeías

²⁴* A Semeías nehelamita le dirás: ²⁵Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Por cuanto enviaste cartas en tu nombre a todo el pueblo que está en Jerusalén, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maasías, y a todos los sacerdotes, diciendo: ²⁶«Yahvé te ha constituido sacerdote en lugar del sacerdote Joiadá, a fin de que haya autoridades en la Casa de Yahvé para cada fanático que quiera pasar por profeta, y para que le pongas en el cepo y en grillos. ²⁷¿Cómo es, pues, que no has castigado a Jeremías de Anatot, que hace de profeta entre vosotros? ²⁸* Pues, debido a ello, nos escribió a Babilonia, diciendo: Pasará mucho tiempo; edificad casas y habitadlas; plantad huertos y comed sus frutos.»

* 23. Aquí termina la carta a los deportados. Lo que sigue no forma parte de la carta de Jeremías (Fillion).

* 24 ss. Vemos aquí un elocuente ejemplo del falso celo y envidia entre los predicadores (cf. Fil. 1, 15). Semeías insinúa a Sofonías que haga con Jeremías lo que hizo Joiadá con la impía reina Atalía (IV Reyes 11), es decir, que lo mate.

* 28. Niega el falso profeta que el destierro va a perdurar largo tiempo. Véase versículo 5, donde Jeremías en nombre de Dios dice lo contrario.

²⁹Cuando el sacerdote Sofonías leyó esta carta al profeta Jeremías, ³⁰llegó a éste la palabra de Yahvé, que decía: ³¹ “Envía a decir a todos los cautivos: Así dice Yahvé acerca de Semeías nehelamita: Por cuanto os ha profetizado Semeías sin tener ninguna misión mía, y os ha hecho confiar en mentiras, ^{32*}por eso, así dice Yahvé: He aquí que castigaré a Semeías nehelamita y a su linaje. Ninguno de los suyos habitará en medio de este pueblo, ni verá el bien que voy a hacer a mi pueblo, dice Yahvé, porque ha predicado la rebelión contra Yahvé.”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 30

Restauración de Israel

^{1*}Fue dirigida a Jeremías la palabra de Yahvé, que decía: ² “Así habla Yahvé, el Dios de Israel: Escribe en un libro todas las palabras que te he dicho. ^{3*}Porque he aquí que vendrán días, dice Yahvé, en que trocaré el cautiverio de mi pueblo, Israel y Judá, dice Yahvé, y los haré regresar al país que di a sus padres y lo poseerán.” ⁴Y estas son las palabras que Yahvé dirige a Israel y a Judá:

⁵ “Así dice Yahvé:

Hemos oído voces de terror,
de espanto, y no de paz.

* 32. *Ninguno de los suyos habitará*, etc. Quiere decir: los hijos del falso profeta perecerán, y ninguno de ellos verá el reino del Mesías; lo que era considerado como la pena más grande para un israelita. “Dichoso seré yo, dijo el viejo Tobías, si algunas reliquias de mi descendencia lograsen ver el esplendor de Jerusalén” (Tobías 13, 20).

* 1. Los capítulos 30 a 33 son la cumbre de las profecías de Jeremías. El profeta emplea aquí todos los recursos poéticos para pintar la gloriosa restauración de Israel y el esplendor de la nueva alianza que Dios hará con su pueblo. En cuanto al orden cronológico de los cuatro capítulos hay diversas opiniones. Se cree en general que el 32 es el primero, el 33 el segundo, el 30 el tercero, y el 31 el cuarto.

* 3. *Israel y Judá*, es decir, toda la descendencia de Jacob, no solamente las dos tribus del reino de Judá que existían en tiempo de Jeremías. “En esos tiempos dichosos los dos reinos de Israel y Judá formarán uno solo, como en el origen” (Fillion). El P. Páramo pone aquí la siguiente nota: “El profeta parece que habla principalmente de la libertad completa en que será puesto el pueblo de Israel cuando todo entero reconocerá al Mesías y entrará en su Iglesia por la fe; porque tan sólo una pequeña parte de la nación fue la que se convirtió en tiempo del Mesías. Tal vez por esto se añade en el versículo 24 que las cosas que aquí se dicen serán entendidas “al fin de los tiempos”. Es de notarse con San Jerónimo, que profetizaban las mismas cosas Jeremías en Jerusalén y Ezequiel en Babilonia. Véase Ezequiel 37, 24.

6* Preguntad y ved si dan a luz los varones.

¿Cómo es que veo a todos los varones
con las manos sobre sus lomos, como parturientas?
¿Y por qué se han vuelto pálidos todos los rostros?

7* ¡Ay! porque grande es aquel día,
no hay otro que le sea igual.

Es el tiempo de angustia para Jacob;
mas será librado de ella.

8 En aquel día, dice Yahvé de los ejércitos, quebraré el yugo del
(*enemigo*) sobre tu cerviz, y romperé tus coyundas. No lo
sojuzgarán más los extranjeros, 9* pues servirá a Yahvé su Dios, y a
David su rey, que Yo les suscitaré.

10 Y tú, siervo mío Jacob,
no temas, dice Yahvé,
ni te amedrentes, oh Israel,
que Yo te sacaré de una tierra lejana,
y a tus hijos del país de su cautiverio.
Jacob volverá, y vivirá quieto y tranquilo,
sin que nadie lo espante.

11 Porque Yo estoy contigo, dice Yahvé,
para librarte;
acabaré con todas las naciones
donde te he dispersado.

A ti, empero no te exterminaré,
aunque te castigaré con equidad
y no te dejaré del todo impune.

* 6. Locución metafórica que expresa la intensidad del dolor.

* 7. Este trágico augurio se dirige a las doce tribus (versículo 4; 3, 18), no pudiendo por tanto referirse a los cautivos de Babilonia que eran sólo Judá y Benjamín. Parece aludir a la última prueba del pueblo escogido, previa a la restauración del versículo 3. Cf. Ezequiel 22, 19 ss.; capítulo 38 s.; Sofonías 2, 1 s.; 3, 11 ss.; Zacarías 13, 8 s.; Romanos 9, 27; 11, 26; Lucas 21 24; Salmo 101, 21 y notas.

* 9. *David* había muerto ya hacía cuatro siglos. El profeta mira al vástago de David, el Mesías. Véase 23, 5; Ezequiel 34, 23; 37, 24; Oseas 3, 4; pasajes en que el Mesías lleva el nombre de David. Cf. Lucas 1, 32 s.; Hechos de los Apóstoles 3, 21 y 22 y notas. “Al convertirse toda la nación judía a la fe, entonces se verificará la reunión de todas las tribus en el reino de Jesucristo” (Páramo).

Promesa de la salud

^{12*} Porque así dice Yahvé:

Tu llaga es incurable,
y sin remedio tu herida.

^{13*} No hay quien tome tu causa

para (*vendar*) tu herida;
no hay medicamentos para curarte.

¹⁴ Todos tus amantes te han olvidado,

no preguntan ya por ti,
porque yo te he herido
como hiere un enemigo,
con pena cruel,

en castigo de tus muchas iniquidades,
pues son graves tus pecados.

¹⁵ ¿Por qué gritas a causa de tu quebranto?

Es incurable tu mal;
por la muchedumbre de tus iniquidades,
y por la gravedad de tus pecados,
te he hecho esto.

¹⁶ Mas cuantos te devoran serán devorados,

y todos tus opresores serán llevados cautivos;
los que te despojan serán despojados,
y todos los que te saquean serán saqueados.

¹⁷ Pues yo cicatrizaré tu llaga

y curaré tus heridas, dice Yahvé;
porque te han llamado la «Desechada»;
«ésta es aquella Sión, por la cual nadie ya pregunta».

^{18*} Así dice Yahvé:

He aquí que restableceré los tabernáculos de Jacob,
y tendré compasión de sus moradas;
la ciudad será reedificada sobre su monte,

* 12. La ruina del reino de Judá es irreparable para los hombres; no obstante ello, el Señor compadecido de su pueblo lo curará (versículo 16 ss.).

* 13. *No hay medicamentos para curarte*: “Esto es, la ceguera y dureza del pueblo judaico en no querer reconocer al Mesías, es de suyo incurable; se necesita un milagro de la gracia, el cual obrará Dios en su tiempo. Ver Romanos 11” (P. Réboli). Cf. Isaías 42, 16; 43, 23 ss.; 63, 5 y notas; Lamentaciones 5, 21 y nota. Cf. Lucas 1, 54.

* 18. *La ciudad*: en sentido estricto Jerusalén; en sentido más amplio, todas las ciudades de Judá.

y el palacio se levantará en su lugar antiguo.

¹⁹De allí saldrán alabanzas y voces de júbilo,
los multiplicaré para que no sean pocos,
y los honraré para que no sean despreciados.

²⁰Serán sus hijos como al principio,
su congregación tendrá estabilidad ante Mí;
y castigaré a todos sus opresores.

²¹*De ella procederá su príncipe,
y de en medio de ella saldrá su dominador;
Yo le haré venir, y él se acercará a Mí;
pues ¿quién es el que osaría acercarse a Mí?,
dice Yahvé.

²²*Y vosotros seréis mi pueblo,
y Yo seré vuestro Dios.

²³He aquí que se desata el torbellino de Yahvé,
torbellino furioso que se precipita
y descarga sobre la cabeza de los impíos.

²⁴*No cesará el ardor de la ira de Yahvé
hasta realizar y cumplir
los designios de su corazón.

Al fin de los tiempos entenderéis esto.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 31

El nuevo pueblo de Dios

¹*En aquel tiempo, dice Yahvé,
seré Yo el Dios de todas las tribus de Israel,
y ellas serán mi pueblo.

* 21. *Su príncipe*, a quien aquí se hace referencia, es evidentemente Jesucristo. Cf. versículo 9 y nota.

* 22. Véase 24, 7; 31, 33; 32, 38; Éxodo 19, 5 s.; Levítico 26, 12; Ezequiel 11, 20.

* 24. *Al fin de los tiempos*: Cf. las notas al versículo 3; 23, 20; Isaías 60, 22; II Tesalonicenses 2, 7. Scío pone aquí esta nota: “Cuando venga el Mesías, y más cumplidamente en el fin del mundo, la experiencia misma y los hechos os harán creer que es verdad cuanto os he dicho, y penetraréis todo el sentido.”

* 1. Todo este capítulo es de admirable belleza. Su idea fundamental es mesiánica, sirviendo los acontecimientos históricos como punto de partida para ilustrar la gloria y magnificencia del Reino mesiánico.

^{2*} Así dice Yahvé:

Halló gracia en el desierto
el pueblo que se libró de la espada;
Israel llegó a su descanso.

^{3*} Desde lejos se me apareció Yahvé
(diciendo): “Con amor eterno te he amado,
por eso no dejé de compadecerte.

^{4*} De nuevo te edificaré,
y quedarás edificada, virgen de Israel;
todavía te adornarás con tus tamboriles
y saldrás a alegres danzas.

^{5*} Todavía plantarás viñas
sobre los montes de Samaría;
plantarán los plantadores y se gozarán.

^{6*} Porque tiempo vendrá en que los atalayas

* 2. *A su descanso*: al país prometido. Véase Salmo 94, 11; Hebreos 3, 11; 4, 3 y 5.

* 3. Este texto es una exposición maravillosa del amor de Dios a su pueblo. Cf. Isaías 11, 4; 54, 7 ss.; Lucas 1, 54 s. y notas. Bien podemos aquí poner en boca de Israel como un “Cántico nuevo por las maravillas que Él hizo” (Salmo 97, 1 y nota), los afectos del Magnificat ante la asombrosa declaración de amor y las promesas que contiene todo este capítulo (cf. Ezequiel 16 y 37). Y también podemos, como en el Cantar (cf. la Introducción a dicho Libro), aprovechar y gozar, trasladándoles a nuestra alma, esos mismos sentimientos, como la novia elegida por el príncipe, que dijese a sus íntimas: “Soy feliz, amigas, soy feliz porque Él se ha fijado en mí. Él, tan bello, tan poderoso, tan magnánimo, y sobre todo tan bueno, se ha fijado en mí que no soy nada, que no le traigo más que mi persona dichosa y agradecida. Y ahora todos me llamarán afortunada, y rica, y princesa, y todo eso será por las maravillas que Él me ha hecho. Porque Él prefiere siempre a los débiles, y me ha elegido, de puro bondadoso, para poder protegerme al ver mi incapacidad. Porque ésa es la característica de su corazón: preferir a los que no son nada, y levantar al pobre del estiércol para ponerlo entre los príncipes” (Salmo 112, 7 y nota). *Con amor eterno*: Hay en Dios un amor infinito que desea comunicarse. “Dios es en las cosas espirituales lo que el sol en las cosas sensibles, dice San Gregorio Nacianceno. Así como el sol lanza por todas partes sus rayos bienhechores, a fin de iluminar, calentar, vivificar, fecundizar la naturaleza, así Dios derrama sobre todas las criaturas y especialmente sobre los ángeles y los hombres, los divinos rayos de su beneficencia a fin de ilustrarlos con la luz de su sabiduría, inflamarlos con su amor, vivificarlos con la vida de la gracia y la de la gloria” (Distich). El amor con que Dios ama a su pueblo, trae por consecuencia el perdón de la apostasía en que tantas veces incurrieron. “Esta idea del perdón es fundamental en la restauración del pueblo y del mundo. Porque, como el pecado excitó la cólera de Dios y trajo el castigo sobre los delincuentes, así a las bendiciones divinas es preciso que preceda la desaparición del pecado y la reconciliación. Pero hay una diferencia entre lo uno y lo otro: la cólera de Dios no se excita por sí, es el pecado del pueblo quien la excita; mas el perdón no tiene su causa en el hombre, sino en la bondad y misericordia de Dios. Como en el orden físico el hombre puede darse la muerte, pero es incapaz de volver a la vida, así en el orden espiritual puede acarrear el castigo, pero no merecer la misericordia y el perdón” (Colunga). Véase Isaías 4, 2-4; 43, 22, 25; Miqueas 7, 18-20.

* 5. Véase Isaías 62, 9; 65, 21.

clamarán sobre los montes de Efraím:

«¡Levantaos y subamos a Sión,
a Yahvé, nuestro Dios!»

^{7*} Porque así dice Yahvé:

Cantad con alegría loores a Jacob,
exaltad porque es el primero de los pueblos,
pregonad, cantad y exclamad:
« ¡Yahvé, salva a tu pueblo,
el resto de Israel!»

Plenitud de bienes

⁸ He aquí que Yo los traeré de la tierra del Norte,
y los recogeré de los extremos de la tierra;
entre ellos también al ciego y al cojo,
a la mujer que está encinta, como a aquella que da a luz.
Grande será la muchedumbre de los que volverán acá.

^{9*} Vendrán llorando,
pero Yo los conduciré con misericordia;
los guiaré a corrientes de agua,
por un camino recto donde no tropezarán,
porque Yo soy Padre para Israel,
y Efraím es mi primogénito.”

¹⁰ Escuchad la palabra de Yahvé, naciones,
anunciadla a las islas remotas, y decid:
“El que dispersó a Israel, lo recoge,
y lo guarda como el pastor a su rebaño.”

* 6. *Efraím*: el reino de Israel, que se había separado del Templo de Jerusalén haciéndose dos becerros en Betel y Dan, peregrinará de nuevo a Jerusalén, al Templo del Señor. Este pasaje significa que no habrá más cisma entre Israel y Judá. Véase la parábola de Ezequiel 37, 16gss.

* 7. *El Primero de los Pueblos* (Vulgata: contra caput gentium): Todos los pueblos se regocijarán cuando vuelva Jacob. Es obvio el sentido mesiánico. La jaculatoria final está desarrollada en la gran oración del Eclesiástico capítulo 36. *El resto de Israel*: término frecuentemente usado en los libros proféticos. Dios, aunque castiga los crímenes de su pueblo, no quiere destruirlo por completo, porque, como dice San Pablo, “las promesas de Dios son inmutables” (Romanos 11, 29). Un residuo se conservará y se convertirá, según el mismo Apóstol (Romanos 11, 26). Isaías expresa esta esperanza mesiánica, dando, por orden de Yahvé a uno de sus hijos el nombre de Schearyaschub, que significa: un resto volverá, o sea, se convertirá. Cf. 6, 13; 10, 21; 11, 11; Miqueas 5, 3; Sofonías 3, 13, etc.

* 9 s. El mismo Dios los conducirá, como un pastor, a la nueva Sión y los cuidará como un padre. En realidad Efraím no volvió del destierro, por lo cual esta profecía se cumplirá al fin de los tiempos, cuando las doce tribus se incorporen a la grey de Cristo. Véase Juan 10, 16; Isaías 40, 11; 66, 18; Ezequiel 34, 12 ss.

¹¹Porque Yahvé ha rescatado a Jacob,
lo ha librado del poder de uno que era más fuerte que él.

^{12*}Vendrán y exaltarán sobre las alturas de Sión,
y concurrirán a los bienes de Yahvé,
al trigo, al vino, al aceite,
a las crías de ovejas y de vacas;
y será su alma como jardín regado,
y no padecerán ya necesidades.

¹³Entonces las doncellas,
danzando en coro, se regocijarán,
y los jóvenes a una con los ancianos;
pues Yo trocaré su duelo en alegría,
los consolaré, y los llenaré de gozo
en cambio de su dolor.

¹⁴Saciaré de grosura el alma de los sacerdotes,
y mi pueblo se hartará
de mis bienes”, dice Yahvé.

Esperanza para el pueblo penitente

^{15*}Así dice Yahvé:

“Se oye una voz en Ramá,
gemidos y llanto amargo.
Es Raquel que llora a sus hijos.
rehúsa consolarse de la suerte de sus hijos
que ya no existen”.

¹⁶Así dice Yahvé:

Cese tu voz de llorar,
y tus ojos de derramar lágrimas,

* 12. Los dones materiales son imágenes de las bendiciones mesiánicas. Véase Ezequiel 30, 30.

14. *Saciaré*, etc.: “El pueblo nuevo, tan piadoso como próspero, ofrecerá tal cantidad de sacrificios, que la parte reservada a los sacerdotes será riquísima. Cf. Levítico 3, 31-34. Por lo mismo la raza sacerdotal será bendecida de una manera particular” (Cardenal Gomá, Salterio, pág. 321).

* 15. *Raquel*, madre de José y Benjamín, está representada llorando la deportación de sus hijos al cautiverio. Pronto se gozará, al verlos volver a su país y al Dios de sus países. *Ramá* (Vulgata: *en lo alto*): hoy día Er-Ram, situada al norte de Jerusalén, campo de concentración de los judíos que en 587 fueron deportados a Babilonia (véase 40, 1). Raquel es introducida por el profeta como madre de todos los deportados y como madre de todo el pueblo, porque sus dos hijos, José y Benjamín, representan los dos reinos, aquél el reino de Israel, y éste el de Judá. San Mateo cita este texto aplicándolo a la degollación de los niños de Belén (Mateo 2, 18), pues lo que se cumplió en Ramá bajo Nabucodonosor fue una figura de lo que hizo Herodes en Belén.

pues será recompensada tu pena
—oráculo de Yahvé—,
volverán del país del enemigo.

¹⁷Hay esperanza para tus días postreros
—oráculo de Yahvé—,
pues tus hijos volverán a su tierra.

^{18*}He oído con atención a Efraím
que así se lamentaba:
“Tú me has castigado,
y yo cual indómito novillo he sido corregido.
¡Conviérteme y yo me convertiré!
pues Tú eres Yahvé, mi Dios.

¹⁹Porque después de mi defección,
me he arrepentido,
y después de volver en mí, me azoté el muslo;
estoy avergonzado y confuso,
pues llevo el oprobio de mi juventud.”

^{20*}¿No es Efraím para Mí un hijo querido,
un niño predilecto?
pues cuanto más hablo contra él,
con tanto mayor cariño lo recuerdo;
por eso se conmueven por él mis entrañas,
no puedo dejar de apiadarme de él,
dice Yahvé.

Vuelta del pueblo

^{21*}Plántate hitos, asienta jalones,
pon tu atención en el camino,

* 18. *Conviérteme y yo me convertiré*: Es Efraím, representante del reino de Israel, el que expresa con estas palabras no sólo su arrepentimiento, sino también su confianza en Dios, el único capaz de concederle la gracia de la conversión. Pensamiento eminentemente cristiano, porque nadie se convierte por sus propias fuerzas; “pues Dios es el que, por su benevolencia obra en vosotros tanto el querer como el obrar” (Filipenses 2, 13).

* 20. Una vez más vemos, desde el Antiguo Testamento, la doctrina que Jesús había de exponer en la parábola del hijo pródigo (Lucas 15, 20) sobre los sentimientos paternos del corazón de Dios. Si no hemos desaparecido ya a causa de nuestros pecados, lo debemos a la misericordia del Padre (Lamentaciones 3, 22). Por esto decía San Agustín a Dios: “A tu misericordia, Señor, debo cuanto soy.”

* 21. Invitación de Dios a preparar el regreso de los cautivos. Lo primero será marcar el camino para que no se desvíen en el desierto que media entre Babilonia y Palestina. *Jalones*: Vulgata: *amarguras*.

el camino por donde fuiste.

¡Vuelve, virgen de Israel,
regresa a estas tus ciudades!

^{22*} ¿Hasta cuándo andas errando, hija infiel?
pues Yahvé ha hecho una cosa nueva sobre la tierra:
la mujer rodeará al varón.

^{23*} Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: “Otra vez al tornar Yo su cautiverio, dirán en el país de Judá y en sus ciudades: «¡Te bendiga Yahvé, oh Morada de la justicia, oh Monte santo!» ²⁴Y habitarán allí Judá y todas sus ciudades juntamente, los labradores y los pastores de rebaños. ^{25*} Porque saciaré al alma que desfallece y hartaré a toda alma decaída.”

²⁶ Con esto me desperté, y vi que me fue dulce mi sueño.

²⁷ “He aquí que vienen días, dice Yahvé, en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá con simiente de hombres y con simiente de bestias. ^{28*} Y de la misma manera que velaba sobre ellos para arrancar y derribar, para destruir y arruinar y hacer daño, así velaré sobre ellos para edificar y plantar, dice Yahvé.

^{29*} En aquellos días no se dirá más:

«Los padres comieron agraces,
y los hijos sufren la dentera.»

³⁰ Cada uno morirá por su propia maldad; y sólo aquel que coma agraces sufrirá la dentera.

* 22. *La mujer rodeará al varón*: “En esta mujer privilegiada, San Cipriano, San Jerónimo, San Agustín y la mayoría de los exegetas católicos han visto a la Virgen María” (Fillion). Véase Isaías 7, 14; Miqueas 5, 2 s. El varón aludido sería, entonces, Jesucristo. Crampón observa que esta opinión no es unánime entre los Padres, y se decide, con varios autores, por otra, según la cual Yahvé, que antes había inútilmente rodeado a Israel con su amor (Isaías 65, 2), será finalmente abrazado por esta esposa rebelde. En favor de esta interpretación se aduce la versión siríaca, que dice: *la mujer amará tiernamente al hombre*, y los textos de Isaías 64, 6-8; Ezequiel capítulo 16; Oseas capítulo 2; Jeremías 2, 2; 3, 8; 9, 2; 16, 15; 23, 8; 24, 6 s.; 29, 14; 30, 3; 31, 3-8, etc.

* 23. En los versículos precedentes Dios se dirigía a todas las tribus de Israel; en los versículos 23-25 habla solamente a Judá, La nueva Jerusalén se llama *Morada de la justicia*, y *Monte santo*, por ser morada del Mesías. Véase Salmo 64, 2 y nota.

* 25. Véase las palabras de Jesús en el Sermón de la Montaña (Mateo 5, 6).

* 28. *Para edificar y plantar*: Isaías (60, 22) dice que esto se hará en un instante cuando llegare su tiempo. “Desde entonces los judíos serán tan bendecidos cuanto habían sido antes castigados” (Fillion).

* 29. Locución proverbial, que quiere decir: los hijos son castigados por los pecados de los padres (Ezequiel 18, 2 ss.: cf. Éxodo 20, 5 y nota). Cada uno llevará en adelante la pena de su propio pecado.

La nueva alianza con Israel

^{31*}He aquí que vienen días, dice Yahvé, en que haré una nueva alianza con la casa de Israel, y con la casa de Judá; ³²no como la alianza que hice con sus padres cuando los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto. Ellos quebrantaron esa alianza, y Yo les hice sentir mi mano, dice Yahvé. ^{33*} Ésta será la alianza que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Yahvé: Pondré mi ley en sus entrañas, y la escribiré en sus corazones; y Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. ^{34*}Y no tendrán ya que enseñar cada cual a su compañero y cada cual a su hermano, diciendo: «¡Conoced a Yahvé!» porque todos ellos me conocerán, desde el menor hasta el mayor, dice Yahvé; porque perdonaré su iniquidad, y no me acordaré más de sus pecados.”

^{35*}Así dice Yahvé,
el que ha establecido el sol para alumbrar el día,
y leyes a la luna y a las estrellas para que alumbren de noche;
el que alborota el mar, de modo que bramen sus olas,
Yahvé de los ejércitos es su Nombre.

* 31 ss. *Haré una nueva alianza con la casa de Israel y con la casa de Judá*: “Estos versículos forman el más hermoso pasaje de todo el libro” (Bover-Cantera). San Pablo renueva a los hebreos esta promesa de una nueva alianza en dos notables citas textuales (Hebreos 8, 8 ss. y 10, 16 s.). Cf. Isaías 59, 20 s.; Romanos 11, 25 ss. Según el Apóstol de los gentiles la reprobación de Israel fue ocasión de nuestra admisión al Reino; mas una vez obtenido el perdón, el pueblo judío entrará de nuevo en la posesión de las promesas y formará parte del Reino de Cristo, como se ve en el pasaje citado. Cf. 32, 40, donde Dios promete a su pueblo “una alianza eterna”.

* 33. *Pondré mi ley en sus entrañas*: Fray Luis de León parafrasea este hermoso pasaje, diciendo: “No será menester que loe ahora yo lo que ello se loa; ni me será necesario que refiera los bienes y las ventajas grandes de aquesta gobernación, adonde guía el amor y no fuerza el temor; adonde lo que se manda se ama, y lo que se hace se desea hacer; adonde no se obra sino lo que da gusto, ni se gusta sino de lo que es bueno; adonde el querer el bien y el entender son conformes; adonde para que la voluntad ame lo justo, en cierta manera no tiene necesidad que el entendimiento se lo diga y declare” (Nombres de Cristo).

* 34. Cf. Isaías 54, 13. *No tendrán ya que enseñar*: La jerarquía enseñante de la Iglesia ha sido establecida por Cristo en persona y no se podría sin extremada violencia aceptar con respecto a ella una interpretación de este pasaje que implicaría, por una parte, suprimir el magisterio eclesiástico, como pretenden los partidarios del libre examen; y por otra parte, afirmar que ahora todos conocen al Señor, sin necesidad de enseñanza alguna. Esto sería, además, contradictorio con todas las instrucciones que los Sumos Pontífices han impartido a través de los siglos para la evangelización de los pueblos, y también con el contexto, pues el versículo 31 habla de Israel y de Judá (cf. 30, 3) y todo el capítulo contiene alusiones al pueblo judío que de una u otra manera participará de las bendiciones del conocimiento de Dios.

* 35 ss. Se refiere a la duración perpetua de la nueva alianza con Dios y encierra un profundo sentido mesiánico.

³⁶ “Si cesan estas leyes ante Mí, dice Yahvé, entonces también el linaje de Israel para siempre cesará de ser nación delante de Mí.

³⁷ Así dice Yahvé:

Si pueden medirse los cielos arriba,
y escudriñarse los cimientos de la tierra abajo,
también Yo desecharé a toda la raza de Israel,
por todo lo que han hecho, dice Yahvé.

^{38*} He aquí que vienen días, dice Yahvé, en que la ciudad será edificada para Yahvé desde la torre de Hananeel hasta la puerta del Ángulo; ³⁹y la cuerda de medir seguirá en línea recta hasta la colina de Gareb, dando vuelta después hacia Goa. ⁴⁰Y todo el valle de los cadáveres y de las cenizas, y todos los campos hasta el torrente Cedrón, y hasta la esquina de la puerta de los Caballos, al oriente, serán consagrados a Yahvé; no serán arrancados ni destruidos jamás.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 32

La compra del campo en Anatot

^{1*} Palabra de Yahvé que fue dirigida a Jeremías el año décimo de Sedecías, rey de Judá, que corresponde al año decimoctavo de Nabucodonosor. ²A la sazón el ejército del rey de Babilonia tenía cercada a Jerusalén, y el profeta Jeremías estaba encerrado en el patio de la cárcel que había en el palacio del rey de Judá. ³Le había encerrado Sedecías, rey de Judá, diciendo: “¿Cómo es que tú profetizas esto?: «Así dice Yahvé: He aquí que voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Babilonia, que se apoderará de ella; ⁴y Sedecías, rey de Judá, no escapará de las manos de los caldeos, sino

* 38 ss. La *nueva Jerusalén* no será mucho más grande que la destruida por Nabucodonosor, pero sí más santa. La *torre de Hananeel*, mencionada también en Nehemías 3, 1; 12, 38; Zacarías 14, 10 estaba en la parte nordeste de la muralla; la *puerta del Ángulo*, en la parte occidental. *Gareb* y *Goa* (Vulgata: *Goata*) (versículo 39) son lugares desconocidos. *El valle de los cadáveres y de las cenizas* (versículo 40): el valle de Hinnom, al sur de la ciudad; el *Cedrón*, al este de la misma. Fillion distingue en esta descripción entre figura y realidad: “la figura es la Jerusalén material; la realidad es la Iglesia de Cristo, centro perpetuo de la Nueva Alianza”.

* 1. Esto es, en el último año de su reinado, cuando la ciudad estaba sitiada por las tropas de Nabucodonosor (588-587). Véase 39, 1-18; IV Reyes 25, 1 y notas.

que caerá sin remedio en poder del rey de Babilonia; y hablará con él boca a boca, y sus ojos verán los ojos de él; ⁵y llevará a Sedecías a Babilonia; y allí se quedará hasta que Yo le visite, dice Yahvé; pues aunque hagáis guerra contra los caldeos, no tendréis éxito».”

⁶Y dijo Jeremías: “Me llegó la palabra de Yahvé, que decía: ⁷*He aquí que Hananeel, hijo de tu tío Sellum, vendrá a decirte: «Cómprate mi campo que está en Anatot; porque a ti te corresponde adquirirlo por ser el pariente más cercano». ⁸En efecto, conforme a la palabra de Yahvé, Hananeel, hijo de mi tío, vino a verme en el patio de la cárcel, y me dijo; «Cómprame el campo que está en Anatot, en la tierra de Benjamín; porque te corresponde por derecho de herencia y es tuyo pues eres el pariente más cercano; cómpratelo.» Entonces conocí que era palabra de Yahvé. ⁹Compré a Hananeel, hijo de mi tío el campo situado en Anatot, y le pesé el dinero: diez y siete siclos de plata. ¹⁰Hice escritura y puse sello, tomé testigos y pesé el dinero en la balanza. ¹¹*Después tomé la escritura de compra, la sellada según ley y costumbre, y la (*otra*) que no llevaba sello, ¹²y di la escritura de compra a Baruc, hijo de Nerías, hijo de Maasías, en presencia de Hananeel, (*hijo de*) mi tío, y en presencia de los testigos que habían firmado el contrato de compra, y en presencia de los judíos que estaban sentados en el patio de la cárcel. ¹³Y en presencia de ellos di a Baruc esta orden: ¹⁴Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Toma estas escrituras: la escritura de compra que lleva sello, y la otra escritura que no lleva sello, y colócalas en un tubo de barro, para que se conserven muchos días. ¹⁵Porque así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Todavía se; comprarán casas y campos y viñas en esta tierra.

* 7. *Anatot* estaba ya en poder de los caldeos. El hecho de que Jeremías compre allí por mandato de Dios un campo, ha de tomarse como acto simbólico, para indicar que la vida normal pronto se restablecerá. Sobre la obligación de vender los campos sólo a los parientes, véase Levítico 25, 24 ss.; Rut 4, 6.

* 11. Los contratos solían hacerse en duplicado, a saber: en dos rollos, uno de los cuales se sellaba por afuera y se guardaba como matriz en una vasija de barro, mientras el otro estaba abierto (versículo 14) y servía para consultas. El primero sólo se abría ante los escribanos y únicamente cuando se daba un caso de duda o un pleito.

Oración de Jeremías

¹⁶Después de entregar el contrato de compra a Baruc, hijo de Nerías, dirigí a Yahvé esta oración: ^{17*} “¡Ay, Señor Yahvé! Tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido; no hay cosa que sea imposible para Ti. ^{18*}Tú usas de misericordia en mil (*generaciones*) y castigas la iniquidad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos. Tú eres el Dios grande, el Fuerte, cuyo nombre es Yahvé de los ejércitos, ¹⁹el Grande en consejo, y el Poderoso en obras, cuyos ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de Adán, para retribuir a cada uno según su conducta y según merecen sus obras. ²⁰Tú hiciste prodigios y milagros en la tierra de Egipto (*y los haces*) hasta el día de hoy, tanto en Israel como entre (*otros*) hombres; y te has creado un nombre, como se ve al presente. ²¹Sacaste a Israel, tu pueblo, de la tierra de Egipto, con prodigios y milagros, con mano poderosa y brazo extendido, y en medio de un espanto inmenso. ²²Y les diste esta tierra que con juramento prometiste a sus padres, tierra que mana leche y miel. ²³Pero ellos, cuando entraron y la tomaron en posesión, no escucharon tu voz ni obraron según tu Ley; y nada hicieron de cuanto les mandaste que hiciesen, por lo cual descargaste sobre ellos todo este mal. ²⁴He aquí que los baluartes (*enemigos*) llegan ya hasta la ciudad para tomarla, y la ciudad está a punto de ser entregada en manos de los caldeos que la combaten con la espada, el hambre y la peste; y lo que has anunciado se ha realizado ya, como Tú mismo lo ves. ²⁵Y con todo me dices, oh Señor Yahvé: Cómprate el campo por dinero y toma testigos, en tanto que la ciudad está por caer en manos de los caldeos.”

Respuesta de Dios

^{26*}Entonces Jeremías recibió esta respuesta de Yahvé: ²⁷ “Mira, Yo soy Yahvé, el Dios de toda carne: ¿hay acaso algo imposible para

* 17. El profeta no comprende cómo se podría comprar casas y campos en territorio ocupado por el enemigo. Por eso pide a Dios le explique lo extraño del oráculo, recordándole los prodigios que Él hizo para con el pueblo de Israel (versículos 17-25).

* 18. *Tú usas de misericordia*: Cf. 31, 20 y 29; Éxodo 20, 5; 34, 7; Deuteronomio 5, 9 s.; Ezequiel 18, 2 ss. y notas.

* 26 ss. Dios contesta la pregunta de Jeremías, anunciándole la destrucción de la ciudad y explicándole el significado de la compra del campo como un anuncio de la liberación de Jerusalén

Mí? ²⁸Por esto, así dice Yahvé: He aquí que voy a entregar esta ciudad en poder de los caldeos, y en poder de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el cual la tomará. ²⁹Los caldeos que combaten esta ciudad, entrarán en ella; pegarán fuego a esta ciudad y la quemarán, junto con las casas en cuyos terrados se quemaba incienso a Baal, y se derramaban libaciones a otros dioses para provocar mi ira. ³⁰Pues los hijos de Israel y los hijos de Judá obran solamente lo malo ante mis ojos, desde su mocedad; de veras, los hijos de Israel no hacen más que irritarme con las obras de sus manos, dice Yahvé. ³¹Porque desde el día de su fundación hasta hoy, esta ciudad ha sido para Mí objeto de ira y de indignación; por eso la hago desaparecer de delante de mi vista, ³²a causa de todas las maldades que los hijos de Israel y los hijos de Judá cometieron para irritarme, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén. ³³Me han vuelto la espalda y no la cara; y aunque Yo los instruía sin cesar, no querían recibir la instrucción. ³⁴* Colocaron sus ídolos en la Casa sobre la cual ha sido invocado mi Nombre, para contaminarla; ³⁵y edificaron los lugares altos de Baal que están en el valle del hijo de Hinnom, para pasar (*por el fuego*) a sus hijos e hijas en honor de Moloc; cosa que Yo no les mandé, ni me pasó por el pensamiento que hiciesen tal abominación para inducir a Judá a pecado.”

Restauración del pueblo

³⁶*Sin embargo, así dice Yahvé, el Dios de Israel, respecto de esta ciudad, de la cual vosotros decís que está por caer en manos del rey

(versículos 36 ss.). *¿Hay acaso algo imposible para Mí?* Nos llena de gozo y aviva nuestra fe, el pensar que nuestro auxiliador y nuestro padre es el poderoso Señor que hizo el cielo y la tierra (Salmo 123, 8) y para el cual nada es imposible (Salmo 22 y notas; Job 42, 2; Zacarías 8, 6; Mateo 14, 36; 16, 26; Lucas 1, 37; Génesis 18, 14).

* 34 s. Alusión a la idolatría practicada por algunos reyes en el Templo y a la inmolación de niños en el valle del Hinnom. Véase 2, 23 y nota; 7, 31; Levítico 18, 21; 20, 2; IV Reyes 16, 3; 21, 4; etc.

* 36 ss. “Para Dios nada hay imposible. La ciudad será entregada a los caldeos, para satisfacer la justa cólera de Dios; pero luego el Señor reunirá a los deportados y hará con ellos una alianza eterna, que no será anulada. Las promesas de Dios, dice luego San Pablo, son sin arrepentimiento (Romanos 11, 29). Tiene palabra de rey, no se vuelve atrás. La infidelidad del pueblo no sorprende al que es omnisciente” (Nácar-Colunga). *Les daré un mismo corazón*: “La más perfecta unión interna y externa reinará entre los miembros de la nación santa, en lugar del cisma que la había dividido y debilitado durante tan largo tiempo” (Fillion). *Alianza eterna* (versículo 40); Véase 31, 31 ss. y nota. *Ni dejaré de hacerles bien*: Véase 5, 1; 29, 11; Isaías 49. 15 s.

de Babilonia, a fuerza de la espada, del hambre y de la peste: ³⁷ “He aquí que Yo los congregaré de todos los países adonde los he arrojado en mi ira y en mi furor, y en grande indignación; y los restituiré a este lugar, para que habiten allí en seguridad. ³⁸Y serán mi pueblo, y Yo seré su Dios. ³⁹Y les daré un mismo corazón y un solo camino, a fin de que me teman siempre, y les vaya bien a ellos y a sus hijos después de ellos. ⁴⁰Y haré con ellos una alianza eterna, según la cual no me apartaré más de ellos, ni dejaré de hacerles bien, sino que infundiré mi temor en su corazón, para que no se aparten de Mí. ⁴¹Y mi gozo consistirá en hacerles bien, y los plantaré firmemente en este país con todo mi corazón y toda mi alma. ⁴²Porque así dice Yahvé: De la manera que he traído sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que les he anunciado. ⁴³Y se comprarán campos en esta tierra de la cual vosotros decís que es un desierto sin hombres y bestias, entregado en manos de los caldeos. ⁴⁴*Se comprarán campos por dinero, se escribirán contratos, se imprimirá en ellos el sello, y no faltarán testigos, en el territorio de Benjamín y en los alrededores de Jerusalén, en las ciudades de Judá y en las ciudades de la Montaña, en las ciudades de la Sefelá, y en las ciudades del Négueb; porque Yo trocaré su cautiverio” —oráculo de Yahvé.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 33

Nueva prosperidad del país

¹*Estaba Jeremías todavía preso en el patio de la cárcel, cuando le llegó por segunda vez la palabra de Yahvé, y le dijo: ² “Así dice Yahvé, el que hace (*todo*) esto, Yahvé, el que lo dispone y le da el cumplimiento. Yahvé es su Nombre. ³*Clama a Mí, y te responderé,

* 44. *La Sefelá*: región costera entre Jafa y Gaza. *Négueb*: parte meridional de Palestina.

* 1. Dios consuela a su fiel profeta que se halla preso en la cárcel, renovándole las promesas de restauración y asegurándole la futura venida de un Vástago justo (versículo 15).

* 3. *Cosas grandes y ocultas*: La Vulgata dice: *cosas grandes y ciertas*. Serán las que han de cumplirse en el restablecimiento de Jerusalén, y más todavía en el reino mesiánico. De estas cosas recónditas habla San Pablo en Efesios 3, 3 ss. y las llama “el misterio de Cristo”, que estaba “escondido desde todos los siglos en Dios, Creador de todas las cosas” (ibíd. versículo 9).

y te mostraré cosas grandes y ocultas que tú no conoces. ⁴Porque así dice Yahvé, el Dios de Israel, acerca de las casas de esta ciudad, y acerca de las casas de los reyes de Judá derribadas (*para hacer fortificaciones*) contra los terraplenes y contra la espada, ⁵y acerca de los que van a luchar contra los caldeos, para llenar aquellas (*casas*) de cadáveres de hombres, que Yo herí en mi ira y en mi indignación, porque he apartado mi rostro de esta ciudad a causa de todas sus maldades: ⁶He aquí que Yo les cicatrizaré la llaga, les daré salud y los sanaré y les manifestaré la abundancia de paz y seguridad. ⁷Y haré que vuelvan los cautivos de Judá, y los cautivos de Israel, y los restableceré como al principio. ^{8*}Y los limpiaré de todas sus maldades que han cometido contra Mí; y les perdonaré todas las iniquidades, con que me han ofendido y hecho rebelión contra Mí; ^{9*}y (*Jerusalén*) será para Mí un nombre de gozo, la alabanza y gloria (*mía*) entre todas las naciones de la tierra; pues sabrán todo el bien que Yo les haré, y quedarán llenos de temor y asombro a la vista de todo el bien y de toda la prosperidad que Yo les concederé.

¹⁰Así dice Yahvé: Todavía se oirá en este lugar, del cual decís: «Es un desierto sin hombres y sin bestias», sí, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, desoladas, sin hombres, sin habitantes, sin bestias, ^{11*}(*se oirá*) la voz de júbilo y la voz de alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa, la voz de gentes que dicen:

«Alabad a Yahvé de los ejércitos;

porque Yahvé es bueno,

porque es eterna su misericordia»,

(*la voz*) de los que traen ofrendas a la Casa de Yahvé; porque Yo restituiré a los desterrados de este país, a su primer estado, dice Yahvé.

* 8. *Les perdonaré*: Dios está lleno de misericordia, no acaba del todo con el pecador (Salmo 77, 38) sino que le da ocasión para arrepentirse. Si Él que es el supremo Señor nos perdona y en cierto modo toma nuestra defensa, ¿quién podrá condenarnos? Por lo cual exclama San Pablo: Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias y Dios de toda consolación (II Corintios 1, 3).

* 9. Es lo que expresa el Salmo 101 versículo 16, con referencia a la vocación de Israel entre las naciones.

* 11. *A su primer estado*: a la felicidad y prosperidad que reinaba en la época más gloriosa de la historia de Israel. Véase 7, 34; 16, 9.

¹²Así dice Yahvé de los ejércitos: En este lugar desolado, sin hombres y sin bestias y en todas sus ciudades, habrá todavía apriscos donde los pastores harán sestar los rebaños. ^{13*}En las ciudades de la Montaña, como en las ciudades de la Sefelá, en las ciudades del Négueb, como en la tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén, como en las ciudades de Judá, pasarán aún las ovejas bajo la mano del que los cuenta, dice Yahvé.

Renovación de las promesas mesiánicas

¹⁴He aquí que vienen días, dice Yahvé, en que cumpliré aquella buena palabra que di a la casa de Israel y a la casa de Judá. ^{15*}En aquellos días y en ese tiempo suscitaré a David un Vástago justo que hará derecho y justicia en la tierra. ¹⁶En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará en paz, y será llamada: «Yahvé, justicia nuestra». ¹⁷Porque así dice Yahvé: Nunca faltará a David un descendiente que se siente sobre el trono de la casa de Israel; ^{18*}y a los sacerdotes levitas tampoco les faltará un varón que delante de Mí ofrezca los holocaustos, y queme las ofrendas y presente sacrificios todos los días.”

Estabilidad de las promesas

¹⁹Y llegó la palabra de Yahvé a Jeremías en estos términos: ^{20*} “Así dice Yahvé: Si podéis romper mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de modo que no haya día y noche a su tiempo, ²¹entonces será roto también mi pacto con David, mi siervo, de modo que no le nazca hijo que reine sobre su trono; y (*mi pacto*) con los levitas sacerdotes, ministros míos. ²²Así como no puede contarse la milicia

* 13. Como el pastor se pone a la entrada del redil y cuenta una por una sus ovejas para ver si falta alguna, así tiene Dios cuidado de cada uno de los hijos de su pueblo. Véase lo que se dice del Buen Pastor en el Nuevo Testamento (Juan 10, 14; 17, 12; 18, 9).

* 15 ss. Todos estos versículos son netamente mesiánicos. El Mesías se llama aquí *Vástago justo* (Vulgata: *pimpollo de justicia*) porque su reino es un reino de justicia (véase 23, 3-5; Isaías 11, 5; Lucas 1, 75). Hay aquí un gran misterio. El Mesías Rey tan esplendorosamente anunciado en este y otros pasajes como gloria de Israel, fue para ella piedra de tropiezo, como lo expresa San Pablo en Romanos 9, 33, recordando a Isaías 8, 14. Véase Isaías 35, 5 y nota; Ezequiel 44, 5-16.

* 18. *Un varón que delante de Mí ofrezca los holocaustos*: “Estas promesas se refieren no al sacerdocio judío, hace tiempo extinguido, sino al eterno de Jesucristo, ejercido por sí y sus ministros” (Bover-Cantera). Cf. Hebreos capítulos 7-9.

* 20 s. Así como el día y la noche se suceden el uno a la otra, así se cumplirán las promesas respecto al Hijo de David y su reino. Véase sobre esta promesa II Reyes 7, 12 ss. Cf. 31, 35-37.

celestial, ni medirse la arena del mar; así multiplicaré a los descendientes de David, mi siervo, y a los levitas, mis ministros.”

²³Y llegó a Jeremías esta palabra de Yahvé: ^{24*} “¿No ves lo que dice este pueblo: «Yahvé ha desechado a las dos familias que había escogido?» Y así desprecian a mi pueblo, que a sus ojos ya no es pueblo. ²⁵Esto dice Yahvé: Si no he establecido Yo mi pacto con el día y con la noche, si no he fijado las leyes del cielo y de la tierra, ^{26*} entonces sí, desecharé el linaje de Jacob y de David, mi siervo; y no tomaré de su descendencia reyes para la raza de Abrahán, de Isaac y de Jacob. Porque haré volver a sus cautivos y tendré de ellos misericordia.”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 34

Castigo de Sedecías y del pueblo infiel

¹Palabra de Yahvé que fue dirigida a Jeremías, cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra sometidos a su dominio, y todos los pueblos, hacían guerra contra Jerusalén y contra todas sus ciudades. ² “Así

* 24. Las *dos familias* son la familia real de David y la sacerdotal de Aarón.

* 26. *Tendré de ellos misericordia*: Aquí, como en muchos otros lugares, puede sorprender que el Señor anticipe al culpable la seguridad de que será perdonado. No parece esto buena pedagogía, y diríamos que puede estimular al pecado. ¿Queremos acaso darle lecciones a Dios? Para evitar esta tentación véase (con sus notas) el capítulo 16 de Ezequiel, y especialmente Oseas 11, 8 s., donde el mismo Señor nos humilla saludablemente recordándonos, con majestad divina, que Él “no es un hombre”, o sea que en vano pretenderemos alcanzar con nuestro menguado juicio el abismo de un amor y de una bondad que contrasta con la iniquidad de nuestra caída naturaleza. Notemos desde luego, que Él nunca dice que no castigará, sino muy al contrario, amenaza a menudo con la venganza más terrible de su amor ofendido. Pero anticipa la noticia del perdón como un desahogo irresistible de tu Corazón amante. Jesús había de darnos la plena revelación de este misterio al decirnos que su Padre “y nuestro Padre” (Juan 20, 17) “es bueno con los desagradecidos y malos” (Lucas 6, 35). Con semejante noticia, fácil es ver, en esta anticipada promesa de perdón, una característica del corazón paterno, muy bien observada por Santo Tomás, y es que Él “no hace esa misericordia sino a causa de su amor”. Porque teme que el alma, dudando del perdón como Judas, como Caín caiga en la desesperación, que es lo peor de todo, porque es lo único irreparable. De ahí la inefable palabra de Jesús en Juan 6, 37: “Al que venga a Mí no lo echaré fuera ciertamente.” Y además, sabe ese Padre que su exceso de bondad transformará al fin muchos corazones, porque, como también observó el Angélico, “nada es tan eficaz para mover al amor, como la conciencia que se tiene de ser amado” (véase I Juan 4, 16 y nota). En la misma ingrata Israel veremos este fruto cuando ella vuelva a su Dios y cuando “lloren, como se llora a un hijo único”, por “Aquel a quien traspasaron”, según nos lo dice San Juan (19, 37) citando a Zacarías 12, 10.

dice Yahvé, el Dios de Israel: Ve y habla a Sedecías, rey de Judá, y dile: Esto declara Yahvé: He aquí que voy a entregar esta ciudad en poder del rey de Babilonia, el cual le pegará fuego. ³Y tú no escaparás de sus manos, sino que infaliblemente serás tomado preso y entregado en su mano; y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y él te hablará boca a boca. A Babilonia irás. ⁴Pero escucha la palabra de Yahvé, oh Sedecías, rey de Judá. Así dice Yahvé respecto de ti: No morirás a espada; ^{5*}morirás en paz; y como se quemaron perfumes en honor de tus padres, los reyes anteriores que te precedieron, así los quemarán para ti, y te harán lamentaciones, diciendo: «¡Ay, señor!» Porque Yo he decretado esto”, dice Yahvé. ⁶El profeta Jeremías dijo todas estas palabras a Sedecías, rey de Judá, en Jerusalén. ⁷Entretanto el ejército del rey de Babilonia atacaba a Jerusalén y todas las ciudades de Judá que habían quedado: a Laquís y a Asecá; porque de las ciudades fortificadas de Judá habían quedado solamente éstas.

Falta de justicia y misericordia

⁸Palabra de Yahvé que recibió Jeremías después que el rey Sedecías hizo un pacto con todo el pueblo que había en Jerusalén, proclamando entre ellos libertad, ^{9*}de tal manera que cada uno dejara ir libre a su esclavo hebreo y a su esclava hebrea, sin que nadie retuviera como esclavo a un judío, hermano suyo. ¹⁰En efecto, todos los príncipes y todo el pueblo, que habían aceptado el pacto de dejar ir libre cada uno a su esclavo y a su esclava, consintieron en no retenerlos más como esclavos. Obedecieron, pues, y los dejaron ir. ^{11*}Pero después se arrepintieron y reclamaron de nuevo a los

* 5. *En paz*: de muerte natural. El rey Sedecías murió, efectivamente, en el cautiverio de Babilonia. Véase 52, 11; Ezequiel 12, 13. *Quemarán por ti*. No se trata de la quema del cadáver, sino de los perfumes que se encendían con motivo del entierro. Véase II Paralipómenos 16, 14.

* 9. Según la Ley, los esclavos hebreos ganaban la libertad en el séptimo año (Éxodo 21, 2 ss.; Deuteronomio 15, 12 ss.). Como se ve, no habían cumplido con este precepto, por lo cual aquí prometen hacerlo, en forma de un voto.

* 11. *Se arrepintieron*, es decir, quebrantaron el pacto que habían hecho delante de Yahvé en el Templo (versículo 15). Lo anularon porque la situación política había cambiado con la llegada de un ejército auxiliar de Egipto que por un tiempo ocuparía a los caldeos. Tal es la fragilidad humana. Por eso confiesa San Agustín, dirigiéndose a Dios: “Si hieres, clamamos que perdones; si perdonas, de nuevo te provocamos a que hieras.” Pero más que fragilidad era esta conducta endurecimiento del corazón (cf. 19, 15), que trae consigo el más terrible de los castigos: la impenitencia, el rechazo de la gracia. De ahí que Dios no pudiera retener el brazo de su Justicia.

esclavos y a las esclavas que habían emancipado y los redujeron (*otra vez*) a servidumbre como esclavos y esclavas. ¹²Entonces llegó a Jeremías esta palabra de Yahvé: ¹³ “Así dice Yahvé; el Dios de Israel: Yo hice un pacto con vuestros padres el día que los saqué de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre, y dije: ¹⁴Al cabo de siete años, cada uno de vosotros dará libertad a su hermano hebreo que le haya sido vendido; seis años te servirá, y luego le dejarás ir libre de tu casa. Mas vuestros padres no me obedecieron ni prestaron su oído. ¹⁵Vosotros hoy os habéis convertido y habéis hecho lo recto a mis ojos, proclamando cada uno la libertad de su prójimo, y habéis hecho un pacto delante de Mí en la Casa sobre la cual ha sido invocado mi Nombre. ¹⁶Pero os habéis vuelto atrás y habéis profanado mi nombre, reclamando cada cual a su esclavo y a su esclava que habíais dejado libres según su voluntad, y los habéis forzado a ser (*otra vez*) esclavos y esclavas.

^{17*}Por eso, así dice Yahvé: Porque vosotros no me habéis escuchado y no habéis proclamado cada uno la libertad de su hermano y cada uno la libertad de su prójimo, he aquí que Yo anuncio a vosotros la libertad, dice Yahvé, (*de elegir*) entre la espada, la peste y el hambre, y haré de vosotros un objeto de horror entre todos los reinos de la tierra. ^{18*}Y a los hombres que han violado mi pacto y no han cumplido las palabras del pacto que hicieron ante Mí, los haré semejantes al becerro que cortaron en dos partes para pasar por medio de ellas; ¹⁹(*a saber*) a los príncipes de Judá y a los príncipes de Jerusalén, a los eunucos, y a los sacerdotes, y a todo el pueblo del país, que pasaron por entre los trozos del becerro. ²⁰Los entregaré en poder de sus enemigos, y en poder de los que atentan contra su vida; y sus cadáveres servirán de pasto a

* 17. *Elegir entre la espada, la peste y el hambre* es también ejercicio de la libertad. Dios lo dice con sarcasmo, porque siempre se gloriaban de la libertad (cf. Juan 8, 33), que en realidad casi nunca poseían, y si la tenían no sabían aprovecharla. ¡Cuán terrible es esta libertad en que Dios los deja aquí, para que se aparten de Él y caigan en las peores calamidades! No hay prueba mayor que la de no ser probado (San Agustín). Véase Salmo 80, 13, donde Dios dice: “Por eso los entregué a la dureza de su corazón: para que caminaran según sus apetitos.” *Un objeto de horror*, etc.: Nácar-Colunga vierte: *el vejamen de todos los reinos de la tierra*.

* 18. Véase Génesis 15, 12 y nota; Éxodo 24, 6. La ceremonia de tajar en dos partes un becerro y pasar los dos contrayentes por medio de los trozos de la víctima, significaba que el que quebrantare el pacto correría la misma suerte.

las aves del cielo y a las bestias de la tierra. ^{21*}También a Sedecías, rey de Judá, y a sus príncipes los entregaré en poder de sus enemigos, en poder de los que quieren quitarles la vida, en poder del ejército del rey de Babilonia, que se ha retirado de vosotros. ²²He aquí que doy orden, dice Yahvé, y los volveré a traer contra esta ciudad; la combatirán, la tomarán y la entregarán a las llamas; y de las ciudades de Judá haré un desierto sin habitantes.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 35

El ejemplo de los recabitas

¹Palabra de Yahvé que Jeremías recibió en tiempo de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá: ^{2*}“Anda a la casa de los recabitas y habla con ellos, y llévalos a la Casa de Yahvé, a una de las cámaras, y dales a beber vino.” ³Tomé a Jaazanías, hijo de Jeremías, hijo de Habasinías, y a sus hermanos y todos sus hijos, y toda la familia de los recabitas; ⁴y los introduje en la Casa de Yahvé, en la cámara de los hijos de Hanán, hijo de Igdalías, varón de Dios, la que estaba junto a la cámara de los príncipes, encima de la cámara de Maasías, hijo de Sellum, guardián de la puerta; ⁵y puse ante los hijos de la estirpe de los recabitas jarros y copas llenos de vino, y les dije: “Bebed vino.”

^{6*}Pero ellos contestaron: “No bebemos vino; pues Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, nos mandó: «Nunca jamás beberéis vino,

* 21. Los babilonios habían levantado el sitio para combatir a los egipcios (cf. 37, 4). Vencidos éstos, volvieron a asediar a Jerusalén, como lo había predicho Jeremías.

* 2. Los *recabitas* eran de descendencia madianita, del linaje de Jetró, suegro de Moisés. Se distinguían por el celo con que conservaban las costumbres antiguas y el culto de Yahvé. Su modo de vivir recordaba la sencillez del pueblo judío bajo Moisés en el desierto, pues renunciaban a casas, a las bebidas alcohólicas, a las comodidades en la manera de vivir, y al cultivo de campos y viñas, etc. Véase Levítico 23, 34; IV Reyes 10, 15 ss. y nota; I Paralipómenos 2, 55.

* 6. *Jonadab, nuestro padre*: “Éste es, dice San Jerónimo, aquel Jonadab, hijo de Recab, de quien se lee en el Libro de los Reyes que subió al coche con Jehú (IV Reyes 10, 15), e hijos suyos son los que, morando en los tabernáculos, a la postre, por la invasión del ejército de los caldeos fueron forzados a retirarse a Jerusalén; y ésta fue la primera cautividad, que dicen que sufrieron. Porque después de haber gozado de la libertad que hay en la soledad, fueron encerrados en la ciudad como en una cárcel.” El Doctor Máximo escribe estas palabras a San Paulino y agrega: “Os ruego mucho que, porque estáis atado con el vínculo de vuestra santa hermana (esposa) y no camináis con paso del todo libre; dondequiera que viváis, siempre huid de la muchedumbre de los hombres, de sus cumplimientos,

ni vosotros ni vuestros hijos. ⁷Tampoco edificaréis casas ni haréis siembras, ni plantaréis viñas, ni poseeréis (*cosa alguna*), sino que habitaréis en tiendas durante toda vuestra vida, para que viváis largo tiempo sobre la tierra en la cual sois peregrinos.» ⁸Hemos obedecido la voz de Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, en todo cuanto nos ha mandado, de modo que no bebemos vino en todos nuestros días, ni nosotros, ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas; ⁹y no edificamos casas de habitación; ni tampoco tenemos viñas, ni campos, ni sementeras, ¹⁰sino que vivimos en tiendas, obedeciendo a Jonadab, nuestro padre, y cumpliendo todo cuanto él nos ha mandado. ¹¹Mas cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, invadió el país, nos dijimos: Vámonos y retirémonos a Jerusalén ante el ejército de los caldeos y ante el ejército de los sirios; y así venimos a habitar en Jerusalén.”

La infidelidad de Israel

¹²Entonces fue dirigida a Jeremías esta palabra de Dios: ¹³ “Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Anda y di a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: ¿Por qué no tomáis ejemplo para obedecer mis palabras?, dice Yahvé. ¹⁴*Se cumplen las órdenes de Jonadab, hijo de Recab, que mandó a sus hijos no beber vino, de modo que ellos no lo beben hasta el día de hoy, pues obedecen el precepto de su padre; y Yo os he hablado con tanta solicitud, y no me habéis escuchado. ¹⁵Con la misma solicitud y sin cesar os he

visitas y convites como de unas cadenas de deleite.” De la misma manera nos enseña San Pablo que nuestra habitación está en el cielo (II Corintios 5, 1 ss., texto aludido en el Prefacio de Difuntos), por lo cual allí ha de estar también nuestra conversación (Filipenses 3, 20) donde se encuentra el Salvador cuya venida esperamos (Colosenses 3, 1 ss.). Nuestra vida debe ser un tránsito por el desierto, en tiendas de campaña, según el ejemplo de Abrahán que nos presenta el mismo Apóstol (Hebreos 11, 8 s.).

* 14 ss. Notemos los celos doloridos con que Dios se ve menos obedecido que los hombres. San Pablo usa esta misma comparación en Hebreos 12, 9. Cf. Isaías 48, 8 s. y nota. *Convertíos cada cual de su mal camino: Véase 3, 14 y nota.* Sobre este importantísimo tema escribe Bossuet: “El pecador que difiere su conversión porque cuenta con el tiempo, trata de engañarse, y el tiempo pasa rápidamente, porque, aunque eternamente varía, casi siempre presenta el mismo aspecto. Sólo largos años descubren su impostura. La debilidad, las canas, la alteración visible del temperamento, nos fuerzan a notar que una gran parte de nuestro ser se ha hundido y aniquilado, pero el tiempo, para engañarnos no nos despoja sino poco a poco; nos lleva tan dulcemente a los extremos opuestos, que llegamos a ellos sin pensarlo. Así es que la malignidad del tiempo hace correr insensiblemente la vida; y no pensamos en nuestra conversión. Caemos de repente y sin creerlo en los brazos de la muerte, y sólo sentimos nuestro fin cuando lo tocamos.”

enviado a todos mis siervos los profetas, para deciros: «Convertíos cada cual de su mal camino, y enmendad vuestra conducta, y no vayáis tras otros dioses dándoles culto, para que habitéis la tierra que di a vosotros y a vuestros padres», pero no hicisteis caso ni me escuchasteis. ¹⁶Por cuanto los hijos de Jonadab, hijo de Recab, han observado el precepto que su padre les había dado, y este pueblo, empero, no me ha obedecido a Mí, ¹⁷por eso, así dice Yahvé, el Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que haré venir sobre Judá y sobre los habitantes de Jerusalén todas las calamidades que les he anunciado; pues les he hablado, y no han escuchado; los he llamado, y no han respondido.”

¹⁸Y dijo Jeremías a la casa de los recabitas: Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: “Porque habéis obedecido el precepto de Jonadab, vuestro padre, y habéis observado todas sus órdenes, haciendo todo cuanto él os mandó, ¹⁹por eso, así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Nunca faltarán a Jonadab, hijo de Recab, varones que me sirvan todos los días.”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 36

Baruc escribe las profecías de Jeremías

¹*El año cuarto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, recibió Jeremías esta palabra de Yahvé: ²“Toma el rollo de un libro, y escribe en él todas las palabras que Yo te he dicho contra Israel, contra Judá y contra todos los pueblos, desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta el día de hoy. ³*Cuando oigan los de la casa de Judá todas las desgracias que pienso hacerles, se convertirán tal vez cada uno de su mal camino y Yo les perdonaré su culpa y su pecado.”

* 1. El *año cuarto de Joakim* corresponde al 605 o 604, de nuestra cronología.

* 3. *Se convertirán tal vez... y Yo les perdonaré:* Aquí se manifiesta de nuevo el corazón misericordioso de Dios. Cf. 31, 3 y nota. ¡Cuán grande es la clemencia de Dios para con nosotros con tal que nos volvamos a Él! (Eclesiástico 17, 28). “¿Qué es el pecado ante la misericordia de Dios? Una telaraña que desaparece para siempre al soplo del viento” (San Crisóstomo).

⁴Llamó Jeremías a Baruc, hijo de Nerías, y dictándole Jeremías escribió Baruc en el rollo del libro todas las palabras que Yahvé le había dicho. ⁵Después dio Jeremías a Baruc esta orden: “Yo estoy encerrado y no puedo ir a la Casa de Yahvé. ^{6*}Ve, pues, tú y lee al pueblo, en el Templo del Señor, en un día de ayuno, las palabras de Yahvé que a mi dictado has consignado en el rollo. Léelas también a todo Judá, a los que vienen de sus ciudades, ⁷por si tal vez sus súplicas lleguen a la presencia de Yahvé y se conviertan cada cual de su mal camino; porque grande es la ira y la indignación que Yahvé ha manifestado contra este pueblo.”

⁸Hizo Baruc, hijo de Nerías, todo lo que había mandado el profeta Jeremías, y leyó en el Templo del Señor el libro de las palabras de Yahvé. ⁹Pues el año quinto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, fue proclamado un ayuno ante Yahvé para todo el pueblo de Jerusalén, y para todo el pueblo que de las ciudades de Judá vendría a Jerusalén. ¹⁰Entonces leyó Baruc a todo el pueblo el libro de las palabras de Jeremías, en la Casa de Yahvé, en la cámara de Gamarías, hijo de Safán, secretario, en el atrio superior, a la entrada de la puerta Nueva de la Casa de Yahvé.

El rey quema el libro del profeta

¹¹Cuando Miqueas, hijo de Gamarías, hijo de Safán, oyó todas las palabras de Yahvé que estaban en el libro, ¹²bajó al palacio del rey, al despacho del secretario, y he aquí que estaban sentados allí todos los príncipes: Elisamá, el secretario. Dalaías, hijo de Semeías. Elnatán, hijo de Acbor. Gamarías, hijo de Safán, y Sedecías, hijo de Hananías, y todos los dignatarios. ¹³Les refirió Miqueas todas las palabras que había oído al leer Baruc el libro al pueblo. ¹⁴Entonces todos los príncipes enviaron a Jehudí, hijo de Netanías, hijo de Selemías, hijo de Cusí, a decir a Baruc: “Toma en tu mano el rollo

* 6 ss. *Ve, pues, tú, y lee al pueblo, etc.:* He aquí una enseñanza que nos ilustra sobre el papel de la Acción Católica. El laico no puede ejercer la función sacerdotal de celebrar el Sacrificio ni la de administrar los Sacramentos. Pero puede, como quiso Pío XI, participar en esta otra función de difundir las palabras de Dios entre el pueblo. Véase IV Reyes 23, 1 y nota; Nehemías 8, 1-12. Sobre el valor de esta palabra escrita véase lo que dice Jesús en Juan 5, 46 9. Cf. Baruc 1, 5 y nota. *En un día de ayuno;* porque en los días de ayuno se reunía mucha gente en el Templo. En efecto, fue proclamado un ayuno extraordinario (versículo 9) para pedir a Dios el favor de que los librase definitivamente de Nabucodonosor, el cual se había retirado después de humillar a Joakim.

que has leído ante el pueblo, y ven.” Tomó, pues, Baruc, hijo de Nerías, el rollo en su mano, y fue adonde ellos estaban. ¹⁵Le dijeron: “Siéntate, y léenos (*este libro*)”, y Baruc lo leyó a oídos de ellos. ¹⁶Cuando oyeron todas estas palabras quedaron atónitos unos y otros, y dijeron a Baruc: “De todas estas cosas tenemos que dar parte al rey.” ¹⁷Y preguntaron a Baruc: “Explícanos cómo recogiste de su boca todas estas palabras.” ^{18*}Baruc les respondió: “Con su boca me dictaba él todas estas palabras, y yo las escribía con tinta en el libro.” ^{19*}Después los príncipes dijeron a Baruc: “Ve y escóndete, tú y Jeremías, y nadie sepa donde estáis.” ²⁰Luego se fueron al rey (*que estaba*) en el atrio, dejando el rollo en el aposento de Elisamá, secretario, y comunicaron al rey todo lo ocurrido.

²¹Entonces el rey envió a Jehudí para que trajese el rollo, y éste lo sacó del aposento de Elisamá, secretario; y Jehudí lo leyó ante el rey y ante todos los príncipes que estaban parados delante del rey. ²²Hallábase el rey —era el mes noveno— en la casa de invierno; y delante de él había un brasero encendido. ^{23*}Y siempre cuando Jehudí acababa de leer tres o cuatro columnas, el (*rey*) las cortaba con el cortaplumas del escriba y las arrojaba al fuego del brasero, hasta que todo el rollo se consumió en el fuego del brasero. ²⁴Pues ni el rey, ni ninguno de sus servidores que oyeron todas aquellas palabras, tuvieron temor ni rasgaron sus vestidos. ²⁵Sin embargo, Elnatán, Dalaías y Gamarías pidieron al rey; que no quemase el rollo, mas no los escuchó. ^{26*}Y mandó el rey a Jeremiel, hijo de Hamelec, a Saraías, hijo de Ezriel, y a Selemías, hijo de Abdeel, que

* 18. *Dictaba*: La Vulgata agrega: *como leyéndolas*. Maldonado y Cornelio a Lápide ven en este pasaje una prueba de la inspiración divina de las profecías de Jeremías.

* 19. *Ve y escóndete*: La persecución por causa de la divina palabra no tardó en alcanzar a Baruc, como a Jeremías y a todos los fieles predicadores. Véase Salmo 15, 4; 118, 51 y notas. Mas la fuerza de la palabra se ve en el hondo efecto que aquí produjo, pues es el arma de Dios (Hebreos 4, 12) e instrumento de salvación (Romanos 1, 16).

* 23. Esta ira satánica contra el instrumento que guarda la sabiduría, recuerda la fábula de aquel hombre que rompió el espejo que le mostraba su fealdad. El apóstol Santiago compara la palabra con un espejo, y Jesús dice claramente que el mundo no puede amarlo, porque Él da testimonio de que sus obras son malas (Juan 7, 7; 3, 19).

* 26. *Yahvé los ocultó*: Así defiende Dios a los que anuncian su palabra. Los protege como a la niña de sus ojos, y si permite que sean perseguidos (versículo 19), Él mismo los libra amorosamente como a párvulos incapaces de defenderse. “Aunque mil caigan junto a ti, dice el salmista, y diez mil a tu diestra, tú no serás alcanzado” (Salmo 90, 7). Cf. Salmo 24, 14; 33, 20.

prendiesen a Baruc, el escriba, y al profeta Jeremías, pero Yahvé los ocultó.

Oráculo contra el rey Joakim

²⁷Después que el rey quemó el rollo, con las palabras que Baruc había escrito según le dictaba Jeremías, fue dirigida a éste la palabra de Yahvé en estos términos: ²⁸“Tómame otro rollo, y escribe en él todas las palabras anteriores que había en el primer rollo, que fue quemado por Joakim, rey de Judá. ²⁹Y dirás a Joakim, rey de Judá: Así dice Yahvé: Por cuanto has quemado este rollo, diciendo: «¿Por qué has escrito en él que el rey de Babilonia vendrá sin falta y destruirá esta tierra, sin dejar en ella ni hombres ni bestias?», ^{30*} por eso, así dice Yahvé respecto de Joakim, rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre el trono de David; y su cadáver quedará expuesto al calor del día y al frío de la noche. ³¹Y castigaré su iniquidad no solamente en él, sino también en su descendencia y en sus servidores; y traeré sobre ellos, sobre los habitantes de Jerusalén y sobre los hombres de Judá, todo el mal que Yo les he anunciado y que ellos no quisieron oír.”

^{32*}Tomó Jeremías otro rollo, y lo dio a Baruc, escriba, hijo de Nerías, el cual escribió en él según le dictaba Jeremías, todas las palabras del libro que Joakim, rey de Judá, había quemado en el fuego, y se añadieron aún muchas como aquéllas.

[Volver al Índice](#)

* 30. *No tendrá quien se siente sobre el trono de David*, es decir, no le sucederá ninguno de sus descendientes. Esta palabra del profeta se cumplió muy pronto. El hijo de Joakim, que se llamaba Joaquín o Jeconías, no pudo mantenerse en el trono. Sólo reinó tres meses (597 a. C.), y fue deportado a Babilonia. Véase 22, 25 ss.; IV Reyes 24, 8 ss. Le sucedió en el trono Sedecías, tío suyo, que fue el último rey de Judá y reinó diez años (597-587).

* 32. Dictó Jeremías por segunda vez los vaticinios que el rey había arrojado al fuego, y agregó algunos más, probablemente el de 22, 19 sobre el ignominioso fin de Joakim: “Será enterrado como un asno; le arrastrarán y le arrojarán fuera de las puertas de Jerusalén.”

Jeremías 37

Consulta del rey Sedecías

¹*En lugar de Jeconías, hijo de Joakim, subió al trono Sedecías, al cual Nabucodonosor, rey de Babilonia, había constituido rey en la tierra de Judá. ²Mas ni él, ni sus servidores, ni el pueblo del país escucharon las palabras que Yahvé había pronunciado por boca del profeta Jeremías. ³Y envió el rey Sedecías a Jucal, hijo de Selemías, y a Sofonías, hijo de Maasías, sacerdote, a decir al profeta Jeremías: “Ruega por nosotros a Yahvé, nuestro Dios.” ⁴Jeremías andaba todavía libremente entre el pueblo, pues aún no le habían encarcelado. ⁵*Entretanto, había salido de Egipto el ejército del Faraón; y los caldeos que sitiaban a Jerusalén, al oír esto, se habían retirado de Jerusalén. ⁶Entonces llegó al profeta Jeremías esta palabra de Yahvé: ⁷ “Así dice Yahvé, el Dios de Israel: Esto diréis al rey de Judá que os envió a Mí para consultarme: He aquí que el ejército del Faraón, que ha salido para socorreros, volverá a su país, a Egipto. ⁸Y vendrán de nuevo los caldeos y combatirán a esta ciudad, la tomarán y le pegarán fuego. ⁹Así dice Yahvé: No os hagáis ilusiones, diciendo: «Los caldeos se retirarán definitivamente de nosotros»; porque no se retirarán. ¹⁰Pues aun cuando derrotaseis todo el ejército de los caldeos que lucha contra vosotros, y no quedasen entre ellos sino algunos heridos, éstos se levantarían cada uno en su tienda y prenderían fuego a esta ciudad.

Jeremías en la cárcel

¹¹Cuando se retiró el ejército de los caldeos de Jerusalén, a causa del ejército del Faraón, ¹²*salió Jeremías de Jerusalén para ir a tierra de Benjamín, a retirar de allí una herencia que tenía en medio de su

* 1. Sobre *Sedecías* véase 36, 30 y nota; IV Reyes 24, 17; II Paralipómenos 36, 10. De él dice el autor sagrado: “Hizo el mal delante de los ojos de Yahvé, su Dios, y no respetó a Jeremías, profeta, que le hablaba de parte de Yahvé. Se rebeló asimismo contra Nabucodonosor, el cual le había hecho prestar juramento en el nombre de Dios, y endureció su cerviz y su corazón para no convertirse a Yahvé, el Dios de Israel.” (II Paralipómenos 36, 12 s.)

* 5. El Faraón Hofra (Éfree) de Egipto vino con un ejército a socorrer a Jerusalén, pero se retiró pronto y los caldeos pudieron reanudar el sitio de la ciudad.

* 12. Probablemente a Anatot, su ciudad natal, que se encontraba en el territorio de Benjamín, al norte de Jerusalén (cf. 1, 1; 11, 21). Bover-Cantera cree que lo que Jeremías quería, era hacer provisiones para el nuevo sitio que preveía.

pueblo. ¹³Pero cuando llegó a la puerta de Benjamín, allí el capitán de la guardia, que se llamaba Jerías, hijo de Selemías, hijo de Hananías, lo detuvo, diciendo: “Tú intentas pasarte a los caldeos.” ^{14*}“Es falso, respondió Jeremías; no intento pasarme a los caldeos.” Mas Jerías no le escuchó, sino que prendió a Jeremías y le condujo a los jefes, ¹⁵los cuales, irritados contra Jeremías, le hicieron azotar y le metieron en la cárcel, en la casa de Jonatán, secretario; pues allí habían instalado una cárcel.

El rey saca a Jeremías del calabozo

^{16*}Entró Jeremías en la casa de la mazmorra y en las bóvedas, y cuando había permanecido allí mucho tiempo, ^{17*}envió el rey Sedecías a sacarle; y le preguntó el rey secretamente en su casa, diciendo: “¿Hay alguna palabra de parte de Yahvé?” “Sí, la hay”, respondió Jeremías. “Tú serás entregado en poder del rey de Babilonia.” ^{18*}Y dijo Jeremías al rey Sedecías: “¿En qué he pecado contra ti, contra tus servidores y contra este pueblo, para que me hayáis metido en la cárcel? ^{19*}¿Y dónde están vuestros profetas que os profetizaban, diciendo: «El rey de Babilonia no vendrá contra vosotros, ni contra este país»? ²⁰Óyeme ahora, oh rey, señor mío; y acoge propicio mi súplica. No me vuelvas a la casa de Jonatán, secretario; sería mi muerte.”

^{21*}Entonces mandó el rey Sedecías que guardasen a Jeremías en el patio de la cárcel, y que se le diese cada día un pan, de la calle de los panaderos, mientras hubiese pan en la ciudad. Así quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

* 14 s. También en esto es Jeremías figura de Jesucristo. Acusado falsamente responde con toda mansedumbre, lo cual no impide que lo prendan y lo sometan a la flagelación. Véase 11, 19; 18, 18; 26, 12 ss. y notas.

* 16. *La casa de la mazmorra* (Vulgata: *la casa del lago*) tal vez una cisterna, muy húmeda y malsana (cf. versículo 20), como la mencionada en 38, 6.

* 17. *Secretamente*, por miedo al pueblo y a los príncipes. ¡Qué pobre figura de monarca, ese último rey de Judá! En vez de gobernar, es gobernado por las masas. Cf. 38, 5 y 24 ss.

* 18. Véase 32, 3 s.; 34, 2 s.; 38, 17 s.

* 19. *¿Dónde están vuestros profetas?* Nótese cómo los oráculos mentirosos de los falsos profetas han afianzado la autoridad de Jeremías.

* 21. La conducta del rey, por humana que aparezca es, como la de Pilatos, falta de toda rectitud. Por un lado llama al profeta a su casa para oír una palabra de Dios (versículo 17), por el otro, manda confinarlo en el atrio de la cárcel. *Cada día un pan*: La Vulgata agrega: *además de la vianda*.

Jeremías 38

Jeremías en la cisterna

¹Sefatías, hijo de Matán; Gedelías, hijo de Fasur; Jucal, hijo de Selemías, y Fasur, hijo de Melquías, habían oído las palabras que Jeremías dirigía a todo el pueblo, diciendo: ²“Así dice Yahvé: Quien se quedare en esta ciudad morirá a espada, de hambre y de peste; pero el que se refugiare entre los caldeos vivirá; ese tal tendrá como botín su vida y vivirá. ³Así dice Yahvé: Esta ciudad caerá sin remedio en poder del ejército del rey de Babilonia, el cual la tomará.”

⁴*Y dijeron los príncipes al rey: “Este hombre debe morir, porque hablándoles así debilita las manos de los guerreros que quedan aún en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo. Este hombre no procura el bienestar sino el mal de este pueblo.” ⁵Respondió el rey Sedecías: “Ahí lo tenéis a vuestra disposición, porque nada puede el rey contra vosotros.” ⁶*Tomaron, pues, a Jeremías y le echaron en la cisterna de Melquías, hijo de Hamalec, situada en el patio de la cárcel; por medio de sogas lo bajaron a la cisterna donde no había agua, sino lodo, de modo que Jeremías se hundió en el lodo.

Un etíope salva la vida del profeta

⁷*Supo Ebed-Mélec, etíope, eunuco de la casa del rey, que habían echado a Jeremías en la cisterna. El rey estaba entonces sentado a la puerta de Benjamín. ⁸Salió Ebed-Mélec de la casa del rey y habló con el rey, diciendo: ⁹“Oh rey, señor mío, han obrado mal estos

* 4. Notemos cuan largamente se prolonga esta situación que somete al profeta a la desconfianza de sus compatriotas, por predicarles lo que Dios les ordenaba para su verdadero bien. Es ésta quizá la mayor prueba de fidelidad: jugarse la propia reputación por obedecer a Dios. Aquí y en 26, 11 vemos que la resistencia a la palabra de Dios tiene a veces un pseudo-fundamento patriótico.

* 6. El encarcelamiento de Jeremías tiene cinco fases. Primera, fue detenido al salir por la puerta de Benjamín y metido en la cárcel que había en la casa de Jonatán (37, 11-15). Segunda, el rey después de consultarle secretamente, le libra y dispone que sea guardado en el patio de la cárcel (37, 20). Tercera, el profeta es echado en la cisterna de Melquías (38, 6). Cuarta, un etíope consigue su liberación y el profeta es metido en el patio de la cárcel, de donde lo llevan a la presencia del rey que jura no quitarle la vida (38, 9-16). Quinta, Jeremías queda en el patio de la cárcel hasta el día en que es tomada la ciudad (38, 28).

* 7. Un eunuco extranjero es más humano y valiente que los ciegos políticos judíos. Recordemos que Nuestro Señor Jesucristo nos señala lo mismo en el ejemplo del samaritano caritativo (Lucas 10, 33 ss.). Cf. 39, 16.

hombres en todo lo que han hecho con el profeta Jeremías, echándolo en la cisterna, donde morirá de hambre, pues no hay ya pan en la ciudad.”¹⁰Entonces el rey dio esta orden a Ebed-Mélec, etíope: “Tómame de aquí treinta hombres, y saca al profeta Jeremías de la cisterna antes que muera.”¹¹Tomó Ebed-Mélec a los hombres y fue a la casa del rey, al sótano de la tesorería, de donde sacó unas ropas usadas y trapos viejos, que con cuerdas hizo llegar a Jeremías en la cisterna.¹²Y dijo Ebed-Mélec, etíope, a Jeremías: “Ponte esta ropa usada y los trapos viejos debajo de tus sobacos, sobre las cuerdas.” Así lo hizo Jeremías.¹³Y tirando de Jeremías con las cuerdas, lo sacaron de la cisterna; y quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

Jeremías se entrevista con el rey

¹⁴El rey Sedecías envió a buscar al profeta Jeremías, y lo hizo traer junto a sí, a la tercera puerta de la Casa de Yahvé; y dijo el rey a Jeremías: “Quiero preguntarte una cosa: no me ocultes nada.”^{15*}Dijo Jeremías a Sedecías: “Si te la digo, ¿no es cierto que me quitarás la vida?; y si te doy un consejo, no me vas a escuchar.”¹⁶Hizo, entonces el rey Sedecías a Jeremías secretamente este juramento: “Por la vida de Yahvé que nos ha dado esta vida, (*te juro*) que no te daré muerte, y que no te entregaré en manos de esos hombres que buscan tu vida.”^{17*}Dijo Jeremías a Sedecías: “Así dice Yahvé, el Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: Si te pasas a los generales del rey de Babilonia, salvarás tu vida, y esta ciudad no será abrasada; y vivirás tú y tu casa.¹⁸Pero si no te pasas a los generales del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en manos de los caldeos, que la abrasarán; y tú no escaparás a sus manos.”^{19*}Respondió el rey Sedecías a Jeremías: “Temo que los judíos que ya se han pasado a los caldeos me entreguen en manos de ellos y me escarnezcan.”²⁰A lo cual Jeremías respondió: “No te entregarán. Escucha la voz de Yahvé, respecto de lo que te digo, y te irá bien y

* 15. *No me vas a escuchar*: Así dice Jesús a sus jueces en Lucas 22, 67 s. Efectivamente, el rey no escuchó a Jeremías (versículo 28). Véase en 39, 5 s. cuan cara le costó su incredulidad.

* 17 s. Jeremías explica ahora lo que había dicho en 37, 16.

* 19. El rey Sedecías. por lo visto, cree en la autenticidad de la profecía de Jeremías y querría seguir su consejo, pero también esta vez prevalece el temor que le impide hacer lo que la razón le aconsejaba.

salvarás tu vida. ²¹Pero si rehúsas salir, mira la palabra que Yahvé me ha revelado: ^{22*}He aquí que todas las mujeres que han quedado en la casa del rey de Judá, serán llevadas a los generales del rey de Babilonia y ellas dirán:

«Te han engañado y vencido tus mejores amigos; han hundido tus pies en el cieno y se han vuelto atrás.»

²³Llevarán a todas tus mujeres y a tus hijos a los caldeos; y tú mismo no escaparás a sus manos; serás tomado preso por mano del rey de Babilonia, y abandonarás esta ciudad a las llamas.”

²⁴Entonces dijo Sedecías a Jeremías: “Nadie sepa nada de esto, y no morirás. ²⁵Por si acaso los príncipes llegan a saber que he hablado contigo, y vienen a decirte: «Manifiéstanos lo que dijiste al rey, y lo que a ti te dijo el rey; si no nos ocultas nada, no te mataremos»; ^{26*}les responderás: «Yo suplicaba al rey que no me hiciese volver a la casa de Jonatán, pues moriría allí.»” ²⁷En efecto, se acercaron todos los príncipes a Jeremías, y lo interrogaron, y él les respondió palabra por palabra lo que el rey le había mandado decir, de manera que lo dejaron en paz, pues no trascendió nada. ²⁸Así permaneció Jeremías en el patio de la cárcel hasta el día en que fue tomada Jerusalén. Estaba aún allí cuando Jerusalén fue tomada.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 39

Caída de Jerusalén

^{1*}El año noveno de Sedecías rey de Judá, en el décimo mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército a Jerusalén y la sitió. ²Y el año undécimo de Sedecías, el día nueve del mes cuarto, fue abierta una brecha en la ciudad; ^{3*}y entraron todos los

* 22. *Tus mejores amigos*: Otra traducción: *tus varones pacíficos*, en sentido irónico. El profeta se refiere a los malos consejeros y falsos profetas que siempre anunciaban la paz. Véase 12, 10 ss.; 14, 13; 23, 16 ss. y notas.

* 26. En *la casa de Jonatán* se hallaba el pozo en que lo habían echado anteriormente. Véase 37, 14.

* 1 s. Véase 52, 4-16 y IV Reyes 25, 1-21. El sitio de la ciudad se prolongó por espacio de dieciocho meses menos un día.

* 3, Entre los príncipes se nombra también *Rabmag*, cuyo nombre significa “jefe de los magos”, por donde se ve que en el ejército de los caldeos había magos que consultaban a los dioses. *Cerca de la puerta media*: Tal vez una puerta que separaba a Sión de la parte baja de la ciudad (Bover-Cantera).

generales del rey de Babilonia, y se sentaron cerca de la puerta media; Nergalsarezer, Samgarnebo, Sarsequim, Rabsaris. Nergalsarezer, Rabmag, con todos los demás jefes del rey de Babilonia.

⁴*Al verlos Sedecías, rey de Judá, y todos los guerreros, huyeron, y salieron de noche de la ciudad, por el camino del jardín del rey, por la puerta que está entre los dos muros; y se encaminaron hacia el Arabá. ⁵Pero los persiguió el ejército de los caldeos; y alcanzaron a Sedecías en la llanura de Jericó. Lo tomaron preso y lo llevaron a Riblá, en la tierra de Hamat, ante Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien lo sentenció.

⁶El rey de Babilonia hizo matar en Riblá a los hijos de Sedecías, delante de los ojos de éste. El rey de Babilonia hizo degollar también a todos los nobles de Judá. ⁷A Sederías le sacó los ojos y ordenó atarlo con cadenas de bronce, para conducirlo a Babilonia. ⁸Los caldeos entregaron a las llamas el palacio del rey y las casas del pueblo, y destruyeron los muros de Jerusalén. ⁹Al resto de los habitantes que habían quedado en la ciudad, y a los desertores que se habían pasado a él, como también a los restantes del pueblo que aún quedaba, los deportó Nabuzardán a Babilonia, capitán de la guardia. ¹⁰Solamente de los pobres del pueblo, que nada tenían, Nabuzardán, capitán de la guardia, dejó algunos en la tierra de Judá, dándoles al mismo tiempo viñas y campos.

Jeremías es puesto en libertad

¹¹Nabucodonosor, rey de Babilonia, dio a Nabuzardán, capitán de la guardia, la siguiente orden respecto de Jeremías: ¹²*“Tómalo, y pon en él tu ojo, no le hagas ningún daño, antes bien, trátalo según

* 4. *El Arabá*: aquí la depresión geológica al norte del Mar Muerto, donde corre el Jordán. El mismo nombre se da en la Biblia a la depresión al sur del Mar Muerto.

5 s. *Riblá* (Vulgata: *Reblata*), ciudad de la Siria septentrional, donde Nabucodonosor tenía su cuartel general. *Le sacó los ojos* (versículo 7): Dura costumbre de los vencedores asirios y caldeos que vemos aplicada también por los filisteos en el caso de Sansón (Jueces 16, 21). Fue descubierto un relieve asirio que representa al rey Asurbanipal cegando personalmente a algunos prisioneros mediante una lanza.

* 12. Los caldeos consideraban al profeta Jeremías como partidario y amigo suyo. En realidad no lo era, sino que anunciaba solamente la voluntad de Dios, sin miramientos políticos. La conducta del rey pagano, favorable a Jeremías, fue continuada por su general (40, 2 ss.). Es de notar que el mismo rey fue también propicio al profeta Daniel, como se ve en los primeros capítulos del libro de Daniel.

él mismo te indique.” ^{13*}Por lo tanto Nabuzardán, capitán de la guardia, Nebusazbán, Rabsarís, Nergalsarezer, Rabmag y todos los generales del rey de Babilonia, ^{14*}enviaron a sacar a Jeremías del patio de la cárcel, y lo entregaron a Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safán, para que lo llevase a su casa; y así habitó en medio del pueblo.

^{15*}Mientras estaba preso en el patio de la cárcel, Jeremías había recibido esta palabra de Yahvé: ¹⁶“Ve y di a Ebed-Mélec, etíope: Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que voy a cumplir mis palabras acerca de esta ciudad, para mal y no para bien, y se cumplirán en aquel día ante tu vista. ¹⁷Mas a ti te libraré en ese día, dice Yahvé, y no serás entregado en manos de aquellos hombres a quienes tienes miedo; ¹⁸porque Yo te salvaré con toda seguridad y no caerás a espada, sino que tendrás por botín tu vida, por cuanto has confiado en Mí”, dice Yahvé.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 40

Jeremías y Godolías

¹He aquí la palabra que Jeremías recibió de Yahvé, después que Nabuzardán, capitán de la guardia, lo había dejado ir de Ramá. Cuando lo hizo venir, estaba aún atado con cadenas en medio de todos los cautivos de Jerusalén y de Judá que iban deportados a Babilonia. ²El capitán de la guardia llamó a Jeremías y le dijo: “Yahvé tu Dios había predicho estos males contra este lugar; ^{3*}y Yahvé los ha traído y cumplido como lo había dicho; porque

* 13. Los nombres no concuerdan con los del versículo 3. La diferencia se debe probablemente a los copistas.

* 14. *Del patio de la cárcel*: Cf. 38, 28. *Godolías* es el jefe del resto del pueblo judío. Los caldeos lo habían constituido gobernador del país conquistado. Sobre *Ahicam* véase 26, 24 y nota.

* 15 ss. Esta profecía fue dada a Jeremías antes de la toma de la ciudad. Se refiere al etíope Ebed Mélec que había librado al profeta (38, 7 ss.) y ahora se ve librado él mismo del peligro de muerte. También Jesús promete una recompensa especial a los que sostienen a un profeta: “El que hospeda a un profeta en atención a que es profeta, tendrá galardón de justo” (Mateo 10, 42). ¡Cuánto más el que salva la vida de un profeta!

* 3. De aquí se desprende que el profeta no fue puesto en libertad inmediatamente, sino tan sólo en Ramá, ciudad situada a 8 kilómetros al norte de Jerusalén y lugar donde los caldeos reunieron a los cautivos para llevarlos a Babilonia.

pecasteis contra Yahvé, y no obedecisteis su voz, por eso os ha sucedido esto. ⁴Ahora, pues, mira que hoy te quito las cadenas que están sobre tus manos. Si te parece bien ir conmigo a Babilonia, ven y yo te cuidaré, pero si no quieres ir conmigo a Babilonia, no vengas. Mira que todo el país está delante de ti; podrás irte a cualquier lugar que te parezca bueno y conveniente.” ⁵(*Jeremías*) tardaba aún en volver, por lo cual (*le dijo*); “Vete a Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safán, a quien el rey de Babilonia ha constituido gobernador de las ciudades de Judá. Habita con él en medio del pueblo, o vete a donde mejor te parezca.” El capitán de la guardia le dio también provisiones y regalos y le despidió. ^{6*}Se fue Jeremías a Godolías, hijo de Ahicam, a Masfá, y habitó allí, en medio del pueblo que había quedado en el país.

⁷Cuando a todos los capitanes de las tropas desparramadas por el campo, a ellos y a sus gentes, llegó la noticia de que el rey de Babilonia había hecho gobernador del país a Godolías, hijo de Ahicam, y que le había encomendado los hombres y las mujeres y los niños, y aquellos pobres del país que no habían sido deportados a Babilonia; ⁸vinieron a Godolías, a Masfá, (*estos hombres*): Ismael, hijo de Natanías, Johanán y Jonatán, hijos de Caree, Seraías, hijo de Tanhumet, los hijos de Efai netofatita, y Jezanías, hijo del Macaatita,

* 6. *Masfá*, probablemente el actual Tell en Nasbe, a 12 kilómetros al norte de Jerusalén, centro religioso y político en tiempo de Samuel. Véase Jueces 20, 1; 21, 1; I Reyes 7, 5 ss.; III Reyes 15, 22; II Paralipómenos 16, 6. *Y habitó allí en medio del pueblo que había quedado*: Recuérdese que el profeta fue tratado como mal patriota y traidor, y aun como impío, porque anunciaba la caída de Jerusalén y también del Templo que los falsos profetas declaraban indestructible por ser de Yahvé (7, 1 ss.; 11, 21; 18, 18, 26, 7 ss., etc.). Ese mismo profeta comparte la suerte de la escasa población que ha quedado viva entre las ruinas, perdona a sus perseguidores y consuela a los afligidos. En el Libro de las Lamentaciones le oímos cantar las elegías inmortales sobre la caída de la Ciudad Santa y poco después le vemos acompañar el resto del pueblo que huye a Egipto. Muchos tomaban, quizás, su conducta como ilógica y falta de consecuencia. Es lo que siglos más tarde se reprochará a Cristo, con casi las mismas palabras, pues todo parece en Él “ilógico”, particularmente la doctrina del Sermón de la Montaña y el mandamiento de renunciar a la justicia y amar a los que nos odian (Mateo 5, 43 ss.). Y sin embargo, aquí está el arranque de toda vida cristiana. Sin las preocupaciones por cumplir esas cosas “ilógicas”, que nos enseña Jesús, no somos cristianos. Lo que más nos cuesta soportar son las mortificaciones que nos vienen del mundo que nos considera como tontos y locos. Jesús pasó por tal entre sus parientes (Marcos 3, 21 y 31 ss.), por endemoniado ante los doctores (ibíd. 22), por blasfemo ante el Sumo Sacerdote (Mateo 26, 25 ss.) y por criminal ante el pueblo que lo vio en el patíbulo (Lucas 22, 37). Si meditamos esto, empezamos a comprender cuán lejos estamos de seguir el ejemplo de Cristo.

ellos y sus gentes. ⁹*Y Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safán, les juró a ellos y a sus gentes diciendo: “No temáis servir a los caldeos; permaneced en el país y servid al rey de Babilonia, y os irá bien. ¹⁰He aquí que yo me quedo en Masfá, para estar a disposición de los caldeos que lleguen a nosotros; vosotros, en cambio, recoged la vendimia, la mies y el aceite, y metedlos en vuestras tinajas; y habitad en las ciudades que habéis ocupado.”

¹¹También todos los judíos que se encontraban en Moab, entre los hijos de Ammón y en Edom, y los desparramados en todos los países, supieron que el rey de Babilonia, había dejado un resto para Judá y que les había puesto por gobernador a Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safán. ¹²Entonces todos aquellos judíos, volvieron de todos los lugares adonde habían sido desplazados y vinieron al país de Judá, a Godolías, a Masfá, y recolectaron vino y frutos en abundancia.

Conjuración contra Godolías

¹³Johanán, hijo de Caree, y todos los capitanes de las tropas dispersas por el campo, vinieron a Godolías, a Masfá, ¹⁴y le dijeron: “¿No sabes acaso que Baalís, rey de los hijos de Ammón, ha enviado a Ismael, hijo de Natanías, para quitarte la vida?” Pero Godolías, hijo de Ahicam, no les dio crédito. ¹⁵Entonces Johanán, hijo de Caree, dijo secretamente a Godolías en Masfá: “Yo iré y mataré a Ismael, hijo de Natanías, sin que nadie lo sepa. ¿Por qué ha de matarte él a ti, y han de dispersarse todos los judíos que se han congregado en torno tuyo? Sería la ruina del resto de Judá.” ¹⁶*Mas Godolías, hijo de Ahicam, respondió a Johanán, hijo de Caree: “No hagas tal cosa; porque lo que dices de Ismael es falso.”

[Volver al Índice](#)

* 9. Cf. IV Reyes 25, 24, donde se repite este mismo consejo, Godolías no hace sino lo que Dios había mandado por boca del profeta: obedecer al rey de Babilonia.

* 16. Godolías piensa caballerescamente de Ismael. Pronto vemos (41, 2 ss.) cuan imprudente es creer en los hombres que no apoyan su conducta en la voluntad de Dios.

Jeremías 41

Muerte de Godolías

¹En el séptimo mes llegó Ismael, hijo de Natanías, hijo de Elisamá, que era de estirpe real, con algunos magnates del rey y diez hombres, a Godolías, hijo de Ahicam, a Masfá; y comieron juntos allí en Masfá. ²*Y se levantó Ismael, hijo de Natanías, y los diez hombres que con él estaban, e hirieron a espada a Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safán, dando así muerte al que el rey de Babilonia había constituido gobernador del país. ³Ismael mató también a todos los judíos que estaban allí con Godolías en Masfá, y a todos los caldeos, hombres de guerra, que allí se hallaban.

Atrocidades de Ismael

⁴Al segundo día después del asesinato de Godolías, cuando aún no lo sabía nadie, ⁵*vinieron ochenta hombres de Siquem, de Silo y de Samaría, con la barba raída, rasgados los vestidos, y el cuerpo cubierto de incisiones, con ofrendas e incienso para ofrecerlos en la Casa de Yahvé. ⁶Ismael, hijo de Natanías, les salió al encuentro desde Masfá, llorando mientras iba; y cuando los encontró, les dijo: “Venid a Godolías, hijo de Ahicam.” ⁷Pero apenas habían llegado al centro de la ciudad cuando Ismael, hijo de Natanías, con los hombres que tenía consigo, los mató (*y los arrojó*) en la cisterna. ⁸*Entre ellos se hallaron diez hombres que dijeron a Ismael: “No nos mates, porque tenemos escondidas en el campo provisiones de trigo, cebada, aceite y miel. A éstos los dejó en paz, y no los mató con sus hermanos. ⁹*La cisterna en que Ismael arrojó todos los cadáveres de los hombres que asesinó por causa de Godolías, es la

* 2. Véase IV Reyes 25, 25. Después del cautiverio los judíos instituyeron un día de ayuno para recordar este triste acontecimiento.

* 5. Los peregrinos que vienen del antiguo reino de Israel están vestidos de luto por la destrucción del Templo. Ismael simula igualmente luto para engañarlos (versículo 6). *La barba raída*: En Levítico 19, 27 s. Moisés prohibía esta forma de luto, lo mismo que las sajaduras, porque eran costumbres paganas y revestían carácter idolátrico. Cf. Deuteronomio 14, 1. *En la Casa de Yahvé*, es decir, en el Templo destruido ya por los caldeos.

* 8. La compasión interesada de Ismael recuerda el perdón que Saúl desobedeciendo a Dios concedió a Agag, rey de los amalecitas, para apoderarse de sus rebaños (I Reyes 15, 9).

* 9. Véase III Reyes 15, 22; II Paralipómenos 16, 5.

misma que el rey Asá hizo contra Baasá, rey de Israel. Ismael, hijo de Natanías, la llenó con los (*cuerpos de*) los asesinados.

¹⁰Después Ismael llevó cautivo a todo el resto del pueblo que había en Masfá, con las hijas del rey y a todo el pueblo que quedaba en Masfá, a saber, a todos cuantos Nabuzardán, capitán de la guardia, había encomendado a Godolías, hijo de Ahicam. Ismael, hijo de Natanías, se los llevó cautivos y se puso en camino para pasarse a los hijos de Ammón.

El resto del pueblo huye a Egipto

¹¹Cuando Johanán, hijo de Caree, y todos los capitanes de las tropas que le acompañaban, supieron todo el mal que había hecho Ismael, hijo de Natanías, ^{12*}tomaron consigo toda la gente y se pusieron en marcha para luchar contra Ismael, hijo de Natanías, y lo encontraron junto a la grande piscina de Gabaón. ¹³Entonces, cuando todo el pueblo que estaba con Ismael vio a Johanán, hijo de Caree y a todos los capitanes de las tropas que le acompañaban, se llenó de alegría, ¹⁴y todo el pueblo que Ismael llevaba cautivo de Masfá, dio la vuelta, y regresando se pasó a Johanán, hijo de Caree. ¹⁵Pero Ismael, hijo de Natanías, escapó con ocho hombres, delante de Johanán, y se pasó a los hijos de Ammón.

¹⁶Tomaron, pues, Johanán hijo de Caree, y todos los capitanes de las tropas que le acompañaban, a todo el resto del pueblo que habían rescatado de Ismael, hijo de Natanías, —eran los (*que éste se había llevado*) de Masfá, después de asesinar a Godolías, hijo de Ahicam— varones, hombres de guerra, mujeres, niños y eunucos, que había hecho volver de Gabaón; ^{17*}y se pusieron en marcha e hicieron alto en Gerut Camaam, cerca de Belén, para continuar la marcha y entrar en Egipto, ¹⁸huyendo de los caldeos; pues los temían, por cuanto Ismael, hijo de Natanías, había asesinado a Godolías hijo de Ahicam, a quien el rey de Babilonia había nombrado gobernador del país.

* 12. *Gabaón* estaba situada a 9 kilómetros al noroeste de Jerusalén. Allí se batió Abner, general de las tropas de Saúl, con el ejército de David (II Rey, 2, 13 ss.) y mató Joab a Amasá (II Reyes 20, 8).

* 17 s. Huyeron a Egipto, temiendo que Nabucodonosor tomase venganza no sólo de los asesinos de Godolías sino de todo el resto del pueblo. *En Gerut-Camaam*: No se sabe si se trata o no del nombre de una localidad. La Vulgata vierte: *estuvieron peregrinos en Camaam*; Nácar Colunga: *en los apriscos de Camaam*; otros: *en las posadas de Camaam*. Cf. II Reyes 19, 37 s.

Jeremías 42

El pueblo consulta al profeta

¹*Vinieron todos los capitanes de las tropas y Johanán, hijo de Caree, y Jezanías, hijo de Isaías y todo el pueblo, chicos y grandes, ²y dijeron al profeta Jeremías: “Que te sea acepta nuestra petición, y haz oración a Yahvé, tu Dios, por nosotros, en favor de todo este resto; porque de muchos hemos quedado pocos, como nos están viendo tus ojos. ³Que Yahvé, tu Dios, nos dé a conocer el camino que debemos seguir y lo que hemos de hacer.” ⁴*El profeta Jeremías les respondió: “Comprendo; he aquí que pediré a Yahvé, vuestro Dios, conforme a vuestras palabras; y cualquier cosa que responda Yahvé, os la comunicaré, sin ocultaros nada.” ⁵Y dijeron ellos a Jeremías: “Sea Yahvé contra nosotros testigo verdadero y fiel, si no cumpliéramos todo cuanto Yahvé, Dios tuyo, nos mandare. ⁶Sea cosa buena, sea cosa mala, obedeceremos la voz de Yahvé, nuestro Dios, a quien te enviamos para que nos vaya bien, pues escucharemos la voz de Yahvé, nuestro Dios.”

Respuesta de Dios

⁷*Al cabo de diez días fue dirigida la palabra de Dios a Jeremías, ⁸el cual llamó a Johanán, hijo de Caree, y a todos los capitanes de las tropas que le acompañaban, y a todo el pueblo, chicos y grandes, ⁹y les dijo: “Así dice Yahvé el Dios de Israel, a quien me habéis enviado para presentarle vuestra súplica: ¹⁰Si permanecéis en

* 1 ss. Vinieron todos, chicos y grandes, a consultar a Jeremías, el padre del pueblo. Parece que en aquel tiempo se hallaba en Jerusalén reorganizando espiritualmente el pequeño resto que vivía entre los escombros. Lo buscan entre las ruinas y lo encuentran probablemente en aquel lugar donde estaba el Templo. Después de cumplirse todas las profecías de Jeremías ha aumentado tanto su prestigio que piden su intercesión ante Dios y prometen obedecerle en adelante a todo trance (versículo 6). Recuérdese la promesa de Pedro (Juan 13, 36 ss.). Vana promesa de un vulgo inconstante (43, 2) que tantas veces ha maquinado su muerte. Como intercesor Jeremías es figura de Cristo.

* 4. Ellos le habían dicho: *tu Dios*; el profeta les dice: *vuestro Dios* (versículo 13), para animar su fe y mostrarles que él no monopoliza la oración ni se interpone entre ellos y Dios, sino que, al contrario, está empeñado por acercarlos a Dios.

* 7 ss. Pasaje elegido para la Epístola de la Misa votiva en tiempo de guerra, a fin de avivar la fe del pueblo en ese triunfo que no se obtiene con los carros y caballos, sino solamente con la intervención de Dios (Salmo 32, 10-12).

este país, Yo os edificaré y no os destruiré; os plantaré y no os arrancaré; porque me pesa el mal que os he hecho. ¹¹No temáis al rey de Babilonia, al cual tenéis tanto miedo; no le temáis, dice Yahvé; pues Yo estoy con vosotros, para salvaros y para libraros de su mano. ¹²Yo os seré propicio, de modo que él tenga compasión de vosotros, y os haga volver a vuestro país.

¹³Pero si decís: «No permaneceremos en este país», y si no escucháis la palabra de Yahvé, vuestro Dios; ^{14*}si (*al contrario*) decís: «No, sino que nos iremos a la tierra de Egipto, donde no veremos ya la guerra, ni tendremos que oír el sonido de la trompeta, ni sufrir hambre, y allí habitaremos», ¹⁵para este caso oíd la palabra de Yahvé, oh restos de Judá: Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Si no dejáis vuestro proyecto de ir a Egipto y habitar allí, ¹⁶la espada que teméis os alcanzará allí en la tierra de Egipto, y el hambre ante el cual tembláis, os sobrevendrá allí en Egipto, donde moriréis. ¹⁷Todos aquellos que se han propuesto ir a Egipto y habitar allí, morirán al filo de la espada y de hambre y de peste; y ninguno de ellos quedará con vida, ni se librará del mal que Yo descargaré sobre ellos. ^{18*}Porque así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Así como se ha derramado mi ira y mi indignación sobre los habitantes de Jerusalén, del mismo modo se derramará mi indignación sobre vosotros, cuando entréis en Egipto, y seréis objeto de execración, de pasmo, de maldición, y de oprobio; y no volveréis a ver este lugar.”

^{19*}Por eso dice Yahvé acerca de vosotros, oh resto de Judá: “No vayáis a Egipto. Tomad nota de que yo os advierto el día de hoy. ^{20*}Porque os engañasteis a vosotros mismos, cuando me enviasteis a

* 14. El *sonido de la trompeta* era señal del estallido de la guerra. En Egipto creían estar fuera de la zona de las operaciones bélicas de Nabucodonosor. No pensaban que para Dios no existen distancias y que nadie puede esconderse de su vista. Cf. Salmo 138, 8 y nota.

* 18. *Seréis objeto de execración*, etc.: seréis citados entre los demás pueblos como ejemplo de la maldición divina. Cf. 18, 16; 24, 9; 26, 6; 29, 18; 44, 12, etc. y notas.

* 19. *No vayáis a Egipto*: Se refiere a Deuteronomio 17, 16. *Tomad nota de que Yo os advierto el día de hoy*: Es notable que el Señor no los mueva a ninguna iniciativa, sino, al contrario, a esa pasividad que es la más difícil prueba de la fe, porque nadie se resigna a ella si no tiene una confianza absoluta. Véase Isaías 30, 15 ss.; 40, 27 ss.

* 20. *Os engañasteis a vosotros mismos*. “Lo dijo Jeremías a los capitanes y al pueblo entero cuando, después de haber logrado conocer la voluntad de Dios, declararon falsa la profecía porque no concordaba con sus propios deseos. Lo podría decir también a los que hoy en día leen la Sagrada

Yahvé, vuestro Dios, diciendo: «Haz oración por nosotros a Yahvé, nuestro Dios; y todo cuanto diga Yahvé, nuestro Dios, dínoslo así, y cumpliremos.» ²¹Yo os lo he declarado hoy; mas vosotros no escucháis la voz de Yahvé, vuestro Dios, ni cosa alguna de las que Él me ha encargado deciros. ²²Sabed, pues, con toda seguridad, que moriréis al filo de la espada, de hambre y de peste en el lugar adonde queréis ir a habitar.”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 43

Jeremías es llevado a Egipto

¹Cuando Jeremías hubo acabado de transmitir al pueblo entero todas las palabras de Yahvé, su Dios, todas aquellas palabras que Yahvé, su Dios, le había encargado decirles, ^{2*}respondieron Azarías, hijo de Osaías, y Johanán, hijo de Caree, y todos los hombres rebeldes: “Es mentira lo que dices; no te ha enviado Yahvé, nuestro Dios, para decir: «No vayáis a Egipto para habitar allí»; ^{3*}es Baruc, hijo de Nerías, el que te instiga contra nosotros, para entregarnos en manos de los caldeos, a fin de que nos maten, o nos deporten a Babilonia.”

⁴De este modo Johanán, hijo de Caree, y todos los capitanes de las tropas, y todo el pueblo desobedecieron la orden de Yahvé de permanecer en la tierra de Judá. ⁵Y así Johanán, hijo de Caree, y todos los capitanes de las tropas tomaron a todo el resto de Judá, a

Escritura para conocer la voluntad de Dios y cuando ven que está en contra de sus juicios, de su modo de pensar y de su modo de vivir, dan vuelta a las palabras divinas hasta que salgan con la suya. Y si esto ya no es posible porque encuentran la verdad y la voluntad de Dios expresadas sin sombra de duda, pretenden hacer creer, a sí mismos y a los demás, que bajo estas palabras claras está escondido un simbolismo cuyo significado buscan a costa de la verdad, la cual esquivan a todo precio. ¿No fueron más sinceros los judíos que al abandonar a Jesús decían: «Dura es esta doctrina, quién puede escucharla?» (Juan 6, 61)” (Elpis).

* 2. *Es mentira*: Así habla el corazón pervertido. En realidad, saben muy bien que Jeremías no miente y que nada le importa la impresión producida por sus palabras. Aunque le echaran en la cárcel por tercera vez, no cambiaría siquiera un ápice de lo que Dios le ha revelado. Quebrantan también, con su conducta, el juramento dado en 42, 5. Es que nada resulta más duro que perseverar en las opiniones de Dios cuando van contra los deseos del corazón.

* 3. *Baruc*, el secretario del profeta, es objeto inmediato de las acusaciones que en realidad se dirigen contra Jeremías.

los que de todas las regiones donde había dispersos, habían regresado para habitar en la tierra de Judá; ^{6*} a hombres, mujeres y niños, a las hijas del rey, y a cuantos Nabuzardán, capitán de la guardia, había dejado con Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safán, y también al profeta Jeremías y a Baruc, hijo de Nerías; ^{7*} y entraron en la tierra de Egipto, no obedeciendo la orden de Yahvé, y llegaron hasta Tafnis.

Vaticinio sobre Egipto

⁸En Tafnis recibió Jeremías esta palabra de Yahvé: ^{9*} “Toma en tu mano unas piedras grandes, y escóndelas con argamasa en el empedrado a la entrada del palacio del Faraón, en Tafnis, de modo tal que lo vean los hombres de Judá; ^{10*} y diles: Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que enviaré a buscar a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, el cual colocará su trono sobre estas piedras que he escondido y extenderá sobre ellas su tapiz. ¹¹Pues él vendrá y herirá la tierra de Egipto, e (*irán*) los destinados a la muerte, a la muerte; los destinados al cautiverio, al cautiverio; y los destinados al filo de la espada, a la espada. ^{12*} Y pegará fuego a la casa de los dioses de Egipto; a unos de ellos los quemará, y a otros se los llevará cautivos; y despiojará el país de Egipto, como un

* 6. Colígese de aquí y de 42, 9 ss. que el profeta fue arrastrado a Egipto contra su voluntad. Nótese el contraste con el versículo 2, donde le tratan de mentiroso. ¿De qué les sirve un profeta mentiroso? ¿Por qué le llevan consigo? ¿No es precisamente porque saben que su palabra es auténtica y que Dios está con él? Tenemos en este episodio un ejemplo de la inconsecuencia humana. Por una parte queremos ser fieles a la palabra de Dios, que nos atrae con sus divinas promesas; y por otra parte la rechazamos cuando no concuerda con nuestros intereses. En vano intentaremos servir a dos señores, a Dios y a los apetitos de la carne, pues, como dice Jesús, el que quiere servir a dos señores, “o tendrá aversión al uno y amor al otro, o, si se sujeta al primero, mirará con desdén al segundo” (Mateo 6, 24).

* 7. *Tafnis*: Cf. 2, 16; 44, 1. En Tafnis, situada en el delta del Nilo, residían en aquel tiempo los faraones.

* 9. *Escóndelas con argamasa en el empedrado, etc.*: Se trata aquí de una profecía simbólica, semejante a la del capítulo 13, donde el profeta recibe la orden de esconder un cinturón en la ribera del Éufrates (13, 1 ss.). El texto admite muchas traducciones si bien el sentido es siempre el mismo. La Vulgata dice: *escóndelas en la bóveda que está debajo del muro de ladrillo a la puerta de la casa del Faraón*; Bover-Cantera: *escóndelas con mortero espeso en la obra de ladrillo que se halla a la entrada de la casa del Faraón*.

* 10. Pocos años después Nabucodonosor invadió Egipto dos veces, la primera, en 572, la segunda, en 568. *Mi siervo*: sobre este título del rey de los caldeos, véase 25, 9 y nota.

* 12. *Despiojará*: Nada más gráfico que esta imagen del pastor que limpia su vestido de los piojos. La Vulgata trae otro sentido: *se vestirá de la tierra de Egipto*, es decir, ocupará el país como si fuese suyo.

pastor despioja su ropa, y saldrá de allí sin ser molestado. ^{13*}Romperá también las columnas del templo del Sol en la tierra de Egipto, y abrasara las casas de los dioses de Egipto.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 44

Idolatría de los judíos en Egipto

^{1*}He aquí la palabra que fue dirigida a Jeremías respecto de todos los judíos que habitaban en el país de Egipto, en Migdol, en Tafnis, en Nof, y en la tierra de Patros: ²Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que he hecho venir sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá; pues he aquí que hoy están desiertas y nadie habita en ellas, ^{3*}a causa de las maldades que cometieron para irritarme, yendo a quemar incienso a otros dioses, y a darles culto; dioses a quienes no conocían, ni ellos, ni vosotros, ni vuestros padres. ⁴Yo os envié a tiempo todos mis siervos los profetas, diciéndoos: No hagáis esta cosa abominable que Yo aborrezco. ⁵Pero no escucharon, ni prestaron oído para convertirse de su maldad y dejar de quemar incienso a otros dioses. ⁶Por eso se derramó mi indignación y mi ira, que ardieron en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que se convirtieron en desierto y desolación, como (*se ve*) en el día de hoy.

* 13. Alusión a los obeliscos del templo del Sol en On. La Vulgata da a esta ciudad el nombre de Casa del Sol. Véase Isaías 19, 18. Los griegos la llamaban Heliópolis. On o Heliópolis se menciona ya en Génesis 41, 45. Estaba situada a pocos kilómetros al norte del Cairo y era centro del culto que los egipcios tributaban al Sol. Hoy día es un montón de ruinas, y de sus obeliscos, símbolos de los rayos del Sol, uno solo, de 66 pies de altura, ha quedado allí como testigo solitario de la gloria desvanecida. Otro de esos obeliscos fue llevado a Roma y está ahora ante la Basílica de San Pedro. Así el símbolo del sol está hoy dedicado al “Sol invictus” Jesucristo y ostenta en letras de oro las palabras: “Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat.”

* 1. Sobre *Tafnis* véase 43, 7 y nota. *Migdol* (Mágdalo), ciudad fronteriza que los arqueólogos ubican en la región del canal de Suez. *Nof* o Menfis, a 20 kilómetros al sur de El Cairo (cf. 2, 16; Isaías 19, 13). *Patros*: en egipcio p-to-res (país del sur), nombre del Alto Egipto. Jeremías se dirige a *todos los judíos que vivían en el país de Egipto*, no solamente a los recién venidos. Llama la atención la existencia de judíos en Patros, el extremo sur de Egipto. En el siglo V a. C. encontramos allí, en Elefantina, una colonia militar judía que disponía de un templo de Yahvé.

* 3 ss. En estos celos del amor de Dios vemos la razón por la cual Él tanto se oponía a que fuesen a Egipto. La idolatría de Israel siempre fue la causa de sus males, porque su divino Esposo la miraba como un adulterio. Véase Salmo 105, 19 y nota. *No escucharon* (versículo 5): Véase 25, 4; 35, 15.

⁷Ahora, así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: ¿Por qué hacéis contra vosotros mismos este gran mal, de extirpar de Judá a hombres y mujeres, niños y mamantes, de tal suerte que no os queda resto alguno, ⁸irritándome con las obras de vuestras manos, quemando incienso a otros dioses, en la tierra de Egipto, adonde habéis venido a habitar para perecer y para ser una maldición y un oprobio entre todos los pueblos de la tierra? ⁹¿Habéis olvidado las maldades de vuestros padres, las maldades de los reyes de Judá, las maldades de sus mujeres, vuestras propias maldades y las de vuestras mujeres, cometidas en la tierra de Judá y en las calles de Jerusalén? ¹⁰Hasta hoy no se han arrepentido; no han tenido temor, ni han observado la Ley y los mandamientos que Yo he puesto delante de vosotros y delante de vuestros padres. ¹¹*Por eso, así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que voy a volver mi rostro contra vosotros para mal, y para extirpar a todo Judá. ¹²Tomaré los restos de Judá, que resolvieron entrar en la tierra de Egipto y habitar allí; serán todos consumidos en el país de Egipto; caerán por la espada y morirán de hambre, desde el menor hasta el mayor; a espada y de hambre perecerán, y vendrán a ser un objeto de execración, de pasmo, de maldición, de oprobio. ¹³*Porque castigaré a los que habitan en el país de Egipto, como he castigado a Jerusalén con la espada, el hambre y la peste. ¹⁴No habrá quien escape o quede con vida del resto de Judá que ha venido a la tierra de Egipto para habitar allí y para volver a la tierra de Judá, adonde tanto suspiran volver para habitar allí; pues no volverán, si no es algún fugitivo.

Respuesta de los judíos idólatras

¹⁵*Entonces todos los hombres que sabían que sus mujeres quemaban incienso a otros dioses, y todas las mujeres presentes allí en gran número, y todos los del pueblo que habitaban en el país de

* 11. Cf. 21, 10; Levítico 17, 10; 20, 5 s.; Amós 9, 4.

* 13 s. *Los castigaré*: la profecía se refiere a la invasión de Egipto por Nabucodonosor. Cf. 43, 10 y nota. Aun en este caso Dios no extingue todas las luces. Se salvarán algunos fugitivos (versículo 14), entre ellos Baruc, el secretario del profeta.

* 15. *Las mujeres presentes allí en gran número*: “Las costumbres judías no permitían que las mujeres se reuniesen en gran número excepto en las solemnidades públicas. Es, pues, probable que la reunión de la cual se trata aquí, era una de esas solemnidades” (Vigouroux).

Egipto y en Patros, respondieron a Jeremías, diciendo: ¹⁶ “En cuanto a las palabras que nos has dicho en nombre de Yahvé, no queremos obedecerte, ^{17*} sino que continuaremos cumpliendo toda promesa que hayamos hecho, de quemar incienso a la reina del cielo y derramarle libaciones; como hemos hecho, nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén; con lo cual estábamos hartos de pan y nos iba bien y no veíamos ninguna calamidad. ¹⁸ Pero desde que hemos dejado de quemar incienso a la reina del cielo y derramarle libaciones, nos falta todo, y nos consume la espada y el hambre. ¹⁹ Y si nosotras quemábamos incienso a la reina del cielo, y le derramábamos libaciones, ¿acaso no lo sabían nuestros maridos cuando hacíamos tortas a imagen de ella y le ofrecíamos libaciones?”

Castigo de los idólatras

²⁰ Replicó Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres, a todos los que le habían dado aquella respuesta, y dijo: ²¹ “¿Acaso no se acordó Yahvé del incienso que quemasteis en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes y el pueblo del país? ¿Acaso Él no se dio cuenta de ello? ²² Yahvé no pudo aguantar más la maldad de vuestras obras y las abominaciones que cometisteis; por eso vuestro país ha venido a ser un desierto, un objeto de pasmo y de maldición, sin habitantes, como (*se ve*) hoy día. ²³ Porque quemasteis incienso y pecasteis contra Yahvé, y no escuchasteis la voz de Yahvé, ni observasteis su Ley, sus mandamientos y testimonios; por eso os ha sobrevenido la presente calamidad.”

²⁴ Y dijo Jeremías a todo el pueblo y a todas las mujeres: “Oíd la palabra de Yahvé, todos los de Judá que estáis en la tierra de Egipto. ²⁵ Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: Vosotros y vuestras mujeres ejecutáis con vuestras manos lo que expresasteis con vuestra boca, a saber: «Seguiremos cumpliendo los votos que hemos hecho de quemar incienso a la reina del cielo, y derramarle

* 17. *La reina del cielo*: la diosa Astarté de los fenicios (Istar de los asirios), a la cual las mujeres solían ofrecer tortas redondas y chatas como el disco de la luna. Cf. 7, 18 y nota. Véase las excusas de las mujeres en el versículo 19. Además daban culto a Adonis, como vemos en Ezequiel 8, 14.

libaciones.» No hay duda de que cumplís sin falta vuestros votos y los ponéis por obra. ^{26*}Por eso, oíd la palabra de Yahvé, todos los de Judá que moráis en la tierra de Egipto: He aquí que Yo he jurado por mi gran Nombre, dice Yahvé, que en todo el país de Egipto no será pronunciado más mi Nombre por boca de ningún hombre de Judá que diga: «¡Vive Yahvé, el Señor!» ²⁷Mirad: Yo estoy velando sobre ellos para mal y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en el país de Egipto, serán consumidos por la espada y por el hambre, hasta acabar con ellos. ²⁸Algunos pocos que escapen de la espada, volverán del país de Egipto a la tierra de Judá, pero todos los del resto de Judá que han venido a la tierra de Egipto para habitar allí, conocerán de quién es la palabra que se cumple, si la mía o la de ellos. ²⁹Y esto, dice Yahvé, os sirva de señal de que Yo os castigaré en este lugar; para que sepáis que mis palabras se cumplirán sin falta contra vosotros para mal vuestro. ^{30*}Así dice Yahvé: He aquí que voy a entregar al Faraón Hofra, rey de Egipto, en poder de sus enemigos, y en manos de aquellos que atentan contra su vida, así como entregué a Sedecías, rey de Judá, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, enemigo suyo, que buscaba perderle.”

[Volver al Índice](#)

Jeremías 45

Jeremías consuela a Baruc

^{1*}Palabra que dijo Jeremías, el profeta, a Baruc, hijo de Nerías, al escribir éste aquellas palabras en un libro, dictándoselas Jeremías, en

* 26. En Egipto no será pronunciado más el Nombre de Dios, pues los judíos idólatras, refugiados en Egipto, perecerán, y los piadosos dejarán el país obedeciendo la palabra del Señor (versículos 14 y 28). Dios nos enseña aquí que Él se retira de los que se retiran de Él, como Jesús lo hizo en Gerasa (Lucas 8, 37). El peor castigo del desamor es el endurecimiento del corazón, la obstinación y ceguera espiritual. No hay peligro más grande que esa libertad que tanto defendemos.

* 30. El rey Hofra, perdió la vida en la lucha con su rival Amasis. Con este capítulo terminan los oráculos de Jeremías relativos al pueblo judío. Su actividad entre los fugitivos, sobre todo su predicación contra la idolatría, le valió, según una tradición judía, el martirio en Egipto.

* 1. Véase la orden de Dios de escribir las profecías de Jeremías en un libro (36, 2). Parece que Baruc se llenó de temor al ver cómo el rey quemaba el primer ejemplar escrito de las profecías de Jeremías (36, 20 ss.). Creía que le matarían, porque era amanuense del profeta, el cual se hallaba en la cárcel y no podía publicar las profecías de otra manera.

el año cuarto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá: ²“Así dice Yahvé, el Dios de Israel, respecto de ti, oh Baruc: ³Tú dijiste: «¡Ay de mí, porque Yahvé ha añadido dolor a mi dolor! Cansado estoy de gemir y no hallo descanso.» ⁴* Así le dirás: Esto dice Yahvé: He aquí que lo que he edificado, lo voy a derribar; y voy a desarraigar lo que he plantado en toda esta tierra, pues es mía. ⁵¿Y tú buscas para ti grandes cosas? ¡No las busques! pues mira, Yo voy a traer males sobre toda carne, dice Yahvé; pero a ti te daré la vida como botín en cualquier lugar adonde vayas.”

[Volver al Índice](#)

II. Vaticinios contra otros pueblos

Jeremías 46

Oráculo contra Egipto

¹Oráculos de Yahvé que el profeta Jeremías recibió sobre los gentiles.

²* Para Egipto.

Contra el ejército del Faraón Neco, rey de Egipto, que estaba en Cárquemis, junto al río Éufrates, al que derrotó Nabucodonosor, rey de Babilonia, el año cuarto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá:

³* “Preparad escudo y broquel,
y salid a la batalla.

⁴Uncid los caballos; jinetes, montad;

* 4. *Voy a desarraigar lo que he plantado*: Cf. 1, 10 y Eclesiastés 3, 1 ss. y nota.

5. La promesa que Dios da a Baruc muestra que Él no ha reprobado los lamentos del profeta. Veamos en el Salmo 68 y notas las quejas que David pone en boca de Jesucristo. Pero Dios, dice el mismo Real Profeta, está al lado de los que tienen el corazón atribulado (Salmo 33, 19). “Tú hieres, y das la salud; Tú conduces hasta él sepulcro y resucitas, sin que nadie pueda sustraerse de tus manos” (Tobías 13, 2). Recuérdese la fiel y valiente actitud de Baruc en el capítulo 36. *Te daré la vida como botín*: locución hebrea, que quiere expresar la gratuidad de la salvación. Véase la misma expresión en 21, 9; 38, 2; 39, 18; Filipenses 2, 6.

* 2. En *Cárquemis* (Circesium), junto al Éufrates, los babilonios vencieron en el año 605 el ejército del rey Neco de Egipto, que antes había ganado la batalla de Megiddó que costó la vida al rey Josías de Judá (IV Reyes 23, 29 ss.; II Paralipómenos 35, 20).

* 3 s. Inutilidad de las armas cuando Dios no las quiere. Cf. Salmo 32 y notas. *Uncid los caballos* (versículo 4): los carros de guerra constituían la fuerza principal de los egipcios. Véase Éxodo capítulos 14 y 15; Isaías 36, 9 y notas.

poneos en filas con los morriones; acicalad las lanzas, ceñíos las corazas.

^{5*} Pero ¿qué veo? Despavoridos vuelven la espalda,
batidos sus valientes,
huyen apresuradamente, sin mirar atrás,
por todos lados terror,
dice Yahvé.

^{6*} No se libra el ligero
ni escapa el valiente.
Al norte, junto al río Éufrates,
tropiezan y caen.

^{7*} ¿Quién es éste que se hincha como el Nilo,
y cuyas aguas se alborotan como los ríos?

^{8*} Es Egipto, que se hincha como el Nilo,
y cuyas aguas se alborotan como los ríos;
que dice: «Me hincharé, cubriré la tierra,
destruiré la ciudad y sus habitantes.»

^{9*} ¡Adelante, caballos! ¡Carros, corred!
Pónganse en marcha los guerreros,
etíopes y libios, que empuñan el escudo,
lidios que manejan y entesan el arco.

^{10*} Día de venganza es éste para el Señor, Yahvé de los ejércitos,
para vengarse de sus enemigos.

Devorará la espada y se saciará;
se embriagará de la sangre de ellos;
pues un gran sacrificio celebra Yahvé de los ejércitos, el Señor,
en tierras del norte, junto al río Éufrates.

^{11*} ¡Sube a Galaad y busca bálsamo,

* 5 ss. Empieza la descripción profética de la derrota de los egipcios en Cárquemis. El hebreo usa el pretérito profético.

* 7. *Como el Nilo*: La Vulgata dice: *como una riada*. El sentido es el mismo. El profeta alude al inmenso número de los egipcios que salen a campaña y se hinchan como el Nilo cuando sale de su cauce.

* 8. *Destruiré la ciudad*: la ciudad enemiga contra la cual marcha el ejército egipcio; es decir, Babilonia.

* 9. *Etíopes, libios y lidios*: tropas auxiliares de Egipto.

* 10. *Día de venganza*: Cf. Salmo 117, 24 y nota.

* 11. Sobre el bálsamo de Galaad véase 8, 22. Tan vanas son las medicinas como lo fueron las armas del versículo 3.

virgen hija de Egipto!
En vano te multiplicarás los remedios;
para ti no hay cura.

¹²Las naciones conocen ya tu oprobio;
tus alaridos llenan la tierra;
chocó el fuerte con el fuerte,
y cayeron ambos juntamente.”

Segundo oráculo contra Egipto

¹³*He aquí la palabra que dijo Yahvé al profeta Jeremías, acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para derrotar la tierra de Egipto:

¹⁴ “Anunciadlo en Egipto,
llevad la nueva a Migdol;
proclamadlo en Nof y en Tafnis.
Decid: «Ponte en pie y prevente,
pues ya devora la espada en torno tuyo».

¹⁵* ¿Cómo ha sido derribado tu Toro?
No se mantuvo en pie, porque Yahvé le derribó.

¹⁶* Él multiplica el número de los que tropiezan,
y cayendo unos sobre otros
dicen: «¡Levantémonos,
volvámonos a nuestro pueblo
y a la tierra en que nacimos,
huyendo de la espada destructora!»

¹⁷* Claman allí:
El Faraón, rey de Egipto, está perdido,

* 13 s. Sobre las expediciones de Nabucodonosor a Egipto véase 43, 10 y nota. Sobre *Migdol*, *Nof* (Menfis) y *Tafnis* (versículo 54) véase 43, 7; 44, 1 y notas.

* 15. *Tu Toro*: La versión griega de los Setenta dice: *¿Por qué cayó tu Apis?* Alusión sarcástica al culto del toro (Apis) en Egipto, que tenía su santuario en Menfis. Su andar y la manera de exteriorizar su apetito, especialmente cuando comía de las manos de los visitantes, se tomaban por oráculos del dios Ptah, cuya encarnación el buey representaba. Todo Egipto hacía duelo cuando una de estas bestias moría. Nótese que toda esta grande indignación del Señor contra Egipto es a causa de esa idolatría con que se contaminaba su amada Israel. De la misma manera se indigna Jesús contra los que causan escándalo (Mateo 18, 7).

* 16. *Espada destructora*: La Vulgata vierte: *la espada de la paloma*. Véase 25, 38 y nota.

* 17. *Ha dejado pasar el tiempo*: Es una interpretación dudosa. La Vulgata dice: *el tiempo trajo tumulto*. La versión de los Setenta conserva este texto en palabras hebreas, que Condamín traduce literalmente: *ruido demasiado tarde*. Otra traducción: *está perdido*.

ha dejado pasar el tiempo fijado.

^{18*}Vivo Yo, dice el Rey,
cuyo Nombre es Yahvé de los ejércitos.
Como el Tabor entre los montes,
y el Carmelo junto al mar,
así Él se presenta.

^{19*}Prepárate el bagaje para el cautiverio,
oh hija que habitas en Egipto,
pues Nof se convertirá en un desierto,
será abrasada y quedará sin habitantes.

^{20*}Novilla muy hermosa es Egipto;
pero del Septentrión viene
un tábano, sí, ya viene.

²¹Y sus mercenarios en medio de ella,
que son como becerros cebados,
también ellos vuelven las espaldas,
huyen todos, sin detenerse,
porque vino sobre ellos el día de su ruina,
el tiempo de su castigo.

²²Su voz es como de sierpe que se desliza;
porque vienen con gran poderío,
vienen contra ella con hachas,
como leñadores de árboles.

²³Talan su bosque, dice Yahvé,
su bosque impenetrable,
pues son más numerosos que las langostas,
y no tienen cuenta.

²⁴Quedará confundida la hija de Egipto;
será entregada en manos
del pueblo del Norte.”

* 18. Dios exalta con términos magníficos a *Nabucodonosor* porque será su instrumento para castigar a otros pueblos. Cf. 25, 9; 43, 10 y notas.

* 19. La profecía sobre *Nof* (Menfis) se cumplió al pie de la letra, siendo hoy su lugar una soledad, cubierta de la arena del desierto.

* 20. Alusión a la adoración de vacas sagradas en Egipto. La vaca representaba a las diosas Isis y Hathor. *Un tábano*, es decir, Nabucodonosor, que viene del Norte.

^{25*}Dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: “He aquí que Yo castigaré a Amón de No, al Faraón y a Egipto; a sus dioses y a sus reyes; al Faraón y a los que en él confían. ²⁶Y los entregaré en manos de los que buscan exterminarlos, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de sus servidores. Más después de esto será otra vez habitado, como en los tiempos antiguos —oráculo de Yahvé.

^{27*}Pero tú, siervo mío Jacob, no temas;
no te amedrentes, oh Israel;
porque he aquí que te sacaré de (*tierras*) lejanas,
y a tu descendencia del país de su cautiverio.
Volverá Jacob y vivirá en plena tranquilidad,
sin que haya quien le espante.

^{28*}No temas tú, siervo mío Jacob, dice Yahvé;
pues Yo estoy contigo.
Exterminaré a todas las naciones
adonde te he arrojado,
pero a ti no te exterminaré,
aunque te corregiré con equidad
y no te dejaré del todo impune.”

[Volver al Índice](#)

* 25. *Amón de No*. Amón (Rah) era el dios del sol, cuyo santuario se hallaba en No-Amón. San Jerónimo creía que *No* era el nombre de Alejandría; de ahí la versión de la Vulgata: *la multitud tumultuosa de Alejandría*. En realidad no existía Alejandría en tiempos de Jeremías, pues la ciudad fue fundada más tarde por Alejandro Magno en el siglo IV. La ciudad de *No* es la homérica Tebas, famosa por sus cien puertas. En el siglo XIV antes de Cristo No fue escenario de la reforma religiosa de Amenofis IV, el cual destruyó al dios Amón e introdujo un monoteísmo que culminaba en la figura del dios Aton. “El odio contra aquel dios le llevó a cambiar su primer nombre de Amenofis, que recordaba el nombre execrado (*Amón está satisfecho*), por el de Ikhnaton, que encerraba el nombre del dios dilecto (*Aton está satisfecho*); poco después, y por la misma razón, abandonó la capital, Tebas, trasladándose a la nueva ciudad fundada por él mismo y denominada Akhetaton (*Horizonte de Aton*), en lo que es hoy Tell el-Amarna, a unos 300 kilómetros al sur del Cairo” (Ricciotti, Historia de Israel, número 34). Bajo el reinado de Tutankhamón, sucesor de Amenofis, los sacerdotes de Amón lograron restablecer el culto de su dios y eliminar los efectos de la reforma monoteísta de Amenofis.

* 27. *Siervo mío Jacob*: Véase Jeremías 30, 10; Isaías 42, 1 y nota.

* 28. *Con equidad*: Vulgata: *con juicio*, esto es, con moderación, con misericordia. En medio de su ira aparece la suavidad del amor paternal para con Israel. Jamás se encrucece tanto la ira de Dios, que no esté suavizada por su misericordia. Véase 10, 24; 29, 11; 30, 10 s.; Lamentaciones 3, 22; Efesios 2, 4.

Jeremías 47

Oráculo contra los filisteos

Palabra que dijo Yahvé al profeta Jeremías, acerca de los filisteos, antes que el Faraón derrotara a Gaza.

^{2*} Así dice Yahvé:

“He aquí aguas que avanzan del Norte,
como torrente que inunda;
inundan el país y su amplitud,
la ciudad y sus habitantes.

Claman los hombres y dan alaridos
todos los moradores del país,
³al estrépito de los cascos de sus caballos,
al estruendo de sus carros
y al ruido de sus ruedas.

Los padres no miran ya por sus hijos; les faltan las fuerzas,

^{4*} pues llegó el día para destruir a todos los filisteos;
para privar a Tiro y Sidón del postrer aliado.

Porque Yahvé va a destruir a los filisteos,
el residuo de la isla de Caftor.

^{5*} Sobre Gaza viene la calvicie,
Ascalón, resto de los gigantes,
es reducida a silencio.

¿Hasta cuándo te harás incisiones?

⁶ ¡Ay espada de Yahvé! ¿Cuándo descansarás?

¡Vuélvete a tu vaina, descansa y calla!

⁷ ¿Mas cómo podrás descansar
cuando Yahvé te ha dado orden?

Es contra Ascalón y la costa del mar
adonde Él la dirige.”

* 2. *Aguas que avanzan del Norte*: el ejército de los caldeos.

* 4. *Caftor*: San Jerónimo vierte: *Capadocia*. Los filisteos traen su origen de la isla de Caftor o Creta (Deuteronomio 2, 23; Amós 9, 7). De ahí que juntamente con los filisteos, se mencionan a menudo los cretenses, p. ej. en el nombre de la guardia personal de David, “los feleteos y cereteos” (los filisteos y cretenses). Cf. III Reyes 1, 38.

* 5. Cortarse los cabellos y lastimarse con cuchillos eran entre los paganos las grandes manifestaciones de dolor. Véase 9, 26; Levítico 19, 27 s.; Deuteronomio 14, 1; III Reyes 18, 28; Isaías 15, 2. *Resto de los gigantes*: Otra traducción, *resto de los valles*.

Jeremías 48

Vaticinio contra Moab

¹*Para Moab:

Así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel:

“¡Ay de Nebó, que está devastada;
confundida y tomada ha sido Kiryataim;
Misgab está consternada y abatida.

²*Pasó ya la gloria de Moab;

en Hesbón se trama su mal.

«¡Venid, exterminémosla para que no sea más nación!»

Tú también, Madmén, perecerás,
tras ti va la espada.

³Gritos desde Horonaim,
devastación y ruina grande.

⁴Moab está destruido, lloran sus parvulitos.

⁵En la cuesta de Luhit se oye llanto,
suben llorando,

y en la bajada de Horonaim
se oyen angustiosos gritos de quebranto.

⁶ «Huid, salvad vuestras vidas,
sed como un arbusto en el desierto.»

⁷*Porque has puesto tu confianza en tus obras
y en tus tesoros, también tú serás tomada;
y Camos irá al cautiverio,
a una con sus sacerdotes y príncipes.

⁸*Vendrá el devastador a cada ciudad,
y ninguna se salvará;

* 1. Los *moabitas* se mostraron como enemigos del pueblo judío desde Moisés hasta el tiempo en que habla el profeta. Merecen, pues, la ruina que se les predice en este tremendo oráculo. Los lugares aludidos se encuentran todos al oriente del Mar Muerto. *Nebó*, aquí nombre de una ciudad, y no del dios Nebo.

* 2. *Madmén*: San Jerónimo traduce según el sentido etimológico: *la silenciosa*.

* 7. *Camos*, dios nacional de los moabitas. Cf. Número 21, 29; Jueces 11, 24; III Reyes 11, 7.

* 8. *El devastador*: el rey de los caldeos. Lo mismo en los versículos 15 y 32.

será asolado el valle y devastado el altiplano,
como lo ha dicho Yahvé.

^{9*}Dad alas a Moab para que se escape volando,
pues sus ciudades serán un desierto, sin habitantes en ellas.

^{10*}¡Maldito aquel que ejecuta
la obra de Yahvé negligentemente
y maldito el que veda a su espada derramar sangre!

Se anuncia el exterminio de Moab

^{11*}Tranquilo estuvo Moab desde su mocedad,
descansando sobre sus heces,
no fue trasegado de una vasija a otra,
ni marchó al cautiverio,
y así ha conservado su gusto
y no se ha mudado su aroma.

¹²Por eso, he aquí que vienen días, dice Yahvé,
en que le enviaré trasegadores que le trasegarán;
que vaciarán sus vasijas
y romperán sus tinajas.

^{13*}Entonces Moab se avergonzará de Camos, como la casa de Israel
se avergonzó de Betel, objeto de su confianza.

¹⁴¿Cómo decís: «Nosotros somos héroes
y fuertes para la guerra»?

¹⁵El devastador sube contra Moab y sus ciudades,
la flor de su juventud baja para la matanza, dice Yahvé,
cuyo Nombre es Yahvé de los ejércitos.

* 9. *Dad alas a Moab*, etc.: Vulgata: *dad flores a Moab, porque floreciente saldrá*. Es preferible el texto masorético porque concuerda mejor con el contexto.

* 10. Sobre esta condenación de la tibieza véase el apóstrofe a Laodicea (Apocalipsis 3, 14 ss.). Ocioso parece declarar que no ha de verse aquí una doctrina guerrera, sino el celo por las cosas de Dios. En tal sentido dice también Jesús que hemos de odiar a padre y madre para ser sus discípulos (Lucas 14, 26).

* 11. El vino nunca trasegado no se depura. Vemos aquí que las pruebas son necesarias para las naciones lo mismo que para los individuos. Véase Isaías 25, 6; Sofonías 1, 12. San Jerónimo observa que Dios quita muchas veces a los pecadores las dulzuras de sus pecados, a fin de que, no habiendo querido conocer a Dios en la prosperidad, lo conozcan en la adversidad. “Cuando el Señor, dice San Agustín, permite o hace que seamos experimentados por las tribulaciones, muestra entonces que es misericordioso.”

* 13. Los males vendrán sobre los moabitas por su idolatría. Confiaban en su dios Camos, así como los israelitas en el becerro que el rey Jeroboam había erigido en Betel (III Reyes 12, 26 ss.).

¹⁶La ruina de Moab está cerca,
y va a venir muy pronto su desastre.

¹⁷Lamentadle, todos sus vecinos,
y todos los que conocéis su nombre, decid:
«¡Cómo se ha quebrado un cetro tan fuerte,
un báculo tan magnífico!»

¹⁸Desciende de tu gloria,
y siéntate en lo árido,
oh hija, habitadora de Dibón;
porque el devastador de Moab sube contra ti,
para arrasar tus fortificaciones.

¹⁹Estáte junto al camino y atalaya,
moradora de Aroer,
pregunta al que huye
y di a la que se escapa: «¿Qué pasa?»

^{20*}Avergonzado está Moab, porque ha sido derrotado.

¡Dad alaridos y gritad!

¡Anunciad en el Arnón que Moab está destruido!

²¹El juicio ha venido sobre la tierra del Altiplano, sobre Holón,
sobre Jasa y sobre Mefaat; ²²sobre Dibón, sobre Nebó y sobre Bet-
Diblataim; ²³sobre Kiryataim, sobre Bet Gamul, y sobre Bet Maón;
²⁴sobre Kiryat, sobre Bosra y sobre todas las ciudades del país de
Moab, lejanas y cercanas.

^{25*}Ha sido cortado el cuerno de Moab,
y su brazo está quebrado, dice Yahvé.

^{26*}Embriagadle, pues se alzó contra Yahvé. ¡Revuélquese Moab en
su mismo vómito, y sea objeto de mofa también él! ^{27*}¿Pues no fue
Israel objeto de burla para ti? ¿Fue acaso hallado entre los ladrones?
pues cuantas veces hablaste de él y meneaste la cabeza.

²⁸Dejad las ciudades y vivid en los peñascos,

* 20. *Arnón*: río principal de Moab que desemboca en el Mar Muerto.

* 25. *El cuerno de Moab*: El cuerno es símbolo de la fuerza. Cf. el término “cuerno de nuestra salud”, p. ej. en Salmo 17, 3 y en el Benedictus (Lucas 1, 69). De ahí que también se use para expresar el socorro que nos viene de Dios.

* 26. Los moabitas han de beber el cáliz de la ira de Dios, hasta que embriagados con ella vomiten y sean el escarnio de otros pueblos. Véase Isaías 51, 17 ss.

* 27. Dios defiende no sólo la suerte de Israel sino también su honor, y se constituirá en vengador de su pueblo. Véase Joel capítulo 3.

habitantes de Moab,
sed como la paloma que hace su nido
sobre el borde de la cueva.

²⁹Hemos oído hablar de la soberbia de Moab
que es muy orgulloso,
de su altanería, arrogancia,
presunción y altivez de su corazón.

³⁰*Yo conozco su saña, dice Yahvé, sus vanas jactancias, sus obras
falaces.

Elegía sobre Moab

³¹*Por eso doy alaridos por Moab, me lamento por Moab entero;
son llorados los hombres de Kir-Heres.

³²Más que a Jaser te lloraré a ti,
oh vid de Sibmá:
tus sarmientos pasaron más allá del mar,
se extendieron hasta el mar de Jaser;
sobre tu cosecha y tu vendimia
se precipitó el devastador.

³³*Se ha retirado la alegría y el júbilo
del campo feraz, y de la tierra de Moab;
Yo he quitado a los lagares el vino;
no se los pisa más con gritos de alegría,
porque los gritos ya no son gritos de alegría.

³⁴Desde Hesbón hasta Elealé se oyen gemidos, hasta Jasa llegan sus
alaridos, desde Zoar hasta Horonaim y Eglat-Selisiá; pues también
las aguas de Nimrim serán un desierto. ³⁵Exterminaré en Moab, dice
Yahvé, a quien ofrezca sacrificios en las alturas, y queme incienso a

* 30. Dios se complace en humillar ese espíritu de suficiencia humana, que entre los paganos pasaba por virtud y heroísmo. Es éste un constante contraste entre la Biblia y el mundo, que explica, sin duda, en buena parte, el olvido de las Sagradas Escrituras.

* 31. Empieza aquí una elegía sobre la ruina de Moab que termina con una profecía acerca de su restauración (versículo 47). *Kir-Heres*: Vulgata: *Muro de ladrillos*. La Vulgata traduce así lo que significa el nombre de la ciudad de *Kirheres* o *Kirharéset*, llamada también Kir Moab, hoy día El Kerak. Véase versículo 36; Isaías 15, 1; 16, 7.

* 33. *Campo feraz*: Vulgata *Carmelo*. No se trata del monte Carmelo, que está en el noroeste de Palestina, sino de los campos fértiles, que en hebreo tienen el nombre de Carmelo. Cf. Isaías 10, 18; 16, 10. *Gritos de alegría*, en hebreo *hedad*. Sobre el sentido de esta palabra véase Isaías 16, 9 y nota. Cf. 25, 30.

sus dioses. ³⁶Por eso mi corazón gime cual flauta por Moab; como una flauta gime mi corazón por las gentes de Kir-Heres; porque ha desaparecido lo que habían adquirido. ^{37*}Pues toda cabeza está calva, y toda barba ha sido rapada; en todas las manos hay sajaduras, y sobre los lomos llevan sacos. ³⁸Sobre todos los terrados de Moab, y en todas sus plazas se oyen llantos, porque Yo he quebrado a Moab, como vasija inútil —oráculo de Yahvé. ³⁹¡Cómo ha sido derribado! ¡Ululad! ¡Cómo es que Moab ha vuelto las espaldas vergonzosamente para ser un objeto de ludibrio y espanto para todos sus vecinos?

Destrucción total y promesa de restauración

⁴⁰Pues así dice Yahvé:

He aquí que *(el enemigo)* viene
volando como águila,
y extiende sus alas sobre Moab.

⁴¹Conquistadas las ciudades
y tomadas las fortalezas,
el corazón de los guerreros de Moab
en aquel día será
como el corazón de una mujer que está de parto.

⁴²Moab será destruido y dejara de ser nación,
por cuanto se ha levantado contra Yahvé.

⁴³¡Espanto, fosa y lazo sobre ti,
habitante de Moab, dice Yahvé.

⁴⁴El que escape del espanto caerá en la fosa;
y el que suba de la fosa
quedará preso en el lazo,
porque haré venir sobre Moab
el año de su visitación
—oráculo de Yahvé.

^{45*}Agotados se detienen los fugitivos

* 37. *Cabeza calva... barba rapada... sajaduras*: Sobre estos ritos paganos véase Levítico 19, 27 a. y nota. Cf. 47, 5.

* 45. Una vez caída la ciudad de Hesbón no hay impedimento que pueda resistir. Jeremías cita en este lugar un refrán que se lee en Número 21, 28 s. *Hijos del tumulto*: los moabitas. El oráculo contra Moab se cumplió cinco años después de la caída de Jerusalén.

a la sombra de Hesbón,
y llamas de en medio de Sehón,
que devora las sienes de Moab,
y la coronilla de los hijos del tumulto.

⁴⁶¡Ay de ti, Moab!

¡Perdido está el pueblo de Camos!
Pues tus hijos son llevados al destierro,
y tus hijas al cautiverio.

⁴⁷*Pero haré que vuelvan los cautivos de Moab
en los últimos días”, dice Yahvé.

Hasta aquí el juicio sobre Moab.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 49

Contra los ammonitas

¹*Para los hijos de Ammón:

Así dice Yahvé:

“¿No tiene acaso hijos Israel?

¿No tiene heredero?

¿Por qué Melcom se ha posesionado de Gad,
y habita su pueblo en las ciudades de éste?

²*Por eso, he aquí que vienen días,
dice Yahvé, en que haré oír
en Rabbat de los hijos de Ammón
el estruendo de la guerra.

Ella se convertirá en un montón de escombros,

* 47. *Haré que vuelvas en los últimos días*: Lo mismo dice el profeta en 49, 6 de los ammonitas y en 49, 39 respecto a los elamitas. Fillion refiere este anuncio a los tiempos mesiánicos.

* 1. Los *ammonitas* eran enemigos hereditarios de Israel, lo mismo que los moabitas (capítulo 48). Los *ammonitas* habían invadido poco a poco las ciudades de las tribus de Gad, Rubén y mitad de Manasés, que habitaban al oriente del Jordán. Cf. IV Reyes 15, 29; Amós 1, 13. *Melcom*: dios principal de los ammonitas.

* 2. *Rabbat*, llamada también Rabbat Ammón, capital de los ammonitas, hoy día Ammán. *Israel heredará a sus propios herederos*: heredar ha de tomarse en el sentido de desposeer: los israelitas desposeerán a los ammonitas, los cuales les hablan quitado este territorio. Dicho territorio forma hoy día el reino de Transjordania, que vive en latente estado de guerra con el nuevo reino de Israel (Erets Israel).

y sus ciudades serán quemadas,
e Israel heredará a sus propios herederos
—oráculo de Yahvé.

^{3*}Hesbón prorrumpe en alaridos,
porque iay! está devastada;
alza el grito, hijas de Rabbat,
ceñíos cilicios, llorad;
corred de un lado a otro por los vallados,
porque Melcom va al cautiverio,
y con él sus sacerdotes y sus príncipes.

^{4*}¿Por qué te glorías de los valles?
—es rico tu valle, oh hija rebelde—
y confías en tus tesoros (*diciendo*):
«¿Quién vendrá contra mí?»

⁵He aquí que haré venir sobre ti el terror,
dice el Señor, Yahvé de los ejércitos,
el terror de todos los que te rodean;
y seréis arrojados, cada cual en su dirección,
sin que haya quien reúna a los fugitivos.

⁶Mas después de esto haré volver
a los cautivos de los hijos de Ammón”
—oráculo de Yahvé.

Contra Edom

^{7*}Para Edom:

Así dice Yahvé de los ejércitos:

“¿No hay ya sabiduría en Temán?

¿Se retiró de sus sabios el consejo?

¿Se acabó su inteligencia?

^{8*} ¡Huid! ¡Volveos atrás!

* 3. *Melcom va al cautiverio*, como Camos (48, 7). Cf. Isaías 46, 1; Amós 1, 15.

* 4. *Hija rebelde*: Se refiere a la capital de los ammonitas. La Vulgata vierte: *hija delicada*.

* 7. Los *idumeos* (edomitas) abrigan odio constante contra el pueblo de Israel, lo que les valió muchas amenazas de los profetas (Amós 1, 11 ss.; Joel 3, 19, y Abdías). *Teman*: nombre de un nieto de Esaú (Génesis 37, 11) y de una región idumea, cuyos habitantes pasaban por sabios (Job 2, 11; Baruc 3, 22). Ni siquiera ellos encontrarán remedio para Edom, Cf. Salmo 136, 7 y nota.

* 8. *Esaú* es el padre de los idumeos (Génesis 36, 1). *Dedán*: una tribu árabe, cuyas caravanas atravesaban el país de Edom.

Buscad refugios profundos,
habitantes de Dedán,
porque voy a traer sobre él la ruina de Esaú,
el tiempo de su castigo.

⁹Si vinieran sobre ti vendimiadores,
dejarían por lo menos algunos racimos;
y si ladrones de noche,
destruirían sólo una parte.

¹⁰*Yo empero voy a despojar a Esaú,
descubriré su escondrijo,
y no podrá ocultarse;
será destruida su raza,
así como sus hermanos y sus vecinos;
y él mismo ya no existirá.

¹¹ ¡Deja tus huérfanos, que Yo les conservaré la vida,
y tus viudas pongan en Mí su esperanza!

¹²*Porque así dice Yahvé: He aquí, si los que no estaban
condenados a beber el cáliz, lo bebieron sin remedio, ¿tú, por
ventura, saldrás impune? No saldrás impune, lo beberás sin falta.

¹³*Pues por Mí mismo he jurado, dice Yahvé: Bosra será un objeto
de horror y de oprobio, una desolación y lugar de maldición, y
todas sus ciudades una eterna soledad.”

¹⁴He oído de parte de Yahvé esta nueva,
ha sido enviado a las naciones este mensaje:

“Congregaos y marchad contra ella,
y levantaos para ir a la guerra.”

¹⁵ “Pues he aquí que Yo te he hecho pequeño entre los pueblos,
despreciado entre los hombres.

¹⁶Te ha engañado tu arrogancia,
la soberbia de tu corazón,

* 10. Cf. Abdías 6; Isaías 17, 14; Malaquías 1, 3.

* 12. *Los que no estaban condenados a beber el cáliz*: El cáliz significa la calamidad, como en el Apocalipsis (15, 5 ss.). Los que no estaban condenados, o sea, los israelitas por ser el pueblo de Dios. Si Israel no fue perdonado, a causa de su idolatría, ¿cómo serán perdonados los otros pueblos que jamás se convirtieron a Dios?

* 13. *Bosra*, importante ciudad de Edom, aquí representante de toda la nación. Cf. Isaías 63, 1 y nota; Ezequiel capítulo 35.

pues habitas en las hendiduras de las rocas,
y ocupas la cima de los montes.

Pero aunque pongas tan alto
como el águila tu nido,
de allí te haré bajar, dice Yahvé.

¹⁷Edom vendrá a ser un horror; cuantos por allí pasaren quedarán pasmados, y silbando contemplarán todas tus plagas. ¹⁸Será arrasado como Sodoma y Gomorra, y sus ciudades vecinas, dice Yahvé; no vivirá nadie allí, ni habrá hombre que lo habite. ¹⁹* Como león subirá (*el enemigo*) desde las espesuras del Jordán a los pastizales siempre verdes, pero en un momento lo arrojaré de allí, y estableceré en (*Edom*) a quien Yo escogiere, pues ¿quién hay como Yo? ¿Quién me pedirá cuenta? ¿Quién es el pastor que pueda enfrentarse conmigo? ²⁰* Por eso, oíd el designio de Yahvé, que Él tiene resuelto contra Edom, y sus planes que ha trazado contra los habitantes de Teman.

Os aseguro que serán arrastrados hasta los débiles de la grey,
y quedarán devastados juntamente con ellos sus pastizales.

²¹Al estruendo de su caída temblará la tierra,
sus gritos se oirán hasta el Mar Rojo.

²²He aquí que como águila subirá (*el enemigo*),
volará y extenderá sus alas contra Bosra;
y será el corazón de los guerreros de Edom en aquel día
como el corazón de una mujer que está de parto.”

Contra Damasco

²³* Para Damasco:

“Confundidas están Hamat y Arfad;
oyeron una mala noticia,

* 19. El *león* es el rey de Babilonia, que a manera de un león hambriento se arrojará sobre Edom y devastará todo el país. *A quien Yo escogiere*: Yahvé es dueño absoluto de todos los países, porque suya es la tierra (Éxodo 19, 5). El decreta la destrucción de un reino y la fundación de otro, sin dar cuenta a nadie. En el presente caso el escogido es el rey de los caldeos, instrumento elegido por Dios para castigar a todos los pueblos vecinos.

* 20. *Serán arrastrados hasta los débiles de la grey, etc.* Texto dudoso. Vulgata: *Si no los derribaren los zagales del rebaño, si no destruyeren su habitación juntamente con ellos.* Bover-Cantera: *En verdad, los arrastrarán por tierra los zagales de la grey; ciertamente será asolada con ellos su morada.* Nácar-Colunga: *En verdad que serán conducidos por lo más ruín del rebaño, y a su vista se espantarán los pastizales.*

* 23 s. *Hamat y Arfad*, las dos ciudades principales de la Siria septentrional; *Damasco*, capital de la Siria meridional.

por la cual se han turbado.

Son como un mar agitado que no se puede calmar.

²⁴Desmáyase Damasco,
se dispone a huir, tiembla;
se apoderan de ella angustia y dolores
como de parturienta.

²⁵* ¡Cómo ha sido abandonada la ciudad gloriosa,
la ciudad de mi alegría!

²⁶Por eso sus jóvenes caerán por sus calles,
y todos sus hombres de guerra perecerán en aquel día
—oráculo de Yahvé de los ejércitos—;

²⁷* y pegaré fuego al muro de Damasco,
que devorará los palacios de Benhadad.

Contra Cedar y Hasor

²⁸* Para Cedar y los reinos de Hasor, que derrotó Nabucodonosor,
rey de Babilonia:

Así dice Yahvé:

“Levantaos, marchad contra Cedar,
y destruid a los hijos del Oriente.

²⁹Se les quitarán sus tiendas y sus rebaños,
las lonas de sus (*tiendas*)
y todos sus utensilios;
serán llevados sus camellos,
y se les clamará:

«¡Terror por doquier!»

³⁰Huid, dispersaos por todas partes;
escondeos en cavernas,
moradores de Hasor, dice Yahvé;
porque Nabucodonosor, rey de Babilonia,

* 25. Alusión a la hermosura y fertilidad de la región de Damasco, regada por las aguas de los ríos Amaná y Farfar. Véase IV Reyes 5. 12.

* 27. *Benhadad*: nombre de tres reyes de Damasco, enemigos de Israel.

* 28 ss. *Cedar* designa a los nómadas, descendientes de Cedar, hijo de Ismael, que vivían en tiendas en el desierto entre Mesopotamia, Arabia y Siria, es decir, al oriente de Palestina (cf. Génesis 25, 13; Cantar de los Cantares 1, 4). *Hasor*: lugar desconocido y seguramente distinto de la localidad del mismo nombre situada en Galilea. *Los hijos del Oriente*: sinónimo de árabes. A ellos se les quitarán las tiendas (versículo 29), porque no tienen casas, ni puertas, ni cerrojos (versículo 31).

tiene resuelto un plan contra vosotros,
y contra vosotros se dirigen sus pensamientos.

³¹Levantaos, dice Yahvé (*a los caldeos*),
marchad contra un pueblo tranquilo,
que habita confiado, dice Yahvé,
sin puertas, sin cerrojos, todo aislado.

^{32*}Sus camellos serán un botín,
y una presa la muchedumbre de sus ganados.
Esparciré a todos los vientos
a los que se rapan las sienas;
y de todos sus confines
traeré su mal, dice Yahvé.

³³Hasor vendrá a ser morada de chacales,
un desierto perpetuo.
no habitará allí hombre alguno
ni morará hijo de hombre en ella.

Contra Elam

^{34*}Al principio del reinado de Sederías, rey de Judá, recibió el profeta Jeremías esta palabra de Dios para Elam:

³⁵“Así dice Yahvé de los ejércitos:
He aquí que romperé el arco de Elam,
lo principal de su fuerza.

³⁶Soltaré contra Elam los cuatro vientos
desde los cuatro puntos del cielo;
y los dispersaré hacia todos estos vientos;
y no habrá nación
adonde no lleguen fugitivos de Elam.

³⁷Porque haré temblar a Elam delante de sus enemigos,
y delante de los que intentan su ruina;
descargaré sobre ellos el mal,
mi ira ardiente, dice Yahvé,
y tras ellos enviaré la espada

* 32. *Los que se rapan las sienas*: Cf. 47, 5; 48, 37.

* 34. *s. Los elamitas* que habitaban al este de Babilonia estaban ya en parte sometidos al imperio babilónico y eran sus tropas auxiliares. *El arco de Elam*: Alusión al arma en cuyo manejo se distinguían los elamitas. Cf. Isaías 22, 6.

hasta acabar con ellos.

³⁸Asentaré mi trono en Elam,
y daré allí muerte al rey
y a los príncipes, dice Yahvé.

^{39*}Pero en los últimos tiempos haré volver
a los cautivos de Elam” —oráculo de Yahvé.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 50

Contra babilonia

^{1*}Palabra que Yahvé dirigió a Babilonia, a la tierra de los caldeos, por boca del profeta Jeremías:

^{2*} “Publicadlo entre los pueblos, pregonadlo;
alza bandera, proclamadlo, no lo encubráis;
decid: «Tomada ha sido Babilonia;
avergonzado está Bel y abatido Merodac.
Sus simulacros están cubiertos de ignominia,
sus ídolos tiemblan de terror».

^{3*}Pues desde el Septentrión marcha contra ella una nación, que hará de su tierra una soledad sin habitantes; hombres y bestias huyeron, se marcharon.

Retorno de Israel

^{4*}En aquellos días y en aquel tiempo, dice Yahvé, vendrán los hijos de Israel, y con ellos los hijos de Judá; vendrán llorando y buscando a Yahvé, su Dios. ⁵Preguntarán por el camino de Sión, dirigiendo

* 39. *Haré volver a los cautivos de Elam*: Esto se cumplió en tiempos de Ciro, y en sentido espiritual en tiempos de Cristo, pues entre los que oyeron a San Pedro en la fiesta de Pentecostés y se convirtieron, se hallaban también elamitas (Hechos de los Apóstoles 2, 9).

* 1. Este capítulo y el siguiente profetizan la destrucción de Babilonia y, como es frecuente en las profecías, contemplan los acontecimientos históricos más inmediatos, como figura de sucesos mesiánicos y escatológicos, según puede verse comparándolos con los capítulos 17 y 18 del Apocalipsis. La ruina está profetizada también en Isaías capítulos 13 s. y 45-47.

* 2. *Bel* y *Merodac* (Marduk), los ídolos principales del panteón babilónico.

* 3. El pueblo que viene del norte, son los medos y persas, que medio siglo más tarde conquistaron el reino neo babilónico. Cf. Daniel 5, 30 y nota.

* 4 ss. Sobre la reunión de Israel con Judá y la nueva alianza véase 3, 18; capítulo 31; 33, 14 ss.; Ezequiel 37, 15 ss., etc. “Aquí (versículo 5) se habla también de la alianza entre Dios y todos los hombres hijos de Abrahán, según la fe, de que fue mediador Jesucristo” (Páramo).

hacia allá sus rostros, (*y diciendo*): «Vamos y liguémonos con Yahvé en alianza eterna, que nunca será borrada.» ⁶Mi pueblo ha venido a ser un rebaño de ovejas perdidas, sus pastores lo han descarriado; por los montes lo hicieron ir vagando; y andando de monte en collado se han olvidado del aprisco. ⁷*Cuantos los hallaban, los devoraban; y sus opresores se decían: «No hacemos mal, pues han pecado contra Yahvé, la morada de justicia; contra Yahvé, la esperanza de sus padres.»

⁸*Huid de en medio de Babel,
y salid del país de los caldeos,
sed como los carneros
que van delante del rebaño.

⁹*Pues he aquí que Yo suscitaré
y lanzaré contra Babel
una multitud de grandes naciones
desde el país del Norte,
se apostarán contra ella,
y de ese lado será tomada;
sus flechas son como de hábil guerrero;
no vuelven vacías.

¹⁰Y Caldea será saqueada;
todos sus saqueadores se hartarán”, dice Yahvé.

¹¹*Aunque os alegráis y saltáis de gozo,
oh saqueadores de mi herencia;
aunque brincáis como novilla en la hierba
y relincháis como caballos,

* 7. Los enemigos se tienen por excusados porque creían hacer bien en destruir una nación rebelde contra su Dios. Para entender el sarcasmo de este versículo conviene leer el sorprendente discurso de Aquior (Judit 5), donde este pagano recto y sagaz sintetiza toda la historia de Israel y muestra cómo sus triunfos o calamidades le vienen siempre de su Dios, según su fidelidad o idolatría. Pero este Dios que así prueba paternalmente a su pueblo, no autoriza a otros a que lo hagan, y amenaza con extraordinaria severidad a todos los que hacen sufrir a Israel. Cf. 49, 7 y nota. *Morada de justicia*: Vulgata: *hermosura de justicia*.

* 8. Sobre la *huida de Babilonia* véase 51, 6 y 43; Isaías 48, 20; 52, 11; 55, 12; sobre la necesidad de salir de la Babilonia apocalíptica cf. Apocalipsis 18, 4 7 nota. En sentido espiritual Babilonia es el mundo, del cual dice San Juan: “No améis el mundo ni lo que esta en el mundo” (I Juan 2, 15). “¡Huye del mundo!, dice San Agustín, si quieres ser puro. Huye de las creaturas, si quieres poseer al Creador. Que te parezca vil toda creatura para que el Creador sea la dulzura de tu corazón.”

* 9. *No vuelven vacías*: dan en el blanco.

* 11. *Mi herencia*: el pueblo de Israel, escogido y amado de Dios, a pesar de sus ingratitudes.

^{12*} quedará muy avergonzada vuestra madre,
será cubierta de ignominia la que os dio a luz.
He aquí que será la última de las naciones,
desierto, tierra árida, estepa.

¹³ A causa de la ira de Yahvé no será habitada,
y toda ella se convertirá en soledad.

Cuantos pasaren junto a Babilonia, se pasmarán
y harán rechifla de todas sus plagas.

¹⁴ Tomad posiciones contra Babilonia a la redonda;
los que tendéis el arco, tirad contra ella,
no escatiméis las flechas,
porque ha pecado contra Yahvé.

^{15*} Alzad contra ella el grito por todos lados;
se rinde ya, caen sus baluartes,
derribados están sus muros.

Es la venganza de Yahvé;
tomad venganza de ella;
tratadla como ella os ha tratado a vosotros.

^{16*} Exterminad de Babilonia al que siembra,
y al que maneja la hoz en el tiempo de la siega.
Ante la espada destructora
vuélvase cada cual a su pueblo,
y huya cada uno a su tierra.

^{17*} Un rebaño descarriado es Israel,
lo dispersaron los leones.

Primero lo devoró el rey de Asiria,
y el último ha sido este Nabucodonosor,
rey de Babel, que le rompió los huesos.

¹⁸ Por tanto, así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: “He aquí que Yo castigaré al rey de Babilonia y su tierra al modo que

* 12. *Vuestra madre*, a saber, Babilonia, la ciudad más grande de entonces. Tenía un perímetro de 18 kilómetros y sus muros estaban protegidos por 250 torres.

* 15. Cf. Salmo 136, 8 s. y nota.

* 16. *La espada destructora*: Vulgata: *la espada de la paloma*. Véase 25, 38 y nota; 46, 16. Cf. Salmo 136, 8 y nota.

* 17. Los *asirios* llevaron cautivos a los del reino de Israel (722 a. C.), los *babilonios* a los del reino de Judá (587 a. C.). Cf. IV Reyes 17, 6: 18, 13; 24, 10 ss.

castigué al rey de Asiria. ¹⁹Traeré a Israel a sus pastizales, y pacerá en el Carmelo y en Basán; sobre las montañas de Efraím y de Galaad se saciará. ²⁰*En aquellos días y en aquel tiempo, dice Yahvé, se buscará la iniquidad de Israel, y no se hallará; y los pecados de Judá, y no se encontrarán, porque seré propicio al resto que haya dejado.

Descripción profética de la caída de Babel

²¹* ¡Sube contra la tierra de las rebeliones,
sube contra ella y sus habitantes

(que merecen) castigo!

¡Devasta y extirpa sus restos, dice Yahvé,
y haz conforme a cuanto te tengo mandado!”

²²¡Estruendo de guerra en la tierra,
y ruina tremenda!

²³* ¡Cómo ha sido roto y quebrado
el martillo de toda la tierra!

¡Cómo ha venido a ser Babilonia
un objeto de horror en medio de las naciones!

²⁴Te he tendido un lazo, y quedaste presa,
oh Babilonia, sin darte cuenta.

Fuiste sorprendida y tomada,
porque hiciste guerra contra Yahvé.

²⁵Abrió Yahvé su arsenal
y sacó las armas de su indignación;
porque el Señor, Yahvé de los ejércitos,
quiere ejecutar una obra en el país de los caldeos.

²⁶* ¡Venid contra ella

* 20. Véase 3, 17; 31, 34; Isaías 32, 17 s.; 60, 10 ss., etcétera.

* 21. Exhortación dirigida a los enemigos de Babilonia. Se refiere en primer lugar a Ciro que fue instrumento de Dios para castigar a los caldeos y dar libertad a Israel Véase Esdras 1, 1 y nota. En vez de *tierra de rebeliones* dice la Vulgata: *la tierra de los que dominan*. Bover-Cantera conserva el término hebreo: *país de Meratáyim*, y lo explica en el sentido de “país de doble contumacia o rebeldía”. El códex N dice: a sinu pérsico. *Sus habitantes que merecen castigo*: Bover-Cantera: *los habitantes de Peqod*.

* 23. *Martillo de toda la tierra*, porque los reyes caldeos subyugaron a todas las naciones desde Persia hasta Egipto. Babilonia fue tan severamente castigada por ser la ciudad más orgullosa. “El orgullo es el principio de todo pecado” (Eclesiástico 10, 15), por lo cual es también un manantial de innumerables vicios y la raíz de muchísimos males. “Más vale ser loco que orgulloso” (San Juan Crisóstomo). Véase Salmo 72, 6; Proverbios 16, 5; Eclesiástico 10, 14 s. y nota. Santiago 4, 6.

desde los cabos (*del mundo*),
abrid sus graneros,
haced de (*sus piedras*) montones
como gavillas y exterminadla;
no le quede ni siquiera un resto!

²⁷Matad a todos sus toros,
sean conducidos al matadero.
¡Ay de ellos, pues ha llegado su día,
el tiempo de su castigo!

²⁸Se oye la voz de fugitivos
que escapan de la tierra de Babel,
para anunciar en Sión
la venganza de Yahvé, nuestro Dios,
la venganza de su Templo.

^{29*}Convocad contra Babilonia a muchos (*pueblos*),
a todos los que entesan el arco;
acampad contra ella a la redonda,
para que nadie escape;
dadle el pago de sus obras;
haced con ella conforme a cuanto ella ha hecho,
pues se ha alzado contra Yahvé,
contra el Santo de Israel.

³⁰ “Por eso caerán en sus plazas sus jóvenes,
y todos sus guerreros perecerán en aquel día, dice Yahvé.

³¹Heme aquí contra ti, oh soberbio,
dice el Señor, Yahvé de los ejércitos;
pues ha llegado tu día, el tiempo de tu castigo.

³²Tropezará el soberbio y caerá,
sin que haya quien le levante;
pues pegaré fuego a sus ciudades
que devorará todos sus alrededores.”

* 26. ¡Cómo se ha cumplido esta profecía! Babilonia está en ruinas hasta el día de hoy. Solamente los arqueólogos de países europeos la visitan de vez en cuando para indagar sus rastros.

* 29. Se sublevó ya contra Dios en los albores de la humanidad en la construcción de la “torre de Babel” (Génesis 11), y más todavía en la destrucción del primer Templo de Jerusalén. Cf. Apocalipsis 17, 6.

El mismo Dios defenderá la causa de su pueblo

³³Así dice Yahvé de los ejércitos: “Viven oprimidos los hijos de Israel juntamente con los hijos de Judá, y todos los que los cautivaron los retienen y rehúsan soltarlos. ^{34*}Pero su libertador es fuerte, Yahvé de los ejércitos es su nombre; Él no tardará en defender la causa de ellos, para dar descanso al país y hacer temblar a los habitantes de Babilonia.

³⁵¡Espada contra los caldeos, dice Yahvé,
y contra los habitantes de Babilonia;
contra sus príncipes y contra sus sabios!

^{36*} ¡Espada contra los impostores y se volverán estúpidos,
espada contra sus combatientes y se amedrentarán!

³⁷ ¡Espada contra sus caballos y contra sus carros,
contra toda la turba de gentes en medio de ella,
y serán como mujeres!

¡Espada contra sus tesoros, que serán saqueados!

³⁸¡Sequedad sobre sus aguas, que se secarán!

Porque es un país de ídolos,
se vuelven locos con sus imágenes.

³⁹Por eso habitarán (*allí*) las fieras con los chacales; y los avestruces tendrán en ella su morada; nunca jamás será habitada, ni volverá a ser poblada en los siglos. ⁴⁰Como cuando Dios destruyó a Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, dice Yahvé, no habitará hombre allí, ni morará en ella hijo de hombre. ^{41*}He aquí que viene del Norte un pueblo; una nación grande y reyes poderosos; se alzan desde los extremos del orbe, ⁴²empuñan el arco y el venablo, son crueles y sin piedad, sus voces son como el mar que brama, montan caballos y vienen armados como guerreros contra ti, oh hija de Babilonia. ⁴³El rey de Babel oye la noticia, y se le debilitan los brazos; le sobrevienen angustias y dolores como de parturienta.

* 34. *Libertador*, en hebreo “goël” (Redentor): véase 51, 36; Isaías 51, 22; 59, 20.

* 36. *Impostores* (Vulgata: *adivinos*): Los babilonios estaban orgullosos de sus artes mágicas y astrológicas. Sus adivinos se creían capaces de pronosticar acontecimientos futuros, mas no pudieron pronosticar la ruina de su ciudad.

* 41 ss. Véase 6, 22-24, donde este texto se aplica a los babilonios que marchan contra Judá. Aquí se aplica a los reyes que van a destruir a Babilonia.

⁴⁴*He aquí que sube como león de los boscajes del Jordán a los pastos de perenne verdor. Pero lo expulsaré de allí en un momento, y estableceré sobre él a quien Yo escogiere. Porque ¿quién hay como Yo, y quién me pedirá cuenta? ¿O quién es el pastor que pueda enfrentarse conmigo?” ⁴⁵Por eso, oíd el designio que Yahvé ha tomado contra Babel, y los planes que ha trazado contra el país de los caldeos. Serán arrastrados hasta los endebles del rebaño y será devastado el pastizal juntamente con ellos. ⁴⁶A la noticia de la conquista de Babilonia, temblará la tierra, darán alaridos las naciones.

[Volver al Índice](#)

Jeremías 51

Babilonia víctima de sus crímenes

¹*Así dice Yahvé:

“Ved que voy a suscitar un espíritu destructor contra Babel y contra los moradores de Caldea.

²Enviaré a Babilonia aventadores que la aventarán,

y que despojen su país
y lo rodeen por todas partes
en el día de la desdicha.

³Entese el arquero su arco contra el arquero,
y contra aquel que se jacta de su coraza.

No perdonéis a sus jóvenes,
exterminad a todas sus huestes”,

⁴para que caigan muertos
en la tierra de los caldeos
y traspasados en sus calles.

⁵*Porque Israel y Judá no son viudas (*desamparadas*)

* 44 ss. Véase 49. 19-21. donde las mismas amenazas son dirigidas contra Edom.

* 1. Texto dudoso. *Contra los moradores de Caldea*: San Jerónimo vierte: *sobre sus moradores que alearon su corazón contra Mí*. Es ésta la traducción literal. Las letras que Corresponden a “alzarón su corazón contra Mí” han de leerse, según los rabinos, con aplicación del alfabeto mágico (atbasch). De esta manera se da el nombre de Caldea. Cf. el nombre de Sesac que corresponde a la misma regla (versículo 41; 25, 26 y nota).

de su Dios, Yahvé de los ejércitos:
aunque su país está lleno de culpa
contra el Santo de Israel.

6*Huid de en medio de Babilonia,
salve cada uno su vida,
no sea que perezcáis por la iniquidad de ella;
porque, tiempo es de la venganza de Yahvé;
Él va a darle su merecido.

7*Babilonia era un cáliz de oro
en la mano de Yahvé,
para embriagar a toda la tierra;
de su vino bebieron los pueblos
de modo que enloquecieron.

8*De repente ha caído Babilonia,
y ha sido quebrantada;
lamentadla, tomad bálsamo para su herida,
a ver si sana.

9Hemos procurado curar a Babilonia,
pero ella no ha sanado.
Abandonadla, y vámonos cada cual a su país,
pues su crimen alcanza hasta el cielo,
y se alza hasta las nubes.

10Yahvé ha manifestado nuestra justicia;
venid, y narremos en Sión
la obra de Yahvé, Dios nuestro.”

Los medos como instrumentos de la venganza de Dios

11Aguzad las saetas, cubríos con los escudos;

* 5. Israel no es como una viuda que no tenga protector. El Santo de Israel, Dios, protegerá a su pueblo como el esposo a la esposa.

* 6. Véase en la nota al Salmo 136, 8 el notable paralelismo de este capítulo con lo relativo a la Babilonia del Apocalipsis.

* 7. *Babilonia era un cáliz de oro en la mano de Yahvé*: El cáliz es símbolo de la ira y del castigo. Quiere decir, que la ciudad de Babilonia era el instrumento de la ira de Dios que desolaba y oprimía a muchas naciones, mas al fin le toca a ella beber el cáliz que daba de beber a otros. Ésta es la suerte de los grandes de este mundo: ser instrumento en Su mano, y después desaparecer como si jamás hubiesen existido. *Cáliz de oro* se llama Babel por sus inmensas riquezas. Véase 25, 15; 49, 12; Isaías 45, 2 s. y nota.

* 8. *Bálsamo*: Se dice esto en sentido irónico. Véase 8, 22; 46, 11.

Yahvé ha excitado el espíritu
de los reyes de los medos;
porque su plan contra Babilonia es destruirla;
es la venganza de Yahvé,
la venganza de su Templo.

¹²Alzad el estandarte contra los muros de Babilonia,
aumentad la vigilancia;
poned centinelas, y disponed emboscadas,
porque Yahvé ejecuta lo que se ha propuesto,
o que ha anunciado contra los habitantes de Babel.

¹³*Tú que habitas junto a muchas aguas,
rica en tesoros,
ha llegado tu fin,
(*está llena*) la medida de tus rapiñas.

¹⁴Yahvé de los ejércitos ha jurado por sí mismo:
“Te inundaré de hombres como si fuesen langostas,
y lanzarán contra ti gritos” (*de victoria*).

¹⁵*Él hizo la tierra con su poder,
fundó el orbe con su sabiduría,
y con su inteligencia desplegó los cielos.

¹⁶A su voz se amontonan las aguas en el cielo;
Él hace subir las nubes
desde los extremos de la tierra,
prepara los relámpagos para la lluvia,
y saca de sus depósitos los vientos.

¹⁷Todo hombre es necio, sin inteligencia;
avergüéncese todo artífice de sus ídolos,
porque mentira son sus imágenes de fundición,
y no hay aliento en ellas.

¹⁸Cosas vanas son, obras de engaño;
perecerán en el tiempo de su castigo.

¹⁹La porción de Jacob no es semejante a ellas,

* 13. Alude a las muchas aguas del Éufrates que bañan la ciudad. Cf. Apocalipsis 17, 1 y 15. *La medida de tus rapiñas*: Bover-Cantera vierte: *la medida del corte (de tu vida)*, y pone la siguiente nota: “literalmente «el codo» de medir, en el cual ha de cortarse el hilo de tu vida, bajo cuya imagen se expresa el violento final al quedar llena la medida de las usuras y ganancias ilícitas de Babilonia”.

* 15 ss. Los versículos 15-19 son casi idénticos con 10, 12-16.

porque Él formó todas las cosas;
(*Israel*) es la tribu de su herencia;
Yahvé de los ejércitos es su nombre.

^{20*} “Tú me serviste de martillo, de arma de guerra;

por medio de ti he aplastado pueblos,
por medio de ti he destruido reinos;

²¹por medio de ti he aplastado al caballo y a su jinete,
por medio de ti he aplastado el carro con el conductor;

²²por medio de ti he aplastado al hombre y a la mujer,
por medio de ti he aplastado al viejo y al niño,
por medio de ti he aplastado al joven y a la doncella;

²³por medio de ti he aplastado al pastor y su rebaño,
por medio de ti he aplastado al labrador y su yunta,
por medio de ti he aplastado a gobernadores y jefes.

²⁴Pero retribuiré ante vuestros ojos a Babel y a todos los habitantes de Caldea, todo el mal que hicieron a Sión —oráculo de Yahvé.

^{25*} Heme aquí contra ti, oh monte destructor,
que has destruido toda la tierra, dice Yahvé.

Yo extenderé mi mano contra ti,
y te haré rodar desde lo alto de las peñas;
y te convertiré en monte consumido por las llamas.

²⁶Y no se tomará de ti piedra angular,
ni piedra fundamental,
porque serás ruina perpetua, dice Yahvé.

^{27*} Alzad bandera en la tierra,

* 20 ss. *Me serviste de martillo*; y no lo sabías. Te imaginabas ser brazo y eras solamente instrumento en manos de Aquel que gobierna los destinos de los pueblos. Cf. nota 7. Dios nos da en estos versos una admirable lección sobre la Providencia que en ningún instante deja de dirigir sola y como le place, la historia del género humano. “Ilumina a una nación con la antorcha de la fe, mientras deja a otra en las tinieblas de la infidelidad, sin que ésta tenga derecho de quejarse ni la otra de enorgullecerse. Dios concede también a cada uno la medida de la gracia y de dones sobrenaturales que juzga a propósito, sin que nadie tenga derecho a pedirle cuenta de su conducta.” Cf. Salmo 144, 17.

* 25. *Monte* se llama Babilonia por sus muros, cuya altura era inmensa (según Herodoto), y especialmente por el regio alcázar que parecía un monte.

* 27. *Ararat*: Armenia. *Mení*: región del Cáucaso. *Asquenaz*: país septentrional. De ahí que hoy día los judíos que viven en los países del norte se llamen askenasim, mientras los que vienen de España llevan el nombre de sefardim o sefarditas. *Un jefe*: El texto hebreo ha conservado un vocablo sumerio (tifsar) que significa jefe militar o civil.

tocad la trompeta entre los pueblos,
convocad contra ella las naciones,
llamad los reinos de Ararat, Mení y Asquenaz,
nombrad contra ella un Jefe,
lanzad los caballos como langostas erizadas.

^{28*}Consagrad contra ella los pueblos, los reyes de los medos, sus gobernadores y sus jefes, y todos los países de su dominio.

²⁹Tiembla la tierra y se estremece,
pues se cumplen contra Babilonia los planes de Yahvé,
de hacer del país de Babilonia
un desierto sin habitantes.

³⁰Los guerreros de Babilonia dejan ya de luchar,
permanecen en los baluartes;
se acabó su fuerza,
han venido a ser como mujeres;
han sido quemadas sus casas,
están rotos sus cerrojos.

³¹Un correo corre para alcanzar a otro correo,
y un mensajero a otro mensajero,
para anunciar al rey de Babilonia
que su ciudad ha sido tomada
desde un cabo a otro;

³²que han sido ocupados los vados,
que los cañaverales están en llamas
y los guerreros llenos de consternación.

Sión clama por venganza

^{33*}Porque así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel:
“La hija de Babel es como una era que se aplanan (*para la trilla*);
un poco todavía, y llega para ella el tiempo de la siega”.

^{34*}“Nabucodonosor, rey de Babilonia, me ha consumido,
me ha destruido,

* 28. *Consagrad contra ella los pueblos*: porque es una guerra santa de Yahvé. Por eso han de purificarse antes los guerreros.

* 33. *Una era... trilla... cosecha*: Alusión a la ruina de Babilonia, que será trillada como se trilla el trigo. Cf. Joel 3. 13: Apocalipsis 14. 7 s. y 15.

* 34 s. Son palabras de Jerusalén que desea que Dios vengue la sangre derramada por Nabucodonosor.

me ha dejado como una vasija vacía;
cual dragón me ha devorado;
se ha llenado el vientre de mis mejores bocados,
me ha echado fuera.”

³⁵ “¡Recaiga sobre Babel la violencia que he sufrido en mi carne”,
dice la habitadora de Sión;
“¡y mi sangre sobre los habitantes de Caldea!”, dice Jerusalén.

³⁶* Por eso, así dice Yahvé:
“He aquí que Yo defenderé tu causa,
y te vengaré;
secaré su mar
y haré que se agoten sus fuentes.

³⁷* Babel será un montón de ruinas,
morada de chacales;
objeto de pasmo y escarnio
(*tierra*) sin habitantes.

³⁸ Braman a una como leones,
rugen cual cachorros de león.

³⁹ En su fiebre les daré una bebida,
los embriagaré, para que se diviertan,
y duerman un sueño perpetuo,
del cual no se despertarán, dice Yahvé.

⁴⁰ Los llevaré al matadero como corderos,
como carneros y machos cabríos.”

⁴¹ * ¡Cómo ha sido tomada Sesac,
conquistada la gloria de toda la tierra!
¡Cómo se ha trocado Babel
en objeto de horror entre los pueblos!

⁴² El mar ha inundado a Babilonia,
la cubrió la muchedumbre de sus olas.

⁴³ Sus ciudades han venido a ser un desierto,
una tierra seca y árida, tierra inhabitada

* 36. *Su mar*: la red de sus canales, hasta hoy no reparados. Aquí, como en el versículo 24, Dios destaca su carácter de vengador de sus amigos, para que en la tribulación esperen confiados a que llegue su hora. Véase 50, 34; Salmo 9, 20; 65, 5; 108, 1; Proverbios 24, 29 y notas.

* 37. *Objeto de pasmo*. Véase 50, 39; Isaías 13, 19; 21, 4; Apocalipsis 17, 6; 18, 2.

* 41. *Sesac*, nombre de Babilonia según el alfabeto mágico. Véase 25, 26 y nota.

por la cual no transitará hombre alguno.

^{44*} “Castigaré a Bel en Babilonia,
y arrancaré de su boca lo que ha engullido;
ya no concurrirán a él las naciones;
pues hasta los muros de Babilonia caerán.

Salid de Babilonia

⁴⁵Salid de ella, oh pueblo mío,
y salve cada cual su vida
del furor de la ira de Yahvé.

⁴⁶No se amedrente vuestro corazón, ni temáis los rumores que se oirán en la tierra. Un año correrá un rumor, y después, otro año, otro rumor; la violencia dominará en el país, un tirano seguirá a otro. ⁴⁷Por lo tanto, he aquí que vienen días en que castigaré los ídolos de Babel; toda su tierra quedará cubierta de vergüenza, y todos sus muertos yacerán en medio de ella. ^{48*}Celebrarán lo sucedido a Babilonia los cielos y la tierra y cuanto hay en ellos, porque desde el norte vendrán sobre ella los devastadores — oráculo de Yahvé. ⁴⁹Babilonia caerá por los muertos de Israel, así como por Babilonia cayeron los muertos de toda la tierra. ⁵⁰Los que habéis escapado a la espada, partid sin demora. Desde lejos acordaos de Yahvé, y Jerusalén ocupe vuestros corazones.

⁵¹«Estamos avergonzados, conocemos nuestra ignominia, la confusión cubre nuestro rostro; pues los extranjeros penetraron en los lugares sagrados de la Casa de Yahvé».

⁵²Por esto, he aquí que vienen días, dice Yahvé, en que castigaré sus ídolos, y en todo su país se oirá el gemido de los traspasados. ^{53*}Aunque Babilonia se levantase hasta el cielo, e hiciese inaccesible su alta fortaleza, de mi parte le vendrán sus devastadores”, dice Yahvé.

⁵⁴Alaridos se oyen de Babilonia, quebranto grande de la tierra de los caldeos; ⁵⁵pues devasta Yahvé a Babel y ahoga su voz

* 44. *Arrancaré de su boca lo que ha engullido.* Alusión a la voracidad del dios principal de Babilonia. Según Daniel 14, 2 se ofrecían a *Bel* día por día cuarenta ovejas, seis cántaros de vino y doce medidas de flor de harina; cosas que en realidad formaban la comida de los sacerdotes.

* 48. *Los cielos y la tierra:* Notable coincidencia con Apocalipsis 18. 20; 19, 1 ss.

* 53. Cf. 49, 16; Amós 9, 2; Abdías 4.

jactanciosa; braman sus olas como copiosas aguas, retumba el fragor de su voz. ⁵⁶Porque vino sobre ella, sobre Babel, el devastador; han sido apresados sus guerreros y rotos sus arcos; pues Dios de retribuciones es Yahvé; dará sin falta la paga. ⁵⁷“Embriagaré a sus príncipes y a sus sabios, a sus gobernadores, a sus jefes y a sus valientes; y dormirán un sueño perpetuo, del cual no despertaran”, dice el Rey, cuyo nombre es Yahvé de los ejércitos.

^{58*} Así dice Yahvé de los ejércitos:

“Las anchas murallas de Babel serán totalmente destruidas, y quemadas sus altas puertas.

Trabajaron los pueblos por nada.

y las naciones se han cansado para el fuego.”

Mensaje de Jeremías a Babilonia

^{59*} Orden que el profeta Jeremías dio a Seraías, hijo de Nerías, hijo de Maasías, cuando éste se encaminó a Babilonia, con Sedecías, rey de Judá, en el año cuarto de su reinado. Seraías era camarero mayor. ⁶⁰Escribió Jeremías en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, todas estas palabras escritas contra Babilonia. ⁶¹Y dijo Jeremías a Seraías: “Cuando hayas llegado a Babilonia, mira que leas en voz alta todas estas palabras; ⁶²y dirás: ¡Oh, Yahvé! Tú has anunciado que destruirás este lugar, de modo que no quede en él habitante, ni hombre ni bestia, sino que sea convertido en desierto perpetuo. ^{63*}Y después de leer este libro, atarás a él una piedra y lo arrojarás en medio del Éufrates; ⁶⁴y dirás: «Así se sumergirá Babilonia, y no se recobrará del mal que voy a traer sobre ella. Así quedarán destruidos».”

Hasta aquí las palabras de Jeremías.

[Volver al Índice](#)

* 58. El espesor de los muros era de 17 ½ metros y la circunferencia de 18 kilómetros. Véase 50, 12 y nota.

* 59. El profeta vuelve al tiempo de Sedecías. “Poco después de las embajadas de los reyes a Jerusalén y del oráculo del yugo (capítulo 27). Sedecías debió ir a Babilonia a sincerarse ante Nabucodonosor. Sería entonces cuando Jeremías envió estos vaticinios a los de la primera deportación” (Nácar-Colunga).

* 63. Figura semejante usa el apóstol San Juan en Apocalipsis 18, 21.

Apéndice

Jeremías 52

Sitio y toma de Jerusalén

^{1*}Veinte y un años tenía Sedecías cuando comenzó a reinar, y once años reinó en Jerusalén. El nombre de su madre fue Hamital, hija de Jeremías, de Lobná. ²Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando en todo los proceder de Joakim. ³Por eso la ira de Yahvé contra Jerusalén y Judá llegó a tal punto que los arrojó de su presencia. Pues Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia, ⁴y entonces, el año noveno de su reinado, en el mes décimo, el diez del mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército, contra Jerusalén. Acamparon frente a ella y construyeron en torno a ella baluartes; ⁵y estuvo sitiada la ciudad hasta el año undécimo del rey Sedecías. ⁶En el mes cuarto, a nueve del mes, se apoderó el hambre de la ciudad, de modo que el pueblo del país carecía de pan.

⁷Entonces al abrirse brecha en la ciudad, todos los hombres de guerra huyeron, saliendo de la ciudad de noche, por el camino de la puerta que está entre los dos muros, junto al jardín del rey, mientras los caldeos rodeaban la ciudad; y se fueron hacia el Arabá. ⁸Mas el ejército de los caldeos persiguió al rey; y alcanzaron a Sedecías en los llanos de Jericó, cuando todo su ejército andaba ya disperso lejos de él. ^{9*}Capturaron al rey, y lo llevaron a Riblá situada en la tierra de Hamat, al rey de Babilonia, el cual pronunció sentencia contra él. ¹⁰El rey de Babilonia hizo degollar a los hijos de Sedecías, a la vista de éste; y también a todos los príncipes de Judá los hizo degollar en Riblá. ¹¹A Sedecías le hizo sacar los ojos y le puso grillos de bronce; y el rey de Babilonia lo llevó a Babilonia, donde lo tuvo encarcelado hasta el día de su muerte.

* 1. Este capítulo es un apéndice añadido para demostrar el cumplimiento de las profecías acerca de la ruina de Jerusalén. Corresponde a IV Reyes 24, 18-25, 30. Véase allí las notas.

* 9 s. En el correspondiente pasaje de los Libros de los Reyes (véase nota al versículo 1) faltan estos detalles. Cf. 32, 4.